SOBOL

ESTRATIFICACION Y
MOVILIDAD SOCIAL

HM61
S651961
UNAM – INV. SOCIALES
31101

PITIRIM A. SOROKIN

ESTRATIFICACION Y MOVILIDAD SOCIAL

Traducción de
ANGELA MÜLLER MONTIEL

SEGUNDA EDICION

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL
MÉXICO, 1961

ESTRATIFICACION Y MOVILIDAD SOCIAL

PITIRIM A. SOROKIN

ESTRATIFICACION Y MOVILIDAD SOCIAL

Traducción de
ANGELA MÜLLER MONTIEL

SEGUNDA EDICION

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL
MÉXICO, 1961

1a. edición 1956
2a. edición 1961

© Derechos Reservados Conforme a la Ley

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
DIRECCION GENERAL DE PUBLICACIONES

Printed and made in Mexico.
Impreso y hecho en México por la
Editorial Cvltvra, T. G., S. A., Av. Rep. de Guatemala 96, México, D. F.

INDICE

Pág.

Prefacio 1

INTRODUCCION

I. Espacio Social, Distancia Social y Posición Social 7

1. Espacio geométrico y espacio social. 2. Las dimensiones horizontal y vertical del espacio social.

II. Estratificación Social 15

1. Concepciones y definiciones. 2. Formas principales de la estratificación social y sus interrelaciones. 3. La estratificación social como característica permanente de cualquier grupo social organizado.

PRIMERA PARTE

LA FLUCTUACION DE LA ESTRATIFICACION SOCIAL

III. Estratificación Económica. 27

1. Dos tipos fundamentales de fluctuación. 2. Fluctuación del status económico del grupo en general.

IV. Fluctuación de la altura y el Perfil de la Estratificación Económica. 41

1. Principales hipótesis. 2. Hipótesis acerca de la fluctuación en la altura y en el perfil de la estratificación económica. 3.

Pág.

¿Son las fluctuaciones periódicas? 4. ¿Hay un límite en la fluctuación de la estratificación económica? 5. ¿Hay alguna tendencia perpetua en las fluctuaciones de altura y perfil de la estratificación económica? Sumario.

V. Estratificación Política 73

1. Fluctuación de la parte superior de la estratificación política. 2. Fluctuación de la estratificación política dentro de todo el organismo político. 3. Fluctuación de la estratificación política. 4. Correlación de la fluctuación de la estratificación política con la fluctuación del tamaño y homogeneidad del organismo político. 5. ¿Hay algún límite en la fluctuación de las características y la altura de la estratificación política? 6. ¿Hay una periodicidad en la fluctuación de la estratificación política? Sumario.

VI. Estratificación Ocupacional 103

1. Interocupacional e intraocupacional. 2. Estratificación interocupacional, sus formas y bases. 3. Estratificación intraocupacional, sus formas. 4. Fluctuación de la composición ocupacional de la población. 5. Altura, gradación y perfil de la estratificación ocupacional. 6. Fluctuación de la gradación de la estratificación ocupacional. 8. Fluctuación en el perfil de la estratificación ocupacional. 9. Fluctuación de las clases de los trabajadores manuales e intelectuales.

SEGUNDA PARTE

MOVILIDAD SOCIAL

VII. Movilidad Social, sus Formas y Fluctuación 135

1. Concepción de la movilidad social y de sus formas. 2. Intensidad o velocidad y generalidad de la movilidad social vertical. 3. Tipos inmóviles de sociedades estratificadas. 4. Democracia y movilidad social vertical. 5. Principios generales de la movilidad vertical. Sumario.

Pág.

VIII. Los Canales de la Circulación Vertical 165

1. El ejército como canal de circulación social. 2. La Iglesia como canal de circulación vertical. 3. La escuela como canal de circulación vertical. 4. Grupos gubernamentales. Organizaciones políticas y Partidos políticos como canales de circulación vertical. 5. Las organizaciones profesionales como canales de circulación vertical. 6. Las organizaciones para hacer dinero, como canales de circulación vertical. 7. La familia y otros canales de circulación social.

IX. Mecanismos de Prueba, Selección y Distribución Social dentro de las Diferentes capas Sociales 183

1. Definición. 2. La posición de la familia como prueba indirecta de la habilidad de un individuo y como base para su selección y distribución social. 3. La escuela como agencia probatoria, selectiva y distributiva. 4. La Iglesia como agencia probatoria de las cualidades generales de los individuos y su papel decisivo en la determinación de las propiedades de cada clase social. 6. Las instituciones ocupacionales como agencias probatorias, selectivas y distributivas. Sumario.

TERCERA PARTE

POBLACION DE LOS DIFERENTES ESTRATOS SOCIALES

X. Diferencias Corporales de la Población de las Diversas Capas 213

1. El problema de la distribución de los individuos dentro de una sociedad. 2. Diferencias corporales de la población de las diferentes capas sociales.

XI. Diferencias en la Vitalidad y Salud de las Diversas Clases Sociales. 257

1. Duración de la vida y mortalidad. 2. Salud, fuerza y vigor. 3. La correlación parece ser permanente.

Pág.

XII. Estratificación Social, Inteligencia y otras Características Mentales 279

1. El concepto de inteligencia *(general y especial)*. 2. Correlación de las distribuciones mental y social. 3. ¿Es la correlación general y permanente? 4. Habilidades específicas. 5. Diferencias de carácter y de otros aspectos psicológicos. Sumario.

XIII. ¿Herencia o Medio, Selección o Adaptación? 317

1. La influencia del medio y particularmente de la ocupación sobre el ser humano y su conducta. 2. El "deslizamiento" y el "ascenso" y los "fracasos" no pueden atribuirse a la acción del medio. 3. La diferente suerte que corren los individuos que viven en medios idénticos o muy semejantes, no puede explicarse a través de la teoría del medio. 4. Los hombres de genio y los idiotas no pueden explicarse por la teoría del medio. 5. Los comienzos de la estratificación y de las desigualdades sociales entre las tribus primitivas pueden ser atribuidos a la influencia del medio. 6. La naturaleza reaccionaria de la extrema teoría del medio.

CUARTA PARTE

CAUSAS FUNDAMENTALES DE LA ESTRATIFICACION Y MOVILIDAD VERTICAL

XIV. Las Causas Fundamentales de la Estratificación Social . . . 335

1. Teoría de un origen natural de la estratificación social. 2. La convivencia como factor permanente de estratificación social. 3. Diferencias innatas de los individuos, como factor permanente de estratificación. 4. Diferencias del medio como factor permanente de estratificación social. 5. Crítica de la teoría militar de la estratificación social. 6. La guerra y otras condiciones que facilitan o dificultan la estratificación social. Sumario.

Pág.

XV. Los Factores de la Circulación Vertical 343

1. Factores primarios permanentes. 2. Factores demográficos de la circulación vertical. 3. Diferencias entre los padres y los hijos como factor de la circulación vertical. 4. El cambio de medio y especialmente del medio antroposocial, como factor de la circulación vertical. 5. La distribución social defectuosa de los individuos y el retraso en el acomodamiento como causa de una circulación vertical extraordinaria. 6. Factores secundarios locales y temporales de la circulación social. Sumario.

QUINTA PARTE

LA MOVIBLE SOCIEDAD ACTUAL

XVI. Movilidad Horizontal. 377

1. Aumento de la circulación territorial de los individuos dentro de las sociedades occidentales. 2. Aumento de la circulación horizontal de los objetos y valores sociales. 3. Circulación horizontal intraocupacional de los individuos. 4. Circulación horizontal interfamiliar. 5. Circulación horizontal de la ciudadanía entre los individuos. 6. Circulación interreligiosa. 7. Circulación interpolítica de partidos. 8. Conclusión general relativa a la movilidad horizontal en las sociedades occidentales.

XVII. Movilidad Vertical en las Sociedades Occidentales 413

1. La movilidad interocupacional e intraocupacional. 2. ¿Hasta qué punto la posición ocupacional del padre determina la de sus hijos? Dos tipos de sociedades. 3. ¿Hay alguna tendencia en la transmisión de ocupación de padres a hijos? 4. Intensidad de la circulación interocupacional en la vida de una generación. 5. Dispersión de los hijos de padres que pertenecen a la misma ocupación, entre diferentes grupos y clases sociales. 6. Promoción interocupacional e intraocupacional. 7. Descenso interocupacional e intraocupacional. 8.

Pág.

Bajo condiciones normales, estas "altas" y "bajas" se realizan gradualmente y en forma ordenada, estando considerablemente controlada por un mecanismo social de selección y distribución de los individuos. 9-13. Otras generalidades. 14. Falacia de los eugenistas y radicales unilaterales.

XVIII. Movilidad Vertical en las Sociedades Occidentales (Continuación). Movilidad de las escalas económicas 467

1. Transmisión de la posición económica de padre a hijo. 2. Algunas hipótesis.

XIX. Movilidad Vertical en las Sociedades Occidentales (Conclusión). Circulación Política 485

1. La intensa circulación política en los períodos de trastornos y en la época actual. 2. El carácter gradual de la circulación política en tiempos normales. 3. Herencia de la posición política en las actuales sociedades. 4. Dispersión y reclutamiento de los miembros de una clase política. 5. Vías de ascenso.

SEXTA PARTE

LOS RESULTADOS DE LA MOVILIDAD SOCIAL

XX. Los Efectos de la Movilidad en la Composición Racial de una Sociedad 497

1. Debido a la condición de la escasa procreación de las capas superiores, una sociedad movible desperdicia permanentemente a su "mejor" población. 2. ¿El desperdicio del mejor material humano conduce a una degeneración final de la población de la sociedad movible? 3. Desaparición de la "élite" y decadencia de las naciones.

XXI. Los Efectos de la Movilidad Sobre la Conducta y la Sociología Humanas 511

1. La conducta se vuelve más plástica y versátil. 2. El aumento

Pág.

de la movilidad tiende a disminuir la estrechez de criterio, el apego ocupacional y otras idiosincrasias. 3. La movilidad tiende a aumentar el ejercicio de la mente. 4. La movilidad facilita las invenciones y los descubrimientos. 5. La movilidad facilita el desarrollo de la vida intelectual. 6. La movilidad favorece también el aumento de las enfermedades mentales. 7. La movilidad tiende a aumentar la superficialidad y a disminuir la sensibilidad del sistema nervioso. 8. La movilidad favorece el escepticismo, el cinismo y el "misoneísmo". 9. La movilidad disminuye la intimidad y aumenta el aislamiento psicológico y la soledad de los individuos. Movilidad y suicidio. La movilidad y la caza de placeres sensuales. Movilidad e inquietud. 10. La movilidad facilita la desintegración de la moral.

XXII. Los Efectos de la Movilidad en el terreno del Proceso y Organización Sociales 531

1. La movilidad, bajo ciertas condiciones, facilita una mejor y más adecuada distribución social de los individuos, que la sociedad inmóvil. 2. La movilidad facilita la prosperidad económica y un progreso social más rápido. 3. Movilidad y orden social. 4. Movilidad, longevidad y continuidad del complejo cultural. 5. La movilidad facilita la atomización y la difusión de la solidaridad y los antagonismos. 6. La movilidad favorece el aumento del individualismo seguido por un vago cosmopolitismo y colectivismo.

PREFACIO

NUESTRA sociedad es, *por excelencia,* una sociedad móvil. Probablemente las características más importantes de la sociedad occidental contemporánea son el movimiento constante de los individuos de una posición a la otra y la gran circulación de objetos sociales, tanto en sentido vertical como horizontal. A esto se debe el carácter dinámico de nuestra sociedad. Estos fenómenos son responsables de sus características, sus virtudes y defectos y de su organización social y política. Nuestra psicología, nuestra conducta y centenares de fenómenos importantes se encuentran condicionados, en gran parte, por la intensa movilidad de la sociedad occidental de nuestros días. Sin un estudio cuidadoso de la movilidad social, es imposible entender muchos de los procesos sociales fundamentales, muchos aspectos de la organización social y la esencia misma de la "fisiología social".

Esto explica por qué los fenómenos de la movilidad social deben ser estudiados más cuidadosamente por el sociólogo; y por qué durante los últimos años he dedicado mi atención a la investigación de dichos fenómenos. En *La Sociología de la Revolución*[1] intenté estudiar sus formas anormales. En este libro deseo presentar una teoría general de la movilidad vertical de los individuos y objetos sociales. La investigación sobre este tema presupone un estudio preliminar de la estratificación social y de la organización en sus aspectos verticales. De ahí que el carácter del libro sea, al mismo tiempo que el de un tratado sobre movilidad social, también el de un tratado sobre organización social.

Me doy muy bien cuenta de los defectos de esta obra, que en parte pueden excusarse debido a que el estudio tiene carácter de primitivo en su género, pues el sendero que he emprendido no se ha desbrozado todavía.

[1] Publicado por J. B. Lippincott Company en 1925.

La sociología especulativa está ya superada. Y va sucediéndola con todo éxito, una sociología basada en los hechos y en la conducta, al mismo tiempo que es cuantitativa. Esto explica por qué he tratado de evitar fundamentar mis afirmaciones en "reacciones discursivas" puramente; por qué en este libro no abunda la filosofía y la psicología especulativas; y por qué siempre que ha sido posible obtener datos cuantitativos fidedignos, he preferido usarlos en vez de descripciones únicamente cualitativas. Por la misma razón he tratado de evitar un método "ilustrativo", que consiste en confirmar una exposición por medio de algunos ejemplos. Este método, que todavía es muy empleado en la sociología es el responsable de muchas teorías falsas, que han aparecido en el campo de las ciencias sociales.[2] Ya es tiempo de declarar una guerra en serio a esta "plaga de la sociología". Al tratar de evitarla me he esforzado por apoyar cada una de mis afirmaciones principales por una breve revisión, cuando menos, de todo el campo abarcado por los hechos y con la indicación de un mínimo de bibliografía donde puede encontrarse una corroboración más amplia. Cuando no he estado seguro de que una determinada relación sea general o esté firmemente establecida, he hecho notar su carácter local o hipotético.

Otra "plaga" de las teorías sociológicas ha sido su contaminación con "juicios de valor o prédicas", en las que se establece lo que es bueno y malo, sobre lo "útil" y lo "nocivo". La literatura sociológica está inundada de "palabras moralistas", el noventa por ciento de las cuales no son más que meras especulaciones, a menudo basadas en la más completa ignorancia, pero pronunciadas en nombre de la ciencia. Como la primera obligación de cualquier ciencia consiste en estudiar los hechos, tal cual son, y como dichas "prédicas" no hacen más que comprometer el carácter científico de la investigación, deben ser evitadas por todos los que quieran comprender lo que significa realizar una verdadera obra científica.[3] Esto explica por qué este libro, con excepción de unos cuantos comentarios casuales, se encuentra libre de tales "prédicas".

Como mi propósito es enfrentarme a los hechos, naturalmente que no me he preocupado de que mis informes sean tomados por "reaccionarios" o "radicales", "optimistas" o "pesimistas". Lo único importante para la ciencia es

[2] Véase su crítica en Somló, F., *Zur Grundung einer beschreibenden Soziologie*, Berlín, 1909; Steinmetz, *"Classification des types sociaux", L'Année sociologique*, Vol. III, p. 55 ss.

[3] Ver las justas apreciaciones de Giddings, Franklin H., *The Scientific Study of Human Society*, cap. III, 1924.

si son o no verdaderos. Si desfigurar los hechos de la sociología en beneficio de la clase superior es un crimen contra la ciencia, no lo es menos, desfigurar la realidad en interés de las clases bajas. Ambos crímenes deben ser combatidos por la sociología científica.

Para terminar, quiero cumplir con el deber de expresar mi gratitud más profunda al pueblo de los Estados Unidos de América, donde he encontrado la acogida más hospitalaria, unida a la posibilidad de trabajar y a una instructiva escuela social. Entre las numerosas instituciones que existen en este gran país, me siento particularmente obligado con la Universidad de Minnesota a cuya facultad tengo el honor de pertenecer. Y, entre todas las personas que han tenido la bondad de ayudarme en distintas formas, mi agradecimiento especial se dirige al Rector, doctor Lotus D. Coffman, al Comité de Regentes y a la administración de la Universidad de Minnesota; al Jefe del Departamento de Sociología de la misma, profesor F. Stuart Chapin; al Director del Vassar College, doctor Henry Noble MacCracken; al profesor Edward Cary Hayes; al profesor Edward A. Ross; al Director del Instituto de Educación Internacional, doctor Stephen Duggan; al antiguo Embajador de Rusia, profesor B. A. Bakhmetieff; a los profesores M. I. Rostovtzeff, Charles A. Ellwood, Charles H. Cooley, Franklin H. Giddings, Stewart Paton, Howard W. Odum, Emory S. Bogardus, Ernest W. Burgess, Ellsworth Faris, Robert E. Park, Samuel H. Harper, E. Woods, John L. Gillin, Francesco Cosentini, Leopold von Wiese, Gottfried Salomon, y muchos otros. Por la crítica sugestiva que hicieron del manuscrito, quiero dar las gracias al profesor F. Stuart Chapin y Edward Cary Hayes. Por su ayuda bibliográfica a los profesores Earl Hudelson, Donald G. Paterson, y Charles Bird. Y por su excelente servicio al personal de la Biblioteca de la Universidad de Minnesota.

P. S.

Minneapolis, enero de 1937.

INTRODUCCION

CAPITULO I

ESPACIO SOCIAL, DISTANCIA SOCIAL Y POSICION SOCIAL

1. *Espacio geométrico y espacio social*

Expresiones como "clase superior e inferior", "mejoramiento social", "Fulano es un arribista", "su posición social es muy elevada", "están muy cerca socialmente", "partidos de derecha y de izquierda", "hay una gran distancia social", etc., se usan muy a menudo, tanto en la conversación, como en los trabajos económicos, políticos y sociológicos. Todas estas expresiones indican que hay algo que podría denominarse "espacio social". No obstante, se han hecho muy pocos esfuerzos para definir el espacio social y para tratar las correspondientes concepciones de una manera sistemática. Hasta donde se me alcanza, después de Descartes, Thomas Hobbes, Leibnitz, E. Weigel y otros grandes pensadores del siglo XVII, sólo F. Ratzel, G. Simmel y, recientemente, E. Durkheim, Robert E. Park, Emory S. Bogardus, Leopold von Wiese, y el autor, han tratado de conceder toda la atención que merece el problema del espacio social y a otros que están relacionados con él.[1]

Como el tema de este libro es la movilidad social —esto es, el fenómeno de la circulación de los individuos dentro del espacio social—, es necesario dejar claramente establecido lo que entiendo por espacio social y conceptos relacionados. En primer lugar, *espacio social es algo completamente diferente*

[1] Véase Spektorsky, E., *The Problem of Social Phisics in the* XVII *Century*, vol. I. Varsovia, 1910, vol. II Kiev, 1917 (en ruso): Ratzel, F., *Politische Geographie*, caps. XII a XV, 1903; Simmel G., *Soziologie*, cap. IX, 1908; Park, Robert E., "The Concept of Social Distance", *Journal of Applied Sociology*, vol. VIII, nº 6; Bogardus, Emory S., Several Papers on Social Distance en el *Journal of Applied Sociology*, 1925-1926; Sorokin P., *Systema Soziologii*, vol. II, 1920, cap. I, and passim; von Wiese, Leopold. *Allgemeine Soziologie*, pp. 104, 154, 178 y ss., 1924; Durkheim, E., *Les formes élémentaires de la vie religieuse*, introduction and conclusion.

del espacio geométrico. Personas que a menudo están muy cerca entre sí en el espacio geométrico —por ejemplo, un rey y sus vasallos, un profesor y sus discípulos—, están, sin embargo, separados por una enorme distancia en el espacio social. Y viceversa, personas que están separadas en el espacio geométrico —por ejemplo, dos hermanos u obispos de la misma religión o generales del mismo rango, de los cuales unos se encuentren en América y otros en China—, pueden estar muy cerca en el espacio social. Su posición social a menudo es idéntica a pesar de la gran distancia geométrica que los separa a uno del otro. Un hombre puede atravesar cientos de espacios geométricos sin cambiar su posición en el espacio social, y, por el contrario, un hombre puede permanecer en el mismo espacio geométrico y su posición social cambiar muchísimo. La posición del Presidente Harding cambió mucho geométricamente, cuando fue de Washington a Alaska y, no obstante, su posición social siguió siendo la misma. Luis XVI y el Zar Nicolás II permanecieron en el mismo espacio geométrico, en Versalles y en Czaerkoie Selo, a pesar de que su posición social había cambiado enormemente.

Estas consideraciones demuestran que el espacio social y el geométrico son dos cosas completamente distintas. Y lo mismo puede decirse de conceptos derivados de los mismos, tales como "distancia social y geométrica", "pasar de una posición a la otra en el espacio social y en el geométrico", etc.[2]

[2] De aquí se sigue que el llamado "método ecológico" para el estudio de los fenómenos sociales tiene solamente un valor limitado y no resulta adecuado para el estudio de la mayor parte de los cambios sociales. El método ecológico puede comprender los fenómenos y cambios solamente hasta donde quedan localizados y reflejados en el territorio geométrico, por ejemplo, diferentes zonas territoriales de la ciudad (zona residencial, barrios bajos, etc.) y el movimiento de la población de un sitio geométrico al otro. Pero no puede abarcar todas las Zonas de los grupos sociales, dispersas y no localizadas dentro de un territorio geométrico definido (por ejemplo, una sociedad masónica); no puede abarcar todas las fluctuaciones no territoriales en el espacio social; es inútil en relación con la circulación vertical dentro de una sociedad, etc. La mayor parte de los fenómenos sociales pertenece a este tipo, no quedan reflejados adecuadamente en el territorio geométrico. De ahí las limitadas posibilidades del método ecológico en el estudio de los fenómenos sociales. Dentro de sus límites adecuados es útil y será bien recibido. El método no es nuevo. El término ecológico ha sido empleado por muchos estadígrafos eminentes, desde hace mucho tiempo. Véase von Mary, *Statistik und Gesellschaftslehre,* vol. II, pp. 45-65, 1897. Otros capítulos ecológicos igualmente buenos pueden encontrarse en otras muchas obras estadísticas que tratan el problema de la migración y la demografía. El mismo método, ya con el calificativo ecológico, se encuentra en las obras de MacKenzie R. D., *The Neighborhood,* 1923; Parck, Robert E., and Burgess, Ernest W., *The City,* 1925; Galpin, Charles T., *Rural Life,* cap. IV, 1918; Kolb, J. H., *Rural Primary Groups,* Mad., 1921; E. Waxweiler's *(Esquisse d'une Sociologie,* p.

Con objeto de definir positivamente el espacio social, es necesario recordar que el espacio geométrico generalmente se considera como una especie de "universo" dentro del cual se localizan los fenómenos físicos. La localización dentro de dicho universo se consigue definiendo la posición de una cosa en relación con otras cosas elegidas como "puntos de referencia". Tan pronto como dichos puntos quedan establecidos (por ejemplo, el sol, el meridiano de Greenwich, la luna, los ejes de las abscisas y de las ordenadas), podemos localizar la posición espacial de todos los fenómenos físicos en relación con ellos, es decir, la relación que existe entre ellos.

De una manera semejante, podemos decir, que el *espacio social es una especie de universo compuesto por la población humana de la tierra.* Donde no existen seres humanos o donde haya únicamente uno solo, no puede haber espacio o universo social. Un hombre aislado en el mundo, no puede tener ninguna relación con otros hombres; por lo tanto, se encuentra dentro del espacio geométrico, pero no tiene nada que ver con el espacio social. Consecuentemente, *encontrar la posición de un hombre o de un fenómeno social* en el espacio social, significa definir sus relaciones con otros hombres u otros fenómenos sociales elegidos como "puntos de referencia". Lo que se tome como "puntos de referencia" depende de nosotros. Es posible tomar un hombre o un grupo de hombres o varios grupos. Cuando decimos que el señor N. Jr. es hijo del señor N. Sr., damos un paso hacia la localización del señor N. en el universo humano. Desde luego que esta localización es muy indefinida e imperfecta; pues nos da solamente una de las coordenadas (la relación familiar) dentro del complejo universo social. Es tan imperfecta como una localización geométrica que dijera: "El árbol se encuentra a dos millas de la loma". Para que esta localización resulte satisfactoria hace falta saber si la loma se encuentra en Europa o en algún otro continente de la tierra y en qué parte del continente y, a qué latitud y si el árbol se encuentra a dos millas hacia el norte, el sur, el este o el oeste de la loma. En resumen, para que la localización geométrica resulte más o menos suficiente, necesita indicar la posición del objeto localizado dentro de todo el sistema de coordenadas espaciales del universo geométrico. Lo mismo puede decirse de la "localización social" de un individuo.

Una indicación del parentesco de un hombre con otro, es algo, pero muy poco. Si se indica su relación con diez o con cien hombres se avanza algo más, pero de todos modos, no es posible todavía localizar la posición de ese

39 ss., 1906). La "Ecología" es algo muy distinto de la ecología de los autores antes mencionados.

hombre dentro de todo el universo social. Es semejante a la localización de un objeto dentro del espacio geométrico a través de una detallada relación de las diferentes cosas que lo rodean, sin indicar la latitud o longitud de esas cosas. En este planeta hay más de mil quinientos millones de seres humanos. Indicar las relaciones de un hombre con varias docenas de hombres, especialmente cuando no son prominentes, no significa nada. Además, este método es muy complejo y fatigoso. En su lugar, la práctica social ha inventado ya otro método más sencillo y satisfactorio y que nos recuerda un poco el sistema de coordenadas empleado para la localización de un objeto en el espacio geométrico. Este método consiste en: 1) indica las relaciones de un hombre hacia grupos específicos, 2) la relación de estos grupos entre sí, dentro de la población y 3) la relación de esta población con las otras poblaciones comprendidas en el universo humano.

Para conocer la posición social de un hombre, debe conocerse la situación de su familia, el Estado del que es ciudadano, su nacionalidad, su grupo religioso, su grupo ocupacional, su partido político, su situación económica, su raza.

Solamente cuando el hombre ha sido localizado en todos estos aspectos es cuando su posición social ha quedado definitivamente localizada. Pero todavía no es esto todo. Como dentro del mismo grupo, hay posiciones muy distintas, por ejemplo, la de rey y la de simple ciudadano, dentro del Estado, la posición del hombre dentro de cada uno de los grupos fundamentales de la población, también tiene que ser conocida. Por fin, cuando ha quedado definida la posición de la población, por ejemplo, la de Norteamérica, dentro de todo el universo humano (humanidad) puede decirse que se considera suficientemente definida la posición del individuo. Glosando el antiguo proverbio podríamos decir: "Dime a qué grupos sociales perteneces y qué función realizas dentro de esos grupos y te diré cuál es tu posición social dentro del universo humano y quién eres como socius". Cuando se presenta a dos personas, generalmente se sigue este método: "El señor A (grupo familiar) profesor de alemán (grupo ocupacional) un convencido demócrata, prominente protestante, que antiguamente fue embajador en ...", etc. Esta y otras presentaciones semejantes son exposiciones completas o incompletas de los grupos a que ha estado afiliado el hombre que se presenta. La biografía del hombre, en su esencia es una descripción de los grupos con los que el hombre ha tenido relación y el sitio que ha ocupado dentro de cada uno de ellos. Por medio de este método no siempre podremos averiguar si el hombre es alto o chaparro, moreno o rubio, introvertido o extrovertido, pero todo esto, aunque puede tener una gran importancia para un biólogo o un psicólogo, es de escaso valor

para un sociólogo. Esta información no tiene importancia directa para la definición de la posición social del hombre.

Para resumir: 1) el espacio social es el universo de la población humana, 2) la posición social del hombre es la totalidad de sus relaciones respecto a todos los grupos de una población y, dentro de cada uno de ellos, respecto a sus miembros, 3) la localización de la posición del hombre en este universo social se obtiene estableciendo estas relaciones, 4) la totalidad de estos grupos y la totalidad de las posiciones dentro de cada uno de ellos compone un sistema de coordenadas sociales que nos permiten definir la posición social de cualquier hombre.

De aquí se sigue que los seres humanos que son miembros de los mismos grupos sociales y que, dentro de cada uno de esos grupos, tienen la misma función, se encuentran en una posición social idéntica. Los hombres que difieren entre sí en estos aspectos, tienen posiciones sociales distintas. Mientras mayor es la semejanza de las posiciones de hombres distintos, más cerca se encuentran entre sí dentro del espacio social. Mientras más grandes y numerosas son las diferencias en estos aspectos, mayor es la distancia social entre ellos.[3]

[3] Esta concepción de la distancia social es muy distinta de la ofrecida por E. Park y E. Bogardus. Su concepción es puramente psicológica y no sociológica. Desde su punto de vista, las personas que psicológicamente congenian entre sí, se encuentran sociológicamente cerca, y las personas que no se simpatizan se encuentran sociológicamente apartadas. No hay duda de que el estudio de esta psicología de la simpatía y la antipatía es muy valioso. Pero me parece que no es estudio de la distancia social en el sentido sociológico de la palabra. Un dueño y su esclavo y un rey y un mendigo, pueden simpatizarse mucho; pero de ahí no se puede concluir que sus posiciones sociales sean semejantes, o que no haya una gran distancia social entre ellos. Los Orsini y los Colonna en Italia en el siglo XV se odiaban y sin embargo, sus posiciones sociales eran muy semejantes. Esto demuestra claramente que mi concepción del espacio social y de la distancia social es objetiva (porque los grupos existen objetivamente) y sociológicamente, mientras que la del Dr. Park y la de Bogardus, es puramente psicológica y subjetiva (en tanto que mide la distancia social a través de los sentimientos subjetivos de simpatía y antipatía). Aun con relación a la psicología de la solidaridad, la anterior concepción sociológica puede ser muy útil. La semejanza en la posición social de los individuos casi siempre se traduce en una semejanza en sus concepciones mentales, porque significa semejanza de hábitos, intereses, costumbres, tradiciones, etc., inculcados en los individuos por los grupos sociales semejantes a los cuales pertenece. Como tienen comunidad de ideas es fácil que tengan mayor solidaridad entre sí que la gente que pertenece a grupos sociales distintos. Véanse detalles en la obra de Sorokin, titulada *Systema Soziologii,* vol. II. Véanse las obras citadas de Robert E. Park y Emory Bogardus. Como ejemplo concreto del empleo de un sistema sociológico de coordenadas sociales para la definición de lo que es la dirección, véase el artículo de Chapin E. Stuart "Dirección y Actividad de

2. *Las dimensiones horizontal y vertical del espacio social*

El espacio geométrico de Euclides es un espacio de tres dimensiones. El espacio social es un espacio de muchas dimensiones, porque hay más de tres agrupaciones sociales distintas que no coinciden entre sí (agrupación de la población en grupos de estado, de religión, nacionalidad, ocupación, posición económica, partido político, raza, sexo, edad, etc.). Las líneas de diferenciación de una población, trazadas entre estos grupos, son específicos o *sui géneris* y no coinciden entre sí. En vista de que todas estas relaciones son componentes sustanciales del sistema de coordenadas sociales, es evidente que el espacio social es un universo de muchas dimensiones; y mientras más diferenciada es una población, más numerosas son las dimensiones. Con el fin de localizar a un individuo en el universo de la población de los Estados Unidos, que es más diferenciada que la de los nativos de Australia, debe emplearse un sistema de coordenadas sociales más complejo para indicar los numerosos campos con los que cada individuo tiene relación.

Sin embargo, para simplificar la tarea, es posible reducir la pluralidad de las dimensiones a dos clases principales, siempre que cada clase se subdivida en varias subclases. Estas dos clases principales pueden denominare las dimensiones vertical y horizontal del universo social. Las razones para todo esto son las siguientes: pueden encontrarse fácilmente varios individuos que pertenezcan a los mismos grupos sociales, por ejemplo, todos pueden ser católicos, republicanos, dedicados a la industria automovilística, italianos, por lo que se refiere a su lengua nativa, ciudadanos americanos, etc. Y, sin embargo, su posición social puede ser muy distinta desde el punto de vista vertical. Uno puede ser obispo, dentro del grupo católico, en tanto que los otros son simples feligreses, uno puede ser líder, dentro del partido republicano, en tanto que los demás son simples votantes, uno presidente de una corporación automovilística, y los demás simples obreros, etc. Mientras su posición social, desde el punto de vista horizontal, parece idéntica, desde el punto de vista vertical, es muy distinta. La dimensión horizontal y sus coordenadas no son suficientes para describir estas diferencias. Lo mismo puede decirse sobre la posición de un comandante en jefe y un soldado, dentro del ejército, y la de un rector y un empleado en una universidad. No podemos dejar de considerar sus interrelaciones en términos de las dimensiones verticales. Nuestras representacio-

Grupo", *Journal of Applied Sociology,* vol. VIII, nº 3. En esencia este método es idéntico al bosquejado arriba y muy distinto del método psicológico de Robert E. Park y Emory Bogardus. Otro ejemplo se presenta en el estudio de Hoag E., *The National Influence of a Single Form Community,* 1921.

nes comunes de la posición social, están íntimamente relacionadas con ellas. Expresiones tales como arribista social, ha descendido en la escala social, las clases altas y las bajas, están en la cúspide de la pirámide social, la base de la sociedad, rangos y jerarquías sociales, estratificación social, diferenciación horizontal y vertical, la superposición de los grupos sociales, etc., son empleadas comúnmente. Las interrelaciones de los individuos, lo mismo que las de los grupos, son consideradas ya sea dentro del mismo nivel horizontal o jerárquicamente superpuestas entre sí. Pasar de un grupo a otro a veces no indica descenso o ascenso social, pero en otros casos es considerado como una forma inseparable de las dimensiones verticales. Una promoción social es considerada como un ascenso, una degradación, como un hundimiento social. Esta forma común de pensar puede usarse convenientemente en la descripción científica. Gracias a su familiaridad, ayuda a obtener la debida orientación en el complejo universo-social. La discriminación entre las dimensiones vertical y horizontal expresa algo que en realidad existe dentro del universo social: los fenómenos de jerarquía, rangos, dominación, subordinación, autoridad y obediencia, promoción y degradación. Todos estos fenómenos y las interrelaciones correspondientes son considerados en forma de estratificación y superposición. Para la descripción de estas relaciones la dimensión vertical es muy útil y conveniente.

Por otra parte las interrelaciones que carezcan de esos elementos pueden ser adecuadamente descritas en términos de la dimensión horizontal. En resumen, desde el punto de vista técnico, lo mismo que desde aquel que se refiere a la naturaleza del universo social, no hay razón para evitar la discriminación bastante común de las dos principales dimensiones del universo social.

Este libro trata los fenómenos sociales en su dimensión vertical. Estudia la altura y perfil de las "estructuras sociales"; su diferenciación en capas sociales; la gente que vive dentro de cada capa; la fluctuación de la población a lo largo de las líneas de la dimensión vertical. En resumen, trata de la estratificación social y la movilidad social vertical. Se omite la estructura horizontal de los organismos sociales[4] y solamente se toca en forma incidental. En vista de que este es el objetivo del libro se hace necesario emplear constantemente términos tales "las capas sociales superiores e inferiores", "gente socialmente inferior o superior", etc. Con el fin de evitar una mala interpretación, debo subrayar enfáticamente que esta terminología no significa ninguna evaluación

[4] Dos volúmenes de mi obra *Systema Soziologii* están dedicados al análisis de la diferenciación horizontal de la población humana. También se presenta una clasificación de los grupos sociales en a) simples y b) acumulativos y analiza la estructura de una población desde el punto de vista de su clasificación.

por mi parte, y significa solamente una localización informal de la gente dentro de las diversas capas sociales. Es posible que los que se encuentran en las capas superiores sean realmente mejores que los de las capas inferiores, pero también es posible que sean peores. El lector es quien tiene que juzgar. Para mí estos términos son solamente instrumentos convenientes para el análisis y la descripción de los fenómenos correspondientes y sus interrelaciones actuales. La tarea de cualquier estudio científico consiste en definir las interrelaciones de los fenómenos estudiados tal como existen. La evaluación se encuentra totalmente fuera del terreno de este estudio. Esto debe tenerse constantemente presente a fin de evitar cualquier mal entendimiento.

CAPITULO II

ESTRATIFICACION SOCIAL

1. *Concepciones y definiciones*

Estratificación social significa la diferenciación de una determinada población en clases jerárquicas superpuestas. Se manifiesta a través de la existencia de capas sociales superiores e inferiores. La base de su existencia es una distribución desigual de los derechos y privilegios, los deberes y responsabilidades, los valores sociales y las privaciones, el poder y la influencia, entre los miembros de una sociedad. Las formas concretas de la estratificación social son diferentes y numerosas. Si la posición económica de los miembros de una sociedad es desigual, si entre ellos se encuentran unos ricos y otros pobres, la sociedad es económicamente estratificada, independientemente de que su organización sea comunista o capitalista, o de que en su constitución se establezca la igualdad de todos los individuos o no. Los lemas y las "reacciones orales" no pueden cambiar ni borrar el hecho real de la desigualdad económica, de *standards* de vida y en la existencia de clases sociales ricas o pobres.[1] Si los

[1] Nota metodológica. Si se traza la imagen de un árbol y, a pesar de ello se le pone como título a la pintura "Un Pez", solamente un loco podría decir que se trata de la representación de un pez. Desgraciadamente en las ciencias sociales estas afirmaciones sin juicio son todavía muy comunes. Los autores aún no comprenden que los lemas y la situación real, que las reacciones orales de un hombre y su verdadera conducta pueden ser totalmente diferentes. Porque en una constitución se dice que todos los hombres son iguales, sacan la conclusión de que en dicha sociedad existe realmente la igualdad. Si un hombre pronuncia abundantes frases sonoras, por esa sola razón se le juzga de criterio amplio, progresista, protector de las clases laborantes, etc., sin tomar en cuenta cuál es su verdadera conducta. Por la misma razón, los períodos de revolución son considerados como períodos de progreso. Dichos pensadores no se dan cuenta de lo que Bayle veía ya con toda claridad desde hace varios siglos. "Las opiniones (reacciones orales y lemas) no constituyen las reglas de la conducta y los hombres no las siguen en sus ac-

rangos sociales dentro de un grupo se encuentran jerárquicamente superpuestos con respecto a su autoridad y prestigio, sus honores y títulos, si hay unos que mandan y otros que son mandados, entonces, cualquiera que sea su denominación (monarcas, ejecutivos, dueños, jefes), el grupo es políticamente estratificado, independientemente de lo que diga su constitución o de lo que proclamen sus declaraciones. Si los miembros de una sociedad se encuentran diferenciados en varios grupos ocupacionales y algunas de las ocupaciones se consideran como más honorables que otras, y si los miembros de un grupo ocupacional están divididos en jefes que son de diferente autoridad y en miembros comunes sujetos a la autoridad de dichos jefes, el grupo se encuentra ocupacionalmente estratificado, independientemente del hecho de que los jefes sean electos o designados y de que su posición haya sido adquirida por herencia social o por méritos personales.

2. *Formas principales de la estratificación social y sus interrelaciones*

Las formas concretas de la estratificación social son numerosas. No obstante, la mayoría de ellas, puede reducirse a tres clases principales: estratificación económica, política y ocupacional. Por regla general, estas formas están íntimamente relacionadas entre sí. Es común que los que ocupan los puestos superiores en un aspecto, se encuentren también en situación prominente en los demás. Los hombres que moran en las capas económicas superiores, se encuentran también en las principales capas políticas y ocupacionales. El pobre, casi siempre no goza de ningún prestigio político y se encuentra en las capas in-

ciones", dice Bayle. "Los turcos creen en el fatalismo y la predestinación y, no obstante, huyen de un peligro igual que un francés que no tiene dichas creencias". De acuerdo con las reacciones orales, los cristianos son aquellos que, cuando son golpeados en la mejilla derecha, ponen la otra a su agresor. Me gustaría conocer a un cristiano así. Estos ejemplos demuestran que entre lo que se dice y lo que se hace, puede existir una gran discrepancia. Esta es una razón para no confiar en las reacciones orales cuando se trata de la descripción de los fenómenos sociales. La segunda razón es que esta discrepancia es bastante común. La tercera razón es, que muy a menudo las reacciones orales se refieren sólo a las reacciones inferiores, pero no superiores. Por todo esto es anticientífico concederles esa importancia exclusiva que les prestan muchos autores. Y así se explica por qué yo he hecho caso omiso de los lemas en todos los casos en que la situación real demuestra que se trata de un árbol y no de un pez. Véanse las razones para esto en los siguientes trabajos: Bayle P. *Pensées diverses... à l'occasion de la comète,* etc., pp. 266 ss. París, 1704; Weiss. A. P., "Relation between Funcional and Behavior Psychology", *The Psychological Review,* pp. 353, 568, 1917; Bechtereff W., *Obchija osnovy reflexologii,* pp. 11 y ss., Petrogrado, 1918; Sorokin P., *Sociology of Revolution,* cap. IV, Philadelphia, 1925 y, especialmente Pareto V., *Traitè de Sociologie Générale,* vol. I, cap. III, París, 1917.

feriores de la jerarquía ocupacional. Esta es la regla general, aunque hay muchas excepciones a ella. No siempre los hombres más ricos son los que se encuentran en la cúspide de la pirámide política u ocupacional y no siempre los pobres se hallan en las gradas más bajas de la política o de las ocupaciones. Esto significa que la intercorrelación entre las tres formas de estratificación está muy lejos de ser perfecta, pues las capas de cada forma no coinciden exactamente con las de las otras. Siempre hay un cierto grado de separación entre ellas. Este hecho no nos permite analizar en forma sucinta las tres formas fundamentales de la estratificación social. Pues para obtener mayor exactitud, hay que analizar cada forma separadamente.[2] Un panorama real de la estrati-

[2] Esta es la razón por la cual no empleo la expresión clases sociales en un sentido general y prefiero hablar separadamente de las capas o clases económicas, ocupacionales y políticas. La mejor definición posible que se puede hacer de una clase social es aquella que incluye a la totalidad de personas que tienen una posición semejante en cuanto a la situación económica, política y ocupacional. Aunque esta definición es conveniente para usos sintéticos, cuando se trata de un estudio especial de la estratificación social resulta inconveniente debido a los desacuerdos y excepciones ya indicados. Las otras definiciones de clase social no son más que indicaciones incompletas de una de las tres formas de estratificación social, designada como clase social. Platón, M. Agripa, Salustio, Voltaire, D'Aeth, Raynal, Guizot, Enfantine, Considerant, Godwin, E. Bernstein y muchos otros han entendido por clase social, la de los ricos o los pobres. Esto significa que equivocadamente han generalizado la estratificación económica concediéndole únicamente a ella toda la importancia. Helvecio, St. Simon, A. Bauer, Blondel y muchos otros han hecho la separación entre la clase dominante, aristocrática o explotadora y la clase sojuzgada, subordinada, explotada o desprovista, de privilegios. Esto significa que comprendieron como clase social lo que yo he designado por estratificación política. El tercer grupo de autores, que comprende a Turgot, Bauer en parte, Bücher también en parte, Schmoller, Taussig y muchos otros, han tomado al estrato ocupacional como principal de todos, construyendo sobre él la base de la estratificación social. Finalmente hay un grupo de autores entre los que figuran Marx, Sombart, Kausty y otros, que han tomado como base y característica de la organización social, una combinación de estos tres principios, ocupacional, político y económico. El punto débil de las tres primeras concepciones monísticas de clase social es que toma una de las formas de la estratificación social, la consideran exclusiva y no hacen caso de otras formas distintas a aquella que han tomado. Esta unilateralidad conduce a dichos autores a una indebida simplificación de la realidad social, a su desfiguración y a muchas falacias reales y lógicas. El cuarto grupo, que define la clase social en forma mixta es simplemente local y temporal por lo cual no puede aplicarse a las sociedades ni a las épocas diferentes. Además tiene también muchas inconsistencias lógicas y errores de hecho. Estas razones son suficientes para explicar por qué yo prefiero estudiar cada una de las formas mencionadas por separado. Véase un análisis y una crítica detallada de la teoría de las clases sociales en Sorokin P., *Systema Soziologii,* vol. II, pp. 283 y ss. Véase también Soltnzev, *Obschentvenneje Klassy,* Tomsk 1917, Bauer, *Les Classes Sociales*, París, 1902, Schmoller G., *Grundriss der Allgemeinen Volkswirtschatslebre,* vol. I, pp. 428 y ss.

ficación social dentro de cualquier sociedad es muy complejo. Con el objeto de facilitar su análisis sólo deben tomarse los rasgos fundamentales, muchos detalles tienen que ser omitidos y la situación tiene que ser simplificada, aunque siempre teniendo gran cuidado para no desfigurarla. Esto es lo que se hace en todas las ciencias y especialmente en la nuestra en donde los problemas son tan complejos y están tan poco estudiados. En dichos casos se justifica completamente la máxima romana: *mínima non curat pretor.*

3. *La estratificación social como característica permanente de cualquier grupo social organizado*

Cualquier grupo social organizado es siempre un organismo social estratificado. No ha existido ni existe ningún grupo social permanente que sea "liso" y en el cual todos los miembros sean iguales. La sociedad no estratificada en la que existe una verdadera igualdad entre sus miembros es un mito que nunca se ha verificado en la historia de la humanidad. Esta afirmación puede sonar paradójica, pero es exacta. Las formas y proporciones de la estratificación varían, pero su esencia es permanente, por lo que se refiere a cualquier grupo social organizado más o menos permanente. Esto es verdad no sólo con respecto a la sociedad humana, sino también en las comunidades de plantas y animales. Consideramos sus principales corroboraciones.

Comunidades de plantas y animales. Hasta donde es posible aplicar las concepciones de la sociología humana a las comunidades de plantas y animales, puede decirse que la estratificación social existe también entre ellas. En las comunidades de plantas hay diferentes clases "sociales" que se manifiestan a través de fenómenos como el parasitismo y la explotación, la supresión y la dominación, los diferentes standards "económicos" de vida (cantidad de aire, luz del sol, humedad e ingredientes del suelo que se consumen), etc. Naturalmente que estos fenómenos presentan solamente una analogía muy gruesa con los de la estratificación social en la sociedad humana; y, no obstante, expresan claramente que la comunidad vegetal no es, en modo alguno, una comunidad de "unidades iguales", con posiciones e interrelaciones idénticas dentro de la comunidad.[3]

[3] Véanse los hechos y análisis en los siguientes trabajos: Morosoff, *Wood as a Plant Community* (en ruso), pp. 1-33. St. Petesburgo, 1931. Soukacheff, *Introduction to the Study of Plant Comunities* (en ruso); St. Petersburgo, 1919; *Warming Aecology of Plants,* Imprenta de la Universidad de Oxford, 1909; Clements, *Plant Succession,* 1916.

Con mayor razón puede decirse lo mismo de las sociedades animales. Entre ellas la estratificación social se manifiesta a través de: a) la existencia de diferentes clases claramente divididas en las comunidades de abejas, hormigas y otros insectos; b) la existencia de líderes entre los animales gregarios; c) los hechos generales del parasitismo, la dominación, la subordinación, etc. En resumen, no podemos encontrar en la tierra ninguna sociedad que pueda considerarse como grupo no estratificado.[4]

Tribus humanas pre-literarias. Excepto, quizás en los casos en los que los miembros de una población llevan una vida de aislamiento, donde no hay vida social permanente y donde, por lo tanto, no existe organización social en el sentido propio de la palabra, tan pronto como se inicia la organización social, los grupos primitivos muestran ya los rasgos de la estratificación. Esta se manifiesta en diversas formas. Primero, en la existencia de grupos de sexos y edades que tienen deberes y privilegios completamente distintos. Segundo, en la aparición de un grupo de líderes de la tribu que disfrutan de todos los privilegios e influencias. Tercero, en la existencia del jefe o dirigente que es el que goza de mayor influencia. Cuarto, en la existencia de hombres considerados fuera de casta o de la ley. Quinto, en la división del trabajo inter e intra-tribal. Sexto, en la existencia de diferentes *standards* económicos y de la desigualdad económica. La opinión tradicional que considera a los grupos primitivos como sociedades comunistas en las que no existe el comercio ni la propiedad privada, ni la desigualdad económica, ni la herencia de fortunas, está muy lejos de ser correcta. "La economía primitiva (Urwirtschaft) no es, ni una economía de individuos aislados que buscan alimentos (como piensa K. Bücher) ni una economía de producción comunista o colectivista. Lo que realmente tenemos es el grupo económico compuesto de individuos mutuamente dependientes y económicamente activos, además de las partes más insignificantes del grupo que tienen un sistema de comercio e intercambio privado".[5]

[4] Véanse los hechos en los siguientes trabajos: Petrucci, *Origine Polyphiletique... des societes animales,* Bruselas 1906; Wheeler S., *Ants, their Structure, development, and behavior,* Imprenta de la Universidad de Columbia, 1916; Wagner W., *Biological foundations of Comparative Psychology* (en ruso), vol. I, St. Petersburgo; Wheeler W., *Social Life among the Insects,* New York, 1923; Espinas A., *Des Societes Animales,* París, 1878; Brehm, Tuerleben, Mumford, *The Origins of Leadership,* American Journal of Sociology, vol. XII, Morgan, *Animal Behavior,* 1908; también se encuentra mucho material en los principales trabajos de Charles Darwin, en Kropotkin, *Mutual Aid;* Houzeau, *Etude sur les facultes mentales des animaux,* vol. II, Ferrier, *Les Colonies animales et les formations des organismes,* 1898, Fabre, *Souvenirs entomologiques,* 1ª serie, p. 177.

[5] Somló F., *Der Güterverkerh in der Urgesellschaft, Ist. Salvay,* pp. 65-7. Véase

Si en muchas tribus la diferenciación económica es muy ligera y las costumbres de ayuda mutua se asemejan al comunismo, esto se debe solamente a la pobreza general del grupo. Estos hechos apoyan la afirmación de que los grupos primitivos también tienen organismos estratificados.[6]

Sociedades y grupos más adelantados. Si no podemos hallar una sociedad no estratificada entre los grupos más primitivos, es inútil tratar de encontrarla entre las sociedades más avanzadas, más numerosas y más complejas. En éstas, sin excepción, el hecho de la estratificación es universal. Sus formas y proporciones varían, pero su esencia ha existido en todas partes y en todos los tiempos. Entre todas las sociedades agrícolas y, especialmente, entre las industriales, la estratificación social ha sido siempre notable y clara. Las democracias modernas no constituyen tampoco ninguna excepción a la regla. Aunque en sus constituciones se dice que "todos los hombres son iguales", solamente una persona totalmente ingenua podría creer que esa afirmación implica la no existencia de la estratificación social dentro de dichas sociedades. Basta con mencionar las gradaciones: desde Henry Ford hasta un pordiosero, desde el Presidente de los Estados Unidos hasta un policía, desde un gerente hasta el último de los obreros, desde el rector de una universidad hasta el conserje, desde un comandante en jefe hasta un soldado raso, desde el presidente de un comité de directores de una corporación hasta el más simple obrero, desde el director de un periódico hasta el humilde reporter; basta con mencionar estos diversos rangos y gradaciones sociales para ver que, en las mejores democracias existe una estratificación que escasamente es inferior a las de las sociedades no democráticas.

Es inútil insistir sobre estos hechos evidentes. Lo que queremos hacer

también Panskow H., "Betrachtungen überdas Wirstchasfsleben der Natürvölker" *Zeistschrifft der Gesellschaft für Erkunde zu Berlin,* vol. XXXI, 1896, Maunier. "Vie Religieuse et vie économique", *Revue International de Sociologie,* diciembre, 1907; Lowie H., *Primitive Society,* cap. IX, Nueva York, 1920; Thurnwald R., *Die Gestatung des Wirstchafstenwilklung ausihren Aufangen heraus,* 1923; Malinowski, The Argonauts in the West Pacific, *Economic Journal,* marzo 1921.

[6] Véase Spencer, *Principles of Sociology,* vol. II, Nueva York, 1909; Mumford, Descamps, "Le pouvoir publique chez les sauvages", *Revue International de Sociologie;* Vierkandt A., "Führende Individuen bei den Naturvölke Zeitschrift fur Socialwis", vol. IX, p. 542. Kavalevsky, *Political Organization* (en ruso), Sociology, vol. II, 1910; Post A., *Evolution of Law,* Boston, 1915 (incorrecto en muchos aspectos), Schurz H., *Alterklassenund Männerbunde,* Berlín, 1902; Rivers W., *Social Organization,* Nueva York, 1924; Lowie H., *Primitive Society,* caps. XII y XIII; Goldenweiser, *Early Civilization;* Chapin F., "Primitive Social Ascendancy", Publicaciones de *The American Society of Sociology,* vol. XII, pp. 61-74.

notar aquí es que, no sólo en los grandes organismos sociales, sino en cualquier grupo social organizado, es inevitable la estratificación social hasta cierto grado.

Gradaciones, jerarquías, líderes brillantes, aspiraciones de conjunto, todo esto aparece espontáneamente en donde quiera que se juntan los hombres, ya sea para jugar, para ayudarse mutuamente, por asociación voluntaria o dentro de la gran asociación obligatoria que es el Estado. Se dice que todo inglés ama a un lord, y que todo americano ama a un título.[7]

Familia, iglesia, secta, partido político, facción, organización comercial, pandilla de bribones, sindicato de obreros, sociedad científica, en resumen, cualquier grupo social organizado está estratificado de acuerdo con su permanencia y organización. La organización de grupos aun entre los más ardientes defensores de la igualdad y el fracaso de todos los ensayos para construir un grupo no estratificado, prueba que la estratificación es inevitable dentro de cualquier grupo social organizado. Esta apreciación puede parecer extraña a muchas personas, quienes bajo la influencia de una fraseología altisonante, creen que, por lo menos, las sociedades de los que pregonan la igualdad, no están estratificadas. Pero esta creencia, como otras muchas, es completamente equivocada. Los diferentes esfuerzos para exterminar el feudalismo social lo más que han logrado, en el mejor de los casos, ha sido una disminución de algunas desigualdades y el cambio de las formas concretas de la estratificación. Pero nunca han logrado aniquilar la estratificación en sí misma. Y la regularidad con que todos estos esfuerzos han fracasado es una prueba más del carácter "natural" de la estratificación. La cristiandad comenzó su historia con un esfuerzo para crear una sociedad de igualdad; pero muy pronto, especialmente después del año 313 d. C., tenía ya una complicada jerarquía que pronto se completó con la aparición de una formidable pirámide, con numerosos rangos y títulos; la cual iba desde el omnipotente papa hasta el herético fuera de la ley. La institución de los Hermanos Mínimos fue organizada por San Francisco de Asís, según el principio de la igualdad perfecta. Siete años más tarde esa igualdad había desaparecido. Sin ninguna excepción, todos los esfuerzos de los más ardientes niveladores sociales que han aparecido en la historia de todos los países, han corrido la misma suerte. No pueden evitarla aun cuando su partido salga victorioso. El fracaso del comunismo ruso es solamente otro ejemplo más de la larga serie de experimentos similares realizados: unas veces, en gran escala y otras, en pequeña; a veces, pacíficamente, como en muchas sectas religiosas y a veces violentamente, como en las revoluciones sociales del pasado y

7 Taussig F., *Inventors and Money Makers*, pp. 126, Nueva York, 1915.

del presente. Si muchas formas de estratificación aparecen destruidas momentáneamente, reaparecen siempre, ya sea con su forma antigua o con otra nueva, siendo a menudo creadas por las mismas manos de los niveladores.[8]

Las democracias actuales, lo mismo que las organizaciones, socialistas, comunistas, sindicales o de cualquier otro tipo, a pesar de su lema de igualdad, no constituyen ninguna excepción a la regla general. Por lo que respecta a las democracias, ya hemos demostrado antes nuestra afirmación. La organización interna de los diferentes grupos socialistas y similares que predican la igualdad, demuestra que es difícil encontrar en cualquier otra organización una jerarquía tan tremenda y una imposición tan fuerte como entre estos grupos de niveladores. "Los líderes socialistas consideran a las masas solamente como instrumentos pasivos en sus manos, como series de ceros destinados solamente a aumentar la significación de la cifra que se encuentra a la izquierda" (la importancia de los propios líderes), dice E. Fournière, uno de los más conocidos socialistas.[9] Si hay alguna exageración en la afirmación anterior, debe ser muy pequeña. Por lo menos, los mejores y más competentes investigadores del problema están de acuerdo en sus conclusiones sobre el enorme desarrollo de la oligarquía y la estratificación dentro de estos grupos.[10] El enorme afán de dominio de numerosos niveladores se hace evidente tan pronto como obtienen la victoria. En dichos casos es común que demuestren una crueldad y desprecio mayor hacia las masas que los antiguos reyes o mandatarios. Esto se ha repetido con toda regularidad en las revoluciones victoriosas, cuando los igualitarios se han convertido en dictadores.[11] Las descripciones clásicas de la situación que

[8] Véase Sorokin P., *Sociology of Revolution,* cap. XII, Leopold L., *Prestige,* p. 13 y ss., Londres, 1913.

[9] Fournière, *La Sociocratie,* p. 117, 1910.

[10] Véase Ostrogorski, *La democratie et les parties poltiques,* 1912; Michels R., *Political Parties,* Nueva York 1915; Mosca G., *Elemente di scienza politica,* 1896; Bryce J., *Modern Democracies,* vols. I y II, Nueva York, 1912; Borgata, "Democrazia e oligarchia nelle organizz. democr.", *Rivista italiana di sociologia,* p. 664 y ss., Novgorodzeff, P., *Social Ideal* (en ruso), 1923; Naville A., *Liberté, Egalité, Solidarité,* Génova, 1924. Véanse además los trabajos de los ideólogos del sindicalismo y su crítica de todos los rasgos de la organización social, por ejemplo, Lagardelle, "Le socialisme ouvrier", Movem. Soc., junio, 1904; Pouget, *La Confederación générale du travail, París;* Sorel, *Reflections on Violence,* 1912; Fournière E., *La Crise Socialiste,* París, 1908. Véase además la exposición crítica de todas estas organizaciones por los ideólogos del anarquismo, por ejemplo, en los trabajos de Kropotkin, Bakumin, Malatesta y otros. Véase también un análisis muy completo de la situación en la obra de Pareto ya mencionada. A pesar de la diversa filiación política de éstos y otros muchos autores, todos están de acuerdo en este aspecto. Véase Sorokin P., *Systema Sociologii,* vol. II, p. 173.

[11] Véanse los hechos en mi obra *Sociology of Revolution.*

nos ofrecen Platón y Aristóteles, sobre la base de las revoluciones sociales de la antigua Grecia, pueden aplicarse literalmente a todos los casos revolucionarios, incluyendo el experimentado bolchevique.[12]

Para resumir: la estratificación social es una característica permanente de cualquier sociedad organizada. "Aunque con diversas formas, la estratificación social ha existido en todas las sociedades que han proclamado la igualdad de los hombres".[13] El feudalismo y la oligarquía continúan existiendo en las ciencias y las artes, en la política y en la administración, en la pandilla de bandidos y en las democracias, entre los niveladores y en todas partes.

Pero esto no quiere decir que la estratificación sea idéntica, cuantitativa o cualitativamente en todas las sociedades y en todos los tiempos. En sus formas concretas, en sus defectos o virtudes, ciertamente varía. El problema que discutiremos ahora será el de esas variaciones cuantitativas y cualitativas. Comencemos con el aspecto cuantitativo de la estratificación en sus tres formas, económica, política y ocupacional. Esto es lo que queremos decir con la expresión altura y perfil de la estratificación social y, consecuentemente con la altura y perfil de un "edificio social". ¿Qué tan alto es? ¿Qué tan larga es la distancia desde la base hasta la cúspide del cono social? ¿De cuántos pisos se compone? ¿Su perfil es escalonado o va disminuyendo gradualmente? Todos estos son problemas del análisis cuantitativo de la estratificación social. Tratan por decirlo así, solamente de la arquitectura exterior del edificio social. Su estructura interna, en su integridad es objeto del análisis cualitativo. El estudio debe comenzar con la altura y el perfil de la pirámide social. Después de eso la pirámide debe ser sometida a una investigación de su organización interna, realizada desde el punto de vista de la estratificación.

12 Véase Platón, *La República,* traducida por Jowett; Aristóteles, *Política.* Al volver a leer recientemente estos trabajos me quedé asombrado por la identidad de la descripción de la tiranía antigua que hace Platón y Aristóteles y la que se observa en la Revolución Rusa y en el panorama bolchevique. Hasta los detalles aparecen idénticos en casi todos los casos.

13 Pareto V., *op cit.,* vol. I, p. 613.

PRIMERA PARTE

LA FLUCTUACION DE LA ESTRATIFICACION SOCIAL

CAPITULO III

ESTRATIFICACION ECONOMICA

1. *Dos tipos fundamentales de fluctuación*

Hay dos clases principales de fluctuación que deben distinguirse en el *status* económico de un grupo: la primera es un ascenso o descenso económico del grupo en total; la segunda es un aumento o disminución de la estratificación económica dentro del grupo. El primer fenómeno consiste en un aumento de la prosperidad o la pobreza económicas del grupo social en general; el segundo puede caracterizarse como un cambio en el perfil económico del grupo o como un aumento o disminución de la altura y declive de la pirámide económica. Consecuentemente existen las dos clases siguientes de fluctuación del *status* económico de una sociedad: 1. Fluctuación del *status* económico del grupo en total; a) aumento de la prosperidad económica; b) disminución de la misma. 2. Fluctuación de la altura y perfil de la estratificación económica dentro de la sociedad: a) elevación de la pirámide económica, b) nivelación de la misma. Comenzaremos con el estudio de las fluctuaciones del *status* económico del grupo en general.

2. *Fluctuaciones del* status *económico del grupo en general*

El hecho de que el grupo, en total, se eleve económicamente a un nivel superior, o descienda, es algo que puede juzgarse aproximadamente sobre la base de la fluctuación de la riqueza e ingresos *per cápita,* medidos en unidades monetarias. Sobre la misma base es posible calcular el *status* económico de los diferentes grupos.

Este criterio nos permite hacer las siguientes afirmaciones:

1. *La riqueza (e ingresos) de diferentes sociedades varía considerablemente de nación a nación y de grupo a grupo.* Las siguientes cifras corroboran la afirmación anterior. Considerando que la riqueza de Wisconsin era, en promedio, de 100 en 1900, los índices correspondientes de riqueza media son en otros países: para el Reino Unido (1909) 106, para Francia (1909) 59, para Rusia (1908) 42.[1] En sociedades como China y la India, lo mismo que en muchos grupos primitivos, la diferencia puede ser todavía mayor. Lo mismo puede decirse sobre los ingresos.[2] Si tomamos no naciones enteras, sino grupos territoriales menos extensos (Provincias, Distritos, Condados, diferentes secciones de una ciudad o de un pueblo o, finalmente, diferente familias de un mismo barrio) el resultado es semejante, el promedio de su riqueza e ingresos varía siempre.

2. El promedio de riqueza e ingresos de la misma sociedad, no son constantes, sino que varían con el tiempo. Ya se trate de un grupo familiar, de una corporación o de la población de un condado o de una nación entera, el promedio de su riqueza e ingresos fluctúa ascendiendo y descendiendo en el curso del tiempo. Rara será la familia en la cual su riqueza o sus ingresos hayan

Ingresos aproximados per cápita, *del pueblo de los Estados Unidos medidos en dólares*

Año censal	Ingresos P. C.	Año censal	Ingresos P. C.
1850	95	1912	340
1860	116	1913	344
1870	174	1914	330
1880	147	1915	357
1890	192	1916	449
1900	236	1917	525
1910	332 ó 338	1918	595
1911	332	1919	637[3]

[1] King W. I., *The Wealth and Income of the People of the United States,* p. 96, Nueva York, 1922.

[2] Véase *Ibíd.,* p. 235 y ss.

[3] King W. I., *op cit.,* p. 129, *Income in the United States,* National Bureau of Economical Research, vol. II, p. 338, 1922.

permanecido constantes en el curso de muchos años o de varias generaciones. Las altas y bajas económicas, a veces bruscas, a veces ligeras y graduales, son fenómenos normales en la historia económica de cualquier familia. Lo mismo puede decirse de grupos sociales mayores. Como prueba presentamos las anteriores cifras.

Estas cifras, traducidas al poder adquisitivo de los dólares pueden ser un poco distintas, pero mostrarán siempre una fluctuación semejante.

A pesar de la tendencia general a ascender, las cifras muestran una considerable fluctuación de censo a censo y de año a año. Otro ejemplo de fluctuaciones en sentido contrario es el que presenta el promedio de ingresos de la población rusa durante los últimos años.

Años	Ingresos *per cápita* en rublos de oro
1913	101.35
1916-17	85.60
1921	38.60
1922-23	40
1924	47.3[4]

En el Reino Unido, de acuerdo con el cómputo de A. L. Bowley "el promedio de ingresos era una tercera parte mayor en 1913 que en 1880; este aumento se logró principalmente antes de 1900, pues después apenas sí pudo equilibrarse con la disminución del valor de la moneda".[5] No hay necesidad de comentar estos datos. Las estadísticas de ingresos en los diferentes países europeos, sin excepción, muestran los mismos fenómenos de las fluctuaciones en los promedios de ingresos. Sus formas concretas son diferentes en los diversos países, pero el fenómeno de la fluctuación es general en todas las naciones.

3. En la historia de una familia, de una nación o de otro grupo, no parece que exista ninguna tendencia perpetua, persistente ya sea hacia la prosperi-

4 Prokopovicz C., *Ocherki khosaistva Sovetskoi Rossi,* p. 119, Berlín, 1923. *Ekonomischesskaja Jisn,* marzo 29 de 1925. Pervouchin S., *Narodnoje y Gosudarst, Khosaistvo* S.S.S.R.V., 1922-1923, p. 10, Moscú, 1924. Prokopovicz C., *Narodny Dcokhod,* C.C.C.R. Dni, nº 147, mayo 6 de 1925

5 Bowley, A. L., *The Distribution of the National Income,* 1880-1913, p. 26, Imprenta de la Universidad de Oxford, 1920.

dad o hacia la pobreza. Todas las tendencias conocidas parece que han proseguido solamente durante un limitado período de tiempo. En un período más largo de tiempo, oscilan en dirección opuesta. La historia no nos proporciona base alguna para creer, ni en un paraíso de prosperidad ni en un infierno de miseria hacia el cual las sociedades se dirijan persistentemente. Lo único que nos muestra son fluctuaciones sin ningún propósito.[6]

El siguiente problema consiste en averiguar si en estas fluctuaciones del promedio de ingresos y riquezas de la misma sociedad, existe alguna tendencia secular persistente. Parece que no hay bases seguras para fundar una respuesta definitiva a esta cuestión. Todo lo que es posible hacer es presentar una simple hipótesis que puede ser o no ser verdad. Una vez hecha esta salvedad, consideremos estas proposiciones hipotéticas:

En primer lugar, las estadísticas de ingresos en los Estados Unidos, el Reino Unido, Alemania, Francia, Dinamarca y Rusia, lo mismo que la de otros varios países, demuestran que, a partir de la segunda mitad del siglo XIX ha habido una tendencia a que aumente el promedio de ingresos y riquezas de

[6] Nota metodológica. A partir de la segunda mitad del siglo XIX, bajo la influencia de la teoría de la evolución, las ciencias y la sociedad han concedido gran atención a las llamadas "tendencias de evolución", "tendencias históricas" y "leyes de desarrollo histórico" o "tendencias históricas seculares". Siguiendo la "ley de los tres estados" de Augusto Comte y la "fórmula de progreso" de Herbert Spencer, la mayoría de los sociólogos y antropólogos, lo mismo que los historiadores y los filósofos sociales se han dedicado a "descubrir" cientos de "tendencias históricas" y "leyes del progreso y la evolución". Desgraciadamente, lo mismo que las leyes de Comte, estas tendencias resultaron ser pura ficción. Pero mientras tanto, esta persecución de las leyes del desarrollo y progreso históricos desvió la atención de los investigadores del estudio de los fenómenos de repetición, fluctuaciones, oscilaciones y ciclos en la vida social, fenómenos que atrajeron la atención de los pensadores sociales del pasado (Ecclesiastes, Confucio, Platón, Polibio, Florus, Séneca, Campanella, Macchiavelo, Vico, etc.). Afortunadamente esta corriente de pensamiento parece que ha sido renovada desde fines del siglo pasado y está creciendo más y más. A pesar de mi deseo de considerar el proceso histórico como una especie de curso universitario en el cual las sociedades pasan a través de las etapas de cazadoras, recolectoras, etc., hasta llegar a graduarse en un paraíso correspondiente ideado por los defensores de la ley del progreso, no he podido encontrar ninguna corroboración a esta deliciosa concepción de la historia. Por lo cual me veo obligado a conformarme con una menos encantadora, pero, probablemente más real, que se refiere a las fluctuaciones históricas sin propósito. Tal vez tengan algún fin trascendental y algún impulso oculto, pero desgraciadamente, éstos no se manifiestan. Estas concepciones sin propósito parecen ser también aplicables a las fluctuaciones económicas estudiadas. Véase, sobre detalles de este tema: Sorokin P. "Una investigación sobre la concepción cíclica de los procesos sociales e históricos" que se publicó en la revista *Social Forces,* en 1927. Hay ahí también bibliografías y referencias.

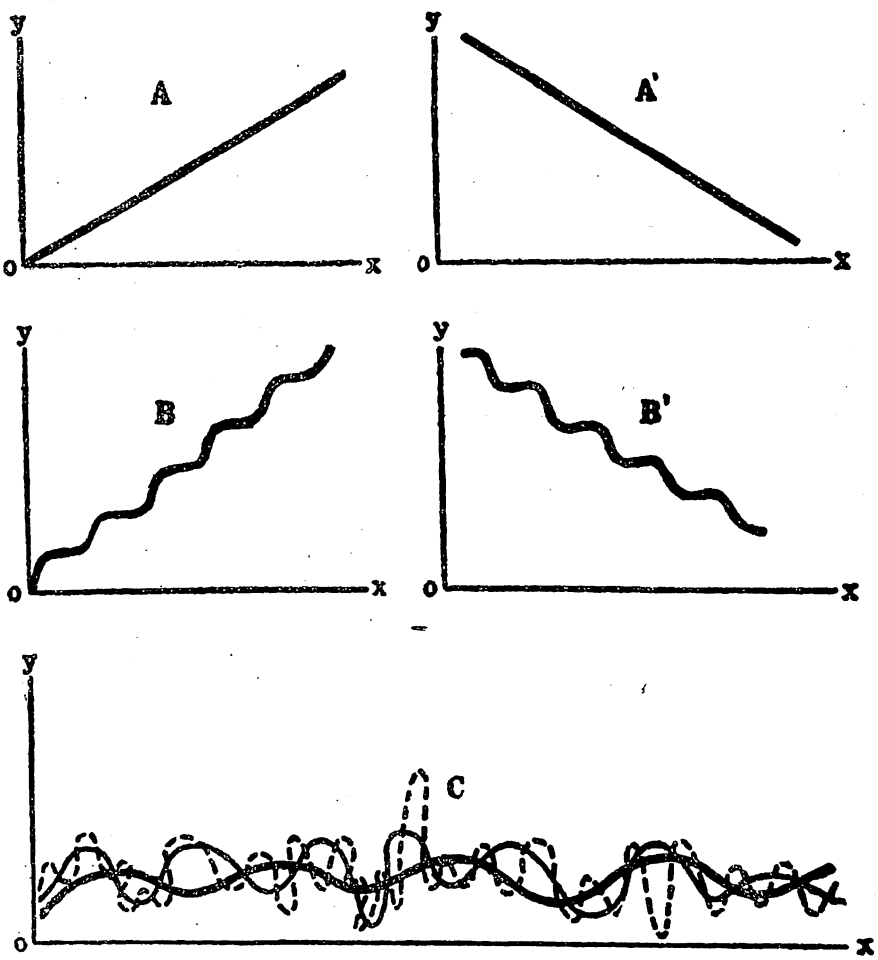
estos países.[7] Aceptando que los cómputos de las estadísticas sean correctos, nos preguntamos, ¿es la tendencia, una real tendencia secular o es solamente parte de una "parábola" que puede ser substituida por un estancamiento o por el movimiento contrario? La segunda posibilidad parece que es la que tiene mayores visos de probabilidad. En forma esquemática los cambios económicos en el curso del tiempo no presentan ni una línea recta (A), ni una senosoidal (B) que persistentemente se eleve o se abata, sino que se aproxima a (C) se asemeja más a la figura fluctuante (C) sin ninguna tendencia persistente (Véase el grabado adjunto). Los principales argumentos en favor de esta opinión son los siguientes:

En primer lugar, la historia económica de una familia o de una corporación, o de una organización económica, cualquiera, muestra que raramente se encuentra alguien dentro de tales grupos que se han elevado persistentemente. Después de un período largo o corto, dentro de una o varias generaciones, la línea ascendente llega a ser substituida por una descendente. Por eso muchas familias ricas, firmas importantes, corporaciones, ciudades, distritos de los tiempos antiguos, medievales o modernos, se han empobrecido y han desaparecido de la cúspide de la pirámide financiera. Entre los actuales magnates de la riqueza, tanto en Europa como en América, no hay muchos (si es que existen algunos, con excepción de las familias reales) que provengan de familias ricas de hace dos o tres siglos y cuya riqueza haya aumentado constantemente desde entonces. La gran mayoría, cuando no todas, las familias más ricas de la actualidad, surgieron durante los dos últimos siglos y a veces durante las dos últimas décadas. Todas las familias ricas de los tiempos antiguos han desaparecido y se han hundido de nuevo en la pobreza. Esto significa que, después de un período de ascenso han sufrido uno de empobrecimiento. La suerte de las corporaciones financieras ha sido similar, así como la de las firmas y casas comerciales. Si tal es la suerte de los grupos sociales, ¿por qué la suerte de las naciones había de ser diferente?[8]

[7] Véanse los datos relativos a Prusia en el estudio de Wagner A., "Zur Methodik der Statistik des Volkseinskommen etc.", publicado en *Zeitschrifth des Königlich preussischen Statistik Bureau,* vol. XLIV, pp. 229-267, Berlín, 1904; para los otros países Kiaer, "Repartition Sociale des revenues", *Bull de L'Inst, Int. de Stat.* vol. XVIII; para Italia, Moratara I, "Numeri indici delle condizione econ, d'Italia" *Bulletin de L'Institut International de Stat,* vol. XX, pp. 663-675; para Japón, Takano, "Etude sur developement et la repartition du evenu national du Japon" *Bull. del Ins.* vol. XVIII. Véanse también los trabajos de A. L. Bowley, E. Wods, Giffen E. Levasseur y otros autores mencionados después.

[8] De acuerdo con la aguda observación de Pareto, la diferencia sólo se da en el índice temporal de duración de los ciclos, es muy grande para el total de la humanidad,

En segundo lugar, la historia de muchas naciones de la antigüedad demuestra que en ellas, se ha repetido, aunque en mayor escala, la misma suerte de los grupos sociales más reducidos. Por poco que conozcamos la historia económica del antiguo Egipto, de Babilonia, de Persia, de Grecia, Roma o Ve-



necia, o de otras repúblicas italianas de la Edad Media o de China, se ve claro que todas estas naciones atravesaron por períodos de altas y bajas en su situación económica hasta que, finalmente, algunas quedaron terriblemente empo-

más reducida, aunque todavía grande para las naciones, y muy reducida para una familia o un grupo social pequeño. Pareto V., *op. cit.*, p. 1,530.

brecidas. Y algunos de los países actuales, ¿no muestran acaso las mismas altas y bajas en su historia? ¿No ha sido algo común que en la Edad Media todas las naciones atravesaran por períodos de aguda miseria seguidos por otros de relativa prosperidad, por décadas de riqueza económica, sucedidas por décadas de calamidades, por períodos de acumulación de riqueza que eran seguidos por otros de destrucción?[9]

Por lo que se refiere al *status* económico de las grandes masas de población de los países más diversos, podemos afirmar lo siguiente con un cierto grado de verosimilitud. Es sabido que la situación económica de las masas en el Antiguo Egipto, hacia la época de las dinastías decimatercera y decimanovena, después de Seti II, lo mismo que en el último período de la dinastía de los Ptolomeos, fue mucho peor de lo que había sido anteriormente.[10] Períodos semejantes de decadencia se presentaron en la historia de China. Por ejemplo, las que caracterizaron el final de la dinastía Shang, 1115 a 1079 y de 781 a 771, de 202-3, 140; 33 a. C. y de 9 a 23 d. C.: lo mismo en los siglos VIII, IX y XI, durante las dinastías vigésima, vigesimaprimera, para no mencionar muchos otros períodos de grandes hombres y empobrecimiento que continúan presentándose hasta nuestros días.[11] Fluctuaciones semejantes se vieron también en la historia de la antigua Roma y de Grecia. Como ejemplos de gran decadencia económica en muchas ciudades griegas, puede citarse el siglo VII a. C. y la época que siguió a la terminación de las guerras del Peloponeso y finalmente el siglo III a. C. Atenas se enriqueció después de las guerras médicas y empobreció después del desastre de Sicilia.[12] Esparta se hizo rica en el período de su supremacía y pobre después de la batalla de Leuctra. En Roma quizá

[9] Véanse los hechos en el trabajo de Curschman F., *Hungersnöte in Mitlelalter,* pp. 39-91 y ss. Leipzig, 1900.

[10] Turaeff, *The Ancient Egypt* (en ruso), p. 70. Petrogrado, 1922. Breasted, *History of the Ancient Egiptians,* pp. 155, 161, 174, 332, 1911; Rostovtzeff, *A large Estate in Egypt, Madison,* 1922; Rostovtzeff M. "Gosudarstvo i Lichnot v khos jizni Ptol Egipta" Zapiski Núm. 10; Petrie, W. *Revolution of Civilization,* 1922.

[11] Véase Lee Babel P. H., *The Economic History of China,* pp. 40-121, New York, 1921; Hirth, *The Ancient History of China,* pp. 105-106, 173, 1908; Ivanoff Van-Anshi, pp. 12, 27, 28, 38, 39, Petrogrado, 1900; Bougler, *History of China,* vol. I, pp. 308-401, 1881; Parker E., *China, Past and Present,* pp. 23 y ss., 1903; Smith, *A Village Life in China,* pp. 49, 161, 310, 1906. Véase también The Shu-King, *The Sacred Books of the East,* vol. III, Chen Huan, *The Economic Principles of Confucius,* vol. II, pp. 507 y ss. Imprenta de la Universidad de Columbia, 1911; Grousset R., *Histoire de l'Asie,* vol. II, pp. 179 y ss. París. 1922.

[12] Aristóteles, *On the Athenian Constitution,* caps. XXVIII y XXIX, Londres, 1907.

podríamos citar los siglos I y II a. C. y IV y V d. C.[13] Semejantes altas y bajas se presentaron varias veces en la historia de la situación económica de las masas en Inglaterra, Francia, Alemania, Rusia y muchos otros países. Son ya suficientemente conocidas para que las mencionemos en detalle.[14] Pero lo que es especialmente importante es el hecho de que en muchas sociedades del pasado, lo mismo que en muchas de las que aún existen (China) los períodos posteriores de su historia no son mejores, en lo que respecta a la situación económica de las masas, sino mucho peores que los anteriores. Siendo este el caso, los hechos presentados por la historia no nos dan razón alguna para admitir una tendencia persistente alguna de las dos direcciones.

En tercer lugar, el siguiente cómputo parece también servir de confirmación contra la hipótesis de un aumento persistente de la riqueza en el curso del tiempo. Un centavo, colocado al cuatro por ciento de interés compuesto, en la época de Jesucristo, habría producido, para 1900, un enorme capital, expresado con la siguiente cifra: 2.308,500.000.000.000.000.000.000.000 de francos. Suponiendo que la tierra estuviera compuesta totalmente de oro, se necesitarían 31 tierras de oro para representar esta enorme cantidad de dinero. Pero la verdadera situación, como ya sabemos, está muy lejos de esa representación. En la época de Cristo existía ya un enorme capital en el mundo y, sin embargo no produjo una riqueza ni remotamente aproximada a la suma anterior. Una cantidad de 100,000 francos, colocada al tres por ciento de interés en la época de Cristo, hubiera producido, en los primeros 495 años un aumento de 226 billones de francos, fortuna que se acerca a la actual riqueza nacional de Francia. Como la verdadera cantidad de riqueza que existe en la actualidad es incomparablemente inferior a la que debería ser de acuerdo con estos cálculos, se sigue que la proporción de su aumento ha sido muy inferior al que se calcula con el interés supuesto y que los períodos de acumulación de riqueza han sido substituidos por períodos de destrución y expoliación.[15]

[13] Sobre Roma y Grecia véanse cualquiera de las obras fundamentales acerca de la historia y especialmente su historia económica, en libros tales como los de Beloch, Pöhlman, Bury, Guiraud Marquarolt, Salvioli, Mommsen, Rostovtzelt, Waltzing y Duruy, citadas posteriormente.

[14] Véanse los trabajos que se citan más adelante de T. Rogers, D'Avenel y algunos otros autores.

[15] Pareto V., *op. cit.*, vol. II, pp. 1,528 y ss. Sobre la historia de los tesoros del Delfos y la Iglesia, Pareto demuestra claramente la existencia de un ritmo permanente de acumulación y expoliación de la riqueza. Aunque, gracias a los ahorros de la población estos tesoros estuvieron recibiendo permanentemente dinero y acumulando riquezas, otras fuerzas sociales en forma de guerra, invasión, revolución y expoliación, destruyeron constantemente el capital acumulado. Y en esta forma han tenido siempre éxito en el proceso

En cuarto lugar, la hipótesis cíclica queda confirmada por el hecho de los ciclos económicos. La existencia "de pequeños ciclos económicos" (ya sea que abarquen períodos de 3 a 5 años, de 7 a 8 años o de 10 a 12 años) en este momento es indiscutible. La única diferencia de opinión se refiere al índice temporal de duración de los ciclos.[16] "Los cambios se realizan por una sucesión de brincos o saltos, períodos de rápido aumento, seguidos por períodos de estancamiento y aun de decadencia".[17] Pero, ¿es que todo el progreso de la segunda mitad del siglo XIX no ha sido, a su vez, parte de un ciclo mayor? Un estudio del profesor N. Kondratieff responde a esta pregunta afirmativamente. Además de los pequeños ciclos mencionados arriba, encontró que había ciclos mayores que abarcaban períodos de 40 a 60 años.[18] Esta es la confirmación directa de la hipótesis de que la tendencia progresista de la segunda mitad del siglo XIX no fue más que parte de un ciclo más amplio. Pero, ¿por qué detenernos en los ciclos de este tipo y no pasar a las ondas largas de la economía? Si su periodicidad es difícil de probar,[19] la existencia de altas y bajas económicas en el curso del tiempo es algo que no admite duda; la historia de

de acumulación. Lo mismo puede decirse de la riqueza de otros grupos sociales. Véase Pareto V., *Ibíd.*, p. 1,515. A esto podemos agregar que, a pesar de los años que cuenta China en su existencia nunca se ha manifestado nada que se parezca a la imaginada tendencia hacia un aumento perpetuo en sus riquezas e ingresos.

16 Véase Tugan-Baranovsky, *Les Crises Industrielles en Anglaterre,* Aftalion, *Les Crisis périodiques de surproduction,* París, 1913, Robertson, *A Study of Industrial Fluctuation,* Mitchell W., *Business Cycles,* 1913. Moore, H., *Economic Cycles,* 1913; Moore, H., *Economic Cycles,* 1914.

17 Pigou A., *The Economics of Welfare,* p. 799, 1920.

18 Kondratieff, N., "Bolshie tzkly konjunktury", Moscú, 1925. La existencia de estos ciclos de largo alcance ha sido admitida por otros varios autores como V. Pareto, Spiethoff, H. L. Moore y otros. Véase Pareto, *op. cit.,* p. 1,490 y ss.; Moore H. L., *Generating Economic Cycles,* 1923; Spiethoff, "Krisen", 4ª ed., *Hanwörterbuch der Staatwiss.*

19 El número de trabajos encaminados a demostrar la existencia de ciclos periódicos largos en los diversos dominios de la vida social, ha aumentado rápidamente durante las últimas décadas. Muchos autores como Lorenzi y Ferrari insisten en la existencia de ciclos de 100 a 125 años. Algunos otros, como Joel y Sherrer tratan de demostrar la existencia de ciclos de 300 años y otros más, como Milard dicen que los ciclos son de 500 años; autores como John Biwnlee encontró ciclos de 200 años. Además de los ciclos periódicos, muchos investigadores señalan la existencia de ciclos largos no periódicos en los diversos dominios de los procesos sociales (V. Pareto, Enini, Kolabiska, Guignebert, Weber, Schmoller, G. Hansen, O. Ammon, O. Spengler, H. Spencer, F. Stuart Chapin, W. F. Ogburn y otros). Si la periodicidad de los ciclos largos se pone en duda con frecuencia, el hecho de las fluctuaciones largas está fuera de toda duda. Véase Sorokin, *A survey of the Cyclical Conceptions of Social and Historical Process.*

cualquier país, cuando se toma en un período suficientemente amplio, demuestra el hecho con bastante exactitud.

En quinto lugar, el lento declinar y estancamiento en el aumento del promedio real de ingresos en Inglaterra y Francia, lo mismo que en Alemania y en otros países europeos, aproximadamente desde que comenzó el siglo XX[20] y los períodos de franco empobrecimiento durante y después de la guerra, son síntomas inequívocos de que existe un movimiento de descenso, considerable, aunque temporal.

En sexto lugar, está la "ley de que los provechos tienen que disminuir inexorablemente. A medida que más y más gente crece en nuestro suelo, cada persona tiene que tener menos provecho de la Naturaleza. Así pues, cuando se alcanza una cierta densidad, más población significa mayor pobreza para algunos. Las invenciones y los descubrimientos pueden posponer, pero no evitar, el día fatal en que esto se reconozca".[21] Es verdad que las cifras de natalidad de los países europeos y americanos han disminuido; pero no tanto que hayan detenido el aumento de la población, que es todavía muy grande en los países eslavos, para no mencionar a los pueblos asiáticos. También es verdad que las invenciones aumentan constantemente; pero, a pesar de ello, no son todavía tan abundantes como para garantizar un alto *standard* de vida para todos los habitantes del mundo y ni siquiera para los pueblos de Europa. Estas razones explican por qué, en mi opinión, la hipótesis de una tendencia de aumento permanente en el promedio de ingresos (o de su disminución permanente) es improbable y por qué me parece más real la que habla de ciclos económicos pequeños y grandes. Cuando nos dicen que el actual *standard* de vida del parisino de la clase media es casi tan alto como el de Carlos IV de Francia[22] y cuando vemos la enorme y magnífica produción mecánica, nos cuesta trabajo admitir que todo esto tenga que terminar y extinguirse. Y no obstante, los años de la Guerra Mundial y, especialmente, los de la revolución nos muestran con cuánta facilidad la riqueza y el venero de la civilización pueden ser destruidos en un período de unos 14 años.

[20] Sobre el futuro del crecimiento de los ingresos en Inglaterra, el doctor Bowley dice: "La riqueza del país, por dividida que esté, era insuficiente, antes de la guerra, para que todos tuvieran un alto standard de vida y no hay nada que demuestre que en el futuro será mejor". Bowley A., *The Division of the Product of Industry*, p. 57. Imprenta de la Universidad de Oxford, 1919. Para América véase Mendelsohn, *S. Saturated Civilization*, caps. IX a XII, Nueva York, 1926.

[21] King W., *op. cit.*, p. 176. Véase también East E., *Mankind at the Crossroads*, p. 69 y cap. IV, 1923.

[22] D'Avenel, *Le Méchanisme de la vie moderne*, 1ª serie p. 158-59. París. 1908.

Por otra parte, nuestra época ha sido especialmente afortunada por lo que se refiere al descubrimiento de muchas civilizaciones del pasado. Mientras más las estudiamos, más falsa nos parece la opinión de que, hasta el siglo XIX, no había existido más que una cultura primitiva y una organización económica también primitiva. Incluso las civilizaciones que existieron hace milenios fueron espléndidas en muchos aspectos. Y, no obstante, su esplendor se extinguió, su prosperidad sucumbió y su riqueza desapareció. Esto no quiere decir que, puesto que fueron destruidas, nuestra riqueza debe correr la misma suerte. Pero tampoco nos da alguna base para pensar que los actuales países americanos y europeos hayan de ser la excepción. Pero, podría preguntarse, ¿qué acontece entonces con la línea espiral del progreso?

Si por progreso se entiende una línea espiral de mejoramiento permanente de las condiciones económicas de un país, dicha hipótesis no ha sido nunca probada por nada ni por nadie. La única prueba posible en su favor sería el progreso económico de algunos de los países europeos durante la segunda mitad del siglo XIX. Pero ya indicamos arriba por qué este hecho no puede ser prueba irrefutable. Además, podemos decir que la misma tendencia, durante la misma época, no se presentó entre muchos pueblos asiáticos, africanos y de otras clases. Y más todavía, una parte de la prosperidad europea se debió a la explotación de la población de los países primitivos o menos adelantados. La población nativa de Nueva Zelandia era de 104,000 habitantes en 1841, y de 55,467 en 1858, siendo no mayor de 47,000 en 1864. A principios del siglo XIX la población nativa del país de Van Diemen era de cerca de 6,000 habitantes, en 1864 sólo había ya 4,000. En la época en que llegó Cook, la población nativa de Tahití fluctuaba entre los 150,000 y los 200,0000 habitantes, en la sexta década del siglo XIX era ya solamente de 15,000 habitantes. En las islas Sandwich, en 1778 de acuerdo con la opinión de Cook, las nativos ascendían a 400,000, y en 1823, según los cálculos de Hopkins habían ya disminuido hasta 123,000, en 1849 a 80,000 y en 1860 a 67,000.[23] En las islas Fidji, de 1875 a 1912, la población nativa disminuyó de 150,000 a 75,000 habitantes.[24] Estos son solamente algunos ejemplos de muchos hechos similares. ¿Qué es lo que significan y por qué han sido mencionados? Porque dichos hechos demuestran que, durante el siglo XIX, estos pueblos, en lugar de mejorar empeoraron en su situación económica y hasta se

23 Arnoldi-Lavroff, *Zivilizatzia i dikie plemena,* pp. 141-148, San Petesburgo 1904. Véanse las series sobre hechos similares en la obra del mismo autor, mencionada anteriormente, y en la de Engelrard, *Progress as an Evolution of Cruelty,* San Petersburgo.

24 Triggs, "The Decady of Aborigian Races". *Open Court,* 1912.

extinguieron en algunos casos, y que el mejoramiento económico que se observó en Europa durante dicho siglo se debió en parte a la explotación despiadada. Lo que era bueno para un grupo resultaba desastroso para otros. Ignorar a estos grupos —cientos de millones de personas de la India, Mongolia, Africa, China y todos los nativos de los continentes e islas no europeos, a quienes el progreso europeo había costado muy caro y que apenas si habían mejorado su *standard* de vida en el siglo pasado— ignorarlos y presentar la teoría de "la espiral permanente de progreso" basándola solamente en los hechos registrados en algunos países europeos es ser completamente subjetivo, además de parcial y fantástico. El enorme conjunto de sociedades civilizadas y primitivas del pasado que han terminado su historia económica en la miseria y decadencia no nos permite hablar de ninguna ley de progreso para todas las sociedades, sea en "espiral o no espiral".[25] En el mejor de los casos dicho progreso no ha sido más que un fenómeno local y temporal.

Para resumir:

1. El promedio de ingresos y riquezas fluctúa de grupo a grupo y de sociedad a sociedad.

2. El promedio de ingresos y riquezas fluctúa dentro del mismo grupo, o sociedad en las diferentes épocas.

3. No podemos hablar de ninguna tendencia permanente en estas fluctuaciones. Todas las "tendencias" —de ascenso o descenso— son "tendencias solamente en un sentido muy relativo": por cuanto constituyen la tendencia típica de un determinado período de tiempo. Tomadas desde el punto de vista de un período más amplio son más bien partes de un ciclo más extendido en el tiempo.

[25] Me inclino a pensar que lo mismo puede decirse de muchos otros aspectos. La siguiente cita tomada del notable pensador ruso Leontieff me parece correcta: Al criticar las teorías populares del progreso dice: "¿No es horrible y falso pensar que Moisés ascendió al Sinaí, que los griegos construyeron su Acrópolis, que los romanos llevaron a cabo las guerras púnicas, que el maravilloso y bello Alejandro el Grande, cruzó el Gránico, que los apóstoles predicaron, los mártires sufrieron, los poetas cantaron, los grandes pintores pintaron y los caballeros se lucieron en los torneos, sólo para que un contemporáneo burgués, francés, ruso o alemán, con sus ropas cómicas y feas, pueda tener su cuenta de ahorros y existir satisfecho sobre las ruinas de esta pasada grandeza? Sería una vergüenza para la humanidad que esto fuera verdad". Leontieff K. *Visantism I Slavianstvo.*

4. Desde este punto de vista hay diferentes ciclos temporales: además de los conocidos ciclos económicos pequeños parece que hay ciclos mayores, tanto en los fenómenos sociales como en los procesos económicos.

5. La tendencia al aumento en el promedio de ingresos y riquezas, durante la segunda mitad del siglo XIX en los países europeos y americanos, es muy probable que sea parte de un ciclo económico mayor.

6. La teoría de un indefinido progreso económico no parece ser verdadera.

CAPITULO IV

FLUCTUACION DE LA ALTURA Y EL PERFIL DE LA ESTRATIFICACION ECONOMICA

Después de haber discutido la fluctuación del status económico de una sociedad en su totalidad, estudiaremos ahora las fluctuaciones en la altura y el perfil de la estratificación económica. Los principales puntos a discusión son los siguientes: 1º—¿La altura y el perfil de la pirámide económica de una sociedad son cosas permanentes, o fluctúan de grupo a grupo y —dentro del mismo grupo— de tiempo en tiempo? 2º—si fluctúan, ¿hay en su fluctuación alguna regularidad o periodicidad? 3º—¿Hay alguna tendencia permanente en estas fluctuaciones?, y, si la hay, ¿en qué consiste?

Principales hipótesis

Entre las muchas respuestas que se dan a estas cuestiones en la ciencia económica, las más importantes son probablemente las de V. Pareto, Karl Marx y de algunos otros autores que mencionaremos posteriormente.

a). *Hipótesis de V. Pareto.*—Su punto principal consiste en la tesis de que el perfil de una estratificación económica o distribución de frecuencia de los ingresos en cualquier sociedad (tesis primitiva) o, por lo menos, en muchas sociedades (rectificación posterior de Pareto) representa algo permanente y uniforme y puede expresarse por una fórmula matemática definida. Esta es aproximadamente la siguiente: X representa un determinado ingreso y Y el número de personas, cuyos ingresos son superiores a X. Si se traza una curva en la cual las ordenadas sean logaritmo de X y las abscisas logaritmos de Y, la curva correspondiente a todos los países estudiados por Pareto es, aproximadamente, una línea recta. Además, en todos los países estudiados, la inclinación de la

línea recta al eje de las X tiene aproximadamente el mismo ángulo de 56 grados. Las desviaciones no pasan de 3 ó 4 grados. Cuando $56° = 1.5$, entonces si la cifra de ingreso que excede a X es igual a Y, el número mayor que MX es $\frac{1}{M^{1.5}}$ cualquiera que sea el valor de M. Esto significa que el perfil de la distribución de frecuencias de los ingresos en una escala de dobles logaritmos es la misma para todos los países y en todas las épocas.

"Tenemos algo que nos recuerda un gran número de cristales de la misma composición química. Puede haber cristales muy grandes, medianos y pequeños, pero todos tienen la misma forma".[1]

Posteriormente, el autor limitó el alcance de esta ley admitiendo que es una "Ley empírica" y que "las leyes empíricas tienen poco o ningún valor fuera de los límites en que se ha encontrado ser experimentalmente verdaderas".[2] No pretendemos presentar aquí todos los argumentos que pueden alegarse contra esta ley. Baste decir que muchos críticos competentes han demostrado: que las cifras de Pareto indican considerables desviaciones respecto de esta curva, que Pareto, a fin de probar la rigidez de su ley, hizo algunos cambios lógicos en los términos que empleó; que la distribución de frecuencia de los ingresos en los Estados Unidos y en otros países en épocas distintas muestra, de hecho, una considerable desviación de la ley, que, como lo admite el mismo Pareto, bajo un cambio radical de las condiciones sociales (por ejemplo, cuando la institución de la propiedad privada es substituida por el colectivismo, o se cambia la institución de la herencia, o la educación del pueblo es radicalmente modificada) la forma de una curva cambia.[3] Las conclusiones que se desprenden del cuidadoso análisis matemático de la ley de Pareto, hecho por F. R. Macaulay, con ayuda de E. G. Benjamín, son las siguientes:

1.—La ley de Pareto es completamente inadecuada como generalización matemática, por las siguientes razones:

a) Los trazos de la distribución en una escala de doble logaritmo no son, en grado significativo, lineales; b) podrían ser mucho más lineales de lo que

[1] Pareto V., *Cours d'economie Politique,*, vol. II, pp. 306-8.

[2] Pareto V., *Manuale di economia política,* pp. 371-2. En su obra posterior *Traité de Sociologie Generale,* hace salvedades aún mayores.

[3] Para el análisis y la crítica de la ley de Pareto, véase: Macaulay F. R. y Benjamín E. G. "The Personal Distribution of Income in the United States", *Income in the United States, Its amount and Distribution,* vol. II, pp. 341-394. National Bureau of Economic Research, Nueva York, 1922. Pigoue, *The Economics of Welfare,* pp. 693-700, 1920.

son sin que esa condición fuera especialmente importante, pues hay muchas distribuciones de diversas clases que tienen trazos que apenas burdamente se aproximan a la linealidad; c) Las líneas rectas acomodadas a los trazos no muestran ni siquiera aproximadamente inclinaciones constantes de año a año o de un país a otro; d) los rasgos no sólo son siempre líneas rectas de pendiente constante, sino que no tienen la misma forma de año en año y de nación a nación.

2.—No parece probable que pueda formularse nunca ninguna ley matemática apropiada para describir toda la distribución.[4] Esto es suficiente para demostrar que la altura y el perfil de la estratificación económica (la curva de la distribución de ingresos) fluctúa de un país al otro y de una época a la otra. La estratificación económica puede hacerse más alta o más baja, más gradual o más brusca. Esta es la conclusión que se desprende de la discusión anterior.

Si fluctúa, ¿quiere decir esto que la fluctuación puede ser ilimitada y que el cono económico puede hacerse extraordinariamente agudo o, por el contrario, muy achatado? El análisis de estos problemas nos conduce a la hipótesis de Karl Marx por una parte y, por la otra, a muchas teorías socialistas y comunistas de la igualdad económica. Prestemos atención a la hipótesis de Marx.

b) *Hipótesis de Karl Marx.*—Su punto esencial es la tesis de que, entre las sociedades europeas se va realizando un proceso de diferenciación económica cada vez mayor. Las clases medias económicas se van haciendo más pobres; la situación económica del proletariado tiende a hacerse más y más aflictiva al mismo tiempo que la riqueza va concentrándose cada vez más en menos manos. El perfil de la estratificación económica de acuerdo con esta teoría de la sociedad está formado por una delgada capa de clase media, una gruesa capa de proletariado empobrecido en la base, y un pequeño grupo de magnates capitalistas en la cima, tal debe ser el perfil de la estratificación económica, de acuerdo con esta teoría de la sociedad. Los ricos se enriquecen cada vez más y los pobres ven aumentar su miseria. Al presentarse esta situación, bastará con nacionalizar la riqueza de los magnates para tener el socialismo establecido. Esta es la esencia de la teoría de Marx sobre el catastrófico advenimiento del socialismo. Para emplear sus mismas palabras:

Los pequeños comerciantes, tenderos y mercaderes retirados, y en general todos los artesanos y campesinos, van hundiéndose gradualmente en el pro-

[4] Macaulay F. R. y Benjamín, *op. cit.*, pp. 303-394.

letariado... Por el avance de la industria, secciones enteras de las clases dominantes se ven precipitadas en el proletariado. Al mismo tiempo, avanza la centralización de la industria.

"Un capitalista aniquila siempre a muchos otros. El obrero moderno..., en vez de prosperar con los progresos de la industria, se hunde más y más por debajo de las condiciones de vida de su propia clase. Se vuelve un miserable, y el pauperismo se desarrolla más rápidamente que la población y la riqueza".[5]

Así pues, esta teoría lanzada a mediados del siglo XIX, sostiene que la fluctuación en la altura y el perfil de la estratificación económica puede ser prácticamente ilimitada y puede desfigurar por completo, no sólo la curva de Pareto, sino cualquier nivel de estratificación económica. Al mismo tiempo, Marx afirma que dicha tendencia es sólo temporal y debe ser substituida por la tendencia opuesta, o sea, por la supresión de la estratificación económica mediante la expropiación de los explotadores y la realización del socialismo. Esto significa que Marx admite la posibilidad e incluso la necesidad de una fluctuación ilimitada de perfil económico de cuerpo social, desde el punto extremo ya mencionado, hasta la forma "lisa" de una sociedad en la que exista la igualdad económica. En este momento no hay necesidad de insistir sobre la falacia de la teoría de Marx y de su predicción. Los 75 años que han transcurrido desde la publicación del Manifiesto Comunista, no han corroborado ni las esperanzas ni la profecía de Marx.

En primer lugar, en todos los países europeos y en los Estados Unidos, desde la segunda mitad del siglo XIX, hasta la Primera Guerra Mundial, las condiciones económicas de la clase trabajadora, han estado mejorando en vez de empeorar, como dice Marx. En Inglaterra, de 1850 hasta principios del siglo XX, el índice de salarios reales de la clase trabajadora aumentó de 100 a 170 aproximadamente; de 1790 a 1900 aumentó de 37 a 102 y, de 1880 a 1910, aumentó de 100 a 134.[6] En los Estados Unidos, el salario medio por empleado, aumentó en poder adquisitivo: entre 1850 a 1910, aumentó de 147

[5] Marx, Karl, *Manifiesto Comunista,* pp. 21-31, *Capital,* vol. I, pp. 788-9, Londres 1891.

[6] Wood, G. H. "Real Wages and the Standard of Confort Since 1850". *Journal of Royal Statistical Society,* pp. 102-3, 1909; Bowley, *Wages in the United Kingdom in the Nintheenth Century,* 1900; Bowley, *The Change in the Distribution of the National Income,* pp. 15-18; Giffen, "The Progress of the Working Classes" en su obra *Essay in Finances,* 2a. serie. Londres, 1890, Beverdige Sir William, artículo en el *Economical Journal,* p. 462, septiembre 1923.

a 401; de 1820 a 1923, los salarios reales aumentaron de 41 a 129.[7] La situación en Francia, Bélgica, Alemania, Austria, Dinamarca, Italia, Japón y algunos otros países fue semejante.[8] Por otra parte, la proporción de los pobres, de acuerdo con las estadísticas presentadas por las instituciones de ayuda en Suecia, Prusia, Inglaterra, Holanda y otros países, no aumentó durante la segunda mitad del siglo XIX, sino que disminuyó.[9] En resumen, que la historia ha desmentido esta parte de la teoría.

En cuanto a la parte que predecía el empobrecimiento y la desaparición de las clases medias económicas, así como la concentración de la riqueza en un número de manos cada vez menor, no ha tenido mejor suerte. De los muchos datos que desmienten estas predicciones, solamente citaremos algunos ejemplos representativos.

En Alemania, de 1853 a 1902, el número de miembros de la clase media y el de ricos y millonarios aumentó absoluta y relativamente (respecto al aumento de la población), mientras que el número relativo de las capas sociales más bajas en ingresos (menor de 900 marcos), disminuyó. Por ejemplo, en la población de Prusia el porcentaje de habitantes con ingresos inferiores a 900 marcos era, en 1896, de 70.7 en 1906, de 61.7, en 1910, de 42.8.[10] La siguiente tabla[11] nos da una idea del cambio:

[7] King W. I., *op. cit.*, p. 168. Hansen A., "Factors Affecting the Trend of Real Wages". *American Economics Review,* vol XV, nº 1, p. 32. Véase también "Income per Family", en la obra de Berridge Winslow and Flynn, Purchasing Power of the Consumer, Libro II, Straw Company, 1925.

[8] Para Francia, véase Levasseur E., *Histoire des classes ouvriers,* vol. II, pp. 795 y ss., 1904; Cauderlier, *L'evolution economique du XIX siècle.* pp. 73 y ss. Stuttgart 1903, para Bélgica, Engel, Die Lebenskonsten Belgischer, Arbeiter familien fruher und jetz", *Bull de Inst. Int. Stat.* vol. IX, pp. 123-4, para Dinamarca, Prusia y otros países europeos, véase Wagner A. *op. cit.*, Aschley W. *The Progress of the German Working Classes in the Last Quarter of a Century,* 1904, Kiaer, *op. cit.;* para los Estados Unidos, véase King Wid, *op. cit.*, cap. VII; para Japón véase Takano, *op. cit.*, para Italia, Mortara G. *op. cit.* La obra de Sombart. *Der Proletarische Sozialismus* (edición nueva y muy cambiada de su obra anterior *Sozialism und soziale Bewegung*). Datos generales de investigación de la situación en Simkovitch: *Marxism versus Socialism,* caps. VI y VII, Nueva York, 1913; Solntzeffs, *Zarabotnaia palta kakpredment raspredelenia,* Moore, H., *Laws of Wages,* New York, 1911; Schmoller, *Grundniss der Allgebeinen Volkswirtschaftlehre,* vol. II, p. 523 y ss., 1919; Tugan Baranovsky, *Osnovy Polite Economiie,* pp. 782 y ss.

[9] Véanse las cifras en Schmoller, *op. cit.*, vol. I, pp. 378 y ss.

[10] Tugan-Baranovsky, *Osnovy polit, economii,* pp. 682-3, *Die Zeitschrift d, königlich Pressischen Statistik Landesamts,* vol. XLVI y XLVII, pp. 4, 8, 10, 1911.

[11] Los datos han sido tomados de la obra de Wagner, *Zur Methodik der Statis-*

Años	Población en miles	Número de ingresos especificados en miles					
		900 a 3,000 marcos	3,000 a 6,000 marcos	6,000 a 9,500 marcos	9,500 a 30,500 marcos	30,500 a 100,000 marcos	Más de cien mil marcos
1853	16,870	825	32.4	7.2	4.4	0.6	0.06
1902	35,551	3,310	32.0	77.6	64.7	13.2	2.76

Esto significa que, en vez de una disminución de la cantidad de personas que se encuentran en las capas medias económicas hubo un aumento, tomado, en general, de las clases inferiores, cuyos ingresos eran de 900 marcos o menos. Mientras la población aumentó aproximadamente al doble en 50 años, los grupos cuyos ingresos son de 900 a 3,000 marcos aumentaron aproximadamente cuatro veces y los de ingresos de 3,000 a 6,000 marcos aumentaron nueve veces, mientras que los grupos restantes aumentaron, respectivamente, 11. 15, 22 y 46 veces. Finalmente, el número de multimillonarios con un ingreso de 2.000,000 de marcos o más, aumentó de 4 a 16 en el período comprendido entre 1875 y 1902. Todo esto demuestra cuán falsas son las predicciones de Marx.

Inglaterra presenta un panorama semejante. Esto puede comprobarse por los siguientes datos: 1º "El promedio de todos los ingresos era de cerca de 76 libras en 1880 y de 104 en 1913, o sea que hubo un aumento de 37 por ciento"; los ingresos por cabeza eran de cerca de 33 libras en 1880 y de 47 en 1913, o sea que hubo un aumento de 42 por ciento (la población aumentó menos rápidamente que los ingresos debido principalmente a la disminución de la natalidad). 2º El número de contribuyentes con un ingreso superior a 160 libras, aumentó de 618,000 que había en 1881 a 1.240,000 en 1914 y 1915. Como el índice de precios de mayoreo (Sauerbeck) era de 88 en 1880 y de 80 a 85 en 1911 y 1913, y como la población que ganaba aumentó solamente en un 39 por ciento, resulta que el número mayor de contribuyentes arriba indicado demuestra que las clases de ingresos medios no disminuyeron, sino por el contrario, aumentaron. 3º "El promedio de salario por trabajador aumentó en el período de 33 años casi igualmente que el promedio de los demás ingresos". Esto se ve en las siguientes cifras:

tiks des Volkseinkommens, etc. Véanse otros datos semejantes para Sajonia y Prusia en la citada obra de Schmoller, vol. II, pp. 526-29.

Año	Promedio de ingresos que no son salarios	Promedio de ingresos por salarios
1800	100	100
1891 a 1895	105	110
1901 a 1905	119	121
1911	134	128
1912	135	132
1913	139	134

En otras palabras, que las clases económicamente inferiores participaron también en el aumento de los ingresos nacionales divididos "con notable igualdad entre las diversas clases económicas". Tomando en consideración otros muchos datos, dice el Dr. Bowley: "No he podido encontrar ninguna prueba evidente de que los ricos, como clase, aumentaron rápidamente sus riquezas en ingresos reales en los años que precedieron a la guerra". Este autor llega a la misma conclusión basándose en los datos sobre los valores anuales asignados a las casas de habitación particulares en la Gran Bretaña. 4º: Una considerable proporción de los asalariados, durante este período, se elevaron de las clases económicamente inferiores a las superiores.[12] Todo esto significa una decidida refutación a las afirmaciones de Marx.

Los datos tomados de las estadísticas de ingresos de los Estados Unidos, para no mencionar otras fuentes, desmienten aun con más fuerza la mencionada teoría. Esto se ve claro a través de las siguientes cifras:[13]

La tabla demuestra que la participación del trabajo en los ingresos nacionales ha estado fluctuando y que no ha mostrado ninguna tendencia fija.

12 Bowley, Al. *The Change in the Distribution of the National Income*, pp. 10, 12, 21, 22 y 26. Véase también a Stamp Sir Josiah, *British Incomes and Property*, caps. XII a XIV, 1920; Stamp Sir Josiah, *Studies In current Problems*, pp. 126 y ss. Goshen Viscount, *Essays and Addresses on Economic Questions*, Londres, p. 230.

13 King W., *op. cit.*, p. 160. Véanse más detalles importantes para el período de 1910 a 1920 en *Income in the United States, Its Amount and Distribution*, National Bureau of Economic Research, vols. I y II y ss.

Cálculo de porcentaje del total de ingresos nacionales recibidos respectivamente por el trabajo, el capital, la tierra y el intermediario

Año censal	Participaciones del producto				
	Salarios	Interés	Renta	Provecho	Total
1850	35.8	12.5	7.7	44.0	100.0
1860	38.2	14.7	8.8	39.3	100.0
1870	48.6	12.9	6.9	31.6	100.0
1880	51.5	18.6	8.7	21.3	100.0
1890	53.5	14.4	7.6	24.6	100.0
1900	47.3	15.0	7.8	30.0	100.0
1910	46.9	16.8	8.8	27.5	100.0

La parte correspondiente al provecho ha disminuido y la del interés aumentado, pero, tomando en conjunto las dos partes, interés e ingreso, son más bien, constantes. De cualquier modo, las cifras no indican la existencia de una tendencia marcada de concentración del capital en cada vez menor número de manos ni tampoco justifican la teoría de un sistemático empobrecimiento de las clases inferiores. Además, la comparación de los salarios e ingresos en un período de 60 años muestra que, "la tendencia general de salarios e ingresos ha sido de ascenso casi en la misma proporción". Esto se ve en las siguientes cifras:[14]

Año censal	Promedio de salario por empleado en poder adquisitivo	Promedio de provechos por la empresa en poder adquisitivo
1850	147	318
1860	188	231
1870	179	224
1880	244	212
1890	350	368
1900	410	607
1910	401	711

[14] King W., *op. cit.*, p. 168.

Un análisis de la distribución de ingresos entre las familias, da prácticamente los mismos resultados. Muestra tal vez, un ligero aumento en la concentración de la riqueza en manos de algunos miembros de la clase más rica durante los últimos veinte años, pero "la notable estabilidad demostrada por la distribución de la riqueza durante los 70 años precedentes nos hace dudar de que la desigualdad en la participación relativa de los ingresos correspondientes a las diferentes secciones de la población haya sido tan grande que merezca la pena de notarse".[15]

A lo anterior debe agregarse un fenómeno relativamente nuevo que ya ha atraído la atención de los economistas americanos: este es la "difusión de la propiedad" en los Estados Unidos y en los países europeos que parece haber tomado extraordinarias proporciones durante las últimas décadas. He aquí algunos datos que ilustran la situación: De acuerdo con los datos de Robert S. Binkerd, de 1918 a 1925, el número de accionistas de ciertas industrias (ferrocarriles, tranvías, gas, luz, electricidad, telégrafos, compañías de teléfonos, diez compañías de petróleo, cinco compañías de hierro y acero y diez compañías de manufactura variada) aumentó de 2.537,105 a 5.051,499, o sea que hubo un aumento de 2.544,394 accionistas. Casi la mitad de ellos salieron de entre los empleados asalariados y consumidores de las propias compañías, y, la otra mitad, del público en general.[16] El número de campesinos financieramente interesados en la compra-venta cooperativa aumentó de 650,000 que había en 1916 a 2,490 en 1925. El número de depositantes de ahorros y sus intereses aumentaron correspondientemente de 10.631,586 y 11.115,790 que había en 1918 a 38.867,994 depositantes con un total de $20,873.552,000 en 1925. Además, el número de accionistas y poseedores de bonos aumentó, tomando una base muy conservadora, por lo menos en 2.500,000.[17] Estas cifras indican solamente una parte del enorme proceso de difusión de la propiedad que ha estado realizándose en los Estados Unidos desde la época de la guerra.[18] Quizá sea mucho decir que este proceso es una revolución, pero no es exagerado afirmar que basta para refutar completamente la teoría de Marx. La concen-

15 *Ibid.*, p. 219.

16 Binkerd, Robert S. "The Increase in popular Ownership Since the World War", *Proceedings of the Academy of Political Science,* vol. IX, nº 3, p. 33, abril de 1925. Carver Thomas, *The Present Economic Revolution in the United States,* Boston, 1925.

17 *Ibid.*, pp. 36-37. Véanse otros datos en las páginas siguientes de este volumen.

18 El mismo proceso se ha realizado en otros países. Véanse las cifras en Schmoller, *op. cit.*, vol. II, pp. 520-22.

tración de la industria no significa, en modo alguno, concentración de la riqueza en un número cada vez más reducido de manos como pensó Marx.[19]

Porcentaje de aumento de ingreso por cada grupo económico

Grupos económicos	SAJONIA 1888 a 1906	PRUSIA 1892 a 1906	DINAMARCA 1870 a 1903
Primero (los más ricos)	40.3	40.8	52.5
Segundo	28.7	40.8	52.5
Tercero	34.6	45.2	54.4
Cuarto	40.9	18.0*	86.0*
Quinto	36.0	—	—
Promedio	35.4	24.7	61.4

* Los grupos cuarto y quinto van juntos.

Datos similares pueden conseguirse para otros países. Presentamos aquí algunos ejemplos tomados de la obra Kiaer. De acuerdo con su método, computó un aumento general en los ingresos nacionales de los países indicados y, además, la cifra de ingresos correspondiente a cada una de las cinco capas económicas principales, comenzando con la más rica y terminando con la más pobre.[20] Los resultados son los siguientes:[21]

Ingresos por clase	Gran Bretaña		Francia		Prusia	
	Número de Ingresos	Promedio de Ingresos	No de Ingresos	Promedio de ingresos	No. de Ingresos	Promedio de Ingresos
Primero los más ricos	260-270	160 000	1 477	27 300	978	29 383
Segunda ...	2 895	15 195	8 000	3 888	7 603	3 781
Tercera ...	13 060	3 369	?	?	16 922	1 699
Cuarta ...	27 425	1 604	?	?	26 558	1 982
Quinta ...	56 356	780	?	?	47 939	600

[19] Véanse algunos otros hechos y anotaciones apropiados en la obra citada de Simkhovitch, *Marxism versus Socialism*, caps. IV y V.

[20] Véase el método de la computación y los detalles en la obra de Kiaer, "Repartition sociale des revenus". *Bull de l'Inst. de Stat.* vol. XVIII y además en otro artículo del mismo autor, "La répartition des revenus et fortunes privés". *Bull, de l'Inst. de Stat.* vol. XX, pp. 619-648.

[21] Kiaer. *Op. cit.* P. 130.

De nuevo estos datos están muy lejos de apoyar la profecía de Marx. Y lo mismo puede decirse del Japón y otros países.[22]

Finalmente, las cifras que presentamos en seguida nos demuestran cuán apartadas estaban las características del perfil de la estratificación económica de las sociedades europeas a principios del siglo XX—cincuenta años después de la predicción de Marx—, de lo que él había indicado. Estas cifras, muestran el promedio de ingresos de cada una de las cinco clases económicas en francos, así como el número de ingresos que corresponde a cada clase por 100,000 ingresos individuales:

	Dinamarca		Suecia		Noruega	
Primera	1 971	13 204	1 170	16 189	2 192	7 930
Segunda	8 669	3 001	8 029	2 359	8 582	2 024
Tercera	16 792	1 550	16 906	1 120	15 772	1 102
Cuarta	26 493	892	25 580	740	24 901	698
Quinta	46 075	564	48 306	392	48 553	458[23]

Con esto, dejamos las teorías de Marx. Los datos arriba presentados son suficientes para demostrar que prácticamente todas sus predicciones han fracasado. Esto significa que las tendencias anunciadas por él no se han realizado. Pero, ¿es entonces la hipótesis contraria, aquella que habla de tendencia constante a la igualización de la distribución de los ingresos, la verdadera? ¿Tiende quizás la estratificación económica de la sociedad a nivelarse? Sabemos ya que muchos socialistas, comunistas e igualitarios de la sociedad piensan que dicha transformación es posible y que habrá de realizarse en el futuro. Esto nos conduce a la discusión de dicha hipótesis.

c).—*Hipótesis de la nivelación de la Estratificación Económica.*—La discusión de esta hipótesis será breve. Las cifras citadas arriba demuestran que, si la teoría de Marx es falsa, tampoco hay ninguna base para suponer que durante la segunda mitad del siglo pasado y los principios de éste se haya presentado una tendencia más marcada y consistente de igualización económica. Es cierto que todas las clases de la sociedad europea y americana se enriquecieron, que la clase media económica no disminuyó, que aumentó el número de millonarios y multimillonarios; pero, en muchos países, los ingresos de los ricos

22 Para Japón, véase el citado artículo de Takano; para Italia el de G. Mortara.
23 Kiaer, *op. cit.*, pp. 121-125.

aumentaron mucho más rápidamente que los de las clases inferiores y el relativo contraste económico entre ricos y pobres no disminuyó; además en otros países, como hemos visto (por ejemplo en América), a partir de 1890, se presentó una ligera tendencia hacia la concentración de la riqueza,[24] en otras sociedades (por ejemplo en Inglaterra, Francia y Alemania), si la estratificación económica no aumentó, por lo menos tampoco disminuyó. Estos hechos seguidos por otros datos semejantes, ponen de manifiesto que, por lo que se refiere a los países europeos y americanos, su evolución económica durante los últimos 60 ó 70 años no nos da ninguna base para afirmar que la estratificación económica tiende a disminuir. Dejaremos pues las fantasías de muchos soñadores sociales descontentos y decepcionados.[25] Más adelante indicaremos bajo qué condiciones podrá realizarse su sueño, y lo que dicha realización significaría.

Así pues, si no es verdadera la hipótesis de un perfil constante de la estratificación económica ni la de su perpetuo aumento o disminución, no queda más que una sola conclusión posible, a saber, la teoría de fluctuaciones sin tendencia y ciclos sin propósito, independientemente de que las fluctuaciones sean periódicas o no. Esta hipótesis parece ser más probable. Teniendo siempre presente que los datos necesarios no se encuentran completos, los siguientes bosquejos tendrán que aceptarse como simples ensayos. Antes de que puedan aspirar a cierta validez necesitan ser probados.

2.—*Hipótesis acerca de la Fluctuación en la Altura y en el Perfil de la Estratificación Económica*

Con objeto de aclarar la hipótesis podemos emplear una analogía. En los fenómenos naturales a menudo se observa una dirección "natural" de deter-

[24] Desde este punto de vista, el cómputo de F. A. Woods relativo al contraste entre las fortunas de los grupos más ricos y de los relativamente pobres en este país, en las diferentes épocas, puede tener cierto interés. De acuerdo con sus datos en el siglo XVII, "los hombres más ricos no tenían una fortuna 50 veces mayor que la de los hombres comunes; a mediados del siglo XVIII eran ya 300 veces más ricos que los hombres comunes; para mediados del siglo, la cifra ha ascendido a 600 veces, y en la actualidad, los hombres más ricos son 10,000 y hasta 100,000 veces más ricos que la mayoría". La exactitud de estos datos puede ponerse en duda, pero el Dr. Woods puede tener razón por lo que se refiere a su afirmación de que la distancia económica entre la cima del cono social y la de las capas que constituyen la mayoría, ha aumentado. Véase el artículo de Woods A. F., "The Conification of Social Groups", *Eugenics, Genetics and the Family*, vol. I, pp. 312-328, Baltimore, 1923.

[25] Con razón el Dr. Schmoller califica dichas teorías de "infantiles y contradictorias a todo conocimiento histórico", *op. cit.*, p. 516.

minados procesos. El agua de un río corre de las tierras altas a las bajas, a menos que se encuentre algún obstáculo o arreglo artificial que la obligue a subir. Los objetos materiales más pesados que el aire tienden a caer, a menos que haya alguna fuerza que los obligue a volar. De una manera semejante, dentro de un grupo social, numerosas fuerzas hasta hoy desconocidas, tienden a aumentar, en forma "natural" la estratificación económica, a menos que haya una intervención de las fuerzas opuestas que actúen como dique. Naturalmente que dichas fuerzas e intervención son también naturales, pero, en contraste con las fuerzas que parecen obrar permanente y suavemente en el sentido de aumentar la estratificación, las fuerzas e intervenciones que tienden a detener a las anteriores, obran en forma convulsiva y espasmódica y se manifiestan claramente sólo a intervalos irregulares. Como siempre se caracterizan por un esfuerzo especial para detener el proceso natural de estratificación, nos recuerdan la artificialidad que existe en el proceso de cortar un cabello que siempre tiende a crecer. En este sentido son artificiales, aunque, desde un punto de vista más amplio, sean completamente "naturales".

Siendo este caso, resultan inevitables las fluctuaciones grandes y pequeñas de la estratificación económica. Posponiendo la discusión de si estas fluctuaciones son ilimitadas —es decir, si van desde el perfil más agudo hasta el más plano— o no, y de si tienen alguna regularidad o periodicidad, es fácil demostrar que las fluctuaciones han existido en todas las sociedades y en todas las épocas. Su esquema es el siguiente:

La estratificación económica entre los pueblos más primitivos es relativamente ligera. Paralela a su crecimiento y complicación, emerge la institución de la propiedad privada en sus formas más claras. La estratificación se hace más notable. Sigue creciendo hasta que alcanza un punto de saturación que es distinto para las diferentes sociedades. Al crecer, provoca el crecimiento de las fuerzas opuestas de nivelación. Dichas fuerzas de nivelación toman las más variadas formas, se manifiestan como: terremotos, inundaciones, incendios, revoluciones, guerras, saqueos de los bienes de los ricos, reformas y leyes de redistribución de la tierra y el capital, impuestos progresivos, cancelación de deudas, expropiación de ingresos elevados, etc. Se manifiestan en sí mismas, tales son las formas de las fuerzas niveladoras: decapitando los estratos más altos de la pirámide. Una vez realizado el corte, las fuerzas naturales de estratificación entran de nuevo en acción y, en el curso del tiempo, vuelven a crear la estratificación; pero, cuando se llega a un nuevo punto de saturación, tiene lugar otra "operación quirúrgica". En esta forma, se ha realizado la monótona repetición de la misma historia, cientos de veces en las diferentes sociedades y en los diversos períodos. Las formas concretas de estos procesos han sido muchas

y muy variadas. La función se ha iniciado a intervalos que no son precisamente regulares, con actores distintos que pronuncian discursos diversos en las diferentes sociedades; pero su esencia ha sido la misma en todas partes, desde los albores de la historia hasta nuestros días. De las muchas pruebas conocidas presentamos en seguida unas cuantas corroboraciones.

Antigua Roma.—Es razonable pensar que en la antigua Roma, en su período primitivo, la diferenciación económica fue muy ligera. En el transcurso de su historia, dicha estratificación comenzó a aumentar. En la época de Servio Tulio era ya clara, aunque moderada. La diferencia entre las clases más ricas y las más pobres, de acuerdo con su reforma, era de 2 a 5 jugeras y de 20 jugeras de tierra. Como en esa época la tierra representaba el principal objeto de riqueza, y, como de las 193 "centurias", 98 estaban compuestas por gente de la clase más rica, se desprende que el perfil económico de la sociedad romana era todavía muy suave en esa época. Las fuerzas de estratificación continuaron trabajando y, para la época de las "XII Tablas" habían creado ya la necesidad de que se presentaran los primeros impulsos para detenerlas, en forma de reducción de las obligaciones por deudas, la prohibición del interés superior al $8\frac{1}{3}$ por ciento al año, la facilidad concedida a los pobres para usar el *ager publicus,* etc. Después de este período, a menudo se presentaron medidas legislativas encaminadas a cancelar las deudas *(tabulae novae)* lo mismo que a detener en otras formas la estratificación económica. Pero, aunque obtuvieron un éxito temporal, no pudieron detener el proceso por mucho tiempo, por lo cual fue necesario que los igualitarios repitieran constantemente sus intentos una y otra vez. Entre las principales medidas se encuentran las leyes de Licinio y Sexto que cancelaron las deudas y estipularon que la máxima cantidad de tierras que podía poseer un hombre era de 500 jugeras de tierra *(ager ocupatorius).* Después de estas medidas, la desigualdad económica volvió a desarrollarse. Por el hecho de que los *equites,* para el año 80 a. C., debían tener una propiedad superior a las 4,000 libras (400,000 sestercios)[26] podemos ver que la estratificación había aumentado notablemente. De ahí que se presentara la necesidad de nuevas barreras. Estos fueron los ensayos de los Gracos para disminuir la estratificación económica imponiendo impuestos especiales al lujo, por su *ley frumentaria* de las deudas sobre la tierra y otras semejantes. El siguiente ensayo para nivelar se realizó durante el período de las guerras y revoluciones civiles, en los últimos días de la República (en forma de confiscaciones, saqueos, nacionalizaciones, expropiaciones, redistribuciones de la tierra, etc.). Y, no obstante, las fuerzas "naturales" continuaron su obra. La concentración de la ri-

[26] Livy, 39, 19, 4.

queza al final de la República y, durante los primeros tres siglos d. C., parece que alcanzó una proporción enorme. Roma se convirtió en una República de "millonarios y mendigos". las fortunas conquistadas, tales como la de ..... $70.000,000 traída por Julio César de las Galias, la de Craso que ascendía a $7.000,000 y la de Séneca que era de $15.000,000, así como las enormes fortunas de Sixtus Roscius, Demetrius, Augus, Cnaus, Nentulus, Narcisus y otros, demuestran que había continuado realizándose el proceso de estratificación económica. El aumento de las fortunas en esa época, no fue inferior en proporción al que se realizó en los Estados Unidos durante el siglo XIX.

Naturalmente que no faltaron numerosos esfuerzos para nivelar la pirámide económica, tanto en forma de revoluciones, redistribución y establecimiento de un socialismo de estado durante los siglos IV y V d. C. Pero la estratificación económica no desapareció nunca. El final de esta historia es bien conocido. Como resultado de la enorme desorganización económica se provocó una pobreza general, el desorden, las invasiones de los bárbaros y la aparición del llamado Imperio Romano de Occidente. Así como, considerada en su conjunto, la historia romana nos recuerda a una larga curva, muy suave en sus principios, la cual lentamente, pero con fluctuaciones violentas y agudas, tiende a ascender posteriormente, para llegar a un clímax hacia el fin de la república y durante los primeros siglos de la Roma Imperial; después fluctúa sin tendencia definida hasta fines del Imperio.[27]

Grecia.—La fluctuación de la estratificación económica en los estados griegos parece haber sido semejante. Sus comienzos son una ligera diferenciación económica. Posteriormente, ésta aumenta. Ya para la época de Hesíodo, como puede verse por sus quejas en "Los Trabajos y los Días", había crecido considerablemente. Lo mismo se desprende de las obras de Theognis. En los siglos VII y VIII a. C., llegó a un punto de relativa saturación para las (condiciones de la época)[28] y dio origen al primer esfuerzo serio que se conoce destinado a

[27] Véanse los detalles en las siguientes obras: Weber M., *Römische Agrageschichte,* 1891; Pöhlmann, *Geschichte D. Antiker Socialismus und Kommunismus;* Salvioli, *Capitalism in the Antique World,* Rostovtzeff MI., *Studierzur Geschichte des Römmische Kolonats,* 1910; Waltzing, *Etude Historique sur les corporations professionelles chez les romaines,* Bruselas 1896; hay además las obras de J. Ferrero, Mommsen, Duruy, Fridlander, Druhmann O Seeh, Guibaut: *Etudes economiques sur L'antiquité,* cap. V, París, 1905. Véase especialmente M. Rostovtzeff, *Social and Economic History of the Roman Empire,* Oxford, 1926. passim.

[28] "La tierra estaba en unas cuantas manos" y "muchos eran esclavos de unos pocos" por eso "el pueblo se levantó contra la clase superior". Aristóteles. *De la Constitución Ateniense,* caps. IV y VI.

detenerla, en forma de revolución y reformas. Nos referimos a las reformas de Solón[29] en Atenas y a otras semejantes de control adoptadas en otros Estados griegos. Estas reformas hicieron que disminuyera temporalmente la diferenciación económica,[30] pero no pudieron abolirla. Las cosas reasumieron su "curso natural". Entonces se produjeron renovados esfuerzos para detenerlas, por ejemplo, las medidas de Pisístrato y las de Clístenes y Pericles, quienes, en diversas formas, trataron de ayudar a los pobres a costa de los ricos y a costa de otros Estados explotados por Atenas.

La situación ha sido muy bien caracterizada por P. Giraud:

"Todas las ambiciones de los políticos y estadistas se concentraban en la transferencia de la riqueza de los ricos a los pobres. Innumerables ensayos realizados en el curso de los siglos, tuvieron, como único propósito la redistribución de la riqueza. No es necesario decir que dicho propósito no se logró nunca. En primer lugar, nunca trataron de hacer la partición estrictamente igual. En segundo lugar, no tomaron precauciones para impedir la desigualdad en el futuro. En resumen, todo fue un constante recomenzar. Pusieron la mano sobre todo lo que era económicamente valioso. A veces dieron una apariencia de legalidad a estas expoliaciones. El método más común fue el de la violencia. Estallaba un motín contra los ricos. Si tenía éxito, los que vencían asesinaban o hacían desaparecer a sus víctimas y confiscaban sus fortunas. La historia de Grecia está saturada de revoluciones de este tipo. Comenzaron con los primeros conflictos entre los partidos aristócrata y demócrata, y continuaron hasta la conquista romana".[31]

Agréguese a esto los numerosos impuestos sobre el capital *(eisphora, proesphora, liturgiae,* etc.) que, en algunas épocas absorbían hasta el 20 por ciento de los ingresos de los ricos. Sin embargo, a pesar de todas esas medidas,

[29] "Solón libertó al pueblo de una vez para todas prohibiendo que se hicieran préstamos tomando como seguridad la persona del deudor; al mismo tiempo, dictó leyes que cancelaban las deudas, tanto públicas como privadas", etc., *Ibíd.,* caps. IV y VII.

[30] Por otra parte, cualquier nivelación crea una nueva fuente de desigualdad económica. Según Aristóteles, tal fue el curso de los acontecimientos en Atenas y nosotros hemos vuelto a presenciar el fenómeno. "Sucedió que, cuando Solón estaba a punto de dictar la ley Seisachteia (que significa quitar el peso) anunció su intención a algunos miembros de la clase superior... y estas personas pidieron dinero prestado y compraron gran cantidad de tierra y así, cuando, poco tiempo después, quedaron canceladas todas las deudas, ellos se hicieron ricos; y éste fue el origen de las familias que después fueron consideradas como ricas desde sus comienzos". *Ibíd.,* cap. VI. Esto demuestra que en cualquier reforma o revolución hay quien saca provecho personal.

[31] Giraud P, *Etudes economiques sur l'antiquité,* pp. 68-69, París, 1905.

desde la época de Solón hasta el siglo IV a. C., la diferenciación económica siguió aumentando. Las cuatro clases económicas creadas por la constitución de Solón, se encontraban diferenciadas entre sí por poseer un capital probable de 500, 300, 150 y menos de 150 medidas de granos o sus substitutos, respectivamente. Posteriormente, de acuerdo con Böckn, el capital probable de las cuatro clases económicas en su máximo y su mínimo era el siguiente: de 500 a 12 talentos para la primera, o sea la de los más ricos; de 11 a 6 talentos para la segunda; de 5 a 2 talentos para la tercera y de 1.5 talentos o menos para la cuarta clase.[32] Si ese cálculo es exacto demuestra un aumento considerable de la estratificación económica. El curso de la curva de la estratificación económica en otros Estados griegos fue semejante. En Esparta, a pesar de las severas medidas tomadas para detener el aumento de la desigualdad económica, incluyendo hasta el comunismo militar introducido ahí, resultó imposible detener la tedencia ascendente. Y así, para fines de las guerras del Peloponeso y, posteriormente, en la época de Cleomenes III y Agis IV, era ya considerable y muy grande en comparación con las primeras etapas de la historia espartana (División de los espartanos en "los pares" y los "inferiores").[33] Las últimas centurias de los estados griegos, que comenzaron aproximadamente; hacia el siglo III a. C., representan su decadencia económica, fenómeno que, en algunos Estados parece haber sido seguido por una disminución de la estratificación económica, debida a varias causas, entre las que desempeñan papel preponderante: los impuestos opresivos, las expropiaciones y las revoluciones sociales.[34]

Estas fluctuaciones son todavía más notables en la larga historia de China. Aunque dicha historia es muy poco conocida —principalmente en sus períodos primitivos— los grandes ciclos de aumento y disminución de la estratificación económica durante los últimos dos mil años, resultan evidentes.

Esto se demuestra a través de los ciclos de concentración y difusión de la propiedad de la tierra que parece que se han repetido varias veces durante los últimos dos mil años. Sabemos que, gracias al sistema Tsing Tien (una especie de posesión de la tierra por el Estado) antes del siglo IV a. C., no existía una gran concentración de tierras en manos de unos cuantos ricos. Aproximadamente después del año 350 a. C., el sistema fue substituido por el de

32 Un talento equivale aproximadamente a 6000 francos.

33 Xenofonte, *Hellenica,* 3, 3, 5 y 6.

34 Véase Giraud, *op. cit.,* Böck, *Staatshausbaltung der Athener,* IV; Föhlmann, *op. cit.* Busolt *Griechische Geschichte,* todos los volúmenes; Niese B., *Greschichte d. Griechischen und Maked. Staaten,* todos los volúmenes; Beer M. *Social Struggles in Antiquity;* Zimmer, *The Greec Commonwealth,* 1915, Bury, *History of Grece,* 1906.

la propiedad privada. Esto condujo a una rápida concentración de las tierras en manos de pocas personas y, como resultado, a diversos ensayos para detener el proceso (En los años 120 y 7 a. C.). Pero los chinos no lograron su propósito por mucho tiempo. En el año 280 d. C., volvió a realizarse otro ensayo: la tierra fue redistribuida por igual y se restableció el sistema Tsing Tien. Al volver a aparecer el aumento de la desigualdad, hubo otras varias redistribuciones, bajo la forma de revoluciones y reformas, las cuales fueron realizadas al principio de las dinastías Tsin, Wei, Tang, Sung y otras. Con varias interrupciones el sistema subsistió hasta el año 713 d. C., en que fue substituido de nuevo por la propiedad privada y por una nueva concentración. Posteriormente, y en distintas formas, se hicieron varios intentos de igualación, que tomaron el aspecto de diferentes nacionalizaciones, medidas de socialismo de estado, control gubernamental de la industria, etc. (las reformas de Liu An, en 755 a 762, de Wang An Shin, de 1069 a 1086 y otras).[35] Este es el curso de la historia de China hasta nuestros días.

Si tomamos como ejemplo un gran grupo no territorial como la Iglesia Cristiana, y especialmente la Iglesia Católica Romana, podemos observar ciclos similares. En sus comienzos la comunidad cristiana no está diferenciada económicamente y más bien se acerca al estado de *communis omnium possessio.* Posteriormente, al aumentar el número de cristianos y lograrse la legalización de la Cristiandad, se presentó un rápido aumento en la riqueza de la Iglesia, seguido por el crecimiento igualmente rápido de la estratificación económica. En los siglos VII y VIII, la riqueza de la Iglesia era enorme; paralelamente, había crecido la estratificación económica y social, de tal manera que la riqueza y los ingresos de las diferentes capas existentes dentro de ella misma —comenzando con el Papa y terminando con el humilde párroco—, resultaban totalmente incomparables. La antigua igualdad desapareció. La organización de la Iglesia representaba ahora una pirámide muy alta dividida en numerosas capas económicas. Posteriormente, se recurrió a diversas medidas para reducir la riqueza y la estratificación de la Iglesia: confiscaciones e impuestos de la riqueza de la Iglesia por los Carolingios, y, más tarde, por los poderes seculares en Inglaterra, en Francia y en otros países; aparición de numerosas sectas enemigas de las autoridades eclesiásticas, que trataron de volver a la Iglesia "pobreza evangélica"; (los cátaros Bogomilos, Valdenses, Boggardos, Loldardos Mendicantes, Numillados, Arnoldistas, etc.); el Renacimiento, la Reforma y otros factores similares que trabajaban por la disminución de la riqueza de la

[35] Véase Lee Mabel, *op. cit.*, pp. 58-123, 162-214 y cap. VII; Chen Huan Chang, *The Economic Principles of Confucius and His School,* vol. II, Ivanoff, Wang An-Shi, (en ruso).

Iglesia y de su estratificación económica. La historia económica de las iglesias cristianas en los países en que hubo separatismo, es muy semejante. (Es decir, en Inglaterra, Italia, Francia, Alemania y Rusia). Para ser breves, si las riquezas e ingresos de las iglesias nacionales cristianas en dichos países se comparan aproximadamente con los de los sacerdotes comunes por una parte y, por otra, si se hace la misma comparación entre las autoridades más altas y más bajas de la Iglesia en la Edad Media, se llega probablemente a la conclusión de que el actual cono económico del grupo cristiano religioso es mucho menos agudo que en la Edad Media. La tendencia a ascender que predominó en los primeros catorce siglos de la Iglesia Cristiana en el terreno de su estratificación económica parece que, desde entonces, y especialmente a partir del siglo XVIII, ha sido substituida por una tendencia a descender y a nivelarse. Esta curva fundamental, en la realidad ha sido mucho más complicada, pues muchas series de ciclos más pequeños han estado fluctuando en torno de esta curva principal. Tomados en conjunto, resultan significativos de que han existido estos ciclos, pero no una tendencia permanente. Si estudiamos la historia completa de muchas órdenes religiosas obtenemos un resultado semejante.

La historia de las naciones europeas (todavía relativamente corta) muestra fluctuaciones semejantes en la estratificación económica. Sus comienzos son bien conocidos. Entre los teutones, en la época de César "cada hombre procuraba que su riqueza fuera igual a la del más poderoso".[36]

En la época en que Tácito escribió su *Germania,* la estratificación económica entre ellos había hecho ya considerables progresos; posteriormente, aunque no sin fluctuaciones paralelas a la expansión y complicación de las cuerpos sociales, la estratificación continuó creciendo y dio por resultado el complejo sistema del feudalismo que, por sobre todas las cosas, era un sistema de estratificación económica muy complicado. A fines de la Edad Media, la estratificación era ya enorme. De acuerdo con Lutero, los ingresos anuales de un campesino de la época eran de cerca de 40 coronas y los de un noble (Ritter) de 400, mientras que los de un conde, un príncipe y un rey, eran de 4,000, 40,000 y 400,000, respectivamente. Por el año 1500 d. C., los ingresos de un hombre rico fluctuaban entre los 100,000 y 130,000 ducados, mientras el promedio de ingresos de un artesano alemán oscilaba entre las 8 y 20 coronas; se calcula que los ingresos de Carlos V no eran inferiores a 4,500.00 ducados.[37] Así pues, el ingreso más elevado del cono económico excedía, por lo menos en 500,000 veces a los ingresos comunes de un artesano, diferencia tan enorme que escasa-

[36] Cesar Gaius Julius, De Bello Gatico, vol. VI, cap. XII.

[37] Schmoller, "Die Einkommenverteilung in alter und neur Zeit". Bull. de l'Inst.

mente ha podido ser sobrepasada por algunas de las sociedades actuales, aun por Inglaterra o los Estados Unidos. De esta manera semejante, en la Francia de los siglos XIII y XIV existía también una gran estratificación económica. Aparte del rey y la nobleza, había cinco clases económicas de artesanos *(gens de métiers)* que pagaban impuestos que oscilaban entre los 5 sous y las 10 libras o más. Había además la clase de los burgueses superpuesta a la de las *gens de métier* y estratificada en sus propios términos, de acuerdo con sus ingresos. Había burgueses como Ganduffle de Lombart que poseía 458,000 libras de ingresos al año, cantidad que excedía en varias decenas de millar a los ingresos del artesano común.[38] La fortuna de Lorenzo de Médicis (1440) era de unas 235,137 coronas de oro, la del banquero Chigi (1520) de 800,000 ducados y la del Papa Julio II de cerca de 700,000 ducados. En España, durante el siglo XVI la mayor parte de la tierra era propiedad de unas 105 personas solamente.[39] De acuerdo con el documento histórico de G. King, en Inglaterra, por el siglo XVII, la gradación de los ingresos anuales comenzó con 5 libras, el ingreso de los peor pagados; después, ascendió gradualmente a 15 libras, para los trabajadores del campo, a 38 para los artesanos y obreros, a 42 libras 10 chelines para los agricultores, a 45 libras para los comerciantes y mercaderes, a 60 libras, para los dedicados a las artes y las ciencias, de 60 a 80 libras para los oficiales navales y militares, de 55 a 90 libras para los poseedores de bonos, a 50 libras para el bajo clero, a 72 libras para el alto clero, a 154 para los abogados, de 200 a 400 libras para los mercaderes, de 280 para un noble rural, de 450 para un caballero (squire), de 650 libras para un caballero de superior calidad (knight), de 880 libras para un baronet, de 1,300 libras a un obispo, de 3,200 a un noble y finalmente, en la cima del cono se encuentran el rey y los hombres más ricos cuyos ingresos son muy superiores a los anotados.[40] Basta comparar estos datos con los de F. A. Woods referentes a la actual diferencia entre los ingresos más altos y el promedio en entradas en los Estados Unidos para ver que en los

de Stat, vol. IV, nº 17, pp. 2-3; *Grundriss der Allgemeinen Volkswirtschaftslehr*, vol. II, p. 517.

38 Véase Saint Leon E. Martin, *Histoire des Corporations de Mètiers,* pp. 177 y ss. París 1922. Los ingresos anuales de Luis XIV eran de unos 21 millones de francos; los de Richelieu, de 14 millones; Mazarino dejó una fortuna que llegaba a los 195 millones de francos y J. Coeur, a los 27 millones. Véanse otras cifras en la obra de D'Avenel, *Decouvertes d'histoire sociale,* pp. 220 y ss., París, 1910.

39 Schmoller, *Grundriss der Allgemeinen Volkwirschaftslehrem,* vol. II, p. 517.

40 Roger E. T., *Six Centuries of Work and Wages,* pp. 463-5, Nueva York, 1884. Los ingresos anuales de Eduardo VII fluctuaban entre 60,111 libras y 128,248; los de Eduardo III, entre 67,603 libras y 253,126. Véase Ramsay Sir James, *History of the Revenues of the Kings of England,* vol. II, pp. 292-422, Oxford, 1925.

siglos anteriores los contrastes económicos eran casi iguales a los de la época presente, con sus multimillonarios y enormes corporaciones comerciales.[41]

Este proceso de desarrollo de la desigualdad económica ha sido detenido en muchas y diversas formas, por revoluciones, guerras, reformas, confiscaciones, expropiaciones, impuestos, por donativos voluntarios de los ricos, etc. Que estas medidas de control han tenido una relativa eficiencia se prueba por el hecho de que la actual desigualdad, medida desde el punto de vista de la comparación entre los ingresos medios y los más altos en una sociedad, no es mayor que la que existía en períodos anteriores. Si la tendencia al aumento de la estratificación económica fuera permanente, la desigualdad actual debería ser mucho mayor que la que existía en Inglaterra o en Alemania en el pasado. Como este no es el caso, debemos llegar a la conclusión de que las medidas de control no han sido completamente impotentes.

La existencia de los ciclos puede verse aun por unas cuantas cifras relativas a la participación que en los ingresos nacionales tienen las diferentes capas económicas existentes en los siglos XIX y XX en los países europeos. Las cifras demuestran que las participaciones han fluctuado de un mes al otro, de un año al otro y de un período de varios años al otro (véanse las cifras presentadas arriba para los Estados Unidos, de 1850 a 1890 y de 1890 a 1910, así como las del Reino Unido, de 1880 a 1890 y de 1900 a 1913). La Revolución Rusa, durante el período de 1917 a 1921 es un ejemplo contemporáneo de una violenta y radical nivelación de la estratificación económica de la sociedad rusa; pero, a partir de 1922, ha mostrado otra vez la tendencia opuesta, la cual se ha manifestado en la reconstrucción de muchas capas económicas destruidas en el primer período de la revolución.[42]

Finalmente, la existencia de un ritmo en la estratificación económica se manifiesta también en muchas altas y bajas en la situación económica de las capas más amplias o extensas. Algunas de estas altas y bajas se produjeron paralelamente respecto al aumento o disminución de los ingresos nacionales, pero algunas se realizaron independientemente de esta causa general. En Inglaterra, por ejemplo, el *status* económico de la clase trabajadora era: malo en el siglo XIV, y excelente en el siglo XV y a principios del XVI; pero, en la segunda mitad de este siglo en el siguiente, se empeoró bastante; en la primera mitad del XVIII, mejoró de nuevo para agravarse posteriormente, sobre todo a fines del siglo

[41] Schmoller dice que los contrastes económicos de la época actual son más bien inferiores a los de los períodos pasados. *Ibíd.*, pp. 519. La opinión de D'Avenel es contraria, *op. cit.*, p. 290.

[42] Sorokin P. *Sociology of Revolution*, partes III y IV.

XVIII y principios del XIX; estos períodos, a su vez, fueron substituidos por una nueva mejoría en la segunda mitad del siglo pasado, que de nuevo empeoró en los últimos diez años.[43] En la historia de Francia se han producido fluctuaciones similares. El siglo XIII y la primera parte del XIV fueron períodos de buena situación económica para las clases trabajadoras. La segunda mitad del siglo XIV y la primera del XV, fueron períodos de situación muy mala, la cual mejoró bastante en la segunda mitad del siglo XV y primera del XVI, para volver a agravarse de nuevo en la segunda parte de dicho siglo y en la primera del XVII, el siguiente período fue otra vez de relativa mejoría y, después de la segunda mitad del siglo XVIII fue substituido por un empeoramiento que continuó hasta la primera mitad del siglo XIX, para dar lugar entonces al mejoramiento en la segunda mitad del mismo siglo, el cual, a su vez, fue interrumpido por la guerra mundial y las condiciones de la postguerra.[44]

En la historia de Rusia, Alemania y de casi todos los países se han presentado oleajes semejantes. Con respecto a China, el antiguo Egipto, Grecia y Roma, ya hicimos anteriormente algunas indicaciones.

Todo esto nos proporciona una base para llegar a la conclusión de que la existencia de las fluctuaciones en la estratificación económica de una sociedad es razonablemente cierta.

3.—*¿Son las Fluctuaciones Periódicas?*

El siguiente problema que discutiremos brevemente es si dichas fluctuaciones son periódicas o no. Desgraciadamente, debido a la falta de datos y a la imposibilidad de decidir con certeza en qué época se inició un aumento o disminución de la estratificación, este problema no puede resolverse con certeza.

[43] Rogers, *op. cit.*, pp. 327-480, caps. XII y XIV; Bowley A., *Wages in the United Kingdom in the Nineteenth Century*, pp. 32-34; Welby Lord, "The Progress of the United Kingdom from the War of the French Revolution to 1913". *Journal of the Royal Statistical Society*, pp. 2-15, 1915; Cunnsgham W., The Growth of English Industry and Commerce, 1892.

[44] Véase D'Avenel, *Payssans et Ouvriers*, pp. 11-18, 28-152, 158, 290 y ss., París, 1899, D'Avenel, *La fortune privée*, pp. 7, 17 y 37, París, 1895; Schmitz O., *Die Bewegung der Warenprise in Deutschland*, Berlín, 1913. Tooke and New Mark, *Die Geschichte und Bestimmung der Preise*, 1858; Levasseur, E., *Histoire des classes ourrieres*, vols. I y II; Levasseur E., "Le prix du blée dans divers pays au XIX siècle" Bull, de Inst., State, vol. XVIII. Además de las características generales, estas obras dan los índices de los salarios, poder adquisitivo del dinero y precios de los principales artículos, datos todos que nos permiten definir la situación económica de las clases laborantes en forma más o menos clara.

Las fluctuaciones se realizan tan gradualmente que es casi imposible señalar un año determinado como principio o final de un ciclo. Todos los ensayos en este sentido son en cierta forma subjetivos. No obstante, de una manera puramente experimental, podemos admitir la existencia de varias clases de periodicidad aproximada. Los datos presentados anteriormente sobre la situación económica de las clases trabajadoras en Inglaterra y Francia, sugieren la posibilidad de que hayan existido períodos de 50, 100 y 150 años. Las índices del poder adquisitivo de la moneda y los índices de precios presentados por D'Avenel respecto a Francia, pueden dar alguna luz sobre este punto. Tomando el poder adquisitivo de la moneda hacia fines del siglo XIX como unidad, D'Avenel nos da los siguientes índices para los siglos anteriores:[45]

Períodos			Poder adquisitivo del dinero	
1201	a	1225	4.5	150 años (de 1201 a 1350) tendencia decreciente
1226	a	1300	4	
1301	a	1350	3.5	
1376	a	1400	4	150 años (1351 a 1500) tendencia creciente.
1401	a	1450		
1451	a	1500	5	
1501	a	1525	5	150 años (1501 a 1650) tendencia decreciente.
1526	a	1550	4	
1551	a	1575	3	
1576	a	1600	2.5	
1601	a	1650		
1651	a	1700		
1701	a	1725	2.75	90 años. No hay tendencia.
1726	a	1750	3	
1751	a	1775	2.33	
1776	a	1790	2	

Si es verdad que "el aumento de precios corresponde a una redistribución de los ingresos nacionales en favor de la clase de los intermediarios"[46] entonces las cifras indicadas anteriormente muestran una periodicidad de 150 años

[45] D'Avenel, *La fortune privée,* pp. 7, 17, 37.
[46] Hansen A., *op. cit.,* p. 40.

en la estratificación económica que, sin embargo, no aparece en el último período.

La fluctuación del *status* económico de las clases trabajadoras en Inglaterra, que se han mencionado previamente, sugiere una periodicidad semejante. Estudiando desde este punto de vista una multitud de series extensas de índices de precios, de costo de la vida, de salarios reales y nominales, etc., es posible, a veces, notar una periodicidad de unos 30, 15, 20, 10, 40 y 50 años. Pero no es posible sacar alguna conclusión cierta de estos datos, ya sea negativa o positiva, en vista de su carácter fragmentario, incidental y poco adecuado. Como el problema de la periodicidad no es muy importante, lo dejaremos por la paz, no sin sugerir antes que es probable la existencia de una periodicidad no muy rígida que aún no ha sido demostrada.

4.—*¿Hay un límite en la fluctuación de la estratificación económica?*

La respuesta que tiene mayores visos de probabilidad es la siguiente: *Bajo condiciones normales, libres de cualquier catástrofe social, para una sociedad que está más allá de la etapa primitiva, que es de estructura compuesta y mantiene la institución de la propiedad privada, las fluctuaciones en la altura y el perfil de la estratificación económica son limitadas.* Esto significa que el conjunto de la estratificación no tiende a hacerse ni demasiado agudo, ni demasiado chato. Es relativamente constante y varía permanentemente, pero sólo dentro de límites definidos. Esto ha sido demostrado por Pareto, Schmoller y algunos otros autores, quienes han probado que el perfil del cono económico de diferentes sociedades y del de una misma sociedad en diferentes épocas es, en cierta forma, semejante. En las cifras que presentamos en la página siguiente se ve un ejemplo de lo anterior:

Las cifras demuestran que el perfil del cono económico de las diferentes sociedades y el de la misma sociedad en distintas épocas fluctúan, pero las variaciones son limitadas y los perfiles substancialmente semejantes.

¿Quiere esto decir que es imposible un cambio más radical en el perfil de la estratificación? Desde luego que no. Pero no nos remontaremos mucho en el pasado; nos bastará con considerar el experimento ruso para ver que, bajo circunstancias extraordinarias, el perfil y la altura de la estratificación económica pueden quedar casi nivelados. El aniquilamiento de la propiedad privada hecho por los bolcheviques, lo mismo que la expropiación de toda la moneda y de los objetos valiosos, la nacionalización de todos los bancos,

PORCENTAJE CORRESPONDIENTE A LAS CUATRO CLASES ECONOMICAS[47]

Grupos sociales y períodos	Clase más rica	Segunda clase	Tercera clase	Cuarta clase	Total para todas las clases
Población de Basel					
En 153-1454 ..	4.3	17.0	27.8	50.0	100.0
En 1881	4.6	17.2	18.2	60.0	100.0
Población de Ausburgo					
En 1471	0.29	2.7	31.6	65.4	100.0
En 1554	2.29	3.98	40.5	53.2	100.0
Población de Oldenburg					
En 1892	2.8	5.8	33.4	57.6	100.0
Población de Prusia					
En 1893-1894 .	1.4	2.5	26.1	70.0	100.0
Población de Inglaterra					
En 1688	0.6	2.9	34.1	62.4	100.0
En 1867	0.5	1.5	30.2	67.7	100.0
Población de Sajonia					
En 1892	0.7	2.7	30.5	66.9	100.0

fábricas, tiendas, casas y tierras, la igualación de todos los salarios y sueldos[48] y, en resumen, todas las medidas comunistas tomadas de 1917 a 1921 encaminadas a destruir las clases ricas del cono económico ruso, hicieron que disminuyeran grandemente las diferencias entre los campesinos y los trabajadores industriales, logrando que la sociedad rusa se volviera casi completamente plana. En vez de un cono, en esa época, presentaba más bien la figura de un trapecio. Este hecho —que está muy lejos de ser único en la historia de los

[47] Schmoller, *Die Einkommenverteilung in alter und neuer Zeit*, pp. 13-22. Véase aquí las bases y métodos de comparación. Otras cifras pueden verse en Pareto V., *Cours d'économie politique.* Véase también King W., *op. cit.* caps. VI a VII.

[48] De acuerdo con el decreto de 1918, entre el sueldo o el salario más alto y el más bajo no podía ser mayor que la relación entre 175 y 100. Véanse los detalles en mi obra *Sociology of Revolution,* caps. V, XII y XIV.

países—, significa que *pueden realizarse las transformaciones más radicales en la altura y el perfil de la estratificación económica. Pero, esto siempre reviste el carácter de una gran catástrofe, se realiza bajo condiciones desfavorables y extraordinarias y, si la sociedad no perece, su nivelación es inevitablemente substituida por la reconstrucción del antiguo cono con las mismas capas económicas.*

Durante estos años se ha observado dicho proceso en Rusia, en Hungría y en Bavaria, donde dichas nivelaciones se habían realizado. En el pasado se ha puesto de manifiesto un curso semejante de acontecimientos por muchas revoluciones comunistas en Grecia, en Persia (el experimento de Mazdac), en muchos países mahometanos, en China (los experimentos de Wang Mang y Wang An-Shin), en la Edad Media en Bohemia (el Estado comunista de los Taboritas), en Alemania (las sociedades comunistas de Th'Münser y Juan de Leiden), en Francia, durante la Revolución, etc. En otras palabras, por lo que se refiere a los agregados sociales grandes y más o menos avanzados, la nivelación radical de la estratificación económica siempre ha sido catastrófica; siempre le ha acompañado: gran desorganización económica, hambre, escasez y miseria; nunca ha tenido éxito, su vida ha sido siempre muy reducida y, tan pronto como la sociedad comienza a recuperarse económicamente, siempre ha sido substituida por una nueva estratificación. Estas afirmaciones no son simples especulaciones, sino el resultado de un estudio inductivo de los experimentos corrientes.[49] No se conoce ninguna excepción a esta regla. Las sociedades en las que ha existido un "socialismo de estado" o un "comunismo militar" —como Lipara, Esparta, el Imperio romano de los siglo IV y V d. C., el reino de los Incas, el imperio de los antiguos mexicanos, Egipto bajo los Ptolomenos, o el Estado de los jesuitas— que lograron vivir un período relativamente largo, no son excepciones a la regla, sencillamente porque en realidad eran sociedades altamente estratificadas, con una gran desigualdad económica y social entre las diferentes capas que las componían.[50]

Así pues, tenemos que estar de acuerdo con los igualitarios extremistas en cuanto a que la nivelación radical del perfil de la estratificación es posible y en que a veces, se ha realizado ya. Pero debemos agregar que dicho proceso ha ido acompañado por la destrucción catastrófica de la vida económica de la

[49] Puede encontrarse algo relacionado con esto en mi obra mencionada anteriormente; además he hecho un estudio detallado del problema en mi obra *Inanition as a Factor,* destruida por el gobierno bolchevique.

[50] Véase Pareto V., *Les Systemes Socialistes,* París, 1902-1903, Spencer Herbert, *Principles of Sociology,* parte V, cap. XVII; Wipper, *History of Communist Societies,* (en ruso) Riga, 1925; Pöhlmann, *op. cit.*

sociedad, por un gran aumento en la miseria de la mayoría de la población, por la anarquía y la muerte. Aquél que desee dicha "nivelación", debe estar preparado para aceptar todas las calamidades que la acompañan. Si se quiere un sociedad económicamente nivelada, es de esperar que vaya acompañada de pobreza, y si deseamos una sociedad relativamente próspera, entonces es inevitable un cierto grado de desigualdad.[51]

Esto mismo, con las variaciones correspondientes, puede decirse sobre el crecimiento ilimitado del perfil de la estratificación económica. *Parece que existe también un punto de "saturación" más allá del cual no puede irse sin exponerse a grandes riesgos. Cuando dicho punto se pasa, el edificio social queda condenado a la ruina, y sus capas económicas superiores destinadas a la destrucción...*, siendo indiferente la forma en que dicha operación se realice, ya sea a través de revoluciones o reformas, de una invasión, de desorganización interna, de impuestos o saqueos. Así como un edificio material tiene un punto de máxima resistencia, así existe también un punto de resistencia máxima para el edificio social. Por depender de múltiples condiciones, este punto de saturación es distinto, según las diversas estructuras físicas. De una manera similar, el punto peligroso de resistencia en la estratificación económica es también diferente para las diversas sociedades, de acuerdo con: su tamaño, el medio que las rodea el material humano, el carácter de la distribución de la riqueza, etc.

Tan pronto como una sociedad comienza a acercarse a su punto de saturación, se presenta la fiebre revolucionaria de nivelación, ya sea en forma de socialismo o de comunismo, comienza a infectar a masas humanas cada vez más grandes, llama cada vez más la atención del público y, ya sea a través de

[51] En los grupos pequeños en los que todos se conocen, como las sectas y comunidades comunistas, las oportunidades para conservar la igualdad económica son mucho mayores: Son como un grupo familiar o una reducida tribu primitiva. Pero, como es bien sabido, aun dichos grupos, compuestos por individuos altamente seleccionados, han fracasado siempre y han acabado: o por dispersarse, o por convertirse en un organismo capitalista estratificado. Por tanto, parece que las probabilidades de que exista una gran sociedad complicada sin estratificación social y sin miseria son casi nulas. Todos los argumentos presentados en contra por Aristóteles y por Herbert Spencer, para no mencionar otros nombres, son aún aplicables. Véase la *Política* de Aristóteles, vol. II; Spencer Herbert, *Principles of Sociology,* vol. II, caps. XXII y XXIII. Véase también Pareto V., *Les Systemes Socialistes.* La mayor parte de los libros sobre socialismo e igualdad carecen científicamente de valor. No se ocupan de los hechos, sino casi exclusivamente de las reacciones orales en forma de descripción y de razonamientos especulativos en favor o en contra de las diversas utopías socialistas y teorías especulativas.

una reforma o de una revolución, la "operación" acaba por realizarse. Este ha sido el constante ciclo de la historia. Dejaremos aquí el tema referente a los límites entre los que pueden fluctuar la altura y el perfil de la estratificación económica, para ocuparnos de nuestro último problema.

5.—*¿Hay alguna tendencia perpetua en las fluctuaciones de altura y perfil de la estratificación económica?*

Yo no he logrado verla. El hecho de que no existe ninguna tendencia permanente hacia la igualdad económica resulta evidente para todo aquel que esté familiarizado con este tema y que no se encuentre dispuesto a substituir miles de años de procesos y evidencias históricas por las febriles "reacciones orales" y la escandalosa verbosidad de los niveladores desatentados. Claro que no hay duda de que la pirámide económica de todas las sociedades primitivas, así como la de los primeros tiempos de todos los pueblos europeos, americanos y asiáticos, fue muy baja y cercana a la nivelación. Pero la evolución posterior de todas estas sociedades se ha traducido, no en un aumento de la igualdad, sino de la desigualdad. La primitiva nivelación nunca ha podido volver a alcanzarse en las etapas posteriores por ninguna de dichas sociedades, así como ningún hombre ha podido regresar a la infancia una vez que ha pasado de ella. Este es un hecho que no admite duda. Y, puesto que en el curso de miles de años no se ha podido realizar dicho retorno —excepto en algunos casos catastróficos de poca duración—, no hay base alguna para suponer que exista la tendencia a la igualdad económica. Aún cuando se concediera a todo el mundo incluso a los locos una libertad completa para creer lo que se les antojara, para la ciencia no existe más que una sola respuesta: *toda sociedad, a medida que avanza de su etapa primitiva a estadios más adelantados, muestra un aumento y no una disminución de la desigualdad económica.* Ni aun los discursos de los demagogos o los de los predicadores cristianos, pueden cambiar este hecho, aun cuando se les repita diariamente.[52]

[52] La medicina ya patentada para el establecimiento de dicha igualdad, en forma de abolición de la propiedad privada y de la nacionalización universal, medicina tantas veces ensayada en China, el antiguo Egipto, Esparta, Atenas, Roma, Perú, México, Persia y Arabia, nunca ha producido una verdadera igualdad y no ha impedido la aparición y desarrollo de una excesiva estratificación económica. Los experimentos comunistas contemporáneos en Hungría y especialmente en Rusia, donde los mismos comunistas están reconstruyendo una sociedad altamente estratificada después de haberla destruido, no son más que una confirmación adicional de la ineficacia de dicha prescripción para lograr una verdadera igualdad económica.

¿Quiere decir esto que existe entonces la tendencia opuesta hacia un aumento de la desigualdad económica? Yo no lo creo así. En forma de analogía podemos decir: es verdad que un niño recién nacido demuestra un visible crecimiento de cuerpo y espíritu durante varios años; pero es falso inferir de este hecho, que su desarrollo mental y físico haya de continuar indefinidamente. Después de un determinado número de años, el crecimiento se detiene y se inicia un proceso en sentido contrario. Esto significa que, del simple hecho de un crecimiento de la estratificación económica durante las primeras etapas de la evolución de una sociedad, es imposible inferir que esta tendencia deba ser permanente y proseguir indefinidamente. Esta analogía seguramente que no es un argumento, pero los hechos de la historia sí lo son. ¿Qué demuestran a este respecto? En primer lugar, demuestran que en muchas sociedades del pasado, en sus primitivas etapas, la estratificación económica creció, que habiendo llegado a su punto de culminación comenzó a fluctuar y que, de cuando en cuando, se derrumbó; las últimas etapas de su evolución económica fueron marcadas a menudo, pero no siempre por una disminución en los contrastes económicos, aunque nunca se llegó a regresar a la nivelación primitiva. Esta es la curva esquemática de su historia a ese respecto. La segunda serie de hechos importantes es la que presenta la historia de las sociedades de vida muy larga, como por ejemplo, China. A pesar de sus 600 años de historia y de las numerosas fluctuaciones que ha tenido, no podemos decir que se haya presentado ninguna tendencia permanente al aumento o disminución de la estratificación económica en la sociedad china durante los últimos milenios. En el momento actual, apenas si es algo mayor que en los períodos anteriores. Todo lo que vemos en este país durante los últimos dos o tres mil años, son fluctuaciones de la estratificación. La tercera serie de hechos es la que nos proporcionan las sociedades europeas contemporáneas. Los datos presentados con anterioridad demuestran que, en el pasado, tenían contrastes económicos iguales a los de la actualidad. Durante los últimos siglos su estratificación ha estado fluctuando en sentido ascendente y descendente, pero eso es todo. No se ha patentizado con claridad ninguna tendencia permanente, ya sea hacia el aumento o la disminución de la desigualdad económica.

Finalmente, la historia de los siglos XIX y XX, mucho mejor conocidos y estadísticamente estudiados, tampoco demuestra, como ya hemos visto, ninguna tendencia definitiva a este respecto. La división de los ingresos nacionales en dichos países, por haber sido bastante estable, demuestra solamente fluctuaciones en ambas direcciones.

Así, pues, a pesar de nuestra inclinación a ver una tendencia definitiva en todo; a pesar de nuestro deseo de que las fuerzas desconocidas que

guían la historia de la humanidad nos empujen hacia un fin definido, y a pesar de la opinión común que considera al proceso del desarrollo histórico como el paso de los estudiantes (en este caso sociedades) por un colegio en el que van atravesando diferentes grados, y clases para que, finalmente, al graduarse, puedan convertirse en miembros felices de un paraíso socialista, comunista, anarquista, igualitario o desigual, según haya sido el humor de los que prescriben a la historia este proceso teórico; a pesar de todo esto, tenemos que admitir que no hay ninguna base seria para dicho "finalismo" o "escatología", cualquier cosa que sea. El proceso histórico en este, como en otros muchos aspectos, me recuerda más bien a un hombre que está dando vueltas en diversas direcciones sin tener ningún propósito definitivo o dirección fija.

A todo lo anterior queremos agregar las siguientes breves anotaciones: Primero, como ya lo hicieron notar muy acertadamente Schmoller y Pareto, puede haber una correlación entre el período de intenso desarrollo económico y el aumento de la estratificación económica y viceversa;[53] segundo, cuando las otras condiciones permanecen iguales, el aumento en el tamaño de la sociedad en forma de aumento en el número de sus miembros puede dar lugar a que aumente la desigualdad y viceversa. Pero estos dos hechos no están muy íntimamente relacionados y, a menudo, el proceso se ve roto por la interferencia de factores heterogéneos e inesperados. Todo esto por lo que concierne al tema de la fluctuación en altura y perfil de la estratificación económica.

6.—*Sumario*

1. Ni la hipótesis de una permanencia constante en la altura y el perfil de la estratificación económica, ni la de su desarrollo durante el siglo XIX quedan confirmadas.

2. La más probable es la hipótesis de sus fluctuaciones de grupo a grupo y, dentro del mismo grupo, de época a época. En otras palabras, hay ciclos en los cuales el aumento en la desigualdad económica es substituido por una disminución de la misma.

3. En estas fluctuaciones puede haber una especie de periodicidad, pero, por varias razones, su existencia aún no ha sido probada.

4. Excepto por lo que se refiere a primeras etapas de la evolución económica de un grupo, en las que hay una marcada tendencia al aumento de la

[53] Véase Schmoller, G. *Die Einkommenverteilung in alter und neuer Zeit,* pp. 14-22. Véanse también las anotaciones apropiadas de Hansen A., *op. cit.*, pp. 39-40.

estratificación, no parece haber ninguna tendencia perpetua en las fluctuaciones de la altura y el perfil de dicha estratificación.

5. Seguramente que nunca se ha manifestado ninguna tendencia perpetua hacia la disminución de la desigualdad económica. Pero, por otra parte, tampoco hay una base seria para admitir la existencia de la tendencia opuesta.

6. En condiciones normales, el cono económico de una sociedad avanzada fluctúa dentro de límites definidos. Su perfil es relativamente constante, pero, en circunstancias extraordinarias, los límites pueden ser sobrepasados y el perfil de la estratificación económica puede volverse extraordinariamente chato o extraordinariamente agudo y alto. En ambas circunstancias, esta situación es de poca duración; si una sociedad "económicamente lisa" no perece, su igualdad es rápidamente substituida por un aumento de la estratificación económica. Si la desigualdad económica se hace muy grande y alcanza el punto de saturación, la cima de la sociedad puede considerarse condenada a caer.

7. Así pues, en toda sociedad y en cualquier época, se realiza una lucha constante entre las fuerzas de la estratificación y las de la igualación. Las primeras operan permanente y constantemente, las segundas en forma convulsiva y violenta, y sólo de cuando en cuando.

CAPITULO V

ESTRATIFICACION POLITICA

Como ya lo indicamos anteriormente, la universalidad y permanencia de la estratificación social no significa que esté en todas partes y que siempre sea idéntica. Los problemas que discutimos ahora son:

1º ¿Fluctúan el perfil y la altura de la estratificación política de un grupo a otro y de una época a otra?; 2º ¿hay algunos límites que se puedan distinguir para esta fluctuación? 3º ¿son las fluctuaciones periódicas?; 4º ¿hay en las fluctuaciones alguna tendencia secular permanente? En este terreno, debemos tener un cuidado especial para no dejarnos confundir por las sonoras reacciones orales. El problema es muy complejo y debemos tratarlo gradualmente, paso a paso.

1. *Fluctuaciones de la parte superior de la estratificación política*

Con objeto de simplificar la situación, tomemos, en primer lugar, solamente la parte superior de la pirámide política, compuesta por sus miembros libres. Todas las capas que quedan debajo de ésta (por ejemplo, las de los esclavos o los siervos) las alejamos por el momento de nuestra atención. Tampoco vamos a considerar por quién, en qué forma, por cuánto tiempo y por cuáles razones han sido ocupadas las diferentes capas de la pirámide política. Por el momento, nos concierne ocuparnos únicamente de la altura y las características del edificio político ocupado por los miembros libres de la sociedad. El problema a discusión consiste en ver si en estas fluctuaciones hay alguna tendencia perpetua hacia la "nivelación", en el sentido de reducir la altura y escalonamiento de la pirámide, o si la tendencia es a "aumentar" dichos factores.

La opinión común, se inclina, desde luego, en favor de la nivelación. Se ha considerado como plenamente cierto, que en la historia hay una tendencia

definida hacia la igualdad política y hacia la aniquilación del feudalismo político y de las jerarquías. Dicha opinión es natural en la actualidad, pues —como dice Graham Wallas con mucha razón—: "La mayor parte de las opiniones políticas de la mayoría de los hombres no son el resultado del razonamiento comprobado por la experiencia, sino de una inferencia inconsciente o por lo menos semiinconsciente, producida por los hábitos". "Las cosas que están más cerca de nuestros sentidos y de nuestro pasado, tienen una inferencia más rápida y un atractivo mayor".[1] Por lo que se refiere a la altura de la parte indicada de la pirámide política, no estoy seguro de que la opinión común esté apoyada por los hechos. Mis argumentos son los siguientes:

En las tribus primitivas, y en las primeras etapas de las sociedades actuales, la estratificación política de sus miembros ha sido muy insignificante y poco notable. La única clase que se superpone a la capa de toda la población libre, es la compuesta por unos cuantos líderes y por los ancianos influyentes. El aspecto político del organismo social era algo que se parecía remotamente a una pirámide muy baja y con un declive muy suave. Más bien se aproximaba a un paralelogramo rectangular con una pequeña elevación sobre él.[2] A medida que las sociedades han avanzado y crecido —ya sea por la unificación de algunas tribus anteriormente independientes o a través del aumento natural de la población de la propia tribu— la estratificación política ha aumentado, y el número de rangos distintos entre las ciudades se ha multiplicado en vez de disminuir.[3] El cono político ha comenzado a elevarse y no a achatarse. Para ilustrar este crecimiento de las sociedades semicivilizadas puede recurrirse a los cuatro grados principales de los isleños de las Sandwich, y a los seis grados

[1] Wallas, Graham, *Human Nature in Politics,* pp. 203-206, 1919.

[2] Véanse las obras citadas arriba de Herbert Spencer, R. Maunier, P. Descamps, E. Mumford, A. Vierkandt, R. H. Lowie, Goldenweiser, M. Koralevsky Post, Kohler, Henry S. Maine y otros.

[3] De acuerdo con Hobhouse, Wheeler y Ginsgberg *(op. cit.,* pp. 236-237) a medida que pasamos de los pueblos primitivos a los más avanzados aunque sencillos, el porcentaje de pueblos, en cada etapa específica, que tienen rangos sociales de nobleza, en relación con el número total de pueblos que se encuentran en dicha etapa es el siguiente:

	Porcentaje:
Cazadores primitivos	0
Cazadores avanzados	11
Pueblos agrícolas inferiores	3
Pueblos pastoriles inferiores	20
Pueblos agrícolas adelantados	15
Pueblos pastoriles adelantados	24
Pueblos agrícolas más adelantados	23

de los neozelandeses o de los ashantís.[4] Lo mismo puede decirse de las primeras etapas de los actuales pueblos europeos, así como de las sociedades de Hélade y de Roma. Independientemente de la evolución política posterior de todas estas sociedades, está comprobado que en ninguna etapa posterior fue su jerarquía política tan uniforme como en dichas etapas primitivas. Siendo este el caso, resulta imposible sostener que en la historia de la estratificación política haya habido siempre una tendencia secular hacia la "nivelación" política.

El segundo punto consiste en que ya sea que tomemos la historia política del antiguo Egipto, de Grecia, de Roma o de China, o de las sociedades europeas actuales, no se ve nunca que, en el curso del tiempo, la pirámide de la jerarquía política se haya hecho más baja, ni que el cono político se haya achatado. En la historia de Roma, durante la República, vemos, en lugar de los contados rangos que existían en la época anterior, una gran pirámide de rangos y dignidades distintos, superpuesta a la capa de los ciudadanos romanos comunes. En la cima del cono, se encuentra el *Senatorial Cursus honorum,* con sus numerosos rangos que van desde los oficiales inferiores o *vigintivi* hasta los *triumviri capitalis.* Pero, por encima de ellos, hay todavía rangos más altos, como el de los *tribuni militum laticlavius;* aún más alto es el puesto de *questor,* después el rango de *aedil* o *tribuno* de la *plebe,* seguido por el de *pretor,* finalmente viene el rango de *cónsul* para no mencionar el de *dictador.*

Seguía hacia abajo, el *Equestrian Cursus honorum,* con sus numerosos rangos que iban desde las más bajas posiciones civiles o militares, ascendiendo a través de numerosos pasos, hasta la de *procurator* y las correspondientes a las diferentes prefecturas. Venían después los oficiales de la *Tercera Clase,* que no pertenecían ni al senado ni a la *Clase Ecuestre,* y que ocupaban las posiciones más bajas, y que también tenían su estratificación definida. Y, por fin, debajo de ésta, se encontraba la clase de los ciudadanos comunes.[5] Basta comparar esta complicada jerarquía de rangos con la de las épocas anteriores, para ver que no hubo ninguna nivelación en la estratificación política con la evolución de Roma. Tampoco en el período de la monarquía se nota tendencia alguna hacia la nivelación. En resumen, la evolución política de Roma contradice la noción popular relativa al aumento en la nivelación de la estratificación.

Lo mismo puede decirse de la estratificación de los Estados griegos. De hecho, ya se tome una sociedad griega, teutónica, eslava o de cualquier otro pueblo de Europa, se ve que, de sus etapas primitivas a las más avanzadas hasta

[4] Spencer Herbert, *op. cit.,* vol. II, pp. 302-303.

[5] *Cursus honorum* en la obra de Harper, *Dictionary of Classical Literature and Antiquities,* p. 842, editada por H. T. Peck, American Book Company.

llegar a la Edad Media, su estratificación política se hace más alta y compleja que anteriormente. Consideremos finalmente las actuales sociedades democráticas. ¿Tienen una estructura política? ¿No tienen rangos, dignidades y jerarquías políticas? Dichas preguntas parecen casi pueriles. Tomemos como ejemplo a Inglaterra que seguramente es una de las sociedades más democráticas. Sobre su población general, hay sesenta y cinco rangos principales o dignidades, comenzando con el rey en la cima y los rangos fundamentales de duques, marqueses, condes, viscondes, barones, caballeros baronets, caballeros de una orden, escuderos y gentil-hombres. Para cada uno de estos rangos hay reglas definidas y estrictas de superioridad social. Para la India, el número de rangos estratificados es de setenta y ocho sobre la capa general del ciudadano británico y también sobre la población india. Si tomamos la jerarquía de los oficiales, ya sean civiles o militares, encontramos la misma estructura estratificada. Comenzando con el almirante de la flota o el mariscal de campo, y terminando con el soldado o marinero común, el ejército y la marina constan, por lo menos, de treinta y seis rangos jerárquicos. Y la misma condición existe en todas partes, en cualquier terreno de la organización social y política de la Gran Bretaña. Entre los intelectuales, por ejemplo, tenemos las jerarquías de: doctor de Filosofía, maestro de Artes, bachiller en Artes, Rector de Universidad, profesores (propietarios y auxiliares) instructores, etc. En una corporación comercial, existe también una jerarquía que va desde el presidente de la misma hasta el último de los empleados. En una iglesia encontramos también una jerarquía que va desde el Papa o el obispo hasta el cura más humilde. En los sindicatos de trabajalores y en los partidos, existen jerarquías muy extensas que parten de los diferentes jefes y líderes.[6] Y esta estratificación no es simplemente una "reacción oral" o una "supervivencia anticuada" del pasado, sino que realmente, existe, funciona y determina la psicología, las actitudes, los privilegios y la posición social de los individuos.[7]

En los Estados Unidos, existen condiciones semejantes: naturalmente que no existen los rangos de duques, condes, marqueses y barones, ¿pero quiere eso decir que, en dicho país, la estratificación política no exista o sea plana?

[6] Véase Burke A. P. *Genealogical and Heraldic History of the Poerage and Baronetage,* pp. 15 y ss., pp. 2,433-2,438, 2,444-2,452 y ss., 1910; Debrett, *Baronetage, Knightage, Companionage,* 1923.

[7] Véanse las series de hechos en Pareto V., *op. cit.,* vol. II, pp. 613-616, vol. II, pp. 1,050 y ss. La psicología de la superioridad y la inferioridad en sus diferentes formas es quizás más notable en las sociedades democráticas que en las demás. Nuestros psicólogos han llegado hasta a acuñar un término especial para designarla: "complejo de inferioridad".

Este no es el caso. Bajo las denominaciones de Presidente de los Estados Unidos, vicepresidente, senadores, representantes, secretarios, subsecretarios, ayudantes, ayudantes de secretarios, directores de división, jefes o encargados de departamentos, comisionados de diversos rangos, jefes de empleados, empleados comunes, mecanógrafos, agentes, etc., tenemos una alta y compleja pirámide estratificada de rangos y posiciones gubernamentales (ya se trate de las ramas ejecutivas, legislativas o judiciales) con diversos derechos y privilegios y responsabilidades, entre los que encuentran el derecho de mandar a algunos, y el deber de obedecer a otros.[8] Una pirámide semejante existe también en el gobierno del Estado, en el ejército, en la marina y, en fin, en cualquier organización.[9] Los nombres son distintos a los que se usan en Inglaterra, pero la altura del cono político y el número de sus capas jerárquicas no puede decirse que sean inferiores a las de cualquier país europeo. Y esto puede decirse también no sólo en lo referente a la altura de la pirámide y al número de rangos subordinados y superpuestos entre sí, sino también en lo tocante a privilegios y derechos de que gozan los rangos más altos, en contraste con los más bajos de la población. Los especialistas en derecho constitucional, hacen notar —con mucha razón— que los derechos del Presidente de los EE. UU. son, en cierta forma mayores que los de cualquier monarca constitucional. Las órdenes que dan los oficiales americanos superiores, o las de un general a sus soldados son tan estrictas y obligatorias como las que se dan en cualquier país no democrático. La obediencia debida a un oficial superior en el ejército americano es tan estricta como en cualquier país. Desde luego que hay diferencias en los métodos de reclutamiento, etc., diferencias que se discutirán más tarde, pero eso no significa, en forma alguna, que el edificio político de las democracias actuales sea plano o menos estratificado que el de los países no democráticos. Así pues, por lo que se refiere a la altura de la jerarquía política entre los ciudadanos, *no veo ninguna tendencia perpetua en el desarrollo de la evolución política hacia el achatamiento o nivelación del cono.* A pesar de los diferentes métodos empleados para reclutar los miembros de las capas superiores en las democracias modernas, el cono es actualmente tan alto y tan estratificado como en cualquier época del pasado, y seguramente que más elevado que el de las sociedades menos avanzadas. Aunque he hecho hincapié sobre este punto, no me gustaría que se interpretara que afirmo la existencia, en la historia, de una tendencia perpetua a que aumenten las jerarquías políticas. Esto no puede demostrarse en forma alguna. Lo que tenemos es una fluctuación "ciega, desor-

[8] Véase *Official Register of the United States*, pp. 5 y ss. Washington, D. C.

[9] Véanse los rangos en el *Register of the Army of the United States*, 1924.

denada y sin objetivo", que no conduce ni a un aumento ni a una disminución permanente de la estratificación.

2. *Fluctuación de la estratificación política dentro de todo el organismo político*

La discusión anterior se ocupa solamente de la parte superior de los organismos políticos. Es evidente que en todas las sociedades hay capas sociales colocadas abajo de las de los plenamente ciudadanos. Y, aun entre los mismos ciudadanos, ya sea legalmente o de hecho, se encuentran siempre diferentes capas en las que varían los grados de privilegios y responsabilidades. De ahí que, ahora tengamos que dedicarnos a analizar la distancia vertical y el perfil de todo el organismo político, desde su base hasta su cúspide.

La hipótesis de la desaparición de las desigualdades y de la estratificación políticas. La opinión predominante parece ser la que afirma que hay una tendencia perpetua hacia la desaparición de las desigualdades políticas. De acuerdo con esta noción, en el curso del tiempo, el cono político tiende a achatarse, y el número de sus capas tiende a disminuir. Como la hipótesis contraria no es apoyada seriamente por ningún pensador de actualidad, la dejaremos sin analizar y concentraremos nuestra atención sobre esta otra opinión, común a los siglos XVIII, XIX y XX. A primera vista, esta hipótesis parece fuera de duda. Ciertamente que la esclavitud y la servidumbre, la jerarquía de castas y los numerosos rangos sociales de la época del feudalismo parecen haber sido aniquilados por la actual civilización. El lema dominante es: "Los hombres han nacido y siguen siendo iguales en lo que respecta a sus derechos" (Declaración de los Derechos del Hombre, hecha por los franceses en 1791), o bien, "consideramos como una verdad evidente el que todos los hombres han sido creados iguales, de que han sido dotados por el Creador de ciertos derechos inalienables, entre los cuales se encuentran: la Vida, la Libertad y la búsqueda de la Felicidad" (Declaración americana de Independencia, 1776).

Durante estos siglos, hemos visto cómo una gran oleada de democracia ha invadido a un número cada vez mayor de países. Se ha introducido la igualdad ante la ley, el sufragio es ya casi universal, las monarquías se derrumban, las barreras judiciales y las distinciones se eliminan. Los privilegios exclusivos de los hombres, así como la costumbre de negar la herencia a las mujeres, son abolidas. Al gobierno "por la voluntad de Dios" lo ha reemplazado el gobierno "por la voluntad del pueblo". El movimiento igualitario va todavía más lejos, y, trata de poner coto a todas las distinciones de raza, nacionalidad,

ocupación, privilegios económicos, etc. En suma, la tendencia hacia la igualdad política, durante los dos últimos siglos, por lo menos, ha sido tan notable y tan ruidosa que parece que no puede caber la menor duda o contradicción a esta opinión general.[10]

No obstante un estudio más cuidadoso del problema, especialmente si se basa no tanto en las reacciones orales como en los hechos y conducta real de los hombres, hace que la situación se vea más dudosa. En primer lugar, aceptando que este oleaje de "igualización" en los siglos XIX y XX haya sido tan completo como se dice, ¿no puede ser simplemente un fenómeno temporal, una parte de un ciclo que puede ser substituida más o menos tarde por la tendencia opuesta? El vizconde Bryce, con toda atingencia hace la siguiente afirmación a este respecto:

"El gobierno libre ya ha sido ensayado (en el pasado) y, evidentemente ha fracasado. Las monarquías despóticas lo substituyeron por todas partes... Los pueblos que habían conocido y apreciado la libertad renunciaron a ella, no la echaron mucho de menos, y pronto la olvidaron... Eso sucedió una vez, y todo lo que ya ha sucedido puede volver a suceder".[11]

En el momento actual, para cualquier observador atento de los acontecimientos, hay algunos síntomas que constituyen una amenaza para la democracia, el parlamentarismo, la igualdad política, la libertad y otras características esenciales de la democracia y la igualdad. Entre éstos podemos mencionar el bolcheviquismo, el fascismo, el comunismo, el socialismo exagerado, la lucha de clases, el ku-kux-klanismo, las dictaduras de diversas clases, etc. Todos los que conocen dichos fenómenos no tendrán duda alguna acerca de la naturaleza de estos movimientos sociales y de sus resultados. Se espera que, en el futuro próximo, estos movimientos lleguen a desaparecer. Pero el éxito que han tenido en numerosas capas sociales, y la forma apoteótica en que han sido recibidos por las masas y los "intelectuales", significa que las raíces de la verdadera democracia son todavía muy débiles, y que el deseo de ser mandados que tienen los seres humanos (sin darse cuenta al principio de su esclavizamiento), como ha sucedido en Rusia, no está en forma alguna moribundo, sino que resulta todavía muy potente. Así, pues, desgraciadamente no podemos ver ninguna garantía de que la tendencia hacia la igualdad política no sea substituida por

10 Como ejemplo de este optimista punto de vista, véase el artículo de Hall, G. Stanley, "Can the Masses Rule the World?," *Cientific Montbly,* vol. XVIII, pp. 456-466, 1924.

11 Bryce, J., *Modern Democracies,* vol. II, p. 599, Nueva York, 1921. Véase todo el cap. LXXX. Véase también Maine Henry, *Popular Government,* p. 13 y ss., 70 y ss., 131 y ss., Londres, 1886.

la tendencia opuesta. Uno o dos siglos constituyen un período demasiado corto en el curso de la historia para darnos una base absoluta para la predicción de cualquier tendencia perpetua. Y aquí dejaremos este punto.

En segundo lugar, hay otras razones más serias para poner en duda la opinión antes mencionada. Para que estas razones sean comprendidas con toda claridad, hace falta eliminar toda "la fraseología altisonante" que tan a menudo desfigura la realidad.[12] De hecho, dicha fraseología con sus correspondientes ideologías de igualdad, gobierno del pueblo, socialismo, democracia, sufragio universal, igualdad política y económica, no es algo nuevo, sino que ha sido conocido desde hace muchísimo tiempo, por lo menos varios siglos antes de Cristo.[13] Lo que importa son la situación y la conducta reales. Consideremos el asunto desde este punto de vista.

Esclavitud. Si la opinión común es correcta y la tendencia indicada es universal, entonces deberíamos encontrar en la historia de todos los organismos políticos, que la esclavitud apareció durante las primeras etapas, y que gradualmente fue desapareciendo a medida que las sociedades evolucionaron. ¿Podemos considerar que esto es una regla universal? Parece que no, puesto que, en primer lugar, en las primeras etapas la esclavitud prácticamente no existía.[14]

[12] Por ejemplo, de acuerdo con la fraseología de "La Declaración de Independencia" debe uno pensar que, desde fines del siglo XVIII, no existía ya la esclavitud en los Estados Unidos, puesto que se había declarado que todos los hombres eran iguales y que estaban dotados de ciertos derechos inalineables, tales, como la vida, la libertad y la persecución de la felicidad. Y no obstante, la realidad era bien distinta de estas palabras.

[13] Para Grecia y la Antigua Roma, véase Pöhlmann, R., *Geschichte d. Antik Communismus und Sozialismus;* para la Edad Media, Carlyle, R. W. y A. J., *History of Medieval Political Theory,* vols. I a IV, Edimburgo, 1903-1922; Kautsky, K., *Vorläuefr Struggles in the Middle Ages,* Londres, 1924; Jarret B., *Medieval Socialism,* E. C. Jack Company, Londres.

[14] Pasando de los cazadores atrasados a los pueblos más adelantados de la agricultura superior, tenemos el siguiente porcentaje de pueblos en cada etapa que tienen esclavitud, con relación al número total de pueblos que se hallan en dichas etapas:

	Porcentaje:
Cazadores inferiores	2
Cazadores superiores	32
Pueblos agrícolas inferiores	33
Pueblos pastores inferiores	37
Pueblos agrícolas superiores	46
Pueblos agrícolas más elevados	78

Esto demuestra, que con el avance de la civilización, hasta una etapa definitiva, la esclavitud fue aumentando. Hobhouse, Eheeler y Ginsberg, *op. cit.,* vol. II, p. 236.

Además, en la larga historia de China, durante sus primeras etapas, la esclavitud fue desconocida, excepto cuando se aplicaba a algunos criminales. No ha aparecido como institución, sino hasta la época de la dinastía China (siglo IV a. C.). Posteriormente fue abolida varias veces, pero reaparecía siempre que el hambre azotaba el país. Estas apariciones y desapariciones se sucedieron varias veces.[15] Y, en la larga historia del país, los cambios reales en este terreno no muestran nada que se parezca a la tendencia arriba mencionada. Lo mismo podemos decir de la evolución de la esclavitud en la Roma y la Grecia antiguas. Durante sus primeras etapas, hubo pocos esclavos. Estos eran tan bien tratados como los miembros de la familia, y su dignidad y posición social no tenían nada de los horrores que acompañaron a la esclavitud posteriormente.[16] Con la evolución política de los organismos, la esclavitud creció, cuantitativa y cualitativamente. En Roma llegó a su clímax a fines de la República, y en Grecia, durante los siglo V y IV. En los últimos siglos de la historia de Grecia o Roma hubo una disminución cuantitativa de esclavos y una mitigación cualitativa en el tratamiento (el edicto de Claudius, *lex Petronia, lex de Antonius Pius,* etc.), lo cual fue contrarrestado por el hecho de que muchos ciudadanos libres fueron obligados a la servidumbre, así como por algunas otras leyes que restringían la liberación de los esclavos *(lex Aelia Sentia, lex Fufia Caninia,* etc.).[17] Tomadas en su conjunto, las historias de estos organismos políticos, para no mencionar otros en los cuales la evolución de esta institución ha sido similar, prueban que la tendencia antes mencionada no puede pretender erigirse en regla universal, típica de la evolución política de cualquier organismo político extenso.[18] No obstante, podría objetarse, que "la historia de la humanidad, tomada en su conjunto, demuestra que la esclavitud ha ido desapareciendo, y que ya no existe más". Pero a esto podríamos replicar que solamente ha pasado un poco más de un siglo desde que fue abolida en el país más democrático, los Estados Unidos, y que la servidumbre que, seguramente no era nada mejor que la esclavitud, fue abolida en Rusia sólo a partir de 1861. Así pues, parece

15 Véase Chen Huan Chang, *op. cit.,* II, pp. 374-379.

16 Véanse las convenientes apreciaciones de Schmoller sobre el común error de representar la antigua esclavitud con colores demasiado negros. En sus primeras etapas no tuvo nada en común con las terribles características que revistió al final. La condición de esclavo entre los pueblos preliterarios a menudo fue idéntica a la de los miembros de la familia del amo. Schmoller, G., *Die Tatschen der Arbeitsenteilung,* pp. 1,010 y ss.

17 Meyer, Ed., *Die Sklaverei im Altertum,* 1898; Cicotti, *Der Untergang der Sklaverei im Altertum,* 1909; Giraud P., *Etudes,* cap. II, "La main d'oeuvre industrielle dans L'ancienne Grece", 1900.

18 Véase Spencer, Herbert, *Principles of Sociology,* vol. III, cap. XV.

que la historia esperó a mostrar, "una tendencia hacia la igualdad en dicho terreno". Sobre la base de un período de tiempo tan corto, es imposible afirmar que esta "acción de la historia" sea final e irrevocable. Además la esclavitud, existe todavía, si no legalmente, por lo menos de hecho, y nadie la propaga con tanto afán como los mismos miembros de las naciones civilizadas en sus colonias, entre los "nativos bárbaros y salvajes". El tratamiento y las condiciones en que se encuentran los nativos debido a la presencia de los "civilizadores" son a menudo tan duras, que los esclavos de la antigüedad apenas tendrían algo que envidiarles. Todo esto es bien sabido. Y justamente hace poco tiempo, el profesor E. A. Ross, en su informe oficial a la Liga de las Naciones, indicó la existencia de una verdadera esclavitud en algunas colonias de Africa. Un "descubrimiento" semejante hicieron los gobiernos de Colombia y Venezuela.[19]. Y estos fenómenos que afectan a millones de seres, generalmente se olvidan, porque los esclavizados no son blancos y no pertenecen a las "naciones culturales".

[19] Un despacho de un corresponsal americano en Colombia que apareció en el *Minneapolis Journal*, el 11 de noviembre de 1925, dice lo siguiente: "La existencia del tráfico de esclavos indios a lo largo de las fronteras de Colombia y Venezuela, caracterizado por el trabajo forzado de los nativos en las plantaciones de caucho y por la venta de jóvenes indias a los mercados blancos, está siendo investigada por los dos gobiernos. Este tráfico de esclavos, del cual hace mucho tiempo se habla y se dice que tiene las mismas características de crueldad que tenía la industria belga del caucho en el Congo hace unos cuantos años, ha llamado la atención del público y del gobierno debido a un sensacional discurso recientemente pronunciado en el parlamento de Colombia por el representante Lanao Loayza. Este representante, miembro del Partido Liberal, declaró que el tráfico de esclavos, en proporciones vergonzosas, existía en las regiones de Vichada y en la península de Goajira, territorios que se encuentran aislados del resto de Colombia, por lo que son difíciles de administrar... Los blancos que compraban indios, ya fueran hombres o mujeres, tenían derechos de vida y muerte sobre ellos. Los mercaderes, que carecen de todo sentimiento humanitario, engañan a los pobres indios en la forma más indecente. Los indios cultivan zarrapia, un producto natural de la región y los mercaderes les sacan muchos kilos de dicho producto a cambio de unos cuantos granos de sal o algunas cajetillas de cerillos. Muchas veces los comerciantes despojan a los nativos del fruto de su trabajo por la fuerza... Pero los abusos más grandes contra los indios son los que se cometen en las plantaciones de caucho. Se les obliga a trabajar exclusivamente para el dueño de la plantación y, si rehusa, son vilmente asesinados... La vida de los indios en dichas regiones no vale nada para los que se llaman a sí mismos, civilizados. Después de la sesión de la cámara, el Ministro del Interior informó a la prensa, que ya se había mandado una queja diplomática al gobierno de Venezuela, referente a la trata de esclavos y que se había hecho venir a Bogotá al comisionado especial de Goajira, señor Pantaleón Escobar, para informar al gobierno en detalle sobre las condiciones de los indios en dichas regiones".

Veinte o treinta mil atenienses, orgullosos de su libertad y democracia olvidaron que estaban explotando a decenas de miles de esclavos.[20] De una manera semejante, nosotros hacemos alarde de nuestra democracia e igualdad, olvidando que, bajo los treinta y cuarenta millones de ciudadanos ingleses hay en el Imperio Británico, 300.000,000 de personas que no gozan de los beneficios de la democracia y que a menudo son tratados en la misma forma en que se trataba a los esclavos del pasado. Frecuentemente reprochamos a Aristóteles o a Platón su "estrechez de criterio" en lo referente a la esclavitud, aun cuando nosotros, también, al hablar de igualdad, nos referimos solamente a una reducida parte de la humanidad, olvidando las condiciones en que se encuentran los que no quedan incluidos en dicha fracción. Esto significa que la distancia social entre las democracias más adelantadas —como son la de Inglaterra, Francia (colonias africanas y de Indochina), Bélgica (El Congo), y Holanda (Java) por no mencionar otros países europeos— y las condiciones en que se encuentra su población colonial, nativa, es apenas inferior a la que existía entre los atenienses y espartanos y sus esclavos, ilotas y clases semilibres.

Quizás el ejemplo más característico sea el que nos ofrece la India. En sus 400.000,000 de habitantes vemos que la esclavitud, representada por las clases inferiores, existe todavía, a pesar del hecho de que la hitoria ha tenido suficiente tiempo para manifestar "una tendencia liberadora". Además, la distancia social que existe entre esta capa inferior de la población del Imperio Británico y la capa constituida por los ciudadanos plenos de la Gran Bretaña, seguramente que no es menor que la que existía entre los esclavos y el *civis romanus* en Roma. La distancia social entre la clase formada por la población nativa del Congo y la de los trabajadores en Bélgica, o la que existe entre los nativos de las colonias holandesas, francesas y portuguesas y la de la población común de otros países apenas si es distinta a la que existía entre un siervo y un dueño en el pasado. "Esclavitud" significa una completa dependencia de la conducta de un individuo con respecto a otro que tiene el derecho de vida y muerte sobre su esclavo. En este sentido, la esclavitud continúa existiendo en muchos países. Una de las fuentes de la esclavitud ha sido la realización de crímenes. Esta categoría de esclavos existe aún en la forma de criminales, cuya conducta queda completamente controlada por otros hombres y quienes, en algunos casos ejecutados, siendo —de hecho— tratados en la misma forma en que lo eran los esclavos de la antigüedad, sujetos a trabajos forzados, y sin

[20] Si durante las últimas décadas su situación ha mejorado un poco, su mejoría es todavía inferior al progreso logrado por la población europea. Por lo tanto, la diferencia que existe entre ambas, apenas si ha disminuido en relación con la diferencia que existía en el pasado.

tener prácticamente ningún control sobre su propia conducta. Aunque no llamemos esclavos a los prisioneros encarcelados, la esencia del fenómeno es prácticamente idéntica a la de la esclavitud nominal.

En el pasado, otra fuente importante de esclavitud era la guerra. Las experiencias de la Guerra Mundial, ¿nos dan alguna base para creer que los tiempo han cambiado? Por el contrario, pudo verse que el tratamiento que se aplicaba a los prisioneros de guerra era casi siempre tan malo como el que se daba a los esclavos en la antigüedad. Además, ante nuestros mismos ojos, un grupo de aventureros esclavizaron y privaron por completo de sus propiedades a millones de personas en Rusia, durante el período de 1918 a 1921. "Estos aventureros mataron a cientos de miles de personas, torturaron a muchas otras, e impusieron sobre decenas de millones de seres humanos un duro trabajo obligatorio, que en nada se diferenciaba del de los esclavos de Egipto durante la erección de las pirámides. En resumen, despojaron a la población rusa de toda libertad y derechos, y crearon durante cuatro años una verdadera esclavitud de la peor forma. Esta condición, aunque un poco mitigada, existe todavía, e incluso es aceptada por muchos "librepensadores".

El hecho de que las categorías anteriores sean designadas o no como esclavitud es algo que importa poco. Lo que interesa es que dentro de los actuales países europeos y de sus colonias existen todavía millones de seres que son virtualmente esclavos. Muchos nativos eran libres antes de la colonización, y perdieron sus derechos con la llegada de los blancos. En algunos países, esta capa inferior es muy extensa. Todos estos hechos bastan para demostrar que, ni las condiciones de la esclavitud, ni las relaciones entre esclavo y amo, ni la psicología que se desprende de las mismas, ni los privilegios de los amos en comparación con la subordinación de los esclavos, ni la distancia social que separa a ambos, han desaparecido real y completamente. Encantados con nuestras reacciones orales, exhibimos orgullosos el presente y exageramos los horrores del pasado.[21] En breve, pienso que, aún por lo que respecta a la esclavitud, la situación no es tan brillante como nos gusta hacerla aparecer.

[21] Herbert Spencer dice con razón: "todo el mundo supone que un esclavo es forzosamente maltratado y está sujeto a trabajos ilimitados y a muchas durezas, cuando en muchos casos es bien tratado, no trabaja demasiado y no tiene queja de sus dueños... Siempre lo consideramos como un ser necesariamente infeliz, pero a veces tienen una vida más fácil que la de sus superiores. Además, cuando comparamos al esclavo con el hombres libre, consideramos a éste como a su propio dueño; cuando en realidad, las condiciones que lo rodean (y especialmente las condiciones sociales), ejercen sobre él un dominio más severo y más completo que el ejercido por el dueño sobre el esclavo". "La libertad del obrero actual apenas si es un poco mayor que la libertad de cambiar una esclavitud por otra". *Principles of Sociology,* vol. III, pp. 464-525, 1912.

Clases superiores.—Volvamos ahora hacia el punto opuesto, o sea hacia las capas superiores de los organismos políticos. Muchos se jactan de que el despotismo y los monarcas autócratas han sido destruidos, de que el gobierno de las minorías ha sido substituido por el "gobierno del pueblo para la mayoría", de que el sufragio se ha hecho universal, de que la aristocracia ya no existe, de que la distancia social entre las capas inferiores y las superiores se ha reducido enormemente. Consecuentemente, algunos pensadores sociales, han formulado ya muchas leyes de las "tendencias sociales", tales como: 1) la ley de la transición histórica de la monarquía a la República; 2) de la autocracia a la democracia; 3) del gobierno de la minoría al de la mayoría; 4) de la desigualdad a la igualdad política, etc... Pero, ¿es verdad todo esto? Yo desearía que sí lo fuera, pero desgraciadamente mi deseo no parece resultar confirmado por los hechos. Permítaseme indicar las principales categorías de hechos que, más tercamente, parecen negarse a seguir el curso que nosotros deseamos.

1. En primer lugar, *no hay ninguna tendencia perpetua que vaya de la monarquía a la república.* Ya sea que tomemos como ejemplo la antigua Roma, Grecia, la Italia medieval, las ciudades-Estados de Alemania y Francia o Inglaterra, España, Francia o Italia (para no mencionar a los Estados asiáticos "imposibles" en este respecto), vemos que en la historia de todos estos países, la monarquía y la República se han sucedido una a otra, sin mostrar ninguna tendencia definitiva en favor de alguna de las dos. Roma y Grecia comenzaron siendo monarquías; posteriormente se convirtieron en repúblicas y terminaron su historia como monarquías de nuevo. Las teorías de los escritores cíclicos del pasado como Confucio, Platón, Tucídides, Aristóteles, Polibio, Floro, Cicerón, Séneca, Maquiavelo y Vico, eran mucho más científicas y apegadas a la realidad que muchas de las teorías especulativas de los "legisladores tendenciosos" de la actualidad. En la historia de todos esos países y de muchos otros que no hemos mencionado encontramos "retornos" semejantes. Muchas de las repúblicas italianas medievales constituyeron hasta hace poco parte de una monarquía; Francia, a fines del siglo XVIII y a principios del siglo XIX tuvo varios cambios de esta clase. Muchas repúblicas europeas fundadas por una revolución han desaparecido. En Inglaterra, la república del siglo XVII tuvo una vida muy corta. En España, la república establecida en 1873 vivió todavía menos tiempo. En Grecia, durante los últimos años, hemos observado cómo estas fluctuaciones se han realizado varias veces. No tiene objeto continuar citando hechos de esta clase.[22] Solamente una persona que sepa muy poco

[22] Véase la interesante revisión de Maine, Henry, *Popular Government,* pp. 13, 20, 70, 71.

de historia o que prefiera manejar ficciones en vez de realidades puede creer en la tendencia antes mencionada.[23]

2. *Tampoco hay tendencia histórica que vaya del gobierno de la minoría al de la mayoría.*—También en este tema las teorías de los pensadores del pasado resultan más válidas que muchas teorías populares de los escritores políticos de la actualidad. En primer lugar, es ingenuo pensar que los llamados déspotas absolutos pueden hacer todo lo que se les antoja, independientemente de los deseos y presiones de sus súbditos. Es una tontería sostener que los déspotas gozan de dichas omnipotencias y que están absolutamente libres de todas las presiones sociales. Ya Herbert Spencer demostró que, en las sociedades más despóticas, "el poder político es el sentimiento de la comunidad que actúa a través de una agencia establecida por la misma, ya sea formal o informalmente... Como lo demuestra la experiencia, la voluntad individual del déspota no es más que un factor secundario; pues la autoridad que ejerce es proporcional al grado en el cual expresa la voluntad de los demás... 'Así pues, el déspota, nominalmente todopoderoso' es en realidad *menos* libre que cualquiera de sus súbditos, por lo que se refiere a los moros y costumbres del grupo".[24] Por otra parte, Renan lanzó la idea de que todos los días de la existencia de cualquier orden social determinado son en realidad un constante plebiscito de los miembros de la sociedad y, si ésta continúa existiendo, eso se debe a que

[23] Para un juicio concerniente al grado de despotismo gubernamental y a la libertad de los súbditos, el alcance y carácter del control e interferencia gubernamental es una base mucho más importante que el hecho de que se trate de un gobierno monárquico o republicano. La curva del control e interferencia gubernamental tampoco es constante; fluctúa de un país al otro y, dentro de la misma sociedad, de una época a la otra. (Véanse los hechos y comprobaciones en Sorokin, *System of Sociology,* vol. II, pp. 125-145.) Ni los anarquistas que nos prometen la desaparición del gobierno y de su interferencia en la sociedad del futuro, ni los comunistas y socialistas que profetizan un control ilimitado del gobierno que regularía todas las actividades y controlaría todos los aspectos de la vida (industria, educación, agricultura, vida familiar, etc.), a través del sistema de nacionalización total, tienen razón. La historia ha ido balanceándose siempre entre las dos tendencias en este aspecto, y no hay ninguna razón para pensar que, de ahora en adelante cambie sus fluctuaciones sin propósito, simplemente para dar gusto a los anarquistas o a los socialistas. Y esto es muy posible que se realice así a pesar de la actual expansión del control gubernamental, manifestado en la forma de comunismo, socialismo, fascismo y otras varias dictaduras, además, de otros acontecimientos básicos de la época actual. Esperamos que dicha tendencia sea sólo temporal y que pronto sea substituida por la opuesta.

[24] Spencer, Herbert, *Principles of Sociology,* vol. III, pp. 233-251; Frazer, J. G., *op. cit.,* véase también la afirmación del Dr. Breasted relativa al poder de los faraones, *History of the Ancient Egyptians,* p. 76, 1911.

la parte más fuerte de la misma responde a la pregunta con un silencioso "sí". Desde esas épocas, dichas afirmaciones han tenido oportunidad de ser comprobadas varias veces y, en la actualidad, constituyen ya una especie de perogrullada. Esto no significa que en las sociedades despóticas el gobierno sea un instrumento de la mayoría. Eso puede ser o no ser el caso. Pero lo cierto es que los déspotas no son los dioses omnipotentes que pueden gobernar como les plazca, contra los deseos de la parte más fuerte de la sociedad o independientemente de todas las presiones sociales ejercidas por sus súbditos. Y lo mismo podemos decir del régimen, cualquiera que sea su determinación. Si el despotismo puede ser a veces el gobierno de la mayoría, aunque es muy común que sea el gobierno de una fuerte minoría, la democracia también puede ser el gobierno de la mayoría, pero es más probable que sea el de una fuerte minoría. Esta afirmación apenas si necesita ser probada después de los cuidadosísimos estudios del problema hechos por James Bryce y M. Ostrogorsky, por G. Mosca y R. Michelo, por Kropotkin y Lagardell, por G. Sorel y Berth, por V. Pareto y Borgata, por Sir James Stephen y Sir Henry S. Maine, por Graham Wallas y Charles E. Merriam, así como por otros muchos competentes investigadores.[25] A pesar de sus diferentes filiaciones políticas, todos se muestran de acuerdo en la conclusión de que "la proporción de ciudadanos que toman un interés vivo y constante en la política, es tan reducida y tiene tan pocas esperanzas de dejar de serlo, que la dirección de los asuntos inevitablemente pasa a manos de unos cuantos" y que "el gobierno libre no puede ser otra cosa que lo que ha sido siempre, una oligarquía dentro de una democracia".[26] Esto es aplicable no sólo en el caso de democracia, sino en el del socialismo, el comunismo, el sindicalismo, y en el de cualquier otra organización.[27] El criterio formal del sufragio universal, como ya lo probaron M. Ostrogorsky y recientemente, Charles E. Merriam y H. F. Gosnell, no garantiza en forma alguna el gobierno de la mayoría. "Un ciudadano, declarado libre y soberano en las democracias, de hecho representa en la política un papel igual a cero y no el de un soberano. Y no tiene ninguna influencia en la elección del hombre que gobierna en su nombre y con su autoridad". Esta es la situación

25 Véanse las obras antes indicadas de dichos autores: además véase Merriam, Charles, *The American Party System,* caps. VIII, XIV y ss., Nueva York, 1922; Wallas, Graham, *Human Nature and Politics,* el capítulo relativo al "Gobierno Representativo".

26 Bryce, J., *op. cit.,* vol. II, pp. 549-50. Recientemente "La constitución de los Estados Unidos fue rectificada por el voto de cuando menos la sexta parte de los varones adultos", Bread, Charles, *An Economic Interpretation of the Constitution of the United States,* p. 324, Nueva York, 1913.

27 Sobre la oligarquía en dichas organizaciones véase la obra de Michels, R.,

real.[28] En los Estados Unidos, el estudio hecho por el profesor Merriam ha demostrado que los partidos minoritarios han sido los que han formulado la mayor parte de la legislación del país.[29] Y lo mismo es prácticamente aplicable a todas las democracias. En las cifras de la página siguiente puede verse cuál es la verdadera situación.[30]

A esto puede agregarse que, en las colonias francesas, el porcentaje de franceses no votantes, que tienen el derecho a votar, fluctúa entre el 72.74 y el 40.09, y que en Egipto este porcentaje es de cerca de 98.0. Dichas cifras, especialmente las de las últimas columnas, son instructivas en muchos aspectos. Demuestran que, aun en las democracias más avanzadas, haciendo una completa separación entre su población blanca y su población nativa, el porcentaje de ciudadanos que gozan de todos sus derechos y que participan en las elecciones parlamentarias fundamentales es, en general no mayor de 50% del total de plenos ciudadanos de veinte años o más. Si a esto se añade el informe de que, entre los ciudadanos que votan, muchos lo hacen acatando las órdenes que les han dado sus amos o las de quienes han comprado sus votos, que el gobierno y las leyes aprobadas no son el resultado del deseo unánime de todos los representantes electos por los electores, sino —por lo general, y especialmente en Europa— son solamente la expresión de una fracción insignificante de todo el cuerpo de representantes, que tiene una mayoría relativa entre muchas facciones y partidos

Political Parties, pp. 93 y ss., Nueva York, 1915; véase también su artículo "La crisis psicológica del socialismo", *Revista Ital. di sociologia,* pp. 365-376, 1910; Fourniere, E., *La crise socialiste,* pp. 365-71 y ss., París, 1908 y *La Sociocratie,* pp. 117 y ss., París, 1910. En el experimento ruso hemos visto el gobierno de unos 130.000,000 de personas realizado por cerca de 6.000,000 de comunistas. Y a eso se llama "gobierno de la mayoría".

[28] "No ejercer más que un simulacro de soberanía en el que se le rinde homenaje tan pomposa como hipócritamente; en realidad, no hay ningún poder elegido por los hombres que gobierne en su nombre y por su autoridad; el gobierno es un monopolio". Ostrogorsky, M., *La democratie et les parties politiques,* 1912, pp. 614-615; Naville, A., *op. cit.*

[29] Merriam, Charles E., *op. cit.,* cap. VIII, tambien Merriam y Gosnell, *Non-voting: Causes and Methods of Control,* Chicago, 1942. Véase también Lippmann, W., *The Phantom Public,* caps. I a IV, Nueva York, 1925.

[30] Las cifras fueron tomadas y computadas de las siguientes fuentes: *Statistisches, Jahrbuch der Schweiz,* 1923, pp. 40-355-56; *Statistik Aaborg* (de Dinamarca), pp. 154-161, 1923; *Jaarcijeers voor Nederland,* 1923, 1924, p. 285-286; *London City Council, London Statistics,* 1921-1923, vol. XXVIII, 14, 16, 1924; *Statistisches Johrbuch für den Freistaat, Bayern,* pp. 578-588 y ss., 1919; Le Chartier, E., *La France et son Parlement,* pp. 1,013-1,014, París, 1911; *Official Year Book of the Commonwealth of Australia,* nº 17, pp. 89-894, 1924; *Statistical Abstract of the United States,* pp. 2-13-775, 1923.

País y fecha de la elección		Población de 20 años o más	Nº de electores registrados	Nº de electores que votaron	Porcentaje de los que votaron en relación con los electores	Porcentaje de los que votaron en relación con la población de más de 20 años
Suiza:	1920	2.410,125	985,651	500,751	50.6	20.7
Dinamarca:	1921	1.900,000 (a)	1.586,259	1.217,080	76.7	64.0
Holanda:	1921	3.376,965 (b)	.....	.....	97.7	...
	1910	1.352,508 (b)	.....	.....	63.2	...
	1880	935,665 (c)	.....	.....	13.1	...
Londres:	Elección parlamentaria. 1922	4.488,120 (a)	2.129,790	1.228,838	60.3	28.0 (a)
	Elección de Consejeros. 1922	4.488,120 (a)	.....	.....	36.8	17.0 (a)
	Elección de Guardianes. 1922	4.488,120 (a)	.....	.....	22.8	10.0 (a)
Bavaria:	1919	.....	4.024,479	3.319,329	82.5	...
Francia:	1906	22.000,000 (a)	11.231,025	8.818,000	79.0	40.0 (a)
Australia:	1922	3.140,137 (a)	2.774,274	1.646,863	57.95	52.0 (a)
E. Unidos:	1920 (elección presidencial) .	63.000,000 (ad)	.....	26.674,171	52.36 (a)	42.0 (d)

a. Aproximadamente.
b. Población de más de 25 años de edad.
c. Las mujeres no votaron.
d. Población de más de 21 años de edad en 1921.
e. Para 1924, Lippmann, W., *The Phantom Public*, p. 16.

parlamentarios y que, por lo tanto, representa solamente a una insignificante parte de la población; que, además, debido a las hábiles maquinaciones y a las heterogéneas influencias de los diferentes jefes, comités y subcomités, la posibilidad de que una minoría insignificante obtenga el poder, aumenta. Por lo tanto, cuando se toman en cuenta estas y otras circunstancias similares bien conocidas de todos los políticos, se ve claro por qué ni el sufragio universal ni ningún lema democrático puede tomarse como equivalente de un gobierno de la mayoría.[31]

Pero eso no es todo. Una gran parte de los actuales estados políticos europeos tienen sus colonias, que antes formaban parte de las correspondientes repúblicas democráticas, imperios y reinos. Los primeros son gobernados por los últimos. ¿Y la población de estas colonias participa en la elección de sus gobernantes? ¿Tiene alguna participación en la formación de las leyes que la rigen? Absolutamente ninguna. Está gobernada de la manera más autocrática. La siguiente cita tomada de Bryce, puede aplicarse a todos los pueblos coloniales. En la India Británica, "tomando en conjunto el gobierno central y el gobierno de las provincias, el número de personas que cuentan, es decir, aquéllas de quienes proceden todas las decisiones importantes en política, no pasan de treinta o cuarenta. Dentro de una gran oligarquía formada por los varios cientos de oficiales británicos".[32]

Nos parece que estos mandatarios, que ni siquiera son elegidos, sino designados para la India Británica, donde la población es de unos 300.000,000 de habitantes, no pueden ser considerados como representantes de un gobierno de la mayoría del país.[33] Las mismas condiciones prevalecen en casi todas las colonias. Así pues, el gobierno de la mayoría que alegan las presentes democracias es, por lo general, solamente el de una pequeña minoría, si se toma en cuenta a la población de las colonias. En la población total del Imperio Británico, de 21 años de edad, o más, el número de los que tienen el privilegio del sufragio y que realmente votan, probablemente no pasa del 8 ó 10 por ciento del total de dicha población.

Sobre la base de los datos anteriores, parece justo concluir que la mencionada tendencia histórica del paso del gobierno de las minorías a las mayorías, puede ponerse en duda. Bryce tuvo razón al decir: "¡Cuán extremada-

[31] Véase el apropiado análisis de Neville, A., *op. cit.*, capítulos sobre la "Libertad" y la "Igualdad".

[32] Bryce, J., *op. cit.*, vol. II, p. 543.

[33] Con estas palabras no quiero ni criticar ni alabar dicha situación, me limito a presentar los hechos tal como parecen ser.

mente reducido es el número de personas que gobiernan al mundo! *¡Quantula regitur mundum sapientia!*"[34]

3. *La estratificación política de los actuales organismos apenas si es menor que la de las sociedades del pasado.*—Esta desviación del tópico principal se hace con el objeto de disipar muchas preconcepciones que impiden que se vea la verdadera situación en el terreno de la estratificación política. El problema es: ¿La distancia social medida en términos de ingresos, standard de vida, nivel psicológico y cultural, igualdad de criterio, privilegios legales y reales, influencias políticas, etc., que existía entre las clases más altas y las más bajas de la sociedad antigua o de la sociedad romana era mayor que la que existe actualmente entre las clases superiores y las inferiores del Imperio Británico? La respuesta puede no ser muy segura. Y parece que una respuesta negativa tiene por lo menos, tanto en que apoyarse como una positiva. En todos los aspectos indicados, un par inglés o el Virrey de la India, no está más cerca de un çudra o de un político del actual Imperio Británico, no es menos alto ni menos estratificado que el de muchos organismos políticos de las épocas antigua y medieval. Una nivelación de la sociedad británica, que parece haber tenido lugar durante los últimos siglos, fue compensada por la elevación derivada de la adquisición de colonias y del establecimiento de las capas inferiores coloniales. Lo mismo podemos decir de Francia, Holanda y de todos los países europeos que tienen colonias. Siendo este el caso, se ve claro que la teoría que apoya la tendencia antes mencionada resulta muy dudosa. Si a esto se añade que los grupos primitivos estaban menos estratificados políticamente que los grandes organismos europeos de la actualidad, la tendencia queda todavía más dudosa. Además, tomando en consideración que en otras partes de la tierra —por ejemplo, en la India, en el Africa no colonial, en China, entre los nativos de Mongolia, Manchuria y el Tíbet y entre los de Australia y muchas otras islas— la estratificación política existe todavía con las mismas características que tenía en el pasado, que en comparación con estos grupos atrasados de la población del mundo, la población europea constituye una minoría y que, dichos pueblos también —por ejemplo, en Rusia— la estratificación política más bien aumentó durante los últimos años, tomando todo eso en consideración, se tienen suficientes razones para poner en duda la existencia de la mencionada tendencia hacia una nivelación de la estratificación política.[35]

[34] Bryce, J., *op. cit.*, vol. II, cap. LXXX.

[35] Véase también un ensayo de F. A. Woods, en el que pretende demostrar que en los EE. UU. la estratificación social ha estado aumentando durante el último siglo. Pretende medir dicho fenómeno a través del porcentaje de matrimonios mixtos entre

3. *Fluctuación de la estratificación política*

Sobre las bases antes mencionadas, debe llegarse a la conclusión de que la estratificación política parece fluctuar en el tiempo y en el espacio sin ninguna dirección perpetua. Ya se trate de un solo organismo político o de varios, siempre hay ciclos de aumento y disminución de la estratificación política. La Iglesia Cristiana, como organización religiosa, tuvo una reducida estratificación en los principios de su historia; posteriormente la estratificación aumentó enormemente, llegó a su clímax y, durante los dos últimos siglos, ha mostrado cierta tendencia a nivelarse.[36] Los regios romanos o medievales nos proporcionan otro ejemplo del mismo fenómeno. R. H. Gretton ha demostrado que existe un ciclo semejante en la evolución de la clase media inglesa. Los grandes organismos políticos, como China, el Antiguo Egipto, Francia o Rusia, exhiben varias series de oleajes de este tipo durante el curso de su historia. Dentro de cualquier organismo político, las formas de estratificación, "se originan, crecen, se difunden, se complican, llegan a un punto máximo, fluctúan, declinan gradualmente, se desintegran o cambian de forma, dando origen a alguna otra organización".[37] En esta forma la fluctuación de la estratificación política puede proseguir en cualquier dirección sin exhibir ninguna tendencia perpetua. Este movimiento será bien comprendido si tomamos en cuenta alguno de los factores que son responsables de la fluctuación de la estratificación política, y de otras formas de estratificación.

4.—*Correlación de la fluctuación de la estratificación política con la fluctuación del tamaño y homogeneidad del organismo político*[38]

No intentamos resolver aquí el problema de los factores que determinan la fluctuación de la estratificación en toda su complejidad, sino solamente estudiaremos a dos de ellos que tienen una influencia más notable en la fluctua-

estas capas. De acuerdo con sus datos, estos matrimonios han ido disminuyendo sistemáticamente al pasar del siglo XVIII al XX. Dicho criterio desde luego que tiene importancia, si los datos del autor son típicos y representativos. Véase Woods, F. A., *The Conification of Social Group*. p. 318.

[36] Véase Spencer, Herbert, *op. cit.*, vol. III, cap. VIII, secs. 616 y ss.

[37] Chapin, F. Stuart, "A Theory of Synchronous Culture Cycles", *Journal of Social Forces*, p. 598, mayo 1925.

[38] Con algunas modificaciones, estas afirmaciones pueden aplicarse también a la estratificación económica y ocupacional.

ción de la estratificación política. Ellos son: *el tamaño del organismo político y la homogeneidad o heterogeneidad de su población en los aspectos biológico (raza, sexo, salud, edad) psicológico, (intelectual, volitivo y emocional) y social, (económico, cultural, moral, etcétera).*

1.—Cuando las otras condiciones permanecen iguales, *si el tamaño del organismo político aumenta,* (e. d. *si aumenta el número de sus miembros) la estartificación política tiende a aumentar también. Cuando el tamaño disminuye, la estratificación tiende también a disminuir.*

2.—*Cuando la heterogeneidad de los miembros aumenta, la estratificación también tiende a aumentar y viceversa.*

3.—*Cuando ambos factores aumentan, la estratificación tiende a aumentar más todavía y viceversa.*

4.—*Cuando uno o los dos factores aumentan súbitamente (como en el caso de la conquista militar o de otra expansión obligatoria del tamaño del organismo político) o —cosa que es rara— cuando se unen voluntariamente dos organismos políticos que antes eran independientes, la estratificación política aumenta muy notablemente.*

5.—*Cuando uno de los dos factores aumenta y el otro disminuye puede haber un equilibrio en los efectos.*

Estas son las principales afirmaciones relativas a los factores de las fluctuaciones de la estratificación política. Explicaremos brevemente por qué dichos factores conducen a la fluctuación de la estratificación.

Un aumento en el tamaño de un organismo político tiende a aumentar la estratificación, en primer lugar, porque *una política numerosa hace necesaria una maquinaria más complicada.*

Un aumento en el personal gobernante da por resultado su jerarquización y estratificación porque, en caso contrario, unos diez mil empleados de la misma categoría, sin subordinación, desintegrarían cualquier sociedad y harían imposible el funcionamiento del organismo político. El desarrollo y estratificación de la maquinaria gubernamental facilita la separación del personal gobernante de la población, la posibilidad de su explotación, los abusos y todo lo concerniente al ramo, siendo en esta forma, un factor de estratificación. En segundo lugar, un aumento en el tamaño del organismo político, conduce a un aumento de la estratificación debido a que, al aumentar *el número de miembros de la población, lo más probable es que aumenten también las diferencias que existen entre ellos,* tanto en sus capacidades internas como en sus cualidades adquiridas. Dichas diferencias, como lo veremos más tarde, facilitan la estratificación política.

Por lo misma razón, *un aumento en la heterogeneidad de la población de un organismo político facilita un aumento en la desigualdad política del mismo.* Es físicamente imposible que un hombre y un niño sean iguales; que un idiota sea igual a un genio, que una persona débil sea igual a una fuerte, que una persona honrada sea igual a una deshonesta y así sucesivamente. Cuando dentro del mismo organismo político tenemos a un salvaje y a un par de Inglaterra, a un nativo del Congo y a un profesor belga, a un bárbaro rifeño y a un literato francés, por más que estimemos la igualdad, debemos confesar que no puede existir.

La estratificación tendrá que aparecer, nos guste o no nos guste. Si agregamos a esto los numerosos "prejuicios", simpatías y antipatías emocionales, las fricciones, las guerras y todas las emociones hostiles producidas por ellas, vemos claro que la heterogeneidad debe trabajar en favor de la estratificación. Y si todavía añadimos la avaricia humana, el ansia de poder, la lucha por la existencia y otras muchas "virtudes" del ser humano, vemos que la debilidad de una parte de la población heterogénea, y la fuerza de la otra, deben conducir forzosamente a la subordinación de la primera y al aumento de los privilegios de la segunda. Todas estas formas de la heterogeneidad, y muchas otras similares, se presentan cuando, en forma de guerra o coerción, un oragnismo político se traga a otro. Aun cuando los conquistadores fueran ángeles inocentes (si bien es cierto que en realidad más se parecen a los demonios) no podrían evitar la estratificación. Cuando un organismo político tan absolutamente heterogéneo como la India se incorpora al Imperio Británico, por más sinceramente igualitarios que sean los ingleses, no pueden establecer una verdadera política de igualdad. En los papeles y en las reacciones orales puede hablarse de ella, pero no existe en la realidad.

Las razones antes mencionadas explican también por qué una disminución de un organismo político o en la heterogeneidad de su población, facilita la disminución de su estratificación política. Como forma específica de disminución de la heterogeneidad puede mencionarse el hecho de *una larga coexistencia temporal y espacial de una determinada población dentro de los límites del mismo organismo político.* Dicha coexistencia significa un prolongado contacto social y largas interacciones, seguidas siempre por un aumento en la homogeneidad de los hábitos, maneras, características sociales, standards, ideas, creencias, etc. Todo esto, de acuerdo con las ideas antes presentadas, debe conducir a una disminución de la estratificación.[39]

[39] Elwood, C. A., *The Psychology of Human Society,* pp. 208 y ss., 1925; Bogardus, Emory, S., *Fundamentals of Social Psichology,* capítulo relativo a "Aislamiento", 1924; Park, Robert S., y Burgess Ernest W., *Introduction to the Bogardus,* Emory, S.,

Corroboraciones de la hipótesis.—La hipótesis antes presentada es corroborada por los siguientes hechos fundamentales, ya que se encuentra de acuerdo con ellos:

1.—Cuando el tamaño y la heterogeneidad de los grupos primitivos son reducidos, su estratificación política es también, forzosamente, muy poco notable. Los hechos confirman completamente esta afirmación.

2.—El tamaño y la heterogeneidad de algunos organismos políticos de Europa, tales como Suiza, Noruega, Suecia, Finlandia, Dinamarca y los Países Bajos, Servia, Bulgaria y algunos otros, son tan reducidos, que da por resultado que su estratificación política sea, de hecho, considerablemente inferior a la de organismos políticos mayores, tales como el Imperio Británico (con sus colonias) Alemania, Francia (con sus colonias), Rusia o Turquía, (antes de la separación de Servia, Bulgaria, Rumania y otras partes de la misma). Los contrastes económicos, políticos y de otras clases que se presentan dentro de los organismos políticos pequeños son, en general, menos notables que los que aparecen en los organismos mayores, a pesar de las influencias perturbadoras de diferentes factores que a menudo desfiguran o debilitan los efectos del factor que discutimos.

3.—Puesto que el tamaño de los actuales organismos políticos, es generalmente mayor que el de los grupos primitivos,[40] es natural que la estratificación política de dichos organismos sea mucho mayor que la de las tribus primitivas.

4.—Debido a que, hasta ahora, los aumentos rápidos y notables en el tamaño y heterogeneidad de la población de los organismos políticos se ha realizado especialmente a través de la guerra, debe concluirse que el factor bélico tiene como consecuencia un aumento en la estratificación política. Los estudios de Herbert Spencer, Gumplowicz, Ratzenhofer, M. Vaccaro, F. Oppenheimer, J. Novicov, para no mencionar a otros, parecen apoyar esta con-

Fundamentals of Social Psichology, capítulo relativo a: XVII. Mi tesis es casi opuesta a la de C. Bouglé y también a la de E. Durkheim, en cuanto ellos piensan que la heterogeneidad ocupacional conduce siempre al establecimiento de una "solidaridad orgánica". Las críticas de muchos autores y especialmente las de M. Kovalevsky, han demostrado que la teoría de Bouglé y principalmente también la de Durkheim, no están respaldadas por los hechos. Véase Bouglé, C., *Les Idées Egalitaires;* Durkheim, E., *La división du travail social.* Véanse las críticas en Kovalevsky, M., "Contemporary Sociologists" caps. III y IV, San Petersburgo, 1905.

[40] De acuerdo con A. Sutherland, el tamaño medio de las sociedades salvajes fluctúa entre 40 y 360 miembros, el de los grupos bárbaros, entre 6.500 y 442,000; el de los pueblos civilizados entre 4.200,000 y 24.000,000; y el de los pueblos cultos entre 30.000,000; y más de 100.000,000. Sutherland, A. *The Origen and Growth of the Moral Instinct,* Londres, 1898.

clusión.[41] En esta forma aparecieron las capas subyugadas o sometidas en el antiguo organismo político judío, en Grecia los ilotas y metekos, en Roma, los *peregrini,* las clases oprimidas entre los antiguos celtas y teutones, las castas inferiores en la India, etc.

5.—Independientemente del crecimiento militar de los organismos políticos, cualquier aumento considerable de los mismos, tiende a producir un aumento de la estratificación, a menos que sea contrarrestado por la influencia de los factores niveladores. Una verificación histórica general de esta afirmación parece confirmarla. Paralelamente al aumento de tamaño del antiguo organismo político de Roma, durante la República, la maquinaria política y la estratificación fueron cumpliéndose cada vez más. Los rangos gubernamentales comenzaron a multiplicarse y la población económica a diferenciarse en casos políticos más y más numerosos; además de los *cives, clientes* y del reducido número de los esclavos bien tratados, aparecieron muchos y distintos rangos de la población: *latini* los miembros de las *civitates cum suffragio* y sin *suffragio,* los de las *civitates federatae* y *liberae,* subdivididos en "aequm" e "iniquum", miembros de la "provinciae" con los diferentes rangos de *peregrini, peregrini dediticii,* etc. Como resultado de la inmensa expansión del Imperio Romano hacia las postrimerías de la Repúlbica, toda la maquinaria gubernamental de Roma y toda su estratificación política, comenzando con los ciudadanos de los rangos más bajos de las provincias más pobres y terminando con las capas más altas del gobierno central, creció enormemente, tanto en dirección vertical como horizontal.[42] E, inversamente, cuando después del comienzo del Principatus, el crecimiento del Imperio Romano prácticamente se detuvo, y, gracias al contacto permanente, la heterogeneidad de su población comenzó a disminuir, vemos que todas las gradaciones van desapareciendo, hasta que en el año 212 d. C., fue concedida la ciudadanía romana a todos los súbditos del Imperio, excepto a los *peregrini dediticii.* Un paralelismo semejante, aunque no tan notable ni en una escala tan grande, podemos verla también en la historia de la Antigua Grecia, especialmente en la de las Ligas y Confederaciones atenienses, espartana y egea. El establecimiento de la Liga de Delos, bajo la

[41] Véase Herbert Spencer, *op. cit.,* capítulos relativos a los tipos militantes de la sociedad; Gumplowicz, *Die Rassenkampf* y *Autlines of Sociology;* Razenhofer, *Soziologische Erkenntniss;* Oppenheimer, F., "Der Staat", 1908 y "Soziologie des Staates", *Jahrbuch für Soziologie,* vol. I, pp. 64-87, 1925; Vaccaro, M., *Les bases sociológiques du droit et de l'Etat,* 1898; Novicov, J., *Les luttes entre sociétés humaines,* París, 1896.

[42] Véase Girard, *Manuel elementaire de droit roman,* 1911; Mommsen, *Abriss des römishen Staatsrechts,* 1893; Willems, *Le droit publique romain,* 1910. Pokrovsky, I,. *Istoria Rimsgako,* Prava, 1924.

hegemonía ateniense, de la Liga Egea, o la expansión de la hegemonía espartana en el Peloponeso, dio origen a la aparición de nuevas capas en la maquinaria gubernamental, así como entre las poblaciones libres de las Confederaciones.[43] Y, una disminución en el tamaño de dichos organismos políticos, tal como el que se observó en los siglos IV y III a. C., dio origen al fenómeno contrario. Todavía más notable fue el proceso al tratarse de la creación del Imperio Mundial de Alejandro el Grande, o de la unificación de muchas tribus bajo los primeros Merovingios y Carlos el Grande, o en los esfuerzos para establecer el Sacro Imperio Romano, en el desarrollo y expansión de la Gran Bretaña, la España medieval, Rusia, o, finalmente, en el establecimiento del Imperio Alemán (1871). El rasgo común de todos estos procesos, por diferentes que sean desde otros puntos de vista, es que los períodos de expansión de dichos organismos políticos fueron seguidos por la creación de clases adicionales políticas o gubernamentales —imperiales, federativas, confederativas— quedando los conquistadores sobre los conquistados y sobre las capas altas que habían existido antes. Como resultado, durante el período de dichos crecimientos políticos, o un poco después todo el cono político de las sociedades afectadas se vuelve más alto y más complicado; en las poblaciones de Rusia, Inglaterra, Bélgica o Francia, se ha visto contrarrestada o debilitada por la adquisición de nuevas colonias, tales como la India, o el Congo, las Islas Filipinas, Marruecos, o las provincias asiáticas, finesas o polacas de Rusia, con su población heterogénea. Estos hechos generales, que no son más que unos cuantos de los muchos que hay, parecen corroborar la hipótesis antes presentada.[44]

6.—Durante un período de reducción en el tamaño y heterogeneidad de la población de un organismo político, necesariamente tiene lugar el proceso contrario, o sea, la nivelación de su estratificación política. De nuevo, a pesar de la presencia de muchos factores perturbadores, dicho paralelismo parece haberse manifestado muchas veces. Las series de "feudalización" en el antiguo Egipto o en China, o sea la desintegración de un gran organismo político en sus partes independientes, conduce a la aniquilación de las capas superiores del gobierno central en las partes más privilegiadas de la población, superpuestas a los habitantes de las provincias. Un proceso semejante se realizó como resultado del desmembramiento del antiguo Imperio Romano o del Imperio de Alejandro, o de las Ligas Griegas o, en nuestra época, del Imperio Austríaco o la disminución de tamaño de Rusia. El desmembramiento de

[43] Véase Hammond, B. E., *Bodies Politic and their Government,* caps. IX, X, XXV y ss. Cambridge, 1915.

[44] Spencer, Herbert, *Principles of Sociology,* vol. II, sec. 461.

Austria dio como resultado la abolición de las desigualdades políticas que existían entre checos, eslavos, húngaros y austríacos. La separación de Finlandia, Latvia, Polonia, etc., de Rusia, dio fin a la existencia de estas clases de ciudadanos oprimidos dentro del cono político ruso. Si se realizara una separación de la India, Marruecos o el Congo, de los correspondientes organismos europeos, el resultado sería el mismo, una nivelación o por lo menos reducción en la estratificación política de dichos organismos. La independencia de las partes de un gran organismo político, significa la abolición de la antigua superestructura de dicho organismo y de un adelanto hacia la nivelación del cono político.

7.—Puesto que en las fluctuaciones en el tamaño y, consecuentemente en la heterogeneidad de la población de los organismos políticos, no se ha manifestado ninguna tendencia definitiva, y puesto que, no hace sino oscilar en el curso del tiempo, tenemos que concluir que la estratificación política, como "función" de estas "variables independientes" necesariamente fluctúa también sin ninguna tendencia definitiva. Esta es la explicación de nuestra afirmación anterior relativa a la fluctuación sin propósito de la estratificación política. Todo el que tenga ciertos conocimientos de la historia de los organismos políticos, sabe que su tamaño oscila en la forma más irregular. A veces crece y a veces decrece.[45] Muchas sociedades del pasado, tales como el antiguo Egipto, Persia, Roma, Grecia, Cartago, Asiria-Caldea, el Imperio de Alejandro el Grande, de Carlos el Grande, el Sacro Imperio Romano, el Imperio Tamerlán, el de Gengis-Khan o los califatos árabes, para no mencionar a otros organismos, aparecieron, crecieron con fluctuaciones, llegaron a un clímax y, con fluctuaciones también, declinaron y finalmente desaparecieron. Los actuales organismos políticos, ya sea que tomemos a China, a cualquier país europeo o a uno americano, muestran a través de toda su historia, los mismos cambios en cuanto a tamaño. Algunos de ellos han experimentado ya las transformaciones más bruscas (por ejemplo, China, Turquía y España), consistentes en el paso de un ciclo de crecimiento a un gran ciclo de reducción en su tamaño; otros parece que están todavía en el período de crecimiento (por ejemplo el Imperio Británico y los Estados Unidos), pero ellos también han conocido muchas fluctuaciones en el curso de su historia. Dichos cambios de tamaño, en la historia de algunos organismos políticos, son muy rápidos y grandes, mientras que en la historia de otros son graduales y relativamente lentos. Al lado de estas grandes fluctuaciones que, para su realización exigen períodos de va-

[45] Esto puede verse a grandes rasgos en diferentes atlas históricos, que muestran, por ejemplo, el territorio de los diferentes Estados y los nombres de los reinos en los diversos siglos.

rios siglos, hay fluctuaciones pequeñas que se efectúan en unos cuantos actos o, cuando mucho, en algunas décadas. La disminución de la población de Rusia, de 178.000,000 de súbditos en 1914, a 133.000,000 en 1923; la fluctuación en el número de habitantes en la Turquía Europea, que tenía 9.500,000 súbditos en 1800, 15.500,000 en 1860 y 5.900,000 en 1900 ó la disminución en el tamaño de Austria y Alemania durante los últimos años, son ejemplos de dichas fluctuaciones. G. De Greef ha demostrado que estos fenómenos pueden considerarse normales en la historia de cualquier organismo político; demostró también que en todo organismo existe un punto de saturación en cuanto a su expansión, después del cual viene un período de encogimiento que a veces conduce a la ruina de todo el organismo, pero que a veces es seguido por un nuevo período de expansión, y así hasta el infinito.[46] Si es esta la situación y si no hay ninguna tendencia perpetua definida en la fluctuación del tamaño de los organismos políticos, y si la estratificación política es una función del tamaño y heterogeneidad de la población de dichos organismos, es natural que no encontremos ninguna tendencia de larga duración en la fluctuación de la estratificación política. En vista de que las "variables independientes" fluctúan sin tendencia alguna, su "función", o sea la estratificación política, debe variar también sin tendencia. En esta forma corroboramos satisfactoriamente el resultado encontrado anteriormente.

El hecho de que en el terreno de la estratificación política no encontremos ninguna tendencia está en completo acuerdo con el resultado semejante obtenido en cuanto a la estratificación económica. Esta identidad de resultados en ambos terrenos es una confirmación más de nuestra hipótesis de los "ciclos sin tendencia de la historia". Además, el hecho de que los partidarios de la existencia de una tendencia no hayan podido probarla, puesto que han fracasado en todos sus intentos, es un testimonio más en favor de nuestra tesis. Todo esto nos da una base para pretender que, nuestra hipótesis sea por lo menos tan científica como las teorías opuestas —ahora de moda— de las diferentes tendencias, históricas y de otras clases. Junto a las fuerzas de nivelación política hay otras fuerzas que trabajan en pro de la estratificación. Su lucha mutua ha sido, es y, probablemente seguirá siendo, continua. A veces, en un sitio, las fuerzas niveladoras pueden vencer, a veces son las fuerzas estratificadoras las victoriosas. Todo aumento en las influencias niveladoras, de acuerdo con las leyes de la física, debe dar origen a un aumento de la oposición de las fuerzas contrarias. En esta forma ha transcurrido la historia y lo más probable es que así siga para siempre.

[46] Véase De Greef, *La structure générale des sociétés*, vols. I, II y III, París, 1908.

5. *¿Hay algún límite en la fluctuación de las características y la altura de la estratificación política?*

Sobre la base de los conceptos arriba expuestos, es posible decir que, en condiciones más o menos normales, el perfil de la estratificación política fluctúa dentro de límites más amplios que los de la estratificación económica. En contraste con las fluctuaciones económicas, el perfil de las políticas, parece ser menos suave y más definitivo. Una reforma política de importancia, como la liberación de los negros, un cambio en las leyes electorales, o una nueva constitución, cosas que pueden afectar muy ligeramente la estratificación económica, a menudo conducen a cambios muy profundos en la estratificación política. A través de cambios en los deberes y privilegios, en forma de legislación, todas las capas políticas pueden ser aniquiladas, transportadas dentro de la pirámide o removidas. El resultado es que toda su fisonomía se altera. Esto puede explicar por qué el perfil político tiene una variabilidad mayor que la estratificación económica.

Además, bajo condiciones de catástrofes o de grandes trastornos se han realizado cambios y alteraciones muy radicales del perfil político. Una sociedad en el primer período de una gran revolución, a menudo sugiere una figura parecida a un gran trapecio, sin capas superiores, sin autoridades reconocidas y sin jerarquías. Todo el mundo trata de mandar y nadie quiere obedecer. Pero esta situación es siempre transitoria. No tarda mucho tiempo antes de que aparezca una autoridad; pronto se restablece la antigua jerarquía de rangos, a no ser que se establezca otra nueva, y la destruida pirámide política vuelve a levantarse. En esta forma, un Estado que presenta un perfil demasiado chato es siempre transitorio. Por otra parte, si la estratificación se vuelve muy alta y muy aguda, sus capas superiores tienen que ser cortadas en alguna forma; ya sea a través de una revolución, por asesinato, por el derrocamiento del rey y la oligarquía o por medio de reformas pacíficas. Las formas son diferentes y numerosas; pero sus resultados son semejantes, la nivelación del organismo político demasiado alto e inestable. Entonces el perfil de dicho organismo retorna a su forma de equilibrio y este fenómeno se realiza siempre que esta forma se altera demasiado, ya sea por aplanamiento o por elevación.

6. *¿Hay una periodicidad en la fluctuación de la estratificación política?*

Se han hecho varios ensayos para probar la existencia de una periodicided en las modificaciones de los regímenes políticos. O. Lorenz, K. Joel, G. Ferrari, y algunos otros autores, han tratado de demostrar que hay períodos

de 30 a 33 años y que marcan un serio cambio en la existencia del régimen político de un país.[47] Justin Dromel quiso demostrar la existencia de períodos de 15 a 16 años.[48] Los mismos autores se han esforzado por probar la existencia de períodos de 100 a 125 años, de 300, de 600 y de 1,200 años. El coronel Millard, dice que hay períodos de 500 años.[49] Por interesantes que sean estas teorías, las pruebas presentadas por los autores no son suficientes. Pero tampoco hay razón para decir, *a priori,* que dichos ensayos no son más que "misticismos numéricos" como dicen algunos escritores. Por el contrario, el problema parece ser estudiado detenidamente. Pero al mismo tiempo, los períodos todavía no han sido probados y estas teorías tienen que ser sometidas a nuevos estudios. Ya sea que la periodicidad exista o no, lo que parece más probable es el hecho de la fluctuación de la estratificación política y de su carácter carente de tendencia alguna.

Sumario

1. La altura del perfil de la estratificación económica fluctúa de un país al otro y de una época a la otra.

2. En estas fluctuaciones, no parece haber ninguna tendencia perpetua, ni hacia el aumento, ni hacia la disminución de la estratificación.

3. No hay ninguna tendencia perpetua de la monarquía a la república, de la autocracia a la democracia, del gobierno de la minoría al de la mayoría, de una ausencia de interferencia gubernamental al control universal del gobierno, ni viceversa.

4. Entre las diversas fuerzas que facilitan la estratificación política, el aumento en el tamaño del organismo político y de la heterogeneidad de su población representan un papel muy importante.

5. El perfil de la estratificación política es más flexible, varía dentro de

[47] Véase Lorenz O., *Die Geschichtswissenschaft in Hauptricht ungen und aufgabenm,* pp. 271-311, Berlin, 1886; *Leopold von Ranke,* pp. 143-276, Berlin, 1891; Joel, K., "Der seculare Rithmus der Geschichte", *Jahrbuch für Soziologie,* vol. I, 1925; *Wandlungen der Weltanschauung,* 1925. Ferrari, G., *Teoria dei periodici politici,* Milán, 1874.

[48] Dromel, Justin, *La loi des revolutions.*

[49] Millard, "Essai de physique social et de construction historique". *Revue Internationale de sociologie,* febrero, 1917; Sorokin, P., *A Survey of the Cyclical Conceptions.*

límites más amplios y más a menudo y más bruscamente que el de la estratificación económica.

6. En toda sociedad y en todo momento se realiza una lucha permanente entre las fuerzas de la estratificación y las de la nivelación política.

A veces son las primeras, a veces las segundas, las que logran dominar. Cuando la inclinación del perfil en cualquiera de las dos direcciones se hace muy notable, las fuerzas opuestas en diversas formas, aumentan su potencia y obligan al perfil de la estratificación a regresar a un punto de equilibrio.

CAPITULO VI

ESTRATIFICACION OCUPACIONAL

1. *Interocupacional e intraocupacional*

La existencia de la estratificación ocupacional puede verse a través de dos series fundamentales de hechos. En primer lugar, por el hecho de que ciertas clases de ocupación casi siempre han correspondido a las capas superiores de la sociedad, mientras que otros grupos ocupacionales casi siempre han estado en la base del cono social. Las principales clases de ocupación, no están situadas horizontalmente en el mismo nivel social, sino que están por decirlo así, superpuestas unas sobre otras. En segundo lugar, el fenómeno de la estratificación ocupacional se manifiesta también dentro de cada grupo especial de ocupaciones. Ya sea que tomemos el terreno de la industria, de la agricultura, del comercio, del gobierno o de las profesiones, se ve siempre que las personas que componen dichos grupos están estratificadas en muchos rangos y castas, desde las clases superiores, que son las que tienen el control, hasta las inferiores, que son las controladas y que están jerárquicamente subordinadas a sus jefes, ya sean directores, autoridades, superintendentes, gerentes, etc. Así pues, la estratificación ocupacional se manifiesta a través de estas dos formas fundamentales: en la forma de una jerarquía entre los principales grupos ocupacionales (estratificación interocupacional) y en la forma de una estratificación dentro de cada clase ocupacional (estratificación intraocupacional). Analicemos primero la estratificación interocupacional.

2. *Estratificación interocupacional, sus formas y bases*

La existencia de la estratificación interocupacional se manifiesta en diversas formas, tanto en el pasado como en el presente. En la sociedad de castas se manifiesta a través de la existencia de castas superiores e inferiores. Como

ya es sabido, una de las características más importantes de una casta es su ocupación específica. En la teoría clásica de la jerarquía de castas, vemos que los grupos ocupacionales se encuentran superpuestos y no colocados uno al lado de otro, al mismo nivel. Hay cuatro castas: brahmanes, kshatriyas, vaisyas y sudras. Entre ellas cada casta precedente es superior a la que sigue, por nacimiento. Las ocupaciones legalmente permitidas a los brahmanes son el estudio, la enseñanza, el sacrificio, el sacerdocio, el dar limosnas, el heredar y el recoger el grano de los campos. Las ocupaciones legales de los kshatriyas son las mismas, con excepción de la enseñanza, el sacerdocio y el recibir limosnas; pero en cambio pueden calificarse al gobierno y a la lucha. Las ocupaciones legales de los vaisyas son las mismas que las de la casta anterior, con excepción del gobierno y la lucha; pero hay que agregar además, la agricultura, el pastoreo y el comercio. Los sudras tienen que servir a las otras tres castas y, mientras más alta es la casta a la cual sirven, mayor es su mérito.[1]

Aunque el verdadero número de castas que existen en la India es mucho más numeroso, sin embargo su jerarquía ocupacional todavía existe.[2] En la antigua Roma, entre los ocho gremios establecidos por Numa o por Servio Tulio, tres de ellos "que desempeñaban un importante papel político, social", eran más elevados que los otros; y sus miembros quedaron colocados dentro de la primera y segunda clase social establecidas por la reforma de Servio Tulio.[3] Esta estratificación de las corporaciones ocupacionales, aunque modificadas en su forma, existió a través de toda la historia de Roma. Y ahora, consideremos los gremios medievales. Sus miembros estaban estratificados, no sólo dentro del gremio, sino que, entre los mismos, pronto aparecieron gremios privilegiados y gremios oprimidos. En Francia, estaban representados, después de 1431, por los llamados "seis cuerpos" y en Inglaterra por la *Guilda Mercatoria,* para no mencionar otros gremios.[4] Como se ve, también en los actuales grupos ocupacionales existe, si no una estratificación jurídica, por lo menos de hecho. El problema consiste, pues, en encontrar si hay algún principio general que forme la base de la estratificación interocupacional.

[1] Apastamba, Prashma I, Patala Khanda II, Prasna II, Patala V, Khandalo, *The Sacred Books of the East,* vol. II, Oxford, 1879. Una afirmación semejante se encuentra en *The Laws of Manu,* I, 87-91; Gautama, Narada, Brishaspati y otros libros sagrados de la India en las mismas series, *The Sacred Books of the East.*

[2] Véase *The Imperial Gazetteer of India,* vol. I, p. 323, Oxford, 1907.

[3] Véase Saint-León E. Martin, *Histoire de Corporation de Mètiers,* pp. 5-6, París, 1922; Waltzing J. P., *Etude historique sur les corporations profesionnelles chez les Romains,* vol. I, p. 62, Louvain, 1895.

[4] Véase Saint-León E. Martín, *op. cit.,* p. 260-289; Lambert J. M. *Two Thousand Years of Guild Life,* p. 59, Hull, 1891.

Base general de la estratificación interocupacional. Cualesquiera que sean las diferentes bases temporales de la estratificación interocupacional, en las diferentes épocas y en las diversas sociedades, al lado de estas bases, parcialmente cambiantes, parece que existen otras que son permanentes y universales.

Por lo menos, parece que hay dos condiciones fundamentales: *primero,* la importancia de una ocupación para la subsistencia y existencia del grupo en general; *segundo,* el grado de inteligencia que se necesita para cumplir con éxito una ocupación.[5] Las ocupaciones socialmente importantes son aquellas que están relacionadas con las funciones de organización y control del grupo. Sus miembros nos recuerdan, por su importancia, al maquinista, de quien depende la suerte de todos los pasajeros que van en el tren. Los grupos ocupacionales que tratan con las funciones de la organización social y el control, están colocados en el centro del "motor de la sociedad". La mala conducta de un soldado no siempre tiene gran influencia sobre el ejército, la falta de un trabajador manual tiene pocas repercusiones sobre el trabajo de los demás, pero todas las acciones del comandante en jefe de un ejército o de un gerente de una fábrica, influyen a todo el grupo sobre el cual ejerce su poder y control. Además, como se encuentran en el punto de control de la "máquina social", por el simple hecho de tener dichos puestos, los grupos ocupacionales que los poseen pueden asegurarse a sí mismos un máximo de poder y de control. Esto explica la correlación entre la importancia social de una ocupación y su rango en la jerarquía de los grupos ocasionales. Además, para llenar con éxito las funciones ocupacionales de organización y control social se necesita un grado de inteligencia considerablemente mayor al que requiere un trabajo manual de carácter rutinario. Consecuentemente, las dos condiciones están íntimamente relacionadas entre sí, ya que una actuación venturosa en las funciones y control, exige un alto grado de inteligencia y dicho grado de inteligencia generalmente se manifiesta en las realizaciones directa o indirectamente conectadas con la organización y control del grupo (en el sentido amplio de los términos). De ahí que podemos decir que, *en cualquier sociedad determinada, el trabajo social más importante es el que consiste en la realización de las funciones de organización y control social,* y que, *mientras más alto es el grado de inteligencia necesario para el cumplimiento de dichas funciones, más privilegiado es el grupo y más alto rango ocupa en la jerarquía interocupacional y viceversa.*

A esta regla general es necesario agregarle, por lo menos, cuatro corolarios. *Primera,* la regla general no excluye la posibilidad de que las capas inferiores puedan saltar a las superiores accidentalmente. *Segundo,* esta regla

[5] Véase Ross, E. A., *op. cit.,* cap. XXVIII.

general no es válida para los períodos de decadencia de una sociedad. En dichos períodos la correlación antes mencionada puede romperse. Aunque dichos períodos generalmente conducen a una revolución después de la cual, si el grupo no perece, se restablece la correlación. *Tercero,* la regla no niega la posibilidad de excepciones individuales. Pero, como excepciones que son, no invalidan la regla. *Cuarto,* como el carácter concreto de las sociedades es distinto y sus condiciones varían y como una cosa puede ser verdadera para las mismas sociedades en diversos períodos, es natural que el carácter concreto del trabajo ocupacional que corresponde a la relación antes mencionada varíe en sus detalles. En tiempos de guerra, las funciones de la organización del ejército, y, en tiempos de paz dichas funciones son totalmente diferentes. Este es el principio general de la estratificación de los grupos ocupacionales. Presentamos a continuación algunas series de hechos que corroboran la proposición general.

La primera confirmación del principio es el hecho permanente y casi universal de que los grupos ocupacionales de obreros manuales no calificados se hayan encontrados siempre en la base del cono ocupacional. En las sociedades del pasado fueron los esclavos y los siervos. Ahora son los peores pagados, los que tienen menos prestigio y el standard de vida más bajo, al mismo tiempo que los que disfrutan de menor participación en la fuerza que controla a la sociedad.

La segunda confirmación consiste en que los grupos de ocupaciones manuales en general, siempre han tenido menos privilegios, menos paga, menos influencia y menos prestigio que los grupos de ocupaciones intelectuales. Este hecho se manifiesta en una gravitación general de la masa de trabajadores manuales hacia las ocupaciones intelectuales, mientras que la corriente opuesta raras veces es tomada por propia voluntad, y más bien es impuesta por la dura necesidad. Esta jerarquía universal de las ocupaciones manuales e intelectuales está muy bien expresada en la clasificación del profesor Taussig, que es aceptada casi por todos. Dice lo siguiente: En la cima de las clases ocupacionales encontramos al grupo de las "profesiones", en el que quedan incluidos los altos empleados y los grandes negociantes; luego, tenemos la clase "semiprofesional" que comprende a los comerciantes en pequeño y a los empleados que siguen; abajo, está la clase de "los trabajadores", luego de los "semicalificados" y finalmente, la de los "trabajadores comunes". Es fácil ver que esta clasificación se basa en el principio de una intelectualidad decreciente, lo mismo que una fuerza de control cada vez menor de las ocupaciones, que, al mismo tiempo, es paralela a una disminución en la paga y en el lugar jerárquico de la estratificación ocupacional.[6] Esta afirmación ha quedado confirmada por F. E. Barr,

[6] Aun en los Estados Unidos, donde el trabajo manual es mejor pagado que en

en sus "Scale Ratings of Ocupational Status", formadas desde el punto de vista del grado de inteligencia necesario para la realización satisfactoria de una ocupación. En una forma abreviada, presenta los siguientes índices de la inteligencia necesaria para la realización de las correspondientes funciones ocupacionales (el número de unidades de inteligencia va de 0 a 100).

TABLA

Indices de unidades de inteligencia	Ocupaciones
De 0 a 4.29	Vagabundo, trabajos casuales, pepenador, obrero, agrícola, lavandero, jornalero, etc.
De 5.41 a 6.93	Tronquista, cartero, repartidor, barbero, plomero.
De 7.05 a 10.83	Reparador general, cocinero, agricultor, policía, albañil, cantero, carpintero, sastre, telegrafista, operador, linotipista, etc.
De 10.86 a 16.28	Detective, empleado, agente viajero, mecanógrafo, bibliotecario, enfermera, jefe, editor, maestro de primaria, farmacéutico, maestro mecánico, profesor de secundaria, predicador, químico, ingeniero mecánico, artistas, ingeniero arquitecto, etc.
De 16.58 a 17.50	Comerciante al mayoreo, ingeniero consultor, administrador de educación, médico, periodista, publicista, etc.
De 17.81 a 20.71	Profesor universitario, gran comerciante, gran músico, alto empleado educativo, escritor notable, director de investigaciones, gran genio inventivo.

La tabla demuestra que tres características van paralelas y están correlacionadas, las cuales son: naturaleza manual del trabajo ocupacional, la escasa inteligencia necesaria para su realización, y una remota relación con las funciones

otros países, el promedio de ingresos de los grupos obreros no calificados, semicalificados y aun de los calificados, tomados en conjunto, es aparentemente inferior al de los grupos de ocupaciones profesionales y semiprofesionales.

de organización y control social. Vemos el mismo paralelismo y correlación entre: la naturaleza intelectual de un trabajo ocupacional, el alto grado de inteligencia necesario para su realización, y sus relaciones con las funciones de control y organización social. A esto es posible agregar que, a medida que avanzamos de las ocupaciones que requieren menos inteligencia a las que requieren más, el promedio de sus ingresos demuestra una tendencia ascendente, a pesar de algunas fluctuaciones parciales.

La tercera confirmación de dicha afirmación la proporciona la naturaleza de la ocupación de los individuos y grupos que han constituido las capas superiores de las diferentes sociedades, que han gozado de mayor prestigio, de mayores ingresos y que han constituido la aristocracia. Como regla general, las ocupaciones de dichas capas, han sido funciones de la organización y control social y ha existido siempre un alto grado de inteligencia. Dichos individuos y grupos han sido los siguientes:

a) Los líderes, los capitanes, los médicos, los sacerdotes, los sabios ancianos, que son los que han constituido el grupo de mayor inteligencia y más privilegiado en la sociedad proletaria. Como regla general, dichos grupos han estado siempre formados por los hombres más inteligentes y de mayor experiencia. Sus ocupaciones han sido más elevadas que las del resto de la comunidad, ya que se relacionaban con las funciones de organización y control social. Esto se ve a través del hecho de que todos los líderes legendarios de los pueblos primitivos, como Oknirabata entre las tribus de la Australia central, Manco Capac y Mama Occollo entre los Incas, Tokabinana entre los nativos de Nueva Bretaña, Fu Hi entre los chinos, Moisés entre los judíos, Quetzalcóatl entre los mexica, y muchos otros héroes semejantes entre los diversos pueblos, todos son representados como grandes maestros, legisladores, grandes inventores, jueces, en resumen como grandes organizadores sociales.[7] El material reunido sobre la dirección entre los pueblos primitivos corrobora completamente lo anterior.[8]

b) Consecuentemente, entre muchos grupos, las ocupaciones más privilegiadas han sido el sacerdocio, la dirección militar, el gobierno, la organización económica y el control social. No hay necesidad de decir que estas ocupaciones, bajo las condiciones de la época, tienen todas las características indicadas en mi proposición. "Un rey y un brahman profundamente versados en los Vedas,

[7] Véase Mumford E., *The Origin of Leadership*, p. 43, Chicago, 1909.

[8] Véase el análisis y los hechos en las citadas obras de E. Mumford, P. Deschamps, A. Vierkandt, Herbert Spencer, M. Rovalesky, Goldenweiser y también en la obra de Mauner, "Vie Religieuse et economique", *Revue Internationale de Sociologie*, p. 23, 1908.

estos dos son los que mantienen el orden moral en el Mundo. De ellos depende la existencia de toda la razón humana", dice la sabiduría antigua.[9]

"De la guerra venturosa ha dependido la existencia misma de todas las otras fases de la asociación: de ahí la alta estimación en que siempre se ha tenido a los líderes eficientes en esta actividad. La guerra impone una urgente demanda de líderes con gran valor, persistencia, resistencia y habilidad para organizar y controlar a los demás, así como para tomar decisiones rápidamente, pero con exactitud y actuar violenta, enérgica y eficientemente".[10] La ocupación del sacerdocio no era menos importante y vital para todo el grupo. El primitivo sacerdocio era una encarnación de los más altos conocimientos, experiencias e inventiva que se tenían entonces. Era el representante de las ciencias médicas y naturales, de la moral, la religión, el control educativo y, además, el inventor de las ciencias y artes aplicadas; en resumen, que era el organizador económico, mental, físico, social y moral de la sociedad.[11] En cuanto a la alta posición que ocupaban los gobernantes en el cono ocupacional de las sociedades primitivas, no necesita decirse que su trabajo estaba directamente conectado con la organización y control social, y que exigía el más alto grado de inteligencia para su realización, además de que era de una importancia vital para la existencia del grupo. Entre otros muchos investigadores, el Dr. Frazer ha explicado con especial claridad, que los reinos primitivos eran una concentración de estas características y capacidades. Los reyes primitivos no solamente eran los gobernantes, sino que también eran sacerdotes, magos, reformadores, "los hombres de mayor inteligencia y superior sagacidad".[12]

c) En las etapas posteriores de la evolución, la realización de la misma clase de trabajo, en formas diversas, constituyó la ocupación de las clases conocidas como aristocracia, inteligencia. El rey o el presidente de una república, la nobleza en una monarquía o las jerarquías gubernamentales en una república, el clero medieval o los sabios políticos, inventores, maestros, predicadores, educadores, y líderes de la actualidad, los antiguos o los actuales organizadores de la agricultura, la industria, el comercio y las empresas económicas, estos grupos de ocupaciones se han encontrado en la cúspide de la estratificación ocupacional, tanto en las sociedades del pasado como del presente. Sus títulos pueden variar, pero sus funciones sociales son, en substancia, las mismas. Las funciones de un monarca y las de un presidente republicano, las

9 Gautama, *The Sacred Books of East,* vol. II, parte VIII.

10 Mumford E. *op. cit.*, p. 28.

11 Véase especialmente Maunier, *op. cit.*, pp. 23-31.

12 Véase Frazer J. G., *Lectures on the Early History of the Kingship,* caps, II y III, especialmente la p. 83. Londres, 1905.

del clero medieval y las de los sabios actuales, las de los antiguos terratenientes y mercaderes y las de los actuales capitanes de la industria y las finanzas, son todas semejantes. También es idéntica en substancia la elevada posición de dichos grupos ocupacionales en la jerarquía de las ocupaciones. Sin duda que se necesita un alto grado de inteligencia para realizar con éxito dichas ocupaciones, considerando el carácter puramente intelectual del trabajo. Y no hay duda, tampoco, que la realización adecuada de dichas funciones es de una importancia vital para toda la sociedad. Y, excepto en los períodos de decadencia, se manifiestan claramente los grandes servicios sociales prestados por dichos líderes, lo mismo que sus grandes habilidades. Los estudios sobre la realeza hechos por el Dr. F. A. Woods,[13] los relativos a los inventores y capitanes de las finanzas y la industria, hechos por los profesores Taussig y Sombart[14] y por el que esto escribe, los estudios sobre los grandes servicios prestados por la casta brahmánica y el clero medieval, los sabios reales y otros intelectuales *reales,* que enriquecieron el acervo de conocimientos y experiencias,[15] los estudios de los grandes servicios prestados por los prominentes estadistas, educadores, escritores y otros profesionales notables, todos estos estudios demuestran el alto grado de inteligencia desplegado por dichos grupos, y los grandes servicios que realizaron en favor de sus correspondientes sociedades. La falta personal de escrúpulos de algunas de dichas personas ha sido muy exagerada, y muchas veces ha sido contrarrestada por los resultados objetivos de su actividad organizadora y controladora. En este aspecto, el Dr. Frazer tiene mucha razón cuando dice:

"Si pudiéramos balancear el daño que hacen con sus bribonerías, con los beneficios logrados gracias a su superior sagacidad, encontraríamos que lo bueno siempre sobrepasa a lo malo. Pues probablemente los tontos honrados, colocados en puestos superiores, han hecho más daño al mundo que los bribones inteligentes".[16]

Esta sencilla verdad parece que no ha sido comprendida por muchos sociólogos, aun en nuestra época.

[13] Véase Woods F. A. *Mental and Moral Heredity in Royalty,* 1906; The Influence of the Monarchs, Nueva York, 1913; Sorokin, P., "The Monarchs and The Rulers", *Journal of Social Forces,* septiembre 1925 y marzo 1926.

[14] Taussig F. W., *Inventors and moneymakers;* Sombart W., *Der Bourgeois;* Sorokin P., "The American Millionaires and Multimillionaires", *Journal of Social Forces,* mayo 1925.

[15] Con la expresión "verdaderos sabios y hombres de ciencia", me refiero sólo a aquéllos que verdaderamente enriquecieron el acervo de conocimientos y experiencias humanas. Véase Little A. D. *The Fifth state,* publicado por la Chemical Foundation.

[16] Frazer, J. G., *op. cit.,* p. 83.

Por otra parte, el trabajador manual y una porción considerable de las ocupaciones clericales más bajas en todas las sociedades, han sido consideradas, o como "indecentes" o "vergonzosas" en el pasado, especialmente, o bien han estado compuestas por individuos menos estimados, peor pagados, menos privilegiados y con menos influencia. Si esto es justo o injusto es cosa que no vamos a investigar aquí.[17] Lo que nos importa es el hecho de que esa ha sido la verdadera situación. Y su explicación quizá se encuentre en las siguientes palabras del Prof. Giddings, que, aunque no suenen muy cercanas al pueblo, parecen estar muy cerca de la verdad.

"Se nos dice incesantemente que el trabajo no calificado es el que crea la riqueza del mundo. Estaría más cerca de la verdad decir que las grandes masas de trabajadores no calificados apenas si pueden producir lo necesario para su propia subsistencia. Los obreros que no aportan nuevas ideas a su trabajo, que no saben qué hacer en caso de una emergencia, se identifican mejor con las clases dependientes que con las de los creadores de riqueza".[18]

Si en el futuro seguirá siendo así o no, es cosa que no sabemos, pero los hechos siguen siendo tal como han sido bosquejados en la afirmación anterior. El largo número de hechos mencionados parece corroborar, en primer lugar, la existencia de la ocupación interocupacional y segundo, el principio fundamental de la jerarquía interocupacional.

3. *Estratificación intraocupacional, sus formas*

La segunda forma de estratificación ocupacional es la jerarquía intraocupacional. Los miembros de tal grupo ocupacional están divididos, por lo menos, en tres estratos principales: 1º los empresarios o amos, quienes son económicamente independientes en su actividad ocupacional, que son sus propios jefes y cuya actividad consiste exclusiva o parcialmente en la organización y control de sus negocios y sus empleados; 2º los altos empleados, tales como directores de la corporación, gerentes, miembros del Comité de dirección, etc.; venden sus servicios y reciben un salario, pero desempeñan un papel muy importante en la organización, y sus ocupaciones funcionales consisten en un trabajo intelectual y no manual. 3º, los asalariados que, como los altos empleados, venden sus

[17] De acuerdo con mis deseos personales me gustaría que ganaran más que muchos trabajadores intelectuales. Pero ésta, mi opinión subjetiva, no es obligatoria para nadie ni tiene ninguna relación con la ciencia.

[18] Giddings Franklin, *Democracy and Empire*, p. 83, Nueva York, 1900; compárese con la obra citada de Little, pp. 6-7.

servicios, por un salario, pero, en contraste con ellos, reciben menos compensación y están subordinados a su función por ser principalmente trabajadores manuales. Cada una de estas clases, a su vez, se encuentra estratificada en varios rangos. A pesar de los diversos nombres de estas capas intraocupacionales, han existido siempre en todas las sociedades más o menos avanzadas. En las sociedades antiguas y de castas, las encontramos dentro del mismo grupo ocupacional, por ejemplo en la misma casta brahmánica en forma de discípulos, maestros, eremitas y otras muchas categorías, rígidamente subordinadas entre sí.[19] En las corporaciones ocupacionales romanas las encontramos en forma de aprendices, miembros ordinarios *(populus, plebs y magistri)* de diferentes rangos; en los gremios medievales en forma de maestros, altos empleados y proletarios. Los nombres son diferentes, pero la esencia es muy semejante. En el momento actual, en esta forma de estratificación intraocupacional encontramos una nueva forma de feudalismo de las ocupaciones, que es real y se manifiesta en las formas más visibles: en la diferencia de salarios y de control, en la diferencia de dominación y subordinación, en la dependencia de la buena voluntad de los jefes para que el individuo logre éxito y a veces hasta la felicidad, y en varias formas. Tomemos una lista de pagos de cualquier corporación comercial, o el registro de cualquier institución gubernamental, y veremos una complicada jerarquía de rangos y posiciones dentro de la misma empresa o institución. Esto es suficiente para indicar que cualquier sociedad democrática es altamente estratificada y que, aunque en forma nueva, es también una sociedad feudal.

4. *Fluctuación de la composición ocupacional de la población*

El hecho de que la composición ocupacional de la población fluctúa permanentemente en dirección horizontal es claro y fuera de duda; los estudios de K. Bücher, G. Schmoller, O. Petrenz, C. Bouglé, E. Durkheim, L. Deschèsne para no mencionar a otros autores, lo han demostrado con toda claridad.[20] En el curso del tiempo la división técnica del trabajo, en todas sus formas princi-

[19] Véase Apastamba, I, 1-16.

[20] Véase Bücher K. *Die Enstehung der Volkswirtschaft,* 1921; Schmoller *Grundriss der Allgemeinen Volkswirtschafstlehre,* vol. I, pp. 346-456; Petrenz O. *Die Entwikelung der Arbeitsteilung in Leipziger Gewerve,* Leipzig 1901; Durkheim E. *De la division du travail social,* 1902; Bouglé C. "Revue general des theories recentes sur la division du travail", *L'Anné Sociologique,* vol. VI; Deschèsne L., *La specialisation et ses consequences sociologiques,* vol. VI; París, 1901; Jones M. Z. "Trend of Occupation in the Population", *Monthly Labor Review,* mayo 1925; Uhl August, *Arbeitsgliederung und Arbaeitsverschiebung,* caps. I y II, Jena, 1924.

pales (Berufsbildung, Berufsspaltung, Productions Verteilung, Arbeitszerlegung, Arbeitsverschibung), cambia; aparecen algunas nuevas ocupaciones y muchas de las antiguas desaparecen. Por ejemplo, en Leipzig, en el período comprendido entre 1751 y 1890, el número de ocupaciones aumentó de 118 a 557; durante el mismo período, 115 ocupaciones que habían existido anteriormente, desaparecieron.[21] De una manera semejante, la composición ocupacional de una población cambia permanentemente. Como ejemplo de esta reagrupación social, pueden darse las siguientes cifras, que muestran el número de trabajadores dedicados a una ocupación específica en los Estados Unidos, por cada millón de habitantes.[22]

Estas cifras demuestran que, en el curso del tiempo, algunas ocupaciones, tales como las de campesino, carretero y albañil han ido decayendo, mientras que otras, como las de médico y clérigo, han fluctuado ligeramente; en cambio otras, como las de plomero y chofer han aumentado decididamente. Como resultado de esta fluctuación en el tamaño de los grupos ocupacionales, la composición ocupacional de toda la población de los Estados Unidos o de otros países, sufre cambios constantes, y puede ser modificada considerablemente en el curso del tiempo. A pesar del gran interés e importancia de estos cambios horizontales o técnicos de composición ocupacional de una población, no nos ocuparemos directamente de ellos. Tocaremos el punto sólo en cuanto tienen alguna influencia sobre los cambios en la estratificación ocupacional. El problema que discutiremos ahora es el siguiente: ¿fluctúa la estratificación ocupacional de grupo a grupo y de tiempo a tiempo? Si es así, ¿hay en dicha fluctuación alguna tendencia perpetua?

5. *Altura, gradación y perfil de la estratificación ocupacional*

Con objeto de evitar vaguedades, es necesario indicar cómo medir el aumento de disminución en la estratificación ocupacional. En primer lugar, la altura de la estratificación ocupacional, debe ser estudiada. Puede medirse aproximadamente por: *a)* la diferencia en el control de la institución ocupacional que existe entre los grupos superiores e inferiores, *b)* por el grado de dependencia de las capas inferiores con respecto a las superiores, *c)* por la diferencia de salarios que perciben los miembros superiores y los inferiores de una misma ocupación. Si todos los miembros de una ocupación son independientes

21 Petrenz, *op. cit.*, p. 89.

22 Jones M. Z., *op. cit.*, pp. 14-2. Véanse aquí los datos concernientes a todas las ocupaciones. Véase también Brown R. M. "Occupations in the United States", *Scientific Monthly*, vol. XVIII, pp. 196-204, 1924.

Ocupación	Número de trabajadores por millón de habitantes en los EE. UU.							
	1850	1860	1870	1880	1890	1900	1910	1920
Campesinos	103,097	79,809	77,320	84,318	83,904	74,606	64,321	57,550
Carreteros	1,323	1,040	543	311	204	178	41	35
Albañiles y Yeseros	2,733	...	...	...	...	...	...	1,676
Médicos y Cirujanos ...	1,757	1.751	1,618	1,708	1,665	1,737	1,643	1,372
Clérigos	1,157	1,194	1,138	1,290	1,401	1,468	1,238	1,204
Plomeros	81	...	...	...	...	...	...	1,956
Clérigos	5,469	...	...	...	...	...	...	41,246
Choferes	...	...	...	...	...	...	498	2,697

en su actividad ocupacional y no tienen ningún jefe sobre ellos, como por ejemplo, cuando todos son campesinos independientes, entonces la altura de la estratificación ocupacional es casi nula. Si, por el contrario, solamente los miembros más altos de una institución ocupacional la controlan por completo y pueden cerrarla, cambiarla o hacer lo que les parezca, entonces se presenta el fenómeno de una monarquía u oligarquía ocupacional, con un ilimitado despotismo de los gobernantes y una completa dependencia de los empleados. La altura de la estratificación en este caso es la mayor que se puede alcanzar. Por lo tanto, cuando en una estratificación ocupacional se nota una tendencia hacia dicha situación, se dice que la altura va aumentando y viceversa.

En segundo lugar, la gradación de la estratificación ocupacional se mide a través del número de rangos en la jerarquía de los jefes. En tercer lugar, debe estudiarse el perfil o la fisonomía de la estratificación ocupacional, medida por la proporción relativa de personas en cada substrátum ocupacional en relación con la población total; en simplicidad, tomaremos solamente las tres capas principales: cabeza, o empresarios, altos empleados, y asalariados manuales. Desde este punto de vista, el perfil puede ser muy liso cuando todas las personas dedicadas a una ocupación son productores independientes y no tienen ningún jefe que controle su actividad. Pero si la empresa está formada de proletarios, altos empleados y jefes, entonces se encuentra un perfil que varía en sus características de acuerdo con la proporción de cada una de estas clases de población ocupacional en relación con el número total de personas dedicadas a dicha ocupación.

Aunque estos tres rasgos —altura, gradación y perfil— de la estratificación ocupacional, no describen todas sus características, sin embargo, nos dan una caracterización aproximada de sus propiedades más importantes. Por lo tanto, pueden ser consideradas suficientes para el estudio de la fluctuación de la estratificación ocupacional.

6. *Fluctuación de la altura de la estratificación ocupacional*

Al considerar las instituciones existentes desde el punto de vista ocupacional, se notan grandes diferencias entre ellas. Consideremos, por ejemplo, al jefe de institución pública, como una universidad, en comparación con el jefe de un negocio particular. El grado de control que ejerce el dirigente de una universidad está muy lejos de ser idéntico al que ejerce el dueño de un negocio. El rector de una universidad no puede cerrar la institución, no puede alterar radicalmente su constitución o despedir a los empleados y profesores, a su

antojo. En cambio, el dueño de un negocio, puede hacer todo esto. Su poder y su libertad son mucho mayores. Esta comparación demuestra que la altura de la estratificación ocupacional varía de una institución a la otra. Y puede también fluctuar dentro de la misma institución en el curso del tiempo. Los que se dedican a la ciencia política establecen una distinción entre un régimen absoluto y uno constitucional. De una manera semejante, es posible distinguir un régimen absoluto y uno constitucional en la estratificación ocupacional. Todo paso encaminado a limitar los derechos y la voluntad personal de los jefes de una institución ocupacional, puede ser considerado como una disminución en la altura de la estratificación (aumento de la democracia ocupacional).

¿Hay alguna tendencia en la fluctuación de esta altura? Algunos teóricos dicen que tiende a disminuir y otros que tiende a aumentar. ¿Cuál de las dos hipótesis es la verdadera? Yo creo que ninguna. Consideremos brevemente los argumentos de la primera hipótesis. Sus partidarios basan su teoría en la tendencia de la substitución de la propiedad privada por organizaciones comunistas o socialistas. En una organización socialista, dicen, la distancia ocupacional entre los jefes y los obreros desaparece y así, la altura de la estratificación ocupacional se reduce grandemente o queda completamente anulada. A pesar de la popularidad de que goza esta hipótesis en el momento actual, yo pienso que es muy dudosa. En primer lugar, la futura abolición permanente de la propiedad privada y el establecimiento de un "eterno" paraíso comunista o socialista no es posible. Temporalmente puede establecerse como ya se ha hecho varias veces en la historia de diferentes países: antiguo Egipto, China, Esparta, Lipari, en la antigua Persia y en el país de los Taboritas, en Mulhgausen y en la Nueva Jerusalem, en Rusia y en Hungría, para no mencionar más casos.[23] Pero en todos esos casos, el "paraíso" establecido no tardó en desaparecer, a veces en muy poco tiempo y, en otras ocasiones, después de un período más largo. Si ese ha sido el caso en el pasado, no hay razón para pensar que la historia no se repita en el futuro. En resumen, que la historia no nos muestra ninguna manifestación real de la existencia de dicha tendencia, como algo

[23] Todos estos experimentos han consistido en una substitución de la propiedad privada y el manejo particular de los asuntos económicos por un socialismo de Estado o por un control ilimitado por parte del gobierno. Es en esta forma, como han realizado la demanda fundamental de las diferentes variedades de socialismo, colectivismo y comunismo. Y por dicha razón, todos estos experimentos tienen derecho a ser catalogados como socialistas o comunistas. La principal diferencia entre los experimentos del pasado y los actuales, consiste en las reacciones orales que los acompañan y justifican. Pero, como ya lo indiqué anteriormente, no debe concederse ninguna importancia a la verbosidad y a la sonora fraseología. Lo que importa son los resultados objetivos de un experimento social, pero no, "los deseos, los motivos ni las reacciones orales".

perpetuo. En este punto, el argumento de los niveladores ocupacionales, queda destruido.

Mi segunda razón es que, aun cuando la organización socialista pudiera perdurar, no hay ninguna garantía de que dicha organización conduzca siempre a una disminución de la altura de la estratificación ocupacional. En los experimentos históricos mencionados arriba sobre socialismo de Estado o militarismo, no se ha observado ninguna disminución de la estratificación. Los últimos experimentos, que han sido realizados en Rusia y en Hungría, han demostrado los mismos resultados. Bajo el régimen comunista el trabajador ha quedado convertido en un esclavo de los comisarios del gobierno; no se atreve a hacer ninguna objeción a sus órdenes por temor a ser ejecutado y así tiene que marchar por donde y cuando le ordenan. Ni siquiera puede dejar el trabajo o declarar las huelgas, pues las huelgas han sido prohibidas, no puede invocar la protección del gobierno contra la empresa, pues ésta es el propio gobierno; no puede apelar a la opinión pública, en vista de que no hay otros medios de comunicación que las publicaciones del gobierno y de que están prohibidas todas las reuniones, por lo cual, la opinión pública, prácticamente no existe. Tampoco puede apelar a los tribunales, pues los jueces son también miembros del mismo gobierno. Bajo dichas condiciones, el asalariado queda sin recursos. Y la distancia que existe entre él y el comisario es mucho más grande que la que hay entre Henry Ford y sus obreros. Y todos los que han estudiado en la historia los experimentos similares deben saber que el panorama de Rusia que acabo de trazar es típico de estos casos. Yo no veo ninguna razón científica para sostener que en cualquier experimento socialista o comunista del futuro la situación vaya a ser diferente. Se que las intenciones de muchos socialistas son las mejores, pero el infierno está tapizado de buenas intenciones, y lo que importa no son las intenciones, sino los resultados objetivos de su realización. Las elecciones de la historia no nos dan ninguna base para creer en futuros milagros socialistas.

Mi tercera razón es que, en cualquier institución ocupacional en donde hay varias docenas de trabajadores —ya se trate de una corporación industrial privada o de una organización pública— es inevitable una cierta altura de la estratificación ocupacional. El buen funcionamiento de la institución exige que existan jefes y subordinados, pues de lo contrario, si todo el mundo puede mandar y nadie tiene que obedecer, todos hacen lo que les place; y, en esas condiciones, no es posible ni la elaboración de un plan sistemático de actividad ni su realización. El fracaso de la institución es inevitable. Mientras mayor es la complejidad de las técnicas de la producción, mayor validez tiene la consideración anterior. En el momento actual, es ya tan complicada que un traba-

jador común difícilmente podría organizar y dirigir una gran corporación. Y, en el futuro, mientras más incompetente resulte el obrero para las funciones de dirección, más importancia tendrá el papel de los especialistas y gerentes. Además, como lo demuestran las grandes fábricas de la actualidad, el trabajo de un proletario común tiende a volverse cada vez más automático y monótono. Bajo dichas condiciones, ni la socialificación ni la nacionalización pueden destruir la altura de la estratificación. La nacionalización de las fábricas Ford no podría destruir el gran poder de control de sus "gerentes públicos" si se quería que dichas fábricas siguieran trabajando eficientemente. La ausencia de un funcionamiento eficiente de la compleja maquinaria de organización, llevaría a la destrucción de la producción. Este fracaso, debido a razones semejantes, al repetirse en otras industrias, daría por resultado la ruina completa de toda la vida económica de la sociedad. Esto conduciría a la miseria y a muchos sufrimientos. En vista de tales resultados, la sociedad se vería ante la imperativa necesidad de aumentar su producción, lo cual significa la restauración de la estratificación ocupacional. Este es el ciclo que se ha presentado muchas veces en la historia y que se ha realizado, actualmente, en Rusia.[24] No hay más que una posibilidad de evitar una elevación considerable de la estratificación: retornar a la primitiva organización económica de cazadores, y pescadores salvajes y agricultores primitivos. Como esto es imposible, llegamos a la conclusión de que, mientras haya instituciones ocupacionales, con la compleja maquinaria de producción que tienen en la actualidad, toda organización de trabajo está condenada a la estratificación.

La tendencia opuesta —o sea la que habla de un aumento de la altura— tampoco está probada. Hay también condiciones objetivas de producción que no permiten un crecimiento ilimitado en la altura de la estratificación. Entre estas condiciones, las más importantes son dos: 1ª, la capacidad limitada de todo individuo y 2ª, la tendencia de todos los seres humanos a rebelarse contra cualquier forma extraordinaria de desigualdad. Las actuales técnicas de organización y control de una gran institución industrial son tan complejas que, aun organizadores tan extraordinarios como Henry Ford no pueden pasársela sin la cooperación de especialistas y colaboradores. Cualquier jefe de una empresa semejante, le guste o no le guste, tiene que escuchar y seguir el consejo de sus expertos. De lo contrario, los jefes pueden cometer muchos errores que conducen a la desorganización de la empresa. Esta restricción de hecho del control de los jefes sobre las instituciones no es otra cosa que una limitación de la altura de la estratificación ocupacional. En segundo lugar, es inútil repetir que el éxito de una institución depende, tanto de sus especialistas, como de sus

[24] Véanse los datos sobre Rusia en mi obra, *Sociology of Revolution*, cap. XVI.

empleados subordinados y de todos los trabajadores. Cuando éstos no están contentos, realizan mal sus funciones, declaran huelgas y se dedican a otras manifestaciones similarmente desastrosas para el éxito de la institución. Para evitarlas, los jefes tienen que adaptar su conducta a las demandas de sus empleados, buscar su cooperación y limitar su propia voluntad y absolutismo. Esto significa que las condiciones objetivas imperativamente limitan la altura de la estratificación ocupacional. Cuando se hace demasiado elevada, la institución ya no puede funcionar debidamente y está condenada a caer. Esto adquiere una importancia especial en el momento actual en que las tendencias dominantes se mueven con fuerza especial hasta la igualdad de sus diferentes formas.

Puesto que la altura de la estratificación ocupacional tiene sus límites en ambas direcciones, de ahí se sigue que en la historia, ya sea de una institución ocupacional o de toda la población ocupacional de un país, aparecen solamente fluctuaciones temporales de la altura y no tendencias perpetuas. Gracias a muchas condiciones concretas, en algunos períodos la altura de la estratificación ocupacional puede aumentar, mientras que en otros, disminuye. Ya sea que tomemos como ejemplo a los gremios medievales y a la historia de las relaciones entre las capas ocupacionales de maestros, ayudantes y aprendices, o la extensión real del control que ejerce la Iglesia Católica a través del Papa y los cardenales; o la distancia que existe entre el poder de un jefe de Estado y el de sus subordinados en el manejo de los asuntos oficiales, o la que hay entre la autoridad del dueño de una empresa y la de sus empleados; o las diversas influencias de los directores de una universidad, o de los comandantes en jefe del mismo ejército; vemos siempre que en todos estos terrenos ocupacionales el poder de control de los jefes de la misma institución no es igual en todos los períodos, sino que fluctúa considerablemente en el curso del tiempo. El poder de control de Gregorio VII o el de Inocencio III era mucho mayor que el de otros muchos Papas. Lo mismo podemos decir de cualquier institución ocupacional, ya sea pública o privada.

Al fluctuar en el tiempo, la altura fluctúa también en el espacio, de una institución a la otra y de un campo ocupacional al otro. Oímos decir que el manejo de las fábricas Ford es mucho más autocrático que el de otras muchas fábricas. La influencia personal de los dirigentes de varias universidades distintas es también diferente. En el terreno de la ocupación militar, la altura de la estratificación ocupacional entre el comandante en jefe y el soldado es mucho más grande que la que existe entre el jefe de una investigación científica y sus colaboradores. La conducta ocupacional de un soldado, especialmente en tiempo de guerra, depende completamente de su jefe, y el soldado no tiene participación alguna en el control del ejército. En cambio, el inves-

tigador es mucho más independiente con respecto a su jefe. El método de estudio, los procedimientos y los resultados, son elegidos por el propio investigador y no de acuerdo con órdenes del jefe. Este es un ejemplo de la fluctuación de la estratificación ocupacional en el espacio.

Para resumir, aunque actualmente es casi imposible medir la altura de la estratificación ocupacional, sin embargo, un ensayo para medirla aunque sea aproximadamente no nos da ninguna razón válida para pensar que haya alguna tendencia perpetua en dicha fluctuación.

7. *Fluctuación de la gradación de la estratificación ocupacional*

En este respecto, encontramos una gran variedad de grados en los diferentes grupos ocupacionales, comenzando con los campesinos y peones, artesanos y obreros y terminando con veinte, cuarenta o sesenta grados de empleados en las grandes instituciones ocupacionales. *Entre los numerosos factores que motivan esta gradación,* parece ser que *los importantes son dos: la naturaleza de la ocupación y, dentro de la misma ocupación, el tamaño del grupo ocupacional.* Cuando las otras condiciones son iguales, los grupos ocupacionales, cuyas funciones son principalmente ejecutivas y cuyo trabajo consiste en la acción más bien que en la deliberación, se encuentran más claramente graduados y su gradación tiende a ser más centralizada que la de los organismos, cuya principal función es la investigación, la deliberación y la meditación. El ejército, el gobierno y las empresas industriales son ejemplos de organismos ejecutivos. De ahí sus gradaciones numerosas, claras y definidas, que se encuentran centralizadas y afectan la forma de pirámide. Por otra parte, el grupo ocupacional formado por maestros, estudiantes, hombres de ciencia y grupos de profesionales (médicos, artistas, actores, escritores, etc.), constituye un típico ejemplo de un organismo deliberativo. Dentro de dichas ocupaciones, las gradaciones, ni son tan numerosas, ni tan claras, ni tan centralizadas como en los organismos puramente ejecutivos. Esto se debe a la naturaleza de la ocupación. En un ejército, un comandante en jefe es absolutamente necesario para la eficiencia del mismo, en cambio, en un trabajo científico, dicho comandante en jefe sería más bien un estorbo y un obstáculo para el progreso científico.

El segundo factor de la gradación es el tamaño de la institución ocupacional. Las grandes instituciones ocupacionales tienen mayor gradación que las pequeñas. Es evidente que, mientras mayor sea el número de empleados, más grados de jefes se necesitarán para coordinar sus acciones. Cuando en una organización hay solamente cinco empleados, pueden ser fácilmente controlados

por un jefe. Pero cuando el número de empleados llega a 50,000, es evidente que no podrían ser controlados ni por diez jefes del mismo rango.

Sin ponerme a discutir si en este terreno hay o no una tendencia perpetua, afirmaré desde ahora, que la existencia de dicha tendencia no ha sido probada hasta ahora.

8. *Fluctuación en el perfil de la estratificación ocupacional*

Es algo fuera de duda que el perfil de la estratificación ocupacional varía de una institución a la otra, de un grupo al otro y de la ciudad al campo (fluctuación en el espacio).

Los siguientes datos ilustran este hecho:[25]

ALEMANIA 1895

Porcentaje de cada capa de la población total dedicada a actividades lucrativas en una ocupación específica

Capas Ocupacionales	Agricultura	Industria	Comercio y transporte	Profesiones y empleados públicos
Empresarios e Independientes	31.1	24.9	36.1	54.4
Altos empleos	1.2	3.2	11.2	24.7
Asalariados	67.7	71.0	52.7	20.9
Total:	100.0	100.0	100.0	100.0

Las cifras demuestran que la proporción en cada una de las principales capas ocupacionales en los diferentes terrenos es diferente, por lo cual, los perfiles han sido también distintos. Si en vez de toda la población ocupacional de un país tomamos solamente series de instituciones ocupacionales —determinadas fábricas, universidades u hospitales— podemos observar la misma variedad en los perfiles de la estratificación ocupacional.

El perfil varía también con la época. Este principio es aplicable, tanto a una sola institución o grupo ocupacional como a toda la población ocupacional de un país. Las siguientes cifras pueden constituir un ejemplo de la

[25] *Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich,* cap. XIV, 1921-22.

fluctuación del perfil dentro de un grupo ocupacional de empleados públicos en Alemania:[26]

Clases Ocupacionales de empleados públicos	Porcentaje de cada clase dentro de la población total de empleados públicos	
	En 1914	En 1923
Los empleados superiores ...	2.5	2.3
Los rangos medios	34.8	30.4
Los rangos inferiores	62.7	67.3
Total:	100.0	100.0

En 1923, la proporción de las capas inferiores de empleados aumentó considerablemente en comparación con la que existía en 1914. Otro ejemplo es el que nos proporcionan las cifras siguientes, que demuestran la proporción de las diferentes capas en la población de los Estados Unidos, dedicada a la agricultura.[27]

Casas Ocupacionales	Porcentaje de cada capa específica dentro del total de la población de los EE. UU., dedicada a la agricultura				
	1880	1890	1900	1910	1920
Propietarios de ranchos	38.9	38.7	36.2	32.4	37.5
Arrendatarios	13.4	15.3	19.8	19.0	23.1
Asalariados	47.7	46.0	44.0	48.6	39.4
Total:	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Otro ejemplo más es el que proporciona *Ziegelindustrie,* en Alemania:[28] (Véase tabla.)

De una manera semejante, la fluctuación del perfil tiene lugar dentro de cualquier institución ocupacional, así como dentro de toda la población ocupacional de un país.

[26] *Allegm. Statisches Archiv,* Bd. XIV, cuaderno 1 y 3, pp. 246-8.

[27] Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Agriculture Yearbook,* p. 511, 1923.

[28] Uhl August, *op. cit.,* p. 71.

Capas Ocupacionales	Porcentaje de cada capa, dentro de la población total, activamente dedicado a esta industria:	
	1895	1907
Propietarios y gerentes	4.2	3.4
Empleados	1.4	4.0
Trabajadores comunes	94.4	92.6
Total:	100.0	100.0

El problema a discutir ahora es si hay o no alguna tendencia perpetua en esta fluctuación del perfil. De las muchas hipótesis que hay sobre dicha cuestión, la de Karl Marx y la de otros muchos niveladores nos pueden conducir más directamente al corazón de la misma. Como ya hemos visto, Marx profetizó que la clase de empresarios independientes tenía que disminuir más y más, y que las clases medias acabarían por caer dentro del proletariado. En este aspecto, predijo la misma transformación en la fisonomía de la estratificación ocupacional tendiente a formar un cono agudo, que ya fue mencionada antes.[29] Su predicción falló. Esto puede verse a través de los siguientes datos que, al

Clases Ocupacionales en los EE. UU.	Porcentaje de las clases ocupacionales específicas dentro del total de la población dedicada a actividades lucrativas			
	1870	1900	1910	1920
Agricultores	24.0	19.8	16.3	15.5
Propietarios y empleados	4.6	6.2	7.5	7.6
Profesionales	3.3	5.4	5.4	6.6
Con salario no fijo	2.5	4.6	6.3	9.6
Total de clases independientes y de ocupaciones medias	34.4	36.0	35.5	39.3
Trabajadores del campo	23.1	15.2	16.1	10.0
Sirvientes	7.8	5.0	5.0	3.1
Proletarios Industriales	26.6	35.3	38.2	42.5
Total de clases con salarios bajos	57.5	55.5	58.4	55.5
No clasificados	8.1	8.5	6.0	5.1

[29] Véase el Manifiesto Comunista, secciones 18, 25 y 31.

mismo tiempo, nos presentan un panorama de la fluctuación en el perfil de la estratificación ocupacional en las sociedades actuales.[30]

En otra forma, el cambio relativo realizado en los grupos del capital y el trabajo es como sigue:[31]

	1870	1900	1910
Capital	7.1	10.8	13.8
Trabajo	26.6	35.3	38.2
Público*	58.2	45.4	41.9
No clasificado	8.1	8.5	6.0

* Los que no quedan envueltos directamente en el conflicto industrial. Estas cifras no corroboran en forma alguna la predicción de Marx. Muestran que el total de clases ocupacionales independientes y medias no disminuye, sino que solamente fluctúa dentro de límites relativamente estrechos. Demuestran también que la clase ocupacional de los capitalistas ha aumentado más rápidamente que la de los trabajadores industriales. El panorama que otros países presentan es semejante. He aquí algunos datos:

SUIZA[32]

Clases Ocupacionales	Porcentaje de las clases ocupacionales por cada 1,000 habitantes dedicados a ocupaciones lucrativas:		
	1900	1910	1920
Independientes	289.4	272.1	247.3
Altos empleados	91.3	120.7	148.8
Asalariados	583.4	572.8	562.2
Aprendices	35.9	34.4	41.7
Total:	1 000.0	1 000.0	1 000.0

[30] Hanse A. H., "Industrial Classes in the United States in 1920", *Journal of the American Statiscal Association,* vol. XVII, pp. 503-506.

[31] Hanse A. H., "Industrial Class Alignment", *Quarterly publications of the American Statistical Association,* vol. XVII, pp. 417-425. Véase también Brown M. "Occupations in the United States", *The Scientific Movement,* vol. XVIII, pp. 109-204.

[32] *Statis. Jahrbuch der Schweiz,* p. 56, 1923.

La clase independiente disminuyó un poco, pero las clases ocupacionales medias aumentaron muy marcadamente, pero a costa de la clase independiente, y parte a costa de la capa de los asalariados. El resultado fue que la clase de los asalariados y aprendices disminuyó en vez de aumentar.

ALEMANIA[33]

Clases Ocupacionales	1882	1895	1907
Independientes asalariados ..	32.0	29.0	23.1
Altos empleados	1.9	3.3	6.1
Asalariados	66.1	67.7	70.8
Total:	100.0	100.0	100.0

La porción de la clase independiente, de 1882 a 1907 disminuyó parcialmente en favor de la clase de los asalariados, pero principalmente en favor de la de los empleados superiores. La capa media, contrariamente a la predicción de Marx, aumentó intensamente en vez de disminuir. Y el ritmo de dicho aumento fue más rápido que el de la clase de los asalariados.

FRANCIA[34]

	1886	1901
Independientes	51.3	50.0
Empleados y asalariados .	48.7	50.0

Aquí, el cambio fue muy ligero, y hay razón para pensar que favoreció más a los altos empleados que a los propietarios. Los estudios de F. Chessa y R. Michels sobre la clase media, demuestran que esta clase, formada parcial-

33 Computados de *Statistisches Jahrbuch für das Deustsche Reich,* p. 13, 1921-22; véase también Von-Mayr, *Statistik und Geselleschasftslehre,* vol. II, p. 140, 1897.

34 Levasseur E. "La demographie française compareé", *Bull. de L'Inst. Int. Stat.* vol. III, p. 46; véanse otros datos en el artículo de Guyot Yves ,"La repartition des Industries", *Bull. de L'Inst. Stat.* vol. XVII.

mente por pequeños empresarios independientes, pero principalmente por empladós superiores, ha demostrado un aumento y no una disminución. "Las capas medias, de acuerdo con las condiciones específicas pueden a veces disminuir y a veces aumentar, pero una cosa es cierta, que no pueden ser absorbidas completamente por otras clases" dicen las conclusiones de los investigadores mencionados.[35] Estos datos son suficientes para demostrar la falacia de la teoría de Marx. Las clases medias se han desarrollado tan rápidamente que Max Weber se aventuró a profetizar que "el futuro pertenecerá a los burócratas", es decir, a la clase de los altos empleados.

Por otra parte, no hay ninguna razón de peso para pensar que hay una teoría perpetua hacia una nivelación del perfil ocupacional. Ni los datos presentados arriba, ni la enorme gradación ocupacional que existe en la mayor parte de las grandes corporaciones modernas, prueban dicha tendencia. Dentro de cada ocupación, de acuerdo con su naturaleza, hay ciertos límites objetivos para la alteración del perfil de la estratificación. Estos límites oscilan entre "demasiado" y "demasiado poco control". Cuando en una institución hay una clase muy numerosa de jefes y personas que controlan, se tiene "demasiado control" que hace que dicha institución se encuentre en situación desventajosa comparada con otra que esté libre de dicho defecto. El resultado es que dicho grupo defectuosamente constituido, o es eliminado en favor del mejor, o, progresando en su misma forma, está condenado a desintegrarse bajo el peso de sus capas superiores. Lo mismo podemos decir del defecto contrario, esto es cuando hay "demasiado poco control", o sea, cuando las capas inferiores son demasiado grandes en proporción a las superiores.[36] Estos límites son distintos para las diferentes instituciones ocupacionales y, aun para la misma institución, en diferentes épocas. Pero hay una cosa cierta: dentro de las sociedades actuales, la desaparición, ya sea de la capa de los asalariados o de la de los jefes, es muy improbable. De ahí las oscilaciones en el perfil de la estratificación económica. A veces una de las capas puede aumentar relativamente, a veces puede disminuir, pero, si la institución ocupacional funciona normalmente, estas oscilaciones se efectúan dentro de sus límites. Cuando hay "demasiado control" se presenta la tendencia a hacerlo disminuir;

[35] Chessa F. La clase media, Rivista Ital, di Sociología, pp. 62-83, 1911; Michels R. "Sulla decadenza della clase media industriale antica e sull sorgere di una classe media moderna", *Giornale dei Economisti,* enero 1909; véase también Schmoller G., *Grundriss der Allgemeinen Volkswirtschaftslehre,* vol. II, pp. 257-28.

[36] Esta es una forma específica de un sistema general del "equilibrio y controles" sociales, tan brillantemente expuesto por Polibio. Véanse también algunas sugestivas consideraciones en la obra de Chapin F. Stuart, "A Theory of Synchronous Culture Cycles", *Journal of Social Forces,* mayo, 1925.

cuando el control es demasiado poco, aparece la reacción opuesta. No obstante, se presentan casos en los cuales el grupo no hace los reajustes y cambios necesarios en su perfil a tiempo, y continúa desarrollándose unilateralmente. El resultado es una catástrofe de esta institución ocupacional o una catástrofe de toda la vida económica del país, si el defecto se extiende a los grupos ocupacionales más grandes de la nación. Dicha institución se presenta a menudo en épocas de revolución. Tenemos un ejemplo en la Revolución Rusa en la cual, en sus comienzos, fue destruida casi por completo la clase de los empresarios y altos empleados. En 1918, el perfil de la estratificación ocupacional se hizo casi chato. Este "perfil mal proporcionado" fue una de las causas que arruinaron la vida económica de Rusia en 1918-1919. Entonces, para detener semejante calamidad, en Moscú y en otras muchas ciudades, se introdujo el extremo opuesto: una enorme capa social formada por agentes del gobierno encargados de controlar y manejar los negocios, tan grande que, en muchas industrias de Moscú, de acuerdo con el censo de 1920, había dos agentes controladores por cada obrero.[37] Naturalmente, esta medida no hizo más que agravar la situación. Por lo tanto, a partir de 1922, cuando comenzó el período de reconstrucción de la vida económica de Rusia, se ha notado un proceso sistemático de reducción de la enorme capa social constituida por el personal controlador y un esfuerzo para lograr mayor normalidad en el "perfil ocupacional". En una escala más reducida se han llevado a cabo procesos similares en muchas instituciones ocupacionales.[38] Una de las principales tareas que tiene que realizar una buena organización de cualquier empresa, consiste, en encontrar el mejor perfil de distribución para todos sus empleados, dentro de las diferentes capas ocupacionales.

Además de los datos anteriores, agregamos algunos otros datos cuantitativos del pasado. Suponiendo que tengan validez, muestran la misma fluctuación sin tendencia en lo referente al perfil ocupacional. En la antigua Atica, la clase de los esclavos, como regla general, se consideraba compuesta por la capa ocupacional inferior, mientras que la clase de los ciudadanos que gozaban de todos sus privilegios, correspondía al personal administrativo o a las capas ocupacionales superiores. Las otras clases de ciudadanos, lo mismo que los metecos, representaban algo semejante a la clase media de la actualidad y constituían las capas ocupacionales bajas y medias. De acuerdo con Beloch, se presentó entre estas distintas clases, la fluctuación que muestra la siguiente tabla y,

[37] Véase *Red Moscow,* Moscú, 1921; véase también Sorokin P., *Sociology of Revolution,* parte III.

[38] En América se presenta un interesante ejemplo en el terreno del gobierno municipal y en los ensayos para su reorganización. Véase el artículo citado de Stuart Chapin.

consecuentemente, una fluctuación derivada de la misma en el perfil ocupacional de la población del Atica y del Peloponeso:[39]

ATICA

Períodos	No. de ciudadanos completos	Población libre	Metecos	Esclavos
Antes de las guerras médicas	25.000 a 30.000	75.000 a 90.000	pocos	pocos
Antes de las guerras del Peloponeso ..	35.000 (a)	135.000 (a)	10.000	10.000
Hacia el fin de las guerras del Peloponeso	20.000 (a)	75.000 (a)	5.000 (a)	30.000 (a)
En el año 327 A. C.	20.000	70.000 (a)	10.000 (a)	10.000

(a) Aproximadamente.

PELOPONESO

Períodos	Población libre	Ilotas	Esclavos
Siglo V a. C.	530.000	175.000	150.000
Siglo II a. C.	700.000	.....	250.000

El perfil fluctúa considerablemente, pero no hubo ninguna tendencia definitiva en su fluctuación. El porcentaje de esclavos en la población total de Atica 1) era muy reducido en el primer período; 2) como del 40% antes de las guerras del Peloponeso; 3) del 25% después de dichas guerra; 4) y de cerca de 50% en el año 327 a. C.

[39] Beloch, J., *Die Bevölkerung der Griechisch-Römischen Welt*, pp. 99-100-149-150, 1886.

Los datos referentes a las clases principales en Italia y en Roma muestran también una fluctuación sin tendencia.[40] Si la proporción de las principales clases ocupacionales en los gremios medievales (maestros, ayudantes y aprendices) es la que tomamos en consideración, algunos datos fragmentarios que existen, por ejemplo de la población de París, demuestran que también hubo fluctuación. Pero, hasta que se extinguieron los gremios, todas las clases siguieron existiendo. Con la desaparición de los gremios, después de la Revolución Francesa, nuevos nombres substituyeron a los antiguos, pero las clases, aunque modificadas en su forma, continuaron existiendo. Como lo demuestran las cifras anteriores, su proposición ha variado, pero no se ve ninguna tendencia definitiva en la oscilación del perfil de la estratificación ocupacional.

La conclusión es que aquí también la teoría de la falta de tendencia está más cerca de la verdad que muchas teorías optimistas o pesimistas, que hablan de "progresos o de retrocesos".

8. *Fluctuación de las clases de los trabajadores manuales e intelectuales*

Por lo general, las ocupaciones intelectuales, tomadas en su conjunto, han sido consideradas más elevadas que las ocupaciones manuales. Por esta razón, la fluctuación en la proporción y en el valor relativo o rango de estas dos clases ocupacionales fundamentales, puede considerarse como fluctuación de todo el perfil de la estratificación ocupacional.

¿Hay alguna fluctuación en la proporción y valor de dichas clases? Yo pienso que sí existen dichas fluctuaciones, aunque tampoco muestran tendencia alguna.

En algunas sociedades (por ejemplo en los Estados Unidos), el trabajo manual es apreciado un poco más que en muchas sociedades europeas. Esta diferencia de apreciación se manifiesta en el hecho de que, en América, el trabajo manual se remunera mejor que en Europa, no sólo absoluta, sino también relativamente, en comparación con el trabajo intelectual, además de que la diferencia entre las dos clases de ocupación no es tan notable como en Europa y de que el paso de una clase de ocupación a la otra es aquí más frecuente que en ultramar. Esto demuestra que hay una fluctuación en los rangos de estas dos clases, *en espacio,* de una sociedad a la otra. Pero sus rangos fluctúan también dentro de la misma sociedad, según los diferentes períodos. Son varias las sociedades que pueden presentarnos un ejemplo de esta clase de fluctuación. En la India, aunque la situación de los rangos de las castas princi-

[40] *Ibid.,* pp. 140 y ss., 435 y ss.

pales es algo fijo, se realiza una fluctuación de los rangos relativos en las subdivisiones de las castas secundarias.[41] En las primeras etapas de la historia griega, el trabajo manual no era considerado como algo degradante o indecente.

"Al principo nadie despreciaba el trabajo manual y hasta los hijos del rey podían ser vistos realizando el trabajo de un artesano. Posteriormente, primero toda la aristocracia, después la burguesía y, finalmente todos los ciudadanos libres, abandonaron el trabajo manual".[42]

Después comenzó a ser considerado con disgusto, como algo degradante. Posteriormente, en Atenas, aproximadamente por la época de Pisístrato, parece que este desprecio disminuyó y el contraste entre el trabajo intelectual y manual se hizo de nuevo menos notable. Pero en las últimas etapas, debido a diversas causas, el contraste aumentó otra vez y condujo a un fuerte desprecio hacia el trabajo manual por todos los ciudadanos. Puede verse una fluctuación semejante tanto en la historia de Roma como en la de la Europa medieval y moderna. Una de las oleadas de esta clase la hemos experimentado, durante estos últimos años, al través de Rusia, Europa y América. Estos han sido años de un aumento en la apreciación del trabajo manual —tendencia que se ha manifestado en el incremento de su influencia social, de su poder político, y de su remuneración relativa, así como de su mayor estimación. En Rusia, en el período de 1918 a 1921, condujo a la "dictadura del proletariado". Desde 1922, esta tendencia parece haber sido suplantada por la opuesta. Estos ejemplos muestran que la estimación relativa de ambas clases de ocupación sufre fluctuaciones.

Se puede decir lo mismo de la proporción de gentes que se encuentran en estas ocupaciones dentro de la población ocupacional total de un país. Los datos que aparecen en el cuadro de la página siguiente corroboran e ilustran dicho aserto.

Estos datos demuestran aproximadamente que, durante las últimas décadas en ambos países y prácticamente en la mayor parte de las sociedades europeas, se ha notado un proceso de aumento en las ocupaciones intelectuales a costa de las ocupaciones mensuales, ya que estas fluctuaciones se han observado en casi todos los países europeos. En los períodos comprendidos entre 1895 y 1907, o entre 1900 y 1910, o entre 1901 y 1911, según el país de que se trate, los grupos correspondientes a las profesiones y a los altos empleados han aumentado en la siguiente proporción: en Alemania, de 3.6 a 3.9 por ciento de toda

[41] *The Imperial Gazetteer of India,* vol. I, pp. 331-3,311.

[42] Guiraud O., *op. cit.,* pp. 41 y ss., 51, 53 y ss., 128 y ss.

País y Período	Porcentaje de trabajadores intelectuales dentro del total de población ocupacional que tiene actividades lucrativas	Porcentaje de trabajadores manuales dentro del total de la población ocupacional con actividades lucrativas	Ocupaciones no clasificadas o intermedias
Estados Unidos[43]	7.0 (a)	81.5 (b)	10.0 (c)
1870			
1920	14.2 (a)	71 (b)	14.7 (c)
Suiza[44]			
1900	6.7 (e)	78.3 (f)	15.0 (n)
1920	8.3 (e)	71.2 (f)	20.5 (n)

a) Clases: "Propietarios, empleados públicos y profesionales".
b) Clases: trabajadores del campo, agricultores y obreros industriales.
c) No clasificados, de salarios bajos.
e) Clases: Profesiones, empleados altos y rentistas.
f) Clases: agricultores, obreros industriales, mineros y leñadores.
n) No clasificados, comercio y transportes.

la población dedicada a actividades lucrativas; las cifras correspondientes son: para Austria, 2.9 y 3.5; para Italia, 4.0 y 4.2; para Francia 5.0 y 5.9; para Suecia 2.9 y 3.5; solamente en Inglaterra y en Finlandia no vemos un aumento de esta clase.[45] Una fluctuación semejante puede observarse dentro de cualquier grupo ocupacional más detallado y específico.

En cuanto a una tendencia perpetua en este terreno, parece que tampoco existe. En primer lugar el aumento a que nos referimos antes en la proporción de las ocupaciones intelectuales en los últimos años, no se realizó en Inglaterra ni en Finlandia. En segundo lugar, hay algunos síntomas que demuestran que, durante los últimos dos o tres años esta tendencia, o ha sido determinada en algunos países o, en otros, como en Rusia, ha sido substituida por la opuesta. En tercer lugar, el hecho mismo de que disminuya la remuneración de muchas

43 Tomado de los datos dados por Hansen, A. H., "Industrial Classes in the United States in 1920".

44 *Statist. Jahrbuch der Schweiz*, p. 51, 1923.

45 *Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich*, 1921-22, p. 29. *Klassen und die Gesellschaft*, Jena 1923, en el cual, llega a conclusiones muy semejantes

clases de servicios profesionales —hecho que se ha observado ya en diferentes países recientemente, unido a la dificultad cada vez mayor de encontrar trabajo dentro de las profesiones— demuestra que, en esta dirección ya casi se ha alcanzado el punto de saturación y que, aunque no nos guste, la ley de la oferta y la demanda impondrá forzosamente la tendencia opuesta. En cuarto lugar, es evidente que el desarrollo de la industria y la técnica no conduce desde luego, a la eliminación del trabajo manual. Lo único que hace es disminuir el esfuerzo físico y las penalidades del trabajador manual. Pero no puede eliminarlo por completo. Cientos de miles de asalariados en las fábricas más perfectas, técnicamente ejecutan constantemente un trabajo manual, monótono y automático. Las cifras presentadas anteriormente relativas a la proporción de las clases de empresarios, altos empleados y proletarios no muestra ninguna disminución en la clase de los obreros. Por otra parte, como ya se indicó, las mismas razones y hechos que hacen imposible la eliminación de la clase de los trabajadores intelectuales, puede aplicarse a la de los trabajadores manules. Así pues, llegamos a la conclusión de que también en este terreno se presentan únicamente oscilaciones sin tendencia fija.

La anterior discusión sobre la fluctuación de la estratificación económica, política y ocupacional demuestra que no existe ninguna tendencia perpetua en ninguno de estos terrenos.[46] Es tiempo ya de terminar el análisis de los cambios realizados en la altura y el perfil de la estratificación social. La arquitectura exterior de los edificios sociales nos es ya, hasta cierto punto, conocida. Ahora el estudiante debe penetrar a dichos edificios y tratar de comprender su construcción interna; el carácter y la disposición de sus pisos, los elevadores y escaleras que conducen de un piso al otro, los medios de ascenso y descenso para circular por ellos. En resumen, debe estudiar la estructura interna de estos complicados edificios sociales. Una vez hecho esto puede dedicarse al estudio de los moradores de las diferentes capas sociales.

[46] Cuando este libro ya estaba escrito, tropecé con la obra de P. E. Fhalbeck, *Die Klassen und die Gesellschaft*, Jena, 1923, en el cual llega a conclusiones muy semejantes a las que yo alcanzo en mi obra *Systema Sociologii* (en ruso), 1920, vol. I y en este libro.

SEGUNDA PARTE

MOVILIDAD SOCIAL

CAPITULO VII

MOVILIDAD SOCIAL, SUS FORMAS Y FLUCTUACION

1. *Concepción de la movilidad social y de sus formas*

Por movilidad social se entiende toda transición de un individuo, objeto o valor social —cualquier cosa que haya sido creada o modificada por la actividad humana— de una posición social a otra. Hay dos tipos principales de movilidad social: horizontal y vertical. Con la expresión movilidad social horizontal o circulación se indica la transición de un individuo u objeto social, de un grupo social a otro, situado al mismo nivel. Son ejemplos de este tipo de movilidad las transiciones de los individuos del grupo religioso bautista al metodista, o de una ciudadanía a otra, de una familia a otra (como esposo o esposa), de un fábrica a la otra, dentro de la misma capa ocupacional, etc. También son transiciones de objetos sociales el radio, el automóvil, la moda, el comunismo, la teoría de Darwin, etc., cuando se mueven dentro de la misma capa social, lo mismo que cuando circulan de Iowa a California o de un lugar a otro. En todos estos casos el traslado puede realizarse sin que se produzca ningún cambio notable en la posición social del individuo o del objeto social por lo que hace a la dirección vertical. Por movilidad social vertical se entienden las relaciones comprendidas en una transición del individuo u objeto social, de una capa social a la otra. De acuerdo con la dirección en que se realiza esta transición hay dos tipos de movilidad social vertical: ascendente y descendente, o sea, mejoramiento y empeoramiento social. De acuerdo con la naturaleza de la estratificación hay corrientes ascendentes y descendentes de movilidad económica, política y ocupacional, para no mencionar otros tipos menos importantes. Las corrientes ascendentes se presentan en dos formas principales: como infiltración de los individuos de una capa social inferior en una superior ya existente; y como creación de un nuevo grupo formado por dichos individuos e inserción de dicho grupo en las capas superiores en vez de que-

darse al nivel de los grupos de su propia clase. Consecuentemente, la corriente descendente tiene también dos formas principales: la primera consiste en un descendimiento de individuos de las posiciones sociales superiores a las inferiores ya existentes, sin que el grupo superior en general se degrade o se desintegre; la segunda, se manifiesta en una degradación del grupo social en total, en una disminución de su rango entre los otros grupos, o en su desintegración como unidad social. El primer caso de "hundimiento" nos recuerda a un individuo que cae de un barco; el segundo, el del hundimiento del barco que se deshace en pedazos.

Los casos de infiltración individual en capas sociales superiores ya existente o los de descenso individual de las capas altas a las bajas de la sociedad, son relativamente comunes y comprensibles. No necesitan explicación. Pero la segunda forma de ascenso o descenso social, el levantamiento o el hundimiento de grupos enteros, debe ser considerada con mayor cuidado.

Los siguientes ejemplos históricos pueden servirnos para ilustrar este caso. Los historiadores de la sociedad de castas de la India nos dicen que la casta de los brahmanes no siempre tuvo la posición de indisputable superioridad que ha sostenido durante los últimos dos mil años. En el pasado remoto, la casta de los guerreros y los gobernantes, o sea la de Ksatriyas parece que no era inferior a la de los brahmanes y se cree que se necesitó una larga lucha para que la última obtuviera una posición dominante.[1] Si esta hipótesis es verdadera, entonces la elevación del rango de la casta brahmana en total, por encima de los rangos de las otras castas, es un ejemplo del segundo tipo de ascención social. Al ser elevado el grupo en total, todos sus miembros *in corpore,* por ese solo hecho, son elevados también. Antes de que Constantino aceptara la religión cristiana, la posición del obispo y del clero cristiano no era muy alta entre los diferentes rangos de la sociedad romana. Pero en los siglos que siguieron a dicha aceptación, toda la iglesia cristiana experimentó una enorme elevación en su posición y rango social. A través de esta elevación total de la Iglesia, los miembros del clero, y especialmente los altos dignatarios, se elevaron hasta ocupar los principales rangos de la sociedad medieval. Y, por el contrario, la disminución que se ha advertido en la autoridad de la Iglesia durante los dos últimos siglos, ha conducido a un descenso relativo de la posición social de sus altos dignatarios dentro de los rangos de la sociedad actual. Naturalmente que la posición del Papa o de un cardenal todavía son muy altas, pero de todos modos, lo son menos de lo que eran en la

[1] Véase Bouglé C. "Remarques sur le régime des castes". pp. 53 y ss. *The Cambridge History of India,* p. 92.

Edad Media.[2] El grupo de los legistas en Francia es otro ejemplo de esta clase. Este grupo apareció como tal en Francia durante el siglo XII e inmediatamente comenzó a crecer en significación y rango. Muy pronto, bajo la forma de una aristocracia judicial se incrustó en el sitio que antes era exclusivo de la nobleza. Durante el siglo XVII y especialmente durante el XVIII este grupo general comenzó a hundirse y finalmente desapareció en la conflagración de la revolución. Un proceso similar se realizó con la elevación de la burguesía comunal en la Edad Media, con el privilegiado Cuerpo Sexto o Guilda Mercatoria y con la aristocracia de muchas cortes reales. El ocupar una alta posición en la Corte de los Romanoff, los Habsburgo o los Hohenzollern antes de las respectivas revoluciones significaba ocupar uno de los rangos más altos en los correspondientes países. La desaparición de dichas dinastías dio por resultado el hundimiento social de todos los grupos conectados con ellas.

El grupo de los comunistas en Rusia, antes de la revolución, no tenía ningún rango socialmente reconocido. Durante la revolución, dicho grupo subió enormemente y se colocó en la capa principal de la sociedad rusa. El resultado fue que todos sus miembros fueron elevados en masa al sitio que antes ocupaba la aristocracia rusa. Casos semejantes se presentan dentro de una estratificación puramente económica. Antes de la edad del petróleo y del automóvil, el ser fabricante de objetos relacionados con dichos productos no significaba ser un capitán de la industria o de las finanzas. La gran expansión de estas industrias las ha transformado actualmente en los aspectos más importantes de la industria. Por lo tanto ser un importante industrial en este terreno, significa ser una de las cabezas de la industria y las finanzas. Estos ejemplos ilustran la segunda forma colectiva de ascender o descender en el proceso de la movilidad social.

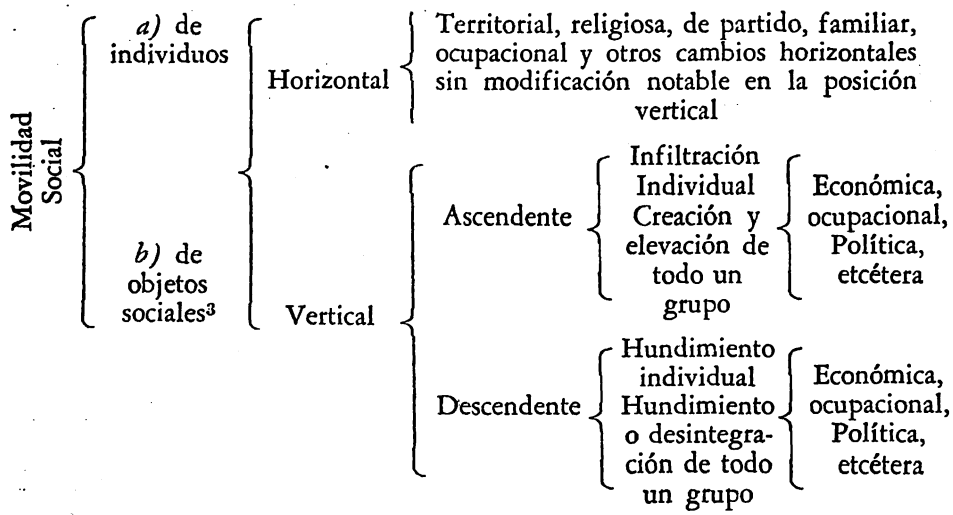
2. *Intensidad o velocidad y generalidad de la movilidad social vertical*

Desde un punto de vista cuantitativo, es necesario hacer una distinción posterior entre la intensidad y la generalidad de la movilidad vertical.

Con la palabra intensidad se designa la distancia social vertical, o sea, el número de capas —económicas, ocupacionales o políticas— que atraviesa un individuo en su movimiento ascendente o descendente en un determinado período. Si por ejemplo, un individuo, en un año, asciende de la posición

2. Véase Guizot, F., *The History of Civilization*, vol. I, pp. 50-54, Nueva York, 1874.

EL SIGUIENTE ESQUEMA SINTETIZA LA SITUACION:



de un hombre cuyos ingresos anuales son de $500 a la posición de otro que percibe $50,000 al año, mientras que otro hombre, en el mismo año, sólo pudo elevar sus ingresos de $500 a $1,000, en el primer caso la intensidad del ascenso económico es cincuenta veces mayor que en el segundo. Para un cambio correspondiente, la intensidad de la movilidad vertical puede medirse en la misma forma por lo que se refiere a las estratificaciones ocupacionales o políticas. Con la expresión, "la generalidad de la movilidad vertical" queremos decir el número de individuos que han cambiado su posición social en la dirección vertical dentro de un definido período. El número absoluto de dichos individuos nos proporciona la generalidad absoluta de la movilidad vertical de una determinada población; la proporción de dichos individuos en relación con el número total de la población, nos da la generalidad relativa de la movilidad vertical.

Finalmente, combinando los datos de intensidad y generalidad relativa de la movilidad vertical en un campo determinado (por ejemplo, en el económico), se obtiene el índice agregado de la movilidad vertical económica de una determinada sociedad. En esta forma se puede establecer la comparación de una sociedad con otra, o de la misma sociedad en diferentes períodos,

[3] La movilidad de los objetos y valores sociales y la movilidad horizontal, a pesar de la gran importancia del problema, no constituyen el objeto de este estudio.

para ver cuando fue mayor la movilidad agregada. Lo mismo podemos decir sobre el índice agregado de la movilidad vertical política u ocupacional.

3. *Tipos inmóviles de sociedades estratificadas*

Sobre las bases indicadas arriba es fácil comprender que una estratificación social de la misma altura y perfil puede tener una estructura interna, distinta, debido a la diferencia en la intensidad y en la generalidad de la movilidad vertical (y horizontal). Teóricamente puede existir una sociedad estratificada en la cual la movilidad vertical sea nula. Esto quiere decir que, dentro de ella no hay ascensos ni descensos y que sus miembros no circulan, que todo individuo está para siempre atado a la capa social en la cual nació, que las membranas o hímenes que separan una capa de la otra son absolutamente impenetrables y que no tienen ni agujeros ni escaleras o elevadores a través de los cuales los moradores de las diferentes capas pueden pasar de un piso al otro. Dicho tipo de estratificación puede ser clasificado como absolutamente cerrado, rígido, impenetrable o inmóvil. El tipo teórico opuesto de estructura interna de estratificación es aquél en el que la movilidad vertical es muy intensa y general; aquí las membranas que separan a las capas son muy delgadas y tienen enormes agujeros que permiten pasar de un piso al otro. Por lo tanto, aunque el edificio social está tan estratificado como el inmóvil, los moradores de las diferentes capas están cambiando constantemente; no permanecen mucho tiempo en el mismo "piso social" y con la ayuda de grandes elevadores y escaleras circulan en masa, hacia arriba y hacia abajo. Dicho tipo de estratificación puede ser caracterizado como abierto, plástico, penetrable o movible. Entre estos dos tipos externos, pueden encontrarse muchos tipos de estratificación medios e intermediarios.

Después de haber indicado cuáles son estos tipos, además de la existencia de la movilidad vertical, nos volveremos ahora al análisis de las diferentes clases de sociedades, así como al de los cambios experimentados en la misma sociedad durante las diversas épocas, desde el punto de vista de la movilidad vertical y de la penetrabilidad de sus capas.

4. *Democracia y movilidad social vertical*

Una de las características más notables de la llamadas "sociedades democráticas" es la existencia de una movilidad vertical más intensa, comparada con la de los grupos no democráticos. En las sociedades democráticas, la po-

sición social de un individuo, por lo menos teóricamente, no queda determinada por su nacimiento; todos los puestos están abiertos para todo el que pueda alcanzarlos y no hay obstáculos jurídicos ni religiosos para el ascenso o descenso social. Todo esto facilita una mayor movilidad vertical (capilaridad, según la expresión de Dumont) en dichas sociedades. Esta mayor movilidad es probablemente una de las causas de la creencia de que el edificio social de las sociedades democráticas no está estratificado, o que está menos estratificado que el de las sociedades autocráticas. Ya hemos visto que los hechos no respaldan esta opinión. Dicha creencia es una especie de aberración mental debida a muchas causas, entre las que se encuentra el hecho de que en las capas sociales, en los grupos democráticos están más abiertas y tienen más agujeros y elevadores para circular de arriba a abajo y viceversa. Esto produce la ilusión de que no hay capas, aunque sí las haya.

Al hacer notar esta considerable movilidad de las sociedades democráticas, hay que hacer una salvedad, pues no siempre ni en todos los casos es la movilidad vertical mayor en las sociedades "democráticas" que en las "autocráticas".[4] En algunos de los grupos no democráticos la movilidad ha sido mayor que en las democracias. Esto no se ve con frecuencia debido a que los canales y los métodos de ascenso y descenso en dichas sociedades no son "las elecciones" como en las democracias, sino otros medios algo diferentes. Mientras las elecciones son indicaciones visibles de moralidad, los otros canales a menudo son pasados por alto. De ahí la impresión que dan las sociedades "no electorales" de tener un carácter inmóvil y estancado. Demostraremos que esta impresión está muy lejos de ser siempre exacta.

5. *Principios generales de la movilidad vertical*

1.—*Primera proposición:* Casi no ha habido ninguna sociedad cuyas capas hayan estado absolutamente cerradas o en la cual la movilidad vertical en sus tres formas: económica, política y ocupacional, no haya existido. El hecho de que las capas sociales de las tribus primitivas hayan sido penetrables se desprende de que, en muchas de ellas, no existía una posición alta hereditaria; sus líderes a menudo eran electos, sus estructuras estaban lejos de ser completamente rígidas y las cualidades personales del individuo representaban un papel muy importante en su ascenso o descenso social. Lo más cercano a una

[4] Esto es natural, debido a que bajo la denominación de "democracia" se coloca a sociedades de los tipos más diversos. Lo mismo podemos decir de la "autocracia". Ambos términos son vagos y poco científicos.

sociedad absolutamente rígida, sin movilidad social vertical, es la llamada sociedad de castas. Su tipo más notable es el que hay en la India. Aquí, ciertamente, la movilidad social vertical es muy escasa. Pero ni siquiera en este caso podemos decir que esté absolutamente ausente. Los datos históricos muestran que, en el pasado, cuando ya se había desarrollado el sistema de castas, se daba el caso de que algunos miembros de la más alta casta brahmánica y a veces hasta el rey y su familia, fueran destituidos por crímenes. "Por falta de modestia muchos reyes han perecido junto con sus posesiones; por la modestia muchos eremitas en el bosque han ganado reinos. Por falta de humildad Vena pereció, lo mismo que los reyes Nahusha Sudás, Sumucka y Nevi".[5] Por el contrario, los que quedan descastados, si se arrepienten debidamente pueden ser reinstalados en sus castas o los individuos nacidos en las clases inferiores pueden lograr su ingreso a la casta de los brahmanes, aunque raras veces llegan a esta cúspide del cono social de la India. "Por humildad Prithu y Manú obtuvieron la soberanía, Kubera la posición del señor de la riqueza y el hijo de Gandhi el rango de brahman".[6] Debido a los matrimonios mixtos entre las diversas castas era posible, en el curso de varias generaciones, ascender o descender lentamente de casta a casta. Citamos en seguida los textos jurídicos que corroboran estas afirmaciones. En Gautama leemos: "Del matrimonio de brahman y kshatriya surge un savarna, de un brahman y vaisya, un nishada; de un brahman y sudram un parasava". Fue en esta forma como apareció la subdivisión entre las castas. Pero, "en la séptima generación los hombres obtienen un cambio de casta que les puede servir para ascender o para ser degradados a otra inferior.[7] "Por medio de la austeridad y según la semilla de donde provienen, las razas mixtas obtienen aquí, entre los hombres, un rango inferior o superior, con los sucesivos nacimientos".[8] Los artículos relativos a la degradación y al descastamiento por la transgresión a las reglas de las castas se encuentran diseminados en todos los libros sagrados de la India.[9] También consta en ellos la existencia del proceso de ascenso social. Por lo menos en el primer período del budismo primitivo encontramos "muchos casos de brahmanes y príncipes dedicados a trabajos y ocupaciones manuales. Entre las clases medias no son pocos los ejemplos que encontramos que nos revelan que no había una profesión forzosa para cada casta, ya que se ven discusiones de los padres sobre la mejor profesión para los hijos sin hacer referencia alguna a la

[5] *Leyes de Manú,* VII, 40-42, véase también XI, 183-199.
[6] *Leyes de Manú,* VII, 42, XI, 187-199.
[7] Gautama, cap. IV, pp. 8-21.
[8] *Leeys de Manú,* X, 42, también 5-56.
[9] Véase Lilly W. S., *India and Its Problems,* pp. 200 y ss., Londres, 1922.

ocupación del padre". "La división social y las ocupaciones económicas estaban muy lejos de coincidir". "El trabajo era hereditario, pero se observa en él una movilidad y una iniciativa que no revelan ninguna rigidez en su determinación". Además, en los diferentes períodos, "se conocieron reyes que habían nacido esclavos, aunque la ley los condenara". "El espectáculo de un hombre de humilde origen que llegaba al poder, no era nada raro en la India". El caso de Chandragupta hijo de Mura, de humilde origen, que llegó a ser el fundador de la gran dinastía de los Maurya y el creador del grande y poderoso imperio Maurya (321 a 297 a. C.) es solamente un notable ejemplo entre los muchos que existen.[10]

En las últimas décadas, vemos un panorama semejante. La débil corriente de la movilidad vertical se ha activado en diferentes formas: "a través del enrolamiento en las castas más distinguidas" por parte de los que se han enriquecido y pueden así obtener una sanción de los brahmanes; por la creación de una nueva casta; por el cambio de ocupación; por los matrimonios mixtos; por la migración, etc.[11] Muy recientemente han comenzado a desempeñar un papel muy importante la educación y los factores religioso y político.[12] Así pues, resulta evidente que, a pesar del hecho de que la sociedad de castas de la India es aparentemente el ejemplo más notable del organismo estratificado más impenetrable y rígido, aun dentro de él, las corrientes de la movilidad vertical, si bien lentas y débiles, nunca han dejado de existir. Si es este el caso con la sociedad de castas de la India, resulta claro que en todos los otros organismos sociales, la movilidad vertical, tiene forzosamente que estar presente. Los hechos corroboran esta afirmación. Las historias de Grecia, Roma, Egipto,[13] China, la Europa medieval, etc., demuestran la existencia de una movilidad vertical mucho más intensa que la que existe en la sociedad de castas de la India. La sociedad absolutamente rígida es un mito que nunca se ha realizado en la historia.

2.—*Segunda proposición:* Nunca ha existido una sociedad en la cual la movilidad social vertical haya sido absolutamente libre y en la que la transición de una clase social a la otra no haya presentado dificultades. Esta proposición es un simple corolario a las premisas establecidas arriba, de que toda sociedad organizada es un organismo estratificado. Si la movilidad vertical

[10] *The Cambridge History of India,* vol. I, pp. 208 y ss., 223, 268, 269, 288, 480, Nueva York, 1922.

[11] Véase *The Imperial Gazetteer of India,* vol. I, pp. 311-331.

[12] Véase Woodburne A. S., *Decline of Caste in India,* en la obra de Case C., *Outlines of Introductory Sociology.*

[13] Véase Breasted J. H. *op. cit.,* pp. 120, 173, 289, 333, 360.

fuera absolutamente libre, la sociedad en la que tal hecho aconteciera no tendría clases. Nos recordaría a un edificio que no tuviera techos que separaran a un piso del otro. Pero todas las sociedades han sido estratificadas. Esto significa que en ellas ha existido una especie de tamiz, el cual ha permitido que unos individuos se eleven, otros desciendan y otros más se queden en sus capas originales. Solamente en los períodos de anarquía y gran desorden, cuando toda la estructura social está rota y cuando las capas sociales están casi destruidas, tenemos algo que nos da idea de una movilidad vertical en masa, caótica y desorganizada.[14] Pero aun en dichos períodos, hay ciertos obstáculos a la movilidad social ilimitada, los cuales están formados, en parte por restos de tamiz del antiguo régimen y, en parte, por un nuevo tamiz que rápidamente se va desarrollando. Después de un corto período, si esta sociedad anárquica no ha perecido, un tamiz modificado ocupa rápidamente el sitio del antiguo y se hace tan efectivo como su predecesor. Posteriormente explicaremos lo que debe entenderse por este tamiz. Bástenos por el momento decir que existe y funciona aunque en distintas formas, en toda sociedad. Esta proposición es tan evidente —y posteriormente presentaremos tantas pruebas que la refuerzan— que no hay ya necesidad de insistir más sobre ella aquí.

3.—*Tercera proposición:* La intensidad, lo mismo que la generalidad de la movilidad social vertical varía de una sociedad a la otra (fluctuación de la movilidad en el espacio). Esta afirmación es también completamente evidente. Es suficiente comparar la sociedad de castas de la India con la sociedad americana para convencerse de ello. Si los rangos más elevados en el cono político, económico u ocupacional de ambas sociedades, son tomados para su observación, se ve que en la India, casi todos estos rangos quedan determinados por el nacimiento, y que hay muy pocos advenedizos surgidos de las capas inferiores que hayan podido ascender hasta esos rangos. En cambio, en los Estados Unidos, entre sus capitanes de industria y finanzas, 38.8% en el pasado y 19.6% en la actual generación, comenzaron siendo pobres; de los multimillonarios, el 31.5% entre los difuntos y el 27.7% entre los que viven comenzaron su carrera con un capital medio;[15] entre los veintinueve presidentes que han tenido hasta la fecha los Estados Unidos, 14, o sea el 48.3% provenían de familias pobres y humildes.[16] Las diferencias en la generalidad de la

[14] Véase Sorokin P. *Sociology of Revolution*, parte III.

[15] Sorokin P. "American Millionaires and Multimillionaires", *Journal of Social Forces*, p. 638, mayo de 1925.

[16] Sorokin P. "The Monarchs and the Rulers", *Journal of Social Forces*, marzo de 1926.

movilización vertical en ambos países, son semejantes. En la India, la gran mayoría de la población ocupacional hereda y conserva durante toda su vida la ocupación de sus padres; en los Estados Unidos, la mayor parte de la población cambia de ocupación por lo menos una vez en la vida. El estudio del movimiento ocupacional hecho por el Dr. Dublin demuestra que entre los que tienen pólizas en la Metropolitan Life Insurance Company, el 58.5% cambiaron de ocupación desde que se aseguraron hasta que murieron.[17] Mi propio estudio sobre la transmisión de la ocupación de padres a hijos entre los diferentes grupos de la población americana, demuestra que, en la generación actual el movimiento de una ocupación a la otra es bastante intenso. Lo mismo podemos decir acerca de la generalidad de la movilidad económica vertical.

Además, las diferencias en la intensidad y la generalidad de la movilidad vertical política en las diferentes sociedades, pueden verse a través de las siguientes cifras, que muestran qué porcentaje entre los monarcas y gobernantes de los distintos países eran advenedizos, que desde las capas sociales más bajas se elevaron hasta las más altas posiciones.

Países	Porcentaje de "advenedizos" entre los monarcas y presidentes
Imperio Romano de Occidente	45.6
Imperio Romano de Oriente	27.7
Rusia	5.5
Francia	3.9
Inglaterra	5.0
Estados Unidos	48.3
Presidentes de Francia y Alemania	23.1

Estas cifras pueden tomarse como una indicación aproximada de la intensidad y generalidad de la movilidad política vertical de la base hasta la cúspide de la estructura política. La gran variación de las cifras es un indicio de la gran fluctuación que existe en la movilidad política de un país al otro.

[17] Dublin L. J., "Shifting of Ocupations among Wage Earners", *Monthly Labor Review*, abril de 1934.

4.—*Cuarta proposición:* La intensidad y la generalidad de la movilidad vertical —económica, política y ocupacional— fluctúa dentro de la misma sociedad de acuerdo con las distintas épocas. En el curso de la historia de un país, lo mismo que en la de cualquier grupo social, hay períodos en los que la movilidad vertical aumenta, tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo, y otros períodos en los que disminuye.

Aunque el material estadístico exacto para probar esta proposición es escaso y fragmentario, no obstante, estos pocos datos, unidos a las diferentes formas de testimonios históricos que se poseen, me parecen, suficientes para respaldar la afirmación.

A.—La primera serie de corroboraciones la proporcionan los grandes levantamientos y revoluciones sociales que, por lo menos, se han presentado una vez en la historia de cada sociedad. Es cierto que en los períodos de dichos levantamientos la movilidad social vertical es mucho mayor en su intensidad y su generalidad que en los períodos de orden y paz. Puesto que los períodos de levantamiento se han registrado en la historia de todos los países, esto significa que la intensidad y la generalidad de la movilidad vertical en todas partes ha oscilado.[18] He aquí algunos ejemplos:

En uno o dos años de revolución rusa, casi todas las personas pertenecientes a las clases más ricas quedaron arruinadas; casi toda la aristocracia política fue desposeída y degradada; la mayor parte de los propietarios, industriales y personas que ocupaban los principales rangos ocupacionales fueron abatidos. Por otra parte, en un período de cinco o seis años, una gran cantidad de personas que, antes de la revolución no eran nada, se elevaron hasta la cúspide de la aristocracia política, económica y ocupacional. La revolución recuerda a un gran terremoto que remueve ciegamente todas las capas de la región afectada por el cataclismo geológico. Nunca en los períodos normales, había conocido la sociedad rusa una tan gran movilidad vertical.

El panorama que ofrece la Revolución Francesa o la Revolución Inglesa del siglo XVII, o las grandes mutaciones de la Edad Media, o las revoluciones sociales de la antigua Grecia, Roma o Egipto,[19] es semejante en todo al que presenta la Revolución Rusa.

Lo que se ha dicho sobre las revoluciones puede también decirse de todo levantamiento o trastorno, ya sea en forma de invasión extranjera, de grandes guerras o conquistas.

18 Véase Ross E. A., *Principles of Sociology*, p. 338-339.

19 Véase Sorokin P., *Sociology of Revolution*, parte III.

"La conquista normanda parece que suplantó casi por completo a la antigua aristocracia anglosajona, colocando a los aventureros que acompañaron a Guillermo en el lugar de los nobles que habían gobernado a los campesinos... Los señores anglosajones fueron degradados... Los dignatarios de la antigua monarquía fueron obligados a retirarse..."[20]

Citamos el párafo anterior para demostrar que casi todo trastorno militar produce —directa o indirectamente—, resultados similares. La conquista de la población nativa de la antigua India por los arios, de la población de Grecia por los dorios, de Messenia por los espartanos, de Italia por los romanos, o de la población nativa de América por los españoles, han llevado siempre consigo depresiones similarmente grandes de las castas superiores primitivas, y la creación de una nueva nobleza formada por personas que, casi siempre, provienen de las capas más bajas. Aun cuando una guerra termine sin conquista ni sojuzgación, de todos modo da lugar a resultados similares debido a las grandes pérdidas que experimentan las capas superiores, especialmente por lo que hace a las aristocracias militar y política, además de la bancarrota financiera de muchos ricos y del enriquecimiento de algunos hábiles especuladores advenedizos. El vacío causado en la nobleza por las pérdidas, tiene que ser llenado y esto conduce a una promoción más intensa de los recién llegados a las posiciones superiores.

Por la misma razón, en dichos períodos hay mayor circulación en las ocupaciones que en los tiempo normales. Estas consideraciones demuestran la existencia de un ritmo de períodos estáticos y dinámicos en la movilidad vertical de la misma sociedad en diferentes épocas.

B.—La segunda corroboración a esta proposición es la que proporcionan los hechos históricos de muchas naciones.

India. Los historiadores de la India indican que el rígido sistema de castas no era conocido en este país en las primeras etapas de su historia. El Rigveda no dice nada de las castas. Este período parece ser de grandes migraciones y luchas, invasiones y movilidades.[21] Posteriormente, el sistema de castas creció y llegó a su clímax. Consecuentemente, la movilidad social vertical se hizo casi nula. De una manera casi exclusiva, el nacimiento llegó a determinar la posición social del individuo y dicha posición se hizo "eterna" para todas las generaciones pertenecientes a la misma familia. En dicho período,

[20] Rogers J. E. T., *Six Centuries of Work and Wages*, p. 19, Nueva York, 1884.

[21] Véase *The Cambridge History of India*, vol. I, pp. 38, 54, 92; Zimmer, *Altindische Leben*, p. 185, Bouglé C., "Remarques sur le regime des castes", *L'Anne Sociologique*, pp. 28-44, 1900; *The Imperial Gazetteer of India*, vol. I, pp. 345-347.

"no hay ningún caso registrado en los textos védicos de un vaisya que hubiera ascendido al rango de sacerdote o príncipe".[22] Posteriormente, hacia la época de la aparición del budismo (siglo VI y V a. C.) se presentó un debilitalitamiento del sistema de castas y un aumento de la movilidad. El budismo en sí mismo fue una expresión de la reacción contra el rígido sistema de castas y un intento para romperlo.[23] Aproximadamente después del siglo III a. C., se presentó un nuevo período de inmovilidad social, un aumento en el aislamiento de castas, y un triunfo de los brahmanes, que substituyó al anterior período de movilidad social.[24]

Más tarde, parece que este movimiento se repitió varias veces[25] y, en esta forma, la alteración de los períodos de movilidad comparativa con los de estabilidad o disminución de la circulación de los individuos de una capa a la otra ha proseguido hasta nuestros días en la India, la cual actualmente parece haber entrado de nuevo a un período de aumento de la movilidad social vertical y de debilitamiento de la rigidez del sistema de castas.[26] Es verdad que el verdadero proceso de estas fluctuaciones ha sido mucho más complejo de lo que da a entender el bosquejo anterior; pero de todos modos no hay duda de que esas fluctuaciones han existido.

China. El hecho de que en la larga historia de China las fluctuaciones antes mencionadas han existido siempre, queda indicado, en primer lugar por la alternancia de los períodos de orden social con los de revueltas en forma de revoluciones sociales internas y de invasiones extranjeras. Estos fenómenos se han repetido muchas veces. La mayor parte de ellos se han presentado casi siempre al final de una dinastía existente y al principio del establecimiento de

[22] *The Cambridge History of India,* cap. V, p. 127.

[23] *Ibíd.,* cap. VII, pp. 208, 210, 260. También aquí parece disminuir la transmisión hereditaria de la ocupación; "la libertad de iniciativa y la movilidad en el trabajo y el comercio" existieron; "los comerciantes, agricultores y la masa del pueblo trabajador, se vieron movidos por una nueva fuerza que substituyó durante un corto período a la influencia de los sacerdotes y los nobles".

[24] *Ibíd.,* cap. IX y X. Aquí tenemos "el comienzo de esa teoría formal de la corrupción que afirmaba que un hombre puro de la clase superior se corrompía por la sombra de un hombre impuro y que establecía la existencia de un tabú para todo contacto con lo impuro". *Ibíd.,* p. 234. En el Imperio Maurya "no hay transferencia de una clase a la otra". *Ibíd.,* p. 477.

[25] Véase Grousset René, *Histoire de l'Asie,* "L'Inde et la Chine", París, 1922.

[26] Véase Woodburne A. S., *Decline of Caste in India,* véase también la afirmación contraria de J. T. Marten, director del censo de la India, quien dice que el sistema de castas es ahora tan fuerte como siempre. Marten J. T., "Population Problem from Indian Census", *Journal of Royal Society of Arts,* marzo de 1925.

una nueva.[27] La existencia de dichas fluctuaciones queda atestiguada y generalizada en la "ley de las tres etapas" atribuida a Confucio y expresada en los libros canónigos chinos. Estas etapas son: "La etapa del desorden, la pequeña tranquilidad y la gran semejanza o equilibrio". Según el texto, se repiten siempre.[28] La característica de estas etapas sugiere que la movilidad ha sido diferente en cada una de ellas; y por lo tanto, su repetición ha significado también una repetición de los ciclos estáticos y dinámicos de la movilidad social vertical. En tercer lugar, la existencia de dichas fluctuaciones queda comprobada, indirectamente al menos, por lo que hace a la movilidad política, en muchas páginas de los libros sagrados chinos. Ahí dice que durante el reinado de los buenos emperadores, las posiciones sociales, especialmente las principales (y hasta el puesto de emperador) eran concedidas a los hombres que las merecían por su talento y virtudes personales. En dichos períodos "había cada tres años un examen de méritos y, después de tres exámenes los indignos eran degradados y los dignos ascendidos. Por medio de este sistema, se cumplían todos los deberes de los diversos departamentos".[29] Igualmente, el Libro de los Acontecimientos Históricos (el *Shû-King*) registra muchos casos en que los empleados oficiales más altos y hasta los emperadores, provenían de las capas sociales más bajas: "Shûn se elevó al trono de entre los campos acanalados; Foo-Yueh fue llamado al gobierno cuando estaba en la construcción de un edificio; Kau Kih, de entre sus peces y salazones; E Yin era un campesino; Ti Yao eligió a su sucesor entre los más pobres y humildes", etc.[30] Estos datos demuestran que, en los "períodos normales y prósperos" de la historia china, la circulación era intensa. (De paso, demuestran también que el hecho de ascender a rey o a presidente desde las capas más bajas de la sociedad es tan antiguo como la historia humana.) Pero en los períodos de decadencia, la movilidad parece haber sido inferior. Esto se ve a través de los reproches que se hacen siempre a los emperadores destituidos de que, "en los períodos de decadencia" los hombres superiores eran mantenidos en la obscuridad (por el emperador) mientras que los puestos oficiales eran confiados en manos ineptas. "Esta es la acusación que hace el rey Yoi al gran Miao: "Ha colocado en los puestos oficiales a hombres que no siguen más que el principio hereditario";

[27] Véase Hirth, *The Ancient History of China*, Nueva York, 1908; Grousset René, *op. cit.*, vol. II, "La Chine", The Shu King. The Sacred Books of the East, vol. III, p. 101, 125 y ss.

[28] Véase *Lî Kî*, vol. VII, p. 2 y ss.

[29] *The Shûg King*, pp. 45-55, 143 y ss.

[30] Legge J., *Life and Works of Mencius*, libro VI, parte II, cap. XV, p. 1, libro V, parte I, pp. 2-3; *Lî Kî*, *The Sacred Books of the East*, vol. XXVII, pp. 223-312; *The Shûg King*, pp. 45, 51, 55, 85, 101, 104, 143 y ss.

tal fue también el crimen del último Shang según las palabras de Wu, el fundador de la dinastía Chou.[31] En el momento actual, China parece haber entrado de nuevo en un período de gran movilidad. Por inciertas e indefinidas que sean estas indicaciones, de todos modos corroboran la existencia de ciclos de movilidad e inmovilidad comparativas.[32]

Grecia. Algo semejante puede observarse también en la historia de los antiguos Estados griegos. Aquí debemos distinguir, por una parte, la transición de la clase de ciudadanos no completos a la de ciudadanos completos y, por otro, de los rangos inferiores de ciudadanos completos a los superiores. En ambos campos vemos una fluctuación de la movilidad. Por lo que se refiere a la transición de la posición de no ciudadano a la de ciudadano, en Esparta, a partir del esclavizamiento de los ilotas, parece que no había ni la menor oportunidad para un ilota de convertirse en ciudadano libre. Los casos que llegaron a registrarse fueron muy pocos. Posteriormente, después del año 421 a. C., y especialmente después de las guerras del Peloponeso, vemos que los ilotas comenzaron a ser liberados en masa y a convertirse en Neodamodeis, es decir, en hombres libres.[33] Esta elevación en masa a una capa superior es desde luego una prueba del aumento en la movilidad vertical. Por otra parte, si en los días de la lucha contra Xerxes, los espartanos eran todos iguales entre sí, posteriormente, a fines de las guerras del Peloponeso, algunos habían ascendido y se habían convertido en *Homoioi,* en pares, mientras que la mayoría había descendido y se había convertido en *Hypomeiones,* o sea los inferiores.[34] Los períodos de revoluciones sociales conducidas por Agis VI (242 a. C.), y Cléomenes III (227 a. C.), causaron gran revuelo en la circulación de los ciudadanos completos y fueron períodos de marcada movilidad. De estos hechos se puede sacar la conclusión de que en la historia de Esparta hubo un ritmo de períodos movibles e inmóviles.

31 *The Skû King, The Sacred Books of the East,* vol. III, parte I, p. 32 y ss.; parte II, pp. 51-55, 125, 143 y ss.; *Lî Kî,* libro XXVIII; Le Mabel P. H., *op. cit.,* pp. 39-50.

32 Parece que en la historia del antiguo Egipto existieron también oleajes semejantes. Varios de los faraones, como Neferhotep, eran advenedizos y algunos períodos, como el que caracterizó el final de la decimatercera dinastía fueron de extraordinaria movilidad. "Un rey seguía al otro con desconocida rapidez, la duración de un reinado era de un año o dos a lo más, y hay casos en los que encontramos el nombre de un rey sólo durante tres días". Beasted J. H., *op. cit.,* pp. 173-174. Véase también Gardiner A., *Admonition of an Egyptian Sage,* Leipzig, 1909.

33 Tucídides, *Historia de la Guerra del Peloponeso,* 4.80-5, 34 y 67.

34 Xenofonte, Hellénica, 3, 3, 5 y 6.

En la historia de Atenas, se registraron ciclos similares, y este hecho queda corroborado por el establecimiento de once constituciones diferentes en el estado ateniense durante un período de doscientos años. Las nuevas constituciones, especialmente las de Solón, Pisístrato, Clístenes, de los Cuatrocientos, de los Treinta y de los Diez Tiranos, significan no sólo un simple cambio en la forma de gobierno, sino una nueva y fundamental redistribución de los ciudadanos dentro del cono social de la sociedad ateniense. Por ejemplo, como resultado de la introducción de la constitución de Solón, muchas personas fueron libertadas de la esclavitud y ascendieron, mientras que otras perdieron su poder y descendieron. La substitución de la aristocracia del nacimiento por la aristocracia del dinero dio los mismos resultados. Los efectos de algunas de las otras constituciones, indicados por Aristóteles, fueron similares.[35] Entre ellas, la tiranía de los Treinta y de los Diez Tiranos no fue más que una especie de gran terremoto social. Por lo tanto, los períodos en los que se abolía una antigua constitución y se implantaba una nueva —períodos que en algunos casos eran seguidos por una guerra civil y grandes trastornos— puede probablemente considerarse como período de movilidad vertical especialmente intensa dentro de la sociedad ateniense. De todos modos, dos obras de Aristóteles, *La Política* y *La Constitución de Atenas,* subrayan notablemente dicha conclusión.[36]

Antigua Roma. Para los que no eran ciudadanos, resultaba muy difícil infiltrarse en la capa de ciudadanos romanos, durante las primeras etapas. A fines de la República, dicha infiltración se hizo más fácil y más intensa (lex Julia, 90 a. C., y lex Plautia Papiria, 39 a. C.). Pero, al disminuir los obstáculos, disminuyeron también los privilegios de los ciudadanos romanos. En el año 212 d. C. (lex Caracalla), toda la población del Imperio Romano, excepto los latini Juniani, se convirtió en ciudadana. Pero, al mismo tiempo, la

[35] He aquí algunos ejemplos: Clístenes atrajo al pueblo a su partido, concediendo la franquicia a las masas. "Su redistribución de la población en diez tribus nuevas trajo como consecuencia la ruina de las antiguas familias y la creación de un "gran número de ciudadanos nuevos al conceder la franquicia a los esclavos liberados y a los extranjeros". Durante el gobierno de Miltíades, "cinco años después de la muerte de Efialto, se decidió que los candidatos, (para arcontes) podían ser tomados, tanto de las clases superiores como de entre los zeguitae. El primer arconte de esta clase fue Mnéstides. Hasta entonces todos los arcontes habían sido electos entre los Pentacosiomedimni y los caballeros, que constituían las dos clases superiores, mientras que los zeguitae sólo tenían acceso a las magistraturas ordinarias". Aristóteles, *Sobre la Constitución Ateniense,* caps. XX, XXI, XXVII.

[36] Véase Aristóteles, *Sobre la Constitución Ateniense,* caps. I, II, III, IV, VI y XLI.

ciudadanía prácticamente perdió todos sus privilegios. Esa es la curva de la circulación de la clase de los que no eran ciudadanos a la de los *cives romanus.*

La circulación de las capas inferiores de los ciudadanos o de los que no tenían todos sus derechos, demuestra una notable fluctuación en generalidad y en intensidad. Los siglos anteriores a los siglos V y IV a. C., parece que fueron de débil movilidad en la dirección de la capa de los plebeyos a la de los patricios. El período posterior al año 449 a. C. (leges Valeriae y Horatiae, 367 a. C.), puede considerarse como un período de intensa circulación debido a que durante él, los plebeyos obtuvieron una igualdad casi completa con los patricios pasando en esta forma de una capa inferior a una superior. Una vez borradas dichas diferencias, otras nuevas ocuparon su lugar. A pesar de su carácter complejo y de muchos detalles desconocidos, es posible decir, con un razonable grado de verosimilitud, que el período comprendido entre el último siglo de la república y el III del Imperio fue, en general, un período de intensa movilidad. Las corrientes verticales circulaban desde la base misma de la sociedad romana (los esclavos) hasta su cúspide (las posiciones más altas incluyendo la del emperador). Por medio del dinero, el saqueo, la violencia, el fraude, la especulación, la tercería y, en menor grado, a través del valor militar y de los servicios sociales, hombres que carecían de linaje se elevaron hasta los puestos más altos y a veces llegaron hasta ceñir la púrpura.[37] En contraste con este período, tenemos al comprendido desde el siglo III d. C., hasta el fin del Imperio Romano de Occidente, que se caracteriza por una gran disminución en la movilidad. La herencia de la posición social y el conservar para siempre la posición de los padres se convirtió en una regla. La sociedad se movía hacia un rígido sistema de castas.

[37] Al cabo de una o dos generaciones un esclavo se convertía en equestre, o sea en miembro de la nobilitas. Cicerón habla de un período de seis años, dentro del cual un esclavo podía llegar a ser libre. Cicerón Phil, viii, ii. En su discurso Pro Cornelio Balbo, habla del ascenso, desde la base hasta la cúspide de la sociedad —"Por la virtud, la inteligencia y la sabiduría"— como de un fenómeno común. Entre la gente más rica y los magistrados más elevados de esa época encontramos muchos nombres de libertos y esclavos (Trimalquio, Pallas, Demetrio y otros). En cuanto a los otros caminos para el ascenso encontramos una buena descripción en Dionios de Halicarnaso: "En el pasado obtenía la libertad por su valor y honestidad o comprándola con el dinero ganado en un trabajo honrado. Ahora la moral ha decaído tanto que algunos esclavos obtienen el dinero para comprar su libertad a través del latrocinio, el fraude, la prostitución y otras acciones bajas". "Otros consiguen la libertad por haber ayudado a sus amos en sus crímenes, envenenamientos y robos y toda clase de felonías contra los dioses y la república". Roma Ant., IV-24. No hay duda de que, después de la época de Augusto se pusieron ciertos obstáculos para el ascenso a las capas superiores; sin embargo, en general la época fue de intensa circulación social. Véase también Rostovzett, *Social and Economic History of the Roman Empire,* pp. 19-22 y ss.

"Toda avenida de escape de una posición heredada quedaba cerrada. Un hombre quedaba ligado a su profesión, no sólo por la posición de su padre, sino también por la de su madre".[38]

Cualesquiera que hayan sido los detalles de esta fluctuación de la movilidad a través de la historia romana, la existencia de ciclos de movilidad e inmovilidad relativa está fuera de toda duda.

La Edad Media y la Edad Moderna. La fluctuación de la movilidad en la Edad Media puede demostrarse a través de la historia de las capas más altas de las clases sociales privilegiadas. Para abreviar tomaremos únicamente a Francia. Lo que se diga de ella, con las modificaciones correspondientes, puede aplicarse a todos los países europeos.

La movilidad política. El comienzo de la Edad Media en Europa puede considerarse, desde un punto de vista general, como un período de intensa movilidad vertical. Entre los teutones, francos y celtas en esa época, la clase compuesta por los jefes y líderes estaba aún abierta para casi todos los que dispusieran del necesario talento y habilidad. Las sistemáticas invasiones de los godos, hunos, lombardos, vándalos, etc., desintegraron la estratificación social; mantuvieron un desorden constante, arruinaron a una aristocracia tras otra y elevaron constantemente a nuevos aventureros. En esta forma, se arruinaron y desaparecieron la antigua aristocracia romana y las familias senatoriales. Los nuevos aventureros se convirtieron en los fundadores de nuevas dinastías y de nuevas noblezas. Así aparecieron y crecieron los Merovingios y, posteriormente, los Carolingios y otras noblezas. ¿De qué capas sociales provenía la nobleza de ese período, *la noblesse du palais* que sustituyó a la nobleza senatorial de Roma? La respuesta es la siguiente:

"En el siglo VI todavía era posible encontrar algunas nobles familias senatoriales, cuya riqueza y rango eran hereditarios. Pero en el siglo VII esta nobleza había desaparecido por completo, y había sido sustituida por la nueva nobleza formada por los oficiales del rey o la *noblesse du palais*... La ley de los francos concedía mayor valor a los que se encontraban al servicio del rey que a las antiguas familias nobles. Lo que ennoblecía a los hombres no era una larga lista de antecesores prominentes, sino el servicio gubernamental. En la práctica, la sociedad Merovingia era tan abierta que, hasta los rangos más elevados de la nobleza gubernamental estaban tan abiertos que permitían a un esclavo ascender con bastante facilidad hasta tales posiciones.

[38] Dill, *Roman Society in the Last Days of Western Empire*, libro III, Cap. I. Véase también Waltzong J., *op. cit.*, vol. II, p. 268 y ss.

La genealogía de la nobleza de esa época indica solamente hasta el padre del noble, pero no más allá".[39]

Consecuentemente, se encontraban muchos condes y nobles, como Ebrion *maitre des Palais,* Leudastes y otros que descendían de esclavos o de gente muy humilde. La situación continuó siendo semejante bajo los Carolingios. También entonces un número considerable de duques, condes y altos nobles, descendían de esclavos o, por lo menos, de las clases inferiores. (Rahon, conde de Orleans, Bertmund, Sturminius, etc.)[40]

Generalmente, hasta el siglo XIII no hubo obstáculos jurídicos para el ascenso social. El último de los villanos si era valiente y capaz, podía llegar a ser noble: *chevalier;* también un hombre que podía comprar un feudo se convertía en noble. Y no era necesaria ninguna sanción real para revalidar esta nobleza. Después del siglo XIII aparecieron los primeros síntomas definidos de una exclusividad de la nobleza y una avenida tras la otra, comenzaron a cerrarse (las ordenanzas de Felipe III, 1275 y otras).[41] La movilidad no desapareció por completo, pero disminuyó bastante en este siglo y en la primera mitad del siguiente.

Debido a la Guerra de Cien Años, a las revoluciones de París y de los campesinos, y a la anarquía, la movilidad vertical, a partir de la segunda mitad del siglo XIV pareció intensificarse de nuevo, tanto en la forma de la infiltración de advenedizos en las capas más altas de la nobleza, como en la desaparición y hundimiento de nobles antiguos. Al lado de los antiguos canales de ascenso social, se abrieron otros nuevos; por ejemplo: el de la profesión de legistas reales, a través de las municipalidades y comunas de las ciudades, y a través de los gremios y los comerciantes ricos. Con diversas fluctuaciones, el proceso continuó hasta principios del siglo XVIII (de 1715 a 1789) cuando la movilidad quedó otra vez fuertemente restringida.[42] La gran Revolución Francesa y el período del Imperio Napoleónico, cuando "aquellos que no habían sido nada llegaron a ser todo" y viceversa, fueron otra vez períodos de la más intensa movilidad social vertical. Estos fueron, en resumen, los principales ciclos de la movilidad social vertical en este terreno.

39 De Counlanges F., *Les Transformations de la royauté pendant l'époque Caroligienne,* pp. 47-66, 424; Viollet, *Histoire du droit civil français,* p. 241, París, 1893; Kolabinska M., *La Circulation des élites en France,* Lausanne, 1912, pp. 11-15.

40 Véase también Luchaire A. *Manuel des institus francaises,* p. 257, Flach, *Les origines de l'ancienne France,* vol. I, p. 721; Guizot, *The History of Civilization,* vol. I, pp. 67, 203, Nueva York.

41 Véase Kolabinska M., *op. cit.,* pp. 19-32; Ersmein, *Cours d'histoire du droit français,* p. 231 y ss.

42 Kolabinska, *op. cit.,* p. 680 y ss.

Una consideración de los otros países, con respecto a la movilidad vertical dentro de la estratificación política, pone de manifiesto algunos períodos de su historia, especialmente notables por su intensa movilidad vertical. En la historia de Rusia es la segunda mitad del siglo XVI y la primera del XVII (la época de Iván el Terrible y de la anarquía), la época de Pedro el Grande y, finalmente, la época de la última revolución rusa. En estos períodos, casi toda la antigua nobleza política y gubernamental ha sido exterminada o eliminada, y advenedizos completamente nuevos han venido a llenar las primeras filas de las aristocracias gubernamental y política.[43] Es bien sabido que en la historia de los Estados italianos se encuentra un período semejante en los siglos XV y XVI. "Al siglo XV se le caracterizó con razón como el siglo de los aventureros y bastardos. Borso d'Este en Ferrara, Sigismondo Malatesta en Ramini, Francesco Sforza en Milán, Fernando de Aragón en Nápoles y muchos otros príncipes y señores, eran bastardos. Nadie se sentía ligado por convenciones o tradiciones; todo dependía de las cualidades personales".[44] Este es, en breve, el carácter de dicho período.

En la historia de Inglaterra, encontramos estos mismos períodos en la época de la conquista del país realizada por Guillermo el Conquistador, y en la segunda mitad del siglo XVII, para no mencionar otras épocas.

En la historia de los Estados Unidos, dichos períodos correspondieron a la terminación del siglo XVIII y al de la Guerra Civil.

En la mayoría de los países europeos, la época del Renacimiento y de la Reforma representan períodos de intensa movilidad social. Finalmente, la época actual, desde principios del siglo XX parece pertenecer a los períodos muy móviles por lo que hace a la circulación económica y política. Es también la edad de los bastardos, los aventureros y los "arrivistas". Lenin y los otros dictadores de Rusia, Mussolini y los líderes fascistas en Italia, Masaryk en Checoslovaquia, Stambuljisky y hasta el gobierno Tzankoff en Bulgaria; Mustafá Khemal Pashá en Turquía; Radich y otros recién llegados en Servia; Risa Chan en Persia, los hombres desconocidos que se encuentran en la cúspide del cono político en Estonia, Polonia, Latvia y Lituania, el gobierno laborista en Inglaterra y el gobierno social-democrático en Alemania, los nuevos líderes de Francia, etc., todo esto por una parte y, por la otra, un exterminio casi completo de la mayor parte de las familias reales (Hohenzollern, Hapsburgo, Romanoff, Wottoman, Koberg, etc.), y de las aristocracias políticas iniciado

[43] Véase Kluchevsky, *Cours Russkov Istorii*, vol. III, 88-89; vol. IV; Sorokin, *Sociology of Revolution*, parte III.

[44] Villari P., *The Life and Times of Machiavelli*, vol. I, p. 8; T. Fissher, Londres.

desde fines del siglo XIX, demuestra en forma decisiva el carácter móvil de nuestra época, por lo menos en lo que se refiere a la movilidad política.

Por brevedad, omitiremos una revisión histórica para confirmar dicha afirmación; pero el material que se presentará posteriormente puede, hasta cierto punto, demostrarla.

Sobre la base de lo dicho anteriormente y de lo que se presentará después, nos parece razonable decir que la cuarta proposición queda también respaldada por los hechos.

5. *Quinta proposición:* Hasta donde permiten comprobarlo los materiales históricos y de otra clase, en el terreno de la movilidad vertical y en sus tres formas principales, parece que no hay ninguna tendencia definida, perpetua, ni hacia el aumento ni hacia la disminución de la intensidad y generalidad de la movilidad. Esto es aplicable, tanto a la historia de un país, como a la de un gran grupo social o, finalmente, a la historia de la humanidad. Así pues, en el terreno de la movilidad vertical, llegamos a la misma conclusión sobre la existencia de un cambio sin tendencia, que alcanzamos con respecto a la estratificación social.

En esta época dinámica, con el triunfo del sistema electoral, con la revolución industrial y, especialmente con la revolución en los transportes, esta proposición puede parecer extraña e improbable. El dinamismo de nuestra época estimula la creencia de que la historia ha tendido y seguirá tendiendo en el futuro hacia un perpetuo y eterno aumento de la movilidad vertical. No hay necesidad de decir que muchos pensadores sociales han sostenido esta opinión.[45] Y, no obstante, si examinamos sus bases y razones, encontramos que están muy lejos de ser convincentes.

A.—En primer lugar, partidarios de la aceleración y el aumento de la movilidad acostumbran indicar que en las sociedades modernas no hay los obstáculos jurídicos ni religiosos para la circulación que existían en las sociedades de castas o en las feudales. Suponiendo por un momento que esta afirmación sea verdadera, la respuesta es la siguiente: primero que todo, es imposible inferir la existencia de una "tendencia histórica eterna" sobre una base que no pasa de los 130 años; este es un período demasiado corto al lado de los miles de años que cuenta la historia de la humanidad, para servir como base sólida a la afirmación de la existencia de una tendencia perpetua. En

[45] Véase Fahlbeck, "Les classes sociales", "La noblesse de Suède", "La decadence et la chute des peuples" en el *Bull, de L'Inst, de Stat,* vols. XIV, XV y XVII, D'Aeth f. "Present Tendencies of Class Differentiation", *The Sociological Review,* pp. 269-272, 1910.

segundo lugar, aún dentro de este período de 130 años, la mencionada tendencia no se ha manifestado claramente en la mayor parte de la humanidad. En los enormes grupos sociales de Asia y Africa la situación es todavía indefinida; el sistema de castas vive todavía en la India y en el Tíbet, en Mongolia, Manchuria y China lo mismo que entre los nativos de muchos otros países. No se ha presentado cambio alguno en la situación o, cuando mucho, cambios como los que ya habían aparecido anteriormente. A la luz de estas consideraciones, las referencias al feudalismo comparado con las "libres" sociedades modernas, pierden mucho de su significación.

B.—Aceptamos que la desaparición de los obstáculos jurídicos y religiosos tienden a aumentar la movilidad; pero aun esto, podría ser puesto en duda. Sería completamente válida la afirmación si, en lugar de los antiguos obstáculos removidos, no aparecieran otros nuevos. Pero la verdad es que sí se han introducido estos nuevos obstáculos. Si en una sociedad de castas es muy difícil llegar a noble a menos que se haya nacido dentro de la nobleza, en cambio es posible gozar de los privilegios de la nobleza sin necesidad de ser rico; en la sociedad moderna, es posible llegar a ser noble sin haber nacido en una familia notable; pero en cambio, es necesario ser rico.[46] Al desaparecer un obstáculo, otro ha tomado su lugar. En teoría, en los Estados Unidos cualquier ciudadano puede llegar a ser presidente. Pero en la realidad el 99.9% de los ciudadanos tienen tan pocas esperanzas de lograrlo como el 99.9% de los súbditos de una monarquía de ascender al trono. Al desaparecer una clase de obstáculos, otros nuevos han sido establecidos. Con esto, queremos decir que la abolición de los obstáculos que impiden una intensa circulación vertical en la sociedad de castas y en la sociedad feudal, no significa una disminución absoluta de todos los obstáculos —viejos y nuevos—, sino solamente la substitución de una clase de impedimentos por otra. Y todavía no sabemos cuáles impedimentos, si los antiguos o los modernos, sean más eficientes para restringir la circulación social. Posteriormente presentaremos una discusión más detallada del problema. Mientras tanto, esta consideración es suficiente para demostrar que la desaparición de los obstáculos jurídicos y religiosos no significa necesariamente un aumento de la movilidad.

C.—El tercer argumento contra una tendencia perpetua es el movimiento real que presenta la movilidad en la historia de las diferentes naciones y grandes organismos sociales. Es cierto que las sociedades en que ha predominado menos la herencia y, por lo tanto han sido más movibles, son las primitivas,

[46] Esa es la condición que necesita todo individuo para ser incluido en el "Social Register" americano.

en las que los líderes son temporales y la influencia social pasa fácilmente de un hombre al otro, de acuerdo con las circunstancias y habilidades. Si en la historia posterior se observa una tendencia hacia el aumento de la movilidad, de todos modos no se trata de una tendencia perpetua, pues siempre se ha observado que en los comienzos de la vida social la circulación es más intensa que en las etapas avanzadas. Además, los bosquejos presentados anteriormente sobre la movilidad en la historia de la India y China, de Grecia y Roma, de Francia y otros países, no muestran nada que pueda interpretarse como una tendencia constante hacia el aumento de la movilidad. Lo que pasó fue solamente una alternancia de períodos de mayor movilidad, seguidos por otros de movilidad inferior. Siendo este el caso, se ve claro que la "teoría de la tendencia" no puede basarse en los hechos históricos. Es verdad que, del hecho de que algo no haya sucedido todavía no es posible sacar la conclusión de que no va a suceder nunca; pero todavía es más difícil inferir, de algo que no ha sucedido, la conclusión de que sucederá en el futuro.

D.—Además, a menudo se acepta como algo evidente, que la movilidad social vertical en la actualidad es mucho mayor que en el pasado. Pero dicha suposición es una simple creencia que nunca ha sido comprobada. Y me parece que investigadores tan competentes como E. Levasseur no estaban completamente equivocados cuando ponían en duda dicha afirmación y sostenían que la circulación social en el siglo XVII no era inferior a la del siglo XIX.[47] Visto a distancia, todo es gris e informe, y por eso nos inclinamos a creer que en el pasado remoto todo era liso, gris y estático. Pero esta no es la verdadera situación. Y, en realidad, es difícil decidir si la movilidad de las actuales sociedades democráticas es mayor que la que existía en los siglos anteriores de la historia de Europa o de otra parte. Si es cierto que no podemos decir que sea menos intensa, tampoco podemos afirmar que sea mayor. Lo cual significa que la tendencia es incierta.

E.—Como prueba de la tendencia ascendente, sus partidarios indican a menudo, una disminución en la herencia de las altas posiciones sociales. Por ejemplo, los presidentes son electos en vez de ser herederos como los monarcas; los altos empleados del gobierno tampoco tienen sus puestos por herencia como en la antigua nobleza, etc. Siento mucho tener que mencionar algunos hechos históricos elementales que parece que fueron olvidados por los que apoyan este argumento. En primer lugar, el principio de elección de los reyes, gobernantes y otros altos empleados oficiales, era tan conocido en el pasado

[47] Véase la afirmación de E. Lavasseur en el *Bull. de l'Inst. Int. de St.*, vol. XVIII, pp. 123-124.

como lo es en el presente. Los jefes y reyes de la mayor parte de las sociedades primitivas fueron electos.[48] Los cónsules, tribunos y otros magistrados prominentes de Roma y Grecia eran electos. Los emperadores romanos eran electos o ascendían al trono por medio de las luchas y la violencia. Los reyes y emperadores del Sacro Imperio de la Edad Media, por lo general, eran electos, o se apoderaban del poder a la fuerza. Los papas y los más altos dignatarios de la iglesia medieval eran electos.[49] Todo el que haya estudiado un poco de historia conoce estos hechos. Pero, podría objetarse, en el pasado dichas autoridades eran elegidas por un círculo reducido de privilegiados, mientras que ahora tenemos el sufragio universal. Esto tampoco es verdad. En el pasado, dentro de muchos organismos políticos, el voto era también universal. Por otra parte, es claro que los trescientos millones de habitantes de la India o los de otras colonias de la Gran Bretaña, la población nativa de las colonias de Francia, Bélgica u otros países, no tienen voto alguno en la elección de sus autoridades ni han intervenido en la promulgación de las leyes que los rigen. Anteriormente hemos indicado ya algunos otros hechos relativos a la universalidad del sufragio en la época presente. Por lo tanto todo el argumento relativo al paso de las autoridades hereditarias a las electivas es falso.

Ya indicamos también que no hay tendencia alguna que vaya de la monarquía a la república. Además, tampoco es verdad que las más altas posiciones sociales, por ejemplo, la de monarca, permanezcan en manos de la misma dinastía menos tiempo que en el pasado.

La respuesta nos la dan las siguientes cifras: mientras que las actuales dinastías de Inglaterra, Dinamarca, Holanda, Savoya e Italia han reinado ya más de 200 años y las otras, recientemente desaparecidas, de los Hapsburgo, Romanoff, Hohenzollern y Otomanos, para no mencionar otras, reinaron más de 200, 300 y 400 años (pues no debemos olvidar que apenas acaban de ser abolidas), en el pasado la duración de las dinastías era más corta. En el antiguo Egipto, la tercera dinastía reinó solamente 80 años, la cuarta 150, la quinta 125, la sexta 150, la séptima y la octava juntas 30, la novena y la décima juntas 285, la undécima 160, la decimasegunda 213, la decimatercera, la deci-

[48] Al pasar de los pueblos sencillos inferiores a los superiores se observa un aumento y no una disminución en el gobierno hereditario. Véanse los datos en Hobhouse L. Wheeler G. y Ginsberg M. *op. cit.*, p. 50.

[49] Véanse las teorías correspondientes en Carlyle R. W. y A. J. *A History of Medieval Political Theory,* vol. I, cap. I, 1903; vol. II, pp. 75-253, vol. III, pp. 30-31, 51-94-95, 168-169; 1916; De Wulf, *Philosophy and Civilization in the Middle Ages,* cap. XI, 1922; De Labriolle P., *History and Literature of Christianity,* libros I, III y IV, N. York, 1925.

macuarta, decimaquinta, decimasexta y decimaseptima dinastías juntas 208 años, la decimaoctava 230, la decimanovena 145, la dinastía siria 5, la vigésima dinastía 110, la vigesimaprimera 145, la vigesimasegunda 200, la vigesimatercera 24, la vigesimacuarta 6, la vigesimaquinta 50, la vigesimasexta 138 y algunas dinastías improvisadas reinaron de tres a uno o dos años.[50] La duración de las dinastías en China, de acuerdo con la secuencia cronológica fue la siguiente: la dinastía Yao reinó 96 años, la Shum 50, la Hsia 439, la Shang o Yin 644, la Chow 862, la Chin 44, la Han 422, la Tsin 154, la Sui 28, la Tnag 287, las cinco dinastías del período de la anarquía 57, la Sung 316, la South Sung 149, la Yuan 90, la Ming 275, la Tsing (la última dinastía) 267 años.[51] En la antigua Roma, ninguna dinastía reinó más de 100 años y la mayor parte de ellas reinaron solamente algunos años, y a veces hasta unos cuantos días. En el Imperio Romano de Oriente, la situación fue similar. Los Merovingios reinaron cerca de 269 años, los Carolingios como 235, los Capetos 341, los Valois 261, los Borbones 204, la dinastía sajona en la antigua Alemania 113 años; la casa de Franconia como unos 101 años; los Hohenstaufen cerca de 119 años. Estas cifras demuestran que, en la época moderna no hay ninguna aceleración o acortamiento en la "posición hereditaria de los monarcas en comparación con el pasado". Si alguien dijera que este hecho se presenta cuando una república substituye a una monarquía, yo le repetiría que no hay ninguna tendencia perpetua que vaya de la monarquía a la república. Las repúblicas recién establecidas fácilmente pueden dejar el sitio a las monarquías en el futuro, como ya sucedió muchas veces en el pasado. La república actual tiene que compararse con la antigua. De dicha comparación resulta que, en las repúblicas del pasado la conservación de un puesto ejecutivo del Estado dentro de la misma familia era algo tan insólito como en las repúblicas actuales.

Lo que hemos dicho de los monarcas es todavía más cierto cuando nos referimos a otras altas posiciones de las sociedades antiguas y modernas. Si uno piensa que anteriormente estas posiciones fueron conservadas por una larga línea hereditaria, se equivoca; por el contrario, ha sido más frecuente el caso en las sociedades modernas, en las que familias como los Morgans, los Rothschilds, los Astors y los Vanderbilts han conservado su posición prominente a través de varias generaciones.

F.—En cuanto a los advenedizos y "arrivistas" del pasado y del presente,

[50] Breasted J. H., *Ancient Records of Egypt,* vol. I, pp. 40-47, Chicago, 1906. Estos datos son también interesantes por cuanto no demuestran ninguna tendencia en la historia de Egipto.

[51] Lee, Mabel P. H. *op. cit.,* p. 38 y ss. Tampoco aquí se ve ninguna tendencia.

hemos presentado ya anteriormente la lista de los monarcas y gobernantes de diversos países que, en el pasado, provenían de las clases bajas. Esta lista demuestra que el porcentaje de advenedizos entre los emperadores del Imperio Romano de Oriente y de Occidente era más elevado que entre los presidentes de Francia y Alemania; y se acercaba mucho al porcentaje presentado por los presidentes de los Estados Unidos que son de origen humilde, pero era mucho más elevado que el porcentaje de monarcas y gobernantes en los países europeos durante los últimos siglos. En todos estos países, con excepción de Rusia, el porcentaje de "arrivistas", que, desde la posición más baja ascendieron hasta el trono, era más alto en el pasado que durante los dos últimos siglos. A estos datos, agregamos los siguientes: el porcentaje de Papas de origen humilde es de 19.4, de la clase media, de 18.8 y de las clases nobles y ricas, de 16.8, añadiendo que los Papas de origen humilde eran mucho más comunes en el pasado que en los dos últimos siglos.[52] La tendencia hacia el nepotismo o sea hacia convertir el puesto de Papa en herencia de una misma familia fue muy notable, no en los primeros días de la Iglesia, como era de esperarse de acuerdo con la tendencia supuesta, sino mucho después, por los siglos VIII, XIV, XV y XVI. Lo mismo podemos decir de las altas dignidades eclesiásticas. Finalmente agregaremos que, al principio y durante la primera mitad de la Edad Media, se encontró la misma condición entre la nobleza y las altas posiciones de la sociedad europea.

Estos hechos que pueden presentarse multiplicados *ad libitum,* bastan para poner muy en duda las tendencias mencionadas arriba respecto al paso de las posiciones heredadas a la elección libre.

G.—Si yo creyera en alguna tendencia perpetua en este terreno, trataría mejor de probar que, como un organismo, un cuerpo social, a medida que envejece, tiende a que su circulación se haga más y más rígida, de modo que sus individuos se mueven cada vez menos. Aunque yo no creo que exista dicha tendencia, hay muchos hechos que parecen probarla. En Egipto, una conservación estrictamente hereditaria de los puestos oficiales se convirtió en un fenómeno notable ya muy avanzada su historia, por la época de la sexta dinastía.[53] En Esparta, durante el período primitivo, los extranjeros fueron admitidos dentro del rango de ciudadanos completos.[54] Posteriormente, el grupo de la aristocracia espartana se cerró y sólo en condiciones extraordinarias ad-

[52] Sorokin P. "The Monarchs and Rulers".

[53] Breasted J. H. *A History of the Ancient Egyptians,* pp. 117-146. Lo mismo puede decirse, en parte, por lo que respecta a China.

[54] Strabon, VIII, 5, 4; Aristóteles, *Política* II, 12; Schoeman G. F. *Antiquités gracques,* vol. I, p. 244, París, 1884.

mitía a los recién llegados. En Atenas, a pesar de las numerosas olas convulsas de movilidad que se presentaron en las épocas de las revueltas, vemos la misma tendencia hacia la rigidez en los períodos posteriores. Los ciudadanos atenienses no eran muy numerosos. Con objeto de disfrutar mejor del dinero sacado a los aliados, en el año de 451 a. C. Pericles introdujo una ley, según la cual "nadie debía ser admitido a la franquicia (al rango de ciudadano completo) cuando sus dos padres no fueran ciudadanos por nacimiento".[55] No obstante, más tarde, entre los ciudadanos encontramos algunos que habían sido esclavos o libertos, "pero, la rareza de los textos correspondientes prueba que el derecho de ciudadanía raras veces se concedía a los metecos y a los libertos".[56] En Venecia, hacia el año de 1296, los rangos de la aristocracia estaban abiertos. Desde esa época hasta 1775, cuando la aristocracia perdió su importancia, sus rangos se cerraron y sólo de cuando en cuando se abrían por la infiltración de algún recién llegado.[57] La nobleza senatorial romana, hasta el año 151 a. C., empezó a hacerse más exclusiva. Esta fue también la tendencia de los nobles y equiestres. Al principio eran clases abiertas, pero posteriormente (aproximadamente después de la época de Augusto), comenzaron a cerrar sus puertas a los recién llegados.[58] Hacia fines del Imperio Romano todas sus clases y grupos sociales eran ya bastante cerrados.[59] Las principales posiciones de la Iglesia Cristiana, que estaban completamente abiertas durante los primeros siglos de su existencia, hasta para los esclavos, más tarde comenzaron a cerrarse también para todos los que quisieran ascender a ella de las capas sociales bajas. La nobleza de la corte real, accesible para todo el mundo bajo los Merovingios y los Carolingios, se hizo después exclusiva e impenetrable para los "arrivistas". Esta fue la misma tendencia que se presentó en los gremios. Hasta la posición principal de maestro, durante los primeros años de la historia de los gremios, era accesible para la infiltración de los ayudantes, aprendices y hasta extraños. Pero a partir del siglo XVI apareció una tendencia hacia la exclusión y el sistema de castas. La burguesía comunal, o sea la clase media en Inglaterra,

55 Aristóteles, *Sobre la Constitución Ateniense,* cap. XXVI.

56 Beauchet, *Histoire du droit privé de la república athenienne,* vol. I, p. 488, París, 1897.

57 Sandi Vetton, *principi di Storia della Rep. di Venezia,* vol. I, libro V, p. 1-10, 1769.

58 "El antiguo sistema, en el que todos los puestos oficiales quedaban al alcance de cualquier ciudadano, fue abolido; las magistraturas y el sacerdocio quedaron reservados exclusivamente para la nobilitas y los equiterianos. La nobilitas se convirtió en un privilegio hereditario". Mommsen, *Le droit pub. romaine,* VI. *e.* p. 48; Waltzing J. P., *op. cit.,* vol. II, p. 7.

59 Waltzing P. J., *Ibíd.,* vol. II, pp. 480-484.

un grupo completamente abierto al principio de su historia, más tarde presentó la misma tendencia hacia las castas; lo mismo sucedió en Francia, después del siglo XII y en el gobierno de Inglaterra, después del XV. Esto mismo es aplicable a la aristocracia financiera, industrial y jurídica (los legistas) que encontramos en Francia y en otros países europeos.[60] Aún en los Estados Unidos, a pesar del origen bajo y bastante humilde de las familias que figuran en *The Social Register,* integran ya una especie de aristocracia exclusiva con un registro social especial y reglas que establecen cuándo una persona merece ser inscrita en dicho registro y cuándo no; en una palabra, que tienen ya todas las pretensiones de la casta aristocrática.

No tiene objeto seguir multiplicando los ejemplos. Es evidente que la tendencia al aislamiento social y a la rigidez en las etapas posteriores del desarrollo de muchos organismos sociales ha sido bastante común. Nosotros no tratamos de conceder a dicha tendencia un carácter permanente, y sólo la hemos mencionado para oponerla a los que sostienen la tesis contraria de aumento de la movilidad social en el curso del tiempo.

Lo que se ha dicho es suficiente para desmentir las mencionadas teorías de las tendencias.

Sumario

1. Las formas principales de la movilidad social de los individuos y objetos sociales son: horizontal y vertical. La movilidad vertical se presenta bajo las formas de corrientes ascendentes y descendentes. Ambas tienen dos variedades: la infiltración individual y el ascenso o descenso colectivo de todo el grupo, dentro del sistema de otros grupos.

2. Según el grado de circulación, es posible distinguir entre el tipo móvil y el inmóvil de la sociedad.

3. No ha existido ninguna sociedad cuyas clases hayan sido absolutamente cerradas.

4. No ha existido tampoco ninguna sociedad en la que la movilidad social vertical estuviera completamente libre de obstáculos.

[60] Véanse las obras citadas de F. de Coulanges, M. Kolabinska, A. Luchaire, Viollet, Esmein, R. Gretton, E. Martin Saint Leon. Véase también Luchaire A. "La commune francaise", p. 153; De la Tour Imbart, "Les elections episcopals dans l'eglise de France du XI au XII siécle".

5. La intensidad y la generalidad de la movilidad vertical varía de un grupo al otro y de una época a la otra (fluctuación en el espacio y en el tiempo). En la historia de un organismo social existe un ritmo de períodos comparativamente móviles e inmóviles.

6. En estas fluctuaciones no parece haber ninguna tendencia perpetua ni hacia el aumento ni hacia la disminución de la movilidad vertical.

7. Aunque las llamadas sociedades democráticas generalmente son más movibles que las autocráticas, la regla no es general y tiene muchas excepciones.

Antes de proceder a un análisis detallado de la movilidad vertical, dentro de las sociedades occidentales, es necesario hacer un análisis de las características generales de la movilidad y de su mecanismo. Una vez hecho esto, se puede emprender el estudio de la movilidad dentro de las sociedades contemporáneas.

CAPITULO VIII

LOS CANALES DE LA CIRCULACION VERTICAL

Puesto que es un hecho que la movilidad vertical se presenta en todas las sociedades, aunque sea en diferentes grados, es claro que debe haber en las "membranas" que se encuentran entre las diferentes capas, "agujeros, escaleras, elevadores, o canales" que permitan a los individuos moverse de arriba a abajo o de una capa a la otra. El problema que discutiremos ahora es: ¿Qué son estos canales de circulación social?

Hay diversas instituciones sociales que realizan esta función, y de entre ellas, hay algunas especialmente importantes, desde nuestro punto de vista. De estas pocas, que pueden hallarse en diferentes sociedades, o en la misma sociedad, en diferentes épocas, una o dos son particularmente características de un tipo determinado de sociedad. Las más importantes instituciones de esta clase son: el ejército, la iglesia, la escuela y las organizaciones políticas, económicas y profesionales.

1. *El ejército como canal de circulación social*

Esta institución representa un papel especialmente importante en los períodos de militarismo o de guerras internacionales o civiles. No hay necesidad de decir hasta qué punto la suerte de la sociedad depende de esta institución en épocas de guerra. Con intención o sin ella, cualquier servicio de un estratega de talento o de un soldado valiente, independientemente de su posición social, es altamente apreciado en dichos períodos. Además, en la guerra se puede comprobar, tanto el talento del soldado de bajo origen como la ineptitud de un noble privilegiado.

El gran peligro que corren el ejército y el país, exige imperiosamente que se coloque a cada quien en el puesto correspondiente a su habilidad. Los ser-

vicios de los soldados humildes se recompensan por medio de ascensos. Las grandes pérdidas que sufre la oficialidad obligan a llenar los sitios vacantes con personas que provienen de los rangos inferiores. De continuar la guerra, si un soldado raso ha obtenido algún ascenso, lo más probable, es que éste no sea sino un primer paso, y que siga ascendiendo cuando tiene verdadero valor. Dicha elevación puede llevarle a obtener el poder, el cual puede emplear para elevarse más: gracias a él se le presenta la oportunidad de robar, saquear, degradar a sus víctimas, vengarse de sus enemigos, rodearse de pompa, adquirir ceremonias y títulos para aumentar a su alrededor los esplendores del lujo, y acaparar todo el poder del noble hereditario, llegando a alcanzar una gran fama como héroe, bueno unas veces y malo otras.

Estas consideraciones explican por qué el ejército siempre ha desempeñado el papel de "escalera social" a través de la cual muchos hombres de humilde origen han ascendido hasta convertirse en generales, dictadores, monarcas, y señores del mundo; a la par que muchos "aristócratas de nacimiento", príncipes, duques, reyes y gobernantes, han perdido sus rangos, títulos, fortunas y posición social, y, en ocasiones, hasta la vida misma. Los hechos de esta clase son tan numerosos y llenan tan abundantemente los anales de la historia, que unos cuantos ejemplos bastan para ilustrar esta afirmación.

En primer lugar, la mayoría de los capitanes de las tribus militares han llegado al poder a través de la guerra y el ejército. En segundo lugar, de los 92 emperadores romanos, por lo menos 36, se elevaron al trono desde las capas sociales más bajas, a través de la senda militar.

De los 65 emperadores de Bizancio, por lo menos 12 eran verdaderos advenedizos que habían obtenido sus posiciones por el mismo camino citado.

En la Edad Media, los fundadores de las dinastías de los Merovingios y los Carolingios, lo mismo que su más alta nobleza, se elevaron hasta la cúspide del cono social, por el mismo canal. De esta manera muchos esclavos, vagabundos, siervos y hombres de humilde origen de la época medieval, llegaron a nobles, maestres, duques, y altos oficiales. Mercadier, el amigo y general en jefe de Ricardo de León, Cadoc, el aliado de Felipe Augusto; Fulc de Breauté, el agente de John Lackland.[1] Ebrion *maitre des Palais,* Leudstes, Beranger de Nates, Jeane Boyleane; Crocquard, Bacon, Convers y otros muchos son ejemplos de este tipo de "arrivistas".[2] Durante el siglo XVII en Francia, hombres como Vi-

[1] Lucharie A., *Social France at the Time of Philiph Augustus,* pp. 10-147, Nueva York, 1922.

[2] Véase Coulange, D. F., *op. cit.,* pp. 96 y ss. 424 y ss.; Violet, *op cit.,* p. 251; Flach, *Les origines de l'ancienne France,* vol. I, pp. III y ss.; Kolabinska, M., *op .cit.*

llars, Catinat, Fabert, Chevert, Vauban, Chateirenaud y muchos otros "aristócratas" provenían de las capas más bajas y habían ascendido a través del ejército. En el siglo XVIII, en 1787, en los colegios militares privilegiados de Francia había 603, éléves du roi; 989 hijos de la nobleza, y 799 hijos de trabajadores que estaban destinados a ser los futuros miembros de la nobleza. Napoleón y su aristocracia de mariscales, generales y reyes colocados por él en Europa, se elevaron desde su humilde origen hasta la cima, por el mismo conducto. Cromwell, Gran, Washington y otros miles de militares y *condottieri,* ascendieron a las más altas posiciones a través del ejército. Los héroes de la guerra pasada, Kemal Pashá, Frunzers, los jefes militares de las guerras civiles internacionales,[3] los dominadores del mundo con Gengis Khan, Tamerlan y otros, nos proporcionan más ejemplos sobre el movimiento ascendente a través de los canales del ejército. Por otra parte, miles de comandantes militares desafortunados que, después de ser derrotados han sido degradados, reducidos a la esclavitud, desterrados y que, en resumen, han caído rápidamente, nos proporcionan un ejemplo del movimiento descendente a través del mismo canal del ejército.

En tiempos de paz, aunque el ejército continúa siendo un canal de circulación vertical, su papel es mucho menos importante que en tiempo de guerra.

2. *La Iglesia como canal de circulación vertical*

El segundo canal principal de circulación vertical ha sido la Iglesia. Pero esta institución representa este papel, solamente cuando su importancia social está en período de crecimiento. En las épocas de decadencia o, en sus principios, el papel de la Iglesia, como canal de circulación social es insignificante. En los períodos de mayor expansión, dicho papel tiende también a disminuir, debido a la tendencia a la reclusión social de las capas superiores de la Iglesia, y al predominio cada vez mayor de la nobleza dentro de dichas capas, como medio sencillo de elevarse aún más. La historia de la Iglesia Cristiana nos da un ejemplo y una corroboración de estas afirmaciones.

Después de la legalización de la religión cristiana, la Iglesia comenzó a

[3] Charles B. Davenport dice, con razón, refiriéndose a los oficiales militares americanos: "En tiempos de lucha activa, la selección para los ascensos se hace de acuerdo con la conducta y entonces los que tienen éxito son los que obtienen los puestos superiores. Nuestra guerra civil demostró esto con toda claridad". *Naval Officers, Their Heredity and Developement,* p. I, Washington, 1919. Basta con mirar publicaciones como la de Burke, Peerage and Leanded-Gentry para ver hasta qué punto la aristocracia inglesa se ha originado en el servicio militar y ha ascendido a través del ejército.

ser un buen sendero a través del cual muchos esclavos y siervos comenzaron a elevarse, y a veces llegaron hasta las posiciones más altas e influyentes. Al principio, la religión cristiana reclutaba a sus fieles principalmente entre las capas sociales más bajas. Después de la legalización de la cristiandad, las puertas de la Iglesia y de sus rangos más altos permanecieron abiertas para la gente humilde. Los esclavos, siervos y hombres humildes, que obtenían algún puesto eclesiástico, lograban por este medio la libertad y el ascenso a posiciones superiores.

Bajo los Merovingios y Carolingios vemos que muchos de los obispos y estadistas más importantes, habían sido esclavos, siervos, campesinos, artesanos, etc. Este proceso continuó posteriormente. Tomando en consideración que un obispo en la Edad Media no era solamente el jefe de la diócesis, sino al mismo tiempo, "un gran señor que tenía una alta posición en la jerarquía de la nobleza, un príncipe feudal y a menudo un hombre rico",[4] es fácil comprender la importancia del papel de la Iglesia como medio de ascenso o descenso social. Las personas que llegaban a ser Papas, Cardenales, nuncios o patriarcas en otras denominaciones cristianas, obtenían en esta forma, si no el rango principal, sí uno de los más altos de la sociedad medieval. La Iglesia fue un canal de circulación que transportó a muchas personas de la base de la sociedad a su cúspide. Habbon, Arzobispo de Rheims, fue antes esclavo; el gran Papa Gregorio VII, era hijo de un carpintero; el poderoso Arzobispo de París, Maurice de Sully, fue hijo de un campesino; los Obispos Fulbert, Uger y los Arzobispos Pierre, Robert y Jean Paraud son unos cuantos ejemplos de las numerosas personas que ascendieron a través de los canales de la Iglesia. Mi estudio de los Papas católicos muestra que, de los 144 Papas, acerca de quienes se tienen datos, 28 eran de origen humilde y 27 provenían de la clase media.[5] En Inglaterra dice Gretton:

"En las épocas antiguas (de rígida estratificación) el único camino para avanzar de las capas más bajas de la sociedad, a las más altas, era la Iglesia. Los hombres pobres que llegaban a ser altos dignatarios eclesiásticos y por lo tanto grandes fuerzas políticas, se habían elevado, en su mayoría, del campesinaje o de la clase obrera.[6]

Fue en esta forma como algunas personas de origen humilde se convir-

[4] Véase De la Tour Imbart, *Les élections episcopales dan l'eglise de France du* XII *au* XIII *siécles*, pp. 219 y ss.; Guiot F., *The History of Civilization*, vol. I, p. 115 y ss.; Kolabinska M., *op. cit.*, pp. 16-17, 22-23, 61-65; Luchaire A., *Social France at the Time of Philip Augustus*, caps. II al IV.

[5] Sorokin, P. *The Monarchs and the Rulers.*

[6] Gretton, R., *The English Middle Class*, p. 151.

tieron en señores del mundo, con poder para elevar y destronar a los reyes (Gregorio VII y Enrique IV), y para hacer que miles de personas de origen noble y humilde ascendieran o descendieran. La institución del celibato propio de la Iglesia Católica favorece aún más la intensidad de su papel como canal de circulación. Sus dignatarios —por lo menos legalmente— carecían de posteridad; por lo tanto, después de su muerte, sus puestos iban a ser llenados por gente nueva, mucha de ella proveniente de las clases bajas. Esto daba origen a una incensante corriente ascendente dentro de la sociedad medieval. Como ya se dijo, cuando la Iglesia Católica llegó a la cúspide de su poder (especialmente en los siglos XII, XIII, XIV y XV) la gran influencia de los nobles en sus puestos principales (como Papas y Cardenales), por ejemplo la de familias como los Visconti, Arsini, Segni, Gatani, Borgia, Guidoni, Colonna, Medici, Savelly y otras, y la afluencia de familias menos importantes en los rangos secundarios, debilitó, en parte, la intensidad y la generalidad de la movilidad a través de este canal; pero, no obstante, la movilidad continuó siendo activa.

Al mismo tiempo que un canal de ascenso, la Iglesia fue un canal de descenso social. Basta solamente recordar los cientos de miles de heréticos, paganos, enemigos de la Iglesia y criminales que fueron aprehendidos, torturados, arruinados, ejecutados y despojados por las autoridades eclesiásticas. Sabemos bien que, entre estas personas degradadas se encontraba un número considerable de reyes, duques, príncipes, y, en fin, de nobles y aristócratas que ocupaban las principales posiciones sociales.

Durante los últimos siglos, al empezar a declinar el poder social de la Iglesia, su importancia como canal de circulación disminuyó también. Todavía continúa el movimiento de ascenso y descenso a través de los canales de la Iglesia, pero ya no tiene la misma importancia, entre todo el conjunto de rangos sociales, que tenía antes. Las corrientes verticales dentro de la estratificación de la Iglesia ya no agita las otras corrientes sociales como lo hacían antes. Este es un resultado natural de la disminución del poder social de la Iglesia durante los dos últimos siglos.

Lo que se ha dicho de la Iglesia Católica, puede aplicarse también a otras organizaciones religiosas. El budismo y el mahometanismo, el taoísmo y el confucionismo y hasta el hiduísmo y el judaísmo, a pesar de su carácter de castas, han desempeñado el papel de canales de circulación vertical en sus correspondientes sociedades. En sus períodos de desarrollo y expansión, elevaron a sus partidarios, no sólo dentro de su propia organización, sino hasta los rangos superiores de toda la sociedad. La mayor parte de dichas organizaciones, por haber estado abiertas en las primitivas etapas de su historia, y por haber re-

clutado a sus fieles entre todas las capas sociales, pero especialmente entre las inferiores, dieron a la gente de origen humilde la oportunidad de ascender, a través de ellas, hasta la cúspide de su sociedad. El ejemplo personal del propio Mahoma y de sus primeros sucesores es una corroboración de lo anterior. La historia del budismo y del confucionismo en China nos proporcionan otras muchas ilustraciones a esta afirmación. Y, al mismo tiempo que elevaban a algunas personas, estas organizaciones hacían caer a otras. Lo mismo que en la Iglesia Cristiana, su importancia fue relativamente grande en el período de su crecimiento y triunfo, pero disminuyó grandemente durante su decadencia y debilitamiento.

3. *La escuela como canal de la circulación vertical*

Las instituciones de preparación y educación, cualesquiera que sean sus formas concretas, han sido siempre canales de circulación vertical. En las sociedades donde las escuelas son accesibles a todo el mundo, el sistema escolar representa un "elevador social" que se mueve desde la misma base de la sociedad hasta su cima. En las sociedades donde las escuelas en general, o por lo menos, los tipos mejores, son solamente accesibles a los miembros de las clases superiores, el sistema escolar representa un elemento elevador que se mueve solamente en los pisos altos del edificio social, transportando de arriba a abajo a los moradores de dichos pisos. Aun en dichas sociedades, sin embargo, algunos individuos de las capas bajas han logrado colarse en el elevador escolar y ascender a través de él. Como ejemplo de una sociedad en la cual el sistema escolar representa "un elevador" que va de la base hasta la cima del cono social, citaremos a la sociedad china, por una parte y, por otra, a la mayoría de los países europeos contemporáneos.

En China, la selección de las personas para los más altos rangos políticos y sociales, se ha realizado principalmente a través de la maquinaria escolar. Este hecho, que es conocido de mucha gente, es la razón de que se denomine al régimen político chino "un sistema de elección educacional, o un sistema de selección educacional". Las escuelas están abiertas a todas las clases. Los mejores discípulos independientemente de la posición de sus familias son seleccionados y trasladados a escuelas superiores, y posteriormente, a la universidad; de la universidad, salen para ocupar altos puestos gubernativos, y colocarse en los principales rangos de la sociedad cuando se trata de los más inteligentes. En esta forma, la escuela china ha realizado una función permanente en el sentido de elevar a los rangos más altos, a las personas capaces, de origen humilde, además de que ha eliminado a los hombres de clases su-

periores que no han sido capaces de responder a sus demandas. El doctor Chen Huan Chang, dice con razón:

"De acuerdo con Confucio, la escuela no es solamente un sistema de educación, sino también un sistema de elecciones; por eso combina la política con la educación. Su doctrina política es democrática, y no se permite ninguna aristocracia... Como los estudiantes seleccionados entre la gente común llegan a convertirse en altos empleados oficiales, las diferentes instituciones en que actúan son en realidad los sitios en que se elige a los representantes del pueblo. La prueba educativa ocupa el lugar del sufragio universal... Bajo la influencia de Confucio, el gobierno chino ha sido una democracia imperial, en la que todo el mundo puede llegar a ocupar el puesto de primer ministro".[7]

El gobierno de los mandarines chinos fue, quizás más que cualquier otro gobierno el de los intelectuales seleccionados y elevados a través de la maquinaria escolar. Algo parecido existió en Turquía, en algunos períodos, especialmente en la época de Solimán el Magnífico. La aristocracia de los sultanes, su guardia y sus principales empleados se reclutaban del cuerpo de los jenízaros, el cual estaba formado por miembros de todas las clases sociales. Para constituirlo, ciertos delegados especiales viajaban a través de todo el imperio turco, y seleccionaban a los mejores niños, especialmente entre las más bajas clases sociales. Después de escogidos, los niños eran colocados en escuelas especiales donde recibían una preparación adecuada. En esta forma, iban ascendiendo cada vez más, llegando a veces hasta las principales posiciones del Imperio.[8]

En las actuales sociedades occidentales, las escuelas representan uno de los más importantes canales de circulación vertical. Esto se manifiesta a través de cientos de formas. Sin tener un título universitario, un individuo no puede ser designado ni ocupar ningún sitio importante ni en el gobierno ni en muchos otros campos de actividad (en algunos países europeos la prohibición es incluso jurídica). Y, por el contrario, un profesionista, con una brillante posición, sin tener en cuenta su origen o su familia, puede ser promovido fácilmente y obtener un puesto de responsabilidad. Muchos campos de la actividad social (especialmente las profesiones), están prácticamente cerradas a todo el que no tiene el título correspondiente.[9] Y a menudo se ve que, cuando

[7] Chen Huan Chang, *The Economic Principles of Confucius,* vol. I, pp. 87-94. Véase también *Li-Ki,* libro IX, Sec. III, p. 5.

[8] Véase Lyber, *The Ottman Empire in the Time of Suleiman the Magnificent.*

[9] Como ilustración a lo dicho anteriormente presentamos las siguientes cifras relativas a la ocupación y educación de 24,442 jóvenes empleados en Nueva York:

dos hombres —uno graduado y otro sin graduar— ocupan el mismo puesto, el primero obtiene siempre mejor sueldo. El ascenso social de muchos hombres notables en las democracias actuales se ha realizado especialmente a través de los canales de la maquinaria escolar; personas que, a pesar de su humilde origen han hecho buenos estudios y, en esta forma, se han elevado a una capa superior, de donde les fue más fácil saltar hacia arriba de la capa baja en la cual habían nacido. Son ya muchas las personas que comprenden ahora la facilidad comparativa que ofrece el canal escolar para el ascenso social.

De ahí que, en el momento actual, nuestras universidades se vean inundadas por cientos de miles de estudiantes. Esta gran afluencia de estudiantes confirma brillantemente la afirmación anterior. El papel de canales sociales que representan las escuelas de la actualidad es ahora mucho más importante que antes, debido a que ahora se encargan de muchas funciones que anteriormente realizaban la Iglesia, la familia u otras organizaciones. De este aumento en la importancia social de las escuelas, se sigue su capacidad, bien para prestar un gran servicio social, cuando están debidamente organizadas, o bien para hacer mucho daño, cuando su organización es defectuosa. (Véase adelante.)

Como tipo de sociedad en la cual la escuela funciona como canal de circulación solamente en las capas superiores, podemos mencionar a la sociedad de castas de la India, en lo que se refiere a las fuentes jurídica y religiosa. En los Libros Sagrados de la India, comenzando con los Upanishadas y terminando

Ultimo año de escuela	Ocupación actual de los muchachos			
	Profesiones Porcentaje	Clérigos Porcentaje	Negocios Porcentaje	Obreros Porcentaje
Quinto	1.1	13.4	3.0	22.4
Sexto	1.4	13.3	4.7	19.0
Séptimo	2.4	35.2	6.9	8.5
Octavo	2.4	35.2	6.9	8.5
1er. año de secundaria	3.2	46.0	6.6	6.9
2o. año	4.9	49.2	9.5	4.5
3er. año	6.1	51.6	11.1	3.6
4o. año	9.2	59.4	10.1	2.4

"Mientras mayor es la educación de un muchacho, más probabilidades tiene de dedicarse a ocupaciones profesionales clericales o comerciales. Y, mientras menor es su educación, más fácil es que llegue a ser obrero". Bordge, H. G., *Our Boys*, p. 399, Nueva York, 1921. Es posible presentar cientos de tablas que muestran la misma correlación entre las educación y la posición actual.

con códigos como Las Instituciones de Vishnu, Las Leyes de Manú, Gautama, Brichaspati, Narada, Apastamba, etc., se declara que el conocimiento es un poder destinado a mantener el mundo en orden y a regir el universo. Por lo tanto, se considera que la iniciación y el conocimiento constituyen un segundo nacimiento mucho más importante que el nacimiento físico. En vista de que "el padre y la madre producen solamente el cuerpo", mientras que "el maestro hace que su discípulo nazca por segunda vez al impartirle la enseñanza sagrada, este segundo nacimiento es mejor que el primero".[10] "Es real, excepto por lo que se refiere a la edad y a la muerte".[11]

Consecuentemente, a través de la preparación y la educación, un individuo pasa de un orden al otro; estos órdenes son: el de estudiante, maestro, asceta y eremita; pasa también de una posición social a otra más elevada. En este sentido, la escuela aquí, como en todas partes, realiza la función de elevador social. Pero —y en esto consiste la diferencia con los tipos anteriores de sociedad— en la sociedad de castas, la instrucción y la educación están vedadas para las castas inferiores. En los códices se explica esto claramente por lo que se refiere a los cudra.[12] En algunos períodos de las sociedades europeas, encontramos también situaciones similares. En Inglaterra, bajo Ricardo II, se pasó el siguiente decreto: "Ningún hombre o mujer del pueblo pueden poner a sus hijos en la escuela, como lo han estado haciendo, con el objeto de que mejoren su posición en el mundo". Este decreto manifiesta claramente el papel que desempeña la escuela como canal de circulación y es un esfuerzo para cerrarlo a los miembros de las clases bajas. Una vez que les fue prohibido entrar en este "elevador", la consecuencia natural fue que este canal de mejoramiento social quedó fuera del alcance de las clases y castas inferiores. Tuvieron que buscarse otros medios para poder ascender.

4. *Grupos gubernamentales. Organizaciones políticas y partidos políticos como canales de circulación vertical*

Las organizaciones políticas, comenzando con el gobierno y terminando con el partido político, siempre han desempeñado también el papel de elevadores. Un hombre que entra al gobierno en los puestos más bajos o al servicio personal de un gobernante influyente, automáticamente es ascendido por el "elevador", pues en muchos países existe la regla de la promoción automática

10 Véase por ejemplo, *Apastamba,* II, 14-17; i. I. 5-6½.
11 *Leyes de Manú,* II, 148.
12 *Leyes de Manú,* II, 148.

de los empleados en el curso del tiempo. Además, un empleado oficial o un servidor personal de un mandatario siempre tiene oportunidad de elevarse rápidamente cuando sus servicios son de un valor especial. El resultado ha sido que muchos hombres que nacieron esclavos, siervos, campesinos o artesanos, se han elevado hasta importantes posiciones. Esto ha sucedido, tanto en el pasado como en el presente. En Roma, especialmente después de la época de Augusto, la elevación de los esclavos, siervos o libertos por este camino era algo común. Algo semejante encontramos también en los períodos merovingio y carolingio y a través de toda la Edad Media. Los siervos personales de diferentes gobernantes, al encargarse de funciones gubernamentales se convirtieron también en jefes. Este fue el origen de muchos duques, condes y barones medievales.

En una forma un poco diferente estas condiciones continúan prevaleciendo en nuestras días. Las carreras de muchos estadistas notables comenzaron, o, como secretarios privados de un influyente gobernante o, en los rangos inferiores de los puestos gubernamentales. Aprovechando las oportunidades fue como lograron ascender más y más cada vez, a veces hasta las posiciones más altas. Sus hijos, nacidos en una clase superior a la de sus padres, continuaron el movimiento ascendente, y el resultado ha sido que, en una o dos generaciones, la familia se ha elevado considerablemente.

En los países democráticos, donde la institución de la elección desempeña un papel decisivo en la selección de los mandatarios y gobernantes, las organizaciones políticas siguen desempeñando el papel de canales, aunque en forma diversa. Para ser elegido un hombre debe manifestar su personalidad, sus aspiraciones y sus méritos para realizar competentemente las funciones de gobernador, representante, senador, ministro o presidente. La forma más fácil de hacerlo es lanzándose a las actividades políticas y participando en las organizaciones de este tipo. Si no lo hace así, tiene muy pocas probabilidades de llamar la atención del público y ser rico. Además, ahora casi todos los candidatos son designados por las organizaciones políticas y casi no hay esperanza de ser electo cuando no se tiene filiación política. De ahí que las organizaciones políticas representen ahora un papel especialmente importante como canales de circulación. Muchas funciones que anteriormente pertenecían a la Iglesia, al gobierno y a otros organismos sociales, son realizadas ahora por los partidos políticos. No hay necesidad de decir que una gran mayoría de los líderes políticos, gobernantes, estadistas, representantes y empleados oficiales de los países, democráticos modernos han ascendido hasta los puestos que ocupan a través del canal de los partidos políticos. Esto es especialmente aplicable a aquellos que nacieron en una clase social baja. Michels dice con razón:

"Sin la organización del partido, muchos elementos socialmente útiles

se perderían, en el sentido de que nunca podrían cambiar su posición social, y permanecerían toda su vida dentro del proletariado... Todos los elementos bien dotados (dentro del proletariado) consideran la organización del partido, con sus sitios y las carreras que ofrece como una verdadera áncora de salvación".[13]

Lloyd George, R. Macdonald, J. Jaures, Guesde, Vandervelde, Turati, Bebel, Adler, Troelstra, Labriola, Herriot, Vivian, O. Braun, Liebhecht, Elbert, The, Masaryk, E. Benesch, Snowden, Coolidge... son sólo unos cuantos ejemplos entre los miles de casos existentes. Si no fuera por este canal, muchos de los políticos y estadistas más prominentes nunca hubieran podido ascender a su elevada posición.

Lo que es aplicable a los grandes partidos políticos, puede también decirse de las pequeñas organizaciones políticas locales, cualquiera que sea su denominación. Toda ciudad y pueblo tiene sus jefes y dirigentes políticos. Y uno de los canales para su ascenso social ha sido siempre la organización local del partido.

5. *Las organizaciones profesionales como canales de circulación vertical*

Algunas de estas organizaciones también han desempeñado un importante papel en la circulación vertical de los individuos. Por ejemplo, las instituciones y organizaciones científicas, literarias y artísticas. Como la admisión a dichas instituciones ha sido siempre relativamente libre para todos los que tienen la preparación adecuada, independientemente de la posición de sus familias, su papel ha sido, generalmente, el de elevadoras de la posición social de los individuos correspondientes y, por lo tanto, muchos hombres de ciencia y sabios, literatos, músicos, artistas, pintores, escultores, arquitectos, médicos, danzantes y cantantes, de origen humilde, se han elevado a través de este canal. Lo mismo podemos decir de muchas personas nacidas en la clase media y elevadas a posiciones más altas. Entre los 829 ingleses, hombres de genio estudiados por Havelock Ellis, había 71 que eran hijos de obreros comunes, y que se elevaron socialmente empleando, sobre todo, este canal. En Alemania, cerca de 18.8% de sus hombres más notables, nacieron de la clase trabajadora y se elevaron a través del canal profesional. En Francia, de los literatos más notables, encontramos entre 10 y 13% que, siendo de origen obrero, lograron elevarse por ese camino. En los Estados Unidos, de cada 1,000 hombres de

[13] Michels, R. *Eugenics in Party Organization*, Problems in Eugenics, pp. 223-237, 1912.

letras, por lo menos 187 ascendieron en esta forma. Cuatro por ciento de los más notables sabios rusos (académicos) que provenían del campesinaje, se elevaron por este medio. Siendo esta la situación entre los más notables hombres de genio, es comprensible que una gran parte de los intelectuales menos destacados haya mejorado algo su posición social a través de este "elevador". Abundan los ejemplos de artistas del cine: Gloria Swanson, Douglas Fairbanks; de cantantes: Teodor Chaliapin; de pintores, artistas, compositores y escritores quienes, a pesar de su humilde origen, por medio de esta escala, lograron elevarse a una encumbrada posición económica, ocupacional y social, obteniendo riqueza, fama, títulos, grados, etc., situación que prevalece en la actualidad, y que en el pasado ha sido muy semejante.[14]

La prensa —especialmente el periódico— debe ser mencionada como una clase especial de institución profesional importante como canal de circulación vertical. En el momento actual, la prensa representa un importante papel a este respecto: Durante cierto tiempo, puede muy bien crearle una brillante carrera a una nulidad, o arruinar a un hombre de gran capacidad. Directa o indirectamente, desempeña un gran papel como "elevador social". La publicidad es algo sin lo cual resulta extremadamente difícil cualquier promoción rápida. Crea la fama, a menudo sacándola de la nada; descubre o arruina el talento, puede transofrmar la habilidad común en genio, y puede sofocar a un verdadero genio y convertirlo en una nulidad social. De ahí que los grupos sociales que controlan la prensa y la publicidad representen un papel importantísimo en la circulación social. Constituyen uno de los elevadores más eficientes, notables y rápidos de la circulación social.

6. *Las organizaciones para hacer dinero, como canales de circulación vertical*

Cualesquiera que sean las formas concretas de las organizaciones para hacer dinero —posesión de la tierra, comercio, producción de petróleo, manu-

[14] Es interesante hacer notar que el "elevador" de las artes parece haber sido más accesible para los de origen humilde que el de las ciencias u otras profesiones. El estudio de F. Mass sobre los alemanes de genio ha demostrado que, de todos los que salieron del campesinaje y el proletariado (fueron estudiados 635 hombres), 32 por ciento se dedicó a las artes, 27.8 a las ciencias, 4.3 a la medicina, 4.6 a las leyes y 5.0 a la educación. El estudio del doctor Philliptschenki sobre los sabios y representantes de las artes de la Rusia contemporánea, demostró que, entre los hombres de ciencia, solamente el 2.9 por ciento proviene del proletariado, mientras que entre los artistas se encuentra el 9.6%. Véase Mass F., *Ueber die Herkunftsbedingungen der Geistigen Führer.* Archiv für Social wss., vol. XLI, pp. 161-167; Philiptschenko T., *Stat, resultaty ankety, etc.,* Bulletin of the Bureau of Eugenics, No. I. p. 12, Petrogrado, 1922; No. 2, p. 12, pl. 924.

factura de automóviles, minería, pesca, especulación, bandidaje o saqueo militar—, los grupos, instituciones o pandillas correspondientes siempre han tenido un importante papel como canal de circulación vertical para ascender o descender. En muchas tribus primitivas, la acumulación de riquezas fue causa de elevación social: quien se enriquecía, se convertía frecuentemente en jefe: esa ha sido la situación entre los janklitis, los tankuli, los chinkis, los kirguises, los kurijas y otros muchos grupos preletrados.[15] Desde las más remotas épocas de la historia, siempre ha existido una íntima correlación entre la riqueza y la aristocracia. Como regla general —que sólo se ha visto fallida en períodos excepcionales— todos los nobles han sido ricos y viceversa. Cuando aparece una discrepancia entre la nobleza y la riqueza, o sea, cuando los nobles son pobres y los ricos carecen de privilegios, dicha discrepancia generalmente ha sido de corta duración, pues, ya sea que los nobles pobres —al través de la violencia y el saqueo— se apropien de las riquezas de los ricos plebeyos, o que los ricos obtengan privilegios y títulos, las dos condiciones acaban siempre por equipararse. Las formas en que esto se ha presentado en la historia han sido varias, pero los resultados han sido siempre los mismos: la reunión de la riqueza y las altas posiciones sociales. Así desaparece la discrepancia y se restablece el equilibrio. René Worms, Pareto y Bouglé, tienen razón cuando dicen: "Si es fácil mantener el prestigio, aun siendo malo, es difícil mantenerlo cuando se es pobre".[16] Los patricios, los nobles, los ecuestres y la clase senatorial en Roma; las clases superiores en Grecia después de las reformas de Solón y de otros; las antiguas clases superiores entre los rusos, los germanos, los franceses, los celtas, etc., eran, al mismo tiempo, las clases más ricas, mientras conservaron en sus manos el poder y los privilegios. Aun en una sociedad en la que exista la nobleza de nacimiento, ésta proviene a menudo de antecesores que han sido plebeyos, pero afortunados, y sólo en las generaciones posteriores es cuando se han convertido en nobleza de nacimiento; incluso en esa sociedad, siempre ha sido posible el ascenso social de un hombre que haya logrado hacer dinero. Para darse cuenta de la verdad de esta afirmación basta con recordar la gran influencia social que ejercieron libertos ricos como Trimalción, Pallas, Narciso y otros en la sociedad romana, y el enorme influjo de los judíos prestamistas en Europa y Turquía durante la Edad Media. A pesar de la situación de inferioridad en que se encuentran los judíos pobres, los más ricos siempre han alternado con las clases superiores, tanto de las sociedades antiguas como

15 Véase Decamps, P., *opus cit.;* Kovalevsky, M., *Sociologia,* vol. II, p. 188.

16 Bouglé, Charles: *La Democratie devant la science,* p. 92; Worms, René: *Philosophie des Sciences Sociales,* vol. III, pp. 66 y ss., 1907; Pareto, *Systemes socialistes,* vol. I, p. 8.

de las modernas. A medida que el dinero representa un papel más y más importante en la Europa medieval, los hombres de las clases bajas que se enriquecen, comienzan a ascender, y el papel de la clase rica, en general, se mejora, aumentando sus privilegios, y elevándose en su situación social. El doctor Gretton, refiriéndose al ascenso de la clase adinerada inglesa (la clase media, en su terminología) dice con toda atingencia: "Mientras durante el siglo XV la aristocracia y la nobleza rural se dedicaban a cortarse el cuello mutuamente, la clase media seguía acumulando dinero..., y, el resultado fue que la nación despertó súbitamente, dándose cuenta de que el país tenía ya nuevos amos. La clase media, y especialmente sus miembros más ricos, rápidamente se elevaron y substituyeron en gran parte, a la aristocracia del nacimiento, a la eclesiástica y a la intelectual. Con su dinero compraron todos los títulos y privilegios que quisieron, de la Corona. Ya en la época de Jaime I, "los tenderos, herreros, mercaderes y alcaldes de las ciudades de provincia, aparecían como nobles rurales y poseían escudos de armas". Hombres de esta clase se elevaron hasta las posiciones más importantes. Tenemos un ejemplo en los príncipes de las Compañías de las Indias Orientales. "El sendero por el cual se elevaron hasta tal posición estaba abierto para todos los hombres del país".[17]

En Francia, el proceso fue semejante. La elevación de la burguesía francesa y de sus miembros más ricos se debió al mismo "canal". Especialmente a partir del siglo XV, "el dinero comenzó a regir en Francia; todo podía comprarse: el poder y los honores, los puestos civiles y militares, y hasta la misma nobleza".[18] "Los que hacían dinero podían elevarse hasta las nubes. Constituyeron un nuevo feudalismo y una nueva aristocracia". las prominentes familias aristócratas, de ese siglo, como los Ponchet, Briconnet, De Beanne, Du Peirat, Bonald, Vigoreux, Roquette, etc., son de origen social bajo, y se elevaron hasta la cúspide de la sociedad por medio de la riqueza que lograron acumular. "Desde Luis XIII hasta la Revolución, todos los ricos llegaban a ser nobles, lo mismo que al principio de la Edad Media todo valiente se convertía en caballero... En este período, el dinero significaba y era todo". Los que lograban acumularlo, por humilde que fuera su origen, compraban cualquier título o posición que se les antojara. Las cartas de nobleza comenzaron a ser vendidas en masa por la Corona.[19] El padre de Mme. Pompadour, Poison, dijo en una fiesta aristocrática. "Un extranjero tal vez nos tomaría por príncipes. ¿De hecho, Ud. M. Montmartel es el hijo de un tabernero; tú, Salvette, el hijo

[17] Gretton R., *opus cit.*, pp. 91 y ss.; 105 y ss.; 146 y ss.

[18] D'Avenel, *Les Riches depuis sept cent ans*, pp. 9-10; Luchaire A.; *opus cit.*; pp. 325 y ss.; 241 y ss., y cap. XXII.

[19] Kolabinska, M., *opus cit.*, caps. II-IV.

de un jardinero; tú, Bouret, el hijo de un lacayo, y yo mismo, qué soy?" Esta descripción es representativa.

En las últimas etapas de la historia de Grecia y Roma, se encuentra algo parecido. La aristocracia de estos períodos salió principalmente de entre la gente más rica, sin tener en cuenta su origen.[20]

Aun en una sociedad de castas, la riqueza mejora la posición social de un hombre. "El año pasado yo era un johala (tejedor), y ahora soy un sheik, porque tengo más dinero; el año próximo, si los precios suben, seré un aiyaid"... he aquí un ejemplo típico de la promoción por el canal de la riqueza.

No hay necesidad de decir que en nuestros días, el dinero es uno de los medios más comunes y omnipotentes de promoción social. Un hombre muy rico es el mayor aristócrata de una moderna sociedad democrática.[21] Si un hombre tiene dinero, se encuentra en la cúspide del cono social, independientemente de la forma en que se haya enriquecido o del tiempo que tengan sus riquezas. Los gobiernos y las universidades, los príncipes y los eclesiásticos, los poetas y los escritores, las sociedades y organizaciones, derraman abundantemente sobre él toda clase de honores y títulos. Todas las puertas se abren ante él, desde las del rey de un gran imperio, hasta las del "más radical revolucionario anticapitalista".

Por lo general, casi todo se puede comprar y vender. Un nuevo Yugurta podría decir de la actual sociedad: *Urbem ven alem et nature perituram, si empotrem invenerit.*

Los datos del cuadro siguiente, muestran cuáles han sido las actividades que en los Estados Unidos han conducido —durante el siglo XIX y parte del XX— a la mayor acumulación de riquezas y, por lo tanto, al mejoramiento de las clases económicas y sociales.[22] Los grupos que, como el de los editores, estadistas, clérigos e intelectuales logran elevarse al través del canal de la profesión al mismo tiempo que al través de la riqueza, pueden considerarse como personas que ascienden por medio de un sistema de dinero y otros "elevadores".

20 Véanse, además, las obras de Platón, Aristóteles, Tucídides, Polibio y Xenofonte. Haliday, W. R., *The Growth of the City State* pp. 111 y ss., Small and Maynard Co. Davis, W., *The Influence of Wealth in Imperial Rome,* pp. 62 y ss., 1910.

21 *The Imperial Gazetteer of India,* vol. I, p. 329.

22 Sorokin, P., *American Millionaires and Multimillionaires,* p. 639.

Millonarios americanos, según su ocupación	Número	%
Manufactureros	193	29.2
Banqueros, corredores	138	20.9
Mercaderes	78	11.8
Organizadores de transportes	63	9.5
Abogados	40	6.0
Inventores	29	4.4
Editores, publicistas	22	3.3
Mineros	18	—
Madereros	17	
Artistas, actores, empresarios teatrales	17	
Telegrafistas, telefonistas, electricistas	17	
Estadistas	8	
Terratenientes	4	
Médicos, psiquiatras	4	
Clérigos	2	
Total:	662	100.0

7. *La familia y otros canales de circulación social*

Entre los otros canales de circulación vertical, pueden mencionarse a la familia y al matrimonio con una persona de distinta clase social. Dichos matrimonios conducen generalmente a la elevación o a la degradación de una de las partes. En esta forma, algunas personas han logrado hacer carrera, y otras se han arruinado. Antiguamente, el matrimonio con un esclavo o un miembro de las clases inferiores, conducía a la degradación de la persona de clase superior y de su descendencia.

De acuerdo con la ley romana, una mujer libre que se casaba con un esclavo, perdía su *status libertatis,* y se convertía también en esclava; un niño que nacía de una esclava, aunque su padre fuera ciudadano libre, era esclavo también. Una degradación semejante caía sobre el hombre o la mujer de clases altas que se casaban con miembros de las clases inferiores.

En el momento actual y en nuestras sociedades democráticas, vemos una gravitación mutua de las muchachas más ricas hacia los nobles arruinados y viceversa. En esta forma, ambas partes se benefician, pues los nobles adquieren el dinero con que mantener su categoría social, y las chicas ricas se elevan socialmente, por medio de su dinero.

Además de estos canales, sin duda hay otros muchos, pero no tienen la

misma importancia de los anteriormente señalados. Estos han sido siempre los elevadores más comunes y convenientes que han hecho subir y bajar a la gente que circula en el plano vertical. Aquellos que, como los campesinos y los tratrabajadores manuales nunca han tratado de introducirse en alguno de estos elevadores, se han visto condenados a permanecer en las capas inferiores, y tienen muy pocas esperanzas de poder cambiar de posición. Aunque en todos los períodos de la historia, las instituciones antes mencionadas han representado el papel de canales de circulación, su importancia ha sido relevante, especialmente en determinadas épocas y en ciertas sociedades. El ejército tiene una gran importancia en tiempos de guerra y de disturbios sociales; en cambio, dicha importancia disminuye en tiempos de paz. La iglesia, que tuvo una gran importancia en la Edad Media, ha dejado de tenerla en nuestros días. Las actividades políticas y financieras tienen actualmente mucha mayor importancia que la que pudieron alcanzar en siglos pasados.

Aunque con variaciones en sus formas concretas y en su tamaño, los canales de circulación vertical han existido siempre en cualquier sociedad estratificada, y son tan necesarios como los canales de la circulación de la sangre en el cuerpo humano.

CAPITULO IX

MECANISMO DE PRUEBA, SELECCION Y DISTRIBUCION SOCIAL DENTRO DE LAS DIFERENTES CAPAS SOCIALES

1. *Definición*

En toda sociedad hay muchos individuos que desean ascender a las capas superiores. En vista de que son pocos los que lo logran y de que, en condiciones normales, la circulación vertical no tiene un carácter anárquico, podemos concluir que en las sociedades hay un mecanismo que controla el proceso de circulación vertical. Este control parece consistir, en primer lugar, en una prueba a la que se somete a los individuos con el objeto de ver si son útiles para la realización de una función social determinada; en segundo lugar, en la selección de los individuos para una posición social definida,[1] y, en tercer lugar, en la distribución de los miembros de una sociedad dentro de las diferentes capas sociales, en su ascenso y descenso. En otras palabras, en una sociedad estratificada no sólo existen canales de circulación vertical, sino también una especie de "tamiz" entre esos canales, que selecciona a los individuos y los coloca en el sitio que les corresponde dentro de la sociedad. El propósito esencial de este control, consiste en distribuir a los individuos en forma tal que cada uno quede acomodado de acuerdo con su talento y pueda cumplir debidamente su función social. Cuando los individuos no están bien colocados, realizan mal su función social y como resultado de ello, toda la sociedad sufre y se desintegra. Aunque tal vez no haya existido ninguna sociedad en la que todos los individuos se hayan encontrado perfectamente distribuidos

1 Del texto se desprende claramente que "selección" no significa aquí "selección biológica", en el sentido de supervivencia diferencial, sino un sorteo social de los individuos entre las diferentes capas o grupos sociales; sorteo consistente en la no admisión o el rechazo de los incapaces y la colocación o admisión de quienes son capaces.

de acuerdo con la máxima de que "todos deben estar colocados, según su capacidad"[2] son muchas las sociedades que han logrado subsistir por muy largos períodos de tiempo, lo que por sí mismo demuestra que los mecanismos de prueba, selección y distribución social no han sido tan malos como a alguien le podrían parecer, y que los mismos han llenado, en forma más o menos satisfactoria, su función.

Los problemas que hemos de discutir a continuación son: ¿Cómo y en qué forma está representado este mecanismo de selección y distribución de los individuos? ¿Cómo y sobre qué bases realiza sus pruebas, selecciones y distribuciones? El primer problema puede resolverse diciendo que, en cualquier sociedad, el mecanismo probatorio, selectivo y distributivo de los individuos se compone de todas las instituciones y organizaciones sociales que realizan tales funciones y que, por regla general, estas instituciones son las mismas que funcionan como canales de circulación vertical: instituciones tales como el ejército, la familia, la Iglesia, la escuela, las organizaciones políticas, y profesionales y ocupacionales que no sólo son canales de circulación social, sino también "tamices" que prueban, seleccionan y distribuyen a los individuos dentro de las diferentes capas o posiciones sociales.

Algunas de ellas, como la escuela y la familia, constituyen la maquinaria que prueba principalmente las *cualidades* generales de los individuos, necesarias para la realización de numerosas funciones: su inteligencia general, su salud y su carácter social. Algunas otras instituciones —entre las que se cuentan numerosas organizaciones ocupacionales— constituyen la maquinaria que prueba las *cualidades específicas* de los individuos, necesarias para la realización de funciones determinadas u ocupaciones especiales; por ejemplo, la fuerza física de un aspirante a boxeador, las cualidades políticas de quien anhela ser político, la voz de quien desea hacerse cantante, etc.

El examen de la forma en que las instituciones antes mencionadas realizan su función nos proporcionará una visión mejor de muchas instituciones, y nos mostrará que muchas de ellas, aunque absurdas a primera vista, resultan justificadas plenamente en razón de las circunstancias que las rodean.

[2] Este acomodamiento social de todas las personas de acuerdo con su talento, era conocido desde mucho tiempo atrás: es tema preferido de los escritores indios, chinos, griegos y romanos; constituye la idea central de la justicia de Platón en su *República;* es idea dominante en Confucio, en Aristóteles, y en los libros sagrados de la India.

2. *La posición de la familia como prueba indirecta de la habilidad de un individuo y como base para su selección y distribución social*

Es fácil decir que en una sociedad perfecta, todos sus miembros deberían estar colocados en las posiciones correspondientes a su habilidad. Pero es difícil decidir si una persona tiene una habilidad definida o no; si la posee en mayor grado que alguna otra persona, y qué clase de talento existe en cada individuo. Si aún ahora que tenemos a nuestra disposición las pruebas psicológicas, estos problemas no pueden resolverse satisfactoriamente en numerosos casos, en el pasado la solución era todavía más difícil. En tales circunstancias, la sociedad tuvo que inventar un criterio indirecto para descubrir y determinar las capacidades de sus miembros. Erróneamente, se adoptó como uno de los más importantes criterios para este propósito, el que consiste en tomar en cuenta el carácter y la posición social de la familia a la cual pertenecía el individuo. A los padres inteligentes y de clase alta se les aceptaba como prueba de que los descendientes tenían una inteligencia superior y de que estaban capacitados para ocupar una elevada posición social; en cambio, el origen humilde se tomaba como evidencia de la inferioridad del individuo y por ello se consideraba que éste sólo era apto para ocupar las posiciones inferiores. En esta forma fue como apareció esa institución a la que se puede llamar *herencia de la posición social* de los padres. Al nacer alguien en una familia de clase alta, se consideraba dicho nacimiento como prueba de que merecía ocupar dicha clase; en cambio, el nacer de familia humilde representaba para el hijo quedarse en esa posición baja. Esta fue la situación de muchas sociedades en el pasado, y la misma perdura actualmente hasta cierto punto.

De esta forma, la familia constituyó el principal criterio para juzgar de las habilidades generales y específicas de un individuo, y, consecuentemente, la base principal para la acomodación social de los miembros de la sociedad. En este sentido, la familia desempeñó un importantísimo papel en su calidad de primera base para la selección de los individuos para una posición social definida. Fue también una de las piezas de la maquinaria que sirvió para controlar la distribución social de los miembros de una sociedad.

Aunque es probable que el empleo de la familia como prueba social y como instrumento de distribución de los individuos haya sido producto del error, las razones fundamentales de dicho empleo eran conocidas muchos siglos antes de Cristo. Estas razones son dos: la herencia y la educación. Cuando se proviene de una buena familia, lo más probable es que se tenga una buena herencia y una buena educación, mientras que si se es de origen humilde, hay mayores posibilidades de tener una pobre herencia tanto social como mental y

física y, además, una mala preparación educativa. Estas dos razones, cuya importancia exaltan los eugenistas, los criminólogos y los psiquiatras actuales, eran ya conocidas en el pasado; a más de esto, debe decirse que muchas de las premisas de los eugenistas contemporáneos se empleaban ya en siglos pasados.[3] Lo anterior explica el por qué de la aceptación de este método selectivo de los individuos, así como las razones por las cuales la familia llegó a ser una de las primeras bases para la distribución social de los miembros de una sociedad, dentro de sus distintas clases sociales. Al través de la historia humana puede encontrarse a la familia representando este papel.

Con todo, la afirmación final debe matizarse, ya que la importancia de la familia a este respecto ha variado de país a país y de período en período. Entre las múltiples condiciones influyentes sobre esta importante función de la familia, mencionaremos sólo dos: la primera, el grado de estabilidad de la familia; la segunda, el número y carácter de otras agencias educativas y proba-

[3] Es bien sabido que la República ideal de Platón debía construirse sobre la base de la selección eugénica y del cultivo de los "guardianes" y que les consideran como los mejores, y que estuvieran acordados con sus cualidades innatas. La obra de Platón demuestra que, ya en su época, se conocían los principios básicos acerca de la herencia así como las sugestiones de los eugenistas contemporáneos. En Esparta, en Roma, en Asiria y en algunos otros países se aplicaron algunos de estos principios. El principio, según el cual las cualidades de los padres son heredadas por los hijos, constituye la base del veto absoluto que se pone a los matrimonios intercastales. Este mismo principio es el que impone la realización de un detallado examen físico y mental de los futuros contrayentes, y el que permite asimismo la disolución del matrimonio cuando el marido es impotente o la mujer enferma, y establece una cruel forma de esterilización (mediante el corte del órgano sexual) en el caso de ciertos criminales, así como el asesinato de los niños que nacen débiles o defectuosos, así como otras medidas semejantes. Los libros sagrados de la India contienen múltiples prescripciones eugenésicas, de entre las que destacaremos las siguientes: "En los matrimonios sin mancha, de los hombres nacen niños inmaculados; de los matrimonios manchados, la descendencia resulta manchada. Deben evitarse los matrimonios manchados"; a esto sigue una enumeración de las familias manchadas entre cuyos miembros debe evitarse tomar esposa "aunque sea rica y poderosa"; dichas familias son "aquellas de las que no han nacido hijos varones, las que están propensas a las hemorroides, a la mala digestión, a la epilepsia o la lepra, así como aquéllas que descuidan sus deberes sagrados", etc., todo lo cual viene consignado en el *manawa Dharmaçastra,* III, 42, 7 (ver caps. II, III, IV y V *passim).* "El hombre debe ser examinado con respecto a su virilidad, el cual, en cuanto ésta queda fuera de toda duda, le permite obtener esposa (y no en caso contrario)... Si un hombre es impotente (después de año y medio de matrimonio), su mujer debe procurarse otro marido. Las mujeres han sido creadas para la procreación, y, en tanto que la esposa es el terreno, el marido es el sembrador. El terreno debe concederse a quien tenga buena semilla. Quien carece de semillas es indigno de poseer el terreno". Estos son algunos ejemplos tomados de los numerosos preceptos sobre prácticas eugénicas en la antigua India.

torias de la sociedad coexistentes con ella. Como generalización empírica —y, consecuentemente, aproximada—, puede formularse la siguiente proposición:

A igualdad de condiciones, en una sociedad en la que la familia es estable, el matrimonio sagrado y duradero, los matrimonios interclásicos escasos, la preparación y educación de los hijos de carácter familiar, el número de agencias probatorias y selectivas reducido, el ingreso de las generaciones jóvenes a dichas agencias en edad avanzada, la familia desempeña un papel importantísimo como agencia probatoria, selectiva y distribuidora. Por el contrario, cuando en una sociedad la familia es inestable, el matrimonio fácilmente disoluble y frecuentemente disuelto, los matrimonios entre individuos pertenecientes a distintas clases muy frecuentes, y en la que la educación de los hijos después de la primera infancia se realiza en otras numerosas instituciones, la familia representa un papel mucho menos importante que en el primer tipo de socie-

Prescripciones semejantes se encuentran en los antiguos libros canónicos chinos, en el Código de Hammurabi, etc. Consúltense asimismo los libros II y III de *La República* de Platón; Narada, XII 1-27, XXV, 9; *Brihaspati*, XXIII y XIV Gautama, IV a VI *Apastamba*, I, 9-25, II, y otros libros sagrados de la India, cuyas traducciones pueden consultarse en la edición hecha por Max Müller. Hablando en términos generales, *debemos abandonar la costumbre que tenemos de considerar que todos los pueblos de la antigüedad carecían de conocimiento y de que sólo tenían supersticiones*, así como de la creencia de que la experiencia y la ciencia son logros de la Europa nonagésima y vigesimosecular, ya que, si bien tales opiniones son muy halagadoras, especialmente en el campo de las ciencias psicológicas, sociales y morales son totalmente equivocadas. El pasado supo, de todo esto casi tanto como nosotros. La mejor apreciación que posiblemente se haya hecho hasta ahora de la familia como agencia educativa de máximo poder, importancia y eficiencia proviene del pasado y, más precisamente, de la obra de Confucio en la parte en que expone su teoría de la "piedad filial", ya que tanto el análisis hecho del tema, como la aplicación practicada por el confucionismo en este respecto no han sido superados hasta la fecha. Incluso la escuela de Le Play que más que ninguna otra ha hecho hincapié en el gran papel social de la familia y que también más que cualquier otra ha comprendido cuáles son sus funciones sociales, no hizo prácticamente sino repetir y presentar sistemáticamente lo que los libros sagrados de China habían dicho sobre el particular. Consúltense al respecto el Hiao King o clásico de la piedad filial, *passim*, el *Lî Kî*, libro VII, el *Hiso-Ki* o registro sobre el tema de educación. Las traducciones pueden encontrarse asimismo en *The Sacred Books of the East*. Por otra parte, consúltense también de F. Le Play, *Constitution Essentielle de l'Humanité*, y de R. Pino, *La Classification des especes de la familie établie par Le Play, est-elle exacte*, así como Demolin, E., "Comment on analyse et comment on classe des types sociaux", en *Science Sociale*, año 19, fascículo 1º, de H. Tourville: *The Growth of Modern Nation*, N. Y., 1907, de M. Vignes, *La Science Sociale d'apres les principes de Le Play*, París 1897, vol. I, cap. I *y passim;* E. Demolin, *Anglo-Saxon Superiority, passim*. Cf. Cooley, Charles H., *Social Organization*, cap. III; Sorokin P., *Sistema Soziologii*, vol. II, p. 125; Sorokin, P., *Ocherki Sozialnoy politiki*, cap. sobre la familia, Praga, 1923.

dad en cuanto a su carácter de agencia probatoria, selectiva y distributiva. En este último tipo de sociedad de familia inestable, etc., la herencia de la posición social de los padres para los hijos tiene una fuerza obligatoria menor y es mucho menos común.

Las razones que tenemos para establecer estas proposiciones generalizadoras son bastante claras: cuando la familia es inestable y los matrimonios interclásicos comunes, y en la que abunden asimismo los divorcios, no puede haber pureza de sangre como base hereditaria de superioridad o de inferioridad, ni orgullo familiar, ni elevada valoración social de la institución familiar. Puesto que la familia se desintegra fácilmente, no puede ser una agencia educativa buena y eficiente, y como los niños son educados desde su más tierna infancia en los jardines de niños, en las escuelas públicas y particulares y en otras agencias semejantes, la familia no puede jugar un papel exclusivo como institución de prueba y educación. En tal tipo de sociedad, la familia no puede imprimir hondamente su sello en los niños o, por lo menos, no lo puede hacer tan fuertemente como la familia de una sociedad en la que todo el equipo moral y mental de la infancia es proporcionado por y dentro de la familia. O sea, en resumen, que en una sociedad de este tipo, la familia pierde su valor para la herencia social, así como su valor educativo exclusivo y, consecuentemente, pierde también —y esto es natural— su importancia exclusiva como base para la evaluación y el acomodamiento sociales, funciones que quedan a cargo de otras agencias. Finalmente, en dicha sociedad, la existencia de una casta hereditaria o la trasmisión hereditaria de la posición social resulta imposible, menos lógica que en una sociedad en la que la familia determina —biológica y socialmente— las cualidades innatas y adquiridas del individuo. Estas son, sucintamente, las razones que apoyan la generalización anterior.

Como ejemplo de una sociedad del primer tipo, podemos mencionar la sociedad de castas de la India, y agregar a este ejemplo el de la sociedad medieval, y a muchos otros grupos que han tenido la llamada familia patriarcal. En ellos, la familia era estable, y el matrimonio sagrado e indisoluble; los matrimonios entre distintas castas o entre diferentes clases sociales, estaban prohibidos; la preparación educativa y vocacional de los niños se realizaba especialmente dentro de la familia. La familia era, simultáneamente, una escuela, un centro de orientación vocacional, una institución industrial. Había muy pocas escuelas y, en ellas, los maestros —como en la sociedad de castas— tenían un carácter puramente particular; la relación existente entre maestro y alumno era análoga si no idéntica a la que ligaba a padres e hijos. Las ocupaciones tenían tras sí el aprendizaje dentro de la familia. La trasmisión hereditaria de la posición social de los padres a los hijos era consecuencia natural de esta situación;

de ahí la importancia casi exclusiva de la familia como base decisiva para la acomodación de los individuos. Esto indica la correlación casi inevitable que se daba entre todas estas características, y la forma en que la misma resultaba bastante razonable.

Consideremos ahora a las sociedades griega y romana de los últimos períodos de su historia, o la sociedad europea en el siglo XIX o en el momento actual, o durante períodos como el del Renacimiento en Italia, o el de la Reforma en el resto de Europa, para no mencionar otros períodos de trastorno social. La familia está desintegrada: ya no tiene carácter sagrado; el matrimonio se disuelve fácilmente, y el divorcio deviene común y corriente; son frecuentes los matrimonios interclásicos que dejan de estar prohibidos por la moral, la religión y la ley; la "pureza de la sangre" deja de existir; los niños permanecen en el hogar durante pocos años, y aun en este período de permanencia, sus padres —muy particularmente el padre— los ve sólo en la mañana y en la noche; crecen fuera de la familia, son absorbidos por las pandillas del vecindiario, por los jardines de niños y por las escuelas, y ya desde entonces salen fuera de la influencia de los padres; la educación, la preparación ocupacional y el equipo que adquieren para la vida social es algo que logran fuera de la familia. En estas condiciones, la familia deja de realizar las pruebas y son otras las instituciones que se encargan de hacerlas. La posición de la familia deja de ser base exclusiva para el acomodamiento social de los individuos; la trasmisión hereditaria de la ocupación o de la posición social se hace menos necesaria y factible. Con la desaparición de las castas hereditarias exclusivistas en dicha sociedad, y con la intensificación de la circulación vertical, se desarrolla el hábito de juzgar a los individuos no tanto por la familia a la que pertenecen como al través de sus cualidades personales, las cuales son descubiertas en la escuela, en el trabajo y en otras instituciones de prueba y selección. Esta es la correlación existente entre todas las características mencionadas y la influencia que ejercen unas sobre otras. Tal es el "estilo" de esos dos tipos de sociedad. Lo anterior explica el significado de la fluctuación en la importancia de la familia como agencia de prueba y selección. Actualmente, en los países democráticos, el papel de la familia es mucho menos importante a este respecto que en sociedades de otro tipo, lo que no obsta para que la familia continúe desempeñando su función.

3. *La escuela como agencia probatoria, selectiva y distributiva*

El segundo tipo fundamental de maquinaria para probar las habilidades de un individuo y determinar su posición social, es la escuela. La familia es

la agencia que sujeta a la primera prueba; antes que cualquier otro grupo, determina la carrera y la posición social futura de los niños. Pero, si aun dentro de una sociedad de castas las pruebas e influencias de la familia son reconsideradas hasta cierto punto por otras agencias (especialmente las de enseñanza), esto es todavía más notable en sociedades del otro tipo, como, por ejemplo, la sociedad en la que vivimos.

Si bien actualmente la posición y educación de la familia determinan, en términos generales, la carrera futura de los hijos, la escuela es la agencia inmediata que rectifica las decisiones de la familia, y que, muy a menudo, las modifica en forma decisiva. Hasta hace pocos años, la escuela era considerada principalmente como institución educativa, cuya función social consistía en impartir al estudiante una determinada cantidad de conocimientos y, en cierta forma, en modelar su conducta. Las funciones probatoria, selectiva y distributiva de la escuela se consideraban como de poca significación no obstante ser la suya una importancia no menor que las de instruir y educar. En los últimos años, muchos especialistas han comenzado a reconocer al lado de las últimamente mencionadas, dichas funciones. Actualmente se tiene por cierto que la escuela, aun cuando institución "preparativa y educativa" es, al mismo tiempo, una pieza de la maquinaria social que prueba las habilidades del individuo, que lo selecciona y decide cuál ha de ser su futura posición social. En otras palabras, la principal función social de la escuela no consiste en ver si el alumno ha aprendido una determinada porción de texto, sino descubrir, al través de todos sus exámenes y supervisiones morales, cuáles alumnos tienen talento y cuáles no, cuál es la habilidad de cada alumno y hasta dónde llega, y cuáles alumnos son los que están social y moralmente adaptados; en segundo lugar, eliminar a todos los que no tienen las cualidades mentales y morales necesarias y, en tercer lugar, por medio de la eliminación de los fracasados, cerrarles el paso hacia el ascenso social, por lo menos en determinados terrenos, haciendo ascender a estudiantes brillantes, empujándolos en dirección de aquellas posiciones sociales que corresponden a sus aptitudes generales y específicas. Estas funciones —se realicen o no eficazmente— se encuentran entre las más importantes de la escuela. Desde este ángulo, la escuela es, ante todo, una agencia probatoria, selectiva y distributiva.[4] En conjunto, todo el sistema escolar, con sus obstáculos, condiciones, exámenes, supervisión de los alumnos, grados, evaluaciones y promociones, constituye un complicado "tamiz" que separa a los

[4] Véase De Lapouge, V., *Les sélections sociales,* París, 1896, cap. IV; Ammon, O., *Die Gesellschafsordnung und ihre natürlichen Grundlagen,* pp. 52 y ss., Jena, 1895; Pillsbury, W. B., "Selection: an Unnoticed Function of Education", *Scientific Monthly,* enero, 1921, pp. 62-75. Consúltense asimismo las fuentes citadas renglones adelante.

buenos de los malos futuros ciudadanos, a los aptos de los ineptos, y a quienes están capacitados para ocupar posiciones elevadas, de los incapaces para ocuparlas. Esto explica lo que queremos decir al hablar de las funciones probatorias, selectivas y distributivas de la maquinaria escolar.

Naturalmente el grado en que la escuela realiza las funciones de prueba, selección y distribución varía de sociedad a sociedad, y de época a época. Depende, entre otras cosas, del grado en que las pruebas y el acomodamiento de los individuos se realice por otras instituciones, especialmente por la familia. Si la familia realiza esas funciones eficientemente, de tal modo que sólo los niños ya seleccionados lleguen a la escuela, el papel probatorio, selectivo y distributivo de ésta no es tan necesario como cuando las puertas de la escuela están abiertas a todos los niños y no hay selección ni eliminación antes de entrar a ella. En estas condiciones, son muchos los niños que, naturalmente, no pueden pasar de los primeros años escolares, y el número de fracasos es superior a cuando hay una selección preescolar. De ahí que el trabajo eliminatorio de la escuela sea mayor y más pesado. El mismo aumenta a medida que se asciende en los grados de la enseñanza, al pasar de los grados inferiores a los superiores, de la primaria a la secundaria, de ésta al bachillerato, y de éste a la universidad. El resultado de todo ello es que, de los numerosos alumnos que ingresan a la primaria, sólo una reducida minoría llega a alcanzar el grado universitario. La gran mayoría (compárense si no las cifras correspondientes) es eliminada, no sólo de la escuela, sino que a la misma se le aparta de toda posibilidad de ascenso social por esta vía. Una parte de los eliminados logran ascender por otras escalas (comercio, etc.), pero esta parte está constituida por pocos,[5] ya que, la mayor parte de quienes resultan eliminados por el tamiz escolar quedan condenados a ocupar posiciones sociales relativamente inferiores. En esta forma, en algunas sociedades, la escuela realiza el trabajo de selección, y estorba el ascenso social de individuos que no habían sido seleccionados ni eliminados previamente al través y por la familia. Esto explica el que, contra lo que se piensa ordinariamente, la instrucción y la educación universales (y la universidad de masas), en vez de borrar las diferencias sociales y mentales, las aumenten. La escuela —aun la más democrática— abierta a todo mundo,

[5] Aun en el terreno puramente especulativo económico, la mayor parte de quienes han logrado hacer dinero han sido quienes lograron pasar la prueba de la escuela. Parte de quienes no tuvieron ocasión de someterse a ella no pueden ser considerados en forma alguna como fracasados escolares: no tienen grado simplemente por no haber tenido ocasión de asistir a una escuela. De los 631 hombres más ricos de América, 54% tiene grado universitario; 18.5% de ellos asistieron a la secundaria; 24.1% a la primaria, y sólo el 3.4% carecen de educación escolar. Sorokin P., *American Millionaires and Multimillionaires*, p. 637.

de realizar adecuadamente su tarea, será maquinaria y aristocratización y estratificación social y no de nivelación y democratización. Los siguientes datos representativos muestran claramente el papel probatorio, selectivo y distributivo de la escuela en los Estados Unidos. De acuerdo con el doctor Ayres,[6] de cada 1,000 niños que ingresan al primer año, se encuentran: 723 en segundo, 692 en tercero, 640 en cuarto, 552 en quinto, 462 en sexto, 368 en séptimo, 263 en octavo (recuérdese que las cifras se refieren al sistema estadounidense), 189 en primero de secundaria, 123 en segundo, 81 en tercero, 56 en cuarto. Si tomamos en consideración a que, habido cuenta de las fluctuaciones demográficas debidas a muertes y nacimientos era de esperar que de los 1,000 que ingresan en primero hubiera 871 en octavo, podremos darnos cuenta que, siendo 263 los que hay en realidad en dicho grado, 608 han sido eliminados y rechazados de la escuela. El doctor Thorndike[7] llega a una conclusión semejante. De acuerdo con sus datos, el 25% de los niños blancos en los Estados Unidos, a principios del siglo XX, pudieron llegar sólo hasta el quinto año. Según los doctores Strayer y Terman, de cada 100 niños que ingresan a la escuela elemental sólo cerca de 40 llegan a la secundaria, y de éstos sólo 10 terminan esta segunda fase de la instrucción.[8] El papel eliminatorio de la secundaria es todavía mayor: según los datos proporcionados por el Ministerio de Educación para 1917 y 1918, de los estudiantes que ingresaban al primero de secundaria, pasaban a los siguientes en una proporción de: 39.8% de la inscripción total del primero al segundo año; 26.9% al tercero, 18.7% al cuarto, logrando graduarse sólo el 14.5% de toda la inscripción.[9] Según los datos de P. O'Brien, de 6,141 estudiantes que ingresaron a la secundaria, se graduaron sólo 1,936.[10] De ahí que sea muy pequeño y selecto el grupo que puede

[6] Ayres, Leonard P., *Laggards in Our Schools,* New York, Survey Association, 1913, p. 13.

[7] Thorndike E., *The Elimination of Pupils from School,* p. 9.

[8] Strayer G. D., "Age and Grade Census of Schools and Colleges", *United States Bureau of Education. Bull,* nº 451, p. 6; Terman L., "The Intelligence of School Children", pp. 87-9.

[9] Counts, Sylvester G., "The Selective Character of American Secondary Education", *University of Chicago, Supplementary Education Monographs,* nº 19, mayo, 1922, pp. 36 y ss.

[10] O'Brien, Francis P., *The High School Failures,* Teachers College, pp. 13 y ss., N. Y., 1919; Kelley, T. L., "A Study of High School and University Graduates with the Causes of Elimination", *Journal of Educational Psychology,* 6:365; Van Denbourg, J. K., *The Elimination of Pupils from Public Secondary Schools.* Ver especialmente Wooley Helen Thompson, *And Experimental Study of Children at Work and in School between the Ages of Fourteen and Eighteen Years,* N. Y., 1926.

llegar a la universidad. En la universidad la eliminación continúa, y sólo una parte de quienes ingresan al primer año logran titularse.

Posteriormente, veremos cuáles son las causas de esta enorme eliminación; por ahora, nos basta con establecer el hecho de que la escuela que es accesible a todos, eventualmente rechaza a la mayor parte de los alumnos realizando en esta forma el papel de agencia de selección social al determinar quiénes han de ser los futuros moradores de las "capas sociales superiores". Con el desarrollo aplicativo de las pruebas mentales, esa tendencia selectiva aumenta cada vez más en severidad. Dicha tendencia se manifiesta en el hecho de que los futuros universitarios, antes de inscribirse hayan de sujetarse a una prueba de selección que determina el rechazo de los que no tienen la calidad mental necesaria, así como otras cualidades.[11] En diferentes formas, en el pasado, la escuela realizó siempre esa función de selección física, moral y mental, así como de eliminación de los ineptos. En aras de la brevedad, presentaremos aquí sólo uno o dos ejemplos de lo anterior.

En la sociedad castal de la India, para llegar a ser miembro de las altas órdenes de la clase superior, un estudiante tiene que salvar obstáculos tan considerables y desplegar tal cantidad de cualidades físicas, mentales y morales, que son muy pocos los que soportan la prueba sin fracasar. Según Apastamba, el curso de estudio de los Vedas dura de 12 a 40 años, período durante el cual el estudiante "debe obedecer a su maestro, no contradecirlo, cuidarlo, alimentarlo, comer hasta que él ha terminado de hacerlo, acostarlo todos los días después de haberle lavado los pies, no acostarse sin permiso del maestro, permanecer de pie al hablar con él o, en todo caso, estar sentado, pero nunca acostado y, si el maestro está de pie, no responderle sin antes haberse levantado también, caminar detrás de él si va a pie, correr detrás si corre", además, "no mirar al sol, abstenerse de la miel, de la carne, los perfumes, las galas, el sueño diurno, el empleo del carruaje, el uso del calzado, del parasol, evitar el amor, la ira, la alegría ruidosa, el baño, el tañido de instrumentos musicales, el lavado de los dientes, la danza, el canto, la calumnia, el terror, la vista y el

[11] En la actualidad, en todas las universidades estadounidenses, constituye práctica común la prueba preliminar a la que se sujeta a los futuros estudiantes. Esto da por resultado una eliminación previa de todos aquellos cuya inteligencia es inferior a la requerida para los estudios universitarios. Como lo demuestra una serie de estudios y de pruebas, el tanto por ciento de los errores en la predicción de los alumnos que fracasarán es muy reducido. Este sistema se está desarrollando cada vez más, enfatizándose con ello el papel selectivo de la escuela. Ver, a propósito de esto, los estudios de Dean J. B. Johnston y de otros en el *Journal of Educational Psychology,* mayo de 1926; *School and Society,* vol. XIX, núms. 496 y 497. Ver también Kelly, Frederick, J., *The American Arts College,* N. Y., 1925, cap. II.

contacto de las mujeres, la aceptación de cosas no ofrecidas, la injuria a cualquier ser animado, la palabra iracunda", en cambio, "debe decir la verdad. . .", y así sucesivamente.

Por el contrario, "si estas reglas son desobedecidas, el estudio que permite el conocimiento de los vedas se interrumpe, negándose la posibilidad de continuarlo, tanto al ofensor como a sus hijos, con lo cual irá al infierno, se acortará su vida", para no mencionar el hecho de que, al través de ello perderá asimismo toda esperanza de convertirse en miembro de la clase superior.[12]

Si, como es fácil suponer, deben haber sido muchos los novicios que fracasaron en la observancia de éstas y de otra multitud de prescripciones, no estaremos demasiado lejos de la verdad al señalar que ese tipo de escuela ha realizado —en una de las formas más severas— la función social de sujeción a prueba y selección de los futuros dirigentes de la sociedad hindú.[13]

Según esto, se desprende que en la India tanto la aristocracia como aquello a lo que podríamos llamar la aristocracia de la aristocracia han sido seleccionadas mediante el paso al través de dos severos tamices sociales: la familia y la escuela. En esta forma, sus miembros han sido probados biológica, mental y

[12] *Apastamba,* Prashna I, Patala I, Khanda I, 11-19; Khanda II, 19-41; Patala II, 52.3 y ss., *Manuawa Dbarmacastra, III, passim,* Gautama, caps. I, II, III.

[13] A primera vista, esto puede parecer infantil y supersticioso y, no obstante, la realidad histórica demuestra que, en esta forma, la escuela brahmín logró seleccionar y preparar jefes con una eficacia que apenas si ha podido ser igualada en otros lugares y épocas. Nos guste o no, "durante más de 2,000 años los brahmanes han mantenido incólume su posición en la cúspide de la civilización hindú, y esto no se debe solamente a las cualidades sobrenaturales que se les adjudican, sino a la fuerza de su superioridad intelectual: han sido los sacerdotes, los filósofos, los médicos y los poetas de su raza. Si, y podemos agregar que también han sido sus gobernantes". Esto es tanto más notable cuanto que, como hace notar C. Bouglé, los brahmanes carecen de fuerzas físicas de las que disponer, y no tienen ni riquezas ni dinero, así como tampoco representan una organización eclesiástica con un sistema definido de jerarquías; no tienen tampoco, dogmas religiosos. Son "sacerdotes sin iglesia de una religión sin dogmas, un poder carente de riqueza, de ejército y de fuerza". A quien observe esto, el poder de los brahmanes podrá parecerle un acertijo indescifrable. En lo particular, a mí me gustaría saber de una inteligencia tan poderosa como la de los brahmanes que estuviera rodeada de las mismas condiciones de ausencia de fuerza, riqueza y organización; una de las causas de esta situación desconcertante parece ser el hecho de estar sujetos a esa severa selección biológica y social, así como la preparación tan dura a la que tienen que someterse los miembros de esta casta que aspiran a puestos superiores dentro de la misma. Ver Lilly, W. S., *India and its Phoblems,* Londres, 1922, pp. 200-4; Bouglé C., "Remarques sur le régime des castes", *L'Année sociologique,* 1900, pp. 54-60; Kretar, *The History of Caste in India,* 1909; Mazzarella, "Le Forme di aggregazione Soziale nell'India", *Revista Italiana di sociologia,* 1911, pp. 216-9.

moralmente. El resultado de tal prueba ha sido la posibilidad de existencia de la más poderosa aristocracia selecta biológica y socialmente.

En cuanto a China, encontramos un tipo de escuela distinto, que no obstante, realiza también, a su manera, la misma función selectiva de los futuros dirigentes del país. En China —contra lo que sucede en la India—, las escuelas están abiertas para los individuos de todas las clases (sistema semejante, en este aspecto, al de los países democráticos); pero en China, quizás más que en las democracias actuales, la educación es responsable de la posición social de los individuos. Si hemos de dar crédito a los sabios y libros chinos —este sí condicional se justifica en razón de la frecuencia con que se confunden ser y deber ser—, el papel selectivo de la escuela fue decisivo: "Aun los hijos del emperador, de los príncipes y de los grandes oficiales, en caso de no estar calificados para los ritos y la justicia, debían ser colocados entre la gente común, y, entre los hijos de la gente común, quienes tenían una buena educación y buenos rasgos de carácter y estaban, además, calificados en ritos y justicia, eran elevados a la clase de los ministros y de los nobles... La educación es la única fuerza determinante de la posición social".[14]

Sólo unos pocos individuos podían pasar al través del complicadísimo sistema escolar, de la educación y los exámenes chinos, y alcanzar finalmente el grado universitario. Una gran mayoría de quienes se inscribían en la "carrera escolar" fracasaban y, de esta forma, eran eliminados de la categoría de futuros candidatos a las altas posiciones sociales.

De otros sistemas escolares y educativos podríamos hacer afirmaciones análogas, pero con esto hemos de terminar la exposición que hemos hecho del papel que la escuela tiene como agencia probatoria y selectiva, que controla la distribución social de los individuos.

4. *La Iglesia como agencia probatoria, selectiva y distributiva*

Lo que hemos dicho de la escuela es aplicable a la Iglesia. En muchos países, la Iglesia ha sido escuela, y la escuela Iglesia, y, en ellos sus funciones han sido prácticamente las mismas. En donde estas dos instituciones están claramente separadas, según ocurre en el caso de muchas sociedades contemporáneas, la diferencia principal entre ambas estriba —por lo que respecta a la prueba y selección sociales—, en que mientras la escuela somete a prueba principalmente las cualidades intelectuales de los individuos, la Iglesia se dedica a probar las características morales y sociales de los mismos. En lugares y épocas

[14] Chen Huan Chang, *op. cit.*, pp. 88-92; *Li Ki*, libro IX, 3-5.

en los que, como en el caso de la sociedad medieval, la Iglesia fue simultáneamente escuela, realizó la función general de probar y seleccionar a los individuos intelectual, moral, y socialmente. En dichas sociedades, el papel selectivo de la Iglesia fue enorme. En primer lugar, "todos los paganos y herejes" quedaban eliminados como candidatos a las posiciones de responsabilidad; en segundo lugar, a dichos individuos se les perseguía, se les colocaba en los niveles más bajos del mundo social, cuando no se les aprisionaba, se les privaba de toda garantía y se les ejecutaba; en tercer lugar, a las personas que en opinión de la Iglesia eran virtuosas, *eo ipso* se les empujaba, haciéndolas ascender. En esta forma, la Iglesia representaba un papel importantísimo en la selección y distribución sociales de los individuos en las distintas capas sociales. Frente a esta situación de medievo, el papel selectivo de la Iglesia es actualmente en sociedades como la angloamericana, considerablemente inferior al de la escuela, pero, con todo, sigue teniendo validez: la opinión de la Iglesia de la comunidad, la filiación religiosa del individuo, la caracterización que del mismo hagan las autoridades eclesiásticas, siguen teniendo enorme importancia para la carrera de muchas personas, comenzando por el dominio parroquial, siguiendo por el escolar y terminando en el universitario, llegando a influir incluso en el presidente. Lo anterior, aunque breve, muestra las funciones de la Iglesia a este respecto, lo cual se complementa bastante bien con lo dicho respecto de la escuela como para que haya necesidad de insistir en ello.

5. *La familia, la escuela y la Iglesia como agencias probatorias de las cualidades generales de los individuos, y su papel decisivo en la determinación de las propiedades de cada clase social*

Antes de emprender el estudio de las agencias sociales que prueban las cualidades específicas de los individuos y los seleccionan para un grupo social u ocupacional determinado, conviene decir unas palabras acerca del importante papel que desempeñan la familia, la escuela y la Iglesia, en la determinación de las cualidades típicas de las clases sociales superiores e inferiores. Como hemos dicho anteriormente, estas agencias prueban especialmente las cualidades biológicas, mentales y morales generales de los individuos, importantes o necesarias para la realización de un gran número de funciones sociales. En cambio, ahora nos ocuparemos más detenidamente de la forma en que el carácter de tales agencias selectivas, o de sus normas referentes a lo conveniente o lo inconveniente, lo bueno o lo malo, determina qué clase de personas son las que ocupan las clases altas y bajas de la sociedad. Estas agencias son verdaderos tamices sociales, y de su naturaleza depende la clase de "partículas humanas"

que han de quedar en el tamiz, o han de pasar por él, y que han de quedar arriba o abajo. Unos ejemplos bastarán para aclarar el punto.

Como hemos visto, para pasar con éxito la prueba impuesta por la escuela brahmánica, el estudiante ha de poseer no sólo inteligencia para aprender los Vedas, sino cualidades morales y sociales extraordinarias: paciencia extremada, autocontrol, poder superior al normal en el control de todos los impulsos biológicos, capacidad para vencer todas las tentaciones, para soportar las privaciones físicas, para despreciar los bienes terrenos, luchar por la verdad y no temer ni a las autoridades terrestres ni a los sufrimientos. Sólo individuos dotados de una extraordinaria fuerza de voluntad pueden resistir una prueba de este tipo; como resultado de ello, las órdenes brahmánicas están compuestas por individuos altamente seleccionados, colocados muy por encima del nivel general intelectual y moral. Examinemos ahora la escuela china: en ella, también se concede atención a las cualidades morales y sociales de los alumnos; pero la prueba principal consiste en el conocimiento de los clásicos, en la maestría estilística para la composición literaria, y en otras habilidades semejantes, que tienen poco valor práctico y que no proporcionan un verdadero conocimiento de la naturaleza o de las relaciones causales.[15] De ahí el carácter literario de la clase gobernante china, formada por quienes consiguieron éxito en la "prueba literaria", lo que hace que esa misma clase gobernante se caracterice por la falta de sentido práctico de sus miembros, y por su incapacidad para tratar los asuntos corrientes. El carácter "literario" de la escuela determinó el carácter "literario" e impráctico del gobierno de los mandarines, gobierno de la inteligencia literaria *par excellence*. "Conforme sea el tamiz, así será la harina". Tomemos nuevamente la escuela y la Iglesia de la Edad Media: "quienes tenían fuertes impulsos corporales —especialmente sexuales— o quienes tenían independencia de opinión, o mente antidogmática, por lo general no podían pasar al través del tamiz ascético, dogmático e intolerante", y permanecían o bien en la base de la sociedad, o descendían de la posición que ocupaban, o tenían que buscar otros canales sociales para elevarse.

Finalmente, consideremos la escuela actual en los países occidentales: últimamente, sus pruebas han sido casi exclusivamente intelectuales con apenas algunos toques de cultura física. La escuela actual no exige cualidades morales extraordinarias ni nada que se asemeje ni remotamente a lo exigido por la escuela brahmánica. Si el estudiante no es moralmente inferior al nivel moral general, puede pasar la prueba con éxito siempre y cuando esté bien dotado desde el punto de vista intelectual. De ahí que pueda observarse que las clases

[15] Ver Chen Huan Chang, *op. cit.*, vol. II, pp. 718-25.

superiores, formadas por personas que han atravesado ese tamiz, despliegan una considerable habilidad intelectual aunada a una notable falta de escrúpulos morales. La corrupción, la demagogia, el libertinaje sexual, la inestabilidad familiar, el abuso, la venalidad, el afán inmoderado de riqueza —conseguidas a menudo a costa de los valores morales y sociales—, la deshonestidad, el cinismo, la plutocracia, son resultados que corresponden a las cualidades más notables desplegadas abundantemente por la aristocracia gubernativa, intelectual y financiera de la época moderna. De otra parte, consecuencia natural de la organización de la escuela actual, de su completa ineficacia para mejorar el nivel moral de la población en general. Durante las últimas dácadas, en tanto que en la mayor parte de los países europeos y en los Estados Unidos aumentó el número de escuelas y ha seguido aumentando con un ritmo superior al crecimiento de población, el número de crímenes ha aumentado igualmente en vez de disminuir, y la proporción de los criminales instruidos ha aumentado, en tanto que proporcionalmente se ha producido una disminución de la de los ignorantes.[16]

Estos hechos constituyen el *testimonuim pauperitatis* de la ineficacia moral de las escuelas actuales. El bajo nivel moral de las capas superiores de los países occidentales modernos se debe, en parte, a la mencionada organización escolar.

Estos ejemplos muestran hasta qué punto las cualidades de las diferentes aristocracias dependen de la organización de la escuela como agencia probatoria y selectiva. Lo mismo puede decirse de las otras agencias semejantes. Del carácter del tamiz depende, en gran parte, el carácter tanto de las capas superiores como de las inferiores de la sociedad. Todo reformador social debe prestar una cuidadosa atención a todas estas agencias, no sólo como instituciones educativas y de preparación, sino especialmente, como instituciones probatorias y selectivas. Muchas características que no son importantes desde el punto de vista educativo, pueden tener una gran importancia desde los ángulos probatorio y selectivo, y viceversa. El papel selectivo de las instituciones sociales, como ha demostrado brillantemente Lapouge es quizás, más importante para el futuro de un país, que su papel "transformador y educativo".[17] Este es el aspecto cualitativo de organización de las agencias probatorias, selectivas y dis-

[16] Ver Parmelee, M., *Criminology,* cap. VIII; Sutherland, E., *Criminology,* pp. 171-4; De Lapouge, V., *op. cit.,* cap. IV, Von Mayr, G., *Statistik und Gesellschaftshere,* vol. III, pp. 677 y ss., Tubingen 1917.

[17] Ver De Lapouge, V.: *Les Selections Sociales.* Trabajo no superado hasta la fecha por lo que se refiere al brillante análisis del importantísimo papel que tiene la selección social.

tributivas, en la determinación de la clase de personas que quedan colocadas en las capas superiores o inferiores de la sociedad. Además de este aspecto cualitativo del problema, existe también un aspecto cuantitativo.

El problema cuantitativo está representado por el número de personas que las agencias mencionadas dejan pasar a las clases superiores. Quiero insistir particularmente en el hecho de que no carece de importancia la mayor o menor proporción que, por el número de sus miembros, represente la *élite* en relación con la población total, ya que, según sabemos, los pisos superiores de un edificio deben estar proporcionados a los inferiores a modo de no ser ni demasiado pesados ni demasiado grandes so pena de derrumbe del edificio (Cf. Parte I). A partir de Malthus, nos hemos acostumbrado a hablar de la sub y de la superpoblación en relación con las necesidades. Pero, yo me pregunto: ¿Por qué no hablamos también de una sub o de una superproducción de candidatos para las clases superiores? Es evidente que ninguna sociedad puede existir y prosperar en el caso de que sus clases superiores comprendan, por ejemplo, un 5% de la población total. También es evidente que el gobierno de un país que tenga cien millones de habitantes no podrá estar formado por cincuenta personas, ya que se necesitaría que estas cincuenta personas dispusieran de fuerzas extraordinarias (hablando hiperbólicamente, que fueran dioses omnipotentes) para poder realizar por sí mismos todas las funciones gubernativas. Esto significa que, para que la sociedad prospere, es necesario que haya una proporción adecuada de individuos de las clases superiores en relación con el total de la población. Cuando dicha proporción se altera notablemente, esto resulta desastroso para la sociedad. De ahí la posibilidad de que exista una sub o una superproducción de candidatos para la clase superior.

Según el tipo de sociedad, la superproducción para la clase superior puede provenir, bien de una procreación desproporcionadamente grande entre las capas superiores en una sociedad inmóvil, o bien de que las agencias sociales apliquen pruebas demasiado fáciles que permitan el ascenso de demasiadas personas. Una subproducción puede deberse a una procreación diferencial demasiado débil entre las clases altas, o a una prueba demasiado severa aplicada a quienes aspiran a tales posiciones, que da por resultado el que sólo contados individuos puedan pasar al través de este tamiz. De las cifras siguientes, puede inferirse si existe o no una superproducción o una subproducción de la *élite* debida a una gran o a una pequeña tasa de reproducción. Imaginemos una pequeña sociedad formada por cinco individuos y un jefe, e imaginemos además, que, en cada generación cada una de las familias gobernadas deja cinco hijos, en tanto que las familias gobernantes dejan ya sea cuatro, en un caso; ya sea

siete, en el caso contrario. Al cabo de pocas generaciones tendríamos el panorama dado por el cuadro:

Generaciones	Número de individuos	% de dichos individuos en la población total en el caso de 7 ó 4 hijos en las familias dominantes		Número de gobernantes que dejaron 7 ó 4 descendientes		% de la clase dominante en la población total que dejó 7 ó 4 hijos	
1	5	83.3	83.3	1	1	16.7	16.7
2	25	....	....	7	4	....	....
3	125	....	....	49	16	....	....
4	625	....	....	343	64	....	....
5	3,125	....	....	2,401	256	....	....
6	5,630	48.2	94.4	16,807	1,024	51.8	5.6

Este cómputo, hecho a partir de datos hipotéticos, muestra la diferencia tan considerable a que puede dar lugar en la composición cuantitativa de las clases superiores e inferiores, una pequeña diferencia en la fecundidad de las mismas, así como la forma en que a causa de ello, es posible que se produzca ya sea una superproducción o una subproducción en las capas superiores.

Es todavía más fácil el que se presenten estos casos, cuando las agencias probatorias y selectivas son demasiado severas o demasiado indulgentes en la distribución social de los individuos.

Consideremos cuáles pueden ser los resultados de una superpoblación, ya sea por un exceso de fertilidad en las clases superiores que es fácil que se presente en países en donde impera la poligamia, como en Turquía, o en aquellos otros en los que la selección es demasiado floja. Todos aquellos miembros de la *élite* que constituyen el exceso de producción de la misma, no pueden encontrar acomodo en las clases superiores, por lo que es inevitable que se produzca una lucha enconada y ruda entre los miembros de la *élite* misma, deseosos de escalar las altas posiciones (ya sea la de monarca o bien otras). La historia nos enseña cómo en las dinastías de los Osmanes, Merovingios y Carolingios, así como en otras muchas familias dinásticas o simplemente nobles,

se asesinaban sistemáticamente entre sí los hijos de un mismo padre, recurriendo al veneno, a la espada, a las emboscadas o a los más variados artificios. Aparte de tales asesinatos, precisa considerar asimismo las enemistades y rencillas existentes entre miembros ya de la misma o ya de diferentes familias. Visto desde el ángulo de la prueba de selección y distribución sociales, todo esto no resulta ser sino un recurso del que se echaba mano para reducir la superproducción de candidatos a las posiciones altas, y para restablecer el equilibrio necesario. El hecho es tan general, que las descripciones de estas luchas llenan las crónicas tanto de los países orientales como de los occidentales. Si una superpoblación puede conducir y ha conducido en realidad en múltiples ocasiones a la guerra, ¿por qué no admitir que una superproducción de elementos en las clases superiores puede conducir a resultados semejantes? Los hechos indicados parecen probar que esta posibilidad se ha convertido muchísimas veces en realidad. Muchas intrigas y desórdenes palaciegos parecen haber tenido su origen en la mencionada sobreproducción de las clases altas.

En una sociedad móvil, el resultado de la sobreproducción de la *élite* es un poco distinta en la forma, pero sigue siendo esencialmente semejante. En este caso, el proceso es, aproximadamente, el siguiente: los miembros excedentes de la *élite* no pueden encontrar acomodo en las correspondientes posiciones altas y, por ello, los que no han tenido la suerte de alcanzarlas se sienten insatisfechos y tratan de iniciar sus propias organizaciones para elevarse; como tales organizaciones no pueden tener sitio privilegiado en el régimen existente, se vuelven críticas, se tornan elementos de oposición, devienen radicales y revolucionarias. Como han sido satisfechas las "mezquinas ambiciones" de esta *élite* en las condiciones reinantes, esta porción descontenta busca su satisfacción en la reconstrucción o en la revolución social. Una justificación adicional de este hecho puede encontrarse en que quienes lograron acaparar los puestos superiores no pueden tener ni el prestigio ni la habilidad indispensables para "silenciar" a estas fuerzas de oposición, pues por haber ascendido al través de un tamiz muy flojo, son considerados tan sólo como "individuos afortunados" que no son, en forma alguna, más capaces que quienes tuvieron mala suerte y se quedaron en las capas bajas. De esta forma, una superproducción de la *élite* que reconozca por causa el paso al través de pruebas y selecciones demasiado fáciles, conduce a la inestabilidad social, a los desórdenes y a las revoluciones.[18]

18 Pearson, K., *The Function of Science in the Modern State*, 2ª ed., Cambrige, 1919, pp. 9-12.

Ammon, O., *Die Geseddschatsobdaung*, Jena, 1900, secciones 13 y 14.

Los mismos resultados pueden producirse, en forma distinta, por una subproducción de la *élite* debida a la baja fecundidad de la misma en las sociedades inmóviles, o un sistema de selección demasiado severo, en una sociedad móvil (para no mencionar los casos de deficiencia desde el punto de vista cualitativo). En estos casos, la subproducción se entiende en el sentido de ser el número de los miembros de la *élite* mucho menor del necesario para cubrir las altas posiciones sociales en su totalidad. En estas condiciones, una parte de estos puestos tienen que pasar a manos de individuos no seleccionados, y dicha distribución puede hacer que venga por tierra todo el conjunto de ventajas que dimanan de la severa selección. Además, el no admitir a los advenedizos dentro de la alta aristocracia del nacimiento, o el uso de un sistema selectivo demasiado severo puede impedir el ascenso de muchas personas que merecerían ser colocadas entre las clases altas. En esta forma, puede producirse la acumulación de individuos capaces e inconformes en las capas inferiores, los cuales representan un material explosivo a disposición de los agitadores. De ahí que dicho sistema conduzca también a la inestabilidad y a los desórdenes sociales. Si, por el contrario, a pesar de la severa selección entre las capas bajas no hay una verdadera *élite,* el sistema puede conducir a una incuestionable supremacía de la *élite* severamente seleccionada en las clases altas y, en esta forma, a un estancamiento social, situación que ejemplifica parcialmente la historia de la India. Resultados semejantes son los que se recogen cuando los "tamices sociales" son cualitativamente malos, cuando la aristocracia hereditaria es degenerada e incapaz o el sistema de prueba es incidental y el criterio para la selección, defectuoso. Cuando, por ejemplo, el criterio selectivo consiste tan sólo en el color de los ojos y de la piel, o en la capacidad literaria, o en la herencia de la posición social del padre, y dichos criterios no se aunan a una investigación acerca de cuál puede ser el talento o la calidad del hijo, es evidente que todos los miembros de las clases gubernativas superiores constituidas en esta forma apenas si estarán capacitadas para cumplir debidamente con sus funciones; el resultado de ello es que el gobierno integrado en esta forma resultará incapaz y que si simultáneamente existen en las capas inferiores "gobernantes innatos" que necesariamente tratarán de alcanzar las posiciones debidas a su talento, se produzca un quebrantamiento de la estabilidad social, un bamboleo en la cima por incapacidad de los dirigentes y, un debilitamiento desde la base por la actividad subversiva de los jefes natos inadecuadamente colocados desde el punto de vista social. De ahí que el resultado de todo esto sea la inestabilidad social y el desorden.

Las afirmaciones que hasta el momento hemos hecho son casi dogmáticas; pero podemos aducir un considerable número de hechos históricos corrobora-

tivos, según lo haremos más adelante. De momento, asentaremos un solo hecho contemporáneo a título de ilustración y sugestión práctica.

Las estadísticas referentes a alumnos graduados en las universidades en Estados Unidos dan la siguiente proporción de graduados por 100,000 habitantes masculinos de más de 20 años de edad en la población total: 1880 (687); 1890 (710); 1900 (745); 1910 (875); 1920 (1,137). A partir de 1815, se concedieron 496,618 grados, pero más de la mitad se confirieron a partir de 1900, y de los 358,026 graduados que se registraron en junio de 1920, más de la mitad recibieron su grado después de 1905.[19]

Las cifras anteriores muestran que los graduados en una universidad han aumentado muy rápidamente en los Estados Unidos de América, cosa que significa un aumento de competencia entre ellos, y una mayor dificultad para encontrar la posición correspondiente a su grado. Cada vez es mayor el número de los individuos graduados que tienen que conformarse con una posición comparativamente modesta, mal pagada y poco atractiva. Como tales individuos están convencidos de que su título les da derecho a ocupar un sitio mejor, y ven en torno el lujo y la prosperidad de otras personas no tituladas, no pueden menos de pensar que la sociedad estadounidense (que es la que hemos tomado inicialmente como ejemplo), es injusta, y que todo ello es el resultado de la explotación capitalista. Para sintetizar: Al aumentar el ritmo de producción de graduados universitarios para hacer la graduación comparativamente fácil, cantar himnos a dicha graduación, conceder poca atención a la educación moral y no conseguir colocar a los graduados en las posiciones adecuadas, nuestras universidades están preparando elementos insatisfechos, maldicientes del régimen actual que, directa o indirectamente contribuyen a minarlo; con ello se contribuye a crear condiciones de emergencia capaces de proporcionar los jefes de cualquier movimiento radical o revolucionario. Los socialistas de salón, los rojos y los radicales provienen principalmente de éste y de otros grupos semejantes. Para combatir este resultado de una superproducción relativa de la *élite* o de la *pseudo-élite,* es necesario encontrar sitio adecuado para tales elementos, o aumentar la dureza de las pruebas necesarias para pasar por la universidad o por culquier otro tamiz social, pues, de otro modo, en lugar de producirse un beneficio social, seguirá aumentando el número de profesionistas y universitarios descontentos que producirán un tremendo daño social. Esto, que puede parecer paradójico para muchos, no lo es, sino más bien, una llamada de atención y de alarma fundada objetivamente.

[19] Shaw, L. P., "Statistical of College Graduates". En *Quaterly Publication of the American Statistical Association,* vol. XVII, p. 337.

Los ejemplos señalados ilustran nuestra afirmación, referente a la importancia de una organización adecuada de los tamices sociales, tanto en los aspectos cuantitativos como en los cualitativos. En seguida, hemos de ocuparnos de otras agencias probatorias, selectivas y distributivas.

6. *Las instituciones ocupacionales como agencias probatorias, selectivas y distributivas*

La familia, la escuela y la Iglesia son las instituciones que principalmente ponen a prueba las cualidades generales de los hombres, y determinan, sólo en forma general y provisional, a cuál de las capas sociales principales debe pertenecer el individuo, así como a qué clase de actividad ha de dedicarse; pero sus decisiones, aun para quienes han logrado pasar tales tamices, no son finales o definitivas, sino que se les rectifica y reconsidera por las instituciones ocupacionales en las que se introduce el individuo. Esto tiene todavía mayor efecto cuando se aplica a los individuos que no han pasado por todas las etapas representadas por estas agencias generales, o cuando han fracasado en alguna de ellas. Este grupo es puesto a prueba principalmente por la maquinaria ocupacional. Las decisiones de las agencias generales tienen cierto carácter final, por cuanto una serie de ocupaciones privilegiadas están vedadas para la gran mayoría de quienes fracasaron en las pruebas impuestas por la familia, la escuela y la Iglesia, en tanto que a la gran mayoría de quienes lograron pasar dichas pruebas se les encamina directamente hacia tales posiciones privilegiadas. Con todo, aun en estos terrenos hay revisiones excepcionales y alteraciones en la decisión de las agencias generales; revisión de la que se encarga el grupo ocupacional. Las organizaciones ocupacionales, son especialmente importantes para probar las habilidades específicas necesarias a los individuos para el cumplimiento satisfactorio de determinado trabajo. Desde este plano, el papel probatorio y selectivo de la organización ocupacional es enorme.

La prueba y selección ocupacional se manifiesta, en primer término, en la existencia de determinadas necesidades específicas de cada ocupación, las cuales sirven para seleccionar a quienes pueden formar parte de tal grupo ocupacional y quedarse en él: sólo quienes tienen buena voz pueden formar parte del grupo ocupacional de los cantantes profesionales; quienes no poseen esa cualidad, no pueden dedicarse a tal profesión y si algunos, por casualidad o por cualquier causa, logran deslizarse dentro de dicho grupo, pronto se ven obligados a dejarlo, pues son eliminados. Sólo quien tenga extraordinaria fuerza física puede ingresar y permanecer en el grupo de los luchadores profesionales. Sólo quien sea cuidadoso, y no quien sea distraído, puede ser cajero y tenedor de libros.

A un hombre franco y veraz incapaz si no de mentir por lo menos sí de ocultar la verdad, le será difícil ser diplomático. Un débil mental no puede llegar a ser profesor universitario. Un sordomudo es imposible que llegue a orador o predicador. Quien se descompone a la vista de la sangre no podrá ser soldado o cirujano. Un paralítico no puede ser bailarín. Quien no posee el título correspondiente no puede —legalmente— ejercer las profesiones de maestro, médico, farmacéutico, ingeniero, pastor, arquitecto, etc.

Estos ejemplos —que en algunos casos pueden parecer altruistas— muestran que la mera existencia de la división ocupacional del trabajo es una poderosa agencia selectiva. Como resultado de dicha selección e independientemente de la influencia modificadora del trabajo particular requerido por la ocupación, la población de la mayor parte de los grupos ocupacionales está seleccionada biológica, mental y moralmente: los miembros de cada ocupación deben tener, a menudo, ciertos rasgos específicos, comunes, diferentes de los propios de los miembros de otras ocupaciones. Esta es la primera forma de prueba, selección y distribución social de los individuos, realizada por los grupos ocupacionales.[20]

La segunda forma fundamental de prueba, selección y distribución social de los individuos por los grupos ocupacionales se manifiesta en la promoción o degradación de los individuos dentro de las categorías de una ocupación y también dentro de las capas interocupacionales. No es igual la carrera de todas las personas admitidas en una ocupación: algunas ascienden rápidamente (de mozo a presidente, de soldado a general, de adjunto a catedrático, de empleadillo a gobernador, de párroco a arzobispo, de autor de tercera a escritor fomoso, de "extra" a estrella, etc.); algunas se quedan en la misma posición que tenían cuando empezaron, durante toda su vida; hay otras que, en cambio, descienden de las posiciones que ocupaban (un magnate se empobrece, un monarca es destronado, un funcionario se convierte en empleado, etc.). Estos fenómenos de transformación o de redistribución social de los individuos ocurren constantemente. Y las agencias que realizan casi exclusivamente esta tarea son los grupos ocupacionales.

Tras el ingreso de un individuo a una ocupación, cada día y cada hora de trabajo constituye una prueba permanente, tanto de sus capacidades generales, como de sus habilidades específicas. Aquellos que en las condiciones existentes están bien capacitados para realizar adecuadamente sus funciones, ascienden rápidamente; quienes se quedan estancados en su carrera, o se ven degradados

20 Para esto, ver Sorokin, P., "La Influencia de la Ocupación en el Comportamiento Humano, y Reflexiología de los Grupos Ocupacionales" (en ruso). *Psychologia Neurologia: Experiental Psychologia,* Petrogrado, 1922, nº 2.

o son rechazados. De esta forma la organización ocupacional prueba una y otra vez a los individuos, confirmando o alterando las decisiones tomadas por la familia, la escuela y la Iglesia, y distribuyendo a sus miembros, unas veces de acuerdo con las decisiones de las agencias generales, y otras, en forma diversa. En muchos casos hay un acuerdo completo, sobre todo cuando el sistema probatorio de la familia, la escuela y la Iglesia es amplio y adecuado; en cambio, mientras más defectuoso sea dicho sistema, sus decisiones se verán rechazadas o alteradas con mayor frecuencia. En la mayor parte de los casos, como la prueba ocupacional es práctica, libre de especulaciones y teorías, tiene gran valor y, por regla general, es decisiva.

La tercera forma de prueba, selección y distribución ocupacional de los individuos se expresa en el hecho de que un individuo cambie de una ocupación a otra que le conviene más, según su habilidad y vocación. Una de las cosas más importantes de la vida de una persona estriba en conocer exactamente para qué clase de ocupación está más capacitada. Desgraciadamente, son muchas las personas que no lo saben y de ello dimana el error continuamente repetido de elegir una ocupación para la que no se tiene la habilidad necesaria. En estos casos, la prueba ocupacional es el medio de corregir tales errores. Un fracaso continuo de un individuo en la realización de su trabajo es una prueba objetiva, y a menudo despiadada, de que ha elegido mal su ocupación. El fracaso origina la insatisfacción, la degradación o el desempleo que obligan al individuo a buscarse otra ocupación. De volver a fracasar, tiene que cambiar nuevamente de ocupación y andar de una a otra hasta que encuentra la que corresponde a su vocación, a menos que las pruebas objetivas demuestren que no sirve para nada. En el primer caso, después de encontrar su camino, permanece en él y se esfuerza por mejorar en su ocupación; en el segundo, ha de renunciar a sus ambiciones contentándose con una modesta posición de empleado u obrero manual. En esta forma, el grupo ocupacional controla permanentemente la circulación vertical de los individuos, y corrige su ignorancia respecto al conocimiento que tienen de ellos mismos, disipando muchas pretensiones y ambiciones sin base, distribuyendo y redistribuyendo a los individuos entre las diversas capas sociales y los diferentes grupos de una misma capa.

Estas son, esencialmente, las funciones realizadas por los grupos ocupacionales para controlar la circulación social y la distribución de los individuos. Esta labor la realizan permanente e incesantemente dichos grupos. Su importancia social es enorme, y los resultados son decisivos. Unos cuantos hechos y cifras nos servirán para aclarar esta afirmación. Una firma industrial de Chicago puso un anuncio solicitando empleados para llenar unas vacantes; recibió 11,988 solicitudes, de las que un 54% fueron rechazadas por diversas

razones (o sea, que los correspondientes solicitantes no fueron admitidos), lo que constituye ejemplo de la primera forma de selección ocupacional: *eliminación:* del 46% restante, sólo el 33% de los que lograron que se les citara pudo quedarse; de ellos, tras el examen, sólo el 4.4% fue aceptado definitivamente, lo cual significa que prácticamente el 95.6% de los solicitantes quedaron excluidos de la ocupación. De los aceptados, sólo el 0.7% (84 de 11,988 solicitantes) hicieron un trabajo adecuado y pudieron ser ascendidos.[21] Este caso ordinario muestra todo el significado y eficiencia de la prueba, selección y distribución ocupacional de los individuos. Podemos señalar como un ejemplo más el siguiente: en 1924, para 415,593 posiciones o puestos que se obtenían mediante competencia, fueron examinadas 222,915 personas por el Servicio Civil de los Estados Unidos; de ellas, sólo 133,506 pasaron la prueba; sólo 68,287 (30.6%) recibieron una cita, o sea que el 69.4% de los solicitantes resultaron eliminados antes de haberse acercado al puesto.[22]

Además de esta eliminación previa, hay una eliminación de personas inconvenientes tras la entrada a la ocupación. En 1915, en una metalúrgica, el 30.7% de los empleados fueron despedidos por no haber realizado el trabajo convenientemente; en la industria de la imprenta el tanto por ciento de despedidos fue de 40; en la del calzado de 7.2; en el comercio de 46.2, etc.[23] Conforme a los datos proporcionados por el doctor V. A. C. Henmon, de entre quienes se pretenden dedicar a la aviación, se elimina al 50 ó 60% de los solicitantes en forma inmediata, a un 15% en la Ground School como resultado de las pruebas a que se les somete, de tal modo que sólo el 6% llegan al campo de aviación y se quedan en él. Brisseden y Frankel, al estudiar las causas de movilidad de los trabajadores, han demostrado que el 16% de los trabajadores que cambian de trabajo lo hacen por despido, 11% por abandono y 73% por separación voluntaria.[24] Este es un ejemplo de la segunda y tercera forma de control ocupacional de la circulación social que hemos mencionado. El estudio de los fracasos económicos y morales en las ocupaciones calificadas y profesionales, que hiciera el doctor D. C. Jones, ha mostrado que los despidos debidos a fracasos se dan en todas las ocupaciones, a pesar de la cuidadosa selección hecha por las empresas.[25]

21 Laird, D. A., *The Psychology of Selecting Men,* 1925, p. 31.

22 *Statistical Abstract of the United States,* 1924, p. 140.

23 Laird, D. A., *Ibid.,* p. 30.

24 Brisseden, P. F., y Frankel, E., *Labor Turnover in Industry,* N. Y., 1922, p. 80. Ver también Lescohier, Don D., *The Labor Market,* New York, 1919, cap. IV.

25 Jones, D. C., "An Account of an Inquiry into the Extent of Economic Moral Failures Among Certain Types of Regular Workers". *Journal of the Royal Statistical Society,* 1913, pp. 520-33.

Un estudio hecho por la Asociación Americana de Banqueros ha demostrado que en los Estados Unidos de América, de cada 100 hombres normales, sanos y vigorosos, mental y físicamente que se dedican a los negocios y a los 25 años de edad se ganan la vida por medio de su trabajo, cerca de 14 se enriquecen después de 10, 20 ó 30 años de trabajo, unos 10 se encuentran en buena posición, otros 45 en una situación muy modesta y cerca de 30 son completamente pobres.[26] Esta es una manifestación financiera del éxito diferencial obtenido por personas que se dedican a una ocupación lucrativa.

En toda ocupación se realizan continuamente pruebas y selecciones semejantes, ya sea que se trate del ejército, del gobierno o de las profesiones, de la Iglesia, de los círculos científicos, literarios o artísticos, y, en general, sea cual fuere la actividad de que se trate. Gran cantidad de personas hábiles para ciertas ocupaciones, ascienden rápidamente, de soldado a general, de esclavo a monarca, de siervo a Papa, de limosnero a millonario, de mozo a presidente, etc. Muchos otros, gracias a la misma prueba y selección ocupacional, se hunden, en tanto que la mayoría se mantiene estacionaria o se mueve hacia arriba y hacia abajo, muy lentamente.

Esta es, en esencia, la función probatoria, selectiva y distributiva de los grupos ocupacionales.

Sumario

1. Excepto en los períodos de anarquía y desorden social,[27] en cualquier sociedad, la circulación social de los individuos y su distribución dentro de la sociedad no es obra de la casualidad, sino algo que tiene carácter de necesario y está firmemente controlado por instituciones múltiples y diversas, por el sólo hecho de su existencia.

2. Estas instituciones, en su totalidad, constituyen un enorme complejo y una maquinaria inevitable que controla todo el proceso de pruebas, selección y distribución social de los individuos dentro de la sociedad.

3. La familia, la escuela y la Iglesia, al igual que las instituciones ocupacionales no son únicamente agencias educativas y transformadoras de los seres humanos, sino que, además de estas funciones, realizan las de selección y distribución social de los miembros de una sociedad. Estas funciones tienen

[26] Lescohier, Don D., *op. cit.*, p. 259.

[27] Acerca de la circulación social en dichos períodos, ver mi obra *Sociology of Revolution.*

una enorme importancia social, no menor de la representada por las educativas y preparatorias.

4. Las formas concretas de las instituciones selectivas y distributivas puede variar de sociedad a sociedad y de época a época; pero, cualquiera que sea su forma, existen en toda sociedad. Son una parte tan indispensable del conjunto social como los órganos de control circulatorio de la sangre en el cuerpo humano.

5. En conjunto, el mecanismo de selección y distribución social de los individuos es responsable de la clase de personas que se encuentran en las capas inferiores y superiores de la sociedad, así como de la clase de gente que asciende y desciende, y de las características tanto de la aristocracia como de las clases bajas de la sociedad.

6. Todo esto queda determinado por las cualidades, naturales y carácter de la organización de las instituciones selectivas y, parcialmente, por el carácter de los impedimentos que como tamiz oponen a su paso. Si todo es cualitativamente ineficiente y de mala calidad, la distribución de los individuos será también ineficaz, y, en consecuencia, la sociedad en su conjunto se verá sujeta al sufrimiento. En cambio, si todo esto es adecuado, la distribución social de los individuos también lo será, y los efectos de esto se harán sentir en el desarrollo fuerte y próspero de toda la sociedad.

7. Lo mismo puede decirse del aspecto cuantitativo de la labor de estas instituciones: la super o la subproducción de las diversas clases de *élite* influye seriamente en toda la vida social, y ambas deben evitarse hasta donde sea posible.

8. Esto significa que todo reformador social debe atender seriamente el problema de la organización adecuada de estas instituciones, no tanto en su carácter de agencias educativas, sino en el que les corresponde como maquinaria probatoria selectiva y distributiva. Si estas agencias son defectuosas desde este ángulo de visión, ningún mejoramiento social podrá tener efectos profundos y duraderos. La historia ha sido hecha —al fin y al cabo— por los hombres. Si los hombres están colocados en puestos para los que no son aptos, muy bien pueden destruir la sociedad, no pudiendo, en cambio, construir nada de valor, y viceversa.

Después de haber estudiado la altura y el perfil del edificio social y su estructura interna, volvámonos ahora al estudio de la población de los diferentes pisos de tal edificio, labor que reservamos para la tercera parte de este libro.

TERCERA PARTE

POBLACION DE LOS DIFERENTES ESTRATOS SOCIALES

CAPITULO X

DIFERENCIAS CORPORALES DE LA POBLACION DE LAS DIVERSAS CAPAS

1. *El problema de la distribución de los individuos dentro de una sociedad*

La distribución de la riqueza, o sea de los valores económicos, ha sido, desde hace mucho tiempo, objeto de investigación por parte de los economistas y pensadores sociales. Pero la distribución de los individuos dentro de una sociedad no ha llamado la atención de los investigadores hasta la fecha. Lo poco que se ha hecho en este sentido lejos de ser sistemático y completo, ha sido fragmentario. Y, no obstante, el problema de la distribución de los individuos dentro de una sociedad no es menos importante o interesante que el de la distribución de la riqueza. ¿Por qué algunos individuos se encuentran en la cúspide de la pirámide social mientras que otros están en su base? ¿Por qué algunos habitan en las capas sociales privilegiadas y ricas, mientras otros moran en los barrios bajos? ¿Cuáles son las causas de estos fenómenos?

Una de las condiciones fundamentales que determinan la posición social del individuo ha sido ya ampliamente explicada: es el medio y, particularmente, el medio social. Entre sus diversos componentes son especialmente importantes desde este punto de vista: 1) el grado de movilidad; 2) el carácter de los canales y 3) el mecanismo de las pruebas sociales, selección y distribución social de los individuos. Estas tres causas son las que determinan principalmente la clase de individuos que residen en cada capa social. Cuando se alteran, la clase de habitantes de cada capa varía también. ¿Pero es este factor suficiente para explicar todo el fenómeno de la distribución social de los individuos? La respuesta depende de que los individuos pasados a través del tamiz social tengan o no la misma habilidad. Si son idénticos, todos tienen la misma oportunidad para pasar a través del tamiz, y la distribución de los

individuos llega a ser una mera cuestión de suerte. Pero si no tienen idéntica habilidad, quiere decir que algunos de ellos tienen características que facilitan su paso a través de un sistema definido de tamices, mientras que otros pueden tener rasgos que impidan dicho paso. Sabemos de cierto que los seres humanos son diferentes física y mentalmente. No hay siquiera dos células idénticas en la naturaleza. Con mayor razón se debe reconocer la desigualdad de los seres humanos.[1] Así pues, *debemos llegar a la conclusión de que otro factor fundamental en la distribución social de los individuos es el propio material humano, sus cualidades física y mental, ya sean heredadas o adquiridas. La diversidad de las características heredadas y adquiridas es la segunda variable independiente que, junto con el mecanismo de la distribución social, es responsable de la misma dentro de una determinada sociedad.* Esta afirmación es completamente cierta. Pero lo que no sabemos con seguridad es cuáles rasgos en realidad facilitan el ascenso social y cuáles otros lo impiden. ¿Existen o no algunas características que, bajo cualquier condición, favorezcan al ascenso social? Si ellas existen, ¿cuáles son? Si no existen, ¿qué características individuales y qué clase de mecanismo social de distribución favorecen el ascenso o el descenso social? Estos son los problemas que vamos a discutir ahora.

Su análisis es, al mismo tiempo, un análisis de las diferencias mentales y físicas de las distintas clases sociales. La respuesta a estas cuestiones solamente pueden darla los hechos. Así pues, haciendo a un lado las especulaciones y los razonamientos teóricos, nos volveremos hacia los hechos. Con objeto de no desfigurar los "hechos puros" con razonamientos, no prestaremos por lo pronto ninguna atención al hecho de si las diferencias se deben al factor herencia o al factor ambiente, o si son completamente hereditarias o adquiridas. Estudiaremos la situación tal como se presenta, independientemente de este problema. Sólo después de terminado el estudio, trataremos de encontrar cuáles diferencias se deben a cada uno de estos factores fundamentales. Teniendo esto presente, consideremos estos datos.

2. *Diferencias corporales de la población de las diferentes capas sociales*

El problema será: ¿Existen diferencias corporales entre la población de las clases altas y bajas de la sociedad? Si tales diferencias existen, ¿representan al-

[1] Respecto a las diferencias físicas y mentales de los individuos, véase Waxweiler, E., *Esquisse d'une Sociologie,* p. 157 y ss.; Hankins F. H., "Individual Differences", *Journal of Social Forces,* diciembre, 1925.

gún papel en la determinación de la posición social de los individuos? Si representan algún papel, ¿son permanentes en el sentido de que bajo cualesquiera condiciones sociales y en cualquier sociedad, un determinado rasgo corporal favorece el ascenso social, mientras que otro provoca la degradación? Si no son permanentes, si fluctúan de una sociedad a otra, ¿qué características corporales y en qué circunstancias favorecen el ascenso social y bajo qué condiciones conducen a la degradación? V. de Lapouge dice que "las diferencias corporales de la población de las diferentes capas de la misma sociedad a menudo son mayores que las de las razas".[2] Esta afirmación parece contener un elemento de verdad. Una serie de investigaciones demuestra que hay muchas diferencias corporales entre las clases altas y bajas. Las más importantes son las siguientes:

1. *Estatura.*—Por regla general las clases sociales superiores—los ricos, los privilegiados, los profesionales— tienen una estatura mayor que las clases bajas—los pobres, los trabajadores manuales, los campesinos y los desposeídos. Esto se ha comprobado por tantos y tan diferentes estudios, que debemos aceptarlo como cierto. Para mayor brevedad, solamente presentaremos unos cuantos datos de los muchos que existen en las referencias mencionadas en las notas de este capítulo.

A. Niceforo midió la estatura de 3,147 niños de Laussane y los resultados obtenidos fueron los siguientes:[3]

ESTATURA (en centímetros)

Edad en años	Niños		Niñas	
	Ricos	Pobres	Ricas	Pobres
7	120.0	116.1	—	—
8	126.2	122.5	123.3	119.5
9	129.9	123.9	129.6	124.4
10	134.2	128.9	135.2	129.7
11	135.2	134.2	137.4	134.1
12	140.5	138.8	142.9	140.1
13	144.4	140.5	148.2	146.5
14	150.1	146.2	152.6	146.4

2 Lapouge, V., de, *Les Selections Sociales,* pp. 28 y ss., De l'inégalitè parmí les hommes", *Revue d'Anthropologie,* 1888.

3 Niceforo, A., *Les Classes Pauvres,* p. 21, París, 1905.

Resultados semejantes se obtuvieron en Glosgow donde fueron medidos 30,965 niñas y 32,811 niños. Los niños se dividieron en cuatro clases: *a)* los más pobres, *b)* los pobres, *c)* los medios y *d)* los ricos, de acuerdo con la situación económica de sus padres. Los resultados pueden verse en la tabla siguiente:[4]

ALTURA (en pulgadas)

Edad en años de los chicos	a	b	c	d
5.5 a 6.5	41.3	42.1	42.1	43.0
6.5 a 7.5	43.0	44.0	44.0	44.8
13.5 a 14.5	55.2	55.5	57.2	57.7

La medición de las niñas dio resultados semejantes. En Italia, la medición de Pagliani dio los siguientes datos:[5]

Resultados semejantes fueron obtenidos en Rusia por el príncipe Via-

ALTURA DE LAS NIÑAS (en centímetros)

Edad en años	Ricas	Pobres
11	133.6	128.5
12	137.0	132.5
13	142.5	138.6
14	150.6	140.0
15	157.2	148.6
16	163.8	151.2
17	164.0	151.4

[4] Elderton, E. M., "Height and Weight of School Children in Glasgow", *Biométrica,* vol. X, p. 296.

[5] Véase Pagliani, *Annali di Statistica,* p. 228, 1878.

zemsky, por Grousdeff y Dementieff;[6] en Bulgaria, por el doctor Wateff;[7] en Inglaterra, por J. Beddoe;[8] M. H. Muffang y Roberts; en Francia, por M. H. Muffang;[9] en Alemania, por H. Schwiening, E. Rüdin, Rietz, F. A. Schmidt, Samoch, Schuyten;[10] y muchos otros autores mencionados más adelante. En resumen, las mediciones de la altura de los niños de las clases altas y bajas en los diferentes países, ha demostrado, invariablemente, que el promedio de altura de los primeros es superior al de los últimos.

Todavía más numerosas son las mediciones de los reclutas del ejército en los diversos países. Estas demuestran siempre que la altura de los reclutas disminuye cuando se pasa de los que pertenecen a las clases acomodadas a los de las clases pobres.

Según Livi, quien midió a 256,166 reclutas italianos, la altura de los pertenecientes a las clases ricas y profesionales era de 166.9; la de los que provenían de la clase de los pequeños comerciantes, de 165.0 y la de los artesanos, campesinos y obreros en general fluctuaba entre los 165 y 164.3.[11] Correlaciones semejantes para toda la población italiana fueron halladas por P. Ricardi y Pagliani;[12] para los reclutas y las diferentes clases de la población francesa, por Bertillon, Villermé, Topinard, Carlier, Longuet, Manouvrier, V. de Lapouge, Muffang, Simon y Houloup, Collignon;[13] para Suiza, por Chalumeau;[14]

[6] Viazemsky N., *Ismenenia organisma v. Periode sformirovania,* vol. I, pp. 66 y ss.; también, "Development Physique des éléves russes serbes et bulgares", *L'Anthropologie,* vol. XIX, pp. 579-594, 1908.

[7] Wateff, Dr., "Contribution a l'étude anthropologique des Bulgares", *Bull, de la Soc. d'Anthropologie de Paris,* 1904.

[8] Beddoe, J., "The Somatology of 800 Pupils of the Naval School", *Journal of Anthropologie Institut of Great Britain and Ireland,* 1904; Muffang, M. H. "Écoliers et étudiants de Liverpool", *L'Anthropologie,* vol. X, pp. 21-41, 1889; Roberts, Charles, "The Physical Development of the Human Body", Manual of Anthopology, 1878.

[9] Muffang, M. H.: "Écoliers et Paysans de Saint-Brienc", *Revue International de Sociologie,* pp. 795 y ss., 1897.

[10] Schwiening, H., *Über die Korperbeschaffenheit der Zumeinjähigfreiwillingen Dients berechtigen Wehrpflichtigen Deutschlands,* Berlín, 1909.

[11] Véase Livi, R., "Essai d'Anthropometrie Militaire", *Bull de l'Institut International de Statistique,* vol. VII, pp. 273-306, Roma, 1894; "Report", el mismo Boletín, vol. XIII, pp. 76 y ss., y *Sullo sviluppo del corpo in raporto con la professione,* Roma, 1897.

[12] Ricardi, P., *Statura e condizione sociale,* Firenze, 1885; Pagliani, Lo sviluppo umano per età, sesso e condizione, Milan, 1879.

[13] Bertillion, J., "Taille", *Diction, encyclop. des scienses médicales,* y "La taille en France", *Revue scientifique,* Nº 16, 1885; Villermé, "Memoirs sur la taille de l'homme en France", *Annales d'Hygiene Publique,* vol. I, París, 1829; Topinard, P., *Anthropology,* pp. 318-319, 390, London, 1878; Carlier, "Les rapports de la taille avec le bien-être",

para España, por Oloriz;[15] para Inglaterra, por Beddoe, Roberts, Rawson y B. S. Rowntree;[16] para Rusia, por Anouchin, Erisman, Viazemsky, Grousdeff y Dementieff;[17] para los Estados Unidos, por B. A. Gould, H. P. Bowditch y Ales Hrdlicka;[18] para Alemania, por O. Aminon, Lanberger Röse, Pfitzner, Koch-Hesse, A. Geissler, Weisenberg, Z. Hoesch-Ernest y Meumann;[19] para la India, parcialmente por Sir H. Risley y Crooke;[20] para Polonia, por Talko-Hryncewitz;[21] para no mencionar sino unas cuantas investigaciones. Sería cansado citar aquí todos los datos obtenidos por estos investigadores. Bastará dar dos o tres ejemplos representativos de dichos datos. En Inglaterra, de acuerdo con

Annales d'Hygiene Publique, 1892; Longuet, artículo en *Annales de Demographie,* 1900; Manouvrier, "Sur la taille de Parisiens", *Bull de lo Société d'Anthropologie de Paris,* pp. 156 y ss., 1888; De Lapouge, *Les Sélections Sociales,* pp. 142-147, 356; Muffang, M. H., *op. cit.,* Simmon y Houloup, "Professions, Tailles et Poids", *Normandie Médicale,* 1913; Collignon, series de artículo en el *Bulletin de la Société d'Antropologie de Paris,* de 1890, 1894 y 1895.

[14] Chalumeau, "Influence de la taille humanie sur la formation des classes sociales", *Pages d'Histoire, Génève,* 1906.

[15] Oloriz, la talla humana en España, Madrid, 1896.

[16] Beddoe, J., *op. cit.,* Roberts y Rawson, *Final Report of the Anthropologic Committe,* London, 1884; Rowntre, B. S., *Poverty,* p. 211, London, 1906.

[17] Anouchin, *Georgphicheskoie rosta monjscogo nacelenia Rossi,* San Petersburgo, 1889; Erisma, F., *Untersuchungen über der Körpperliche Entwicklung des Fabrikar beiter in Zentral Russia.* Tübingen, 1899.

[18] Gould, B. A., *Investigations in the Military and Authropologie Statistics of American Soldiers,* pp. 121, 132, 134, 294, 295, Nueva York, 1869; Hrdlicka Ales "Physical Anthropology of Old Americans", *American Journal of Physical Anthropology,* pp. 211-214, 1922; Bowditch H. P., "Growth of Children", *Twenth Annual Report of Massachussets Board of Health,* Boston, 1879.

[19] Ammon, Otto, *Die Natürliche Auslese,* pp. 118-127; Lansberger, "Das Wachstum im Alter des Schulpflicht", *Archiv für Anthropologie,* vol. XVII; Weisenberg, S., *Das Wachstum des Menschen;* Lexis, "Anthropologie und Anthropometrie", Handwörterbunch der E'taats-wissenchaften, editado por Conrad, B. I., pp. 535-536, 1908; Gottstein, A., "Anthropométrie", *Handwörterbuch der Sozialen Hygiene,* vol. I, pp. 40-41, 1912; Hoesch-Ernts y Meumann, *Das Schulkind in seiner Köpperlichen und geistigen Entwicklung,* Leipzig, 1906; Geissler, A., Messungen von Schulkinder in Gohils Zeitschriffür Schulgesumsheitsflege, pp. 249-253, Leipzig, 1892.

[20] Risley, Sir Herbert, *The People of India,* pp. 37-38, 1915; Croke, *The Tribes and Castes of Northern India,* 1896; *The Imperial Gazeteer of India,* vol. I, pp. 292-293, 1907.

[21] Talko-Hryncewitz, "The Main Anthropometric Characteristics of the Common People and of the Cultured Classes in Poland", *Bulletin of the Polich Academy of Sciences,* vol. LIX, pp. 543, 553, Krakow, 1919.

Charles Roberts, la altura media de los adultos entre 20 y 30 años de edad, es la siguiente:[22]

Ocupaciones	Altura media Pulgadas
Población general	67.5
Profesiones	69.0
Comerciantes, empleados	68.0
Trabajadores en el exterior (agricultores, mineros, marineros)	67.5
Artesanos que habitan en la ciudad	66.5
Obreros sedentarios (sastres, obreros de fábricas)	65.5
Lunáticos	65.5
Prisioneros	66.0

En los Estados Unidos, según el doctor Hrdlicka, se encuentra lo siguiente:

> El soldado americano mide, en promedio, entre 171 y 172 centímetros; el soldado nativo mide entre 171.35 y 173.5 centímetros. La medida de los estudiantes varones aunque son de menor edad, fluctúa entre los 171.2 y los 175.2 centímetros. Son de estatura superior a las de los soldados debido, sin duda, a que las condiciones de su ambiente son, en general, mejores.[23]

Manouvrier estudió la estatura de los habitantes de los distritos ricos y pobres de París. Encontró que las estaturas más bajas se hallaban en los distritos más pobres (XX), donde la proporción de funerales costeados por la municipalidad era más elevada. En España, de acuerdo con Oloriz, la estatura media de los profesionales es de 163.9 cm., mientras que la de los trabajadores comunes es solamente de 159.8 cm. En Francia, según Longuet, la altura media de los estudiantes es de 168.7 cm., la de los oficiales y jefes de 167.4 cm.; la de los comerciantes de 165.1 cm., y la de los obreros comunes de 164.4 cm. En la India según los datos proporcionados por Crooke, la estatura media de las castas superior y media es de 164.6 cm., mientras que la

[22] Roberts, Charles, "On the Uses and Limits of Anthropometry", *Bulletin de l'Institut International de Statistique*, vol. VI, pp. 15-16, Roma, 1892.

[23] Hrdlicka Ales, *op. cit.*, pp. 211-214.

de las castas inferiores (dravidas) es de 163.4 cm.; Sir Herbert Risley agrega que el tipo dominante indo-ario tiene una estatura mayor que la de las razas conquistadas, con excepción del tipo turco-iranio que tiene una estatura igual, cuando no superior a la del tipo indo-ario, Kotelmann obtuvo resultados semejantes en sus mediciones de los estudiantes en Hamburgo, y lo mismo podemos decir de los estudios de P. Hasseen en Leipzig, de Landeberger en Polonia y de muchos otros.

Sin agregar otros datos adicionales, añadiré solamente a lo anterior, una anotación relativa a la estatura de los criminales, débiles mentales, vagos e incapacitados, por una parte y, por la otra, a la de los hombres de genio y de talento, como los dos puntos extremos de la clasificación social. Una de estas capas se encuentra en la base de la sociedad, mientras que la otra está en su cúspide. Por lo que se refiere a la estatura media de los criminales asilados, débiles mentales, idiotas y locos, las mediciones de Charles Goring, Charles Roberts, J. F. Tocher, Charles Davenport, B. E. Martin, R. Boyd, E. A. Doll, W. T. Porter, H. H. Goddard, W. Healy, Cyrus D. Mead, L. W. Kleine y muchos otros autores, demuestran que es un poco inferior a la de la generalidad de la población. No obstante, las excepciones entre los criminales son numerosas y requieren un estudio más detallado del problema.[24]

Por lo que toca a los hombres de genio y talento, no tenemos datos relativos a muchos de ellos. No obstante, con las indicaciones que proporciona Havelock Ellis, acerca de los genios británicos, además de otros datos menos numerosos proporcionados por otros autores, no basta para formular la probable afirmación de que la estatura de los hombres de genio es generalmente superior a la de sus compatriotas y, desde luego, su promedio, mucho mayor al del resto de la población. Entre 362 hombres de genio británicos, acerca de cuya estatura pudo obtenerse información, 119 resultaron muy altos; 74, de estatura media, y 83, de estatura baja. De 86 genios de quienes se pudieron

[24] Véase Goring, Charles, *The English Convict,* London, 1913; Roberts, Charles: *op. cit.,* pp. 15-16; Tocher, J. F., "The Anthropometric Characteristic of the Inmates of Asylums in Scotland", *Biometrika,* vol. V, p. 347; Davenport, Charles, y Martin, B. E., "The Deviation of Idiot Boys from Normal Boys in Bodily Proportions", *Proccedings of XLVII Session of American Association of the Study of the Feeble-Minded,* Detroit, 1923; Doll, E. A., "Anthropometry as an Aid to Mental Diagnosis", *Publications of the Training School at Vineland,* N. J, nº 8, 1916; Porter, W. I., "The Physical Basis of Precocity and Dullness", Academia de Ciencias de Saint Louis, pp. 161-181, 1893; Healy, W., *The Individual Delinquent,* 1915; Goddard, H. H., "The Height and Weight of Feeble Minded Children", *Journal Seminary,* enero, 1896; Mead, Cyrus D., "Height and Weight of Children", *Pedag. Seminary,* vol. XXI, pp. 394-406, 1914; Gillin, John, *Criminology and Penology,* cap. V, New York, 1926.

obtener datos exactos, 50 resultaron ser muy altos (más de 5 pies y 9 pulgadas); 12, de estatura común, y 21, de estatura baja. "Realmente se observa entre estas personas un exceso de individuos anormalmente altos", dice H. Ellis, después de comparar la curva de distribución de las alturas de los hombres de genio con la de la población en general. "Es notable el hecho de que los hombres de genio que provienen de las clases bajas tienden a ser anormalmente altos".[25] No menos interesantes son los resultados obtenidos por E. B. Gowin

Clase	Altura		Peso
	Pies	Pulgadas	Libras
Obispos	5	10.6	176.4
Curas de pueblos pequeños	5	8.8	159.4
Dirigentes de universidades	5	10.8	181.6
Directores de colegios pequeños	5	9.6	164.0
Superintendentes de escuelas de ciudad	5	10.4	178.6
Principales de pueblos pequeños	5	9.7	157.6
Presidentes de la barra estatal	5	10.5	171,5
Abogados rurales	5	10.1	162.9
Gerentes de ventas	5	10.1	182.8
Dependientes	5	9.1	157.0
Presidentes de ferrocarriles	5	10.9	186.3
Agentes de estación	5	9.4	154.6

respecto a la altura y el peso de 2,494 hombres prominentes contemporáneos de América. Tanto en altura como en peso exceden a la mayoría de la población. La altura media de los personajes prominentes (presidentes de ferrocarriles, gobernadores de los Estados, rectores de grandes universidades, etc.), es de 71.4; la de los intelectuales notables de 70.7; la de los jefes de segunda categoría de 69.3; la de los individuos comunes de 68.5 pulgadas; en lo referente al peso se observa una escala semejante. La tabla que acompañamos nos muestra otros detalles interesantes del estudio Gowin.[26]

El doctor C. Röse llegó a conclusiones semejantes.[27] Finalmente, los estu-

[25] Ellis, Havelock, *A Study of British Genius*, pp. 204-208, London, 1904.

[26] Gowin, E. B., *The Executive and his Control Men*, p. 32, New York, 1920.

[27] Röse, C., "Baiträge zur Europäischen Rassenkunde", *Archive für Rassen und Gesellschafts-Biologie*, pp. 797-798, 1905.

dios de los niños inteligentes y los tontos han demostrado que los inteligentes (que en su mayoría pertenecen a las clases superiores) son más altos que los tontos, que provienen de las clases bajas. La altura de los 594 niños inteligentes estudiados por el doctor M. L. Terman y por el doctor B. T. Baldwin es mayor que la altura normal de los niños americanos del mismo sexo y de la misma edad. Setenta por ciento de estos niños inteligentes pertenecen a las clases superiores.[28] Resultados semejantes fueron obtenidos por B. T. Baldwin en sus mediciones;[29] así como por muchos otros investigadores.[30] Conozco muy pocos estudios que no muestren una correlación entre la posición social, la inteligencia y la alta estatura. Sobre la base de los datos anteriores es razonable decir que *existe una correlación tangible entre la estatura elevada y la alta posición social, por una parte, y entre la estatura baja y la posición social inferior, por la otra, siempre que se tomen en cuenta las clases sociales de una determinada sociedad.*

Hay razones para creer que esta correlación es característica, no solamente de las actuales sociedades civilizadas, sino también de las sociedades antiguas y menos civilizadas. Las direfentes observaciones de los etnólogos, antropólogos y viajeros además de los informes históricos y las leyendas, hacen notar frecuentemente la diferencia de estatura de los grupos dominantes comparadas con la de las clases bajas en las sociedades antiguas o preliterarias. Peshel indica que entre los cafres el promedio de estatura de las familias gobernantes excede en 110 milímetros al de la población en general;[31] el mismo hecho fue señalado por Charles Darwin, con relación a los polinesios; por Waitz, con relación

[28] Terman, L. M., *Genetic Studies of Genius,* vol. I, 1925, pp. 144-145 y cap. VII.

[29] Baldwin, B. T., "Physical Growth and School Progress", *United States Bureau of Education,* Boletín nº 10; "The Physical Growth of Children from Birth to Maturity", *University of Iowa Studies,* Vol. I, p. 229.

[30] Véase Schmindt, F. A. y Lessenich, H. H., "Uber die Beziehung zwischen korp. Entwick und Schulerfolg", *Zeitschrift für Schulgesundheitspflege,* pp. 1-7, 1903; Spielrein, J., *Uber Kindermessungen,* etc., *Ibid.,* pp. 451-461, 503-513, 548-560, 1916; Samosch, *Einige Bemerkenswerte Ergebgnisse,* etc., *Ibid.,* Heft 6, 1904; Hertel, A., *Report of the Danish Commission,* 1882; Stewart, S. E., "A Study of Physical Growth and School Standing of Boys", *Journal of Educational Psychology,* pp. 414-426, 1916; Styles, C. W. y Wheeler, G. A., "Heights and Weights of Children", *United States Publications, Health Reports,* parte II, pp. 2,900-3,003, 1915; Schlesinger, "Das Wachstum der Knaben und Jünglings vom 6 bis 20 Lebensjahren", *Zeitschrift für Kinderheil,* pp. 265-304, 1917; Young, J. E., "Supernormal Environment in its Relation to the Normal Child", *Transactions of the International Congress on School Hygiene,* pp. 17-30, Buffalo 1913; véanse después algunas otras fuentes.

[31] Peshel, O., *Völkerkunde,* pp. 85-86, Leipzig, 1881.

a los árabes fijianos, habitantes de las islas Sandwich, tahitianos, tonganos, jiacuts y chukchees,[32] y por varios autores con referencia a los tasmanianos, tapajos, griegos,[33] y las diferentes castas de la India. La clase de los *espartiatos* en Esparta parece que era más alta que las clases subyugadas de los ilotas y periecos; lo mismo sucedía con las clases superiores de Atenas, comparadas con las de los esclavos y siervos, y con la de los patricios romanos, en relación con la de los esclavos y plebeyos. El hecho de que la nobleza y las clases ricas de la Edad Media eran más altas que el pueblo en general, queda probado por las expresiones: *il popolo grosso e il popolo grasso,* con las cuales eran generalmente designadas en las crónicas —especialmente en las italianas— de la época. En el pasado, la clase guerrera era, por lo general, la dominante; y la clase guerrera era también la más alta y la más fuerte físicamente, ya se tratara de los goliats de los grupos primitivos, de los hoplitas de Esparta, de los patricios romanos o de los caballeros medievales, cuyas armaduras dan testimonio de que eran personas altas y fuertes.[34] Agreguemos a esto las descripciones de los viajeros sobre los jefes de las tribus preliterarias, que son siempre presentados como hombres altos y físicamente superiores, cualidad necesaria para mandar en los grupos primitivos,[35] y, finalmente, reparemos en que la palabra *alto* se ha usado para designar alta estatura y, al mismo tiempo, alta posición (especialmente en ruso *vysoky,* en alemán *hohe* y en francés *élevé).* Esto puede indicar muy bien el hecho de que estas dos categorías de fenómenos estaban muy íntimamente relacionadas en el pasado. Sobre esta base, es probable que la *correlación arriba indicada entre la alta estatura y la posición social elevada y la estatura baja y la posición social inferior que se presenta en la actual sociedad civilizada, haya existido también en el pasado y en las más diversas sociedades. En este sentido, puede decirse que es una correlación permanente.*

Esto no significa que todo miembro de una clase social inferior sea, por esa sola razón, más bajo que cualquier miembro de una clase superior. Significa, ni más ni menos, lo que cualquier promedio o correlación estadística. Entre otras cosas, pone de manifiesto también —y esto es algo sobre lo que hay que insistir en bien de ciertas conclusiones que se presentarán más adelante— que *las curvas de la estatura de las clases altas y bajas se entremezclan; aunque, en general la estatura de las clases superiores es mayor que la de las inferiores,*

32 Waitz, *Anthropologie,* libro I, pp. 67-69.

33 Véase Spencer, Herbert, *Principles of Sociology,* vol. II, pp. 301-333-334; D. Appleton and Company, New York, 1909; Frazer, G. J., *Lectures on the Early History of Kingship,* pp. 258-264, London, 1905; Lowie, R. H., *op. cit.,* caps. XII a XIV.

34 Véase Spencer, Herbert, *Ibid.,* pp. 334-337.

35 Véanse algunos hechos en Descamps, P., *Les Pouvoirs publiques chez les Sauvages.*

sin embargo, parte de los miembros de las clases superiores tienen una estatura más baja que parte de los miembros de las clases inferiores. Este hecho es muy importante, tanto para esta comparación como para las subsecuentes. Posteriormente veremos cuál es su significación. Por ahora basta indicar este hecho y tenerlo presente.

La discusión sobre si la indicada diferencia en estatura es el resultado de la herencia o del medio, será pospuesta. Ese análisis se presentará más adelante. Por ahora continuaremos nuestro examen de las diferencias corporales entre las clases altas y bajas de la sociedad.

2. *Peso.*—Lo que se ha dicho de la estatura, puede también aplicarse al peso de los miembros de las capas altas y bajas de la sociedad. *En general, el peso de los miembros del primer grupo es mayor que el de los del segundo.* Esto también ha sido probado por muchos investigadores, en diferentes épocas y en diversos países, por lo cual debemos aceptarlo como una verdad científicamente comprobada. Para mayor brevedad, no se proporcionan cifras. En las fuentes mencionadas anteriormente, a las cuales agrego otras más, se encontrarán abundantes datos:[36] También aquí encontramos que las curvas del peso de los miembros de las clases altas y las de los que pertenecen a las clases bajas, se entremezclan, como las curvas de estatura. Tenemos también en este caso para pensar que esta correlación entre el peso mayor de las capas sociales principales, y el menor de las clases sociales inferiores, ha existido en todas las sociedades de las diferentes épocas y de los diversos países. Esta parece también ser una correlación más o menos permanente.

3. *Capacidad craneana. Tamaño de la cabeza y peso del cerebro.*—Entre los rasgos corporales, las características relativas al tamaño y forma de la cabeza y al peso del cerebro, generalmente se han considerado entre las más importantes. Muchas teorías antropológicas y sociológicas han tratado de expli-

[36] Además de las referencias anteriores, ver Rowntree, B. S., *Poverty,* p. 212; Christopher, W. S., Measurements of Chicago Children, *Journal of American Medical Association,* vol. XXX, pp. 683-687; Smedley, F. W., *Child Study Report,* nº 3, pp. 11-40, Chicago, 1902; Gratsianoff, N. A.: *Materials for Investigation of Physical Development in Childhood and Youth,* San Petersburgo, 1889; Sack, N., "Uber die Korppeerliche Entwicklung der Knaben", *Zeitsrift für Schulgesunds heitspflege,* pp. 649-663, 1893; De Bus K., R. W., "Height, Weight, vital Capacity and Retardation", *Pedag. Seminary,* vol. XX, pp. 89-92, 1913; Dietz, "Körperentwicklung und geistige Begabung", *Zeit,* etc., 1906; además de los estudios de Rüdin, E., *Archiv für Rassen und Gesellschafts-Biologie,* p. 309, 1904; Schmidt, F. A., Samosh, y Schuyten, mencionados anteriormente; Terman, L. M., *op. cit.,* pp. 144-145; Dikansky, M., *Uber den Einfluss der Sozialen Lage auf die Körpermasse von Schulkinder,* München, 1914.

car procesos históricos y sociales fundamentales, sobre la base de las diferencias craneanas de los diferentes pueblos, razas y grupos sociales. En lugar de discutir la verdad o la falsedad de dichas teorías, atacaremos directamente el problema de si existen algunas diferencias craneanas entre las capas superiores e inferiores de la sociedad. Los datos correspondientes nos pueden proporcionar también una respuesta al problema de si las "filosofías craneanas" de la historia son falsas o verdaderas.

Las mediciones de la capacidad craneana, tamaño de la cabeza, peso del cerebro y forma del cráneo de los miembros de las diferentes clases sociales, no nos dan una base muy segura para establecer conclusiones científicas definitivas. Sin embargo, nos dan un fundamento más o menos válido para una conclusión provisional que es la siguiente: excluyendo los casos claramente patológicos, *parece ser que el promedio de la capacidad craneana, tamaño de la cabeza y peso del cerebro de los miembros de las clases sociales superiores, es un poco mayor que el de los miembros de las clases sociales inferiores, de la misma sociedad, sexo, estatura y edad.* De los datos que se han reunido hasta la fecha, esta conclusión parece ser la más probable. No obstante, como algunos datos se presentan sin tomar en consideración la estatura y el peso del cuerpo, y como también algunas medidas pueden ser defectuosas, esta conclusión es sólo provisional y necesita ser comprobada. Haciendo caso omiso de muchos autores que, como Gobineau, G. Klemm y S. Chamberlain, hacen afirmaciones semejantes a la anterior, sin presentar ninguna medición válida, los hechos principales en que se basa mi afirmación son los siguientes:

El doctor Pfitzner encontró que el tamaño de la cabeza de la clase superior de Estrasburgo era mayor que el de la población común de dicha ciudad.[37]

Clases sociales	Peso del cerebro en gramos
Trabajadores no calificados	1,410
Calificados (albañiles)	1,434
Porteros, veladores, carteros	1,436
Artesanos, mecánicos	1,450
Comerciantes, vendedores, músicos	1,468
Médicos, maestros universitarios	1,500

[37] Pfitzner. W., "Sozialanthropologische Studien", *Zeitschrift für Morphologie und Anthropologie,* 1901 y 1902.

El profesor Matiegka pesó los cerebros de 235 hombres en Praga, que murieron en una edad que fluctuaba entre los 20 y los 60 años. Los resultados obtenidos fueron éstos.[38] (pág. 225).

Vemos aquí que la graduación del peso del cerebro es paralela a la estratificación social. Resultados similares fueron obtenidos por Peakock en Edimburgo y por Boid en Londres. El promedio del peso del cerebro de los difuntos ricos en Edimburgo fue de 1,417 gramos, mientras que entre la gente pobre fue de 1,354 gramos, diferencia tan notable que nos inclinamos a pensar que haya habido alguna deficiencia en los cálculos.[39] Por otra parte, los cerebros de los astrónomos y matemáticos prominentes, estudiados por el doctor Spitzka, resultaron tener un peso superior al peso común.[40] A. Niceforo, después de haber medido a 50 hijos de albañiles y a 50 hijos de profesores, médicos y abogados en Lausanne, obtuvo los siguientes resultados:[41]

Grupo de edades	Circunferencia craneana		Peso probable del cerebro	
Años	Hijos de profesionales	Hijos de albañiles	Hijos de profesionales	Hijos de albañiles
10	528.0	523.3	1,334.58 g.	1,326.75 g.
11	533.0	524.8	1,352.88 „	1,335.45 „
12	535.5	524.9	1,358.07 „	1,335.45 „
13	536.4	528.6	1,358.12 „	1,337.47 „
14	541.8	528.4	1,371.12 „	1,337.19 „

Beddoe obtuvo resultados semejantes respecto al tamaño de las cabezas de los profesionales ingleses y escoceses, en comparación con las de la población común.[42] Todavía más interesantes y numerosos son los datos proporcio-

[38] Matiegka, "Uber die Beziehungen der Hirngewich, zun Berufe", *Politisch-Anthropologische Revue,* 1904; *Revue Cientifique,* 1903.

[39] Niceforo, A., *op. cit.,* pp. 36-38.

[40] Aunque el peso de los cerebros de los hombres prominentes tiene una diferencia considerable entre sí, ya que va desde 2,231 (el cerebro de Oliverio Cromwell) y 2.021 gramos (el de Iván Tourgueneff) hasta 1,290 gramos (el de R. E. Grant), sin embargo, en general, muestra una tendencia a pesar más que el de la población común. Véase Dräseke, J., "Gehirngswicht und Intelligenz", *Archiv für Rassen und Gesellschafts-Biologie,* pp. 499-522, 1906.

[41] Niceforo, A., *op. cit.,* p. 36 Véanse allí algunos detalles interesantes.

[42] Beddoe, I., *The Races of Britain,* p. 232, London, 1885; "Evaluation et Signication de la Capacitè Crânienne", *L'Anthropologie,* 1903.

nados por el doctor F. G. Parsons. Reuniendo los resultados obtenidos por él con los de otros antropometristas ingleses (J. Beddoe, Reid, Writh, Turner, M. Young, Fleure, Haddon, Shuster, Brown, Gladstone). Obtenemos las siguientes cifras referentes a la longitud y al ancho de las cabezas de las diversas clases sociales en el Reino Unido:

Grupos sociales	Número de casos medidos	Tamaño de la cabeza (largo más ancho)
Criminales	3,000	342
Población común	Varios miles	343 a 352
Estudiantes del Hospital de Santo Tomás	153	345.7
Ingenieros ferrocarrileros	118	346.0
Estudiantes del King's College ..	457	347.0
Estudiantes de Cambridge	1,000	347.5
Estudiantes de Oxford	959	349.0
Profesorado de King's College ..	88	350.0
Profesorado universitario	25	350.0
Escoceses educados	20	351.5
Ingleses educados	40	353.0
Anatomistas británicos	29	354.0

En general, mientras los índices de la longitud y el ancho de la cabeza de la población común, fluctúan entre 343 y 352, inclinándose más a 343 y 346, los mismos índices, cuando corresponden a los grupos sociales privilegiados y educados fluctúan entre los 344 y 357.5. "En este grupo quedan comprendidos la mayor parte de los maestros, estudiantes y grupos preparados en general", dice Parsons.[43] Por otra parte, vemos que el índice correspondiente a los criminales es el más bajo de la tabla. A. Mac Donald encontró también que de 1,074 niños de Washington "los de las clases no laborantes, tenían una circunferencia craneana mayor que los de las clases laborantes". También se nota que los niños inteligentes tienen la cabeza mayor que los tontos.[44] Estos

[43] Parsons, F. G., "The Cephalic Index of the British Isles", *Man*, pp. 19-23, febrero de 1922.

[44] Mac Donald, A., *Man and Abnormal Man*, p. 19, Washington, 1905.

resultados fueron comprobados posteriormente en un estudio que se hizo a 16,473 niños blancos y a 5,457 niños de color.[45] Todavía más notables son los resultados obtenidos por el doctor C. Röse.[46] Presentamos aquí solamente algunas de las más notables conclusiones de este autor. Sus datos poseen un valor especial gracias al gran número de casos estudiados.

Grupos sociales	Indices del tamaño de la cabeza en centímetros (Suma del largo y el ancho de la misma.)
Regimiento de Infantería de Bautzen:	
Grupo de oficiales y tenientes jefes ...	35,0-35,32
Tenientes	34,83
Voluntarios	34,74
Oficiales inferiores	34,69
Soldados	34,32
Regimiento Real de Ulanos en Hannover:	
Oficiales y Suboficiales	35,10-35,16
Soldados	35,01
Batallón Danés en Copenhague:[1]	
Oficiales	67,01
Suboficiales	66,38
Soldados	66,21
Regimiento en Erlangen y Nuremberg:	
Oficiales y Suboficiales	34,77-34,96
Soldados	34,45

[1] Suma de la longitud, el ancho y la altura de la cabeza.

[45] *Ibid.*, pp. 35 y ss.

[46] Röse, C., "Beiträge zur Europäischen Rassengunde", *Archiv für Rassen und Gesellschafts Biologie*, pp. 689-798, 1905, y pp. 107 y ss., 1906.

Grupos sociales	Indices del tamaño de la cabeza en centímetros (Suma del largo y el ancho de la misma.)
Resultados semejantes se obtuvieron en las mediciones de las cabezas de los oficiales y soldados de diversos regimientos en Suecia, Dinamarca y Alemania[47]	
Hijos de propietarios rurales	34,86
Hijos de trabajadores rurales	34,14
Soldados provenientes de las profesiones	66,42[1]
Soldados provenientes del pueblo	66,1
Los jefes, empleados y obreros de la Chemischen Laboratoriums Lingner en Dresden:	
Presidente	36,20
Jefes y químicos principales	35,27
Encargados	34,94
Empleados y obreros	34,73
Población general de Dresden (reclutas)	34,11
Los jefes y empleados de la Compañía de Tranvías de Dresden:	
Comité de directores	36,01
Gerentes	35,83
Empleados y oficinistas	34,90
Conductores, vigilantes obreros (calificados y no calificados)	34,74
La Escuela Técnica Superior en Dresden:	
Profesores propietarios	35,79
Profesores ayudantes	35,72
Instructores	35,64
Estudiantes	34,58
Reclutas en general de Dresden	34,11

47 Röse, C. *Ibid.*, p. 768. Véanse otros datos.

Grupos sociales	Indices del tamaño de la cabeza en centímetros (Suma del largo y el ancho de la misma.)
(Resultados semejantes ha proporcionado la medición de las cabezas de los profesores y estudiantes del Instituto Técnico de Erlangen.)	
Niños de Dresden de 6 a 14 años de edad:	
De las clases más pobres	32,06
De las clases ricas y profesionales	32,23
Estudiantes de secundaria y de escuela superior en Dresden, de 10 a 22 años de edad:	
Estudiantes en general	33,61
De las clases superiores (Adel)	33,92

(Resultados semejantes se obtuvieron en las mediciones de las cabezas de los oficiales y soldados de diversos regimientos en Suecia, Dinamarca y Alemania.)[47]

Estas cifras, junto con otros muchos datos semejantes obtenidos por el doctor Röse, muestran una notable correlación entre la posición social de un grupo y el tamaño general de la cabeza de sus miembros. De una manera similar, el doctor Da Costa Ferreira, después de medir las cabezas de 375 portugueses, encontró que el tamaño de las de los obreros y artesanos comunes era considerablemente menor que el que correspondía a los cráneos de los profesionales y estudiantes. La misma correlación fue obtenida por Durand de Gross,[48] V. de Lapouge,[49] el doctor E. Rüdin,[50] Otto Ammon,[51] y M. H. Muf-

47 Röse, C., *Ibíd.*, p. 768. Véanse otros datos.

48 Gross, Durand de, "Excursion anthropologique dans l'Averyon", *Bull de la Société d'Anthropologie*, p. 193, 1869.

49 De Lapouge, V., *Les Selections Sociales*, pp. 357 y ss.

50 Rüdin, E., *op. cit.*

51 Ammon, Otto, *Zur Anthropologie der Dadener*, Jena, 1889, y *Die Naturliche Auslese beim Menschen*, Jena, 1893,

fang en sus mediciones de los cráneos de los campesinos, estudiantes, profesores, gerentes y aristócratas de Saint-Briene en Francia,[52] por Talko-Hryncewitz, respecto a las clases laborantes, a los nobles y a las clases cultas de Polonia;[53] por André Constantin, con relación a los soldados de diferentes rangos y a los oficiales del ejército en Francia;[54] por Girard,[55] Binet,[56] Deniker,[57] Montessori,[58] G. Buschan,[59] Broca,[60] Debierre,[61] y Topinard[62] con relación a diversos grupos de población.

Los datos de Drake y Brookman demuestran que la circunferencia de la cabeza de las castas inferiores en la India es también un poco menor (54.0) que la de las clases superiores (54,2). Solamente citamos algunos de los muchos datos presentados por dichos autores. Los resultados esenciales de las mediciones hechas por André Constantin, relativas al tamaño de las cabezas de los soldados y oficiales, se dan en la página siguiente.

Entre los varios detalles del estudio queremos mencionar que, en el caso de los oficiales, la circunferencia craneana de los hijos de profesores, banqueros, médicos, ingenieros y comerciantes, alcanzó un promedio de 56.65 centímetros, en contraste con los 55.85 y 55.60 de la cabeza de los oficiales de caballería que, en su mayoría, provienen del bajo pueblo. Por otra parte, no todos los oficiales de las clases superiores tenían cabezas grandes. Cuatro de ellos midieron solamente 54.22 cm. Este hecho, junto con el de que algunos de los soldados tuvieron una capacidad craneana superior a la de los oficiales,

52 Muffang, M. H., los artículos citados: *Ecoliers et étudiants de Liverpool y Ecoliers et paysans.*

53 Talko-Hryncewitz, *op. cit.*

54 Véase Constantin, André, "Contribution a l'étude des correlations physiques et physicosociologiques de la circonférence céphalique", *L'Anthropologie,* vol. XXXIX, pp. 256-288, 1918-1919.

55 Girard, "Sur l'expression numerique de l'inteligence de espèces animales", *Revue philosophique,* 1905.

56 Binet, A., "Recherches de céphalomètrie", y "Antropometrie scolaire", *Année Psychologique,* 1900 y 1908.

57 Deniker, "Revue d'Anthropologie", en *L'Année Psychologique,* 1904-1906.

58 Montessori, "Sui Caratteri antropometrici", Archivio per l'antroppologia e la etnologia, 1904.

59 Buschan, G., "Gehirn und Kultur", Wiesbaden, 1906.

60 Broca, "De l'influence de l'education sur le volume et la forme de la tête", *Bull. de la Societè d'Anthropologie de Paris,* 1892.

61 Debierre, "De l'influence du travail cerebral sur le volume et la forme du crâne", *Bull. de la Soc. d'Anthrop.* de Lyon, 1884.

62 Topinard, P., *Anthropology,* pp. 120-121, 229, 310.

Grupos sociales	Número de casos estudiados	Circunferencia de la cabeza en centímetros
Oficiales de artillería	129	56,11
Oficiales de infantería ..	129	56,01
Médicos oficiales	38	55,84
Oficiales de caballería ...	32	55,80
Oficiales subordinados ...	665	55,30 55,47 55,50 51,91 a)
Soldados	—	55,20 55,29 55,36 55,74 a)
Campesinos	—	54,98 55,60 55,65 55,55 a)
Profesiones liberales		
Puestos de responsabilidad	56	56,87
Puestos subordinados	88	56,21

a) De diferentes regimientos o localidades.

nos demuestra que aquí también, como en los casos mencionados arriba, los índices se entremezclan.[63]

Los datos esenciales del doctor Pfitzner son los siguientes:[64]

Tamaño de la cabeza en milímetros	Clase A (la más baja) %	Clase B (media) %	Clase C (superior) %
Hombres:			
491-540	35	31	17
541-560	42	46	43
561-610	23	23	40
Mujeres:			
471-520	43	33	21
521-540	41	46	43
541-590	16	21	37

[63] Constantin, André, *op. cit.*, pp. 268, 275, 288.

[64] Pfitzner, W., "Der Einflus der Socialen Schichtung auf die anthropologischen Charactere", *Zeitschrift für Morphologie und Anthropologie*, vol. IV, p. 65, 1902.

Presentamos en seguida una de las tablas de A. Mac Donald referentes a la circunferencia de la cabeza de los niños americanos de las clases laborantes y no laborantes:[65]

Grupos de edades	Circunferencia de la cabeza	
	Niños de las clases no laborantes (pulgadas)	Niños de las clases laborantes (pulgadas)
De 5 años 8 meses a 6 años 6 meses ..	20.23	20.04
De 6 años 7 meses a 7 años 6 meses ..	20.46	20.35
De 7 años 7 meses a 8 años 6 meses ..	20.23	20.50
De 8 años 7 meses a 9 años 6 meses ..	20.68	20.57
De 9 años 7 meses a 10 años 6 meses ..	20.80	20.67
De 10 años 7 meses a 11 años 6 meses ..	20.88	20.74
De 11 años 7 meses a 12 años 6 meses ..	21.02	20.82
De 12 años 7 meses a 13 años 6 meses ..	21.05	20.96
De 13 años 7 meses a 14 años 6 meses ..	21.33	21.12
De 14 años 7 meses a 15 años 6 meses ..	21.54	21.27
De 15 años 7 meses a 16 años 6 meses ..	21.67	21.66
De 16 años 7 meses a 17 años 6 meses ..	22.00	21.80

Además, es conveniente hacer notar que, con algunas excepciones de casos específicamente patológicos, la capacidad craneana de los idiotas, los débiles mentales y también, en parte, de las prostitutas, criminales y delincuentes, parece ser inferior a la de la población común.[66] Esto significa que las capas sociales más bajas representadas por estos infortunados, tienen, correspondientemente, una capacidad craneana más reducida. Por otra parte, las mediciones de la ca-

[65] Mac Donald, A., *op. cit.*, pp. 76-77.

[66] Véase Topinard, P., *op. cit.*, pp. 120, 310. Los trabajos ya mencionados de J. Beddoe, J. F. Tocher, Rietz, F. G. Parsons, G. E. Dawson, *Pedagogical Seminary*, diciembre 1896; Tarnowsky, Pauline, *Étude Anthopologique sur les prostitutes*, 1887; Buschan, G, "Kultur und Gehirn", *Archiv für Rassen und Gessellschafts-Biologie*, pp. 691-692, 1904; Porteus, S. D., "Cephalometry of Feebledminded", *Training School Bulletin*, pp. 49-72, 1919-1920.

pacidad craneana o del peso del cerebro de los hombres de genio y de talento —quienes casi siempre han ocupado las principales posiciones sociales— demuestran que el promedio del peso de su cerebro es superior al de la población común. Según Manouvrier, la capacidad media de los cráneos de 35 hombres eminentes era de 1,665 centímetros cúbicos mientras que la de la población común era de 1,560 centímetros cúbicos. G. Buschan estudió 98 cerebros de este grupo y los comparó con 279 cerebros tomados de individuos de la población común de la misma edad. Los resultados esenciales de dicha comparación fueron los siguientes: entre los hombres eminentes el 54% tenía un cerebro con un peso superior a 1,450 g.; 9% con un peso superior a 1,700 g., y 7% con peso mayor de 1,750 g.; mientras que en el grupo de la gente común las proporciones correspondientes eran: 25.0, 0.4 y 0.0. Entre los hombres notables no se encontró ninguno cuyo cerebro pesara menos de 1,200 g.; mientras que entre la población común hubo un 3.5% con un peso inferior a 1,200 g.[67] Resultados semejantes fueron obtenidos por Spitzka[68] y Dräseke.[69]

Dräseke nos proporciona una lista bastante larga de los cerebros de los hombres eminentes que, en esencia, confirma los resultados obtenidos por Spitzka y Buschan. El peso del cerebro de la mayor parte de los hombres prominentes en la lista que presenta dicho autor, fluctúa entre los 1,600 y 1,400 g. Algunos de ellos (Oliverio Crowwell, Iván Tourgueneff, Cuvier, Byron, B. Butler, William Thackeray) tuvieron un cerebro que pesó más de los 1,658 g. Otros (como Gambetta, R. E. Grant, Bunsen, Menzel) tuvieron un cerebro que pesó menos de los 1,400 g.[70]

Finalmente a todos estos datos deben agregarse aquellos que han probado que existe una correlación entre la capacidad craneana y la inteligencia. Como las clases sociales superiores realizan casi exclusivamente funciones intelectuales y como la realización de dichas funciones requiere una inteligencia superior a la que se necesita para el trabajo exclusivamente manual, como el que llevan a cabo las clases inferiores, los datos que establecen la correlación entre la capacidad craneana y la inteligencia son, al propio tiempo, una comprobación indirecta de la mayor capacidad craneana de las clases superiores. En la actualidad se están realizando varias investigaciones que confirman esta teoría, tales

[67] Buschan, G., *Ibíd.*, pp. 698-701.

[68] Véase el artículo de Spitzka, *Philadelphia Medical Journal*, mayo 2 de 1903.

[69] Dräseke, J., *Gehingewicht und Intelligenz*, pp. 499-522.

[70] Véase también Hauseman, Uber die Gehirne von Theodor Mommsen, Robert Wilhelm Bunsen, und Ad. V. Menzel, Stuttgart, 1907. El peso medio del cerebro, entre los europeos adultos, es, según Topinard y Deniker de 1,361 g. para los hombres y de 1,290 g. para las mujeres.

como la mayor parte de los trabajos citados aquí. Todavía podemos agregar los de Bayerthahl,[71] Wingate Todd,[72] A. Ploetz,[73] E. Rietz,[74] Vaschiede y Pelletier, Parchappe, E. Huschke, Bischoff y Rüdinger, quienes han llegado a conclusiones positivas.

Todos estos autores han tratado, en diversas formas, de establecer la existencia de la correlación. Algunos de ellos han demostrado que, al pasar de los organismos inferiores a los superiores, con dos o tres excepciones, se observa un aumento en el peso relativo del cerebro, en relación con el peso del cuerpo.[75] Otros presentan el hecho de que las razas primitivas o atrasadas tienen una capacidad craneana inferior a la de los pueblos civilizados. Mientras que, de acuerdo con Buschan, entre los alemanes la proporción de los que tienen una capacidad craneana superior a 1,300 g., es de 75% y entre los chinos de 92%, entre los hotentotes es solamente de 16%. Entre la raza blanca, el por ciento de los que tienen una capacidad craneana inferior a 1.200 cm. cúbicos es inferior al 8% y entre los chinos es como del 2%; pero en cambio entre los negros es de 45%.[76] Datos semejantes son presentados por Broca, Topinard[77] y, por lo que respecta a la comparación entre negros y blancos en los Estados Unidos, por W. Todd.[78] Además, Further, Broca, Topinard, Buschan y Beddoe trataron de demostrar que el progreso de la cultura había estado acompañado por un aumento en el tamaño de la capacidad craneana de la población europea.

Otros autores intentaron medir directamente la capacidad craneana de los grupos intelectualmente superiores y la de los inferiores. Como ejemplo de los resultados obtenidos, citaré algunos datos más de los presentados anterior-

71 Bayerthahl, "Uber den gagenwärtigen Stand der Frage nach den Beziehungen Zwischen Hirngrosse und Intellegenz", *Archiv für Rassen und Gessellschaft-Biologie,* vol. VIII, pp. 764-774, 1911; "Korpgrosse und Intellegenz in Schulpflightigen Alter", *Zeitschrift für Exper. Padag.,* 1910, Cuadernos 2 y 3.

72 Todd, W., "Cranial Capacity and Linear Dimensions in White and Black", *American Journal Physical Anthropology,* nº 2, 1923.

73 Véanse las notas de Ploetz, A., en *Archiv für Rassen und Gesellchafst Biologie,* vol. IV, p. 396.

74 Rietz, E., "Körperentwicklung und Geistige Begabung", *Zeitschrift für Schulgesundsheitspflege,* pp. 65-88, 1906.

75 Véanse el conjunto de los datos en el citado trabajo de Bayerthahl.

76 Buschan, G., *op. cit.,* p. 693.

77 Véase Topinard, B., *op. cit.,* pp. 121-229.

78 De acuerdo con W. Todd, el promedio de la capacidad craneana de los varones blancos, es de 1,391 centímetros cúbicos, mientras que el de los negros es de 1,350. Para las mujeres blancas, la capacidad es de 1,232 cm. cúbicos y para las negras de 1,221. Todd, W., *op. cit.,* p. 188.

mente. Röse midió a varios millares de niños de las escuelas de Dresden, cuya edad fluctuaba entre los 6 y los 14 años. Los resultados fueron los siguientes:[79]

Grupos de acuerdo con sus calificaciones	Largo y ancho de la cabeza en centímetros
Muy superiores	32.27
Superiores	31.97
Satisfactorios	31.75
Inferiores	31.14

Resultados semejantes fueron obtenidos por L. M. Terman y por B. T. Baldwin en un estudio antropológico de 594 niños de California, excepcionalmente dotados. Su capacidad craneana fue superior a los promedios comunes.[80] De 56 hombres cuyos records demostraban una habilidad mental superior, que fueron medidos por André Constantin, 38 tenían una circunferencia de la cabeza de 57 cm., y más; de ellos, 22 tenían 57 cm., de circunferencia, 11 tenían 58; 4 tenían 59 y 1 tuvo 60 cm. De 88 hombres con un record intelectual un poco inferior, solamente 35 tenían una circunferencia de cabeza superior a 57 cm.[81] Resultados semejantes fueron obtenidos por Beddoe en sus mediciones de 526 hombres de los cuales 60 demostraron tener la más alta habilidad intelectual y, al mismo tiempo, la cabeza más grande. Ammon, Muffang y otros autores mencionados anteriormente llegaron a conclusiones similares. Karl Pearson, P. Radosavljevich y R. Pearl obtuvieron resultados menos decisivos. En sus estudios encontraron también cierta correlación entre la habilidad intelectual y la capacidad craneana, pero dicha correlación fue sólo "ligera", aunque sensible".[82] Los trabajos que no encontraron ninguna corre-

[79] Röse, C., *op. cit.*, p. 760.

[80] Terman, L. M., *op. cit.*, p. 152.

[81] Constantin, André, *op. cit.*, p. 288.

[82] Pearson, Karl, "On the Relationship of Intelligence to Size and Shape of Head, and to Other Physical and Mental Characteristics", *Biometrica,* vol. V, pp. 120-122; Pearl R., "Biometrical Studies of Man, Variation and Correlation in Brain weight", *Biometrica,* vol. I, pp. 78-83; *Studies in Human Biology,* parte I, caps. I y II, 1924; Radosavljevich, P. R., "Pedagogical Measurements of Pupils in Mostar", *Proccedings Fourth International Congress for School Hygiene,* pp. 541-550, Buffalo, 1913.

lación a este respecto, y que aún llegaron a encontrar una correlación negativa, son los de Giltschenco, Seggel, Eylrich y Loewenfeld,[83] así como los de Cleenton y Knight,[84] Cattel y Farrand.[85] Pero ya se indicó oportunamente[86] que, tanto el material como los métodos de medición empleados por estos autores son muy discutibles. Los resultados negativos obtenidos por Cleenton y Knight carecen de valor debido a que midieron solamente a 30 personas que, además, constituían un grupo selecto. Los materiales arriba mencionados conducen a la conclusión de que el promedio del tamaño de la cabeza de las clases sociales altas es, en cierto modo, superior al de las clases sociales bajas; pero, al mismo tiempo, queremos hacer notar que se nota siempre un entremezclamiento de curvas.[87] Aunque el material en que se basan estas conclusiones es bastante numeroso, no obstante, las aceptamos sólo como provisionales e indicamos que tienen que ser comprobadas por estudios posteriores. Si existe alguna correlación entre el tamaño de la cabeza y la inteligencia, entonces la cabeza grande ha sido una característica que siempre ha pertenecido a los jefes y a las aristocracias de las sociedades del pasado, pues, como veremos más adelante, hasta en las tribus preliterarias, los jefes han sido siempre los más inteligentes. En otras palabras, la correlación es muy probable que resulte ser permanente o fija.

4. *La forma de la cabeza.*—Quizás no exista ninguna otra característica física a la que se haya dado más importancia y sobre la que se hayan basado más teorías fundamentales, que la forma de la cabeza. Teorías de diferencias raciales; teorías concernientes a la superioridad de la raza aria o nórdica; teorías de evolución social, progreso y degeneración de un pueblo, y muchas otras más, se han basado principalmente en la significación concedida a la forma de la cabeza, ya sea braquicéfala o dolicocéfala. Los más brillantes ejemplos

83 Eylrich y Loewenfeld, *Uber die Beziehungen des Kopfumfanges zur körperlange und zur geistlichen Entwicklung,* Wiesbaden, 1905; Seggel, "Verhaltniss von Schadel, etc.", *Archive für Anthropologie,* 1904. La respuesta, en cierta forma negativa, del Dr. F. Boas, es, en primer lugar, puramente dogmática, ya que no está apoyada por los hechos y, en segundo lugar, contradice sus propias afirmaciones. Véanse las páginas de la 28 a la 29 de su obra *Mind of Primitive Man,* New York, 1911.

84 *Journal of Applied Psychology,* vol. VIII, pp. 215-231, 1924.

85 Cattel y Farrand, "Physical and Mental Measurements, etc.", *Psychology Review,* pp. 618-648, 1896.

86 Véanse las notas críticas de A. Ploetz y E. Rüdin en *Archive Rassen—und Gesel-Ischafts Biologie,* vol. IV, pp. 396, 535.

87 Acerca de la mezcla de características, véanse las opiniones de A. Nicèforo en su artículos: "The Cause of the Interiority of Physical and Mental Characters in the Lower Social Classes", *Problems in Eugenics,* pp. 192 y ss., 1912.

de dichas teorías han sido los proporcionados por Otto Ammon y por Vacher de Lapouge,[88] para no mencionar autores menos importantes y a divulgadores más superficiales que estos pensadores verdaderamente originales.[89] De acuerdo con su teoría, el cráneo dolicocéfalo inferior a 75 u 80; es una de las más importantes características del *Homo Europeaus,* o sea de la raza nórdica.[90]

Las conclusiones sociológicas esenciales que se derivaron de dichas teorías, son las siguientes: primero, casi todo el progreso de la civilización europea se debe a los rubios dolicocéfalos nórdicos; segundo, ellos han sido los jefes naturales de los otros pueblos y constituyen una verdadera aristocracia, puesto que han compuesto las capas superiores de la antigua Grecia, Roma y Europa medieval, durante el período de progreso y prosperidad de estas sociedades; mientras que el tipo dolicocéfalo de un pueblo, y especialmente de su aristocracia existe, todo marcha perfectamente, si este tipo se multiplica, el resultado es un brillante progreso del país. Tan pronto como este tipo comienza a ser reemplazado por los braquicéfalos, el país principia a degenerar y a decaer. La causa de la decadencia de la civilización griega fue la disminución y desaparición de los dolicocéfalos entre la población griega, cuyo índice cefálico aumentó de 76 a 81. Lo mismo puede decirse sobre la decadencia de la antigua Roma y de otros países.[91] Por la misma razón, la Europa contemporánea, donde este tipo racial está desapareciendo y donde, con el advenimiento de la democracia, las capas superiores de la sociedad van siendo ocupadas por los braquicéfalos, está condenada a la decadencia.[92] La desaparición de los dolicocéfalos se debe a la actual selección social que, en diferentes formas, los extermina y facilita la mayor multiplicación y supervivencia de la posteridad de los braquicéfalos. Esta es la esencia de esa "filosofía de la historia". De las detalladas afirmaciones de esta escuela, solamente algunas vamos a mencionar; por ejemplo, que

[88] Véase Ammon, Otto, *Anthrop. Untersuchungen der Wehrpflichten in Baden,* Hamburg, 1890; *Die Natürliche Auslese beim Menschen,* Jena, 1893; *Die Gesellschaft sordnung un ihre natürlichen Grundlagen,* Jena, 1895; *Die Körpergrosse der Wehrpflichtigen im Grossherzogthum Baden,* Karlsruhe, 1894; Lapouge V. de, *Les Sélections Sociales. L'Aryen, son rôle social,* París, 1899. Véase la investigación y crítica de estas teorías en Hankins, F., *The Racial Basis of Civilization,* New York, 1926.

[89] Como ejemplos de esta imitación "popular" de las grandes obras de estos sabios, podemos mencionar a Grant, Madison, *The Passing of the Great Race,* y Stoddard, *Racial Realities in Europe* y *The Rising Tide of Color.*

[90] Lapouge V. de, *Les Sélections Sociales,* pp. 16 y ss.

[91] Lapouge V. de, *op. cit.,* pp. 64-80, 480 y ss.

[92] *Ibid., passim,* cap. XV; Ammon, Otto, *Die Gesellschaftsornung, passim,* pp. 149 y ss. Todas las afirmaciones principales de estos autores sintetizan en las once leyes de Ammon-Lapouge. Véanse "leyes" en Lapouge, V. de, *L'Aryen, son rôle sociale,* pp. 412 y ss.

la población de las ciudades es más nórdica que la del campo; que es principalmente el tipo nórdico el que emigra del campo a la ciudad, pero que, al ascender en la escala social se va haciendo cada vez menos prolífico y tiende a desaparecer. Cuando en esta forma se agotan los recursos dolicocéfalos de un país, su decadencia es inevitable. Ammon y Lapouge, aunque están de acuerdo en los puntos principales de su teoría, difieren en los detalles. Pues mientras Lapouge se muestra más pesimista y considera a la Europa del siglo XIX ya en estado de decadencia, Ammon ve la situación desde un punto de vista más optimista.

Hemos bosquejado aquí esta teoría como ejemplo de la importancia que se concede al índice craneano. Ahora bien, si esta importancia es justificada, debe observarse una considerable diferencia entre el índice cefálico de las clases superiores e inferiores. Es de esperarse, además, que los hombres de genio notables sean todos dolicocéfalos, y también que la población de las ciudades, que es más enérgica, sea más nórdica que la del campo. ¿Hasta qué punto los hechos justifican estas apreciaciones?

A pesar de la creencia común de que la aristocracia de Europa ha estado compuesta por el tipo dolicocéfalo y de que las altas clases sociales han tenido casi siempre la cabeza alargada, esta opinión puede ser seriamente objetada. En primer lugar, los datos relativos al pasado son muy escasos e inciertos. En segundo término, sabemos con certeza que algunos reyes notables de la antigüedad, por ejemplo Tiberio y otros emperadores romanos, tenían la cabeza bastante achatada. Si es más o menos cierto que la primitiva población de Europa, especialmente en las capas bajas, tenía la cabeza extraordinariamente larga,[93] carecemos de hechos reales en qué basar la opinión de que la aristocracia y los líderes de aquella época fueron todavía más dolicocéfalos. Los datos proporcionados por Lapouge[94] y por algunos otros autores, respecto a la aristocracia griega, romana y medieval, son muy escasos y demasiado inciertos para tomarlos como base segura para determinadas generalizaciones. Unos cuantos cráneos, cuyos dueños y su posición social son desconocidos; algunas referencias a pinturas y estatuas, a las cuales es posible oponerles el tipo contrario, también en pinturas y estatuas, es prácticamente todo lo que se tiene para servir de base a la hipótesis de la aristocracia de cabezas alargadas en los tiempos antiguos.[95] En tercer lugar, la suposición de que el cráneo alargado necesa-

93 Véase Ripley, W. Z., *The Races of Europe*, pp. 456-465, 1910.

94 Lapouge, V. de, *op. cit.*, pp. 40 y ss., 410 y ss.

95 Véanse las razonables anotaciones críticas de Houzé, E., en su artículo "L'Aryen et l'Anthropo-Sociologie". *Travaux de l'Institut de Sociologie; Kovalevsky, M. Contemporary Sociologists* (en ruso), cap. VIII.

riamente está relacionado con una extraordinaria energía, iniciativamente progresista, talento y todo lo demás, no pasa de ser una simple hipótesis.[96] Que el dolicocefalismo, por sí solo, no es garantía de dichas cualidades, lo demuestra el que muchos pueblos primitivos, los australianos, esquimales, neocaledonios, hotentotes, kafires, negros de Africa occidental, etc., tienen un índice craneano muy dolicocéfalo—de 71 a 74—[97] y, no obstante esto, están muy lejos de poseer dichas cualidades.

Así pues, todo lo que hay, como prueba de la hipótesis basada en el alargamiento de la cabeza, son las mediciones de los diferentes grupos de la población contemporánea de Europa. Es verdad que muchos de los datos obtenidos por Ammon y Lapouge y varios otros antropólogos, parecen corroborar dicha hipótesis. Pero otros datos, proporcionados en parte por los mismos autores y, en parte, por otros, parecen contradecirla. En resumen, debemos decir que la hipótesis es, por lo menos, todavía muy incierta y que no ha sido probada.

En las siguientes cifras representativas podemos ver una prueba de dicha afirmación:

Edad	Niños	Niñas
7 años	81	83
8 años	86	82
9 años	81	79
10 años	81	80
11 años	80	80
12 años	80	80
13 años	80	79
14 años	79	80
15 años	80	81

[96] Los recientes ensayos para probar esto, hechos por B. S. Bramwell, nos dan solamente un conjunto de datos incidentales y contradictorios entre sí, que no pueden probar nada y que, como veremos más adelante, quedan refutados por los hechos. Véase Bramwell, B. S., "Observations on Racial Characteristics in England," *The Eugenic Review,* pp. 480-491, octubre de 1923. Lo mismo debe decirse del artículo de Anslow, H., "Fair and Dark", *The Eugenic Review,* pp. 212-217, 1920-1921.

[97] Topinard, P., *op. cit.,* pp. 240-242. Mi crítica de esta hipótesis no significa que yo no aprecie la parte de los trabajos de V. de Lapouge y de Ammon que tratan de las selecciones sociales. Desde luego que las estimo mucho y considero que los libros de estos autores se encuentran entre las contribuciones más sugestivas y valiosas a la Sociología.

En primer lugar, Niceforo,[98] en sus mediciones de niños ricos y pobres, encontró que en ambos grupos existían los dos tipos y que, a este respecto, no había ninguna diferencia notable. En segundo lugar, entre 594 niños, de los más inteligentes de California "se encontraron diversos tipos de índices cefálicos, aunque la mayoría de los niños correspondían al tipo mesocéfalo". Los índices cefálicos son los siguientes:

Aquí se ve que la mayoría de los niños más inteligentes de América, están lejos de ser dolicocéfalos en su totalidad.[99] En tercer lugar, los datos proporcionados por el doctor Parsons, demuestran que el índice de los grupos sociales superiores de la población inglesa, no es, en modo alguno, superior al de los criminales o la población en general. Esto puede verse en las siguientes cifras:[100]

Grupos sociales	Indice cefálico
Criminales ingleses	78.5
Población del siglo XIX	74.9 a 77.6
Grupos sociales superiores y educados ... (Intelectuales, profesores y estudiantes de Oxford, Cambridge, King's College Royal Engineers, etc.)	77.6 a 81.9

Además, el índice de la población británica, a partir del siglo XVIII ha ido haciéndose más y más braquicéfalo y no por eso podemos decir que durante los siglos XVIII y XIX el pueblo inglés se haya hecho más pasivo o menos progresista que antes. En cuarto lugar, el resultado de las mediciones de niños americanos hechas por A. Mac Donald, es que "la cabeza alargada aumenta entre los niños a medida que la habilidad disminuye. Un alto porcentaje de dolicocefalismo parece ser un dato concomitante de pereza mental".[101] En quinto lugar, los datos obtenidos por el doctor Röse, a pesar de su propio deseo de corroborar el mito del dolicocefalismo, son completamente contradictorios y no demuestran ninguna correlación definitiva. Esto lo demuestran los siguientes datos:[102]

98 Niceforo A., *op. cit.*, pp. 43-44.
99 Terman, L. M., *op. cit.*, Tabla 38 pp. 148, 170.
100 Parsons, F. G., *op. cit.*, pp. 19-23.
101 Mac Donald, A., *op. cit.*, p. 19.
102 Röse, C., *op. cit.*, pp. 760, 769-792.

Estos datos representativos, tomados de las numerosas cifras presentadas por Röse demuestran que, si hay alguna correlación entre la alta posición social y el dolicocefalismo, es tan indefinida y contradictoria por las numerosas excepciones que tiene, tenemos derecho a ignorarla y considerarla como no existente.

En sexto lugar, las mediciones de los niños de Liverpool hechas por

Grupos sociales	Indice cefálico
Regimiento de infantería en Bautzen	
Oficiales jefes	81,4
Tenientes jefes	86,3
Tenientes	84,4
Voluntarios	84,6
Suboficiales	84,9
Soldados	84,6
Regimiento de Ulanos del Rey en Hannover	
Oficiales	80,2
Suboficiales	82,5
Soldados	82,4
Regimiento de Caballería en Estocolmo	
Oficiales	81,9
Suboficiales	79,8
Soldados	78,9
Reclutas en Copenhague	
Hijos de propietarios rurales	81,6
Hijos de trabajadores rurales	82,0
Reclutas en Schwarzburg	
Hijos de propietarios rurales	83,0
Hijos de trabajadores rurales	81,6
Alumnos de las escuelas rurales en Dresden	
De 10 años:	
Comunes	87,1
De la nobleza	83,1
De 11 años:	
Comunes	86,8
Nobles	87,2
De 22 años:	
Comunes	83,6
Nobles	85,4
Escuela Superior Técnica en Dresden	
Profesores propietarios ...	83,2
Profesores ayudantes	83,2
Instructores	83.8
Estudiantes	84,0
Reclutas	85,2
Alumnos de las escuelas elementales en Dresden	
Muy superiores	85,8
Superiores	86,4
Comunes	86,4
Inferiores	86,4

Muffang demuestran que el índice cefálico de los niños de las clases sociales superiores es menos dolicocéfalo que el de los niños de las clases proletarias.[103]

En séptimo lugar, Talko-Hryncewitz no encontró ninguna tendencia dolicocéfala en los cráneos de los nobles polacos y las clases educadas, en comparación con los de la gente común. Los mismos resultados fueron obtenidos por Livi en Italia. Finalmente, los estudiantes españoles, de acuerdo con Oloriz, resultaron más braquicéfalos que la gente común.[104] No citaremos más datos del mismo carácter. Los ya mencionados, unidos a la confesión de Lapouge de que "los datos necesarios sobre el índice cefálico de los diferentes grupos sociales y ocupacionales, faltan"[105] bastan para fundamentar la afirmación de que la hipótesis dolicocéfala es aún una mera teoría, pero nada más.

La situación de la segunda hipótesis fundamental sobre la correlación entre el dolicocefalismo y la población urbana, parece ser un poco más firme. Muchos datos demuestran que la población urbana de varios lugares tiene la cabeza más alargada que la población rural y que los que emigran del campo a la ciudad son más dolicocéfalos que los que se quedan en el terruño.[106] Pero tampoco esta afirmación puede pretender ser una regla general y Ripley, J. Beddoe, R. Livi, F. G. Graig, E. Houzé[107] y otros antropólogos han demostrado que tiene numerosas excepciones. En este aspecto, la hipótesis de Livi sigue siendo la más válida. Afirma que las ciudades atraen a los emigrantes de sitios más apartados que los que están cerca de ellas y que, por lo tanto, donde la población que rodea a la ciudad es de un tipo dolicocéfalo, la población de la ciudad tiene que ser más braquicéfala, y donde los habitantes que moran en torno a la ciudad son predominantemente braquicéfalos, el tipo de población de la ciudad es más dolicocéfalo.[108] Eso es todo.

5. *Otras diferencias en la cabeza y la cara.*—Si con respecto al índice cefálico no encontramos ninguna correlación segura entre el tipo de cabeza

103 Muffang, M. H., *Ecoliers et étudiants de Liverpool,* pp. 21-41.

104 Véanse los trabajos mencionados de Talko-Hrycewitz, R. Livi, Oloriz.

105 Lapouge, V. de, *op. cit.,* p. 357.

106 Véanse los datos en los trabajos citados de Otto Ammon, V. de Lapouge, C. Röse, W. Z. Ripley, Durand de Gross, y otros.

107 Véanse los trabajos mencionados de estos autores. Craig, "Anthropometry of Modern Egyptians" *Biometrica,* vol. VIII, pp. 72-77; Houzé, E., *op. cit.,* pp. 95 y ss.

108 Véanse también Wissler, Clark, "Distribution of Stature in the United States", *Scientific Monthly,* pp. 129-144. Hablando en términos generales la mencionada teoría exagera grandemente los éxitos de la raza nórdica y subestima lo que han logrado otras razas, especialmente la alpina. En la obra de Dixon, R. B., *The Racial History of Man,* puede encontrarse una estimación más objetiva, pp. 514 y ss., 1923.

alargada y las altas clases sociales, por una parte, y la cabeza cuadrada y las clases bajas, por la otra, ¿quiere esto decir que no hay diferencias craneanas y faciales entre estas clases? Yo pienso que sí existe cierta diferencia, pero un poco más compleja y, gracias a esta complejidad, un poco intangible. Consiste esta diferencia en el hecho de que, *entre las capas sociales inferiores, especialmente las más bajas, existe mayor número de diferentes anormalidades de la cabeza, tales como el prognatismo, la asimetría, el plagiocefalismo, etc.; además, el ángulo facial y el índice facial en muchos casos son diferentes;* pero todo no puede considerarse como regla general y todavía tiene que ser comprobado. Las siguientes cifras pueden ilustrar mi afirmación:[109]

Clases de anormalidades	Número de casos entre 70 niños pobres	Número de casos entre 70 niños ricos
Plagiocefalismo	40	32
Frente baja y estrecha	5	3
Prognatismo	15	7
Asimetría de la cara	22	16
Enorme quijada	8	3
Anomalías de la oreja	21	13
Otras anormalidades de la cabeza	24	20
Total:	135	94

En un estudio semejante, Niceforo observó a 48 estudiantes universitarios y a 48 obreros manuales, y encontró que, en el grupo de los estudiantes el número total de anomalías era de 35, mientras que entre los obreros manuales era de 70.[110] Resultados semejantes fueron obtenidos por Zugarelli.[111] Son muy numerosos los datos de esta clase que han sido reunidos con relación a las clases sociales más bajas, los criminales y las prostitutas. De las prostitutas de

[109] Niceforo, *op. cit.*, p. 55.

[110] *Ibid.*, p. 58.

[111] Zugarelli. "Osservazioni in torno all frenqueza dei dati degenerativi somatici in rapporto con la condotta", *Nuovoa Rivista di Psichiatria,* Napoli, 1894.

San Petersburgo estudiadas por Pauline Tarnowsky, un 44% tenían deformidades craneanas: 42.5%, deformidades faciales; 42%, deformidades de las orejas, y 54%, deformidades de la dentadura.[112] De 190 prostitutas de Breslau estudiadas por Bohnhofer, 102 tenían estigmas degenerativos, resultados semejantes fueron obtenidos por C. Andronico; de 30 prostitutas de Chicago estudiadas por E. S. Talbot, 16 tenían proceso cigomático anormal; 14 asimetría de la cara; 3 cabeza mongoloide; 16 eran epignáticas y 11 prognatas.[113] Muy semejantes fueron las conclusiones de F. Marty,[114] A. W. Tallant y G. E. Dawlson. En cuanto a los criminales, especialmente los habituales y profesionales, la abundancia de deformidades y defectos que presentan es un hecho fuera de duda. Es verdad que Lombroso y su escuela exageraron este hecho y derivaron ciertas conclusiones que los hechos no respaldan, pero esta exageración no debe conducirnos al extremo opuesto de descuidar lo que es real y verdadero en los estudios de Lombroso, y lo que ha sido probado por muchos otros hombres de ciencia que, en otros aspectos, eran contrarios a éste. Los estudios de Charles Goring, Healy, W. Scott, E. Ferri, Corre, Garofalo, Lacassagne, L. Manouvrier, H. Maudsley, Haverlock Ellis, H. Kurella, A. Niceforo, Cliquet, A. Marro, F. Marty, y muchos otros criminologistas demuestran que las deformidades y los diveros defectos congénitos se encuentran más frecuentemente entre los prisioneros que entre las personas libres.[115] Finalmente, los hechos reunidos por los autores ya mencionados y por Villermè, Colignon, Làgneau, Seeland, Hervè, Dachkevitch, Bertillon, Harty, Dementieff y otros nos llevan a la conclusión de que no sólo entre los descastados sociales, sino en todas las capas bajas, las diferentes clases de deformidades de la cabeza y la cara son más numerosas que entre los grupos

112 Tarnowsky, Pauline, *op. cit.*, y *Les Femmes Homicides,* París, 1908.

113 Véase Clarke, Walter, "Prostitution and Mental Deficiency", *Social Hygiene,* nº 3, pp. 364-387, 1915; Lombroso, C., y Ferrero, G., *La Donna Delinquente, la Prostituta e la Donna Normale,* 3ª ed.; Foinitzky, *The Female Criminal* (en ruso); Granier, C., *La Femme Criminelle,* París, 1915.

114 Marty, F., "Récherches Statistics sur le dévelopment physique des delinquantes", *Arch d'Anthropologie criminelle,* nº 8, pp. 178-195, 1898; Talland, A. W., "Medical Study of Delinquent Girls", *Bulletin of the American Academy of Medicine,* nº 13, pp. 288-293, 1912; Dawson, G. E., *Pedagogical Seminary,* 1896.

115 Véase Lombroso, C., *L'Homme Criminal,* vols. I y II y Atlas; Laurent, E. L., *L'Anthropologie Criminelle,* París, 1893; Ferri, E., *Criminal Sociology,* Boston, 1917, Goring, Charles, *The English Convict;* Healy, W., *The Individual Delinquent;* Kurella, H., *Naturgeshichte des Verberchers,* Stuttgar, 1893; Marro, A., *I Caratteri dei delinquenti,* Torino, 1887; Manouvrier, I., "Quelques cas de criminalite juvenile et commercante", *Arch. d'antropologie criminelle,* pp. 881-918; Parmelee', M., *Criminology,* cap. IX; Sutherland E., *Criminology,* pp. 179-182; Gillin, John L., *Criminology and Penology,* cap. VI. Véase allí la bibliografía.

sociales más elevados. Posteriormente, al discutir la salud de las diversas clases sociales, encontraremos una corroboración de esta afirmación.

6. *Pigmentación.*—En conexión con la hipótesis nórdica, es casi generalmente aceptado que la aristocracia social y mental de los países occidentales ha sido más rubia que las clases bajas. "Las clases superiores en Francia, Alemania, Austria y las Islas Británicas son notablemente más claras en cuanto se refiere al color de los ojos y el pelo, de los campesinos", leemos hasta en el libro de W. Z. Ripley,[116] que está muy lejos de ser partidario de la teoría "nórdica". Esta afirmación, en forma todavía más exagerada, ha sido hecha por V. de Lapouge, Otto Ammon, H. Chamberlain y muchos otros partidarios de dicha hipótesis. Como una variación de esta teoría general, hemos oído decir que la población urbana más activa, es más rubia que la población rural. Esta es una inferencia natural de la teoría de que la población de la ciudad es predominantemente nórdica y de que la raza alpina es sedentaria y rural. Muy recientemente la teoría fue resucitada por H. Onslow, quien aseguró categóricamente que "la clase dominante siempre tuvo una complexión hermosa", que por la palabra "hermosa" se entiende "claro y rubio" y que el pelo claro es una característica de superioridad mental y social.[117] ¿Hasta qué punto es verdadera esta afirmación por cuanto se refiere a las diferentes clases sociales de la misma sociedad? La respuesta es que sus partidarios no nos han proporcionado pruebas suficientes y satisfactorias de su afirmación. En primer lugar, la hipótesis relativa a la pigmentación más clara de la población urbana comparada con la población rural, es completamente falsa. "La tendencia de la población urbana está lejos de ser hacia el tipo completamente rubio, de cabeza alargada y alta, característica de los teutones. Por el contrario, parece manifestar una tendencia decisiva hacia el color moreno". Esta es la situación real, según las propias palabras de W. Z. Ripley, que resumió los resultados fundamentales de los estudios correspondientes de G. von Mayr, Virchov, J. Beddoe, Carret, Bouchereau, Schimmer, R. Livi y otros.[118] Contradiciendo en cierta forma su afirmación anterior, el Dr. Ripley, trata de explicar el hecho diciendo que, "no es improbable que en el color moreno, en los ojos y pelo oscuro, se encuentren ciertos signos de superioridad".[119] Esto suena tan sub-

[116] Ripley, W. Z., *op. cit.*, pp. 469, 548-550.

[117] Onslow, H., "Fair and Dark", *The Eugenic Review,* vol. XII, pp. 212-217. Véanse las afirmaciones semejantes de Bramwell, B. S., "Observations on Racial Characteristics in England", *The Eugenic Review,* pp. 480-491, 1923.

[118] Ripley, W. Z., *op. cit.*, pp. 555-559.

[119] *Ibid.*, p. 557.

jetivo como la afirmación contraria de los partidarios del color rubio; pero, no obstante, sigue en pie el hecho de que la población de las ciudades se va haciendo más morena y tercamente refuta todos los mitos del color claro predominante entre la población urbana, sostenidos por los partidarios de la teoría nórdica. Esto demuestra también la falacia de dicha teoría, discutida ya anteriormente.

Ahora tratemos lo relativo a la pigmentación de las clases sociales superiores e inferiores. Haciendo a un lado las suposiciones sin base sobre el color de la aristocracia del pasado o las referencias completamente incidentales acerca de la pigmentación de unos cuantos personajes históricos, que podrían enfrentarse a otros tantos ejemplos contrarios, nos volveremos hacia la evidencia real. El ya mencionado estudio de A. Niceforo, nos da los siguientes resultados a ese respecto:[120]

Grupos de edades	% de niños con ojos claros		% de niños con pelo claro	
	Pobres	Ricos	Pobres	Ricos
7	19	18	26	21
8	18	18	26	20
9	17	17	25	20
10	16	17	24	20
11	16	15	22	18
12	16	15	23	18
13	16,4	14,8	22,1	17,2

Los datos contradicen completamente la mencionada teoría. Hay mayor proporción de niños rubios pobres que ricos. En Italia, R. Livi encontró que entre la población pobre montañesa y campesina, el tanto por ciento de personas de color claro era considerablemente mayor que entre la población de las ciudades y de las partes más ricas de Italia.[121] Karl Pearson, después de haber estudiado a 1,000 estudiantes de Cambridge y a 5,000 niños de escuela, no

120 Nicéforo, A., *op. cit.*, pp. 50-51.

121 Livi, R., Rerefencia en *Bulletin de l'Institut International de Statistique*, vol. VIII, pp. 89-92.

encontró ninguna correlación entre la pigmentación y la inteligencia.[122] Por otra parte, J. Jörger encontró que los miembros y los descendientes de familias de criminales y débiles mentales, como la familia Zero, eran tanto de color claro como de color oscuro.[123] J. E. Tocher, en un cuidadoso estudio de los criminales y débiles mentales en Escocia, no encontró tampoco ninguna diferencia en la pigmentación de los habitantes de las prisiones y asilos y de la población común, con excepción de los locos que presentaban una ligera tendencia a tener el pelo más oscuro y los ojos más claros que el común de la población.[124] Un estudio de los viejos americanos por el doctor Ales Hrdlicka demostró también que la opinión general acerca del color rubio de dichos americanos es falsa. Cerca del 50% de ellos se encuentran entre el color rubio y el oscuro del pelo; una cuarta parte de los varones son de tez y cabello oscuro, y solamente 1 de cada 16 varones y una de cada 14.5 mujeres son rubios.[125] En los Estados Unidos, H. G. Kemagy estudió a 152 supervendedores, con objeto de encontrar si algunas de estas 26 cualidades, tales como "positivo", "dinámico", "impaciente", "negativo", "conservador", "lento", "deliberado", "juicioso", etc., se encontraban en conexión con el color rubio, con el moreno, o con ninguno de los dos. Los resultados fueron negativos, pues no se encontró ninguna correlación entre dichas características y la pigmentación. Resultados semejantes fueron obtenidos por el doctor D. G. Paterson.[126] Finalmente, si pasamos a los hombres de genio, vemos que el estudio de dichos individuos, desde el punto de vista de su pigmentación, tampoco justifica la mencionada teoría. De estos estudios más o menos sistemáticos, solamente conozco el de Havelock Ellis. Otras indicaciones bastante incidentales de unos cuantos hombres de genio rubios, que han sido citados por H. Onslow o por Osborn[127] carecen de valor científico y pueden ser enfrentadas a otros muchos ejemplos opuestos. Los resultados obtenidos por Havelock Ellis en su estudio de los genios británicos son los siguientes: de 424 hombres de genio ingleses, cuyo color de pelo y ojos era conocido, él obtuvo los datos que siguen a continuación:

[122] Pearson, Karl, "On the Relationship of Intelligence", *Biometrica,* vol. V, p. 133.

[123] Jörger, J., "Die Familie Zero", *Archiv, für Rassen und Gesellschafts-Biologie,* pp. 494-554, 1905.

[124] Tocher, J. F., "The Anthropometric Characteristics of the Inmates of the Asylums in Scotland", *Biometrica,* vol. V, p. 347.

[125] Hrdlicka, Ales, "Physical Anthropology of the Old Americans", *American Journal of Physical Anthropology,* nº 2, pp. 140-141, 1922.

[126] Laird, Dr. A., *The Psychology of Selecting Men,* pp. 127-131, 1925.

[127] En *The New York Times,* 8, IV, 1924.

71 eran no pigmentados (claros),
91 medio claros,
54 de un dudoso color intermedio,
85 medio morenos,
115 completamente morenos.[128]

Estas cifras refutan el mito de la blancura de los genios ingleses. Es natural esperar que los genios de otros países, cuya población es más oscura que la de Inglaterra, sean todavía más oscuros, y que el tanto por ciento de genios rubios sea inferior al que se encuentra en las Islas Británicas. Los datos más detallados que presenta Havelock Ellis confirman aún más mi crítica. En la siguiente tabla el 100 representa el índice del promedio de color claro y todos los índices superiores indican que la claridad es mayor mientras que los inferiores a 100 se toman como indicación de un aumento en el color moreno.[129]

Categorías de los genios británicos	Número de hombres	Indice de pigmentación
Reformadores políticos y agitadores ..	20	233
Marineros	45	150
Hombres de ciencia	53	121
Soldados	142	113
Artistas	74	111
Poetas	56	107
Familia Real	66	107
Abogados	56	107
Pares creados y sus hijos	89	102
Estadistas	53	89
Hombres y mujeres de letras	87	85
Aristocracia hereditaria	149	82
Sacerdotes	57	58
Hombres de genio de origen humilde .	12	50
Exploradores	8	33
Actores y actrices	16	3

128 Ellis, Havelock, *A Study of British Genius*, pp. 209-210.

129 *Ibid.*, pp. 209-216. Ellis, Havelock, "The Comparative Ability of the Fair and Dark", *Monthly Review*, agosto, 1901.

Esto demuestra, primero, que la familia real está muy lejos de encabezar la lista; segundo, que la pigmentación de la aristocracia hereditaria es oscura y mucho más oscura que la de los pares que han salido de la clase media; tercero, que los estadistas y exploradores —los hombres de gran energía— eran oscuros. Estos hechos contradicen por completo la interpretación unilateral que dio a esta tabla H. Inslow. Las cifras no constituyen ninguna confirmación de la "teoría rubia" ni sus derivaciones. No tan decisivos, aunque semejantes, son los resultados obtenidos por M. A. Thomas referentes a la pigmentación de los 181 hombres más notables del Canadá contemporáneo. Así lo vemos en las siguientes cifras:[130]

Núm. de hombres	Color de pelo	Núm. de hombres	Color de los ojos
12	Rubio	124	Claros (azules, grises o verdes)
23	Café claro	36	Medios (cafés)
100	Medio café o café	21	Oscuros (café oscuro o negro)
40	Muy oscuro, café y negro	—	—
6	Rojo, rojizo o castaño	—	—
Total: 181		Total: 181	

Por lo que hace al color de los ojos, predomina el color claro entre estos individuos que constituyen los hombres y mujeres más notables del Canadá, pero en lo que toca al color del pelo, la situación es inversa. Además un cuidadoso estudio de la correlación entre la inteligencia y la pigmentación, hecho recientemente por N. D. Hirsch, quien probó a 5,504 niños de Massachusetts, no demostró que existiera una correlación notable. "Las diferencias I. Q. (de los tipos rubio, moreno y mixto) dentro de un grupo nacional son muy pequeñas e inconsistentes". El estudio de Hirsch relativo a I. Q. en nacionalidades diferentes, europeas nórdicas y no nórdicas, tampoco demostró que existiera ninguna correlación entre el tipo racial nórdico y una superior I. Q.[131]

[130] Thomas, M. A., "Hereditary Greatness in Canada", *Journal of Social Forces*, p. 309, diciembre, 1925.

[131] Véanse las cifras de Hirsch, N. D., "A Study of Natio-Racial Mental Dif-

Lo dicho hasta aquí es suficiente para demostrar que esta teoría a pesar de su popularidad, no tiene ninguna base científica.

7. *Caras, belleza y proporciones.*—Aquí voy a discutir algo que es intangible y que, no obstante, parece existir también como una diferencia más entre las clases sociales superior e inferior, tomadas como grupos en total. El ideal de belleza varía grandemente de un grupo a otro y, no obstante, dentro de la misma sociedad y en el mismo período histórico hay algo en común entre todas las capas sociales. Cuando las demás condiciones son iguales, la belleza, especialmente la de las mujeres, es una condición que facilita su ascenso en la pirámide social, ya sea a través del matrimonio con un hombre de mejor posición, a través del teatro o el cine, o bien llegando a ser una *cocotte* de lujo. Las actrices y especialmente las del cine, están muy bien pagadas. A menudo, aun cuando sean de origen humilde, representan un grupo mucho más hermoso que el total de las mujeres de la población. Esto significa que, en la sociedad actual, las mujeres bonitas, en diversas formas, tienden siempre a ascender en la escala social. Parece ser que este mismo proceso, aunque en diversas formas, se realizó en las sociedades del pasado. Siendo este el caso, la belleza de la madre, al ser trasmitida a sus hijos, facilita la acumulación de tipos hermosos en las capas altas de sociedad. A través de este proceso de selección social —una variedad de la selección sexual de Darwin— las clases altas de la sociedad se van haciendo más y más hermosas que las bajas.

Un proceso similar tiene también lugar en lo referente a los varones. En igualdad de circunstancias, de dos candidatos para un puesto, el más guapo tiene más probabilidades de ser escogido que el feo. De dos rivales, el más guapo es fácil que sea preferido para esposo o amante. En esta forma han hecho su carrera muchos Apolos de origen humilde y a veces, cosa que se ve especialmente en la historia de Bizancio, llegaron hasta a ocupar el trono. La fealdad ha sido siempre y sigue siendo un obstáculo para el ascenso social. Un hombre feo de origen humilde es una persona para quien están cerradas todas las puertas de acceso social, a menos que posea una extraordinaria habilidad. Como el proceso de concentrar a los hombres y mujeres guapos en las capas sociales superiores, dejando a los feos en las inferiores, es permanente, es natural que, en el transcurso del tiempo, esto haya contribuido a que las clases superiores tengan mayor belleza que las inferiores. De padres hermosos naturalmente nacen hijos hermosos. Esta es una de las razones por las que las clases altas son, en general, más hermosas que las bajas. Las segunda causa, por lo que

ferences", *General Psychology Monographs*, vol. I, núms. 3 y 4, pp. 302-309, 333-337, mayo y julio, 1926.

se refiere a algunas aristocracias, radica en la exterminación deliberada de los niños defectuosos. Los espartanos nos dan un ejemplo de este fenómeno. La tercera causa consiste en la diferencia de ocupación y medio de las diversas clases. La ocupación de las clases superiores es predominantemente intelectual, mientras que la de las inferiores es sobre todo manual. La actividad intelectual permanente da a la cara "una expresión inteligente", que aumenta a medida que el trabajo es más intelectual. El juego de los músculos faciales, su combinación, la expresión de los ojos, la actitud del cuerpo y demás, es muy diferente de los que están dedicados a un trabajo puramente físico. El resultado es que un hombre dedicado a ocupaciones intelectuales, aunque no pase de lo común por su belleza innata, tiene mejor aspecto que un hombre que tenga las mismas cualidades físicas, pero que esté dedicado al trabajo manual. Esta clase de trabajo da al que lo realiza la apariencia de "hombre rudo", un proletario; hace que la piel de las manos y la cara se vuelva áspera; a menudo desfigura el cuerpo con accidentes y muchas veces causa heridas, anomalías y otros defectos. Agreguemos a esto el hecho de que las clases altas por disponer de más dinero, tienen mejores condiciones higiénicas, mejor alimentación mayor limpieza, pueden cuidar más de sus cuerpos y usan, especialmente las mujeres, muchos medios para aumentar su belleza, dedicando a su cuidado mucho tiempo, además de que van mucho mejor vestidas.[132] Como resultado de todo esto, es natural esperar mayor grado de belleza entre las clases superiores. Los hechos, por sí mismos, respaldan esta afirmación.

La primera corroboración de esta hipótesis la encontramos en el propio lenguaje. Las palabras "hermoso", "aristocrático", "bien formado", "noble", "fino", "guapo", "inteligente", a menudo son usadas para significar algo que es idéntico o que está muy relacionado. Esto se nota especialmente en expresiones como las siguientes "rostro aristocrático", "manos finas", "cuerpo proporcionado".

Una segunda corroboración, aunque algo indirecta y subjetiva, la encontramos en la impresión que se recibe al observar los retratos de diferentes miembros de las clases altas, en los diccionarios generales, las obras históricas, las galerías nacionales, los álbumes privados, los periódicos, los magazines y los personajes vivos de las diferentes sociedades. Ciertamente que hay algunos

[132] Por otra parte, con excepción de los períodos de decadencia, las aristocracias de Grecia, Roma y la Edad Media, concedieron gran atención a la educación física, y tenían una forma de vida —olimpíadas, torneos, etc.— que exigía el desarrollo físico. Lo mismo podemos decir de las clases superiores de la actualidad. En los colegios y universidades, la juventud es cuidadosamente preparada en toda clase de deportes y juegos atléticos.

individuos que están muy lejos de ser guapos o de tener un aspecto aristocrático, pero, en total, como grupo, estos retratos y personas vivas, nos impresionan favorablemente.[133] Aun los hombres que no pueden llamarse guapos tienen en sus caras, a pesar de ello, algo que impresiona por la fuerza o la nobleza. La tercera corroboración es que "entre las características personales del rey o su substituto, en las sociedades primitivas, la fuerza y la belleza ocupaban un importantísimo lugar".[134] Este es el breve resumen de la larga serie de hechos recogidos por J. G. Frazer.[135]

La cuarta corroboración ha sido indirectamente proporcionada por Havelock Ellis. Sus hombres de genio británicos, con unas cuantas excepciones pertenecían a las clases sociales superiores (aristocracia, profesionales, clase media). Muchos de ellos, según Ellis, eran notablemente guapos e imponentes. Además, aun entre aquellos que no eran guapos, había siempre un notable rasgo de belleza: el extraordinario brillo de los ojos.[136] Naturalmente, es imposible hacer que las cualidades de este grupo selecto abarquen a toda la clase alta; no obstante, aunque en menor escala puede decirse lo mismo tanto de ellas como de las clases que realizan principalmente funciones intelectuales.

La quinta corroboración, muy semejante, es proporcionada por el estudio del doctor Terman sobre los niños inteligentes de California que, en más de un 70% de casos pertenecían a las clases profesionales y comerciales. El doctor Moore informa que el 97.5% de ellos tenían una apariencia normal y a veces hermosa o muy hermosa.[137]

Los resultados obtenidos por Niceforo son todavía más definitivos. Hemos ya presentado algunas cifras que demuestran que el número de defectos y anomalías de la cabeza y la cara, entre los niños de las clases pobres, es considerablemente mayor que entre los de las clases acomodadas. El estudio de este autor descubrió también una mayor desproporción y desarmonía en las diferentes partes del cuerpo de los niños y los adultos de las clases pobres. Su fisonomía tiene una expresión menos inteligente; el índice facial es también desfavorable para los pobres, y así sucesivamente.[138] Además, diferentes autores han reunido considerables materiales en este sentido y han publicado trabajos especiales

133 Véanse las series de hechos que aparecen en el artículo de F. A. Woods sobre los retratos de los primeros americanos en el *Journal of Heredity,* mayo, 1920; Wiggam, A. E.: *The Fruit of the Family Tree,* 1924, Cap. XVI.

134 Frazer, J. G.: *Lectures on the Early History of Kingship,* pp. 258 y ss.

135 Véase Lowie, R. H.: *op. cit.,* pp. 338 y ss.

136 Ellis, Havelock: *op. cit.,* pp. 217-218.

137 Terman, L.: *op. cit.,* p. 220.

138 Véase Niceforo, A.: *op. cit.,* pp. 53-63.

relacionados con la fisonomía.[139] La observación del doctor Robert Michels referente al tipo físico de los diferentes líderes de las actuales democracias, es muy atinada, y se refiere al hecho de que han ascendido de lo más bajo de las capas sociales hasta la cúspide de la pirámide. "Constituyen no solamente un tipo psíquico, sino también físico". En general, son muy guapos y tenemos como ejemplos a J. Jaurès, Guesde, Lagardelle, Karl Marx, Hervè, F. Lassal, Bebel, Turati, Liebknecht, C. Prompolini, E. Ferrti, R. Mac Donald, Vandervelde, Adler y muchos otros. "En Italia las cabezas de los líderes del partido socialista son hermosos modelos de los mejores tipos del país". "De los 33 diputados socialistas que había en el Parlamento en 1902, 16 tenían una apariencia más hermosa que lo normal".[140] Este es un ejemplo de lo que dijimos anteriormente sobre el ascenso de las personas hermosas en la escala social. Tanto en esta, como en otras muchas formas, las clases bajas se empobrecen cada vez más en favor de las altas. Por el contrario, los infortunados componentes de las clases inferiores exhiben rasgos conocidos como feos, tales como aspecto brutal, terrible, rostros asimétricos, etc. Hablo especialmente de los criminales, idiotas, débiles mentales y, en parte también, de las prostitutas. Una mirada al álbum de Lombroso nos convence de la verdad de esta afirmación. Las frentes estrechas, las quijadas enormes, los ojos sin expresión y algo de bestial y brutal son las características de esos rostros. Esto no significa que todos los miembros de las clases altas y bajas muestren idénticas características. Es verdad que, entre las clases altas, especialmente en el período de su decadencia, encontramos muchos individuos que están lejos de ser bellos y, por el contrario, en las clases bajas y humildes encontramos también muchos hombres y mujeres de extraordinaria belleza. El hecho de la mezcla de características entre los dos grupos, es indudable en este sentido. No obstante, tomadas como grupos, estas clases muestran las características ya mencionadas.

8. *Diferencias temporales y locales.*—Aparte de estas diferencias corporeales que son más o menos constantes, hay otras muchas de carácter local y temporal, que existen solamente en determinada sociedad y durante cierto período. Por ejemplo, en una sociedad compuesta por diferentes razas, como en los Estados Unidos, la proporción de raza negra es mucho mayor en las clases inferiores que en las superiores, mientras que con la blanca sucede lo

139 Véase "Physonomie", L'Encyclopédie du XIX siècle, 1872; Quetelet, *Anthropometrie,* Vol. III, Cap. X; Demolin, E.: *Comment la route crèe le type social,* pp. 301-302.

140 Michels, R.: "Eugenics in Party Organization", *Problems in Eugenics,* pp. 232-237, 1912.

contrario. Lo mismo sucede en la India, donde las razas más oscuras están situadas, casi por completo, en la casta inferior. Esta diferencia entre las clases superiores e inferiores es local; no existe en todas las sociedades, y menos cuando están compuestas por individuos de la misma raza. Puede haber otras diferencias corporales que sean también temporales y locales. Además, algunos investigadores han encontrado que existe una gran desproporción en las partes del cuerpo de las clases inferiores, comparadas con las superiores. Las cifras correspondientes a la longitud relativa de los brazos, pueden servir de ejemplo a lo anterior. Niceforo midió la longitud de los brazos de 33 estudiantes y la comparó con la de 33 trabajadores manuales. Los resultados son los siguientes:[141]

Grupos sociales	Altura	Largo del brazo
Estudiantes	170,9	171,5
Obreros	167.0	172.7

Siendo los estudiantes más altos, la longitud de sus brazos es menor que la de los trabajadores manuales. No obstante, algunos otros investigadores no tuvieron los mismos resultados. Por esta razón, debemos llegar a la conclusión de que dichas diferencias son más bien locales. Las mediciones de otras características corporales tales como la circunferencia del busto, han dado resultados igualmente inciertos. El estudio de estas diferencias locales, cae fuera de los límites de este libro. Por lo tanto, nos conformaremos con mencionar su existencia y con distinguirlas de las diferencias más o menos constantes y universales, para no confundirlas con estas de carácter temporal y local.

[141] Nicéforo, A.: *op. cit.*, p. 64; Graig, J. L.: *op. cit.*, pp. 70-78; véase también a Niceforo, A.: "A propos de quelques comparaisons entre les mensurations obtenues sur les sujets appartenant a des classes sociales differentes", *Bulletin de la Societé d'Anthropologie de Paris*, 1911.

CAPITULO XI

DIFERENCIAS EN LA VITALIDAD Y SALUD DE LAS DIVERSAS CLASES SOCIALES

En este capítulos resumiremos brevemente las diferencias fundamentales, en cuanto a vitalidad y salud, tal como se presentan en las clases altas y bajas.

1. *Duración de la vida y mortalidad*

Uno de los criterios para determinar la vitalidad y la salud consiste en el estudio de las cifras de mortalidad y de la duración de la vida. En este aspecto las clases sociales superiores tienen un promedio mayor de longevidad y una mortalidad menor que las clases inferiores. Son muchas las investigaciones que han demostrado esta afirmación. Presentaremos solamente algunas cifras, tomadas de las investigaciones mencionadas en las notas.

En primer lugar, tanto los estudios de Casper, Kemmerich y Ploetz, como los míos propios, demostraron que el promedio de vida de los monarcas, príncipes, presidentes, en los Estados Unidos, Francia y Alemania, y el de los Papas de la Iglesia Católica, es superior al de la población en general de los países y épocas correspondientes. Además, los miembros más prominentes de este grupo selecto, tienen por lo general una vida más larga que los miembros menos notables. La longevidad de los gobernantes, mayor que la de la población en general, es más de notarse por cuanto que ni el medio que los rodea, ni la actividad a que se dedican, son propicios para favorecer una larga duración de la vida.[1]

1 Véanse los datos y análisis en el artículo de Sorokin, P., "The Monarchs and the Rulers", *Journal of Social Forces,* septiembre 1925; Ploetz, A., "Lebensdauer der Eltern und Kindersterblichkeit", *Archive für Rassen und Gesellschafts Biologie,* Vol. VI, pp. 33-43; Kemmerich, Max, *Die Lebensdauer und die Todesursachen Innerhalb der Deutschen Kaiser und Königsfamilien,* Leipzig und Wien, 1909. Para la comparación de la

En segundo lugar, el estudio de la longevidad de los hombres notables que, en su gran mayoría, han pertenecido a las capas sociales superiores, demuestran que la duración de sus vidas, y la de sus padres, ha sido superior a la de la población común en los países y épocas correspondientes. He aquí unas cuantas cifras.[2]

Clases de hombres notables	Número de personas	Promedio de vida
Monarcas	272	53,6
Juristas, jueces, abogados	49	68,9
Estadistas, políticos	81	67,4
Militares y marinos	75	67,1
Teólogos, clero	131	68,7
Artistas, músicos, arquitectos, pintores	180	64,0
Sabios, hombres de ciencia	290	67,3
Autores, poetas, periodistas	147	64,4
Papas Católicos	85	69,8
Millonarios americanos	278	69,2
Literatos franceses	854	67,3
Presidentes de los Estados Unidos	24	69,90 70,0
Secretarios de Estado, vicepresidentes o presidentes del Senado de los Estados Unidos	216	64,0
Presidentes de Francia y Alemania	6	68,0
Las mujeres más notables de todos los tiempos y países	670	60,8
Inventores americanos notables	252	74,7

longevidad en el pasado véase MacDonel, W. R., "On the Expectation of Life in Ancient Rome and in the Provinces of Hispania and Lusitania, and Africa", *Biometrica,* Vol. IX, pp. 366-380. Véanse otras referencias en mi artículo "The Monarchs and the Rulers".

[2] Véanse los datos y análisis en Sorokin, P., "The Monarchs and the Rulers"; Ellis Havelock, *op. cit.,* pp. 172-176. Odin, A., *Genèse Des Grands Hommes,* Lausanne,

La mayor parte de estos hombres prominentes vivieron en los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX.

En tercer lugar, mi estudio sobre los millonarios americanos y los capitanes de la industria y las finanzas demostró que su longevidad ha sido también superior a la de la población común de los Estados Unidos.[3]

J. Philiptschenko, en su estudio sobre la duración de la vida de los más notables sabios rusos, obtuvo resultados semejantes. Encontró que el promedio de su longevidad era de 67.25 años, cifra superior a la que corresponde a la población rusa en general.[4] Estos hechos demuestran que los grupos sociales más altos y los líderes de los diversos terrenos de la actividad humana tienen una longevidad considerablemente superior a la de la población en general y, sobre todo, a la de las clases bajas de la sociedad.[5] Al lado de estudios sobre la duración de la vida de los grupos sociales exclusivos, tenemos muchos otros relativos a la longevidad y mortalidad de las diferentes clases sociales y ocupacionales. Estos estudios demuestran que la duración de la vida de las clases sociales superiores es mucho mayor y la mortalidad muy inferior, a la de las clases sociales inferiores.[6]

Vol. II, tablas V y VI, 1895; Galton, Francis, *English Men of Science,* Nueva York, 1875; Cattell, J. McKeen, "Familes of American Men of Science", *American Men of Science,* 3a. ed., 1921; Sorokin, P., "American Millionaires and Multimillionaires"; Castle, C. S., *A Statistical Study of Eminent Women,* p. 75, Nueva York, 1913. Los datos sobre la longevidad de los secretarios de los Estados Unidos, inventores y médicos eminentes americanos, fueron reunidos por miembros de mi seminario, que fueron Miss Vida Elliot, Miss A. Tanquist y Sandford Winston.

[3] Véanse los datos en el artículo de Sorokin, P., "American Millionaires and Multimillionaires", *Journal of Social Forces,* mayo de 1925.

[4] Liepin, T., Lus, J. Philiptschenko, Jur., "Actual Members of the Academy of Sciences During the Last 80 Years", *Bulletin of the Bureau of Eugenics,* Núm. 3, p. 17, Leningrad, 1925.

[5] Esta correlación entre la mayor longevidad y el talento está corroborada por el estudio de L. M. Terman sobre los niños privilegiados. La longevidad de sus antecesores es, por lo menos, de 2.35 años mayor que la común. Terman, L. M., *op. cit.,* Cap. VI, pp. 133-135. Véanse también, Binder, R. M., "Health and Eugenics", *Eugenics and Race,* pp. 292-295. Baltimore, 1925. Los datos del doctor Castle, los míos y los de otros varios autores demuestran, además, que la longevidad de los hombre y mujeres, más notables es también mayor que la de las personas eminentes, pero en un grado inferior.

[6] Véase Ballod, C., *Sterblichkeit und Lebensdauer in Preussen,* Berlín, 1907; Prinzing Fr., *Handbuch der Medizinischen Statistik,* 1906; Hersch, L., "L'inegalitê devant la mort d'apres les statistiques de la ville de Paris, Efets de la situation sociale sur la mortalité", *Revue d'Economie Politique,* Núms. 3 y 4, pp. 54 y ss.; Niceforo, A., *op. cit.,* pp. 480 y ss.; Ollendorf, "Die Mortalitat und Morbiditätsver hältnisse der Metalschleifer in Solingen", *Centralbl.* f. Allgem, Ges., 1882; Körösi, *Influence du degrée d'aisance, etc., sur la mortalitè et les causes de décès,* Stuttgart, 1885; Bertillon, J., "Mouvement de

De los abundantes datos que confirman esto, solamente presentaremos aquí unos cuantos que son especialmente representativos e ilustrativos. En la siguiente tabla se presenta un panorama general sobre la longevidad de los monarcas, capitanes de la industria americana, inventores, médicos notables y estadistas, al mismo tiempo que se comparan estos datos con la longevidad de la población común estadounidense, mayor de 20 años, que murió en 1920 (página 261).

A pesar del considerable aumento en el promedio de duración de la vida de los seres humanos en general, durante los siglos XIX y XX, y no obstante que en los Estados Unidos dicho promedio es mucho más elevado que en Europa, la duración de la vida de los monarcas, para no hablar de la de los millonarios, inventores, médicos y gobernantes de los Estados Unidos, es considerablemente superior a la de la generalidad de las personas que murieron, en el mismo lugar, en 1920. Los mismos resultados se obtienen si se compara el promedio de duración de la vida de estos grupos exclusivos, con las expectativas medias de vida al nacimiento, a los 20 años o más. De acuerdo con Gasper y según la siguiente tabla (pág. 261) pueden compararse las proporciones que de cada 1,000 príncipes y de cada 1,000 personas comunes sobrepasan determinada edad. Lo mismo podemos decir acerca de la longevidad de los hombres prominentes en comparación con la vida de la población común.[7]

Si nos fijamos en la mortalidad infantil, el resultado es que entre los hijos

population et causses de décès selon le degré d'aisance à Paris, Berlin, Vienne", Actes du Xe Congrès International d'Hygiene et de Demographie, Paris, 1886; Zimmerman, *Beiträge zur Tehoie der Dienst und Sterbens-Statistik,* Berlin, 1886-1888. Humphreys, N. A., "Class Mortality Statistics", *Journal of the Royal Statistical Society,* pp. 648-652, 1887; Bertillon, J., "Morbidity and Mortality According to Occupation", *Journal of the Royal Statistical Society,* pp. 559-600. *Report of the Registrar General of Birth, Death and Marriages for England and Wales, Supplement to the Sixtyfifth Annual Report;* March, L., "Some Researches Concerning the Factors of Mortality", *Journal of the Royal Statistical Society,* pp. 505, 538, 1912; Novocelsky, C. Smertmost i prodolgitelnost jizny u Rossii, San Petersburgo, 1906; Dublin, L. J., "Health of the Workers", *Monthly Labor Review,* pp. 8-14, 1925; Mayr, G. von, *Statistik und Gessellschafstlehre,* Vol. II, pp. 84 y ss., Freiburg, 1897; Seutemann, "Kindersterb Soziäler Bevölkerungsruppen", *Beiträge zur Sesch. Bevölk, in Deutschland,* editado por Neumann, von F. Vol. V, Tübingen, 1894; Wap paus, J., *Allgemeinen Bevölkerungstatistik,* Vol. I, pp. 199 y ss., Leipzig, 1859. Un buen sumario y muchos datos se encuentran en la obra de Mosse, M. y Tungfndreich, G. *Krankheit und Soziale Lage,* pp. 1-41 y ss., München, 1913.

[7] Gasper, J. L., *Beiträge zur Medizinischen Statistiks,* Berlín, 1825. Véanse los datos señalados y el análisis en mis artículos sobre los millonarios americanos y los monarcas.

FRECUENCIA DEL PORCENTAJE DE LA DISTRIBUCION DE EDADES ENTRE:

Grupos por edades	Monarcas que murieron en los siglos XIX y XX a la edad de 20 años o más	Secretarios y vicepresidentes de los Estados Unidos	Inventores americanos	Millonarios y multimillonarios americanos	491 médicos americanos eminentes	Personas que murieron en los EE. UU. en 1920, a la edad de 20 años o más
20 a 29	2.9	—	0.8	(2.2	—	10.3
30 a 39	2.9	0.4	1.6	(	3.4	12.4
40 a 49	11.8	1.9	4.1	4.7	9.2	12.9
50 a 59	20.6	19.0	15.0	11.5	18.1	15.7
60 a 69	29.4	30.6	27.5	27.0	30.1	19.3
70 a 79	20.6	31.5	23.6	34.1	27.3	18.8
80 y más	11.8	16.6	27.4	20.5	11.9	10.6
Total:	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Edades en años	Príncipes	Pobres
5	943	655
10	938	598
50	557	338
80	57	21, etc.

de los monarcas es menor; siguiendo después los niños aristócratas y los de las clases privilegiadas; mientras que la mayor mortalidad infantil se encuentra en las clases más bajas y pobres de la población de las ciudades. Las siguientes cifras son un ejemplo: (pág. 262).

En Inglaterra la mortalidad infantil de niños menores de 5 años en el pueblo bajo, era, entre 1883 y 1885, cinco veces mayor que la de las clases comer-

Grupos sociales	Mortalidad infantil a la edad de un año o menos, de cada 1,000 niños viables
Familias reales:	
Familias reales contemporáneas de Europa ..	34,8 [8]
Familias reales de Europa de 1841 a 1890 ...	65,0 [9]
Población de París (de 1911 a 1913):	
I. El grupo más rico	51,0
II. El menos rico	69,0
III. Todavía menos rico	107,0
IV. El grupo más pobre	151,0 [10]
Prusia (1880 a 1888): (Incluyendo los abortos)	
Pobres y dependientes	421,5
Sirvientes	331,9
Trabajadores comunes	251,2
Independientes (rentistas)	242,4 a 251,9
Altos empleados (privados)	211,1
Empleados oficiales	203,1 [11]
Cristianía (1850 a 1879):	
Trabajadores comunes	191,0
Pequeños comerciantes	188,0
Altos empleados oficiales	170,0 [12]

[8] Savorgnan, F., "Nuzialità e Fecondità delle case Sovrane d'Europa", *Metron*, Vol. III, pp. 217-218.

[9] Sundbaerg, G. "Maisons souvraines de l'Europe", *Ekonomisk Tisdkrift*, Vol. VI, pp. 195-237, 1909.

[10] Hersch, L., *op. cit.*, p. 293.

[11] Mayr, G. von, *op. cit.*, p. 284.

[12] Westergaard, H., *Die Lehre von der Mortalität und Morbidität*, pp. 395-396, Jena, 1901.

ciales y profesionales.[13] Los resultados para los adultos de las diversas clases sociales, son similares. Las siguientes cifras contituyen una ilustración representativa.[14]

Cantidad de defunciones ocurridas en Bremen, en 1911, por cada 1,000 habitantes de clases sociales específicas, a la edad de:

Grupo social	De 0 a 1 año	De 1 a 5 años	De 5 a 15 años	De 15 a 30 años	De 30 a 60 años	60 años ó más
Ricos ...	48.9	2.8	1.7	1.2	6.2	50.7
Medios .	90.9	9.2	2.5	2.7	8.6	56.1
Pobres ..	255.8	26.2	4.0	6.6	13.6	50.9

Grupos Sociales	Mortalidad por cada 1,000 habitantes de la clase correspondiente
París. De 1911 a 1913, por cada 1,000 habitantes de cada clase:	
I. El grupo más rico	11.0
II. El menos rico	13.0
III. El intermedio	16.0
IV. El más pobre	2.24[15]

Francia. De 1907 a 1908, por cada 1,000 personas vivientes de cada edad:

	Edades		Edades	
	35—40	40—45	55—60	60—65
Empleados	10.0	12.5	27	37
Asalariados	11.0	13.0	34	48
Trabajadores	12.0	16.0	37	49

[13] Humphreys, N., *Class Mortality Statistics,* pp. 264 y ss.

[14] Funk, "Die Sterblichkeit nach sozialen Klassen in der Stadt Bremen", *Mitt. des Brem, Stat. Amtes im Jahre,,* Núm. I, 1911.

[15] Hersch, *op. cit.,* p. 291.

Grupos Sociales	Mortalidad por cada 1,000 habitantes de la clase correspondiente			
	Muertos por cada 1,000 personas vivientes a las edades de:			
	Patrón de 35 a 45	Empleado de 35 a 45	Patrón de 55 a 65	Empleado de 55 a 65
Agricultores	7	8	21	30
Carpinteros y ebanistas	7	10	30	43
Panaderos	11	18	37	58
Impresores	8	22	26	56
Industria textil	4	11	13	41
Carniceros	17	29	41	86
Construcciones	8	16	28	49 [16]

Inglaterra, Dublin (1883-1885). Por cada 1,000 habitantes de 25 a 65 años de edad:

De todas las clases	28.5
Profesionales y ricos	15.9
Oficiales en general	18.36
Empleados y dependientes de comercio	19.69
Artesanos y pequeños comerciantes	23.4
Trabajadores en general (exceptuando los del campo)	35.4 [17]

Italia. De 15 a 60 años de edad:

Profesiones	16.2	
Comerciantes	17.7	
Sastres	18.8	
Leñadores, camareros	18.8	
Otros oficios manuales	29.9	29.2
Obreros de las fábricas metalúrgicas	32.8 [18]	

[16] March, L. *op. cit.,* p 525 "La diferencia entre jefes y obreros existe en todas las ocupaciones, aun en aquellas en que el jefe se dedica a labores manuales, al lado de sus trabajadores", dice March.

[17] Humphreys, N., *op. cit.,* pp. 264 y ss., véanse también el mencionado trabajo de W. Ogle, las tablas sobre la duración de la vida del doctor Farr, Angells, *Upper Class Tables, Peerage Tables,* los datos de Clay, los de Grimshaw, etc.

[18] Niceforo, A., *op. cit.,* p. 96.

Desde 1883 y 1885 hasta los años de la guerra, la situación continuó siendo, en esencia, semejante. De acuerdo con el informe del Register General, en Inglaterra la mortalidad de las clases ricas y profesionales fue siempre considerablemente menor a la de los trabajadores comunes.[19]

Datos semejantes han sido publicados, para Suecia por Wappäus y por A. Vogat; para Alemania por J. Conrad, Gebhart y Schurzt; para Suiza por Kummer y Niceforo, para Italia por Il Ramazzini; para Rusia por Ballod y Novoselsky, para no mencionar a otros muchos autores,[20] algunos de los cuales ya han sido citados al principio de este capítulo.

Varios estudios del problema, hechos en los Estados Unidos, han dado resultados semejantes. A pesar de que el standard de vida de los asalariados americanos en el momento actual es bastante elevado, su mortalidad es todavía notablemente mayor y la duración de su vida inferior en unos ocho años a la de las otras clases sociales de este país.[21]

Para no agregar otras cifras, a pesar de que son muy numerosas y convincentes, nos conformaremos con las ya mencionadas arriba para afirmar que, en las condiciones existentes, la longevidad de las clases bajas, como lo demuestran las cifras de su mortalidad, es considerablemente inferior a la de las clases altas. Claro que todos los miembros de la totalidad de las clases sociales son mortales, pero no en el mismo grado.

Fácilmente comprendemos a qué se debe la mayor duración de la vida de los hombres prominentes y de las clases altas, en comparación con las clases bajas de la sociedad. Es, por una parte, el resultado del ambiente más cómodo que las rodea y, por la otra, de la herencia y la selección. El papel de la selección es especialmente importante por lo que se refiere a los miembros de las clases altas que son de origen humilde. Por lo general, solamente los hombres que tienen una vida de larga duración pueden tener la oportunidad de ascender de las clases sociales bajas a las altas. La razón es que dicho ascenso requiere mucho tiempo. Para poder poner de manifiesto su capacidad, estos

19 Véanse el *Suplemento al Sixty-Fifth Annual Report of the Registrar General of Birth, Death, and Marriages for England and Wales* y los datos de los informes y suplementos de los años siguientes.

20 Véase Wappäus, J., *op. cit.*, pp. 199 y ss.; Conrad, J., *Samml, nat. stat. Abh. des staatw. Seminars zu Halle,* herausgeg; von Conrad, J., Vol. I, p. 2, Jena, 1887; Ramazzini, artículo *en Giornile italiana di medicina sociale,* Vols. I y III, 1907; Bertillon, J., *De la fréquence des principales causes de décès,* etc.; *Bericht über den XIV Intern. Kongress f. Hyg.,* Vol. III, Berlin, 1908; Prinzing, F., *Handbuch der Medizinischen Statistik,* 1906; Mosse, M., y Tugendreich, *Enleintung, in Krankheit und Soziale Lage,* pp. 1-23, München, 1923.

21 Dublin, L. J., "Health of the Workers", pp. 8 y ss.

hombres tienen que gastar muchos años en la preparación y en el trabajo, antes de que se reconozca su mérito y sean ascendidos y se conviertan en hombres prominentes. Si mueren pronto, no tienen tiempo de demostrar su talento y por eso no pueden cubrir una distancia vertical considerable. Se eliminan antes de alcanzar una elevada posición social. Los grandes hombres y los que logran elevarse generalmente "viven muchos años, por la excelente razón de que en otra forma nunca hubieran llegado a ser notables"[22] esa es la situación. Y así la veremos en las siguientes cifras. La edad a la que generalmente ascienden al trono los monarcas no hereditarios es de 48.5 años; los Papas católico-romanos, a los 61.3 años; los presidentes franceses, alemanes y americanos han ocupado sus puestos, respectivamente, a las edades de 59.5 59.0 y 55.0 años. La edad a la que generalmente se recibe el Ph. D. en América es de 32.2 años; los hombres de ciencia de este continente, se hicieron notables a una edad que fluctúa entre los 30 y 44 años; los inventores americanos notables hicieron sus inventos a una edad cuyo promedio es de 34.9 años; los sabios rusos son elegidos como miembros de la Academia de Ciencias a la edad de 48.5 años como promedio; entre los millonarios americanos de origen humilde, el porcentaje de los que lograron enriquecerse entre los 21 y los 30 años es solamente de 2.2; más del 60% hizo fortuna a los 51 años o más. Entre los 222 secretarios del gobierno americano, el 94.1% obtuvo el puesto que ocupa a la edad de 40 años y el 5.9% a la de 50 años o más.[23] Esto significa que las personas que mueren antes de dichas edades no tienen tiempo para ascender a las altas posiciones, pues quedan eliminadas antes de haber podido cubrir la distancias. Por esa razón es muy comprensible que la composición de edades del grupo que está activamente dedicado a las profesiones y al gobierno, sea más madura que la del grupo dedicado a la industria y, especialmente a la agricultura. Por otra parte, dentro de cada ocupación, las capas superiores están compuestas por personas de edad más madura que las capas inferiores.[24] El promedio de edades de los obispos, generales, altos oficiales, profesores, etc., es mayor que el de los sacerdotes comunes, soldados, oficiales inferiores, instructores, etc.[25] Esto demuestra que la longevidad —diferente para los distintos rangos— es una condición indispensable para el ascenso social, cuando éste no es hereditario, y de ahí proviene también la mayor longevidad de los

[22] Ellis, Havelock, *op. cit.*, p. 173.

[23] Sorokin, P., "The monarchs and the Rulers"; *Philiptschenko, Jur., op. cit.*, p. 14.

[24] Véanse las cifras de Schwarz, Otto, "Das Soziale Schiksal in seiner Abhangigkeit von dem Alter", *Allgemeinen Statisches Archiv,* Vol. XIV, pp. 138-48, 1825.

[25] Véanse algunos datos en *Allgemeinen Statisches Archiv,* Vol. XIV, pp. 249-254.

descendientes de aquellos que lograron elevarse socialmente, pues la larga duración de la vida es también un resultado de la selección. Las capas superiores, en general, han sido ocupadas permanentemente por personas con una existencia de larga duración. Como la longevidad depende grandemente de la herencia, los que lograron elevarse, como tuvieron gran longevidad transmitieron esta característica a sus descendientes.

Esta es, en resumen, la explicación de la mayor longevidad de las clases superiores comparadas con las inferiores.

2. *Salud, fuerza y vigor*

No entraremos en una discusión detallada acerca de la morbilidad de los diferentes grupos sociales. Basta con mencionar que aunque las diversas clases sociales y ocupacionales tienen diferentes enfermedades "ocupacionales", sin embargo, puede decirse que, *al pasar de las capas sociales superiores a las inferiores, va disminuyendo en general la salud de los individuos.* Con unas cuantas excepciones, que se deben principalmente a la clase campesina, donde las condiciones de vida son satisfactorias, lo común es que en la cúspide de la pirámide de salud de una sociedad se encuentren sus hombres más notables (los hombres de genio y de talento), así como las clases profesionales, ricas y gobernantes, (exceptuando los períodos de decadencia); vienen en seguida diversos grupos de las clases media y agrícola y, en las capas más bajas, encontramos a los proletarios de las ciudades y por fin, a los débiles mentales, los idiotas, los desamparados, los criminales y las prostitutas. En otras palabras, *la estratificación de una sociedad está positivamente correlacionada con la "estratificación sanitaria" de los grupos sociales de la misma sociedad.* Seguramente que aquí también encontramos un considerable deslizamiento, cuya extensión parece fluctuar de una sociedad a otra y de un período a otro; pero, no obstante, esos hechos no desmienten la regla general.

La primera confirmación de esta correlación es la longevidad comparativamente mayor de las clases superiores y la mortalidad inferior de las mismas, en relación con las clases bajas.

La segunda corroboración consiste en la diferencia del desarrollo físico en las clases altas y bajas de la sociedad. Dicha diferencia se refiere no solamente a la altura, peso, capacidad craneana y mejores proporciones corporales de las clases superiores en comparación con las inferiores, sino también a muchos otros aspectos del desarrollo físico, en que las clases favorecidas sobrepasan a las bajas. "Con los datos de que disponemos no podemos todavía determinar si el mejor desarrollo de los niños de las clases privilegiadas se debe a las influencias del

ambiente, incluyendo la atención médica, o a una mejor herencia. Pero todos los investigadores están de acuerdo en informar que existe una verdadera superioridad en su desarrollo", esta es la verdadera situación.[26]

Aun en lo que se refiere a la fuerza física y a la resistencia a la fatiga, en que las clases pobres pudieran suponerse mejor dotadas, teniendo en cuenta su trabajo especial y su larga práctica, los niños de las clases altas no demuestran ninguna inferioridad. Este es, por lo menos, el resultado de muchos estudios experimentales. Las cifras de Niceforo[27] nos dan una ilustración representativa:

Fuerza del puño de la mano derecha medida por el dinamómetro, en kilos			Resistencia a la fatiga medida por diez presiones subsecuentes del dinamómetro (promedios de cada diez agarres subsecuentes)		
Grupos de edades	Ricos	Pobres		Ricos	Pobres
7	10.0	8.6	1ª presión	19.1	18.8
8	11.8	10.8	2ª „	18.3	18.0
9	14.5	12.3	3ª „	18.2	17.8
10	15.7	14.6	4ª „	18.2	16.9
11	16.7	16.6	5ª „	14.2	14.0
12	19.0	18.8	6ª „	15.0	13.7
13	21.5	20.0	7ª „	14.7	13.2
14	24.8	23.3	8ª „	13.9	9.8
			9ª „	12.3	8.7
			10ª „	12.0	7.0

A través de estos datos se ve que la fuerza de puños de los hijos de padres ricos, lo mismo que su resistencia a la fatiga, es superior a la de los hijos de padres humildes. Resultados semejantes se han obtenido por otros muchos investigadores, tanto en Europa como en América, por ejemplo, F. W. Smedley, B. W. de Busk, L. M. Terman, B. T. Baldwin, Moore, Schuyten, Barr, Miss

[26] Baldwin, B. T. *The Physical Growth of Children*, p. 229.
[27] Niceforo, A., *op. cit.*, pp. 28-30.

Carman, E. A. Dull y muchos otros.[28] Otros autores, por ejemplo, A. MacDonald, J. A. Gilbert, G. M. West, J. E. Wallin y otros, no encontraron la mencionada correlación.[29] No obstante, esta contradicción es normal, pues, como ya lo hemos visto y lo seguiremos viendo, el deslizamiento de datos en este aspecto, especialmente en la época actual, cuando la fuerza física representa un papel mucho más reducido en la vida social que antiguamente, es muy grande. Los datos que presentamos anteriormente tienen el único objeto de demostrar que, hasta en este aspecto, contrariamente a la opinión popular, las clases inferiores si no son menos, tampoco son más resistentes que las superiores.

La tercera confirmación de la mejor salud de las clases superiores es la que proporcionan los estudios sobre la salud de las clases pobres y bajas, y especialmente los de aquellos que han investigado la salud de los miserables, de los asilados y, en parte, de las prostitutas y criminales. Sería cansado presentar aquí los numerosos datos que existen a este respecto. Bástenos mencionar los trabajos de Charles Booth, B. S. Rowntree, A. L. Bowley y muchos otros investigadores.[30] En estos trabajos se encuentran datos en abundancia. Como ejemplo presentaré solamente la siguiente tabla corta de B. S. Rowntree:[31]

Clases sociales	Condiciones físicas generales			Niños defectuosos	
	Muy buenas	Buenas	Regulares	Malas	(Por cada 1,000 niños)
Los más pobres .	2.8	14.6	31.0	51.6	2.8
Los medianos . .	7.4	20.1	53.7	18.8	—
Los ricos	27.4	33.8	27.4	11.4	1.3

[28] Véanse los trabajos citados de estos autores.

[29] Véase MacDonald, A., *op. cit.*, pp. 26 y ss. Gilbert, J. A., "Researches on School Children and College Students", *University of Iowa Studies in Psychology,* Vol. I, pp. 1-39, 1894; West D. M., "Observation of a Relation of Physical Development", *Science,* S. N., pp. 156-159, 1896.

[30] Véase Booth, Charles, *Life and Labor of the People of London,* todos los volúmenes, pero especialmente el final; Rowntree, B. S., *Poverty,* London, 1906; véanse otros datos en el artículo de Hamilton, Lord George, "A Statistical Study of the Problem of Pauperism", *Journal of the Royal Statistical Society,* diciembre, 1910; Gillin, John L., *Poverty and Dependency,* p. 55, Nueva York, 1922; Parmelle, M., *Poverty and Social Progress,* pp. 46 y ss., 1921; Lidbetter, E. J., "Pauperism and Heredity", *The Eugenic Review,* octubre, 1922; Potts, W. A., "Criminality from the Eugenics Standpoint", *The Eugenic Review,* Vol. XII, pp. 81-90.

[31] Rowntree, B. S., *op. cit.*, pp. 213-215.

Por otra parte, los asilados permanentes de las casas de trabajadores y los que viven de limosna, de acuerdo con la mejor difinición que se ha dado de ellos son "aquellos que han nacido sin ninguna independencia y que resultan incapaces para ejecutar cualquier trabajo normal, aunque frecuentemente se les ofrezca". Una de las causas principales de su fracaso es la deficiencia mental y física que han heredado. Lo mismo puede decirse de muchos criminales y prostitutas.[32]

Aun la salud de esa numerosa y cada vez más amplia clase social, que se llama proletariado, o la de los trabajadores industriales, es bastante precaria y desde luego muy inferior a la de las clases profesionales y ricas. Y, lo que es más importante, en muchos lugares, no ha mejorado durante las últimas décadas, sino que, por el contrario, ha empeorado. Los datos que demuestran que la salud de los trabajadores industriales de los Estados Unidos, es inferior a la de las otras clases superiores, son proporcionados por muchos autores, entre otros, por L. J. Dublín, en su informe a la Metropolitan Life Insurance Company.[33] En Inglaterra, los hechos correspondientes han sido descubiertos por el estudio de los reclutas durante la guerra. La investigación puso al descubierto un notable aumento de los defectos físicos de esta clase social, especialmente cuando habita en las grandes ciudades.[34] En Alemania, el estudio del problema hecho por varios autores —aun antes de la guerra— reveló un obstáculo semejante a este respecto.[35]

[32] Véanse, además de los trabajos mencionados, los siguientes, Malzberg, B., "Mental defects and Prostitution", *The Eugenic Review,* Vol. XII, pp. 100-104; Kelley, A. y Lidbetter, E., "A Comparative Inquiry on the Heredity and Social Conditions", *The Eugenic Review,* Vol. XIII, pp. 394-406; Clarke, W., *op. cit.;* Goddard, H. H. *Feeblemindedness,* pp. 1-18, New York, 1914; Fur bush, E., "Social Facta Relative to Patients", *Mental Hygiene,* Vol. V, pp. 595-596; Nals, A., *The Hobo,* Imprenta de la Universidad de Chicago; Gregor, A., "Rassehyguebe and Jugendfursorge", *Archiv. Rassen-und Gesellschafts-Biologie,* Vol. XIII, pp. 37-55; Gregor, A. y Ghrule, H., *Uber die Urschen der jugendl. Verwahlosung und Kriminalität,* Berlin, 1912.

[33] Véase Dublín, J., *op. cit.* y ss.

[34] Ver el *Report upon the Physical Examination of Men of Military Age by National Service Medical Board from November to October 31,* 1918, London; Anonymous "A Physical Census and its Lesson", Anónimo, *British Medical Journal,* pp. 348-349, 1918. Collis, E. L. y Greenwood, Major, *The Health of the Industrial Worker,* London, 1921.

[35] Wellman, E., *Abstrammung, Beruf and Heereserzateihren gasetz Susammen,* Leipzig, 1917; Thurnwald, R., "Stadt und Land in Lebensprocess der Rasse", *Archive für Rassen-und Gesellschafts-Biologie,* Vol. I; Classen, W., "Die Abnehmende Kriegstüch tigkeit im Deutsche Reich in Stadt und Land", *Archive für Rassen-und Gesellschafts-Biologie, Vol.* VI, pp. 73-77. Véanse ahí varios otros artículos dedicados al mismo problema; además muchísimos datos fueron publicados por Abenlsdorf y por otros muchos autores en varios volúmenes de los *Schriften des Vereins für Sozialpolitik,* dedicados a

Finalmente, dentro de la misma clase proletaria las capas bajas representadas por los grupos más pobres e irregularmente empleados, tienen una salud inferior y mayores defectos físicos que "la aristocracia proletaria", o sean los grupos compuestos por los trabajadores estables y mejor pagados.[36]

De todo esto[37] se desprende que las clases sociales superiores, en general, son físicamente más sanas y están mejor dotadas, que las inferiores, y que la *estratificación social, con algunas excepciones, está correlacionada y coincide notablemente con la estratificación "biológica" de la misma población, desde el punto de vista de la superioridad física.* No hay duda que en algunos terrenos (enfermedades mentales, etc.) las clases superiores tienden a manifestar más defectos que las inferiores, especialmente en los períodos de su decadencia y afeminamiento en el ocio y la inutilidad. No obstante, como regla general, la correlación anterior parece ser válida.

Esto se debe también, además de las mejores condiciones del ambiente, en gran parte, a una selección permanente de las personas sanas que pasan de las capas inferiores a las superiores. Los que ascienden, por lo general, deben ser personas fuertes. Sin resistencia, energía, fuerza y salud no pueden llegar a ser notables ni tener éxito. En esta forma, las clases superiores se llenan permanentemente de elementos biológicamente superiores. Como la salud depende también considerablemente de la herencia, se trasmite a la posteridad de estas personas que siguen ya ocupando las capas altas de la sociedad. En resumen, el resultado antes mencionado se debe, no sólo a las mejores condiciones del ambiente, sino también al hecho de que la población de las clases sociales superiores está seleccionada.

3. *La correlación parece ser permanente*

¿Hasta qué punto esta superioridad física de las clases superiores, descubierta por el estudio de las sociedades modernas, puede aplicarse a las clases su-

dicho problema, bajo el título de "Auslese und Anpassung der Arbeiterschaft" en diferentes industrias.

[36] Véanse los datos en Lescohier, D. D., *The Labor Market,* capítulo "The Laborer", 1919; Solenberg, A. W., *One Thousand Moneless Men,* Cap. IX; Rown tree, B. S., y Lasker, *Unemployement, A Social Study.*

[37] En el volumen *Krankheit und Sociale Lage,* München, 1913, se presenta una investigación muy completa y cuidadosa de la salud comparativa, la morbilidad y la mortalidad de las diferentes clases sociales. Dicha obra ha sido editada por los profesores M. Mosse y G. Tugendreich y está compuesta de artículos de los más eminentes especialistas. El volumen nos da un excelente sumario estadístico y médico de las investigaciones sobre la salud y la morbilidad comparativa de las diferentes clases sociales. Todos los que deseen datos detallados sobre este tema, deben consultar este volumen.

periores de las sociedades del pasado? En otras palabras: ¿es esta una cualidad que pertenece a las clases altas de todas las sociedades, o es una característica exclusiva de algunas sociedades y conglomerados modernos? La respuesta a esta cuestión solamente puede ser provisional. Hecha esta reserva, presentaremos como la respuesta más probable, la siguiente: *Con excepción de los períodos de decadencia y en circunstancias específicamente extraordinarias, los líderes y las clases superiores de casi todas las sociedades parece que han sido, en general, físicamente superiores a las clases bajas. Entre las tribus preliterarias y en las sociedades del pasado se observa una correlación todavía más estrecha entre la estratificación biológica y la social que en las sociedades modernas, debido a que en dichas comunidades la fuerza física tiene una importancia mayor que en las más adelantadas. En un período de decadencia esta correlación disminuye y hasta llega a desaparecer; en cambio en los períodos de progreso tiende a aumentar.* Esta respuesta es la que, en mi opinión, más se acerca a la verdad.

Los principales hechos que la corroboran son los siguientes:

Parece ser que, en general, la altura de los jefes y de las clases principales de las sociedades antiguas, era superior a la de los miembros de las clases bajas. Y todavía pueden presentarse hechos más numerosos y convincentes para demostrar que las clases superiores y los líderes de las sociedades primitivas y antiguas estaban físicamente mejor desarrollados que las clases subordinadas. Esto era forzoso, pues de otro modo no podrían haber formado las clases gobernantes y dominantes. Si hubieran sido débiles, se habrían encontrado subyugados y mandados, en vez de ser ellos los que subyugaran y mandaran. Ratzenhofer y M. A. Vaccaro, Oppenheimer y Gumplovicz, para no mencionar otros muchos nombres, demuestran acertadamente que la dominación, en muchos casos, fue consecuencia de la conquista militar. En esta forma, aparecieron los arios dominantes de la India, los espartanos en Esparta, los grupos privilegiados en Grecia, los patricios en Roma, los normandos en Inglaterra, una parte de la nobleza europea y de la clase dominante (española) en Sudamérica. ¿Qué quiere decir todo esto? Necesariamente que todos estos conquistadores eran físicamente superiores y que, gracias a esta superioridad pudieron subyugar por la fuerza, a poblaciones que a menudo eran más numerosas que los conquistadores. Esto es especialmente aplicable al pasado, cuando las armas militares consistían casi exclusivamente en la fuerza del cuerpo humano y en la destreza de sus brazos. Bajo esas condiciones, el que era físicamente débil no podía ni conquistar, ni subyugar, ni conservar su dominio sobre las clases y masas dominadas que a menudo eran mucho más numerosas. Asimismo, los que eran físicamente débiles

no podían convertirse en capitanes o jefes de su propia tribu, a menos que tuvieran un talento excepcional. Desde luego que la inteligencia, al lado de la fuerza física, desempeñaba también su papel; pero dentro de la misma sociedad, la inteligencia se encuentra considerablemente correlacionada con la superioridad física. Así pues, es probable que los líderes y conquistadores, al ser físicamente superiores, fueran también mentalmente superiores. En vista de estas condiciones, comprendemos por qué la "aristocracia" del pasado, por regla general, era superior en todo a las clases bajas de la misma sociedad. Los hechos respaldan esta deducción. Entre ellos los principales son los siguientes:

Por lo que se refiere a los *líderes de las tribus preliterarias* Herbert Spencer dice: "Naturalmente que en las sociedades rudas, la mano fuerte es lo más importa. La simple fuerza corporal asegura la distinción entre los bosquimanos. La misma característica se ha encontrado entre los tasmanianos, los australianos, las tribus de Sudamérica, los fueguianos, las tribus nativas de la costa del Pacífico, entre los indios americanos, entre los nativos de las islas de los mares del Sur, entre la sociedad Siou, los colombianos, los haidahs, los tapajos, los beduinos y muchos otros.[38] Largas series de hechos probatorios son presentadas por J. G. Frazer, por el doctor Vierkandt,[39] por P. Descamps, por E. Mumford, M. Kovalesky, A. H. Post, M. A. Vaccaro, J. Kohler y muchos otros. "Las hordas salvajes que se encuentran en el estado más bajo de civilización están organizadas, como las tropas de monos, sobre la base de la autoridad. El macho más fuerte y maduro, por virtud de su fuerza, adquiere un cierto ascendiente que dura mientras su fuerza física sigue siendo superior a la de cualquier otro macho".[40] Esta es, en resumen, la situación. La misma conclusión queda sugerida por las competencias atléticas que existen entre muchos grupos, con el objeto de alcanzar el puesto de rey o gobernante, o la mano de la hija del rey. No sólo los hombres, sino también las mujeres de las clases superiores de las tribus preliterarias parece que fueron siempre físicamente mejor dotadas que las de las clases inferiores.

38 Spencer, Herbert, *Principles of Sociology,* Vol. II, pp. 332 y ss.; véase también Candoll, A., *Histoire de sciences et de savants,* p. 124, Génève, 1885.

39 Véanse los hechos en los trabajos de Vierkandt, A., *Fuhrende Individuen bei den Naturvölker,* Zeitschrift für Sozialwis, Vol. IX, pp. 542-553, 1908; Frazer, J. G., *op. cit.,* pp. 258 y ss.; Lowie R. H., *op. cit.,* Caps. XII y XIII; Kovalevsky, M., *Sociology* (en ruso), Vol. II, pp. 186 y ss.; Vaccaro, M., *Les bases sociologiques du droit et de l'etat;* Post, A. H., *Evolution of Law,* Boston, 1915; Kohler, J., *Philosophy of Law,* pp. 96 y ss., Boston, 1914; Descamps, P., *Les pouvoirs publiques ches les Sauvages,* pp. 225-261; Mumford, E., "The Origins of Leadership", *American Journal of Sociology,* Vol. XII, pp. 220 y ss.

40 Leopold, L., *Prestige,* p. 59, London, 1913.

"La dama de corte (entre las razas africanas) es alta y elegante; su piel suave y transparente; su belleza tiene atractivo y duración. La muchacha de la clase media, aunque frecuentemente bonita, muy a menudo es baja y gorda y pronto se convierte en una matrona y si descendemos hasta las clases más bajas, encontraremos que es muy raro encontrar mujeres bonitas y que el cuerpo es anguloso y huesudo, siendo, a veces, hasta deformado".[41]

Esto mismo se ha observado entre otros muchos grupos preliterarios.[42] La situación en la Grecia homérica, ha quedado descrito en *La Ilíada* y *La Odisea.* El gran desarrollo de los deportes y los juegos atléticos entre las clases privilegiadas de Grecia, la excelente preparación física y militar de los espartanos, tan brillantemente descrita por Platón en su *República* y en *Las Leyes,* y por Tucídides en su obra *La Guerra del Peloponeso;* una selección biológica artificial que existía entre la nobleza griega; los milagros del valor físico, la resistencia y la fuerza demostradas por este grupo durante toda la historia de Grecia, excepto en los períodos de decadencia, todo esto es prueba del excelente desarrollo físico de las clases superiores en Grecia. Lo mismo podemos decir acerca de la antigua nobleza de Roma. Por lo que se refiere a los antiguos germanos, la afirmación de Tácito de que elegían *"duces ex virtute",* corroborada en muchas otras fuentes, nos prueba lo mismo y, en cuanto a la Europa medieval:

"...todo el mundo sabe que la conservación de la autoridad dependía mucho de la fuerza corporal. Hasta hace apenas dos siglos, en las islas occidentales de Escocia, cada jefe o joven capitán de una tribu estaba obligado, por honor, a dar una demostración pública de su valor, antes de ser honrado con el cargo de gobernador".[43]

En las páginas de los *Libros Sagrados de la India* encontramos pruebas de que las clases altas y los gobernantes de la antigua sociedad hindú concedían la mayor importancia al cuidado de la salud y de la fuerza física. Los invasores arios fueron, en primer lugar, guerreros. Para poder subyugar y mantener su dominio sobre los aborígenes sometidos, tenían que ser guerreros de primera clase. Por lo tanto, es natural que, entre ellos, los jefes, por lo general, fueran solamente "aquellos que estaban muy bien ejercitados en Nitisastras, o sea el uso de los brazos y la disciplina, que no eran demasiado jóvenes, sino de edad madura, que eran valientes y ágiles de cuerpo y de mente".[44] Los Kshatriyas, como

[41] Spencer, Herbert, *op. cit.,* p. 301.

[42] Frazer, J. G., *op. cit.,* pp. 260 y ss.

[43] Spencer, Herbert. *Ibid.,* p. 334.

[44] *The Sacred Books of the Hindus,* editados por Basu, Mayor, B. D. Vol., XVI, p. 50, Allahabad, 1914.

todo soldado, tenían que someterse a un rígido entrenamiento militar. Una preparación física además de la mental, diferente, pero no menos severa, era impuesta a los brahmanes. Además de esto, y en conexión con lo mismo, se introdujo y practicó una eugenesia artificial hasta un grado que apenas si es conocido en las sociedades actuales.[45] La nobleza de las sociedades primitivas y antiguas tenía que ser fuerte por la sencilla razón de que su principal ocupación era la guerra. Por eso se hacía necesario que se sometiera a un entrenamiento físico intenso y permanente, dedicándose a los deportes, la caza, los torneos y demás, aun en tiempos de paz. Lo mismo debe decirse de la nobleza medieval. Provenía de los más fuertes, audaces y valientes guerreros, luchadores y bandidos. Su posteridad continuó la forma de vida de sus antecesores, excepto en los períodos de decadencia. Los advenedizos de las clases bajas tenían que ser como habían sido los primeros nobles. El panorama general está muy bien descrito por A. Luchaire:

> El noble estaba siempre luchando. En esta época había guerra en todas partes. La guerra era la función, la profesión del noble, que era, ante todo, soldado. En tiempos de paz la ocupación del noble consistía principalmente en la preparación física, la caza y los torneos. Como los torneos eran una verdadera escuela militar, por medio de estos combates voluntarios y reglamentados se ejercitaban los nobles para la lucha ofensiva y defensiva que llenaban por completo sus vidas. La caza era también una batalla, una escuela de guerra. Hasta las damas nobles tenían la misma educación y preparación militar. También ellas eran luchadoras, fuertes, saludables y enérgicas. Y muchos advenedizos que habían logrado elevarse desde las capas bajas, eran los jefes más fuertes y valientes de los bandidos. Habían prestado tan importantes servicios a los reyes, que éstos los habían convertido en personajes, bien pagados y provistos de títulos y feudos.[46]

No sólo la nobleza, sino también la segunda clase privilegiada de las sociedades antigua y medieval —el clero— contrariamente a la opinión común, demostraba el mismo vigor físico y la misma fuerza. Lapouge dice, con mucha razón:

[45] Véanse *Los Libros Sagrados del Oriente,* Vol. XXXIII, *Narada,* Vol. XII, pp. 8.20; Oxford, 1889. Véanse muchas prescripciones eugénicas similares en *Narada. Brihaspati, y Leyes de Manú,* Cap. III, *Los Institutos de Vishnu* y otros libros sagrados de la India. Véase también *The Cambdrige History of India,* Vol. I, Caps. II al IV, New York, 1922.

[46] Luchaire, Ach., *Social France at the Time of Philiph Augustus,* Caps. VIII al XI, pp. 271, 315, New York, 1912.

> La misma severidad de las reglas monásticas relativas a las privaciones físicas, significa que solamente los muy fuertes podían resistirlas. Es necesario tener presente que, si bien una parte del clero común tenía una vida confortable, la mayoría de los monasterios medievales, órdenes religiosas y claustros imponían un régimen tan severo como no se atrevía nadie a imponerlo ni a los convictos en las galeras. La totalidad de las personas que se someten a la vida ascética entre los budistas y los brahmanes son saludables y vigorosas por las mismas razones. Los fakires soportan torturas que no podrían existir en las comunidades cristianas y, si ellos las soportan, esto quiere decir que gozan del necesario vigor y la correspondiente salud.[47]

Por mi parte, he encontrado que la longevidad de los Papas de la Iglesia Católica, y del alto clero en general, es superior hasta a la de los hombres notables, que ya de por sí es mayor a la de la población común. El promedio de la duración de la vida de 85 Papas católicos es de 69.8 años y, el de 131 teólogos eminentes, la mayor parte de los cuales vivieron en la Edad Media, de 68.7 años. Estas cifras son las más altas, no sólo por lo que toca a la Edad Media, sino también en nuestros días[48]. Estos datos nos convencen de la vitalidad y salud del clero.

Finalmente, la especial energía vital, desplegada por los personajes históricos más notables, por esos hombres de acción quienes por su gran actividad —buena o mala, que eso no importa aquí— han influido en la vida de naciones enteras, es algo maravilloso. La energía de los monarcas y mandatarios notables —tales como Clovis, Clotario, Carlos el Grande, Luis VI, Felipe II, Augusto, Luis IX, Carlos V, Luis XI, Luis XVI y Napoleón en Francia; Osmán I, Orchan, Amurath I, Bajazet I, Mahomet I, Amurath II, Mahomet el Grande, Bajazet II, Solimán el Magnífico, en Turquía; Iván III, Iván IV, Pedro el Grande y Catalina II, en Rusia; Carlos V, Felipe I y Carlos III, en España; Guillermo el Conquistador, Enrique II, Eduardo I, Eduardo III y Eduardo IV, Enrique V, Enrique VII, Enrique VIII, Isabel, Oliverio Cromwell, Guillermo III y Victoria, en Inglaterra; César Augusto, Tiberio, Diocleciano, Severo, Constantino el Grande, Teodosio el Grande y Justiniano, en el Imperio Romano de Oriente y de Occidente; Otto I, Enrique III, Lotario de Sajonia, Federico Barbarroja, Federico II, Rodolfo I de Hapsburgo, Alberto el Grande, Maximiliano I, Federico III, Fernando I, Federico el Gran Elector, Federico el Grande y Guillermo I, en el Sacro Imperio Romano, Prusia y Austria; Washington, Lincoln y Roosevelt, en

[47] Lapouge, V., *op. cit.*, pp. 268-270.
[48] Sorokin, P., *The Monarchs and the Rulers.*

los Estados Unidos, parece como si fuera inagotable. Cuando sus vidas y actividades se consideran desde un punto de vista "puramente energético" se maravilla uno de la enorme cantidad de energía que puede desplegar un ser humano. Cuán diferente es la verdadera vida de estos "forjadores de la historia", a las imágenes de reyes ociosos e inútiles que nos presentan los propagandistas radicales. Lo mismo puede decirse —aunque no sean personajes de la realeza— de los grandes financieros y hombres de negocios. Despliegan una actividad huracanada que solamente puede ser producida por un organismo humano fuerte y vigoroso.[49]

De las consideraciones aquí presentadas, lo mismo que otras muchas que no hemos mencionado, se desprende que las clases sociales elevadas han sido, por lo general, más saludables y vigorosas que las inferiores. Solamente en los períodos de decadencia de la aristocracia, como por ejemplo durante los años que precedieron a la Revolución Francesa de 1789, o la nobleza inglesa de la época de Carlos I, o la nobleza rusa de fines del siglo XIX y principios del XX, o la nobleza plutocrática romana de fines del Imperio (siglos I y II d. C.),[50] sólo en dichos períodos de inercia y parasitismo social de las clases superiores no puede aplicarse la regla anterior. En estas épocas, la discrepancia entre las estratificaciones social y biológica de la sociedad, parece aumentar y las capas sociales inferiores pueden llegar a ser iguales, cuando no mejores físicamente, que las superiores. Pero dicha aristocracia tiene ya su destino fijo, está condenada y pronto es expedida de las capas más altas de la sociedad para hundirse hasta el fondo de la pirámide social.

Este ha sido el desarrollo general de los acontecimientos en dichos períodos y esta regularidad, a su vez, no hace más que confirmar la correlación antes mencionada entre la salud física y el vigor, por una parte, y la estratificación social por la otra.

49 Véanse las acertadas notas y los hechos en Gowin, E. B., *The Executive and His Control of Men,* Caps. I-IV; Taussig, F. W., *op. cit.,* Sombart, W., *Der Bourgeois.*

50 Véanse los hechos y las fuentes en la obra de Sorokin, P., *Sociology of Revolution,* pp. 397 y ss. J. B. Lippincott, Company, 1925.

CAPITULO XII

ESTRATIFICACION SOCIAL, INTELIGENCIA Y OTRAS CARACTERISTICAS MENTALES

1. *El concepto de inteligencia* (general y especial)

Por inteligencia general se entiende, "la aptitud de modificar la conducta de conformidad con las circunstancias de cada caso",[1] o "la habilidad del organismo para ajustarse a una nueva situación", o "la conducta que conduce a una adaptación cada vez mejor, no sólo por lo que se refiere al hombre, sino a todo el reino animal. Incluye la capacidad de salir bien de toda clase de situaciones".[2] Con ligeras variaciones casi todos los psicólogos contemporáneos dan el mismo concepto de inteligencia. La misma definición aplicada a una forma especial de inteligencia es considerada como talento o genio y significa la habilidad especial para realizar en forma excelente una tarea definida —cualquiera que sea—, a la que se dedica el individuo. Según la naturaleza de dicha tarea, puede haber un genio o talento especial para las actividades científicas, ascéticas, morales o prácticas. Podemos hablar de personas que tienen talento para cazar, bailar, cantar, hacer dinero, mandar a los demás, inventar, pintar, estafar, robar, etc. Los mejores especialistas en cada clase de actividad específica, son considerados hombres de genio o de talento, y constituyen la *élite* o el cuerpo de líderes de dicha especialidad.[3]

No necesitamos decir que la inteligencia es la condición más necesaria para la existencia, la supervivencia y el éxito, tanto del individuo como del grupo so-

1 Comte, August, *Positive Philosophy,* traducida por Martineaud, p. 386, New York, 1855.

2 Pintner, R., *Intelligence Testing,* p. 55, New York, 1923.

3 Pareto, V., *op. cit.,* Vol. II, pp. 1,295 y ss.; véase Sorokin, P., *Systema Sociologii* (en ruso), Vol. II, pp. 225-232.

cial. Tampoco es necesario decir que, por lo que hace a su inteligencia, los seres humanos no son iguales. Es en este aspecto donde hay las más grandes diferencias entre los hombres, pues van desde el genio más alto hasta el idiota; desde el jefe nato en cualquier clase de actividad, hasta el hombre absolutamente incapaz de hacer nada en ese terreno.

Siendo las cosas así, se nos presenta el siguiente problema: ¿Cuál es la relación entre los fenómenos de la estratificación social de los individuos dentro de una sociedad, y su distribución de acuerdo con su inteligencia? ¿Están relacionadas entre sí estas dos clases de distribución? Este es el problema que discutiremos ahora.

2. *Correlación de las distribuciones mental y social*

Mi respuesta al problema es positiva. Dejando a un lado la cuestión de si los resultados se deben a la herencia o al medio, podemos decir que, *las clases sociales superiores, en general, son más inteligentes que las inferiores.* Esto puede decirse tanto de las formas generales de inteligencia, como de las especiales, que son las más importantes desde el punto de vista social. En otras palabras, por regla general, *la distribución social y la mental de los individuos, dentro de una determinada sociedad, se encuentran positivamente correlacionadas. El grado de esta correlación varía* de una sociedad a la otra y de un período al otro. En los períodos de decadencia de las clases altas o de la sociedad entera, esta correlación puede disminuir o llegar a desaparecer. Pero esta situación anormal conduce a un desplazamiento revolucionario en el cual los grupos altos degenerados son abolidos y destruidos. La anormalidad de estas catástrofes en la vida de la sociedad, sirve solamente para confirmar la regla general. Mientras una sociedad vive con más o menos ventura, sus capas superiores, en general, están compuestas de hombres que, en promedio, son más inteligentes que los que constituyen las capas bajas.[4] Pero también aquí encontramos el deslizamiento de límites que se encuentra en todo fenómeno social. Parte de las clases altas se encuentran compuestas por individuos menos inteligentes que otros que se encuentran en las capas bajas de la sociedad. Pero este deslizamiento no invalida la regla general antes mencionada.

¿Qué hechos corroboran estas afirmaciones? Los principales son los siguientes:

[4] Ammon, Otto, *Die Gesellschaftsordnung,* pp. 127 y ss., Jena, 1895; Summer, W., *Folkways,* Caps. I y II, 1906.

Correlación del desarrollo mental y físico.—Primero, encontramos una corroboración indirecta en la probable existencia de una correlación entre el desarrollo mental y el físico. Ya hemos demostrado anteriormente que las clases altas están mejor desarrolladas físicamente que las clases bajas. También hemos demostrado que, de acuerdo con muchas investigaciones, el desarrollo físico está íntimamente relacionado con el desarrollo mental; por lo general, los que están en mejores condiciones físicas, son más inteligentes, *In corpore sano, mens sana;* los hechos corroboran la conocida sentencia de Comenius. De ahí sacamos esta conclusión: las clases altas son más inteligentes que las bajas. El silogismo es lógicamente inevitable. Su primera premisa ha sido ya establecida anteriormente. Su segunda premisa, o sea el hecho de la correlación entre el desarrollo mental y el físico ha sido establecida por Porter, Talko-Hrinzewics, Ellis, Livi, Pagliani, Villermé, Roberts, Sack, Gratzianoff, Coy, Cleveland, Gowin, Pfitzner, Röse, Venn, Hartwell, West, Hastings, Christopher, Smedley, Beyer, Zirke, Ploetz, Baldwin, Binet, Simon, Chapin, Schmidt, Grauner, Rüdin, Dräseke, Mateigka, Bayerthal, Rietz, Simón Debusk, Stewart, Naccarati, Spielrein, Mead, Donaldson, Terman, Doll, Goddard, Porteus, Wyle, Pearson, Parsons, Constantine, Beddoe y muchos otros notables especialistas en la materia.[5] Es verdad que unos cuantos autores como Gilbert, Catell y Farrand, E. Heidbreder y Radosavljevich, no encuentran esta correlación.[6] Pero los resultados que ellos presentan son más bien excepciones a la regla general y no la contradicen. Si no existieran estas excepciones, podríamos tomar la mencionada correlación como "perfecta", cosa que no pretendo establecer. Tomada por sí sola, esta correlación puede no resultar muy convincente por lo que hace a la mayor inteligencia de los grupos sociales superiores, pero tomada junto con otros hechos que indican el mismo fenómeno, representa una corroboración adicional y en este sentido vale la pena mencionarla.

Número de hombres de genio producidos por las diferentes clases sociales de la misma sociedad.—La segunda corrobaración a mi afirmación es el número de hombres de genio y líderes notables producidos por las diferentes capas sociales dentro de la misma sociedad. Cuando diferentes terrenos producen distintas cosechas de las mejores flores y, cuando los terrenos más pequeños son

[5] Sus trabajos fueron mencionados en los capítulos anteriores. Coy, G. E. "The Mentality of a Grifted Child", *Journal of Applied Psychology,* Vol. II, pp. 299-307; Chapin, F. Stuart, "Extra-curricular Activities of College Students" *School and Society,* Vol. XXIII, Núm. 581; Naccarati, C. "The Morphologic Aspect of Intelligence" *Archives of Psychology,* Núm. 45, 1921.

[6] Sus trabajos también fueron ya mencionados anteriormente. Heidbreder, E., "Intelligence and the Height-Weight Ratio", *Journal of Applied Psychology,* Vol. X, pp. 52-62, 1926.

los que dan la cosecha más abundante, tenemos derecho a pensar que esos terrenos son más fértiles que los grandes. Esta es justamente la situación que encontramos respecto al número y calidad de hombres notables producidos por las diferentes capas sociales.

En las actuales sociedades europeas, el grupo más fértil en la producción de hombres de genio, parece que es el formado por las familias reales. Dichas familias son las que se encuentran en la cima de la pirámide social. La investigación de Frederick Adams Woods ha demostrado que, en este grupo, por cada 800 individuos tenemos 25 genios. "El origen real, considerado como una unidad, es superior al de cualquier otra familia, ya sea de nobles o de personas comunes".[7] Admitiendo que los datos del doctor Woods estén muy exagerados, de todos modos encontramos gran abundancia de hombres de genio entre las familias reales, abundancia que no se encuentra en ningún otro grupo social.

De acuerdo con Francis Galton, en la población inglesa, de cada millón de hombres, 250 llegan destacarse y sólo uno en cada millón llega a ser genio. Aun en la edad de oro de su historia, entre los años 530 y 430 a. C. "La raza mejor dotada de que se tiene noticia" —los antiguos griegos— produjeron solamente un hombre ilustre por cada 3,214 hombres libres que llegaron a la edad de 50 años.[8] Esto nos da una base para comparar la inteligencia de las familias reales europeas con otros grupos que se encuentran entre los más notables productores de genios. Mi estudio sobre los monarcas de las diferentes épocas y naciones —grupo considerablemente diferente al grupo real reunido por Adams Woods— demostró que de 352 monarcas, 50, ó sea el 15% habían sido hombres de una incuestionable superioridad mental; 272, o sea el 76%, fueron personas de inteligencia elevada, y 30, ó sea el 8.5%, estaban bajo el nivel común.[9]

Estos datos demuestran que el ascenso al rango de monarca, por lo que se refiere al grupo en general de las familias reales, no se ha debido simplemente a la suerte, sino que ha tenido como base una efectiva superioridad mental, manifestada en la forma de "genio ejecutivo".

Prosigamos e investiguemos la participación de las otras clases sociales en la producción de los líderes, de los hombres de genio y de talento. Esta participación se ve en las cifras siguientes, obtenidas en una laboriosa investigación de los autores indicados.

[7] Woods, Frederick Adams, *Mental and Moral Heredity in Royalty,* p. 301, New York, 1906; también *The Influence of Monarchs,* Cap. XVII, New York, 1913.

[8] Galton, Francis, *Hereditary Genius,* pp. 329-330, London, 1892.

[9] Sorokin, P., *The Monarchs and the Rulers.*

Posición social de los más notables hombres de genio británicos	Número de casos	Total de genios británicos. %
Clases altas	154	18.5
Iglesia	139	16.7
Leyes	59	7.1
Ejército	35	4.2
Marina	16	1.9
Medicina	30	3.6
Diversas profesiones	65	7.8
Empleados, oficiales	27	3.2
Comerciantes	156	18.8
Industriales	77	9.2
Agricultores y campesinos .	50	6.5
Artesanos y obreros no calificados	21	2.5
Total:	829	100.0

Tanto por ciento de las clases correspondientes a la población total de Inglaterra.[10]

Clases altas y profesionales	4.46
Clase comerciante	10.36
Clase industrial	10.90
Artesanos	26.82
Obreros	47.46
Total:	100.00

Las cifras demuestran que las clases alta y profesional, que constituyen solamente el 4.46% del total de la población, producen el 63% de los hombres de genio, mientras que las clases de los obreros, artesanos e industriales, que com-

10 Ellis Havelock, *op. cit.*, pp. 78-80.

ponen como el 84% de la población, producen solamente el 11.7% de los hombres más notables de la Gran Bretaña. El tanto por ciento de los hombres de genio británicos surgidos de entre los obreros comunes y los artesanos, es especialmente bajo: 2.5% para el 74.28% de la población. En este estudio quedan comprendidos los hombres de genio británicos, desde principios de la historia de Inglaterra hasta el siglo XX. Durante el siglo XIX, según el estudio de A. H. H. MacLean sobre los 2,500 hombres más notables de Inglaterra en ese siglo, la participación de la aristocracia en la producción de hombres notables aumentó (el 26% de todos los líderes en vez del 18.5%); la de las profesiones aumentó también (49% en vez de 44.5%) y la de los obreros y artesanos disminuyó a pesar de que, durante el siglo XIX, aumentaron los posibilidades de instrucción para las clases inferiores.[11] Según el estudio más detallado de Adams Woods, durante el primer cuarto del siglo XIX, los obreros y artesanos produjeron solamente el 7.2% de los hombres de genio en Inglaterra, en vez del 11.7% que habían producido en los siglos anteriores; y, durante el segundo cuarto del siglo XIX, sólo el 4.2%.[12] Así pues, a pesar del aumento en las facilidades educativas, la gran masa de la población británica es, y ahora más que nunca, estéril en la producción de genios. Francis Galton estudió a 107 de los más notables hombres de ciencia ingleses del siglo XIX. De estos 107 hombres de ciencia, 9 pertenecían a la nobleza; 52 a las profesiones liberales; 43 a la clase de banqueros, grandes comerciantes y manufactureros; 2 a la clase de los campesinos y uno a la clase obrera.[13] Todos estos datos son tan elocuentes que huelga la necesidad de hacer comentarios.

Francia.—Resultados semejantes se han obtenido en Francia por lo que hace a los hombres de letras. Las cifras correspondientes, obtenidas por Odin en su cuidadoso estudio, muestran el número de hombres notables que corresponde a la población de cada una de las diferentes clases; ¡la nobleza (159) produjo en Francia dos y media veces más genios literarios que la alta magistratura (62); seis veces y media más que las profesiones liberales (24); veintitrés veces más que la burguesía (7), y doscientas veces más que las clases obreras! (0.8).[14] Según los diversos períodos, el tanto por ciento de genios literarios producidos por las diversas clases es el siguiente:

[11] *Ibid.*, pp. 80 y ss.

[12] Woods, Frederick Adams, "The Conification of Social Groups", *Eugenics, Genetics and the Family,* Vol. I, pp. 312-328, Baltimore, 1923.

[13] Galton, Francis, *English Men of Science,* p. 16. D. Appleton and Co., New York, 1875.

[14] Odin, A., *Génese des Grands Hommes,* Vol. II, tabla XXXII, Vol. I, p. 541, París, 1895.

Clases sociales	Períodos				
	1700-1725	1725-1750	1750-1775	1775-1800	1800-1825
Nobleza ...	31.0	26.7	20.6	13.6	18.3
Alta magistratura ...	50.0	52.6	50.0	54.9	53.1
Burguesía ..	7.1	10.35	18.5	18.6	15.2
Clase obrera	11.9	10.35	10.9	12.9	13.4
Total:	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

La disminución de la participación de la nobleza en el período de 1775 a 1800, se debe a su exterminio durante la Revolución Francesa. Pero en el período de 1800 a 1825, se ve otra vez un aumento en la fertilidad de esta clase para la producción de genios. Entre los más ilustres hombres de ciencia francesa, según el estudio de Candolle, 35% fueron producidos por la aristocracia, 42% por las profesiones y la clase media, y solamente el 23% provenía de las clases bajas, que, no obstante, constituían de las dos terceras a las tres cuartas partes de la población.[15] De los 100 hombres de ciencia más ilustres de Europa, 41 provienen de la nobleza, 52 de la clase media y solamente 7 de las clases laborantes.[16] "La clase de los obreros, campesinos, empleados inferiores, marinos, soldados, etcétera, es la más numerosa en todos los países. Constituye de las dos terceras a las tres cuartas partes de la población total. Y, no obstante, de esta clase es de donde salen menos científicos ilustres, a pesar de todos los medios de adelanto, tales como las escuelas y otras instituciones".[17]

Hay muchas razones para pensar que la proporción de hombres de genio aportada por las clases bajas de Francia, en otros terrenos distintos del literario o el científico, es todavía inferior a la que rindieron en esos campos de actividad. En resumen, Francia nos proporciona el mismo panorama de esterilidad de las clases bajas en la producción de hombres notables que nos da Inglaterra.

Alemania.—Fritz Maas estudió 4,421 de los más notables hombres de genio alemanes en los diferentes campos de actividad intelectual (escritores,

15 De Candolle, A., *Histoire des sciences et des savants.*
16 *Ibid.*, p. 272.
17 *Ibid.*, pp. 273-74.

poetas, pintores, compositores, sabios, artistas, pedagogos, estadistas, capitanes de la industria y las finanzas, militares, etc.), que nacieron después de 1700 y murieron antes de 1910. Su estudio demuestra que las clases superiores (nobleza, profesiones y clase rica compuesta por los grandes comerciantes y fabricantes), que constituían menos del 20% de la población total, habían producido 83.2% del total de hombres de genio, mientras que las clases obreras, constituían más del 80% de toda la población, solamente habían producido el 16.8% de los talentos alemanes más notables. Especialmente reducida fue la participación relativa del proletariado, a pesar de lo numeroso de esta clase ya para la segunda mitad del siglo pasado y los principios de este. La proporción de hombres de genio salidos de esta clase fue solamente de 0.3%. Esto podemos verlo en la siguiente tabla.

Tipo de genio	% de genios producidos por el proletariado, dentro del número total de genios
Poetas	0.3
Autores	0.5
Músicos	0.0
Pintores	0.3
Actores	0.0
Teólogos	0.8
Filólogos	0.4
Historiadores	0.0
Pedagogos	0.8
Juristas	0.3
Físicos y químicos	0.6
Biólogos	0.0
Estadistas	0.0
Agrónomos	0.0
Militares	0.0
Industriales y financieros	0.0

Estas cifras denotan una verdadera esterilidad de esta clase en la producción de genios. La clase de los artesanos, que produjo el 8.7% del total de genios, se encuentra en mejor situación a este respecto; la clase de los campe-

sinos produjo el 3.8% y la de los comerciantes en pequeño, empleados inferiores y subordinados, produjo el 3.8% también. En general, el panorama coincide en sus puntos esenciales con el que presentan Inglaterra y Francia en este sentido. Y también aquí, a pesar del aumento de las facilidades educativas para las clases bajas durante el siglo XIX, dichas clases no muestran ningún aumento en su productividad de genios. Esto podemos verlo en los datos siguientes:

Clases sociales de donde provienen los hombres de genio	% de genios de cada clase de los períodos históricos específicos, según el año del nacimiento		
	1700 a 1789	1789 a 1818	1818 a 1860
Nobleza	19.2	14.2	11.0
Alta magistratura y profesiones .	53.3	55.8	60.0
Alta magistratura Burguesía (clase comercial)...	15.3	16.4	16.4
Clases laborantes.	11.9	13.6	12.4

La disminución en la producción de hombres de genio por parte de la nobleza, que se observa en esta tabla, lo mismo que en la de A. Odin relativa a Francia, es el resultado de la disminución del número de esta clase dentro de la población total, disminución debida a las revoluciones de 1789 y 1848 y a las guerras napoleónicas, durante las cuales perecieron gran cantidad de nobles, además de que sus privilegios fueron aniquilados. Entre las clases obreras no se observa ninguna tendencia permanente a un aumento en su productividad de genios.

En otra tabla detallada, el doctor Maas demuestra que entre las clases laborantes, durante el período comprendido entre 1700 y 1710, la participación del artesanado permanece constante; el paisaje demuestra un ligero aumento en su productividad; pero el proletariado, por el contrario, demuestra una disminución en su producción de genios.[18]

18 Maas, Fritz, "Uber die Herkunftsbedingungen der Geistigen Füher, *Archiv für Socialwissenschaft und Social politik*, pp. 144-186, 1916.

Estados Unidos de Norteamérica.—Estudios similares realizados en los Estados Unidos han producido resultados también semejantes. De acuerdo con los datos del profesor J. McKeen Cattell, la participación de las diversas clases sociales de donde provienen los principales hombres de ciencia y la proporción de dichas clases dentro del total de la población de los Estados Unidos, ha sido la siguiente:

Clases sociales	% de los hombres de ciencia notables de cada clase	% de cada clase dentro de la población total de Estados Unidos
Profesiones	43.1	31.1
Manufactura y comercio	35.7	34.1
Clase agrícola	21.2	44.1

La mayoría de los hombres de ciencia notables provenían de las clases superiores y media, y ni uno solo fue producido por el grupo de los sirvientes domésticos o de los jornaleros.[19] El doctor Stephen S. Visher estudió la ocupación de los padres de 18,400 personas notables americanas que aparecen en el libro *Who's Who,* con los siguientes resultados.[20]

Clases sociales	Personas en cada clase por hombre notable	Hombres notables por cada 10,000 en cada clase
Obreros no calificados	75,000	0.013
Obreros semicalificados y calificados	2,470	4.
Agricultores	1,100	9.
Comerciantes	124	80.
Profesiones (excepto clero) .	70	142.
Clero	32	315.

[19] Cattell, J. McKeen, *American Men of Science,* 3ª ed., pp. 783-784, 1921.

[20] Visher, Stephen S., "A Study of the Type of Place of Birth and of the Occupation of Father of Subjects of Sketches" en *Who is Who in America, American Journal of Sociology,* p. 553, marzo, 1925.

Vemos en la tabla que, mientras en el clero y en las profesiones encontramos un hombre notable por cada 32 y 70 personas, respectivamente, en la clase de los trabajadores no calificados encontramos una persona notable por cada 75,000 almas. El contraste es tremendo.

El doctor Edin L. Clarke, en su estudio sobre los 1,000 hombres de letras más notables de Estados Unidos, llegó a los siguientes resultados:[21]

Clases sociales de donde provienen los hombres de letras	Número de hombres de letras para cada clase
Profesional	328
Comercial	151
Agrícola	139
Mecánica, burócrata, no calificada	48
Desconocida	334
Total	1,000

Aquí encontramos de nuevo el mismo panorama: una parte numéricamente insignificante de la población total —las clases profesional y comercial— produjeron más del 60% de todo el conjunto de hombres de letras notables en los Estados Unidos.

Mi estudio sobre los 476 capitanes de la industria y las finanzas en los Estados Unidos, demostró que el 79.8% de estos líderes había sido producido por las clases profesional y comercial; el 15.6%, por los agricultores, y solamente el 4.6% por la clase de los trabajadores calificados y no calificados.[22] Y también aquí la participación de la clase obrera en la producción de los genios de la industria y las finanzas no tiende a aumentar, sino, por el contrario, a disminuir.

Resultados semejantes fueron obtenidos por Charles H. Cooley. El estudio del doctor Cooley sobre los 71 poetas, filósofos e historiadores más notables de todos los tiempos y de todos los países, demostró que el 45% de ellos provenía de las clases superior y media; el 24% de la clase media, inferior y

[21] Clarke, Edwin L., "American men of Letters", *Columbia University Studies*, Vol. LXXII, pp. 74-76, 1916.

[22] Sorokin, P., "American Millionaires and Multimillionaires", pp. 635-636.

solamente el 2% de las clases laborantes.[23] De las 217 mujeres más notables de todos los tiempos y de todos los países, solamente 4 salieron de la clase campesina y 4 de la clase obrera.[24] Scott Nearing,[25] George R. Davies[26] y el doctor L. M. Terman, llegaron, muy recientemente, a una conclusión semejante. Los niños más inteligentes, con un promedio I. Q. de 151.33, estudiados por Terman y sus colaboradores, provenían de los siguientes grupos sociales:

Ocupación de los padres de los niños inteligentes	Proporción entre los padres de estos niños	Proporción de cada grupo ocupacional dentro de la población total de Los Angeles y San Francisco
Profesional	29.1	2.9
Servicio Público	4.5	3.3
Comercial	46.2	36.1
Industrial	20.2	57.7
Total	100.0	100.00

Participación de cada grupo ocupacional a que pertenecen los padres de los niños inteligentes:

Profesional	1,003
Servicios públicos	137
Comercial	128
Industrial	35

"Dentro del grupo industrial solamente un hombre dijo que su ocupación era 'obrero', lo cual equivale al 0.2% de los padres estudiados; mientras que

[23] Cooley, Charles H., "Genius, Fame, and the Comparison of Races", *Annals of the American Academy*, Vol. IX, p. 15, mayo, 1897.

[24] Castle, Cora S., *A Statistical Study of Eminent Women*, p. 82, New York, 1913.

[25] Véase Nearing Scott, "The Younger Generation of American Genius", *Scientific Monthly*, enero, 1916.

[26] Davies, George R., "A Statistical Study of the Influence of Environment", *Quarterly Journal of the University of North Dakota*, Vol. IV, pp. 212-236.

el informe del censo clasifica al 15.0% del total de la población como obrera".[27]

Rusia.—El estudio de Jur. Philiptschenko sobre los hombres de ciencia contemporáneos, los letrados y los representantes más notables de las artes y la literatura de Rusia, arroja los siguientes resultados:[28]

Ocupación de los padres	% de sabios y letrados para cada clase	% de literatos y artistas para cada clase	% de grandes sabios contemporáneos y letrados para cada clase	% de sabios miembros de academias de ciencia para los últimos 80 años
Profesiones	36	44.6	46.0	30.2
Empleados públicos	18.2	20.0	8.0	15.5
Militares	9.4	7.7	14.0	16.2
Clérigos	8.8	1.8	10.0	14.8
Comerciantes ...	13.0	6.7	12.0	5.6
Agricultores (a)	7.9 (a)	9.6 (a)	6.0 (a)	14.1 (b)
Obreros	2.7	9.6	4.0	3.5 (c)
No conocidos ..	4.0			0.1
Total:	100.0	100.0	100.0	100.0

(a) Incluyendo terratenientes y nobles.
(b) Solamente los terratenientes y nobles.
(c) Incluyendo campesinos.

Las clases laborantes (obreros y campesinos) constituyen, aún en la Rusia contemporánea,* el 90% de la población, y no obstante, han producido una proporción insignificante de sabios, artistas, literatos, etc.; y esta proporción es todavía más reducida en lo referente a los grandes hombres de ciencia.

[27] Terman, L. M., *Genetic Study of Genius,* Vol. I, pp. 60 y ss.

[28] Philiptschenko, Jur., *op. cit., Bulletin* Nº I, pp. 11-12, 28; *Bulletin* Nº 2, pp. 12-28, *Bulletin* Nº 3, p. 35.

* El autor se refiere a las condiciones que prevalecen en Rusia en el año de 1927.

La esterilidad del proletariado a este respecto se manifiesta también por el hecho de que sus líderes, aún en los siglos XIX y XX, por regla general han sido individuos de la clase media o superior. Por lo menos, esta ha sido la situación en Europa. El movimiento socialista contemporáneo siempre ha sido animado por hombres que no son obreros y se ha derivado principalmente de las "clases cultivadas", como dice con mucha razón R. Michels, uno de los mejores especialistas de este terreno.[29] Spartaco, Th. Münzer, Florian, Geier, Mirabeau, Roland, Lafayette, Sieyes, Felipe Igualdad, Saint-Simon, Fourier, R. Owen, L. Blanc, Blanqui, Lasalle, Karl Marx, F. Engels, Kropotkin, Bakunin, y muchos otros pueden servirnos de ejemplo por lo que se refiere al pasado. Y la misma situación existe todavía en esencia en la Europa contemporánea y en Rusia.

No presentaremos aquí todos los datos obtenidos por los diversos investigadores en los diferentes países. Pero sí diremos en qué confirman los resultados indicados arriba. La completa concordancia en que se encuentran los resultados obtenidos por todos estos autores, aun por aquellos que han querido obtener datos favorables para las clases bajas (Odin, Maas, Clarke, Cooley, Philiptschenko) nos da una base segura para afirmar que la inteligencia de las clases superiores ha estado siempre muy por encima de la de las clases inferiores, en todas las sociedades europeas.

Al ascender en la pirámide social, se nota un sistemático aumento en la cantidad de hombres de genio, tanto absoluto como relativo. Es como si dos pirámides —la de las clases sociales y la de los hombres de genio—, estuvieran colocadas en dirección inversa, mientras que la pirámide de las clases sociales va aumentando a medida que se pasa de las clases altas a las bajas, la de los hombres de genio va disminuyendo y haciéndose cada vez más estrecha. Su base mayor coincide con el vértice de la pirámide de las clases sociales y viceversa. Esta es la segunda corroboración de mi hipótesis.

Inteligencia de los diferentes grupos sociales según las pruebas de inteligencia.—La tercera corroboración de mi afirmación, la proporcionan los resultados de las pruebas de inteligencia aplicadas a los diversos grupos sociales. Aunque los métodos de las pruebas mentales son todavía imperfectas y por ello pueden conducir a conclusiones dudosas, sin embargo, cuando se aplican adecuadamente a un número suficientemente grande de individuos, y además se complementan por las notas escolares de los alumnos y por otros métodos de estimación de la inteligencia, pueden proporcionar una indicación aproximada del grado de inteligencia innata, además de la adquirida.

[29] Michels, R., *Political Parties,* pp. 239-240, New York, 1915.

En el momento actual, se han reunido ya numerosos datos que permiten juzgar la inteligencia de los diferentes grupos sociales. La conclusión general sugerida por numerosas pruebas de inteligencia es que las clases sociales superiores son mucho más inteligentes que las inferiores. De los muchos datos de esta clase que existen, solamente mencionaremos unos cuantos que son especialmente representativos; en las fuentes indicadas en las notas se encontrarán más.

En primer lugar, tomaremos los resultados de las pruebas de inteligencia aplicadas en el ejército americano. Estas pruebas han demostrado que la inteligencia de los distintos grupos que constituyen la población de los Estados Unidos, es muy diferente. Designando como A,B,C +, C,C —, D,D —, a las inteligencias que son correspondientemente: "muy superior", "superior", "media alta", "media", "media baja", "inferior" y "muy inferior", encontramos que hay el siguiente porcentaje para cada grupo en el ejército de los Estados Unidos.[30]

	Proporciones						
	D—	D	C—	C	C+	B	A
Blancos ...	7.0	17.1	23.8	25.0	15.0	8.0	4.1
Negros ...	49.0	29.7	12.9	5.7	2.0	0.6	0.1

Esta tabla demuestra cómo se encuentra distribuida la inteligencia entre la población, cuán grandes son las diferencias de inteligencia en los distintos sectores de la población y cuán reducido es el % de personas que tienen inteligencia superior o muy superior, tanto entre los habitantes de los Estados Unidos, como de cualquier otro país.

Los mismos datos demuestran, además, que hay una íntima correlación entre la estratificación social y la inteligencia, ya que los grupos sociales superiores son los que tienen mayor inteligencia. Esto se ve también en los siguientes datos:

30 *Memoirs of the National Academy of Sciences*, Vol. XV, "Psychological Examining in the United State Army", editada por Yerkes, R. M., p. 707. Washington, 1921.

Ocupación	I. Q.	Ocupación	I. Q.
Ingenieros civiles ...	274	Impresores	106
Abogados y maestros	252	Carpinteros	99
Químicos	205	Trabajadores del metal	91
Empleados postales .	200	Trabajadores del cuero	88
Artistas	198	Caballerangos	88
Empleados	175	Capataces	75
Vendedores	170	Capataces	72
Comerciantes	138	Peluqueros	65
Policías	119	Obreros	63
Mecánicos	107		
Cocineros y panaderos			

De acuerdo con la estimación media de inteligencia que se ha hecho, en los grupos de inteligencia más baja (D—, D, y C—) se encuentran principalmente los siguientes grupos ocupacionales: obreros comunes, mineros, capataces, peluqueros. Los grupos de ocupaciones que tienen una inteligencia un poco más alta, equivalente a C, son: herreros, albañiles, cocineros, panaderos, pintores, carpinteros, carniceros, maquinistas, plomeros, mecánicos y automovilistas. Los grupos ocupacionales con inteligencia C+ que corresponda a "media alta", son los constructores, tenderos, fotógrafos, telegrafistas, empleados de ferrocarril, empleados generales, enfermeras del ejército y tenedores de libros. La inteligencia B— se encuentra principalmente entre los siguientes grupos ocupacionales: dentistas, mecánicos, ingenieros civiles y médicos oficiales. La inteligencia A— se encuentra principalmente entre los ingenieros en jefe. En la forma de I. Q. se expresa en las cifras de la tabla anterior.[31]

Estos datos demuestran que existe una correlación bastante estrecha entre la posición social y la inteligencia. Los obreros semicalificados y no calificados tienen una inteligencia muy baja y a veces inferior; pero los grupos de obreros calificados se encuentran principalmente dentro de la clasificación correspondiente a inteligencia "media alta". La inteligencia superior y muy superior se encuentra solamente entre las clases profesionales y de las altas finanzas.

El mismo paralelismo de rangos mentales y sociales, se ha encontrado en

[31] *Ibíd,* pp. 821 y ss.

muchas otras formas. Primero, la inteligencia de los oficiales blancos, resultó ser muy superior a la de los soldados; en términos de edad mental, el promedio correspondiente a todo el grupo es de 13.1 años, mientras que el que toca solamente a los oficiales, es de 17.3 años.[32] Segundo, la investigación puso en claro que "la preponderancia de la superior habilidad mental que se encuentra entre los oficiales, fue calificada como de 'lo mejor' mientras que la baja inteligencia de las clases y hombres subordinados fue caracterizada como 'de poco valor militar' o 'incapaz de mejorar' ". Una gradación más detallada por lo que hace a la inteligencia, comenzando por los grados superiores y llegando hasta los inferiores, es la siguiente: oficiales con mando, estudiantes O.T.S., sargentos, cabos, soldados de primera, reclutas blancos, clases disciplinarias, soldados de segunda, hombres de poco valor militar, hombres incapaces de aprender.[33] Por otra parte, es necesario asentar que la prueba puso de manifiesto un considerable deslizamiento o mezcla en la clasificación de la inteligencia de los diferentes grupos sociales. Por ejemplo, entre los estudiosos O.T.S. se encontraron hombres con D, y D— y aun con inteligencia E; mientras que entre los soldados y las clases inferiores se llegaron a encontrar hombres con inteligencia A y B. Lo mismo puede decirse sobre los grupos ocupacionales. En todas partes se observa el deslizamiento. Pero esto no contradice el hecho de la existencia de una inteligencia superior entre las capas de la sociedad y de una inteligencia inferior entre las capas bajas.[34]

Otra prueba de la superior inteligencia de las altas clases sociales es la que proporcionan los resultados de las pruebas de *inteligencia aplicadas a los niños de diferentes clases sociales.* En la actualidad tenemos muy numerosos estudios de esta clase y sus resultados son, en esencia, unánimes. Los niños de las clases rica y profesional, por regla general, demuestran una inteligencia muy superior a la de los niños de las clases bajas. Las siguientes cifras pueden tomarse como representativas. Según el estudio del doctor Terman, el I. Q. medio para los niños de las clases obreras no calificadas y semicalificadas es de 82.5 miemtras que el I. Q. medio para los niños de las clases profesionales y comerciante es de 112.5. Dentro del grupo estudiado, el porcentaje, de niños con I. Q. superior que va de 135 a 140 es el siguiente: en la clase profesional 53%; en la

32 *Ibid.*, Cap. XVII.

33 Yerkes, R. M., "Eugenic Bearing of Measurement of Intelligence", *The Eugenic Review,* pp. 234 y ss., enero, 1923. Véanse las cifras instructivas y los diagramas.

34 Véanse los detalles relativos a las pruebas mentales aplicadas al ejército americano en los trabajos indicados; véase también Goddard H., *Human Efficiency and Levels of Intelligence,* pp. 1-30, 1920; Pintner, R., *Intelligence Testing,* los capítulos "El soldado", "El empleado" y los trabajos indicados abajo.

semiprofesional, 37%; en la de los obreros calificados, 10%; y en la de los obreros no calificados o semicalificados, el 0%.[35]

Resultados semejantes fueron obtenidos por este autor en su estudio sobre los niños inteligentes. Arriba damos ya algunas de las cifras más notables de este valioso estudio.

El I. Q. de 13,000 niños de 11 a 12 años de edad, estudiados por J. F. Duff y por Godfrey H. Thomson en Inglaterra (columna izquierda), y el de los niños de la isla de Wight, probado por H. MacDonald (columna derecha), es el siguiente, de acuerdo con la ocupación de sus padres:

Grupos ocupacionales	Inglaterra I. Q.	Isla de Wight I. Q.
Profesionales	112.2	106.6
Gerentes	110.0	108.7
Grandes comerciantes	109.3	103.3
Militares, marinos, policías, carteros	105.5	99.9
Pequeños comerciantes	102.9	100.7
Ingenieros	102.7	100.8
Capataces	102.0	103.1
Constructores	100.9	99.1
Constructores de barcos y trabajadores metálicos	100.6	99.3
Otros trabajadores industriales	97.6	99.1
Mineros	97.6	97.9
Agricultores	96.0	96.7
Obreros	96.0	96.0

Mientras que el grupo de 597 niños estudiados por Duff y Thompson, pertenecientes a las clases profesional y del alto comercio, 471 tenían una edad mental superior y solamente 126 la tenían inferior a lo común, entre los 1,214 niños escogidos en las ocupaciones de las clases bajas —principalmente obreros—, 746 tenían edad mental inferior y 468 se encontraban en un nivel mental

[35] Terman, L. M., *The Intelligence of the School Children*, pp. 56 y ss., 1919. Véase también "New Approach to Study of Genius", *Psychological Review*, pp. 310-318, 1922.

superior.[36] Resultados semejantes obtuvieron S. Z. Pressey y Ralston. De los 548 niños estudiados el porcentaje de los que se encontraban arriba de la edad mental media fue el siguiente:[37]

Hijos de profesionales	68%
Hijos de ejecutivos	85%
Hijos de artesanos	41%
Hijos de obreros	39%

En el estudio de J. W Bridges y L. E. Coler de 300 niños observados, el promedio mental de los chicos de los diversos grupos sociales fue el siguiente:[38]

Niños de las clases profesionales	1.42%
Niños de los agentes viajeros	1.26%
Niños de los propietarios	1.21%
Niños de los trabajadores calificados	1.12%
Niños de los trabajadores no calificados	0.83%

La inteligencia de los alumnos de la escuela secundaria de Indiana, en relación con la posición social de sus padres fue la siguiente:[39]

Grupos sociales	Niños de inteligencia más media %	Inteligencia muy alta (A+) (%)	Inteligencia muy baja (%)
Profesional	60	4.4	1.3
Clerical	60	2.4	—
Vendedores	56	2.8	0.3
Artesanos	55	2.3	0.8
Ejecutivos	54	3.0	1.0
Campesinos	43	1.5	1.2
Jornaleros	47	1.4	1.7

[36] Duff, J. F. y Thomson, Godfrey H. "The Social and Geographical Distribution of Intelligence in Northumberland", *British Journal of Psychology,* pp. 192-198, octubre, 1923; MacDonald, H., "The Social Distribution of Intelligence", *British Journal of Psychology,* Vol. XVI, pp. 123-129.

[37] Pnessey, S. Z. y Raltson, R., "The Relation of the General Intelligence of Children to the Occupation of their Fathers" *Journal of Applied Psychology,* Vol. III. Núm. 4, pp. 366-373.

[38] Bridges, J. W. y Coler L. E., "The Relation of Intelligence of Social Status" *Psychology* Rev. Vol. XXIV, pp. 1-31.

[39] Book, W. F., *The Inteligence of the High Schools Seniors,* Cap. X, New York, 1922.

La prueba aplicada a 8,121 niños de escuelas primarias y secundarias, por el doctor M. E. Haggerty y H. B. Nash, dio los siguientes resultados:

Grupos sociales	I.Q.Medio	Alumnos con 140 o más (inteligentes %)	Con I.Q. de 50 a 59 (torpes %)
Profesional	116	11.75	0.00
Clerical y comercial ...	107	6.0	0.01
Trabajadores calificados	98	1.94	0.58
Semicalificados	95	1.15	0.95
Campesinos	91	0.87	1.93
No calificados	89	0.04	3.36

Estos datos demuestran, al mismo tiempo, que existe un deslizamiento, especialmente considerable entre los alumnos de las secundarias, lo cual significa que solamente los niños más inteligentes de las clases campesinas u obreras han podido entrar a dichas escuelas.[40]

Resultados semejantes han sido obtenidos por Burt, H. B. English, Miss A. H. Arlitt, A. W. Kornhauser, Douglas Walpes, N. D. Rirsch, H. MacDonald, Sylvestter Counts, E. Dexter, W. H. Gilby, Karl Pearson, L. Iserlis, W. Stern, Charles E. Tolley y muchos otros. Es inútil multiplicar los ejemplos. Basta decir que, tanto en los Estados Unidos, como en Alemania, Inglaterra y Francia, casi todas las pruebas mentales aplicadas a los niños han dado resultados semejantes.[41]

[40] Haggerty, M. F. y Nash, Harry B., "Mental Capacity of Children and Paternal Occupation", *Journal of Education Psychology,* pp. 563-572, diciembre, 1924.

[41] Véanse otros hechos en los libros citados de L. M. Terman y R. Pintner. Véase también a MacDouglal W. "The Correlation between Native Ability and Social Status", *Eugenics in Race and State,* Vol. II, pp. 373-376, Baltimore, 1921; English, H. B., "Mental Capacity of School Children Correlated with Social Status", *Yale Psychological Studies,* 1917; *Psychology Review Monographs,* Vol. XXIII, Núm. 3; Arlitt, A. H., "Summary of Results of Testing 342 Children" *Psychological Bulletin,* febrero de 1921; Kornahauser, A. W., "The Economic Standing of Parents and the Intelligence of their Children", *Journal of Educational, Psychology,* Vol. IX; Counts, G. S., "The selective Character of American Secondary Schools", *The University of Chicago Education Monographs.* Núm. 19, pp. 26 y 37. Waples D., "Indexing the cualitations of Different Social Groups for an Academic Curriculum", *The School Review,* pp. 537-546, 1924; Gilby, W. N. y Pearson, Karl, "On the Significance of Teacher's Appreciation of General

Las pruebas de inteligencia aplicadas a los niños y a los estudiantes, siempre muestran una gran superioridad intelectual por lo que se refiere a los miembros de las clases altas, en comparación con los de las clases bajas. Pero, al indicar este hecho, debemos mencionar también que hay un considerable deslizamiento de estos datos. Algunos de los niños de las clases elevadas tienen una inteligencia muy baja, mientras que algunos niños de las clases bajas poseen inteligencia verdaderamente superior. Pero, lo mismo que en los casos anteriores, estos fenómenos no son más que excepciones de la regla general.

La siguiente indicación de la correlación que existe entre la posición social y el nivel intelectual, es proporcionada por las pruebas mentales de la inteligencia de los adultos pertenecientes a diversos grupos sociales.—Aparte de los datos ya presentados anteriormente sobre las pruebas mentales aplicadas en el ejército americano, presentamos otras cifras significativas de los resultados obtenidos por diversos investigadores. Excluyendo, por el momento, los grupos sociales más bajos formados por los desheredados, la inteligencia de los adultos varía, según los datos de Terman, de acuerdo con su posición social, en la forma siguiente:[42]

Posición social	Grado de I. Q.	Promedio I. Q.
Trabajadores no calificados .	De 63 a 89	75.5
Semicalificados	De 74 a 96	85.2
Calificados o mejores	De 84 a 112	98.3

Intelligence" *Biometrica.* Vol. VIII, pp. 94-108. Holley, Charles E., "The Relationship between Persistence in School and Home Conditions". Imprenta de la Universidad de Chicago, 1916; Isserlis, L., "The Relation Between Home Conditions and the Intelligence of the School Children", *Publications of the Medical Research Committee of the Privy Council.* Londres, 1923; Yates, "A Study of some high School Seniors of super Intelligence" *Journal of Educational Research Monographs,* Núm. 2; Stern, W., *Die Intelligenz der Kinder und Jungenlichen,* Barth, Leipzig; Hart, H., "Ocupational Differential Fecunity", *Scientific Montbly,* Vol. XIX, p. 531. Dexter E., "Relation Between Occupation of Parents and Intelligence of Children", *School and Society,* Vol. XVII, pp. 612-614, 1923; Murdoch, K., "A Study of Differences Found Between Races in Intellect and Morality", *School and Society,* Vol. XXII, Núms. 568-569, 1925; Hirsch, N. D., *op. cit.,* pp. 324-326 MacDonald, H., "The Social Distribution of Intelligence in the Isle of Wight", *British Journal of Psychology,* Vol. XVI, pp. 123-129; Pyle, W. H., *Nature and Development of Learning Capacity,* 1925.

[42] Terman, L. M., *The Intelligence of School Children,* pp. 273 y ss.

Esta tabla demuestra la correlación entre la posición social y la inteligencia y, al mismo tiempo, el deslizamiento. En otro estudio se obtuvieron los siguientes resultados significativos:[43]

Posición social	I. Q. Medio
Obreros comunes en un aserradero	77
Repartidores de una tienda	78
Capataces	78
Suplentes de bomberos	79
Policías	81
Conductores de tranvías afortunados	83
Vendedores afortunados	112

C. W. Waugh, después de haber probado a 82 motoristas de tranvías, a 61 muchachas vendedoras, a 7 ingenieros ferrocarrileros y a 4 compradores, obtuvo los siguientes resultados:

Posición social	I. Q. Medio
Vendedoras	84.5
Tranviarios	85.6
Ingenieros	100.0
Compradores	106.0

Knollin y Leidlei probaron a 30 hombres de negocios que habían obtenido un éxito moderado y que poseían limitadas ventajas educativas, y encontraron que su I. Q. medio era de 102, que una cuarta parte de ellos tenía 107 de I. Q. y que otra cuarta parte tenía 93.6.

Finalmente, las pruebas de inteligencia aplicadas a los estudiantes universitarios demuestran que su inteligencia es superior al promedio de la de la gente común.[44] Estos datos están en concordancia con los resultados de la prueba aplicada en el ejército americano y, al mismo tiempo, demuestran el paralelismo que existe entre la posición social y el nivel intelectual.

[43] *Ibíd.*, p. 274.

[44] *Ibíd.*, pp. 275-284. Véanse aquí otros resultados. Véanse también Pintner, R., *op. cit.*, Cap. XIX; Hollingworth y Poffenberg, *Applied Psychology*, D. Appleton and Co., New York; Flanders, J. K., "Mental Test of a Group of Employed Men", *Journal of Applied Psychology*, pp. 197-206, 1918.

Si nos volvemos ahora hasta los desempleados, los que viven de limosna, los criminales y las prostitutas, encontramos que este paralelismo se confirma todavía más. Aunque reconociendo que entre estas capas sociales más bajas, especialmente entre los criminales, se encuentran individuos de un nivel mental relativamente elevado, no obstante, es posible que el nivel mental medio de grupo en general sea bastante bajo, además de que se encuentra en él, un elevado porcentaje de débiles mentales, idiotas e imbéciles.

De acuerdo con el estudio de Knolling, el I. Q. medio de 154 "desempleados emigrantes" o "vagabundos" es 89; y una cuarta parte tiene un I. Q. medio de 79. Resultados semejantes han sido obtenidos por G. Johnson. De los 107 desempleados estudiados, el 5.5% tenía una edad mental superior a los 10 años y el 12% inferior a los 11 años, además de que su I. Q. medio era de 89, lo cual demuestra que su inteligencia no era superior a la de los obreros no calificados.[45]

La opinión del doctor Terman es que, entre los desempleados hay como un 10% de débiles mentales.[46] Según la opinión del doctor Goddard, este porcentaje es aún más alto[47] (cerca de un 50% de los internados en los asilos). El doctor Pinter y el doctor Toops obtuvieron los siguientes resultados en dos grupos de desempleados estudiados, pertenecientes a las ciudades "A" y "B":[48]

A. M. Kelly y E. J. Lidbetter presentan los siguientes datos relativos al nivel intelectual de los grupos específicos de asalariados y de sus hijos en el condado de Londres:[49]

Nivel intelectual	Ciudad "A" (%)	Ciudad "B" (%)
Débiles mentales	28.7	7.5
Línea límite	29.8	25.0
Retrasados	23.7	32.5
Normales	8.5	20.0
Inteligentes	4.3	15.0

45 Johnson, G., "Unemployed and Feeble-mindedness", *Journal of Delinquency,* pp. 58-73, 1917.

46 Terman, L. M., *op. cit.,* p. 284.

47 Goddard, H. H., *Human Efficiency,* pp. 67 y ss.

48 Pintner, R., *op. cit.,* p. 372.

49 Kelley, A. M., y Lidbetter, E. J., "A Comparative Inquiry on the Heredity and Social Conditions," etc. *The Eugenic Review,* Vol. XIII, p. 402.

Según Stenquist, el tanto por ciento de débiles mentales entre las personas que no se sostienen a sí mismas es de 18.5, y el de retrasados, de 62. Según Hall, el tanto por ciento de los débiles mentales es de 67; Bridgman dice que es de 26; Haiens, 17; Williams ,6; Matter, 33.7. Pero aún los autores que dan las cifras más bajas, indican que esta proporción entre las personas dependientes, es mucho más alta que la que corresponde a la población en general y que la proporción de los que están en la "línea límite" y de los "retrasados", entre dichas personas, es extraordinariamente alta; mientras que entre los que tienen una mentalidad superior es muy baja. El estudio de Ann Butter demostró que en Indiana, entre los indigentes, el 25.9% eran débiles mentales; según Charles A. Ellwod la mayoría de los asilados en las casas de beneficencia son

Ocupación de los padres	Niños		
	Normales	Deficientes mentales	Locos
Calificados que ganan 30 chelines o más	14	2	8
Con empleo regular que ganan de 23 a 30 chelines	25	11	16
No calificados de 20 a 25 chelines	4	25	20
Desconocidos	2	4	1
Total:	60	60	60

débiles mentales. El doctor John L. Gillin encontró que el porcentaje de dichas personas no es inferior a 25 y que, por lo menos el 10% de los que viven sostenidos por el socorro público, son débiles mentales.[50] Por otra parte, el estudio de Miss E. M. Furbush sobre los pacientes de enfermedades mentales en 46 hospitales públicos de los Estados Unidos, demuestra que el 13.9% de las personas que fueron internadas por primera vez en 1919 eran dependientes, el 68.5% eran marginales y el 17.6% tenían recursos para sostenerse, junto con sus familias, por lo menos durante cuatro meses.[51] Estos datos demuestran,

[50] Véase Gillin, John L., *Poverty and Dependency,* pp. 64-67; Parmelee, M. *Poverty and Social Progress,* pp. 46 y ss. Véase también Tredgold, A. F., *Mental Deficiency,* New York, 1914; Gillin John L., *Criminology,* Caps. VII, VIII.

[51] Furbush, E. M., "Social Facts Relative to Patiens with Mental Diseases", *Mental Hygiene,* Vol. V, p. 596, 1921.

desde otro punto de vista, la correlación que existe entre la miseria y las deficiencias mentales.

Es evidente que, en conexión con las crisis industriales y económicas, un número considerable de individuos bastante normales puede ser arrojado dentro del grupo de los desempleados y, en tales condiciones, el nivel mental de dicho grupo puede elevarse considerablemente. No obstante, es probable que, con algunas excepciones, los que se quedan sin trabajo, aun en tales condiciones, sean mentalmente inferiores a los que logran conservar su empleo. Por lo que hace a los desempleados permanentes, a los miserables y a los que viven de la caridad, parece que, como grupo, son definitivamente inferiores y que la razón verdadera de su dependencia es precisamente su inferioridad física o mental, por lo cual no pueden prosperar en la vida ni asegurarse medios de subsistencia independiente.

Por lo que hace a las prostitutas y a los delincuentes, la situación es todavía peor. Presentamos a continuación una tabla del porcentaje de deficientes mentales entre las prostitutas, estudiadas desde este punto de vista:

Institución	Número de casos estudiados	% de deficientes
State Board of Charities, Richmond, Virginia ...	120	83.3
Chicago Moral Court	639	62.0
Chicago Moral Court	126	85.8
Illinois Training School for Girls	104	97.0
Massachusetts Vice Commission	300	51.0
Massachusetts State Woman Reformatory	243	49.0
New York State Reformatory for Women	193	29.0
Bureau of Social Hygiene .	100	29.0

Diagnosis	Escuela pública (blancos) (%)	Escuela pública (de color) (%)	Escuela industrial (%)	Penitenciaría (%)	Asilos del Condado (%)
Superior	10.5	0.1	1.3	—	—
Normal	60.6	24.0	21.8	14.6	17.8
Normal baja	11.4	38.2	24.6	28.3	1.6
Límite de normalidad	3.5	4.6	5.3	10.9	0.6
Deficiencias mentales	2.5	8.9	8.5	11.8	24.2
Deficiencias de carácter	9.1	16.3	19.4	9.2	0.3
Personalidad psicopática	1.5	4.3	10.6	16.9	2.2
Neurosis psicopática	0.3	3.3	7.5	5.3	0.3
Enfermedad mental	0.3	—	0.5	2.9	50.0
Epilepsia	0.1	0.4	0.3	0.2	1.9
Otros casos	0.1	—	0.2	—	1.0
Número total de casos estudiados	4,163	676	944	1,386	314

Así pues, "los estudios más cuidadosos y conservadores realizados hasta ahora, indican que más o menos la mitad de las prostitutas que han caído bajo custodia del Estado o de las instituciones oficiales son deficientes mentales".[52]

La siguiente tabla que resume los resultados del estudio del doctor T. H. Harris y de Miss Elizabeth Greene sobre la mentalidad de los grupos normales y de los grupos pendientes y delincuentes da una idea de la distribución de la inteligencia entre estos grupos:[53]

Una mirada a la tabla basta para notar inmediatamente las diferencias en mentalidad que existen entre los grupos normales y los de los desamparados sociales.

Las diferencias raciales resultan menos notables que las diferencias entre los diversos grupos de la misma raza blanca. Resultados semejantes fueron obtenidos por el doctor John E. Anderson en su investigación mental sobre las alumnas de la escuela industrial de Connecticut. De 311 delincuentes femeninas, una quinta parte eran deficientes mentales; una cuarta parte estaban en la línea límite; otra cuarta parte eran tontas; una quinta parte, normales, y sólo una duodécima parte de inteligencia superior. Al comparar estos datos con los proporcionados por el estudio de 94,004 hombres del ejército americano, encontramos que en el grupo anterior hay un tanto por ciento mucho mayor de deficientes mentales y que las personas de mentalidad superior son mucho más escasas.[54]

Los profesores R. Pintner y M. Parmelee, resumen muy concienzudamente los resultados de los numerosos estudios de la mentalidad de los delincuentes, en relación con la abundancia de débiles mentales que hay en ese grupo. Los datos son los siguientes:

[52] Clarke, W., "Prostitution and Mental Deficiency," *Social Hygiene,* 387, junio de 1915. "De los asilados, cerca del 50% son débiles mentales: de los casos que se presenta ante los tribunales, más o menos el 30% son deficientes mentales; de los casos institucionales (prostitutas) como el 50% son débiles mentales". Malzberg, Benjamín, "Mental Defect and Prostitution", *The Eugenic Review,* Vol. XII, pp. 100-104; véase también Tredgald, A. F., *Mental Deficiency,* pp. 8 y ss. Goddard, H. H., *Feeble mindedness,* pp. 13-15 y los trabajos anteriormente indicados de Granier, Ferrero y Pauline Tarnowsky. "Del 30 al 60% de las prostitutas son deficientes en alto grado". El citado volumen de "Memoirs of the National Academy of Sciences", p. 888.

[53] Harris, T. H., y Greene, Elizabeth, "Maryland Mental Hygiene Survey", *Eugenic News,* febrero de 1922.

[54] Anderson, John E., "A Mental Survey of the Connecticut Industrial School for Girls", *Journal of Delinquency,* Vol. VI núm. 1, pp. 271-283, 1921.

Autor	Débiles mentales entre los adultos delincuentes (%)
Rowland	31
Massachusetts Report	51
Spaulding	44
Rossy	22
McCord	54
Weindensall	40
Fernald	41
Haines	20
Pintner y Toops	29
Ordahl	29
Terman y Knollin	17 a 25
Doll	16
Goring	10
Goddard	25 a 50
Tredgold	10
Media (para estos autores y algunos otros)	Aprox. 31 a 35 [55]

Aceptando que algunas de estas cifras sean exageradas y que las que más se acercan a la verdad sean las bajas (aunque esta suposición no tiene una base seria), no obstante, encontramos que el por ciento de los débiles mentales entre los delincuentes es mucho más elevado que entre la población en general.[56]

[55] Véase Pintner, R., *op. cit.*, Cap. XIII; también Parmelee, M., *Criminology*, pp. 163-170 y los mencionados trabajos de H. H. Goddard, Charles Goring, E. Sutherland, A. F. Tredgold, Healy John E. Anderson y L. M. Terman.

[56] En Inglaterra, según Goring, es el 0.5%; según L. W. Weber, el 0.36%; de acuerdo con el censo de los Estados Unidos en 1910 había, en los hospitales, 204.2 locos por cada 100,000 habitantes y, en 1920, 220.1, o sea, cerca del 0.2%. Véase en el Departamento de Comercio de los Estados Unidos, "Insane and Feebleminded Institutions", pp. 49 y ss., Washington, D. C., 1914; Pollock, H. y Furbusch, E. M.", Patients with Mental Disease, etc., *Mental Hygiene*, Vol. V, p. 145. Datos más dignos de crédito, como son los del Departamento de Guerra de los Estados Unidos, en su publicación, *Defects Found in Drafted Men*, pp. 393-394, demuestran que en 100 de los reclutas cuya edad fluctuaba entre los 18 y los 30 años se encontró un 1.15% con defectos mentales, neurastenia, neurosis, histeria, demencia precoz, psicosis y manías depresivas. Comparado con éste 1.15%, el porcentaje de débiles mentales entre los delincuentes, aún atendiéndose a las cifras más bajas de la tabla, es algunas veces mayor. Véanse los datos

Los investigadores han realizado una obra laboriosa y han probado la inteligencia de las diferentes clases sociales, comenzando desde los monarcas, los nobles, y los jefes más notables, hasta llegar a los desheredados sociales. Han

Autor	Débiles mentales entre los niños delincuentes (%)
Hill y Goddard	30 a 72
Gifford	92
Bridgman	66
Otis	89
Pintner	75
Pyle	46
Bronner	9 a 11
Williams	36
Farnald	75
Haines	28
Crane	39 a 72
Healy-Bronner	11
Farnald	20 a 24
Bowler	45
Hall	35
Kelley	20
Ordahl	23 a 45
Miner	7
Anderson	21
Healy	7
Hickson	84.49
Media (para estos autores y algunos otros)	36

para otros países en los artículos de Weber, L. W. "hast sich eine Zunähme der Geisteskran feststellen" *Archiv für Rassen und Gesellschafts-Biologie,* Vol. VII, pp. 704-721; Rudin, E., "Ulber den Zusammenhang zwischen Geisteskranheit und Kultur", *Ibid.,* pp. 722-748. Esta conclusión no excluye la posibilidad de que el I. Q. de una parte de los criminales no sea inferior al del resto de la población. Entre los criminales siempre hay algunos que son víctimas de las circunstancias o de falta de integridad en sus caracteres, pero que no carecen de inteligencia. Esto, sin embargo, no respalda una conclusión como la del Dr. Carl Murchison, de que los criminales, como grupo, son más inteligentes que la población normal. Véase Murchison, Carl, *Criminal Intelligence,* pp. 42 y ss., 1926.

empleado diferentes métodos para sus pruebas y han procurado manejar solamente hechos objetivos, principalmente aquéllos que pueden medirse cuantitativamente. Han procurado evitar cualquier especulación o razonamiento teórico, por útil que resulte a veces. Los datos anteriores demuestran que, nos guste o no, los hechos corroboran por completo las afirmaciones lanzadas al principio de este capítulo. La inteligencia está distribuida en forma desigual entre las diferentes clases y grupos de la sociedad. Está repartida más generosamente en las clases sociales superiores y tanto su cantidad como su calidad disminuyen al pasar de las clases altas a las bajas.[57] Esto significa que la estratificación social y la inteligencia están correlacionadas y, además, que la alta inteligencia, por regla general, es una condición indispensable que siempre ha facilitado el ascenso social del individuo que ha nacido en las clases bajas. Quiere decir también que, en igualdad de condiciones, la parte más inteligente de la población se eleva y tiende a concentrarse principalmente en las capas altas de la sociedad, mientras que las personas de calidad mental inferior gravitan hacia abajo y tienden a concentrarse principalmente en las capas sociales bajas. Al lado de esta regla general se ve también que la correlación de la posición social y la inteligencia no es perfecta y que hay excepciones en forma de deslizamientos de los niveles mentales de las clases altas y bajas de la sociedad. Parte de los miembros de las clases altas tienen una inteligencia muy inferior a la de algunos individuos de las clases bajas. Este hecho es significativo y tiene una gran importancia, como lo veremos más adelante.

3. *¿Es la correlación general y permanente?*

Ahora bien, ¿esta correlación es característica solamente de las actuales sociedades europeas y americanas, o es una regla general, típica de casi todas las sociedades del pasado? De acuerdo con lo dicho anteriormente, parece que es una regla general, aplicable a la mayor parte de las sociedades de todos los tiempos, excepto en los períodos de decadencia. Parece también que esta correlación ha variado de una sociedad a la otra y de una época a la otra. En algunos casos excepcionales y bajo circunstancias extraordinarias, puede haber

[57] V. de Lapouge tuvo razón al decir que las diferentes capas sociales del mismo tipo racial difieren entre sí en inteligencia, tanto como diversas razas. Compárense las diferencias antes mencionadas en I. Q., con las diferencias encontradas entre las razas negra y blanca por Ferguson, Yerkes, Pintner, Hirsch, Peterson, Brighman, Sunné, Odum, Pressey, Arlitt, Derric, Pyle Murdock y otros. Véase un conciso resumen de estos estudios en Garth J. R., "Revue of Racial Psychology", *Psychological Bulletin,* pp. 355-357, 1925.

sido muy insignificante o nula; pero todo esto no invalida la generalidad de la correlación.

En cuanto *a los jefes y personajes principales de los grupos proletarios,* tenemos muchos testimonios de que eran físicamente superiores, y al mismo tiempo gozaban de una decisiva superioridad mental.

En muchas tribus los viejos y los hombres de edad madura son reconocidos como jefes, debido a su mayor experiencia y a su superioridad mental. Por la misma razón, los mejores cazadores, pescadores, guerreros, etc., son los jefes en muchas tribus. A la misma superioridad mental se debe la autoridad que ejercen los hechiceros, magos, maestros, inventores, sacerdotes, o médicos, hecho que es muy común, tanto entre las tribus preliterarias como entre los grupos más adelantados. "En las primeras etapas de la evolución social el supremo poder tiende a caer en manos de los hombres que poseen la inteligencia más despierta y la mayor sagacidad mental"; dice el doctor Frazer en el sumario de su estudio.[58]

"Los jefes (entre las tribus preliterarias) son siempre individuos de una habilidad superior del tipo requerido por el control de las condiciones de asociación"; esta frase resume adecuadamente la situación.[59] A las mismas conclusiones llegaron Herbert Spencer, A. Vierkandt, P. Descamps y otros autores que estudiaron el problema.[60] La persona que quiera comprobar los hechos correspondientes, los encontrará en las obras de estos autores.

En cuanto a los jefes y a las clases superiores de las sociedades más avanzadas, los datos presentados anteriormente, referentes a la inteligencia de los monarcas y a la proporción de hombres de genio producida por las clases superiores, demuestran suficientemente el hecho de su superioridad intelectual, independientemente de la hipótesis de que se deba a la herencia o al medio.

Además, todos los que se han dedicado a estudiar cuidadosamente a la India, declaran unánimemente que existe una decidida superioridad intelectual en las castas superiores de los brahmines y los llamados kshatriya, y lo mismo puede decirse de la inteligencia de los jefes de las grandes sociedades del pasado, como por ejemplo Egipto.[61]

[58] Frazer. J. G,, *op. cit.,* pp. 83-84. Lowie, R. H. *op. cit.,* Cap. XII a XIV.

[59] Mumford E., *op. cit., American Journal of Socioligy,* Vol. XII, p. 521.

[60] Véanse los trabajos mencionados de Herbert Spencer, A. Vierkandt, R. H., Lowie, P. Descamps, J. G. Frazer y E. Mumford; también Goldenweiler, A., *Early Civilization,* p. 271, 1922; Chapin, F. Stuart, "Primitive Social Ascendancy", *Publications of the American Society of Sociology,* Vol. XII, 1917.

[61] Véase por ejemplo, Breasted, J. H., *History of the Ancient Egyptians,* pp. 76-77,

Aparentemente, realizaciones tan importantes como la creación de los estados griegos o del Imperio Romano y la civilización romana, no nos autorizan para pensar que sus creadores hayan sido de mentalidad inferior; pero ya sabemos que, por lo menos, sus productos más elevados fueron debidos a hombres de la clase superior o media. Durante la Edad Media, la nobleza y el clero manifestaron su superioridad mental por el hecho de la creación de la cultura medieval que fue, en su mayor parte, creada por estas dos clases y que era mucho más elevada de lo que generalmente se supone. Su habilidad mental queda también demostrada por la producción de una alta proporción de hombres de genio. H. S. Taine dice:[62]

"Cualquier cosa que una institución pueda representar (en este caso las clases elevadas), sus contemporáneos, que la han observado durante muchas generaciones, no pueden ser considerados malos jueces; si someten a ella sus voluntades y sus propiedades, lo hacen solamente en proporción a sus méritos. No se puede esperar que los hombres se muestren agradecidos por nada, solamente por error, y que concedan muchos privilegios sin una razón suficiente para hacerlo así. El hombre es demasiado envidioso y egoísta para eso".

Pero, ¿y la coacción, y las mentiras, y otros métodos para conseguir y conservar el poder y los privilegios? ¿Qué diremos de todo esto? ¿Pueden concebirse estas objeciones? Nada puede oponerse a una sencillísima verdad: para usar la fuerza con éxito y mantener el poder sobre una gran mayoría o para esgrimir venturosamente las mentiras, los prejuicios y las supersticiones, a fin de elevarse y poder dominar a las masas, se necesita, por lo menos, un poco de inteligencia, independientemente del hecho de que dichos actos sean normales o no. Si esto no fuera así, los individuos mentalmente inferiores dominarían a los superiores, por la simple razón de que son mucho más numerosos. Si las clases privilegiadas han dominado a las bajas durante siglos y, podemos decirlo, contra la voluntad de estas últimas, es evidente que han dispuesto de una superior habilidad mental para lograrlo. Y, si como se ha dicho, este dominio ha sido absolutamente injusto y perjudicial para las masas, entonces esta es una prueba más de la superioridad mental de las clases privilegiadas y de la inferioridad de aquéllas. Si éstas, que son muchas veces más numerosas que sus opresores, tuvieran la misma o superior calidad mental, es evidente que ya habrían derrocado a quienes los esclavizan. Pero si no es este el caso, excepto en los períodos extraordinarios de decadencia de las clases altas y de su liqui-

80-81, 1911. Las pruebas mentales practicadas a las clases superior e inferior de la India, constituyen otra corroboración histórica.

[62] Taine, H. S., *Origines de la France Contemporaine* (traducida al ruso), pp. 552-553.

dación por medio de las revoluciones, entonces es evidente que la hipótesis de la estupidez de las clases altas y la superioridad de las clases bajas, es absurda y no está respaldada por los hechos. Así pues, ya sea que admitamos la influencia benéfica que ejerce la dominación de las clases altas (y por esta razón un reconocimiento voluntario de su superioridad por todos los sometidos). o que aceptemos la opinión de que dicho mandato ha sido impuesto por la fuerza y de que existe una verdadera explotación, de todos modos tenemos que admitir la hipótesis de la reconocida habilidad mental de las clases altas. Aun hechos tales como el exterminio deliberado de los hombres más capaces por los conquistadores entre los conquistados —hechos indicados por Vaccaro— demuestran que, aunque como método es muy criticable desde el punto de vista moral, los dominadores han comprendido bien la situación y aplican con inteligencia una solución drástica y apropiada. El lado moral del problema no nos concierne ahora, debido a que no estamos discutiendo las diferencias morales sino intelectuales de las diversas clases sociales.[63]

Por otra parte, tan pronto como las clases altas de una sociedad se debilitan y pierden su energía, habilidad y virilidad, son arrojadas de su posición privilegiada. Esta es la situación que prevalece antes y después de las revoluciones. Si la sociedad no perece, los individuos superiores que siempre quedan en el pueblo, se elevan de nuevo y se forman nuevas clases altas.[64]

Este hecho confirma la hipótesis desde otro punto de vista. Por todas estas razones, a las cuales todavía se pueden agregar otras muchas, parece probable que la mencionada correlación sea, por decirlo así, permanente y general.

4. *Habilidades específicas*

De lo dicho anteriormente se sigue que, además de la inteligencia general, las habilidades específicas, tales como la capacidad para hacer dinero, el talento estratégico, artístico, literario u organizador, son más frecuentes en las capas superiores de la población que en las bajas. Esto se debe, no solamente al ambiente y a la preparación, sino también a la selección; pues por regla general, los hombres de las clases bajas que tienen alguno de estos talentos, inmediatamente ascienden a las clases superiores. De esta manera, sus descendientes se convierten en miembros de las clases altas a las que proveen permanentemente de esas habilidades. No obstante, la proporción de cada una de estas facilidades, no es constante dentro de las clases altas. Varía de acuerdo con las

[63] Véase Vaccaro, M. A., *Les bases sociologiques du droit et de l'etat*, Cap. VI.
[64] Véase Sorokin, P., *Sociology of Revolution*, pp. 307 y ss.

circunstancias. Por ejemplo, en tiempos de guerra, los hombres que poseen habilidad militar son más solicitados y ascienden más rápidamente que en tiempos de paz. En dichos períodos la proporción de militares aumenta, mientras que la de otros miembros de la *élite* disminuye. En cambio, en tiempos de paz y de intensa actividad económica, la proporción de los que tienen habilidad para hacer dinero aumenta, mientras que la de los militares tiende a disminuir. Así es como la composición de las distintas facultades que se encuentran en las clases superiores varía constantemente. En los períodos de decadencia, todas estas habilidades parecen decrecer en conjunto.

5. *Diferencias de carácter y de otros aspectos psicológicos*

Además de las diferencias intelectuales ya mencionadas, es de admitirse la existencia de otras diferencias psicológicas entre las clases altas y las bajas. La más importante de todas parece ser la siguiente: excepto en los períodos de decadencia, *las clases superiores están compuestas por personas que tienen fuertes ambiciones, caracteres audaces y aventureros, mentes activas, naturalezas fuertes y poco sentimentales, con una especie de cinismo, y sobre todo con un gran deseo de poder y dominación.*

Estos términos no son completamente adecuados, pero los empleamos por carecer de otros mejores. Las razones en que basamos estas afirmaciones son, en breve, las siguientes: para llegar a ser un jefe, un capitán de las finanzas, un gran inventor o un reformador, la pura inteligencia no basta; es necesario tener también un carácter adecuado. Un hombre que no tiene un carácter tenaz, a pesar de su talento, no podrá nunca llegar a ser sabio o inventor, o capitán de las finanzas, o jefe en general. Excepto, quizás, cuando se trata de la poesía, todas estas actividades exigen gran tenacidad, persistencia y determinación como prerrequisitos del éxito. Los caracteres flojos que no pueden dedicarse tenazmente a una ocupación, rara vez llegan a hacerse notables, a pesar de su talento. Por esta razón todo individuo que se eleva, ya sea en el terreno de la política, las finanzas, la conquista, la colonización, las ciencias, las artes o la política, no debe ser un hombre rutinario. Tanto para sus acciones, como para sus teorías, debe buscar siempre nuevas rutas y seguir por ellas a pesar de la oposición y las dificultades. En este sentido debe ser un aventurero y tener audacia para arriesgar lo que un hombre tímido nunca se atrevería a poner en juego. Un hombre sentimental que se compadece mucho de los sufrimientos de otros hombres tiene menos posibilidades de subir o de conservar el poder, que un hombre que tenga sus mismas cualidades mentales, pero

que esté libre del sentimentalismo. Para mandar o hacer dinero; para conquistar o abrir nuevas rutas; para construir imperios políticos o comerciales; para difundir una religión por la fuerza y la violencia; para realizar actos de severa justicia; para hacer propaganda revolucionaria, o para mantener el orden social; para cualquiera de estas funciones encomendadas a las clases altas de la sociedad, se necesita tener severidad, dureza y gran insensibilidad ante los sufrimientos de los demás. Esto está en la naturaleza de dichas funciones. Un diplomático sincero resultaría un fracaso. Un hombre de industria o un general que sean completamente francos acabarán por arruinar su negocio o su ejército. Un hombre honrado que no hace grandes promesas, difícilmente podrá tener éxito político. De ahí que la falta de sinceridad, el cinismo y el manejo turbio de ideas y convicciones sean prerrequisitos indispensables para poder elevarse a través de los diversos canales sociales.

De esta manera, además de la preparación y otras influencias del ambiente, las clases superiores deben su superioridad a que están compuestas por individuos con estas características. Y no podemos negar que exhiben estos rasgos en forma bien notable. En vano trataríamos de encontrar entre los grandes jefes políticos, o los capitanes de la industria, los conquistadores, o los modernos reformadores, naturalezas "blandas", tímidas, sinceras, sentimentales y completamente honestas. Cuando mucho habrá unos cuantos. Genghis-Khan o Napoleón, Atila o Tamerlán, Pedro el Grande o Mahoma, Torquemada o Gregorio VII, Carlos V o César Savonarola o Ziska, Carnegie o Rotschilds, Lenin o Mussolini, Oliverio Cromwell o Federico el Grande, los aristócratas espartanos o los patricios romanos, la aristocracia veneciana o los españoles que colonizaron América, los primeros Merovingios o Carolingios, los fundadores de las nobles familias medievales o los primeros Astors o Vanderbilts, éstos y otros muchos "constructores", estuvieron muy lejos de ser blandos.

En muchos aspectos fueron crueles, severos, duros y sin corazón. Muchos de ellos, por el éxito de su empresa, sacrificaban hasta a sus propios hijos, asesinaban a sus amigos y robaban imperios enteros. Otros jefes, que no demostraban tan abiertamente el salvajismo del león, exhibieron en su lugar, el cinismo y la astucia de la zorra. Estos son especialmente numerosos entre los políticos y los grandes financieros de las llamadas democracias. Arístides, Talleyrand, Lloyd George, Disraeli, Briand y muchos otros jefes de los modernos partidos políticos, son en esencia maquinadores que manejan hábilmente las ideas y las convicciones, y que tienen un extraordinario talento para probar, hoy, que "A" es "B" y mañana que "A" no es "B", siempre en nombre de la humanidad, la libertad, la justicia, el progreso y otros conceptos excelentes. No vamos a discutir aquí si esto es conveniente o no, lo que importa es

que las cosas así son y son así porque así son necesario que sean debido a la naturaleza de los asuntos que tratan las clases superiores.

Cuando la aristocracia de una sociedad comienza a decaer, estas características empiezan a desaparecer entre las clases superiores. Se vuelven tímidas, humanas, blandas y sinceras. Si pudiéramos creer a los numerosos humanitaristas que existen en la actualidad, diríamos que estos rasgos son los característicos de las clases altas. Tal vez así debería ser, pero el hecho es que afortunada o desgraciadamente se encuentran entre las clases altas solamente en sus períodos de decadencia y nunca en los períodos de auge o de dominio seguro. Y, mientras más tiempo ha podido librarse de ellas una aristocracia, mayor tiempo ha podido conservar el poder. Tan pronto como se vuelve honrada y humanitaria, se condena a la desaparición y a ser substituida por advenedizos audaces, duros y cínicos. Lo mismo podemos decir de la aristocracia del dinero. La "humanitaria descendencia" de los fundadores de los imperios comerciales no hace más que gastar el dinero de sus padres y disfrutar de la vida en la ociosidad. Son, como dice G. Sorel, con toda razón, "capitalistas degenerados". Esto fue muy bien resumido en la afirmación de Napoleón: "Cuando el pueblo dice que el rey es bueno, esto significa que es un mal gobernante". G. Sorel, V. Pareto, R. Michels, N. Maquiavelo y otros muchos autores entendieron muy bien esta verdad y la probaron con todo éxito:

"Cuando las ideas humanitarias se filtran en la clase dominante, cosa que da origen a que ésta dude de los derechos morales que amparan su existencia, sus miembros se desmoralizan y resultan ineptos para la defensa. Ninguna lucha social en la historia se ha ganado en forma permanente a menos que el vencido haya sido primeramente debilitado moralmente".[65] Esta ha sido la verdadera situación.

La aristocracia brahmín es severa y ha existido, lo menos durante dos mil años. La aristocracia espartana era severa y cruel y existió por lo menos siete siglos, hasta que desapareció biológicamente. También la aristocracia veneciana fue severa y, mientras conservó su severidad y dureza, pudo mantenerse en el poder. La primitiva nobleza medieval y los normandos eran severos y, a pesar de las numerosas y grandes revueltas, las reprimieron con buen éxito y lograron mantenerse en el poder. Por el contrario, tan pronto como una aristocacia se vuelve humanitaria, suave y enemiga de la violencia es arruinada. Esta es la situación en todos los períodos prerrevolucionarios. Tanto la aristocracia

[65] Michels, R., *Political Partes,* pp. 242-243. Pareto, V. *Les Systemes Socialistes,* Vol. I, pp. 37-57; *Traité,* Vol. II, pp. 1,659 y ss., Maquiavelo, N., *El Príncipe* y *Discursos a las Décadas de Tito Livio.*

como los reyes de los períodos prerrevolucionarios son siempre blandos, impotentes, liberales y afeminados. El resultado es su destrucción.[66] Quizá sea muy lamentable que la verdadera situación sea esta; pero así es, a pesar de las virtuosas teorías de los humanitaristas.[67]

Sumario

1. Excepto en los períodos de decadencia, las clases superiores están compuestas por personas que tienen una inteligencia superior a la de las inferiores.

2. La estratificación social y la distribución de la inteligencia, entre las diferentes clases sociales, se encuentran positivamente correlacionadas.

3. El grado de correlación fluctúa de un país al otro y de una época a la otra.

4. Esta correlación, en todas partes y en todas las épocas, no es perfecta, pues no excluye un considerable deslizamiento.

5. En los períodos de decadencia disminuye mucho, y hasta llega a desaparecer.

6. Excepto en dichos períodos, la correlación es más bien permanente.

7. Las habilidades especiales necesarias para el control y la organización

[66] Véanse los hechos en mi obra *Sociology of Revolution,* pp. 397 y ss.

[67] Desde este punto de vista, el futuro de las actuales aristocracias del dinero, de la política y de la inteligencia no parece muy brillante. Aunque son suficientemente astutas, son demasiado humanitarias y blandas y tienen el sentimiento de la injusticia que representan sus privilegios y fortunas. Por lo tanto, no es extraño que en Italia y en Rusia ya hayan sido destituidas. En los demás países, en Alemania, Francia, España e Inglaterra, se han formado grupos de hombres severos y duros, en forma de fascistas, monarquistas, comunistas, sindicalistas, etc., cuyos miembros, por lo general, provienen de las clases bajas. A pesar del carácter opuesto de sus propósitos, todos se asemejan en cuanto odian el humanitarismo blando y la verbosidad liberal. Francamente se preparan para derrocar a todos los humanitarios, parlamentaristas y charlatanes liberales, incluyendo a los socialistas moderados. Esta es la esencia de la crisis contemporánea del parlamentarismo, liberalismo, democracia y socialismo moderado. Sus jefes, en el curso del tiempo, se han vuelto humanitarios y blandos. Según la regla histórica antes citada, no hay otra cosa que esperar su deposición. Claro que todavía hay algunos líderes duros de las finanzas y la política y parece que son más numerosos en los Estados Unidos que en cualquier otro país. Pero no se ve de cierto si su número va a aumentar o a disminuir. Según sea, podrán conservar su dominio o tendrán que hacerse a un lado.

social, existen en mayor abundancia entre las capas altas de la sociedad que entre las bajas.

8. Excepto en los períodos de decadencia, en las capas altas hay más caracteres fuertes, aventureros, audaces y ambiciosos, con naturalezas duras, fuertes y nada sentimientales que caracterizan a hombres cínicos e insinceros. Durante los períodos de decadencia estas diferencias desaparecen. Entonces la aristocracia es derribada y substituida por advenedizos que tienen el tipo de carácter adecuado.

CAPITULO XIII

¿HERENCIA O MEDIO, SELECCION O ADAPTACION?

¿Las mencionadas diferencias corporales y mentales que existen entre las clases altas y bajas son el resultado del medio o de la herencia, o de la acción de ambos factores? Este problema no será discutido en detalle. Hablando en términos generales, es el siguiente: *las citadas diferencias mentales y físicas que existen entre las clases altas y bajas son el resultado de ambos factores; de la herencia y el medio, de la selección y la adaptación.*

1. *La influencia del medio y particularmente de la ocupación sobre el ser humano y su conducta*

Es una verdad muy vieja la de que el medio influye tanto en las características físicas como en las mentales del hombre. Además de los antiguos autores griegos, hablan de dicha influencia los libros sagrados del Oriente, especialmente los de la antigua China e India, en donde vemos que los pueblos de estas remotas edades conocían bien esta influencia y la empleaban con propósitos prácticos.[1] En el momento actual tenemos mucho material que demuestra que, en primer lugar muchas características corporales pueden ser, y de hecho son, modificadas por diferentes agentes del medio.

Tomemos, por ejemplo, la altura y el peso del cuerpo humano. Ya hemos dicho antes que las clases sociales superiores, por lo general son más altas que las inferiores. Si nos fijamos solamente en el agente del medio que afecta la

1 "Los hombres son semejantes por naturaleza; es la práctica la que los separa". "Los únicos que no pueden cambiar son los sabios de las clases altas y los estúpidos de las bajas". Este es uno de los muchos pensamientos tomados de los libros de la antigua China o del confucionismo. Véase *Lî-Kî,* libros I, VII y VIII, *Los Libros Sagrados del Oriente,* Vol. XXVII.

nutrición, veremos que tiene una gran parte de culpa la diferencia de estaturas que se observa entre las dos clases sociales. Sabemos que el crecimiento del cuerpo depende mucho de la clase de vitaminas[2] consumidas en forma de alimento; sabemos también que la nutrición de las clases altas ha sido siempre mejor, en términos generales, y ha contenido más productos ricos en las vitaminas necesarias para el crecimiento, que la de las clases bajas.[3] De ahí que por lo menos una parte de la diferencia de estaturas que se observa entre las clases altas y las bajas se deba a dicho factor.

Durante los últimos años, hemos observado una notable confirmación, en gran escala, de esta correlación en Rusia y en algunos otros países europeos. En Rusia, el hambre que sufrió el pueblo durante la Revolución y durante el período de 1921-1922 produjo una considerable disminución en la estatura de la población. Esto se comprobó midiendo a los niños de las escuelas de Petrogrado en 1922[4] y por medio de otros muchos estudios de la población rusa. La estatura de un gran grupo de rusos adultos, medida por el profesor Ivanovsky antes, durante y después del hambre de 1921-1922, disminuyó durante el hambre en 4.7 cm., para los hombres adultos, y en 3.5 cm., para las mujeres adultas; "pero cuando la alimentación mejoró, la estatura aumentó de nuevo hasta que alcanzó su altura normal cuando la comida fue ya suficiente". De una manera semejante el peso disminuyó y aumentó durante y después del hambre; hasta "el volumen de la cabeza (partes suaves) y la longitud del vértice a la barba disminuyeron".[5]

Efectos semejantes se observaron en Alemania, Francia, Bélgica, Dinamarca y otros países, durante los años de hambre y de guerra, con la correspondiente inferioridad cuantitativa y cualitativa de alimentación de la población.[6]

[2] Véanse los datos y experimentos en Apert, *La croissance,* pp. 81 y ss.; París, 1921; Jackson, Clarence M., *The Effects of Inanition and malnutrition upon Growth and Structure,* Parte II, pp. 457-461.

[3] Véase Grotjahn, A., *Uber Wandlungen in d. Volksernãbrung,* Schmoler, *G. Staats und Social wissensch. Forschungen,* Vol. XX, Cuaderno 2, Leipzig, 1902. Klepixoff, S. A., *Nutrition of the Russian Peasantry;* Slosse y Waxweiler, E., *Recherches sur le travail humain dans l'industrie,* 1910. Los datos para otros países relativos a la nutrición de las diferentes clases sociales, pueden encontrarse en Webb, August, *The New Dictionary of Statistics,* pp. 156-165, Londres, 1911. Para el pasado véase D'Avenel, *Le Méchanisme de la vie moderne,* pp. 156 y ss. París, 1908.

[4] Véanse los datos en Sorokin, P., *Sociology of Revolution,* p. 219.

[5] Véanse los detalles en Ivanoky A. "Physical Modifications of the Population of Russia under Ramine", *American Journal of Physical Anthhropology,* Núm. 4, 1923.

[6] Véase Heiberg, P., "The Increased Cost of Living and Heights of Recruits", *Meddeleeser Danmarks Anthr,* Vol. II, Núm. 2, 1920; Apert, D., *op. cit.,* p. 91; Vra-

El fenómeno opuesto —un aumento en la estatura de la población— fue observado por Otto Ammon en Holanda, a partir de 1872; en Sajonia, en Italia, en Suecia, en Francia y en América en los tiempos recientes, por Ales Hrdlicka. Los autores se acercan mucho a la verdad cuando atribuyen dicho aumento a un cambio favorable del medio y a un mejoramiento en el *standard* de vida de estos países.[7] El experimento de W. H. Lever, quien construyó especialmente una ciudad jardín con las mejores condiciones higiénicas para sus obreros y los hijos de éstos a fin de salvarlos del deterioro físico, es muy significativo. Los resultados pueden verse en las siguientes cifras que nos indican los datos relativos a la altura y el peso de los niños de diferentes clases sociales, comparados con los de los niños de los trabajadores que se encontraban en tan excelentes condiciones en esta ciudad jardín. (Port Sunlight).[8]

Clases de niños	De 7 años		De 11 años		De 14 años	
	Altura	Peso	Altura	Peso	Altura	Peso
Escuelas de niños ricos	47	49.3	55.5	70	61.7	94.5
Escuela de niños acomodados	45.3	44.1	53.1	61.4	58.2	95.8
Escuela de niños de obreros calificados .	44.3	43	51.8	59	56.2	75.8
Escuelas de niños pobres	44	43	49.7	55.5	55.2	71.1
Escuelas en Port Sunlight (Garden City)	47	50.5	57	79.5	62.2	108

Esta tabla demuestra que los niños de los obreros, cuando están en buenas condiciones, a pesar de que son menos altos y menos pesados que los niños de las clases adineradas, llegan a tener más peso y más altura que éstos (aunque en este caso no podemos estar seguros de que los niños de la ciudad jardín no hayan sido seleccionados).

Lo mismo podemos decir de las diferencias de salud, longevidad, desarrollo

chebnoje dele, p. 628, febrero de 1921. Hrdlicka, Ales, *op. cit.*, p. 228; Ammon, Otto, *Die Naturl. Auslese,* pp. 118-127.

[7] Véase también Houzé, E.: *op. cit.,* pp. 108-110; Carret, J., *Etude sur les savoyards,* Chambery, 1882.

[8] Schallmayer, W., *Verebung und Auseese,* p. 88, 1910.

físico y, finalmente, capacidad mental.[9] Las mejores y más higiénicas condiciones de las clases altas, en comparación con las bajas, determinan en gran parte dichas diferencias. La mejor educación de las clases altas, la propia naturaleza de sus ocupaciones, el medio más espiritual en que se mueven, la serie de facilidades para el desarollo mental de que disfrutan, que son inaccesibles para las clases bajas, y otras muchas circunstancias, han causado las notables diferencias en el nivel mental que se observa entre las clases pobres y las ricas; las que tienen ocupación manual y las que tienen ocupación intelectual. Miles de hechos distintos demuestran esto sin posibilidad de equivocación.

Entre estas diferencias del medio, la más importante de todas es la constituida por la ocupación de las diferentes clases sociales. Según la clásica afirmación de Lamarck: "en todo animal que no ha traspasado el término de su desarrollo, el empleo más frecuente y sostenido de un órgano cualquiera, fortifica poco a poco dicho órgano, lo desarrolla, lo agranda y le da una fortaleza proporcionada a la duración de su ejercicio. . . , por el contrario, la falta constante de uso de un órgano lo debilita y lo deteriora, disminuyendo progresivamente sus facultades y haciéndole desaparecer".

Si "la función crea el órgano", entonces, sobre dicha base, debe considerarse que es especialmente importante el papel del trabajo ocupacional para la modificación del cuerpo, la mente y la conducta del hombre. El trabajo ocupacional es, por decirlo así, permanente. Se repite todos los días y exige una adaptación permanente del cuerpo y la mente.[10] En este sentido, su influencia es durable, incesante e inevitable y, por tanto, enorme.

Una ocupación practicada durante mucho tiempo marca todo el organismo dándole una forma de acuerdo con su naturaleza. La piel áspera de las manos del trabajador manual y la piel suave de las del intelectual; el extraordinario desarrollo de los músculos de los dedos en las manos de pianista y el de los músculos correspondientes en un trabajador manual; la "posición militar del cuerpo del soldado profesional y el andar y las posturas características del marinero; éstas y otras muchas formaciones del cuerpo debidas al trabajo ocupacional son bien conocidas. Además, algunos antropólogos llegan hasta a admitir la posibilidad de una modificación en la forma de la cabeza y de su

[9] Véase, por ejemplo, Armitage, F. P., *Diet and Race,* 1922, en la cual el autor trata de explicar el color, las formas del cráneo y otras características del cuerpo, de acuerdo con la clase de alimento que se consume.

[10] Cf. Imbert, *Mode de Fonctionnment économique de l'organisme,* París, 1902; De Moor, "La plasticité organique du muscle", *Travaux de l'Institut de physiologie,* Institute de Solvay, Vol. I, 1902.

tamaño bajo la influencia del trabajo intelectual permanente o de su falta absoluta.[11] Tal vez van demasiado lejos,[12] pero esto demuestra que aun las características más estables del cuerpo se consideran como capaces de ser modificadas por la ocupación y el medio. Además, no hay duda de que las cifras de natalidad y mortalidad, lo mismo que otros procesos vitales, son notablemente influidos por la ocupación. Todo esto indica la influencia de la ocupación sobre el cuerpo humano, su salud y la vida fisiológica.

Queda también fuera de toda duda el hecho de que la *ocupación marca los movimientos y la postura habitual del cuerpo.* Todo el mundo conoce el andar balanceado de los marinos, o la rígida postura de los soldados, o los movimientos lentos y solemnes de los sacerdotes (especialmente en Rusia y en Europa). Las huellas de la ocupación en todo esto son muy marcadas. La pronunciación, la construcción de las frases, el acento, la terminología ocupacional, todo esto queda marcado por la ocupación del individuo y se ha adquirido en el proceso de adaptación al trabajo ocupacional.

La ocupación modifica y a menudo determina muchos rasgos externos en el rostro y en la apariencia del individuo.—La cara demasiado pintada de las actrices y las prostitutas, la tonsura de los sacerdotes católicos, el pelo y la barba largos de los sacerdotes ortodoxos, el color bronceado de la gente del campo y de todos los que trabajan a la intemperie, lo mismo que el color pálido de los que trabajan encerrados son unos cuantos ejemplos de los numerosos hechos de esta clase.

La ocupación a menudo determina el vestido y las ropas del individuo.—Las diferentes clases de uniformes, comenzando por el de los militares y los clérigos y terminando por el traje profesional de la enfermera y muchas otras formas de emblemas y trajes especiales, son ejemplos de esta forma de influencia ocupacional.

Y todavía es mayor *la influencia que ejerce la ocupación sobre la psicología del individuo.*

11 El doctor C. Röse, en contradicción con la opinión de Otto Ammon, piensa que el dolicocefalismo de la población urbana y la mayor abundancia de ocupaciones intelectuales que hay en la ciudad, no es un resultado de la selección, sino del trabajo y ocupaciones de carácter más intelectual. Röse, C., *op. cit.*, pp. 747 y ss.

12 Las conclusiones del doctor F. Boas y del doctor C. Röse fueron seriamente criticadas por notables antropologistas físicos y estadísticos, tales como G. Gini y especialmente por el profesor Sergi, por lo cual todavía necesitan ser sometidas a prueba. Véase Sergi, "Influenza delle ambiente sui caratteri fisici delle uomo" *Revista italiana di Sociologia,* pp. 16-44-1912.

Toda ocupación requiere para su desempeño no sólo de la adaptación física, sino también de la psicológica. Al músico, su ocupación le exige una especial habilidad musical; al pintor, un agudo sentido del color; al estudiante, habilidad intelectual; al tenedor de libros, exactitud; al asesino habitual, indiferencia ante los sufrimientos de sus víctimas; a la prostituta, la falta de repulsión natural a ser tomada por cualquiera. Sin la correspondiente adaptación psíquica, no puede uno realizar su trabajo ocupacional y acaba por dejarlo, si antes no lo despiden. Por lo tanto, todo el proceso psicológico de cualquier miembro de una determinada ocupación sufre modificaciones, especialmente cuando se queda mucho tiempo dedicado a ella.

Los procesos de percepción y sensación, atención, reproducción imaginativa y asociación, llevan la marca de la ocupación correspondiente.—Somos muy sensibles a la percepción de objetos relacionados con nuestra ocupación y, en cambio, permanecemos sordos y ciegos, ante los objetos que son extraños a ella. Aun en la combinación de estímulos, por ejemplo en el mismo paisaje, la atención del campesino se concentra sobre determinados aspectos, distintos de los que atraen la atención del artista, o del historiador, o del geólogo. Todos tienen el mismo panorama, pero cada uno lo ve y lo percibe a su propio modo, determinado por su especialidad. Experimentos correspondientes realizados en el Cerebral Institute de Petrogrado, comprueban esto.[13]

Todavía mayor es la influencia ocupacional en los procesos y en el carácter de las valoraciones, creencias, juicios prácticos, opiniones, ética y en toda la ideología.—La idiosincrasia ocupacional o lo que se llama "el espíritu de cuerpo", la ideología y la ética derivada de la ocupación, la solaridad ocupacional y la existencia de tipos psicológicos como el del soldado, el sacerdote, el banquero, el agricultor, el juez, el maestro, el carpintero, etc., son pruebas de lo anterior. El farmacéutico percibe en el mundo hasta las subespecies de las drogas y medicamentos; el juez, las de los códigos y leyes; el sacerdote contempla la vida desde el punto de vista de la religión, y el soldado desde un punto de vista militar. Es natural que un trabajador industrial que maneja objetos inanimados y mecánicos y que está rodeado del ambiente automático y falto de vida de la fábrica moderna adquiera, poco a poco, la ideología del materialismo mecánico, el determinismo y el ateísmo. Es también comprensible que

[13] Véase Sorokin, P., "The influence of Occupation on Human Behavior and Reflexology of Occupational Groups" (en ruso). *Russian Journal of Psychology. Neurology and Experimental Psychology,* Núm. 2. 1922.

el campesino o el sacerdote que tratan con plantas y animales vivos o con seres, humanos, sean animistas, espiritualistas y no deterministas.[14]

Además, la ocupación determina en gran parte el sitio de la morada, su carácter y tipo, su mobiliario y equipo. La ocupación determina también el conjunto de nuestros ingresos y el tiempo libre de que disponemos: las horas de trabajo, de recreación, de acostarse y de levantarse. Determina el carácter de nuestros alimentos y de nuestras distracciones; de nuestras lecturas y paseos. Acondiciona nuestros hábitos, nuestras costumbres, nuestra ética y nuestras maneras. Determina en gran parte las personas con quienes nos asociamos, a quienes encontramos, con quienes hablamos y con quienes tratamos. Al tomar todo esto en consideración, comprendemos inmediatamente la enorme influencia de la ocupación en todo el conjunto de la naturaleza física, mental, moral y social del hombre.

Sería realmente milagroso el que individuos, aun cuando fueran idénticos de naturaleza, siguieran pareciéndose después de haber sido colocados en medios ocupacionales distintos. Aquí hemos bosquejado solamente la influencia del medio ocupacional, pero este no es más que uno de los numerosos factores de que se compone todo el medio que rodea a las clases sociales, ya sean altas o bajas. De ahí que la conclusión general sea; *que una gran cantidad de diferencias —físicas, mentales, morales, sociales y de conducta— que existen entre las diversas clases sociales, se deben a la heterogeneidad de los factores del medio entre el cual se ha nacido, crecido, vivido y trabajado.*

¿Quiere decir que el factor medio es suficiente para determinar todas las diferencias que existen entre las clases sociales —la diferencia y la posición social de cualquier individuo? De ninguna manera. Esto nos conduce al estudio de otro factor fundamental: el de la herencia y la selección.

[14] Véase Langerock, "Professionalism", *American Journal of Sociology,* Vol. XIII, pp. 776-781; Bogardus, Emory S., *Fundamentals of Social Psychology,* Cap. XXIV; Demolin, E., *Comment la route crée le type social y Les Français d'aujourd hui,* passim. 1898; Bauer, A., *Les classes sociales,* y las series de artículos y discusiones relativas a los tipos ocupacionales y a la influencia de la ocupación en la *Revue International de Sociologie,* de 1900 y 1901. Como ejemplo de la psicología ocupacional en los campesinos, véase Williams, J. M., *Our Rural Heritage,* 1925; para la clase rica, véase Veblen, Thorstein, *The Theory of the Leisure Class;* Taussig E., *Inventor and Money Makers,* 1915; Sombart, *Der Bourgeois.* Una profunda visión del problema ha sido obtenida por muchos ideólogos del sindicalismo revolucionario y del socialismo de gremios, tales como G. Sorel, E. Berth, Lagardelle, Proudhon, Leoné y otros. Véase Lagardelle, *Le socialisme ouvrier;* Sorel, G., *Les Illusions du Progrés y Reflexions sur Violence;* Berth Les *Méfaits des Intellectuels;* Griffuelhers, L'action Syndicaliste; Proudhon, *L'idée générale de la revolution en* XIX, *siecle,* Paris, 1873.

2. *El "deslizamiento" el "ascenso" y los "fracasos" no pueden atribuirse a la acción del medio*

En primer lugar, tomemos a esos individuos de la sociedad que muestran características completamente distintas a las de la clase social en la cual han nacido y crecido, y que no permanecen dentro del mismo grupo, sino que cambian, llegando a veces a ascender desde el sitio de los esclavos hasta el trono de los monarcas; o desde la miseria de los limosneros hasta la cúspide de la industria; o por el contrario, que descienden desde hijos de reyes hasta desposeídos sociales, o desde hijos de intelectuales hasta la debilidad mental. ¿Cómo es posible atribuir la causa de estos hechos a los factores del medio? ¿Casi todos los casos de deslizamiento de características mentales o físicas de las clases superiores o inferiores, son ejemplos de esto? ¿"Buena suerte" o "mala suerte"? Esta no es una explicación. ¿El medio otra vez? Pero, si admitimos que el ambiente de las clases bajas no es favorable para el desarrollo mental o físico, y tratamos de explicar por esta razón la inferioridad física y mental de dichas clases, entonces es evidente que si no queremos caer en una contradicción, no podemos considerar a ese mismo ambiente desfavorable como explicación del genio que nació y se crió en él y que, no obstante, demostró tener una magnífica salud y una extraordinaria inteligencia. Si reconocemos que el ambiente de las clases acomodadas y profesionales es favorable para el desarrollo mental y físico, es claro que el proceder de un hombre nacido en estas condiciones y que, a pesar de ello, es estúpido o miserable, no puede explicarse por la influencia del medio.

Esto sería otra contradicción. Algunos de los ardientes partidarios de la influencia del medio pueden alegar lo siguiente:

"Bueno, pero dentro de la misma clase social, el medio no es matemáticamente idéntico en todas las familias ni en todos los casos. Puede ser que, por excepción, el medio que rodea a una familia pobre sea bueno o que el de una familia aristocrática y rica sea malo. De ahí las excepciones que quedan explicadas en esta forma".

Dicha afirmación va demasiado lejos y, al mismo tiempo, es de reducida visión. En primer lugar, todos hemos oído hablar de muchos grandes hombres nacidos en las más humildes condiciones carentes de toda comodidad y aun de las cosas más indispensables; sin educación, en una atmósfera de gran pobreza moral e intelectual, quienes, a pesar de todo y por encima de todos esos obstáculos, lograron elevarse y sobresalir en la vida.

Conocemos también muchos ejemplos del caso contrario en los que, de muy buenas familias, en condiciones de vida favorables, con toda clase de fa-

cilidades morales e intelectuales, provienen descendientes llenos de defectos. Estos fenómenos no pueden de ningún modo explicarse a través de la influencia del medio. El argumento anterior es además falso por cuanto introduce cierto misticismo en la explicación, destruyendo así la base misma de la teoría del medio. ¿Por qué? Porque por lo general los partidarios de dicha teoría explican muchas características de las clases superiores como A. B. C. D, E, F, o sea (a) mejores condiciones económicas, (b) mejor *standard* de vida, (c) mejor educación, (d) mejor atmósfera intelectual, (e) herencia de la posición social, (f) más facilidades de ascenso, etc. La fórmula de su explicación es: A=F (a), B=F (b), C=F (c), etc. En resumen, ellos dicen A, B, C, D, E, F, con funciones o resultados de las causas o variables independientes a, b, c, d, e, f. Lo mismo puede decirse de su explicación de las características contrarias que se observan en las clases bajas de la sociedad.

En el hecho del deslizamiento y de la aparición de excepciones en las diferentes clases, nos encontramos frente a una situación en la cual las características A, B, C, D, E, F, se encuentran presentes, pero faltan las causas a, b, c, d, e, f (como por ejemplo, en el caso de muchas personas que se elevan y de los grandes jefes salidos de las clases bajas). Y, por el contrario, hay casos en que, aunque existan las causas a, b, c, d, e, f, las funciones A, B, C, D, E, F, no aparecen (como en los casos de los fracasos de las clases altas que se ven obligados a descender). Y una de dos, o sostenemos la validez de la fórmula del medio y entonces es evidente que no nos sirve para explicar los casos excepcionales y los casos de deslizamiento señalados en los capítulos anteriores, o tratamos de servirnos de ella para explicarlos y entonces destruimos la misma fórmula. Pues eso querría decir que las cualidades A, B, C, D, E, F, no son los resultados de las condiciones a, b, c, d, e, f. Y así, la admitida explicación de las cualidades superiores A, B, C, D, E, F, a través de las mejores condiciones del medio, quedaría aniquilada y, por consiguiente, destruida toda la teoría del medio. En este caso es posible decir: si los rasgos A, B, C, D, E, F, no son necesariamente los resultados de las condiciones a, b, c, d, e, f, entonces estas características de las clases superiores pueden no ser el resultado de sus condiciones de medio a, b, c, d, e, f, sino de características innatas.

Esta discusión demuestra la falacia de la teoría hiperambientalista y su autodestrucción lógica. Si nos atenemos a la fórmula, no podemos explicar con ella los casos de deslizamiento. Si intentamos hacerlo, destruimos la fórmula y abrimos el camino para una explicación exclusivamente hereditaria de los rasgos superiores de las clases altas.

3. *La diferente suerte que corren los individuos que viven en medios idénticos o muy semejantes, no puede explicarse a través de la teoría del medio*

Otra categoría de hechos, difícil de explicar a través de la teoría del medio en forma satisfactoria, es la de los individuos que, proviniendo del mismo medio y aun de la misma familia, desarrollan diversas personalidades y obtienen diferentes posiciones sociales. En Inglaterra, había miles de individuos que vivían aproximadamente en las mismas condiciones que Oliverio Cromwell, Charles Darwin o Faraday; en los Estados Unidos, había miles de chicos que se desarrollaron en las mismas, cuando no en mejores condiciones que Lincoln; en Rusia cientos de miles de muchachos campesinos que vivían en iguales o en mejores condiciones que M. Lomonosoff. Y, no obstante, de todos esos miles sólo Cromwell llegó a ser dictador; sólo Darwin fue un gran hombre de ciencia, y solamente Lomonosoff, a pesar de los grandes obstáculos con que tropezó, se convirtió en uno de los hombres de ciencia más notables del siglo XVIII. ¿Cuál fue la causa? ¿A qué se debió su suerte excepcional? ¿Al medio? Ninguno de los más ardientes partidarios de esta teoría ha podido darnos una explicación de cómo el medio puede obrar semejantes milagros. Todo lo que tenemos a este respecto son las vagas y puramente dogmáticas afirmaciones sobre el "medio afortunado", sin que se haya hecho ningún esfuerzo para demostrar en qué consiste esa excepcional fortuna y por qué muchas personas más afortunadas no llegaron a ser lo que Darwin. Lo mismo podemos decir sobre los cientos de miles de "milagros" semejantes, buenos o malos.

Esto es especialmente aplicable a los modernos países democráticos, como los Estados Unidos y algunos países europeos. Allí, teóricamente, todo el mundo puede llegar a ser lo que quiera. No hay "tabús" religiosos, ni jurídicos, ni morales, que impidan a cualquier individuo llegar a ser un Edison, un Ford, un Carnegie, un Lincoln, un Washington, un Bell, un Emerson, un Franklin, etc. Y, no obstante, son pocos los personajes que han llegado a la cúspide, a pesar de que las condiciones con que empezaron a menudo fueron más duras que las de millones de otros individuos. Temo que ningún partidario de la teoría del medio pueda resolver este problema en forma satisfactoria. De todos modos, los que sostienen esa teoría tienen que buscar una explicación al hecho que hasta ahora no han podido explicar.

4. *Los hombres de genio y los idiotas no pueden explicarse por la teoría del medio*

La tercera serie de fenómenos que no puede explicarse por el factor medio consiste *en los tipos extremos de seres humanos:* los hombres de genio y la

mayor parte de los deficientes mentales e idiotas. En el momento actual parece ya establecido con certeza, que la mayor parte de estos tipos son producto de la herencia. Sin la correspondiente base innata es imposible llegar a ser un genio de la más alta clase. El mismo factor parece ser el responsable de la mayor parte de los casos de debilidad mental. Es verdad que una combinación de circunstancias especialmente desfavorable puede impedir el desarrollo y la manifestación de un genio potencial, y pueden agravar más una disposición innata a los desórdenes mentales, o aun crearla, en casos excepcionales. Pero, si en este aspecto negativo el medio desempeña un papel que pudiera llamarse eficiente, es relativamente impotente para la producción del genio positivo, lo mismo que para la transformación del idiota nato en persona normal. Esta afirmación ha sido suficientemente corroborada por los abundantes datos obtenidos por Francis Galton, Karl Pearson y numerosos continuadores. La mala herencia y la abundancia de deficientes mentales en la familia, explican al débil mental; mientras que entre los parientes del hombre de genio siempre se encuentra una abundancia de personas de talento. Las investigaciones que demuestran la existencia de una íntima correlación entre las características físicas y mentales de los padres y los hijos y de otros parientes, como la falta de aumento en la proporción de hombres de genio producido por las bajas durante el siglo XIX, a pesar de que su medio, su *standard* de vida y sus facilidades educativas mejoraron notablemente durante dicho período, ponen de manifiesto que en la producción de los tipos humanos extremos, como los hombres de genio y los idiotas, el principal papel es desempeñado por la herencia y no por el medio. En dichos casos el medio desempeña, cuando mucho, un papel subsidiario, pero no principal.[15] Para llegar a ser un Sir Isaac Newton o Napoleón o Jack Dempsey o Nurmi o Miguel Angel o Fidias o Aristóteles o Confucio o Shakespeare, o, por el contrario, para ser un idiota es necesario haber nacido en las condiciones en que nacieron dichos genios o ser un descendiente de "la tribu de Ishmael", o los Jutes, los Kallikas, "los Nams" o "los Zero" o cualquier otra de las familias marcadas con cualidades hereditarias negativas. Francis Galton dice: "Reconozco voluntariamente el gran poder de la educación y de la influencia social en el desarrollo del poder activo de la mente, así como reconozco el efecto que tiene el ejercicio en el desarrollo de los músculos del brazo de un herrero; pero no más. Dejemos que el hererro trabaje todo lo que quiera; siempre encontrará que hay algo que no puede hacer".

Numerosas investigaciones experimentales prueban por completo la innata diversidad de facultades que existe entre los seres humanos de la misma raza.

[15] La bibliografía correspondiente es tan numerosa que resulta inútil mencionar muchos trabajos útiles.

Tenemos, por ejemplo, el del Dean C. E. Seashore, relativo a la habilidad de discriminación de las diferencias locales;[16] el estudio experimental de L. F. Wells sobre la habilidad para el *tap* entre diez individuos,[17] muchas investigaciones industriales referentes a la eficiencia del trabajo de distintos trabajadores, aunque igualmente entrenados;[18] los experimentos del doctor G. S. Gates de la Universidad de Columbia, y otros muchos más. Todo esto demuestra que las facultades están distribuidas en forma distinta entre los seres humanos, y —lo que es más importante—, que la práctica igual no conduce a una disminución de las diferencias, sino más bien a su desarrollo; pues con la práctica, los menos capaces mejoran un poco, pero los bien dotados mejoran notablemente más. Así, la práctica y el medio no pueden hacer disminuir las diferencias. La educación no disminuye sino más bien aumenta las diferencias físicas y mentales que existen entre los individuos. En vez de ser un factor de nivelación en la sociedad es más bien un factor de aristocratización.[19]

Si esto es aplicable a operaciones tan sencillas como la suma o revisión de cantidades, o la confección de una camisa, o la escritura en máquina, es de esperarse que la diferencia sea todavía mayor en actividades más complicadas, tales como las ciencias, las artes, el gobierno, la organización económica, la invención y las actividades militares. Los jefes y las personas que se destacan en dichas actividades tienen que haber nacido con una especial capacidad innata. No hay educación ni medio que puedan hacer de un hombre un gran genio, a menos que tenga la innata e indispensable "presencia de Dios". Esta cita tomada de un viejo libro chino y una idea semejante, brillantemente desarrollada por V. de Lapouge, son, en mi opinión completamente correctas.[20]

5. *Los comienzos de la estratificación y de las desigualdades sociales entre las tribus primitivas pueden ser atribuidos a la influencia del medio*

La siguiente categoría de fenómenos sociales que no puede ser atribuida por completo a la influencia del medio, es el hecho de la propia estratificación so-

[16] Seashore, C. E., *The Psychology of Musical Talent.*

[17] Véanse los artículos de Wells, F. L., *American Journal of Psychology,* 1908 y 1912.

[18] Véase *The Reports of the Industrial Fatigue Research Board,* Núms. 10 y 22. Gran Bretaña.

[19] Véanse las notas de Lapouge, completamente corroboradas por los estudios experimentales. Lapouge, V., *op. cit.,* pp. 101 y ss. A la misma conclusión conducen todas las pruebas mentales y contemporáneas.

[20] Lapouge V., de *op. cit.,* Cap. IV.

cial y la creación de diferentes medios sociales y diversos grupos y clases dentro de la sociedad. Los ardientes partidarios de dicha teoría hacen hincapié, en todas las ocasiones, sobre la diferencia que hay entre el medio social de las diversas clases sociales y razas, y dicen que, si el medio fuera semejante, no habría superioridad ni inferioridad social ni racial. Yo me pregunto por qué no ahondan un poco más en el problema, y se preguntan por qué algunas razas o algunos grupos sociales de la misma sociedad, que a menudo viven en un medio geográfico casi idéntico al de otras razas o grupos sociales, han logrado crear una civilización y condiciones sociales favorables, mientras que los otros no han podido hacerlo. Y todavía más, después de haber sido colocados en el medio social favorable formado por los "grupos creadores" no han sido capaces, no digamos de hacer avanzar más su civilización, pero ni siquiera de conservarla en el mismo nivel en que la recibieron. ¿A qué se debe que en el mismo medio geográfico un pueblo crea una brillante civilización, mientras que otro no demuestra esta misma habilidad? ¿Cuál es la causa de todo esto? Las civilizaciones o los medios sociales favorables no caen del cielo. Tienen que ser creados antes de poder recoger sus frutos. ¿De dónde, pues, proviene esta diferencia y cómo es posible explicarla únicamente desde el punto de vista de la influencia del medio?[21] Tiene que explicarse, pues todos conocemos muchos hechos bien estudiados en los que se manifiesta la situación bosquejada arriba. Tomemos, por ejemplo, a las tribus preliterarias. Ahí no hay desigualdades artificiales. El medio es casi idéntico para todos los miembros de la tribu. Su educación, su preparación, su "situación económica", su posición al comenzar, todo es semejante. Y, no obstante, algunos miembros logran elevarse y llegar a ser jefes y capitanes, obteniendo gran autoridad e influencia, mientras que otros individuos no salen del nivel común.[22] Este desarrollo de los líderes y de la desigualdad social no puede ser atribuido a las diferencias del medio debido a que éstas casi no existen. Su única explicación son las diferencias innatas de los miembros de la tribu que se manifiestan en los hechos del ascendiente y la diferenciación social. Esto puede aplicarse hasta a los líderes de las tribus preliterarias, cuya influencia se basa en su riqueza.[23] Es bien sabido que, en

[21] Véase Gobineau A. de, *Essai sur l'égalité des races humaines,* Vol. I, Caps. I al VIII, París, 1853. En esta obra, Gobineau presenta una crítica inmejorable de todos los inconvenientes de la teoría unilateral del medio. A pesar de la propia unilateralidad de su teoría, su crítica me parece válida y brillante. En mi obra *Contemporary Social Theories,* presento también una detallada crítica de la teoría unilateral del medio.

[22] Véanse los hechos en los citados trabajos de E. Mumford, A. Vierkandt, Herbert Spencer, A. Goldenweiler, P. Descamps y R. H. Lowie.

[23] Véanse los hechos en las obras de P. Descamps, A. Vierkandt y M. Kovalevsky.

muchos casos, la riqueza de dichos individuos no ha sido heredada, sino adquirida por ellos mismos. ¿Cómo lograron acumularla y, obtener como resultado, la influencia de que gozan, mientras que otros individuos de la tribu no pudieron hacer otro tanto? La teoría del medio tampoco puede explicarnos esto. Lo mismo puede decirse de otros muchos casos de esta y otras clases. ¿Por qué, por ejemplo, la aristocracia y la población de Roma que, a partir de los siglos I y II d. C., comenzaron a estar compuestas por individuos de las clases bajas de razas y orígenes diversos, no continuaron la obra de sus predecesores, a pesar del hecho de que estos recién llegados recibieron ya una brillante civilización y fueron colocados en un ambiente favorable creado por sus antecesores? ¿Por qué no los ayudó el medio para continuar la labor de sus abuelos y levantar cada vez más la cultura romana? Es posible que los partidarios de la teoría del medio den alguna explicación a este fenómeno; pero me parece que nunca se podrá entender por completo la decadencia sin tomar en cuenta los factores hereditarios y raciales. De acuerdo con O. Seek, Pareto, Sensini, Fahlbeck, Woltmann y T. Frank nos vemos obligados a pensar que: "lo que se encontraba atrás y constantemente influía sobre la desintegración de Roma era, después de todo, en gran parte, el hecho de que el pueblo que había levantado a Roma había dejado el lugar y había sido desplazado por una raza distinta. La falta de energía y de espíritu de empresa, así como de previsión y de sentido común, la debilidad de la moral y del espíritu político, todo esto fue concomitante con la gradual disminución de la raza que en los primeros días había demostrado poseer todas esas cualidades".[24]

No presentaremos aquí otros hechos semejantes.[25] Posteriormente hablaremos de ellos.

De todo lo anterior debemos sacar la conclusión de que: *hay muchos fenómenos de estratificación social y distribución social de los individuos y muchas diferencias entre los seres y grupos humanos que no pueden explicarse satisfactoriamente por medio de la hipótesis de la influencia del medio. Para su explicación es necesario tomar en cuenta el factor herencia. Por esta razón es cierto que, por lo menos una parte de estas diferencias entre las clases altas y bajas de la sociedad, lo mismo que el propio fenómeno de la estratificación social, son el resultado, no sólo de la influencia del medio, sino también de la herencia y no nada más de la adaptación, sino también de la selección.*

[24] Frank, Tenney, "Race Mixture in the Roman Empire" *American History Review.* Vol. XXI, p. 705.

[25] Muchos de ellos son presentados en el mencionado trabajo de Gobineau, en la obra de Lapouge, V. de, *Les Sèlectiones Sociales,* y recientemente en la de Huntington, E., *The Character of Races,* passim, New York, 1924.

6. *La naturaleza "reaccionaria" de la extrema teoría del medio*

Entre algunos sociólogos del momento presente existe la opinión de que la teoría del medio es progresista, mientras que la teoría de herencia es conservadora y conduce a la justificación de los privilegios de la minoría, quitando toda esperanza para llegar a la igualdad social. Esta es la razón (aunque dichos sociólogos a menudo no lo adviertan) que los mueve a situarse a favor de la teoría extrema del medio, y en contra de la teoría de la herencia. Pero esta opinión, como otras muchas opiniones populares, es completamente errónea. Si la teoría de la omnipotencia del medio fuera cierta, entonces no habría ninguna esperanza para las clases más bajas. Si el papel de la herencia es casi nulo, entonces, según dicha teoría, el medio mejor de las clases altas debería producir hombres cada vez mejores, mientras que el medio malo de las clases bajas tendría que producir individuos cada vez peores. La diferencia entre las clases sociales tendría que aumentar cada vez más. No aparecería ningún genio en las clases bajas ni ningún individuo estúpido en las altas, debido a que el mal ambiente de las primeras y el bueno de las segundas, harían imposible la aparición de estos milagros. No podría existir esperanza alguna para las clases bajas, ni siquiera si se mejoraba su medio, porque, destinadas a ser estúpidas por virtud de su ambiente, nunca podrían alcanzar a las más inteligentes clases altas, ni menos tendrían esperanzas de derrotarlas, mientras que las "abusivas" clases superiores (de acuerdo con estas teorías), seguramente que no verían ninguna razón para renunciar a sus privilegios simplemente por ayudar a las clases bajas. Así pues, la teoría, al ser empujada hasta sus consecuencias lógicas, condena a todos los miembros de las clases bajas, por todas las generaciones, a ser esclavos e inferiores, sin esperanza ni perspectiva de mejorar, y destina a todos los miembros de las clases altas a ser amos y líderes. Esta es la conclusión lógica de la progresista y liberal teoría del medio omnipotente.

La vida real, tanto en este como en otros casos semejantes, es mucho más liberal y generosa. A través del misterio de las combinaciones afortunadas e infortunadas en las células del germen, ha hecho posible la aparición de grandes líderes surgidos de la base de la pirámide social, a pesar del medio desfavorable; y, por otra parte, no obstante el medio benéfico, por medio del factor herencia ha producido muchos fracasos en las capas altas. Esto demuestra que el factor herencia a menudo se ha mostrado más democrático y menos limitado por las castas, que el factor medio. Yo me alegro verdaderamente de que la situación haya sido y siga siendo así. Todo lo dicho anteriormente pone de manifiesto la equivocación de atenerse demasiado a la teoría del medio. Obje-

tivamente es todavía más reaccionaria que la teoría opuesta de la herencia omnipotente, en sus interpretaciones más extremas y reaccionarias *Sapienti sat.* Dejemos que los sociólogos progresistas y liberales adopten la extrema teoría del medio que se ha puesto de moda. Este "niño" no podrá nunca dar los resultados que ellos ingenuamente esperan de él.

Ahora bien, una vez que la estratificación social en todas sus formas, altura y perfil; la movilidad social, en sus formas, variaciones, fluctuaciones, canales y mecanismo de control, y finalmente, las cualidades de las personas que viven en las diferentes capas sociales, han sido estudiadas, podemos dedicarnos a la parte causal de nuestro estudio, o sea a ver las causas de la estratificación y la circulación.

CUARTA PARTE

CAUSAS FUNDAMENTALES DE LA ESTRATIFICACION Y LA MOVILIDAD VERTICAL

CAPITULO XIV

LAS CAUSAS FUNDAMENTALES DE LA ESTRATIFICACION SOCIAL

1. *Teoría de un origen natural de la estratificación social*

Puesto que la estratificación social existe en toda sociedad humana organizada, aparentemente su existencia se debe a condiciones que prevalecen en donde quiera que se presenta la vida social. En otras palabras, además de los factores particulares y temporales en la estratificación social, que son los que modelan sus formas específicas, deben existir, "causas"[1] que son universales

[1] Prácticamente, en el terreno de los fenómenos sociales, es muy raro que tengamos una "relación causal unilateral", con una causa como condición que precede en el tiempo y un efecto que resulte posteriormente dicha causa. Los fenómenos sociales son "interdependientes" y no unilateralmente dependientes.

Por lo tanto, en vez de aplicarles la fórmula "causa efecto" hay que aplicarles la de la "función variable". En la mayoría de los casos dicha fórmula puede invertirse, pues lo que tenemos como la "variable independiente" y lo que tenemos como la "función", depende completamente del propósito de la investigación. Esta substitución nos da la posibilidad de analizar más adecuadamente las relaciones funcionales de los fenómenos interdependientes. Tiene todas las cualidades positivas de un análisis que se aplica a la "causa y efecto", sin tener sus inconvenientes. Aun en las ciencias físicas y naturales se ha empleado ya esta sustitución y cada vez se populariza más. Otra ventaja es que la fórmula "función variable" está libre del saber metafísico de la causa como algo que actúa, produce o crea su efecto. Yo empleo los términos "causa", "factor" y "efecto" en el sentido de "variable" y de "función". Véase, Cournot, A. A. *Traité, de l'enchainement des Idées,* etc., Vol. I. París, 1861 y *Considerations sur la Marche des Idées,* etc., Vol. I, Caps. I, II y passim, París, 1872; Mach, E., *Erkenntniss und Yrrtum,* passim, 1906; Pearson, Karl, *The Grammar of Science* Cap. III; Hayes, *Introduction to the Study of Sociology,* Cap. II, 1920 y *Sociology and Ethics,* Cap. IV, 1921, Pareto, V., *op. cit.,* passim y Caps I y XII; Poincaré, H., *La Science et L'hypothese* pp. 110 y ss., París, 1908; Techuproff, A., *Ocherky po teori Statistiki,* passim, 1912; *Grunbegriffe und Grundprobleme der Korrelationstheorie,* Berlín 1925; Keslen, H., *Hauptprobleme der Staatre-*

y están íntimamente conectadas con el fenómeno de la convivencia de los seres humanos. ¿Cuáles son estas causas? En sus formas concretas son muy numerosas y diversas, pero pueden agruparse en unas cuantas clases generales. Dichas clases son: primero, el propio hecho de vivir reunidos; segundo, las diferencias innatas de los individuos, debidas a diferencias en la composición de los cromosomas; tercero, la diferencias del medio en que se encuentran colocados los individuos desde el momento mismo de su concepción. Consideremos ahora estas tres causas principales.

2. *La convivencia como factor permanente de estratificación social*

La vida en común, más o menos permanente, solamente es posible a condición de que se organicen la conducta y las interrelaciones de los miembros del grupo. Organización significa diferenciación de los miembros en capas de 1) gobernantes y 2) gobernados. Sin un centro controlador, cualquiera que sea su nombre, no hay organización permanente que sea posible, ni tampoco vida en común. Tan pronto como surge dicho centro controlador, aparece la estratificación social, independientemente del nombre que reciba. Ya sea delegación, líder electo, cuerpo representativo, "monarca por la gracia de Dios" o jefe por la "voluntad del pueblo", eso no importa. Lo que importa es el poder controlador de los hombres que mandan y la dependencia de los otros de dicho poder. Una vez que aparece, se forma la desigualdad social. De ésta, como en cadena, se siguen otras formas de estratificación social. La estratificación es una característica permanente de toda organización social, lo mismo que la organización es una característica indispensable de cualquier vida en común permanente. En este sentido la "oligarquía es una característica inevitable y fatal de cualquier sociedad, grupo o partido".[2] No obstante, si los individuos fuesen idénticos por nacimiento, y el medio que los rodea fuera el mismo, el

chtslehre, pp. 1-94, Tübingen, 1911; Duhem, P. *La Théorie Physique, son objet et sa structure,* París, Chevalier et Riviere, Cie.; Weber, M. *Gesammelte Aufsätze zur Wissenchaftslehre,* pp. 112, 87 y ss., 420-425, 1922.

[2] Véase Michels, R., "La Crisis psicológica del socialismo", *Rivista Italiana di Sociologia,* pp. 374-375, 1910; también su obra *Eugenics in Party Organization,* pp. 232-233, y *Political Parties,* passim. "Una ley implacable conduce a la formación de una oligarquía en todos los grupos y partidos, independientemente de la naturaleza de las doctrinas que profesen, ya sean monárquicas, aristocráticas o democráticas. La dirección puede, al principio ser espontánea, pero después se ve sustituida por la dirección profesional y al fin los dirigentes se convierten en amos burocráticos inamovibles, de la rutina. Es posible que en el futuro los socialistas logren triunfar, pero el socialismo (como teoría de la igualdad), nunca", dice Michels.

factor de la convivencia, por sí solo, no hubiera sido capaz de producir las formas de estratificación social tan terriblemente notables que se observan en la historia. Como ese no ha sido el caso, es claro que se ha debido a la interferencia de otros factores permanentes de estratificación. Dichos factores son las diferencias innatas de los individuos y las diferencias en el medio que los rodea. En las condiciones de la vida en común han sido los agentes que han creado y siguen creando todas las formas notables de estratificación social.

3. *Diferencias innatas de los individuos, como factor permanente de estratificación*

En el momento actual sabemos ya con seguridad que las cualidades físicas y mentales innatas de los individuos, son diferentes. Bajo estas condiciones, hubiera sido un milagro que no apareciera la diferenciación y la estratificación social. Si sobre una mesa de billar ponemos bolas de diversos tamaños, por más que tratemos de distribuirlas y redistribuirlas en diversas formas, seguirán siendo desiguales. Si tenemos individuos con cualidades y capacidades distintas, el hecho de su desigualdad quedará manifestado en la estratificación. Podemos distribuirlos como queramos, ponerlos bajo cualesquiera condiciones, y, no obstante, en cualquier grupo, ya sea la tribu preliteraria, la pandilla de criminales, la comunidad cristiana, la facción comunista, la sociedad protodemocrática, la secta de "niveladores", el hecho de la desigualdad de sus miembros, manifestados en esta o en aquella forma, ha sido, es y será siempre palpable. Ya sea que designemos ese hecho como desigualdad y estratificación, o que prefiramos designarlo con otras frases altisonantes, sigue siendo el mismo.[3] Lo que importa es que bajo cualesquiera condiciones, siempre habrá dirigentes y dirigidos, gobernantes y gobernados, el grupo dominante y el dominado.

Esto es lo que constituye el núcleo de la estratificación. Contrariamente a lo que opina Ward, es tan natural como cualquier división del trabajo. Esta es la regla general para la cual no hay excepción en ninguna parte. No conozco ningún grupo social, ni aun entre los grupos "niveladores", en el cual se haya alcanzado una verdadera igualdad, y en el que todos los miembros disfruten de la misma influencia y de la misma posición social y observen la

[3] Desde este punto de vista, la teoría de L. Ward para probar que las diferencias naturales de los hombres no producen la estratificación, es meramente especulativa. Elimina la desigualdad sustituyendo simplemente las frases que "suenan a cosa baja" por las que "suenan alto". Véase Ward, L., "Social Classes in the Light of Modern Theory", *American Journal of Sociology*, Vol. XIII, pp. 617-627; véase también Howerth Ira W., "Is there a Natural Law of Inequelity?", *Scientific Monthly*, Vol. 19, pp. 502-511.

misma conducta. Nunca ha existido un grupo social de esa clase y nadie podrá señalar un solo ejemplo, a menos que se atenga solamente a las "reacciones orales". La igualdad real es aún un mito que nunca se ha realizado. Ninguna reconstrucción social podrá borrar el hecho de la estratificación, a menos que los individuos lleguen a ser innatamente iguales. Para esto, es necesario que se igualen los cromosomas, cosa que solamente podrá hacer el Ser Omnipotente. Así pues, todo lo que pueden hacer las reconstrucciones sociales es redistribuir las bolas de billar en la mesa, en formas distintas y ponerles nombres diversos para hacer disminuir o aumentar su desigualdad, cuando dichas desigualdades no se deben a diferencias innatas, sino a condiciones del ambiente. Eso es todo.

Las diferencias innatas (polimorfismo y dimorfismo), de los organismos individuales entre las sociedades animales de las abejas, las hormigas, los monos, etc., ha dado origen a la diferenciación de sus miembros en diferentes clases, capas y castas sociales. El mismo factor es el que ha provocado entre dichos animales la aparición de dirigentes y líderes.[4]

Lo mismo puede decirse en relación con las tribus preliterarias. La estratificación de una sociedad primitiva en grupos masculinos, más privilegiados y dominantes y en grupos femeninos completamente desheredados; en grupo de edades, en los cuales el de los más viejos es el más influyente y el de los más jóvenes el que tiene menos influencia; la aparición de jefes y capitanes que se elevan por encima del nivel común y dan origen a una aristocracia primitiva, todo esto se debe, en primer lugar, a las desigualdades naturales de cuerpo y mente que hay entre los miembros de todos estos grupos.[5]

En este aspecto son especialmente importantes los grupos animales y pri-

[4] Aun en el mundo animal, hay ciertos individuos eminentes que, en comparación con los otros miembros de su especie, demuestran una superioridad de habilidades, talento y fuerza de voluntad que los lleva a obtener el predominio sobre los otros animales, dice Perty. Esta es una regla general. He tomado la cita de Park, Robert E., y Burguess, Ernest W., *Introduction to the Science of Sociology,* 2ª ed., p. 809. Véanse los hechos en los trabajos de Petrucci, *Origine Polyphyletique des sociétés animales;* Wheeler, W. M. *Ants, Their Structure, Developement and Behavior and Social Life among Insect,* Nueva York, 1923; Espinas, A. *Des Sociétés animales,* París, 1878; Wagner, W., *Bio-Psychology* (en ruso). Vols. I y II, Wolf Company, San Petersburgo; Brehm, Tierleben, en diferentes volúmenes; Munford, E., *op. cit.,* pp. 224 y ss.; Leopold, L., *Prestige,* pp. 16-62. Muchos hechos correspondientes se presentan en los trabajos de Charles Darwin, L. Morgan y F. Kropotkin.

[5] Véase, además, los trabajos mencionados de Herbert Spencer, A. Vierkandt, E. Munford, P. Descamps y otros. Schurz, H., *Alterklasen und Männerbunde,* Berlín, 1902; Rivers, W. H. R., *Social Organization,* New York, 1924; Lowie, R. H., *Primitive Society,* New York, 1920; Sims, N., *Society and Its Surplus,* pp. 207 y ss., 1924.

mitivos, porque entre ellos el papel diferenciante del medio, especialmente del ambiente antroposocial, es muy insignificante. Consecuentemente, si entre ellos se encuentra cierta estratificación social, que no por estar poco desarrollada es menos clara en su forma, eso significa que se debe a las diferencias naturales de sus miembros. *El mismo principio sigue siendo el factor de la estratificación social en todas las sociedades más avanzadas y complicadas,* con la diferencia de que a su lado han aparecido causas secundarias de desigualdad que, producidas por el factor primario, crean, a su vez, nuevas razones para aumentar la estratificación social, hasta que ésta alcanza las tremendas proporciones que ha presentado y sigue presentando en las sociedades más complicadas.

4. *Diferencias del medio como factor permanente de estratificación social*

Aun cuando no existieran las diferencias innatas en los individuos, las diferencias del medio bastan para producir la estratificación social bajo las condiciones de la vida en común. Las diferencias en el medio pueden producir la estratificación social en las siguientes formas: en primer lugar, por medio de las condiciones de vida favorables y desfavorables. Los individuos colocados en condiciones favorables tienen más oportunidades de mejorar que los que tienen que pasar muchos obstáculos para alcanzar la posición de los miembros más afortunados de la sociedad. Un hombre primitivo que por suerte obtiene un sitio mejor para pescar, tiene más oportunidades de prosperar que uno que tuvo la mala suerte de encontrar un sitio malo. Un minero que comienza y que, por casualidad, topa con una veta rica (como por ejemplo el senador Clarke) tiene más probabilidades de adquirir fortuna e influencia que otro minero que tenga "mala suerte". Un individuo nacido en una familia rica e inteligente, dispone de mejor punto de partida para iniciar la carrera de su vida que otro nacido dentro de una familia pobre e ignorante.

En segundo lugar, las diferencias en el medio pueden conducir al mismo resultado a través de modificaciones directas e indirectas de las características de la mente humana. Un medio facilita el vigoroso ejercicio de la mente y el cuerpo; el espíritu inventivo, el autocontrol, etc. Otro, en cambio, puede facilitar el desarrollo de las características opuestas. Esto es aplicable tanto al medio geográfico como el antroposocial. El resultado es que, en el curso del tiempo, los individuos que habían nacido idénticos, pueden diferenciarse muchísimo. Sobre la base de sus diferencias adquiridas se vuelven distintos, y la diferencia, como en el caso de las diferencias innatas, produce una desigualdad

en la lucha por la vida, por el control, por obtener dominación e influencia. Esto, generalmente, produce otra forma de estratificación.

En estas dos formas, las diferencias del medio producen los fenómenos de diferenciación de los individuos y dan lugar a la estratificación social. Como el medio de los diversos individuos y grupos raras veces ha sido completamente idéntico, este factor ha obrado constantemente a través de toda la historia. Las diferencias innatas y las diferencias en el medio están siempre actuando sobre la vida social; de ahí que la aparición de la estratificación social se facilite todavía más. Estos factores son suficientes para producir todas las formas principales de la desigualdad social. En la vida cotidiana vemos que las pandillas de muchachos, las multitudes de adultos, los grupos de pioneros, la población de una nueva colonia, en resumen, todo grupo compuesto de gente nueva, sin rangos ni jerarquías previos, tan pronto como inauguran la vida en común, muestran una gran diferenciación entre los que mandan y los mandados, entre los miembros que tienen influencia y los que no la tienen, entre la aristocracia y la gente común, además de las numerosas capas intermedias.

Es inútil citar casos específicos, sencillamente porque la mencionada estratificación "semiespontánea" es un hecho que encontramos prácticamente en todo grupo de seres humanos que han vivido reunidos durante cierto espacio de tiempo.

Así llegamos a la *teoría del "espontáneo y natural" origen de la estratificación, según la cual resulta innecesario cualquier factor catastrófico o extraordinario para que aparezca la estratificación social.* La acción permanente de los factores antes mencionados, que en realidad han existido en todas las sociedades y en todos los tiempos, es suficiente para producir la estratificación social.

5. *Crítica de la teoría militar de la estratificación social*

Es fácil ver que la teoría antes mencionada del "origen natural de la estratificación" difiere considerablemente de las de Gumplowicz, Ratsenhofer, Oppenheimer y muchos otros autores que han tratado de explicar el origen de la estratificación social atribuyéndolo casi exclusivamente a la guerra. Los conquistadores se convierten en la aristocracia y los conquistados en las clases bajas; para mantener su superioridad, los conquistadores imponen reglas obligatorias de conducta conocidas como leyes y en esta forma aseguran jurídicamente sus privilegios, su influencia y su elevada posición. Yo no digo que esta hipótesis esté completamente equivocada, pero sí digo que es insuficiente. Su insuficiencia consiste en que *un factor local, temporal e ines-*

table, como es la guerra, se coloca, en esta teoría, en lugar de las causas permanentes, universales y necesarias de la estratificación social. Seguramente que la guerra es una condición que facilita mucho el origen y desarrollo de la estratificación social. Y probablemente Herbert Spencer,[6] lo ha demostrado mejor que nadie. Pero, ¿es la guerra una condición indispensable para el establecimiento de la estratificación social? Desde luego que no. La estratificación existe, no sólo entre las sociedades militares, sino también entre las pacíficas, y no nada más en tiempo de guerra, sino también en períodos de paz. En grupos infinitamente numerosos y diversos, tales como las pandillas de niños, los grupos de colonos nuevos, las comunidades rurales, sin que haya guerra de ninguna clase, existe la diferenciación entre los que mandan y los mandados, con sus numerosos rangos de prestigio, autoridad, influencia y privilegios, y esto parece que se desarrolla espontáneamente. Estas razones bastan para demostrar que el factor guerra no es una condición indispensable para explicar el origen y la existencia de la estratificación social. No obstante, es verdad, como lo establece esta teoría, que en muchos países y en muchas épocas la aristocracia ha sido creada y establecida por medio de la guerra, y por el mismo medio, los habitantes libres fueron frecuentemente degradados a la condición de siervos o esclavos. Pero en todos estos casos, lo que tenemos no es precisamente la creación de una aristocracia y una clase de esclavos, sino la *substitución* de una aristocracia y un grupo de esclavos por otros. Los dorios, los romanos, las arios, los españoles, los portugueses, los teutones o los conquistadores normandos, establecieron su dominio social y sus privilegios en las sociedades conquistadas, sin dar origen a la estratificación social, sino simplemente cambiando sus formas. La estratificación, en los países conquistados, ya existía antes de la conquista. Lo único que hicieron los conquistadores fue derrocar a la aristocracia nativa para colocarse ellos en su lugar; no crearon la estratificación social por primera vez. El factor guerra es una condición temporal eficiente que *facilita* la estratificación social, pero no hay en él ningún factor fundamental, necesario y universal. Si la guerra no hubiera existido nunca en la historia de la humanidad, la estratificación, no obstante, hubiera aparecido debido a la acción de los factores fundamentales antes mencionados.

6. *La guerra y otras condiciones que facilitan o dificultan la estratificación social*

Todo lo anterior demuestra que, aparte de las causas fundamentales y necesarias de la estratificación social, hay otras muchas condiciones que facilitan

[6] Véase, Spencer, Herbert, *Principles of Sociology,* parte V, passim.

o impiden el desarrollo de dicha estratificación. No intentaré aquí presentar una enumeración y un análisis detallados de dichas condiciones. Baste decir que *todas las condiciones que contribuyan a aumentar la innata heterogeneidad que existe en todo pueblo o a aumentar las diferencias del medio o a incrementar el antagonismo entre los individuos o grupos, son condiciones que facilitan el aumento de la estratificación social.* Algunas de ellas, por ejemplo el aumento en el número de habitantes o en la heterogeneidad del grupo, ya han sido discutidas en la primera parte de este libro. *Todas las condiciones que contribuyen a aumentar las semejanzas de un pueblo, o la semejanza del ambiente, o a su solidaridad facilitan la disminución de la estratificación social.* Estas son las características generales de las dos clases de condiciones, lo que significan en cada caso individual constituye un *questio facti* que debe ser estudiado objetivamente en cada caso.

Sumario

1. Hay causas permanentes y fundamentales de la estratificación social que, bajo las condiciones de la vida en común, operan constantemente en el sentido de crear dicha estratificación.

2. Estas causas son: las diferencias innatas de los individuos y las diferencias del medio que los rodea.

3. Ellas son completamente suficientes para producir todas las formas principales de estratificación social.

4. La guerra no es un factor inevitable o universalmente primario de la estratificación social. Solamente es una condición que facilita su creación o desarrollo.

5. Además de la guerra hay otras condiciones concretas que facilitan o impiden el aumento en la estratificación social. Entre las condiciones que la facilitan son especialmente importantes: el crecimiento del grupo y el aumento en la heterogeneidad de su población.

6. Como es muy improbable que en el futuro las cualidades innatas de los individuos o de su medio lleguen a ser idénticas, no se llegará a una abolición completa de la estratificación social.

CAPITULO XV

LOS FACTORES DE LA CIRCULACION VERTICAL

1. *Factores primarios permanentes*

Como la circulación vertical existe en todas las sociedades, aunque sea en grados diferentes, es claro que entre los factores que la determinan, además de las condiciones locales y temporales específicas, debe haber condiciones que operan en todas las sociedades y en todos los períodos. Correspondientemente, los factores de la circulación vertical pueden dividirse en: a) factores primarios o generales y b) secundarios o locales y temporales, que facilitan o impiden la movilidad.

Entre los factores primarios se encuentran: 1) los demográficos que conducen ya sea a la desaparición de las capas superiores, o a su disminución en relación con la población total; 2) la desemejanza de los padres y de los hijos; 3) cambios en el medio, especialmente en el medio antroposocial; 4) distribución social defectuosa de los individuos dentro de las capas sociales.

2. *Factores demográficos de la circulación vertical*

Bajo este título comprendemos todas las fuerzas que provocan la esterilidad, la disminución en las cifras de natalidad o la alta mortalidad de las clases superiores. En el curso del tiempo dan lugar, o la extinción de las familias aristocráticas, o a una disminución de su proporción dentro del total de la población de una sociedad. En ambos casos esta situación crea una especie de "vacío social" en las clases superiores. Como las funciones que realizan dichas clases son indispensables para la vida de la sociedad, y como ya no hay entre las clases altas personas suficientes para desempeñar dicha labor, es natural que el vacío sea llenado por individuos surgidos de las clases bajas. Este es, en esencia, el factor de la circulación vertical.

No es verdad que la fecundidad de las clases altas sea siempre y en todas partes inferiores a la de las clases bajas. Pero sí podremos decir que dicho fenómeno se ha presentado en muchas sociedades y en diferentes períodos. Además, es posible decir que, en alguna forma que nosotros no conocemos bien, toda familia aristocrática acaba por morir tarde o temprano, ya sea biológica o socialmente, en el sentido de que sus descendientes cesan de ser notables como continuadores de una familia aristocrática. No obstante de que la extinción biológica de una familia es muy distinta de la social, para nuestros propósitos una es tan importante como la otra. Un hijo ilegítimo de un monarca, nacido de una muchacha campesina y que se cría en el campo, es un campesino y no es un príncipe, y socialmente no es un continuador de la familia real. Estas razones hacen que dicha causa sea tan general que puede ser colocada dentro del grupo de los factores primarios de la circulación.

PRUSIA (1907)[1]

Grupos ocupacionales y su clase social	Número de niños nacidos en (Wedlock) por cada 100 hombres casados
Agricultura:	
Propietarios y administradores de ranchos	15.5
Altos empleados	15.9
Empleados	22.2
Obreros	23.8
Industria y minería:	
Propietarios y gerentes	16.4
Altos empleados	11.2 a 15.1
Obreros calificados y no calificados	2.4
Comercio y Banco:	
Propietarios y gerentes	13.4
Altos empleados	12.4
Obreros	19.6

[1] *Zeitschrift des Königl. Preussisch Statist. Landesamts*, año de 1912.

He aquí algunos hechos representativos.

En la actualidad, en los países occidentales, las cifras de natalidad de las clases superiores son, por lo general, inferiores a las de las clases bajas. Esto es aplicable tanto a la estratificación económica, política e intraocupacional, como a la interocupacional. Presentamos en seguida algunas cifras representativas:

BRESLAU (1905)[2]

Grupos ocupacionales	Promedio de niños en los matrimonios de más de 25 años de duración
Dueños de empresas	4.97
Empleados públicos altos y medianos ...	4.50
Empleados subordinados	5.45
Empleados particulares	4.73
Obreros calificados	5.70
Obreros no calificados	5.95
Clases económicas:	
Los que pagan renta hasta 250 marcos .	5.58
De 251 a 500	5.52
De 501 a 750	4.71
De 751 y más	4.02
Propietarios de casa	4.74

Clases sociales	5 años	Nº de matrimonios sin niños por cada 1000 matrimonios de cada clase con duración de más de 25 años
Dueños de empresas ...	117	97
Altos empleados	99	72
Obreros	97	82

2 *Breslauer Statistik,* Bd. 28, II. Breslau, 1909. Véanse otros muchos datos en la obra de Manschke-Regenbourg, R., Beruf und Kinderzahl, Schmoller, G., *Jahrbuch für Gezetgebung,* 40 Jalirgang, cuaderno 4, pp. 259-230, 1916.

BAVARIA[3]

Clases sociales	Promedio de niños por padre
Población general	3.1
Altos empleados oficiales	2.3
Empleados medios	2.4
Empleados inferiores	3.3

FRANCIA (1906)[4]

Por cada 100 familias pertenecientes a cada clase social específica, en los matrimonios, cuya duración había sido de 15 a 25 años, el número de hijos era (Véase el cuadro en la página siguiente).

Estos datos demuestran que la fertilidad disminuye y la esterilidad aumenta cuando pasamos de: 1) de las capas intraocupacionales inferiores a las superiores; 2) de las capas de ocupaciones manuales no calificadas a las calificadas intelectuales o mejor pagadas; 3) de las clases sociales económicas más pobres a las más acomodadas, y 4) de las clases sociales inferiores a las superiores. Hay algunas otras desviaciones de esta regularidad, pero no invalidan la regla general. La situación en otros países europeos es muy semejante. He aquí algunos datos más:

INGLATERRA Y GALES (1911)[5]

Clases sociales	Niños nacidos por cada 100 familias	Niños que sobreviven en cada 100 familias
Clases alta y media	213	187
Intermedia	248	211
Obreros calificados	278	231
Intermedios	285	236
No calificados	317	253

[3] "Die Familieverhältnisse der Bayrischen Staatsbeamnten", *Archiv für Rassen und Gesellschafts-Biologie, Bd.* 13, 1918-1921.

[4] "Statistique des Familles", *Statistique Générale de la France,* 1906, March, L. "The Fertility of Marriage according to Profession and Social Position", *Problems in Eugenics,* pp. 208-220, 1912.

[5] Stevenson, T. H. C., "The Fertility of various Social Classes in England and Wales from the Middle of the Nineteenth Century to 1911"; *Journal of the Royal Statistical Society,* p. 410, mayo de 1920.

FRANCIA

Entrada anual en libras esterlinas ..	menos de 20	20 a 40	40 a 60	60 a 100	100 a 160	160 a 240	240 a 400	400 ó más	Total
Empleados (a) ..	277	241	259	245	223	231	229	238	237
Obreros	329	321	293	280	254	234	—	—	307

Entre los matrimonios que duraron más de 35 años, el número de casos de esterilidad por cada 100 matrimonios de cada clase específica fue de:

Empleados	95 (b)	86	99	113	101	111	109	101
Obreros	70 (b)	74	91	98	100	—	—	78

Número proporcional de familias con más de siete hijos:

Empleados	56	53	41	33	26	23	52	54
Obreros	95	86	76	55	50	—	—	88

(a) El término "empleados" designa a los empresarios y a los empleados.
(b) Menos de 40.

ESCOCIA[6]

Clases ocupacionales	Promedio de niños nacidos en las familias de fertilidad completa en cada clase
Población general	5.49
Grupos ocupacionales cuya fertilidad es superior a la de la población en general, formados especialmente por obreros manuales (calificados y no calificados), por campesinos y pescadores	de 7.04 a 5.91
Grupos ocupacionales cuya fertilidad es inferior a la de la población en general, comerciantes y mercaderes	de 5.44 a 4.77
Publicistas y libreros	4.75
Empleados particulares	4.71
Ocupaciones comerciales	4.63
Marinos	4.48
Ingenieros mineros civiles	4.43
Químicos, farmacéuticos	4.38
Clérigos	4.33
Artistas, músicos, dramaturgos	4.27
Maestros de escuela	4.25
Hombres y mujeres de ciencias y letras	4.09
Abogados, procuradores	3.92
Médicos cirujanos	3.91
Oficiales del ejército	3.76

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA (1923)[7]

Clases sociales	Promedio de niños	
	Nacidos en cada familia	Vivos en cada familia
Padres extranjeros (Inmigrantes)	4.0	3.4
Americanos nativos (blancos)	3.0	2.8

[6] Dunlop, J. C., "The Fertility of Marriage in Scotland, a Census Study". *Journal of the Royal Statistical Society*, Vol. LXXVII, pp. 275-277, 1913-1914. Véanse en ambos artículos otros datos más detallados.

[7] Recopilado de *Birth, Stillbirth and Infant Mortality Statistics*, 1923, pp. 171 y ss., tabla 10, Washington, D. C., 1925.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA (1923)[7]

Grupos ocupacionales y su clase	Promedio de niños por parejas en 1923, incluyendo los muertos	Promedio de niños vivos en 1923 por parejas
Minería:		
Operadores mineros (jóvenes) (*)	4.0 a 4.2	3.6
Capataces mineros, inspectores	4.4	3.8
Empleados, operadores, manufactureros	3.5	3.2
Químicos, metalúrgicos y ensayistas	2.0	1.9
Fabricación:		
Obreros de fábricas (jóvenes)	3.8 a 3.4	3.2 a 2.9
Capataces, inspectores	3.2	2.9
Gerentes, superintendentes, oficiales, fabricantes	2.5	2.4
Ingenieros técnicos	2.2	2.0
Comercio:		
Obreros (jóvenes)	3.2	2.7
Vendedores al menudeo	3.0	2.7
Banqueros, corredores	2.2	2.1
Diseñadores, dibujantes, inventores	2.0	1.9
Personal de servicio:		
Conserjes, sacristanes	3.9	3.3
Mozos de servicio	3.1	2.6
Gerentes y dueños de hoteles ...	3.1	2.8
Dueños de cafés y restaurantes ...	2.7	2.5
Servicio público:		
Basureros, barrenderos trabajadores (jóvenes)	3.6	3.1
Guardias, porteros	4.2	3.6
Policías	3.0	2.7
Oficiales, inspectores (urbanos y rurales)	3.1	2.8
Oficiales, inspectores (estatales y nacionales)	2.4	2.2

(*) Su matrimonio no ha durado tanto como el de los otros grupos, y por lo tanto tienen menos hijos que si la unión hubiera durado más.

Grupos ocupacionales y su clase	Promedio de niños por parejas en 1923, incluyendo los muertos	Promedio de niños vivos en 1923, por parejas
Ocupaciones de oficina:		
Mensajeros, office boys	2.7	2.4
Agentes, cobradores	2.2	2.1
Secretarios, mecanógrafos	2.0	1.9
Tenedores de libros, cajeros	2.0	1.9
Transportes por agua:		
Estibadores y cargadores	4.0	3.3
Capitanes, pilotos, oficiales	2.7	2.4
Servicios profesionales:		
Actores, directores de espectáculos	2.1	1.9
Arquitectos	2.1	2.0
Artistas, escultores	2.0	1.9
Autores, editores	2.3	2.1
Abogados, jueces, magistrados ...	2.3	2.2
Maestros	2.2	2.0
Clérigos	3.5	3.2
Médicos, cirujanos	2.3	2.1

Estas cifras demuestran que entre los inmigrantes que, en general, pertenecen a una clase social más baja que los blancos nativos, la fertilidad es mayor que entre las clases altas de los americanos. Todavía son más notables las diferencias que se observan en las capas inter e intraocupacionales, las que demuestran que, en todas las ocupaciones, las capas superiores son siempre menos fértiles que las inferiores. Entre las ocupaciones, los profesionistas y los clérigos son los menos fértiles. Desde luego que hay algunas excepciones, pero no invalidan la regla general.

Noruega.—El censo de familias en Noruega en 1920 ha dado resultados semejantes. El promedio de niños por matrimonios con duración de 18 años o más, es de 6.52. La gente rica, los profesionales y los altos empleados tienen

el número menor de niños: 4.24. En cambio los pescadores, los campesinos y los obreros, son los que tienen más niños, 8.9 y más.[8]

No presentaré más datos que indican el mismo fenómeno, es decir, la menor fertilidad de las capas altas intraocupacionales, económicas y sociales, en comparación con las capas más bajas de la población. Haciendo todas las salvedades referentes a la duración del matrimonio y a otras condiciones, podemos decir que esta es una característica de todos los países que pertenecen a la civilización occidental.[9]

Las cifras anteriores se refieren a grandes grupos generales. Si se toman grupos más detallados de hombres prominentes, las conclusiones son todavía más precisas. He aquí algunos hechos. En primer lugar, el estudio de las *familias reales* hecho por F. Savorgnan y Sundberg, P. Jacoby y M. Kemmerich ha demostrado que, en general, su fecundidad es inferior a la del pueblo, en los países y períodos correspondientes. Además, el tanto por ciento de matrimonios sin niños en estas familias es más elevado que entre el pueblo común.[10] El estudio de los hombres de ciencia y de letras más notables, así como de otros hombres y mujeres de genio, hecho por Francis Galton, R. Steimetz, J. McKeen Cattell, Havelock Ellis, C. S. Castle, J. W. Philiptschenko y M. Thomas, ha demostrado que existe entre ellos la misma fecundidad escasa y alta esterilidad.[11] Los estudios de la *aristocracia, la nobleza, los estadistas prominentes y*

[8] Bourdon, Jean, "La Statistique des familles norvégiennes au Recensement de 1920", *Journal de la Société de Statistique de Paris,* núm. 12, p. 324, 1925.

[9] Véanse los datos en los siguientes trabajos: Gini, C., "Il diverso accrescimiento delle clasi sociale", *Giornali degli economisti,* enero 1909; Bertillon J., "La natalité selon le degré d'aisance". *Bulletin de l'Institut International de Statistique,* Vol. XI, y "Statisque des successions en France", *Ibíd.,* Vol. XVIII; Stuart, "Natalité selon le degré d'aisance", *Ibíd.,* Vol. XIII; Gini, C., *I Fattori demografics dell'evolucione delle nazioni,* Turín, 1912; Stewart, Johnson, "The Relation Between Large Families, etc.", *Journal of the Royal Statiscal Society,* pp. 539-550, 1912; Holmes, Samuel J., *The Trend of the Race,* Cap. VI, Nueva York, 1921; Willcox, W. E., "Diferential Fecundity", *Journal of Heredity,* Vol. V, pp. 141-148, 1914; Pearson, Karl, "On the Effect of a Differential Fecundity on Degeneracy", *Biometrika,* Vol. VII, 1910, Savorgnan, F., "Da Fecondita delle aristocrazie", *Metron,* núms. 3 y 4, 1925; May, R. E. *Zuz Frage des Geburtenrückgangs;* Schmoller, G., *Jarhbuch für Gezetzgebung,* pp. 37-76, 1916; Powys, A. O., "Data for the Problem of Evolution in Man", *Biometrika,* Vol. VI; Heron, D., *On the Relation of Fertility in Man to Social Status,* London, 1906; Mombert, P., *Studien zu Revölkerungsbewegung in Deutschland,* Karlsruhe, 1907; Pearl A., *The Biology of Population Growth,* Cap. VII, New York, 1925.

[10] Véase Savorgnan, F., "Das Aussterben der adeligen Geschlechter", *Jahrbuch für Sociologie,* parte I, pp. 323 y ss. Jacoby, P., *Etudes sur la sélection chez l'home,* parte I y *passim.* París, 1904; Kemmerich, M., *op. cit., passim.*

[11] Véase Ellis, Havelock, *op. cit.,* pp. 152-166; Cattell, J. McKeen,, *op. cit.,* pp.

otras familias notables, hechos por Francis Galton, Fahlbeck, G. Hansen, F. Savorgnan, Havelock Ellis, Furlan, J. Bertillon y otros, han dado resultados semejantes.[12] Finalmente, podemos decir lo mismo de las clases ricas, los altos empleados y los profesionales, con algunas excepciones como los clérigos y un círculo reducido de familias ricas.[13] Pero hay que tener en cuenta que los clérigos a quienes se impone el celibato carecen de hijos (por lo menos socialmente). Y aun las familias ricas, relativamente más fértiles, muestran en la segunda y tercera generaciones, después de adquirida la riqueza, la misma tendencia a disminuir su fertilidad y aumentar su esterilidad.[14] En resumen, numerosos estudios sobre la fertilidad y la esterilidad de muchos grupos sociales superiores específicos corroboran la afirmación general relativa a la menor natalidad y a la escasez de niños en las clases altas.[15] A esto hay que añadir que según L. Flügge, los nuevos ricos muestran una esterilidad todavía mayor que las viejas familias aristocráticas. Flügge explica esto a través de la hipótesis de que las familias antiguas que se han ido elevando gradualmente, se han inmunizado ya ante el medio, mientras que los recién llegados no han adquirido todavía la necesaria inmunización. Ya sea esto cierto o no, vale la pena

793-794; Galton, Francis, *English Men of Science,* pp. 27 y ss. New York, 1875; Steinmetz S. R. "Der Nachwuchs der Begabten", *Zeitschrift für Socialwiss,* parte 7, cuaderno 1, 1904; Philiptschenko, Jur., *op. cit.,* núms. 1 a 3; Thomas M., *op. cit.,* p. 310. Castle, S. G. *op. cit.,* 50-51.

12 Ellis, Havelock, *op. cit.,* p. 164; Galton, Francis, *Hereditary Genius,* pp. 123 y ss., London, 1892; Fahlbeck. *La Noblesse de Suede,* pp. 173 y ss., Hansen, G., *Die Drei Bevölkerungsstufe,* pp. 175 y ss. München, 1889; Furlan, "La Circulation des Elites", *Revue International de Sociologie,* p. 385, 1911; Bertillon, J., *La Depopulation de la France,* pp. 102 y ss. 139-140. París, 1911; Savorgnan, F., "La Fenondita delle Aristocrazie", *Metrom,* núms. 3 y 4, 1925.

13 Dublin, L. J. "The Higher education of Women and Race Betterment". *Eugenics in Race and State;* Baker, R. E. y Ross, E. A. "Changes in the Size of American Families". University of Wisconsin Studiés, núm. 10; Nearing, N. S., "Education and Fecundity", *Publications of the American Statistical Association,* Vol. XIV, pp. 156-174.

14 Véase Sorokin, P., "American Millonaires and Multimillonaires".

15 De los muchos datos que hay solamente se presentan uno o dos ilustraciones. Mientras que el tanto por ciento de matrimonios sin niños para la población general de Escocia ha sido solamente de 10%, para la nobleza ha sido de 16%; y para 548 hombres de genio ingleses casados, como de 19%. A fines del siglo XIX y principios del XX el tanto por ciento de matrimonios sin niños para la población general de Europa era de 7 a 12%; para las familias reales, de 22%; para las familias semirreales de 18.2%; para la nobleza sueca, de 18.1 a 22.8%; para la nobleza húngara, de 25.8%; para las clases ricas holandesas, de 16.2%; para los pares ingleses, de 16.4%; para los intelectuales de Copenhague de 15.0% y, para las familias ricas americanas, de 19.4%.

mencionar el hecho anterior que ha sido a menudo observado.[16] Es difícil y la alta esterilidad de las clases superiores ha sido común a todas las épocas. Varios estudios demuestran que esta discrepancia entre la fertilidad de las clases altas y de las bajas es un dato que varía. Por ejemplo, en lo tocante a la población inglesa, la diferencia ha sido considerablemente menor a mediados del siglo XIX, que a principios del siglo XX. Mientras que en el período comprendido entre 1851 y 1861, la fertilidad total de las clases alta y media de Inglaterra fue solamente en un 11% inferior al promedio y la de los obreros no calificados, sólo de 3% superior al promedio; de 1891-1896, la fertilidad de las clases superiores y media fue de 26% inferior al promedio, y de las clases bajas, de 13% superior al promedio de fertilidad para la población en general.[17] Entre las familias reales alemanas, según Kemmerich, la fertilidad y la esterilidad fluctuaron en la siguiente forma:

Períodos históricos	Promedio de niños por familia	% medio de matrimonios estériles
De la época de Carlos el Grande a 1300	2.3	33 (a)
De Rodolfo de Hapsburgo a 1450	4.5	25 (a)
De Federico III a 1600	5.5	18 (a)
De 1600 a 1790	4.2	18 (a)
De 1790 a 1908	4.0	18 (a)

(a) Aproximadamente.

Si hemos de creer lo que indican estas cifras, concluiremos que la fertilidad y la esterilidad de las familias reales fluctúan considerablemente en el tiempo y de una dinastía a la otra. Varios otros estudios muestran oscilaciones semejantes. De todo esto se deriva que la diferencia entre la fertilidad de las capas superiores y las inferiores está sujeta a fluctuaciones. No obstante, resulta evidente que la fertilidad inferior de las clases altas es un fenómeno, si no permanente, por lo menos común a muchas sociedades y a muchos períodos.[18]

[16] Véase Flügge L., *Die Rassenbiol, Bedeutung des Sozialen Aufsteigens un da Problem der immunisierten Families,* Gottingen, 1920.

[17] Stevenson, T. H., *op. cit.,* pp. 416-417; véanse ahí otros detalles.

[18] Las excepciones a esta regla parecen presentarse principalmente en las sociedades donde existe la poligamia, debido a que las probabilidades de procración de las clases altas son mayores que en las sociedades monogámicas.

Aunque, como ya lo hemos visto, la mortalidad de las clases inferiores ha sido siempre considerablemente superior a la de las clases altas, de todos modos no compensa el exceso de natalidad de las últimas, y por eso éstas son siempre más abundantes. Las fuentes ya mencionadas nos presentan muchas corroboraciones adicionales de esta afirmación.[19] *A pesar de la menor mortalidad, los miembros de las clases altas aumentan menos rápidamente que los miembros de las clases bajas; debido a que su natalidad es inferior.*

Al factor de la escasa natalidad debe agregarse el *alto promedio* de muertes por violencia que se realizan entre algunos grupos aristócratas (familias reales, poderosas y militares), lo cual da origen a la extinción de muchas familias aristocráticas produciendo por lo mismo un "vacío social": He aquí algunas ilustraciones de esta afirmación.[20]

Capas sociales	% de muertes por violencia dentro del número total de muertes
Monarcas, total (a)	31.9
Imperio Romano	66.3
Bizancio	34.9
Turquía	25.0
Inglaterra	22.5
Sacro Imperio Romano, Austria y Prusia	21.1
Rusia	26.9
Alemania (de 800 a 1300) (b)	20.0
Alemania (de 1300 a 1450) (b)	25.0
Militares prominentes	20.0
Presidentes de los Estados Unidos y Francia	12.1
Presidentes de la Rep. de Bolivia	40.0 (c)
Estadistas y Líderes políticos notables	9.0
Población de los Estados Unidos en 1921	7.2 (d)

(a) Para 423 monarcas de diferentes períodos y países.
(b) Para todos los miembros de las familias imperiales y reales de Alemania.
(c) Aproximadamente.
(d) Suicidio y toda clase de muertes violentas.

[19] Véase también Schallmayer, W., *op. cit.*, pp. 243-248.
[20] Sorokin, P., "The Monarchs and the Rulers", *Journal of Social Forces,* marzo de

Estas cifras demuestran que algunos grupos sociales superiores tienen una cifra de mortalidad por violencia, por lo menos en algunos períodos, que es mucho más elevada a la que corresponde a la población común, representada en la tabla por los datos correspondientes a la población de los Estados Unidos en 1921. Desde luego que estas cifras son meramente ilustrativas, pero sirven para mostrar lo que sucede en muchos grupos elevados en algunos períodos de la historia. La posición social de los monarcas, los jefes y los políticos, por lo general lleva aparejada un gran peligro de muerte violenta. La posición de la aristocracia militar en los períodos de guerra, tanto en el pasado como en el presente (las capas correspondientes a los oficiales dirigentes), condena a ésta a una muerte mucho más segura que la que amenaza a los soldados comunes. Como veremos más tarde, las guerras largas han causado un "vacío social" dentro de las capas superiores y, debido a ello, han dado origen a una infiltración extraordinaria intensa de hombres afortunados que se elevan de las clases bajas a las altas. Las razones antes expuestas: *menor fertilidad, mayor esterilidad y altas cifras de muerte por violencia, tienen universalidad suficiente para ser consideradas factores importantes de circulación social.*

La enorme significación que tiene todo esto para el fenómeno de la circulación social, es fácil de comprender. Según el cómputo de Lapouge, si hubiera dos clases sociales numéricamente iguales, y de ellas una tuviera tres y la otra cuatro niños supervivientes por familia, a fines de la primera generación, la población social estaría compuesta por un 43% de la primera clase y un 57% de la segunda; a fines de la segunda generación las proporciones serían de 36 y 64% respectivamente, y después de 300 años, las proporciones serían de 7 y 93% respectivamente.[21]

Esto pone de relieve la significación de la menor fertilidad de las clases altas, lo cual unida a la alta proporción de muertes violentas, conduce a una situación en la que el exceso de posiciones elevadas necesarias por el aumento de la población no puede ser ocupada exclusivamente por miembros de las clases altas; produce una especie de "vacío social" en las capas superiores y hace necesaria la infiltración de los recién llegados de las clases bajas. De ahí la corriente ascendente de la circulación vertical.

Los siguientes datos demuestran esto con toda claridad:

El número de los espartiatas antes de las Guerras Médicas era como de unos 8,000; en el año 420 a. C, había disminuido hasta 6,000; en el año 371 a 1,500;

1926; para más detalles véase Kemmerich, Max. *Die Lebensdaur und die Todesurachen innerhalb der Deutschen Kaiser und Königsfamilien,* Leipzig, 1909; *Mortality Statitiscs,* 1921, p. 23, Washington, 1924.

21 Lapouge, V., *op. cit.,* p. 350.

en la época de Aristóteles, era de 1,000; y en el año 244 a. C., únicamente había 700 espartiatas, de los cuales sólo 100 eran Homoioi[22] por completo. En Roma, desde el año 164 hasta el 136 a. C., el número de quienes gozaban de plena ciudadanía disminuyó de 337,452 a 317,933; en cuanto a los patricios, para la época de César, solamente quedaban unas 15 familias supervivientes; todas las demás se habían extinguido. Hasta las familias ecuestres y nobles que se encumbraron en la época de César y de Augusto, se habían extinguido para la época de Claudio. Ya en el año 177 d. C., para poder reunir 300 senadores hubo que elevar a dicha dignidad a 177 plebeyos. Una extinción semejante de los grupos sociales superiores tuvo lugar en Atenas. El número de ciudadanos que gozaban de todos los privilegios era de quince a dieciséis mil al principiar las guerras del Peloponeso; después de la catástrofe de Sicilia, había solamente 9,000; a fines del siglo III a. C., de 5 a 6,000, y en la época de Sulla, unos 2,500.[23]

Esta extinción fue el resultado, tanto de la inferior fertilidad, como de las grandes pérdidas sufridas por las capas elevadas durante las guerras.

El mismo fenómeno se realizó posteriormente en la historia.[24] Hacia el siglo XV, casi todas las familias aristocráticas de la época de las Cruzadas habían desaparecido ya. Según K. Bucher, las familias notables de la Edad Media, raras veces duraban más de un siglo.[25] Las familias aristócratas de Francia, como ya ha sido demostrado por Benoiston de Chateaneuf, por lo general no existieron más de 300 años.[26] En Inglaterra, de las 500 familias aristocráticas del siglo XV, apenas existen algunas actualmente; lo que resta en la actualidad no es más que el nombre de la familia llevado por hombres de origen completamente distinto. Casi todos los pares modernos que llevan los nombres de estas familias antiguas, recibieron el nombre y el título mucho después. De los 394 pares que había en Inglaterra en 1837, 272 fueron creados después

[22] Seek, Otto, *Geschichte des Untergangs der Antiken Welt,* Vol. I, pp. 340-341. Berlín, 1910.

[23] Beloch, *op. cit.,* pp. 71-72.

[24] Julio César solamente tuvo una hija que murió antes que él; Augusto tuvo también una única hija que era anormal; Tiberio, un hijo; Calígula no dejó posteridad; Claudio tuvo un hijo que fue asesinado; Nerón, Galba, Othón, Vitelio, Domiciano, Trajano, Nerva, Adriano y Antonio Pío no dejaron descendientes. Entre las familias aristocráticas se observó una esterilidad semejante.

[25] Como yo ya lo indiqué, pueden existir descendientes ilegítimos o de la rama femenina, pero dichos descendientes no sirven para continuar la existencia social de la familia, que, en este caso, es lo único que nos importa.

[26] Véanse *Memories de l'Académie des Sciences Morales et Politiques,* núm. 4, Vol. V, p. 743; Chateauneuf, Benoiston de, "Durée des families nobles en France", *Annales d'Hygiene,* enero de 1846.

de 1760. De las 1,527 baronías creadas de 1611 a 1819, solamente existen ahora 635. Todas las demás se extinguieron.[27] En Ausburgo, de las 51 familias de senadores que existieron durante el período de 1368 a 1538, todas, excepto ocho, desaparecieron. En Nuremberg, de 118 familias patricias, 63 perecieron en el período de 1390 a 1490. En Berna, durante el período de 1717 a 1787, de 381 familias nobles, se acabaron 148.[28] En Ginebra, de 133 familias notables que había en 1789, después de 60 años, 41 se habían extinguido.[29] De 1219 familias aristocráticas que había en Suecia, 946, o sea el 77.6%, perecieron en un período de 100 años; 251 familias durante 100 a 201 años; 21 familias de 201 a 300 años, y solamente una familia pudo existir más de 300 años. De 1,547 familias notables, el 84% desapareció en tres generaciones, solamente dos familias pudieron llegar hasta la novena generación, pero ninguna pasó de ahí.[30] Fahlbeck ha demostrado que la esterilidad aumenta sistemáticamente y en forma paralela al aumento de las generaciones; en la primera generación el tanto por ciento de matrimonios sin niños fue de 13.72; en la segunda, de 63.68. En Rusia, para la época de Feodore Alexeevich, las antiguas familias boyardas habían desaparecido casi por completo.[31] En Amsterdam, de 201 familias de comerciantes notables, 142 perecieron en el espacio de tres siglos, en el período comprendido del siglo XV al XIX. De estas 142 familias desaparecidas, 30 perecieron dentro de un período de 0 a 100 años; 39 dentro de 150 y 43 perecieron dentro de 200 años. La situación entre las familias notables de Hamburgo fue semejante.[32] Una similar extinción de las familias aristocráticas antiguas tuvo lugar en Venecia.[33] Tanto ahora, como en los tiempos antiguos, observamos el mismo fenómeno entre las familias reales y semi-reales, para no mencionar otras familias notables. De 59 familias *mediatisieren* que aparecían en el almanaque de Gotha, cinco desaparecieron completamente en el último siglo y una de ellas desapareció en la línea masculina.[34]

[27] Doubleday, Thomas, *The True Law of Population,* pp. 33 y ss., 57 y ss., 1843; Bouglé, C. *La démocratie dévant la science,* pp. 81-82.

[28] Furlan, "La Circulation des élites". *Revue Internationale de sociologie,* 1911, pp. 850-860.

[29] De Candolle, A., *Historie des sciences et des savants depuis deux siecles,* pp. 156-157, 1885. Véanse otros hechos en Hansen, G., *op. cit.,* pp. 175 y ss.

[30] Fahlbeck, *La noblesse de Suéde,* pp. 173 y ss.

[31] Platonoff, *Lectzii po Rosskoi Istorii,* p. 473.

[32] Kohlbrügge, J. H. F., "Stadt und Land als Biologische Umwelt", *Archiv für Rassen-und Gesellschafts-Biologie.* Vol. VI, pp. 631-632. Véanse ahí otros datos.

[33] Jacoby, P., *op. cit.,* p. 431.

[34] Savorgnan, F., *op. cit.,* p. 339. Para la antigüedad, véanse muchos datos en Jacoby, P., *op. cit.,* pp. 315-430.

Estos ejemplos, elegidos entre muchos similares, demuestran cómo el "vacio social" es permanentemente creado por la extinción estable de las familias de las clases superiores. Pero si tomamos los períodos de guerra y levantamientos, veremos que dicha extinción es todavía mayor y más notable.

Las pérdidas realizadas entre la aristocracia de la antigua Grecia, Esparta y Atenas, y entre los patricios romanos —los nobles y los caballeros—, fueron enormes durante los períodos de grandes y prolongadas guerras, como las Guerras Médicas, las de Peloponeso, las Púnicas y otras más; lo mismo que durante los períodos de guerras civiles y de revoluciones. Estas catástrofes acabaron con numerosos individuos de las clases altas y crearon un gran vacío social en dichas capas.

Durante la Edad Media, el mismo fenómeno se repitió varias veces. Guerras como las Cruzadas o la Guerra de Cien Años hicieron grandes estragos en los círculos de la nobleza. De los 2,800 caballeros que salieron de Chipre para las Cruzadas, solamente regresaron unos 100. "Estas guerras se tragaron a la flor y nata de la nobleza francesa".[35] Los resultados de los levantamientos populares, tales como la Revolución Jacquerie en Francia, fueron todavía peores. Cada batalla de la Edad Media se llevaba cientos o miles de los miembros de las clases superiores.[36]

El mismo proceso ha continuado en nuestra época. Las guerras modernas, y entre ellas la de 1914, acabaron con una proporción mayor de oficiales que de soldados. Durante la guerra Franco-Prusiana las pérdidas por cada 1,000 oficiales fueron de 89, y entre los soldados, de 45.[37] Lo mismo es aplicable a todas las guerras, inclusive la Guerra Mundial y las revoluciones modernas. La revolución rusa que acabó con casi toda la nobleza y con la mayoría de los miembros de las clases altas, es un ejemplo típico. Siendo este el caso, es natural que en dichos períodos la infiltración de lo advenedizo de las capas inferiores a las superiores sea especialmente intensa.

Todo lo dicho anteriormente corrobora en forma suficiente la afirmación relativa a los factores demográficos de la circulación social. Cualesquiera que puedan ser las causas de la inferior fecundidad y la mayor esterilidad de las clases altas, unidas a la mortalidad especialmente alta durante determinados períodos, estas condiciones demográficas hacen que la movilidad social sea necesaria e inevitable. *Y, mientras mayor es la diferencia entre el número de niños sobrevivientes en las capas altas y bajas, más intensa es la movilidad vertical causada por este factor.* Por esta razón la corriente ascendente dentro de la po-

[35] Véanse Martín, H., *Histoire de France.* Vol. IV, pp. 237 y ss.
[36] Véase Kolabinska, *op. cit.*, pp. 50 y ss.
[37] Mulhall, *The Dictionary of Statistics*, p. 818, 1903.

blación actual de Inglaterra tiene que ser más fuerte que en 1851-1861, porque como ya lo hemos visto, la diferencia entre el número de niños de las clases superiores y las inferiores es mayor ahora que antes. Lo mismo es aplicable a muchos otros países. Como la diferencia varía de una época a otra, resulta que, en el pasado, los períodos en los que dicha diferencia fue mayor, correspondieron a un aumento de la intensidad de la circulación vertical, siempre que dicho factor no se viera contrabalanceado por factores opuestos.

3. *Diferencias entre los padres y los hijos como factor de la circulación vertical*

A partir de la publicación de las obras de Francis Galton, especialmente de la titulada *Hereditary Genius,* se ha hecho costumbre creer que los padres inteligentes dan hijos con talento, mientras que los padres estúpidos producen criaturas tontas. La razón de esto se encuentra en el factor herencia. En el momento actual ya no hay duda de que esta es una regla verdadera en muchos casos. Pero, ¿es una regla completamente universal que no admite excepciones? Parece que no. Conocemos seguramente muchos casos en los cuales los hijos de padres de inteligencia brillante tienen una inteligencia inferior a la normal; mientras que a veces los hijos de padres que no salen de lo común resultan personas de gran talento. El doctor A. Marro, dice con mucha razón:

"Mientras que en algunos casos vemos que los hijos heredan de sus padres las cualidades que los han hecho eminentes, en otros, los hijos no corresponden del todo a esta expectación. Se sorprende uno dolorosamente de ver que los hijos de Hipócrates fueron estúpidos, y nos pasmamos de que la raza de Sócrates y Aristóteles no haya podido salir una sola luminaria de la ciencia; lo mismo que de Carlos V, Pedro el Grande y Napoleón I, hayan salido hijos tontos".[38]

El mismo Francis Galton admite una cosa semejante. "A menudo se ha notado que los hombres que lograron elevarse al pináculo de la celebridad no pudieron dejar hijos que continuaran su tradición".[39] Es posible presentar cientos de ejemplos históricos de esta clase. La mayoría de los fracasados de las familias notables nos proporcionan abundantes fuentes de material para esta corroboración. Por otra parte, es posible presentar cientos de casos históricos en los cuales los hijos de personas comunes, llegaron a ser eminentes hombres

38 Véase Marro, A., "The Influence of the Age of the Parents upon the Psychaphysical Character of the Children". *Problems in Eugenics,* p. 119.

39 Galton, Francis y Schuster, E., *Noteworthy Families,* p. 15, London, 1906.

de genio: Shakespeare, Beethoven, Schubert, Faraday, Pasteur, Lincoln, y la mayor parte de los hombres que se han formado a sí mismos, son ejemplos de los que se han elevado de las capas bajas por su propio esfuerzo.

Cualesquiera que sean las causas de este fenómeno, el hecho de la diferencia que existe entre padres e hijos en muchos casos, está fuera de toda duda. Y yo pienso que el número de dichos casos no es tan reducido como anteriormente se creía. Si parece que son raros, ello se debe a que la atención de los investigadores durante las últimas décadas se ha dedicado más bien a observar el fenómeno opuesto; los biólogos, los eugenistas y los investigadores sociales han buscado y registrado cuidadosamente todos los hechos que indican las semejanzas de los hijos con sus padres, y han olvidado casi por completo el fenómeno contrario. De ahí la impresión general que existe de que los casos de diferencia entre padres e hijos son pocos y raros. Pero, en casi todos los estudios sobre herencia, encontramos registrados casos de esta clase. Yo no conozco una sola investigación de estos casos, en la cual la correlación entre las cualidades de los padres y las heredadas por los hijos sea perfecta. En el mejor de los casos, y aun por lo que se refiere a características relativamente sencillas, como son la estatura y el color de la piel, del pelo y de los ojos, para no mencionar otros rasgos, la correlación es sólo aproximativa, de 0.5.[40] Por lo que respecta a otras características es todavía inferior. Similarmente, es difícil encontrar un solo estudio de esta clase en el que no se presente el fenómeno de deslizamiento. La presencia de los deslizamientos y la diferencia indicada entre el coeficiente teóricamente perfecto y el actual de dicha correlación, se encuentra en todos los estudios estadísticos sobre la herencia. Esto significa *que el hecho de la disimilitud entre los padres y los hijos es también permanente y universal.*[41]

En el origen de dicha disimilitud probablemente participen tanto la herencia como el medio. Por lo que respecta al factor herencia, actúa a través de la combinación, afortunada y desafortunada, de los genes de los dos padres. Dichas particularidades son tan numerosas, que su combinación en la descendencia rara vez es igual en todos los hijos. Consecuentemente, algunos rasgos que aparecen en los padres pueden perderse en la descendencia y viceversa.[42] Esto puede suceder especialmente en lo que se refiere a la herencia de las aptitudes

[40] Véase Pearson, Karl, *The Scope and Importance to the State of the Science of National Eugenics,* pp. 27-29, London, 1909.

[41] Véase Conklin, E. G., *The Direction of Human Evolution,* pp. 128 y ss., New York, 1922.

[42] Conklin, E. G., *op. cit.,* p. 129; Schalmayer, W., *Vererbung und Auslese in Lebenslauf der Völker,* p. 133, 1910.

elevadas que se trasmiten a los hijos. Aquí entra muy a propósito una observación de Galton:

"Las mentes más elevadas son el resultado de una mezcla afortunada de constituyentes incongruentes, pero de tal naturaleza que pueden armonizar. Estos constituyentes están correlacionados negativamente, y por lo tanto dan por resultado una herencia inestable... que puede desintegrarse muy fácilmente y producir, en vez de un genio, una persona lunática o loca.[43] Esto puede tal vez explicar el fenómeno de que la posteridad de los hombres de talento incluya una proporción más elevada de débiles mentales, que la posteridad de los hombres comunes".[44]

Por el contrario, una combinación afortunada de los constituyentes, puede dar por resultado el nacimiento de un niño de gran talento, aunque sus padres hayan tenido una inteligencia común. De ahí la disimilitud producida por este factor biológico. Junto a este factor existe el del medio prenatal y posnatal que puede producir grandes diferencias entre los padres y los hijos. Ya hemos mencionado anteriormente varias series de hechos que demuestran la importancia de papel modificador del medio. Como ejemplo, tomaremos la influencia que el medio de la aristocracia financiera y política ha ejercido sobre su posteridad. Ya hicimos notar que los últimos descendientes de un gran fundador de una dinastía o de un capitán de la industria, muestran a menudo grandes tendencias hacia la degeneración física y mental o, para hablar más suavemente, hacia una desviación cada vez mayor de las características de su antecesor. Al contrario de P. Jacoby, yo pienso que esta no es una regla universal y general de toda aristocracia política, económica o intelectual.[45] Yo creo que en muchos casos dicha degeneración se debe, no sólo al medio, como piensa Jacoby, sino también a una infortunada combinación de genes de los padres. No obstante, en muchos casos, dicha desviación es un hecho debido al medio específico que priva en las clases altas.

Mi estudio sobre los monarcas y gobernantes ha demostrado que, por lo que hace a la longevidad de los monarcas de la misma dinastía, se observa una tendencia a disminuir en las últimas generaciones. La única hipótesis que concuerda con los hechos correspondientes es la de la influencia maligna que ejerce el medio en que viven los monarcas.[46] En segundo lugar, el estudio de

[43] Galton, Francis, *op. cit.*, pp. 15-16.

[44] Véanse los datos en mi artículo "The Monarchs and the Rules"; Woodes, Frederick Adams, *The Influence of Monarchs;* Jacoby, P., *op cit., passim;* Philipschenko, Jur., *op. cit., passim.*

[45] Véase Jacoby, R.,*op. cit.*, pp. 615-618; véase también Kemmerich, Max, *op. cit., passim.*

[46] Véase Sorokin, P., "The Monarchs and the Rulers".

los millonarios americanos también ha demostrado que las generaciones que siguen a la tercera de un gran capitán de la industria que se formó por sí mismo, van desviándose cada vez más del tipo de su antecesor. En vez de acumular dinero se dedican a despilfarrarlo, y en vez de llevar una vida ocupada se dedican al *dolce farniente* y a andar a caza de placeres.[47] Aunque no soy de la misma opinión que Veblen, pienso que esta degeneración no es un fenómeno. general y que en algunos casos puede ser provocada por el factor herencia. No obstante, parece que Veblen tuvo razón al afirmar que muchos de esos casos se deben a los factores del medio.[48] La herencia de la riqueza hace que los descendientes de los millonarios que lograron elevarse solos gocen de la facilidad de vivir ociosos sin tener necesidad de poner a prueba sus facultades ni ejercitar su energía haciendo dinero. La fortuna heredada les permite satisfacer todos sus deseos y, en primer lugar, los sensuales. Esto hace que se vuelvan afeminados y blandos. En esta forma, poco a poco las generaciones posteriores van desviándose más y más del tipo de sus antepasados, hasta que llegan a convertirse en seres flojos, degenerados, y parásitos de la sociedad.

En tercer lugar, los estudios genealógicos de los descendientes de las familias reales proporcionan muchos ejemplos de la misma degeneración. Dichos ejemplos se encuentran en las familias de Augusto, Constantino el Grande, los Pisistratos, los Dionisios, los Tiranos de Sicilia, los Ciros de Persia, los Seleucos de Siria, los Lágidas de Egipto y los Otomanos de Turquía. Encontramos hechos semejantes en las dinastías de los Merovingios y los Carolingios; las últimas generaciones de estas dinastías constituyen un lamentable ejemplo de debilidad, idiotez y falta de energía, completamente diferente del que presentan los grandes fundadores de las mismas. Aun en las familias reales más recientes pueden observarse casos semejantes. P. Jacoby, a pesar de su punto de vista unilateral, ha proporcionado largas series de hechos de esta naturaleza referentes a las dinastías de Savoya-Sardinia, Médicis, Anjou, Aragón, Borbón, Valois y muchas otras más.[49]

La existencia de numerosos fracasados entre los descendientes de la aristocracia y de los grandes gobernantes, lo mismo que el aumento de su número en las últimas generaciones, parece que se debe, no sólo al hecho de los matrimonios desafortunados, sino también a los factores del medio, entre los que van incluidas condiciones tales como el libertinaje, la ociosidad, el alcoholismo, las enfermedades venéreas y las deficiencias mentales para no mencionar la extraor-

[47] Véase Sorokin, P., "American Millionaires and Multimillionaires", pp. 639-640.

[48] Véase Veblen, *The Theory of the Leisure Class, passim.*

[49] Véanse los hechos y el análisis en Jacoby, P., *op. cit.*, pp. 313-430; Mougeolle, P., *Les Problèmes de l'Histoire,* pp. 201-233, París, 1880.

dinaria tensión mental y nerviosa que a menudo es inseparable de la posición y deberes de los aristócratas. En tales condiciones hubiera sido milagroso que este medio no influyera en la posteridad de los grandes dirigentes.[50] De ahí proviene, pues, la disimilitud que existe entre padres e hijos.

Y también aquí parece comprobarse la teoría de L. Flügge. Dicha teoría dice que los descendientes de las personas que lograron elevarse rápidamente en la escala social están propensos a degenerar más aprisa que los descendientes de las antiguas familias aristocráticas, cuyos fundadores se elevaron gradualmente y en el curso del tiempo adquirieron una especie de inmunidad. Las

[50] Esto es aplicable no solamente a la cúspide del cono social, sino también a las capas sociales intermedias y altas, y no nada más al presente, sino también, como lo atestiguan muchos escritores de la antigüedad, al pasado.

"Como se pasan la vida en medio del lujo, reclinados en cómodos lechos, usando abundantes perfumes de todas clases y alimentándose con los más refinados potajes, los sibaritas han perdido la fuerza corporal y la facultad de resistir cualquier fatiga", dice Diodoro.

Q. Betello, al hablar del Senado Romano, después de la destrucción de Cartago, dice: "No sé si esta victoria será provechosa o dañina para la República; si nos trae el beneficio de proporcionarnos la paz, será peligrosa en cambio porque acabará con Aníbal, cuyas invasiones a Italia habían despertado las adormecidas virtudes romanas; hay motivos para temer que, una vez eliminado este infatigable rival, toda Italia se tienda a dormir".

"Cuando una República llega a tal grado de fuerza y prosperidad que ya no hay nada que pueda amenazarla, el pueblo ya no puede soportar su felicidad y el lujo y los placeres comienzan a corromper sus costumbres", dice Polibio.

Semejantes observaciones se encuentran en Xenofonte por lo que respecta a los persas; en Séneca con relación a los romanos, y en Maquiavelo con relación a todos los pueblos. He aquí una generalización de Maquiavelo:

"Puede observarse que las provincias, en medio de las viscisitudes a que se encuentran sujetas, pasan del estado de orden a la confusión y después otra vez al orden; pues la naturaleza de los asuntos mundanos no les permite seguir una línea ascendente infinita y así, cuando han alcanzado la máxima perfección, pronto comienzan a declinar. De la misma manera, después de haber sido reducidas al desorden, y de hundirse en las profundidades de la destrucción y la ruina, como ya no pueden descender más, tienen, por fuerza, que elevarse de nuevo y así, del bien van declinando gradualmente hacia el mal y del mal vuelven al bien. La razón es que el valor produce la paz; la paz, el reposo; el reposo, el desorden; el desorden, la ruina, y entonces, surge el orden, del orden la virtud y de ésta la gloria y la buena fortuna". Toda la teoría ha sido excelentemente resumida por el poeta en la siguiente forma:

> "He aquí la moraleja de toda la historia humana, que se repite en todo el pasado: primero libertad y después gloria; cuando esto falla,
> riqueza, vicio, corrupción y barbarie al fin. Y la historia con todos sus volúmenes no contiene más que una página".
>
> Maquiavelo, N. *Historia de Florencia.*

vidas tan extremadamente agitadas de muchos hombres contemporáneos que han logrado éxito y fama probablemente influirán en su posteridad en forma desfavorable. El ocio y el lujo en que viven sus descendientes pueden facilitar la producción de resultados fatales. Ya sea que esta hipótesis sea verdadera o no, como regla general, la verdad es que muchas familias contemporáneas de la aristocracia financiera social e intelectual, en la segunda, tercera y cuarta generaciones muestran una notable debilidad física, así como tendencias a la psicosis, la neurosis y aun a la locura. Una gran parte de estos descendientes caen y se hunden en las capas bajas de la sociedad en la tercera o cuarta generaciones; otros se hacen notables por sus escándalos sociales; otros más llevan una vida inútil de ocio y placeres. Se podrían citar muchos de estos casos entre las familias americanas más ricas. L. Flügge, J. Jacoby[51] y muchos otros autores presentan un considerable número de datos relativos a Europa. Por lo menos como fenómeno parcial, esta hipótesis parece estar respaldada por los hechos. De lo anterior resulta que esas condiciones facilitan, dentro de las sociedades actuales, una circulación cada vez más rápida en el sentido vertical, dentro de la escala social. Como la posteridad de las familias que actualmente se encuentran en la cúspide de la pirámide social se degenera más rápidamente, la discrepancia entre sus cualidades y la posición social que ocupan aparece también más rápidamente, y conduce al hundimiento social de las familias de la clase alta y a la elevación de otras desde la base de la pirámide social.

Un resultado común de la disimilitud entre padres e hijos es la discrepancia entre la posición social de los individuos y sus cualidades heredadas y adquiridas, necesaria para la realización adecuada de las funciones inherentes a su posición. Si un padre es persona muy adecuada para la posición que ocupa, su hijo, que es distinto a él, puede muy bien no serlo. Y, mientras mayor es la disimilitud, más necesaria se hace la circulación vertical de los individuos, ya sea voluntaria o forzosa.[52]

[51] Véase Flügge, L., *Die Rasenbiologische Bedeuntung des Sozialen Aufsteigens und das Problem der immunisierten Families.*

[52] Desde este punto de vista, en una sociedad de castas esto no puede ser tan intenso como en una sociedad moderna democrática, debido a que la prohibición para los matrimonios mixtos disminuye las posibilidades de que exista cualquier disimilitud entre los hijos y los padres, y debido a la gran especificación que existe en la preparación y estratificación de la educación de cada casta; en dichas sociedades, el hijo del brahamin está educado para ser brahamin y el hijo del sudra para ser sudra. Esto significa que en una sociedad de castas ambos factores —la herencia y el medio— tienden a hacer que los hijos sean más semejantes a sus padres que en una sociedad moderna con sus matrimonios mixtos y su escuela pública donde se educa similarmente a los niños de todas las clases y grupos sociales.

La circulación de los individuos se realiza en tres formas principales. En primer lugar, *a través del acomodamiento preventivo de los individuos, realizado por la maquinaria de probación y selección social de los mismos.* Su esencia consiste en el hecho de que los niños, antes de obtener una posición social fija, son probados y entonces se les hace ascender o descender, según los resultados de la prueba. Los niños estúpidos de una familia de posición elevada no pueden pasar por la universidad y obtener un grado. (Los casos de soborno no nos interesan por el momento.) Lo mismo podemos decir con respecto a la prueba ocupacional. El resultado es que, a pesar de haber nacido en una alta esfera social, muchos que fracasan en esta prueba no pueden conservar su elevada posición. En esta forma han sido eliminados muchos probables sucesores de un trono, y lo mismo ha sucedido con los hijos de los capitanes de la industria que no han podido hacerse cargo de un puesto de responsabilidad. Muchos hijos de sabios notables no han podido obtener grados universitarios y muchos descendientes de altos funcionarios han quedado excluidos de los puestos principales del gobierno. Muchos candidatos son derrotados en la elección. En resumen, en una sociedad hay muchos tamices que realizan esta función eliminatoria. Es verdad que por este medio solamente una parte —y a veces muy pequeña— de los no apropiados son acomodados, elevados u obstaculizados. Pero esto es suficiente para producir una corriente de circulación vertical, débil o fuerte.

En segundo lugar, *hay una forma represiva de quitar a los individuos de la capa social en la cual han nacido. Esto se realiza a través de una presión social represiva.* Su incompetencia en el puesto que ocupan se manifiesta en un fracaso en el cumplimiento de sus deberes. Dicho fracaso da por resultado o la degradación o el despido de dicha persona; cuando esta persona es el jefe de su propio negocio, su ineptitud da por resultado la ruina del negocio y, como consecuencia, su propia caída. Si el hombre es el jefe de un ejército, una escuela, una iglesia o un imperio, su fracaso trae como consecuencia la desorganización de la institución. Debido a esta desorganización muchas personas sufren y este sufrimiento los impulsa a librarse del mal jefe. Esta situación se traduce en una presión social que a menudo ha ocasionado la caída del jefe y la elevación de alguna persona de bajo origen. En esta forma, muchos fracasados de las capas superiores han sido derribados y muchos arribistas de las clases bajas han logrado elevarse.

En tercer lugar, *los individuos que por su nacimiento han sido colocados en una posición para la cual son inapropiados, se encuentran incómodos y comienzan a tratar de cambiar en la dirección en que los impulsan sus "propensiones naturales".* Un jefe o un gran pensador innato, nacido de padres es-

clavos, trata siempre de alcanzar una posición que le permita el libre desarrollo de sus facultades. Para muchos que han nacido en posición de gobernar, pero que tienen alma de esclavos, el poder es una carga; estas personas tratan de librarse de él o lo conservan nominalmente, en la forma de "reinado sin mando" o dejan su puesto con toda facilidad al primero que trata de arrebatárselos.

De estas tres maneras, *por la eliminación preventiva de los individuos ineptos a través de la maquinaria de selección social; por el alejamiento represivo después de los fracasos, bajo la influencia de la presión social, y por los esfuerzos personales de los individuos impropiamente colocados, el factor de la disimilitud entre padres e hijos da origen a una corriente permanente de circulación vertical y no permite que todos los hijos conserven la posición de sus padres o la de la clase social en la cual han nacido.* Esta es la segunda causa de la circulación vertical.

Los hechos correspondientes son tan comunes que no es necesario mencionarlos con extensión. Basta decir que la mayor parte de los hombres que se han formado a sí mismos y han logrado ascender elevándose en condiciones normales, corroboran lo dicho anteriormente. Ya se llamen Henry Ford, Carnegie, Edison, Lincoln, Gregory de Hildebrand, Napoleón, S. Severus o miles de otros hombres grandes y pequeños que se elevaron sobre el nivel común, la mayor parte de ellos pudieron ascender gracias a que eran considerablemente distintos a sus padres, y esa diferencia hacía que no se sintieran satisfachos con la posición en la cual habían nacido. Por otra parte, miles de fracasados de las capas superiores, que se han visto obligados a descender, son también ejemplo de casos de disimilitud entre padres e hijos. Si los hijos fueran siempre iguales a sus padres, estas elevaciones o descensos no se realizarían en muchos casos.

4. *El cambio de medio, y especialmente del medio antroposocial, como factor de la circulación vertical*

Un individuo o un grupo puede resultar incapacitado para el cumplimiento adecuado de sus funciones sociales, no sólo por falta suya, sino también porque se haya efectuado algún cambio en el medio en que actúa.

Un hombre con un talento específico para la estrategia puede elevarse muy rápidamente en tiempos de guerra y, en cambio, en tiempos de paz, es muy posible que no adelante. Un fino artesano puede prosperar en una sociedad en la que impere el sistema de las industrias manuales y, en cambio, cuando domine la producción mecánica, seguramente que no tendrá la menor oportunidad de elevarse. La fuerza puramente física, a menudo ha sido el origen del mando de los jefes en los grupos primitivos y, en cambio, en la sociedad actual,

tiene ya muy poca importancia. El exceso de honestidad y el ascetismo eran cualidades que conducían al mejoramiento social en la Edad Media, mientras que en las condiciones actuales sirven más bien para arruinar al individuo. Hace unas cuantas décadas, los fabricantes de bicicletas tuvieron su oportunidad para enriquecerse; pero ahora ese negocio puede muy bien llevar a la bancarrota. Un escritor monarquista seguramente que, si tiene talento, cosechará muchos lauros en una sociedad monárquica; mientras que en una sociedad republicana revolucionaria este talento seguramente lo llevará a la prisión. Esto mismo puede decirse de casi todas las formas de actividad humana. Estos ejemplos demuestran que la posición social de un individuo depende no sólo de sí mismo, sino también del medio en que actúa. Además de la selección natural que, junto con los cambios de medio, conduce a la selección de los más aptos y a la extinción de los que no pueden adaptarse a los cambios realizados en el ambiente, hay también una circulación vertical de los individuos producida por los cambios en el medio antroposocial. Cualquier cambio importante que se realiza en él, da por resultado una redistribución social de los individuos; y todos los que, por medio del cambio, son colocados en una posición favorable comienzan a elevarse, o por lo menos, hacen todo lo posible por conservar su alta posición; todos los que no pueden o no quieren adaptarse al cambio, están condenados a descender.[53]

[53] Brooks Adams dice con mucha razón: "Nada es más común que encontrar familias que han sido famosas en un siglo y que se hunden en la oscuridad en el próximo, no porque sus descendientes se hayan degenerado, sino porque un campo de actividades que había producido éxito y fortuna a un antecesor, queda ya agotado para los descendientes. Esto ha sido particularmente notable en las épocas revolucionarias, tales como la Reforma; y las familias colocadas en dicha situación se han extinguido casi siempre", Adams, Brooks, *The Law of Civilization and Decay,* p. 7 y Cap. VI, Nueva York, 1897. Esto ha sido claramente demostrado por Pareto en una forma específica. El distingue dos tipos fundamentales de hombres: Los *"rentiers"* que tienen normas rígidas de conducta, y carecen de habilidad para la combinación, las intrigas y la innovación, además de que son conservadores y sedentarios en sus hábitos y en su conducta; y los "especuladores" que son de conducta versátil, hábiles en el arte de la combinación, la intriga y la innovación, y hasta un poco cínicos en su flexibilidad. La aristocracia espartana estaba compuesta principalmente por el primer tipo y la aristocracia democrática de Atenas principalmente por el segundo. Hay condiciones sociales que favorecen el ascenso del primer tipo de seres humanos y hay otras en las cuales los que pertenecen al tipo de los especuladores son los que logran elevarse. Estos períodos fluctúan y correspondientemente fluctúa también la composición de las clases elevadas desde el punto de vista del tipo de individuos que predomina en ellas. Cuando un medio que antes había facilitado el ascenso del tipo de hombres conservadores cambia; dicho cambio origina el hundimiento de este tipo de hombres y el ascenso del tipo contrario y viceversa. De aquí el ritmo siempre alternante que se observa en el predominio de estos dos tipos de individuos,

Como el medio social de los seres humanos siempre está cambiando,[54] *y la velocidad del cambio es especialmente intensa ahora, esto significa que, dentro de la vida social, existe un factor permanente de circulación vertical.* Dicho factor opera incesantemente dentro de la sociedad y también incesantemente produce la redistribución social de sus miembros. Cualquier invención, cualquier cambio en los métodos de producción, las costumbres, las creencias, las normas, las modas literarias o de vestir, la ciencia, las artes, los medios de transporte, en resumen, en cualquier terreno de la vida social, puede arruinar a un grupo de individuos y hacer la fortuna de otros. Lo mismo puede decirse respecto a los cambios en el medio geográfico. Un terremoto puede arruinar a una ciudad y beneficiar a otra. Una onda climática desfavorable que produce la ruina de las cosechas en los Estados Unidos, puede resultar benéfica para los agricultores del Canadá. Algunos cambios pueden ser favorables para la elevación de los individuos honestos y otros para la de los deshonestos; algunos para los ascéticos; otros para los licenciosos; unos para los de temperamento conservador, y otros para los de temperamento progresista. En resumen, la variedad de cambios en el medio, ha dado por resultado la elevación de los tipos más diversos de seres humanos. Por medio de este factor, capas sociales enteras, adaptadas a su posición bajo determinadas condiciones, pueden resultar completamente inapropiadas en otras, y viceversa.

Unos cuantos ejemplos históricos bastan para ilustrar lo anterior.

El cambio en el medio social que dio por resultado la legalización de la Iglesia Cristiana por Constantino el Grande, produjo la elevación social de los cristianos, que antes habían sido perseguidos. El papel cada vez más importante que ha venido desempeñando el dinero en Inglaterra, a partir de los siglos XIII y XIV, ha dado lugar a la aparición de una aristocracia del dinero, al mismo tiempo que ha facilitado el hundimiento social de la aristocracia rural. El inmenso papel desempeñado por el descubrimiento de América, en lo que se refiere a la circulación social, es bien conocido. Lo mismo puede decirse de las revoluciones comercial e industrial, así como de cualquier cambio realizado en el medio geográfico o en el antroposocial.

Todos los factores que facilitan el cambio son factores que facilitan también la circulación vertical y viceversa.

quienes van alternándose en el gobierno y en los puestos más altos de la sociedad. Véase Pareto, V., *op .cit.,* Vol. II, pp. 1,427 y ss., y Caps. XII y XIII.

[54] Véase Ogburn, W., *Social Change,* passim; Novicoc, *Les Luttes entre sociétés humaines,* capítulo sobre "La loi de l'accelération", París, 1896.

5. *La distribución social defectuosa de los individuos y el retraso en el acomodamiento como causa de una circulación vertical extraordinaria*

Aunque los tres factores de circulación social antes mencionados operan permanentemente, sin embargo, parece que su acción, en muchos casos, no ha sido tan intensa ni tan perfecta cualitativamente hablando como debiera ser. Desde un punto de vista cuantitativo, su defecto casi permanente ha consistido en que solamente una parte, y a veces muy insignificante de los individuos "no adecuados", ha sido eliminada a tiempo, mientras que otra parte, que a menudo es la mayoría de los individuos no convenientes, han permanecido en posiciones para las cuales no son aptos.

El principio de la herencia, jurídica o de hecho, de la posición social en la cual han nacido los individuos, siempre ha estorbado el desplazamiento oportuno y apropiado de los individuos incompetentes, a los puestos que les corresponde de acuerdo con sus cualidades innatas o adquiridas. Es muy cierto que, hasta en los Estados Unidos, entre los actuales ocupantes de las clases económicas ocupacionales o políticas, hay una considerable proporción de individuos inadecuados. No es un fenómeno raro ver a un hombre mediocre colocado por encima de un hombre de gran capacidad, o contemplar cómo una persona inepta da órdenes a otra que está mejor preparada. Esta discrepancia entre la posición social de los individuos y sus cualidades físicas y mentales ha sido ya mencionada anteriormente, en la parte dedicada al estudio de la población de las diversas clases sociales. Aunque siempre hay una correlación entre la posición social y muchas de las cualidades físicas y mentales de las clases sociales, no obstante se ha visto que el deslizamiento existe en todas partes, tanto en lo referente a los caracteres físicos, como de otras clases. Las características de las clases superiores no son comunes a todos sus miembros y, al mismo tiempo, pueden encontrarse también entre varios individuos de las clases bajas. Esta es una manifestación evidente de la deficiencia de la distribución social de los individuos, de la existencia de un retraso.

Aun dentro de la más movible de las sociedades, las membranas que separan a una clase social de la otra no son tan permeables, como para permitir que todos los "recién llegados" capaces puedan pasar por ellas, y que todos los individuos de las clases altas, que no están bien capacitados caigan a las clases bajas. Las agencias probadoras, selectivas y distribuidoras, hacen a un lado solamente a una parte de los individuos no aptos. Otra parte, en virtud de diversas causas, permanece en la misma clase en la cual nació. *En resumen, uno*

de los defectos permanentes de cualquier sociedad, consiste en el retraso en la distribución de sus miembros de acuerdo con sus cualidades y en la existencia, dentro de cada clase social, de individuos no aptos para la posición que ocupan.[55] Este es el defecto desde un punto de vista cuantitativo.

Pero desde un punto de vista cualitativo, el defecto casi permanente de la distribución social de los individuos ha consistido en la falta de correspondencia entre el tipo de personas deseables para cada clase social, en un determinado período de la vida histórica, y el tipo de gente que en realidad ha sido seleccionado para ocupar cada clase social, por la maquinaria de la distribución social de los individuos. Una vida social que cambia constantemente exige una variación del tipo de hombres apropiados para cada clase, de acuerdo con el cambio realizado en las condiciones de vida. En tiempo de guerra, el interés de la sociedad exige gobernantes de cierto tipo; en tiempo de paz, gobernantes de otro tipo. Durante un período de desorganización social, a fin de impedir la anarquía, se necesitan hombres del tipo de Mussolini; mientras que dicho tipo resulta indeseable para una sociedad pacífica y normal. En los períodos de gran decadencia moral, que amenaza la existencia de la sociedad, pueden resultar adecuados los líderes de severo tipo ascético que reprimen la licencia sin piedad, como por ejemplo los inquisidores y, en cambio, en una sociedad moralmente normal, dichos individuos son una plaga. La maquinaria ideal de selección y distribución social debe ser tan flexible que pueda hacer cambiar el tipo de gente que se encuentra en cada capa social, tan pronto como sea necesario. Pero esta flexibilidad no existe en la realidad. Si muchas veces resulta difícil cambiar la maquinaria que produce un determinado tipo de automóviles, cuánto más difícil resultará hacer que cambie la complicada maquinaria de la probación y selección social de los individuos. El resultado es que *casi siempre se presenta una discrepancia entre la "harina humana" pasada por este tamiz y colocada en las diferentes capas sociales, y la "harina" que es necesaria en vista de las nuevas y cambiantes condiciones.* Un tipo de gente que, en condiciones anteriores, resultaba muy apropiado para una determinada clase social, bajo las nuevas condiciones puede resultar extemporáneo o impropio. Esta deficiencia ha existido en todas las sociedades, aunque en distinto grado, y continúa existiendo en la actualidad.

[55] Véase Sensini, G., "Teoría dell'equilibrio di composizione delle classe sociali", *Revista italiana di sociologia,* septiembre y diciembre de 1913; véanse muchos hechos en Loria, A., *Les Syntheses economiques,* París, 1911, y en su artículo "The Psycho-Physical Elite and the Economic Elite", *Problems in Eugenics,* Vol. I, pp. 179-184. No obstante, A. Loria va demasiado lejos en su actitud negativa hacia la correlación entre la posición social y las cualidades psicológicas. Los hechos no corroboran este extremismo.

Este retraso cuantitativo y cualitativo en el desplazamiento completo y oportuno de los individuos no deseables, puede dar por resultado el que en todas las clases sociales vayan acumulándose individuos inadecuados en proporción cada vez mayor. Entonces las funciones sociales de todas las diversas clases se realizan deficientemente. La sociedad entera sufre; estos sufrimientos producen un descontento cada vez mayor. Si esta situación continúa, se produce o bien una lenta decadencia de la sociedad, o una explosión revolucionaria. Este último fenómeno se produce, a menudo, y en la conflagración revolucionaria se incendia todo el edificio social. Juntamente con la destrucción de las altas capas sociales, sus habitantes, como grupo, caen. Al mismo tiempo los jefes y los hombres más talentosos, o enérgicos, de las capas sociales inferiores, se elevan y llegan a convertirse en caudillos y dictadores de la revolución. En esto consiste el trabajo de la primera etapa de una revolución.

Si la sociedad no perece en el curso de esta operación quirúrgica, cosa que a veces sucede, viene entonces el segundo período de la revolución, durante el cual la sociedad comienza a recuperarse de la destrucción que tuvo lugar durante el primer período. Como durante la primera etapa no había ningún mecanismo de control de la distribución social de los individuos, es natural que muchas personas de las clases bajas que carecían de toda habilidad para realizar con éxito las funciones de las clases altas, hayan logrado filtrarse hacia arriba. Dichas personas, a todas luces diferentes de los otros recién llegados que sí gozan de habilidad, son degradados otra vez durante el segundo período. Por otra parte, durante la destitución en masa de los individuos de las clases altas, al lado de las personas ineptas fueron arrojados también muchos individuos de valor. Durante el segundo período, la revolución se caracteriza por una "circulación en reversa". El resultado es que, para fines de este segundo período ya hay una nueva aristocracia compuesta por los recién llegados con talento y con los miembros verdaderamente hábiles de la antigua aristocracia, y también una nueva clase baja formada por los mismos miembros que integraban las antiguas clases bajas, menos los que lograron elevarse, y más los miembros de la antigua aristocracia incapaces de realizar las funciones correspondientes a su elevada posición social. De esta manera sangrienta, la revolución puede acabar con muchos grandes defectos de la distribución prerrevolucionaria de los individuos, cortando los "tumores" compuestos por las personas no adecuadas que se encuentran en todas las capas sociales y distribuyendo los miembros más apropiadamente. Una vez realizada esta labor "los policías revolucionarios de la historia", pueden desaparecer. La sociedad, ya con una distribución más apropiada de sus individuos, comienza su nueva vida. Posteriormente, en el curso del tiempo, debido a los mismos defectos cuantitativos y

cualitativos en la eliminación oportuna y completa de los miembros no adecuados, aparecen éstos otra vez en todas las capas, y van acumulándose hasta adquirir proporciones peligrosas. Cuando se llega a este caso, la intervención de la revolución resulta ya inevitable. Y otra vez se repite la misma historia. Este es el ciclo "siempre constante", de la historia.

De esta manera, la distribución defectuosa de los individuos, cuando no es detenida o por lo menos debilitada a tiempo, conduce a una violenta y brusca redistribución social de aquéllos por medio de la revolución. El lector encontrará la corroboración fáctica de esta teoría en mi obra *Sociology of Revolution.* La sociedad prerrevolucionaria en la antigua Grecia, en Roma, en la Edad Media, antes de la Revolución Inglesa del siglo XVII, antes de la Revolución Rusa y antes de la gran Revolución Francesa, presenta en forma muy notable la anormalidad y los defectos de la distribución social de sus miembros. En las capas superiores se encuentra una gran proporción de individuos afeminados, ociosos e incapaces quienes, por sus cualidades, deberían encontrarse en las capas más bajas; y en cambio, en éstas, se ve una extraordinaria acumulación de hombres enérgicos que no pueden ascender a las posiciones elevadas por impedírselo la defectuosa organización de la sociedad. La degenerada aristocracia es incapaz de ejercer un control social efectivo y los individuos de las clases bajas minan el régimen existente desde la base. El resultado es una explosión revolucionaria y sus consecuencias.[56]

6. *Factores secundarios locales y temporales de la circulación social*

Aparte de los factores permanentes de la circulación social de los individuos, hay muchas otras condiciones secundarias que pueden facilitar o dificultar dicha movilidad vertical. No es el objeto de este libro entrar en su análisis detallado. Con respecto a su naturaleza, es posible hacer las siguientes generalizaciones. Los factores secundarios, locales y temporales de la circulación social incluyen:

1. Todos los factores concretos que facilitan un aumento en la diferencia del número de los hijos sobrevivientes en las capas sociales superiores y en las inferiores.

2. Todos los factores que facilitan un aumento en la disimilitud entre los padres y los hijos.

3. Todas las condiciones concretas que facilitan un aumento en la discrepancia entre las cualidades necesarias para la realización adecuada de una

[56] Véase Sorokin, P., *Sociology of Revolution,* partes III y V.

función social y las cualidades innatas y adquiridas de las personas que ocupan las posiciones sociales correspondientes. (Defectos cuantitativos y cualitativos de la distribución social de los individuos).

Todas las condiciones opuestas a las mencionadas arriba, son factores que impiden una intensificación de la movilidad social vertical.

Sumario

1. Entre los muchos factores de la circulación vertical hay algunos que son permanentes y universales (primarios).

2. Los más fundamentales entre ellos son: a) el factor demográfico; b) la disimilitud entre padres e hijos; c) un cambio permanente del medio, especialmente del antroposocial.

3. Estos factores rompen constantemente el equilibrio de la distribución social de los individuos y hacen que la circulación vertical resulte inevitable.

4. No obstante, su labor no es tan intensa ni tan perfecta que aleje a tiempo y en la dirección debida a las personas no apropiadas. De ahí que en todas las sociedades exista un retardo cuantitativo y cualitativo en la circulación vertical de los individuos.

5. Cuando el retardo se hace demasiado grande, y cuando la proporción de personas incapacitadas que se acumulan en cada capa social llega a un alta grado, se facilita la explosión revolucionaria y se realiza una redistribución violenta de todos los individuos entre las diferentes capas. A veces la sociedad perece en esta operación quirúrgica; y a veces, por medio de la revolución, se corrigen los defectos y después de ésta se logra una distribución más normal de los individuos dentro de las diversas capas sociales. Antes de dedicarnos a estudiar los efectos de la movilidad, debemos ver con más detalle la movilidad social de las sociedades occidentales contemporáneas.

QUINTA PARTE

LA MOVIBLE SOCIEDAD ACTUAL

CAPITULO XVI

MOVILIDAD HORIZONTAL

Después de la caracterización general de la estratificación social y la movilidad vertical que acabamos de presentar, emprenderemos un análisis de las sociedades occidentales contemporáneas desde el punto de vista de la circulación social. Dicho análisis nos dará, además de una descripción de los diversos rasgos característicos de las sociedades en que vivimos, una visión más profunda del fenómeno de la circulación vertical.

No es necesario decir que *nuestra época es un período de intensa movilidad social.* Quizás el rasgo característico de las sociedades occidentales ha sido la gran intensidad de la circulación social a partir del siglo XVIII. Nuestras sociedades son movibles *por excelencia.* Y además, parece apropiado afirmar que *la movilidad horizontal, y hasta cierto punto también la vertical de las sociedades occidentales ha estado aumentando desde fines del siglo* XVIII. En el momento actual los pueblos occidentales nos recuerdan una olla de agua hirviendo, en la cual las burbujas suben y bajan con extraordinaria rapidez. A esto se debe la ilusión de que nuestras sociedades democráticas parece que no están estratificadas, aunque de hecho sí lo están. También de ahí proviene nuestra cara ilusión de que las actuales democracias tienden hacia la igualdad, aunque objetivamente son tan disparejas y autocráticas como cualquier sociedad. La gran movilidad, con su intensa transposición de los individuos hace que dicha ilusión sea natural e inevitable. Hasta aquí dejaremos la introducción general de este tema. Ahora, consideremos los hechos y, en primer lugar, comprobemos la tendencia a un aumento en la movilidad horizontal a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

1. *Aumento de la circulación territorial de los individuos dentro de las sociedades occidentales*

El carácter movible de la sociedad actual se manifiesta, primero que todo, en la intensidad y aumento de la circulación territorial de sus miembros. A menudo se ha dicho que "con el adelanto de la civilización, la sociedad pasa de una forma de vivir nómada a otra sedentaria".[1] Pero esta afirmación parece no ser absolutamente verdadera. Por lo menos en las sociedades occidentales modernas, los individuos se sienten cada vez menos ligados al sitio en que han nacido. Un número cada vez mayor de personas cambia el lugar de su residencia; estos cambios aumentan día a día y la distancia especial que los seres humanos cruzan en el curso de su vida es cada vez mayor. En el pasado (o en las sociedades inmóviles de la actualidad), la mayor parte de las personas morían en el mismo sitio en que habían nacido. La migración territorial queda limitada a un círculo comparativamente estrecho en torno al lugar de nacimiento. Consecuentemente, una comunidad territorial estaba compuesta, casi exclusivamente, por personas nacidas en la localidad. El número de extranjeros dentro de cada comunidad era nulo o, por lo menos, muy insignificante. El paso de un lugar a otro era un fenómeno raro. Pero las sociedades occidentales de la actualidad presentan un panorama completamente distinto. Los ferrocarriles, automóviles, vapores, aviones y otros medios de transporte, son los responsables de la intensa movilidad territorial que se observa en nuestras sociedades. En este aspecto, la sociedad en realidad se vuelve más y más movible, sus miembros emigran cada vez más y la población de una comunidad territorial resulta compuesta, cada vez más, por individuos nacidos en diversos sitios; las personas nacidas en el mismo lugar se dispersan por los diversos puntos del planeta. Unas cuantas cifras bastan para corroborar las anteriores afirmaciones.

Podemos tomar a la India como ejemplo de una sociedad relativamente inmóvil. Allí, la situación es la siguiente:

> "Debido en gran parte a su espíritu conservador y a su disgusto por el cambio, y en parte de las desventajas que el sistema de castas impone al hindú cuando se encuentra separado de su grupo social, el pueblo de la India no se muestra inclinado a dejar su propio grupo social, y en la época del censo (1901) más de las nueve décimas partes residía en el distrito en que había nacido. Y, aun entre aquellos que se encontraban

[1] Véase Bücher, K., *Industrial Evolution,* Vol. II, pp. 170 y ss.

en otras partes, casi todos estaban a muy poca distancia de su lugar de origen y no eran emigrantes en el sentido ordinario del término".[2]

En cuanto a la emigración hindú al extranjero, es casi nula. De los 300.000,000 de habitantes que tenía la India en el período de 1910 a 1911, solamente 11,644 individuos emigraron al extranjero; en 1919 y 1920, solamente 211; en 1909 y 1910, retornaron 6,909 y en 1920 regresaron a la India 3,783 individuos.[3] China presenta un panorama semejante.

Pero si nos fijamos en las sociedades occidentales modernas, el panorama es completamente distinto. En los Estados Unidos, el tanto por ciento de personas que, en la época del censo, residían en el mismo sitio en que habían nacido fue: en 1920, de sólo el 67.2%; en 1910 y 1900, respectivamente, de 66.5 y 68.3%; el tanto por ciento restante de residentes estaba compuesto por extranjeros o personas originarias de otros Estados.

Estas cifras de migración, como lo indica adecuadamente el *Census Report* son inferiores al verdadero tanto por ciento de la migración interestatal.[4] No obstante, el contraste con la India es muy grande. Si pudiéramos tener las cifras correspondientes a la migración de los condados, seguramente que el contraste sería aún mayor . Además, ya hemos visto que la emigración de la India es muy insignificante, ya que es inferior a 0.003%. En los países occidentales no podemos encontrar ningún caso comparable a éste. A fines del siglo XIX, el tanto por ciento de emigrantes y de inmigrantes de los países occidentales era mucho mayor.

Las siguientes cifras pueden darnos una idea de la migración territorial de los países europeos; por cada mil habitantes, el número de personas nacidas en las siguientes ciudades a fines del siglo XIX, era: en Amberes, 661; en Londres, 629, en Hamburgo, 543, en Roma 466; en Cristianía, 425; en Berlín, 424; en París, 349 y en Viena, 245.[5] Esto significa que por lo menos la mitad de la población había nacido fuera de la ciudad. En cuanto a la población rural, el tanto por ciento de personas que viven en el sitio en que nacieron es un poco mayor; no obstante, en Bavaria, en 1890, el tanto por ciento de los que habían nacido en la misma comunidad en que residían, era solamente de

[2] *The Imperial Gazetteer of India,* Vol. I, pp. 467-468, 497.

[3] *Statistical Abstract for the United Kingdom relating to British India,* p. 203, 1919-1920.

[4] *State of Birth of the Native Population,* tabla 1, Washington, D. C., 1922.

[5] Mayr, G. von, *Statistik und Gesellschaftslehre,* Vol. II, p. 121, 1897; para todas las ciudades alemanas grandes en 1890, el tanto por ciento de los nacidos en la ciudad de su residencia era solamente de 43.73. *Ibid.,* p. 123.

64.4.[6] En Austria, en 1890, este por ciento era de 65.2; en Francia, en 1891, de 57.2;[7] en Suecia, en 1900, de 58.2, y en 1910, de 56.2.[8]

Estas cifras demuestran claramente que, en las sociedades occidentales, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, ha existido una movilidad territorial incomparablemente mayor a la de las sociedades inmóviles como la India.

Pero esto no es todo. Como se ha indicado anteriormente, la movilidad territorial de las sociedades occidentales ha venido aumentando, por lo menos a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Esto puede demostrarse, en primer lugar, por medio de las estadísticas de los extranjeros establecidos en diferentes países europeos. Para mayor brevedad, solamente presentaremos los datos principales que corroboran esta afirmación: Véase el cuadro de la página siguiente.

Con excepción de los Estados Unidos, en todos los demás países, el por ciento de extranjeros con residencia más o menos permanente muestra una tendencia constante a aumentar. Los años de la Guerra Mundial naturalmente hicieron disminuir la infiltración internacional; pero a partir de 1920 recobró su tendencia anterior y parece que tiende a progresar en esta dirección,[14] hasta que alcance el punto de saturación, si es que dicho punto existe. Así, la población se va haciendo cada vez más internacional. Y no hay necesidad de decir que el número de extranjeros que visitan otro país es mucho mayor que el que indican las cifras anteriores. Por ejemplo, en 1910, el número de extranjeros que visitó a Italia, según las estaciones expendedoras de billetes de ferrocarril y de vapor, no fue menor de 2.595,223.[15]

A pesar del descenso en la inmigración que se ha observado en los últimos años, como resultado de la Guerra Mundial, y de las restricciones que se le han impuesto, la tendencia al aumento sigue siendo clara. De 1820 a 1924, entraron a los Estados Unidos 35.974,703 inmigrantes, procedentes de otros países y contienentes.[16] Este es un caso de migración territorial internacional que casi no tiene precedentes en la historia.

[6] *Ibid.*, p. 122.

[7] *Ibid.*, p. 124.

[8] Stat. *Arsbok for Sverige,* pp. 13-14, 1919.

[14] Véase Morellet, Jean, "Les Mouvements Migratoires Européens", *Revue des Sciences Politiques,* pp. 404-451, julio a septiembre de 1925.

[15] Stringher, "Sur la balance des paiements entre l'Italie et l'Etranger", *Bulletin de l'Institut International de Statistique,* Vol. XIX, pp. 104-106.

[16] *Annual Report of the Commissioner General of Immigration,* p. 122, 1924.

% DE EXTRANJEROS EN LA POBLACION TOTAL DE CADA PAIS

País	Fecha	Por ciento	Fecha	Por ciento	Fecha	Por ciento	Fecha	Por ciento	Fecha	Por ciento
Francia[9] ..	1851	1.0	1881	2.9	1901	2.6	1911	2.9	1926	6.0
Alemania .	—	—	1880	0.6	—	—	1910	1.9	—	—
Inglaterra .	—	—	1881	0.3	—	—	1911	0.7	—	—
Dinamarca.	1850	2.0	—	—	—	—	1911	4.0	—	—
Austria[10] .	1869	1.1	1880	1.6	—	—	1911	2.1	—	—
Suecia[11] ..	1860	0.2	1880	0.4	1900	0.7	1910	0.9	—	—
Suiza[12] ...	1850	3.0	1880	7.4	1900	11.6	1910	14.7	—	—
EE. UU.[13]	1850	11.2	1800	13.3	1900	13.6	1920	13.2	—	—

9 Bertillon, J., La dépop. de la France, p. 45. *Annuaire International de Statistique,* pp. 36 y ss., 1916; *Journal de la Société de Statistique de Paris,* pp. 162-163, mayo de 1925.

10 *Annuaire International de Statistique,* pp. 136 y ss.

11 *Stat Arsbok for Sverige,* pp. 13-14, 1919.

12 *Statistisches Jahrbuch der Scheveiz,* p. 45, 1923.

13 *Fourteenth Census of the United States Population,* p. 613.

Número de inmigrantes a los Estados Unidos por décadas	
1820 a 1830	151,827
1831 a 1840	599,125
1841 a 1850	1.713,251
1851 a 1860	2.314,824
1861 a 1870	2.377,279
1871 a 1880	2.812,191
1881 a 1890	5.246,613
1891 a 1900	3.687,564
1901 a 1910	8.795,386
1911 a 1920	5.735,811
1921 a 1924	2.344,599

Antiguamente cualquier individuo que, como Marco Polo o Heródoto, lograba visitar otros países o darle la vuelta al mundo era una rara maravilla; actualmente, millones de individuos trotan de un país a otro y de un continente a otro. Tanto absoluta como relativamente, en comparación con la población, su número ha aumentado muchísimo. La distancia geográfica cruzada por un individuo durante su vida es ahora mucho más grande que antes. En resumen, que la movilidad territorial de la población, juzgada desde el punto de vista de la migración internacional ha aumentado enormemente. El resultado es que en las ciudades modernas es difícil encontrar una gran fábrica cuyos obreros no provengan de muy diversos lugares, tanto del propio país como del extranjero. Lo mismo puede decirse respecto a la migración territorial dentro del propio país que demuestra también una tendencia decidida a aumentar.

Si tomamos la proporción de personas que residen en un sitio definido, pero que ha nacido en una parte distinta del país, dicha proporción demuestra también un aumento constante y sistemático a partir de la segunda mitad del siglo XIX. En Suecia, en 1860, la proporción de personas que habían nacido en un departamento distinto al de su residencia era de 7.0%; en 1890, de 13.5%; en 1910, de 17.4%.[17] En Suiza la proporción de personas que residían en un cantón distinto al de su nacimiento[18] era de 7.3% en 1850; de 13.9% en 1900, y de 18.5% en 1920. En Bavaria, la proporción de personas residentes en la provincia, pero nacidas fuera de ella (en otros Estados alemanes)

[17] *Stat. Arsbok for Sverige,* pp. 13-14.
[18] *Statistisches Jahrbuch der Schweis,* p. 45, 1923.

era de 1.2% en 1875 de 2.4% en 1890, de 3.0% en 1900 y de 2.9% en 1910.[19] Los datos relativos a Francia, Austria y Alemania muestran una tendencia semejante.[20]

El resultado es que los trabajadores de una misma fábrica son reclutados en un área territorial cada vez más amplia, por lo que resultan más y más heterogéneos desde el punto de vista del lugar de su nacimiento. Los siguientes datos son representativos a este respecto:

De 1,200 hombres que trabajaban en una fábrica de cables en Berlín, solamente el 8.7% eran nativos de la ciudad, y el 88.6% provenía de otras partes de Alemania; mientras que el 2.65% restante estaba compuesto por extranjeros.[21] De 72 obreros que se encontraban en otra fábrica de Berlín, solamente 36 eran berlineses y 3 extranjeros, mientras que los demás provenían de otra parte de Alemania.[22] De 140 empleados que había en otra fábrica de Berlín, 55 eran berlineses y 3 extranjeros, mientras que el resto provenía de otras partes del país.[23] De 230 empleados que había en la fábrica Siemens-Schuckert de Viena, 80 eran vieneses, 9 extranjeros y el resto provenía de otros lugares de Austria y Hungría.[24] Según el lugar de su nacimiento, los empleados de una fábrica bávara en los años de 1894 y 1908, estaban distribuidos de la siguiente manera:[25]

Distancia del sitio del nacimiento al de trabajo en kilómetros	% de trabajadores de acuerdo con el sitio de su nacimiento	
0 a 10	6.9%	47.7%
11 a 30	9.4%	11.3%
31 a 100	9.5%	9.2%
101 a 400	6.1%	12.4%
400 y más	6.1%	13.4%

19 *Statistisches Jarhbuch für den Freistaat Bayern,* p. 17, 1919.

20 Véase Mayr, G. von, *op. cit.,* Vol. II, pp. 121-125.

21 "Auslese und Anpassung der Arbeiterschaft", *Schriften des Vereins für Sozialpolitik,* Bd. 134, p. 6, Leipzig, 1910.

22 *Ibíd.,* pp. 177-179.

23 *Ibíd.,* pp. 184-186.

24 *Ibíd.,* p. 225.

25 "Auslese und Anpassung der Arbeiterschaft", *Schriften des Vereins für Sozialpolitik,* Bd. 135, tercera parte, p. 172, Leipzig, 1912.

Esta tabla muestra que hubo un aumento en la movilidad territorial de 1894 a 1908. En este aspecto es representativa. Entre los empleados de una fábrica de hilados y tejidos de Speyer, el 17.6% eran nacidos en la localidad, 3.4% eran extranjeros; en cuanto al resto, estaba formado por personas nacidas en diferentes sitios de Alemania.[26] Entre los trabajadores de 61 años y más, que se encontraban en una fábrica de Bavaria, la proporción de los que habían trabajado todo el tiempo en el mismo sitio geográfico fue de 36.1; el de los que habían trabajado en 2 a 5 lugares, de 41.2; los de 3 a 9 lugares, 16.0; y los de más de 9 lugares, de 6.7.[27] Otros estudios arrojan datos semejantes.[28] Estos datos son representativos: demuestran cuán intensa es la actual movilidad territorial y la interpenetración de las gentes nacidas en diferentes sitios y países. Si se hace un análisis todavía más detallado, se descubren formas más notables de movilidad territorial. El estudio del doctor R. D. Mckenzie[29] sobre Columbus, Ohio y Seattle, Washington, demuestra que en Columbus solamente el 58.6% de los electores registrados en 1917 se volvieron a registrar en 1918, debiéndose la diferencia, principalmente, a la circulación territorial de los electores. En la cámara de comercio de Seattle (1920) el 20.9% de los miembros duraba menos de un año; el 39.4%, de uno a dos años; cerca del 50%, entre dos y tres años. Finalmente, las estadísticas del tráfico de pasajeros demuestran también el aumento en la circulación territorial de los individuos. He aquí algunos datos representativos:

LONDRES[30]

Años	Población	Millones de pasajeros transportados	Viajes por habitante
1902	6.661,000	1,106	166
1912	7.310,000	2,035	278
1922	7.573,465	2,922	386

[26] *Ibid.*, p. 215.

[27] *Ibid.*, p. 175; cuarta parte, pp. 33-37 primera parte, pp. 65, 203-205.

[28] Véanse otros datos en otros volúmenes de las mismas series para los años de 1910-1912 y 1914-1916.

[29] McKenzie, R. D., *The Neighborhood*, p. 160, 1923.

[30] *London Statistics*, Vol. XXVIII, p. 242, 1921-1923.

BELGICA[31]

Años	Miles de pasajeros transportados por los trenes urbanos	Miles de pasajeros llevados por los trenes interurbanos
1913	206,541	101,502
1922	227,926	177,067

CIUDAD DE NUEVA YORK

Años	Número de pasajeros transportados por los tranvías urbanos
1868	Cerca de 50.000,000
1890	Cerca de 500.000,000
1921	Más de 2,500.000,000

CHICAGO

Años	Número de viajes anuales por cabeza en las líneas de trenes elevados y superficiales
1890	164
1910	215
1921	338

Además, los viajes realizados por personas en las líneas suburbanas eléctricas y de vapor, casi se duplicaron, entre 1916 eran 23 y en 1921, 41. El

31 *Annuaire Statistique de la Belgique et du Congo,* p. 71, 1922; Bruselas, 1924; para Dinamarca, véanse *Statistics Aarbog,* pp. 77-79, 1922.

número de automóviles en Illinois aumentó de 131,160 que había en 1915, a 833,920 que se encontraban en 1923. Mientras tanto, la población de Chicago aumentó, entre 1912 y 1922, menos del 25% (el 23.6%). Un recuento del tráfico en Chicago, hecho en la esquina de las calles State y Madison, mostró que en el período de más intensidad, pasan 31,000 personas por hora, y, en total, 210,000 hombres y mujeres pasaron por dicha esquina en el término de 16 horas y media.[32] En Londres, el 4 de mayo de 1891, el número de personas que entró a la ciudad fue de 1.186,096; el número de carros de 92,372.[33] En la antigua Roma, en los días de sus mayores triunfos, apenas si podría pasar a través de sus rejas un número igual de personas. Finalmente, la circulación de una casa a otra o de un cuarto al otro en las actuales urbes, parece haber aumentado también. "Las masas de seres que habitan estas habitaciones se convierten en verdaderos nómadas que pasan de un cuarto al otro y de un departamento al otro", dice justamente el doctor Bruhnes.[34]

Los datos demuestran que la movilidad territorial en las actuales sociedades occidentales es muy grande y que aumento más y más. Consecuentemente, las ligas con un determinado sitio son más débiles y menos importantes. La población se va volviendo cada vez más migratoria.[35] Bajo tales condiciones las frases "amada tierra natal", "mi patria" o "mi hogar", van perdiendo más y más su significación. Como los hombres modernos están un año en un lugar y al año siguiente se van a otro, es natural que no sientan el profundo apego hacia su tierra natal ni el patriotismo local que es inevitable en el hombre que ha permanecido toda su vida en el mismo lugar. En vez de "mi tierra" o "mi amada patria" vemos que se familiariza más la humanidad, con la frase *ubi bene ibi patria.* Esta movilidad territorial tiene muchas consecuencias que ya discutiremos más adelante.

2. *Aumento de la circulación horizontal de los objetos y valores sociales*

Otra expresión muy importante y notable de la movilidad territorial, cada vez mayor en las actuales sociedades, es la circulación comparativamente mayor

[32] Burgess, Ernest W., "The Growth of the City", *Publications of American Sociological Society,* Vol. XVIII, pp. 85-97.

[33] Mayr, G. von, *op. cit.,* Vol. II, p. 357.

[34] Bruhnes, J., *Human Geography,* p. 543, Rand McNally Company, Chicago.

[35] El presidente L. D. Coffman, dijo con mucha razón: "...el actual país es como un edificio frente a un garage".

de los objetos y valores sociales. Con estos términos quiero decir cualquier cosa, material o espiritual, que sea creada o modificada por la actividad humana, ya sea consciente o inconscientemente. Las noticias de los periódicos, la ideología comunista, un instrumento cortante de piedra, un automóvil, un bombardero aéreo, el control de la natalidad, el dinero, la tierra cultivada, todas éstas son cosas u objetos sociales, de acuerdo con esta definición. Una circulación más intensa y rápida de los objetos y valores sociales significa, prácticamente, lo mismo que una circulación más intensa de individuos. La interpretación de la primera es solamente una sustitución de la interpretación territorial de la última. Si una costumbre definida de un grupo social se infiltra en otro, esto es, en cierto sentido, un equivalente de la penetración de los miembros del primer grupo en el segundo. Así pues, si en la actual sociedad occidental tenemos un aumento de la migración territorial de los individuos y en la circulación de los objetos y valores sociales, esto significa un aumento de la movilidad horizontal en doble proporción.

La movilidad de los objetos y valores sociales, como la de los individuos puede adquirir dos formas principales: *horizontal y vertical.* Cuando un objeto social, por ejemplo una tina de baño o un radio, es usado por un número cada vez mayor de individuos de la misma clase social, independientemente del país a que pertenezcan, éste constituye un ejemplo de circulación horizontal. Cuando un objeto social usado dentro de una determinada capa social, por ejemplo una moda o una ideología o una danza, traspasa los límites de su clase y comienza a difundirse dentro de otras clases sociales, tenemos un ejemplo de circulación vertical. Vamos a presentar los hechos que demuestran un aumento en la circulación horizontal de los objetos y valores sociales. Una medición aproximada de la movilidad horizontal de los objetos sociales puede obtenerse, en primer lugar, por las estadísticas de las cartas y objetos enviados por correo, el número de telegramas despachados, el número de conversaciones telefónicas sostenidas; en segundo lugar, por la cantidad de exportaciones e importaciones de objetos materiales; en tercer lugar, por la cantidad y rapidez del intercambio de los diferentes valores espirituales, tales como ideologías, creencias y modas. Los datos existentes relativos a dichos fenómenos, no dejan duda acerca del aumento de la circulación horizontal de estos objetos y valores sociales. Los siguientes datos demuestran esto con toda claridad:[36]

[36] *Annuaire International de Statistique,* pp. 130-131, 1920. Véanse aquí los datos sobre el número de oficinas telefónicas y telegráficas, la longitud de las líneas y otras cosas.

País	Número de cartas por habitante		Número de objetos enviados por correo por habitante	
	1875	1913	1875	1913
Alemania	12.7	79.9	16.1	112.6
Austria	7.4	47.2	9.7	60.4
Bélgica	10.9	38.9	18.4	104.9
Francia	14.9 [a]	47.8 [a]	23.1 [a]	91.2 [a]
Inglaterra	37.6 [a]	95.9 [a]	44.9 [a]	127.5 [a]
Estados Unidos	22.8 [a]	89.2 [b]	29.2 [a]	164.1 [b]
Italia	4.0	15.3	7.6	43.7
Suecia	5.0	31.6	5.3	41.7
Japón	1.6	28.6 [a]	1.6	35.1
Rusia	0.48	8.4	0.77	11.5
India Británica	0.67	2.9	0.69	3.3
Egipto	0.7 [a]	3.9	1.04 [a]	5.9
El Congo	0.00048	0.1 [a]	0.001	0.0

[a] 1880 [b] 1916.

La tabla demuestra el aumento claramente y, al mismo tiempo, hace resaltar la gran diferencia que, a este respecto, existe entre los países occidentales y países como el Congo, Egipto, la India y aun Rusia. La circulación de cartas y otros objetos enviados por correo en los países orientales y semioccidentales es incomparablemente menor que la que existe en los dinámicos países occidentales. El número total de telegramas despachados en 1860, en toda la tierra, fue de 5.484,330; en 1910 fue de 219.965,021; en 1913, de 499.402,082. El número de conversaciones telefónicas interurbanas fue de 1896 de 69.970,227 y en 113, de 691.291,770.[37] En cuanto al número de conversaciones telefónicas dentro de la ciudad, los datos correspondientes a Chicago demuestran que hubo un aumento del 55.7% entre 1914 y 1922. Lo mismo puede decirse por lo que respecta al número de cartas enviadas.[38] Los datos referentes a Chicago son típicos en una gran mayoría de ciudades y comunidades. Agreguemos a esto la radio y otros medios de comunicación y contacto, y veremos que la movilidad horizontal de los objetos y valores sociales es muy grande.

[37] *Annuaire International de Statistique,* pp. 130-131, 1920.
[38] Burgess, Ernest W., *op. cit.,* pp. 94-95.

La misma conclusión se saca de las estadísticas de la circulación intra e internacional de los diferentes objetos materiales. Basta tomar las estadísticas de las exportaciones e importaciones internacionales para ver el aumento de la circulación internacional de los objetos materiales. Según los datos de A. de Foville, el valor total de las mercancías exportadas e importadas en el mundo fue, en 1870, de cincuenta y siete billones de francos; en 1903, de ciento veinticinco billones de francos. Según los cómputos un poco diferentes de M. A. Neymarck, el valor total de los *Valeurs mobilières négociables* en el mundo era, en 1895, de cuatrocientos cinco billones de francos; en 1910, de ochocientos billones y en 1912 como de ochocientos cincuenta billones de francos.[39] Desde entonces la tendencia a aumentar ha continuado, con excepción de los anormales años de la Guerra Mundial.[40] Así, los objetos materiales y los valores sociales circulan dentro de las actuales sociedades occidentales, lo mismo que dentro de cada país, más intensa y rápidamente que en las sociedades menos movibles; y, además, vemos que durante las últimas décadas se nota una decidida tendencia hacia el aumento en la cantidad y rapidez de la circulación.

Finalmente, si nos fijamos en la circulación de las noticias, ideas, creencias, modas, ideologías, actitudes emocionales, costumbres y otros valores sociales, veremos que también se hace más intensa, más rápida y se esparce sobre regiones cada vez más amplias. En unos cuantos días, cuando no es unas horas, las noticias de algo que sucede en una parte del mundo se trasmite por toda la tierra y llega al conocimiento de cientos de millones de personas. Por medio de la radio y el cable, los discursos, sermones, noticias, etc., son trasmitidos a través de todo el mundo. Por medio de los periódicos, revistas, etc., se trasmiten también todas las noticias en tal forma que en el pasado no pudo siquiera imaginarse. El cine y las fotografías ponen ante nuestros ojos los remotos fenómenos y nos los pintan como si los estuviéramos viendo. El resultado es que cualquier nuevo descubrimiento es conocido en todas partes en el término de una semana; cualquier acontecimiento importante que se realice en una parte del mundo influye y es influido por impulsos de todos los grupos sociales que habitan en todas las partes del planeta. Por lo tanto, no es de admirar que, mientras en el pasado fue necesario un período de varios cientos de miles de

[39] Foville, A. de, "Les éléments de la balance économique des peuples", *Bulletin de l'Institut International de Statistique,* Vol. XV, pp. 202 y ss. Véanse también Neymarck, M. A., "La Statistique internationale de valeurs mobilières", *Ibid.,* Vol. XX, pp. 1,297.

[40] Véanse *Statistical Yearbooks* de los diferentes países y el *Yearly Reports of the United States Departament of Commerce.* Por brevedad no hemos presentado las cifras aquí.

años para la difusión de un determinado valor, ya fuera costumbre, creencia, ideología o religión, dentro de un área limitada, o para su penetración de un grupo social a otro, ahora esta difusión se logra dentro de unos cuantos meses o, si se trata de todo el mundo, en unos cuantos años. Los historiadores del arte computan por miles de años los períodos en los que un estilo era sustituido por otro en el pasado. Según W. M. F. Petrie, el período de tiempo necesario para pasar de un estilo a otro en el arte del Antiguo Egipto, era de 1,330 años.[41] En Gregia, según H. B. Walters, los períodos de dominación de los principales tipos de la alfarería antigua fueron los siguientes: período premicénico, aproximadamente 1,000 años; micénico, 700, período grecofenicio, 400; período helénico, 350 años; y aun las modificaciones detalladas como las diferentes fases de la cerámica en rojo o las modificaciones de la loza etrusca, exigían períodos de tiempo que comprenden desde algunas décadas hasta varios siglos.[42] Mougeolle calcula que para difundir la civilización de una zona caliente a una templada se necesitaban aproximadamente 6,000 años, mientras que para difundirla de una zona templada a las frías eran necesarios cerca de 2,000 años.[43] En los tiempos actuales cualquier cambio radical en las artes, la pintura, la escultura, la literatura o la música, se realiza en unas cuantas décadas y muchas veces solamente requiere algunos años. Sólo el siglo XIX fue testigo de la sucesión, por lo menos, de cuatro a seis escuelas completamente diferentes en literatura, pintura, música y hasta en arquitectura. El futurismo y el ultrafuturismo surgieron, se desarrollaron, se difundieron y perecieron dentro de las

[41] Véase Faure, Elie, *History of Art,* Vol. I, Tablas Sinópticas, Harper & Brothers, 1921; Petrie W. M. F., *The Revolutions of Civilization,* pp. 47, 84 y *passim,* 1911.

[42] Walters, H. B., *History of Ancient Pottery,* Vol. I, pp. 237-244, 402-403; Vol. II, pp. 279 y ss., London, 1905.

[43] Mougeolle, *Statistique des civilizations,* p. 259, París, 1883. Véanse aquí otros hechos. Véase también Novicov, J., *Les luttes entre sociétés humaines,* pp. 187-196. J. Novicov llegó hasta a formular una ley social, la "ley de la aceleración" que, según él es una tendencia histórica permanente. Según lo dicho anteriormente, yo no creo que la existencia de dicha ley haya sido probada. Por ejemplo, el período de existencia de uno de los ocho tipos del arte egipcio no demuestra que los períodos primitivos hayan tardado más tiempo en cambiar que los posteriores. Entre el tercero y cuarto períodos solamente hubo un lapso de 650 años, mientras que, entre el quinto y el sexto período, dicho lapso de 1,900 años, y entre el séptimo y el octavo, que son los últimos, el lapso fue de 1,600 años. Petrie, W. M. F., *op. cit.,* p. 84. Los hechos presentados por Novicov para corroborar su "ley" son muy pocos y nada convincentes. Mi afirmación relativa a la tendencia de la aceleración que se observa dentro de las actuales sociedades occidentales, no debe tomarse en el sentido de que dicha tendencia es permanente, eterna y universal. Yo no pretendo sea eso. Es posible que la tendencia sea completamente temporal y sea pronto sustituida por la tendencia opuesta.

sociedades occidentales en un período que no pasa de los cincuenta o cincuenta y cinco años. Las pequeñas modificaciones necesitan para realizarse solamente algunas semanas o meses. En cuanto las modas, su rápida circulación y cambios son bien conocidos. El profesor Bogardus presenta datos que demuestran que el 80% de todas las novedades viven menos de seis meses. Solamente un pequeño número de ellas logran vivir de dos a tres años.[44] Lo mismo podemos decir de muchas ideologías, creencias, modas, gustos y otros valores. Para que el cristianismo se difundiera por toda Europa, fue necesario un período de siete a nueve siglos.[45] Por lo menos dos siglos se necesitaron para la difusión de Islam en la limitada región que abarcaba el islamismo de los siglos VI al VIII. En nuestros días, para la difusión del comunismo a través de todo el mundo, han bastado cinco o seis años. Consecuentemente, el ciclo vital de casi todos los valores sociales, ideologías, modalidades, creencias, modas, etc., se ha acortado mucho. Dentro de un período de cinco o diez años, apareció y desapareció el odio entre los alemanes y los aliados. Dentro de cinco o diez años la fama de un escritor de moda, compositor, predicador o cantante, surge y desaparece. Ahora un semidios adorado; mañana olvidado. Naturalmente que hay excepciones, pero solamente sirven para confirmar la regla.[46]

La rapidez y la importancia de las invenciones de las sociedades occidentales, dentro de los siglos XIX y XX, nos llevan a las mismas conclusiones. Han sido tan numerosas y tan importantes y se han seguido tan rápidamente una a otra, que el descubrimiento más importante de la actualidad está en peligro de ser sobrepujado dentro de unos cuantos años y, por lo tanto, de tener una vida muy corta.[47] Las bicicletas que estuvieron tan de moda ya apenas se usan; las diferentes clases de fonógrafos han sido desplazadas por la radio; los modelos de automóviles cambian casi cada año; lo mismo sucede con los aviones, los motores eléctricos, las máquinas, etc.

El resultado es que los medios de difusión y propaganda de cualquier objeto o valor social han aumentado enormemente. Esto ha provocado la mayor rapidez en la difusión, penetración y circulación de los valores sociales en las actuales sociedades. De ahí pues, la enorme movilidad horizontal.

Para resumir, las actuales sociedades occidentales se caracterizan por la in-

[44] Bogardus, Emory S., *Fundamentals of Social Psychology,* pp. 150-160.

[45] Véanse los mapas históricos que muestran el área de sucesiva expansión del cristianismo o del islamismo.

[46] Véase sobre la rapidez de los cambios sociales en el momento actual, Ogburn, W., *Social Change,* pp. 103 y ss.

[47] Véase, por ejemplo, Byrn, E. W., *The Progress of Invention in the Nineteenth Century, passim* y Caps. I y II, New York, 1900.

tensísima migración territorial de sus individuos y por la intensa circulación de los objetos y valores sociales. Este fenómeno tiende a aumentar, destruye el aislamiento territorial, la originalidad de los hombres, las culturas, las costumbres, los hábitos y la fisonomía social de los grupos territoriales. Estas sociedades le recuerdan a uno un "volantín" en el cual los hombres, los objetos y los valores se mueven incesantemente con una velocidad loca, cambian de lugar, se voltean, chocan, luchan, aparecen, desaparecen, se difunden, sin un momento de descanso o de estabilidad. Comparadas con las sociedades inmóviles en todos estos aspectos, ofrecen un contraste tan notable como el que se observa entre una cascada y un tranquilo lago. Veamos ahora otras formas de circulación horizontal dentro de las sociedades occidentales.

3. *Circulación horizontal intraocupacional de los individuos*

Otra importante manifestación de la circulación horizontal es el paso de un empleo, trabajo u ocupación a otro de la misma clase. Entre estos traslados hay muchos que no representan ningún cambio notable en la dirección vertical. Estas clases de circulación intraocupacional o cambios de trabajo, por lo tanto, no constituyen una movilidad vertical, sino horizontal. Por esto es por lo que los analizamos aquí.

Las estadísticas de los actuales cambios de trabajo en las sociedades occidentales, demuestran que esta circulación horizontal ocupacional es muy intensa en el momento presente, y que parece que ha aumentado en las últimas décadas. También aquí se observa un gran contraste con las sociedades inmóviles. Los siguientes datos —que sólo son algunos de los muchos que existen a ese respecto—, pueden dar una idea de lo que sucede en este terreno dentro de las sociedades occidentales en el momento actual.

Estados Unidos de América.—Una cuidadosa investigación del movimiento de los obreros, realizada por P. F. Brissenden y E. Frankel, nos da los siguientes datos relativos a la duración típica del servicio de los obreros para un considerable número de industrias (ver cuadro pág. 393).

A esto podemos añadir que, de 439 empleados que trabajaron menos de una semana, 21 duraron menos de un día; 94, un solo día; 57, dos días, y 111, seis días. Durante los años de la guerra, un obrero cambió 87 trabajos durante 23 meses y 6 días; otro, 7 trabajos durante 5 meses y 4 días; el tercero, 16 trabajos durante 7 meses y 10 días; mientras que el cuarto cambió 20 trabajos durante 10 meses y 19 días.

Duración del tiempo de servicio	En la nómina a fin de año (activos)		Separados durante el año	
	1913-14	1917-18	1913-14	1917-18
Una semana o menos ..	—	2.3	—	17.7
De una a dos semanas .	—	2.4	—	10.4
De dos semanas a un mes	—	4.1	—	12.4
De uno a tres meses ...	—	9.8	—	20.3
Tres meses o menos ...	13.1	18.7	52.0	60.8
Tres a seis meses	7.4	8.4	15.6	12.6
Seis meses a un año ...	8.3	12.6	13.7	10.5
Uno a dos años	12.1	14.6	8.1	7.1
Dos a tres años	11.1	9.2	4.0	2.7
Tres a cinco años	15.0	8.8	3.4	3.0
Más de cinco años	32.9	27.8	3.3	3.2
Total:	100.0	100.0	100.0	100.0

Los autores encontraron que, entre 1917 y 1918, el promedio de los trabajadores activos que trabajaron menos de un año fue del 40% y el de los que trabajaron más de un año, del 60%. En general, "durante el período de diez años que va de 1910 a 1920, por cada equivalente de un trabajador de 3,000 horas de trabajo en toda la fuerza obrera, hubo, por lo general, más de dos cambios de trabajo al año". Además, debemos decir que, de acuerdo con los autores, en los años de prosperidad industrial, el cambio de empleo de los trabajadores tiende a aumentar y en los años de depresión, a disminuir; que es mayor entre los obreros comunes que entre los calificados; mayor en las fábricas mal organizadas que en las bien organizadas, y mayor entre los hombres que entre las mujeres.[48]

Estos datos demuestran cuán intenso es el movimiento ocupacional horizontal en los Estados Unidos. Generalmente, un movimiento de obreros del 100% es considerado como normal, un movimiento del 200% no es raro y a veces llega hasta el 400%.[49]

48 Brissenden, P. F., y Frankel, E., *Labor Turnover in Industry*, pp. 38-39, 117-122, 134-135, y *passim*, 1922.

49 *Ibid., passim;* Lescohier, Don, *The Labor Market*, Cap. IV; Laird, D. A., *The Psychology of Selecting Men*, pp. 26 y ss.; Willitts, J. H., "Steadying Employment", *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, mayo de 1916.

Los datos para los países europeos son quizás más bajos que éstos, pero en esencia son semejantes a los de los Estados Unidos. E. L. Collis y Major Greenwood han construido la siguiente tabla que es típica en Inglaterra. Durante la guerra, de 1,000 personas que entraron a trabajar a una fábrica, al cabo de un mes quedaban 917; después de dos meses, 868; al cabo de tres meses, 826; después de cuatro meses, 791; después de cinco meses 757; y después de seis meses, 730. En tiempos de paz, después de seis meses, el número de personas que conservaban su empleo era de 658.[50] Por lo que respecta a Alemania tenemos varios cuidadosos y detallados estudios. He aquí algunos datos representativos tomados de las investigaciones:

En una fábrica textil de München, entre los obreros de 14 a 21 años que trabajaban durante tres años, el tanto por ciento de los que cambiaron su empleo por otro de la misma clase[51] una o dos veces, era de 59.3, y dos veces o más, 40.7%; entre los trabajadores de 22 a 30 años que tenían 11.5 años de estar trabajando, 77.2% habían cambiado de empleo de una a cinco veces y 22.8% cinco veces y más; entre los trabajadores de 41 años y más que tenían cerca de 36 años de estar trabajando, el 69.8% había cambiado de empleo de una a cinco veces; el 16.4%, de seis a nueve veces, y el 13.7%, más de nueve veces.[52]

En una fábrica de maquinaria de Viena, el 38.5% de los empleados que se habían dedicado a la misma ocupación durante 3 años, había cambiado trabajo de la misma clase de una a dos veces; el 19.2%, de tres a cuatro veces; el 42.3% cuatro o más veces; entre los que habían tenido la misma ocupación durante 9 años, el 31% había cambiado de trabajo de una a cuatro veces; el 48.3%, de cinco a ocho veces; el 20.7%, ocho veces y más; entre los que estuvieron dedicados a la misma ocupación durante 16 años, las cifras correspondientes fueron las siguientes: 20, 30 y 40%; y para los que habían trabajado durante 40 años en la misma ocupación, las cifras correspondientes son de 23, 36.7 y 40%.[53]

En una fábrica de automóviles de Viena, el tanto por ciento de empleados que habían trabajado menos de seis meses era de 16.4; menos de un año, 3.9; de uno a cuatro años, 32.4, y de cinco años o más, 47.3.[54]

[50] Collis, E. L., y Greenwood, Major, *The Health of the Industrial Workers,* pp. 361-371, London, 1921. Véase, también Webb, S., *Prevention of Destitution.*

[51] *Stellenwechsel,* cambió de empleo en contraposición con el cambio geográfico de lugar *(Ortswechsel)* y con el cambio de ocupación *(Berufswechsel).*

[52] "Auslese und Anpassung der Arbeiterschaft", *Schriften des Vereins,* Bd. 133, pp. 132-133, Leipzig, 1910.

[53] *Ibid.,* Bd. 135, parte I, pp. 201 y ss., Leipzig, 1911.

[54] *Ibid.,* p. 57.

En una fábrica de sombreros de Luckenwalder, los empleados de 14 a 21 años que tenían tres años y medio de estar trabajando, contaban con un 80.9% de individuos que habían cambiado de empleo de una a cinco veces, y un 19.1% que había cambiado de seis a doce veces. Las cifras correspondientes para los empleados de 31 a 40 años, que tenían 21.5 años de estar trabajando, eran de 61.9 y 38.1%.[55] Los datos que proporcionan otros estudios de este tipo son muy semejantes.[56]

Esto da una idea de la intensidad del movimiento ocupacional horizontal en la mayor parte de la población de las sociedades occidentales. Los estudios alemanes, por lo general, demuestran también que la circulación de los obreros calificados y mejor pagados es a veces menor que la de los obreros comunes que reciben menos sueldo. Es de esperarse que la circulación horizontal intraocupacional de otras ocupaciones más especializadas, sea un poco menor que la de los obreros. Pero también es bastante intensa. El grupo de maestros de los Estados Unidos puede servirnos de ejemplo. El estudio del doctor L. D. Coffman demuestra que el promedio de años de trabajo de un maestro, hombre o mujer, en las escuelas rurales es de dos años, y en las escuelas urbanas de 12 para los hombres y de 6 para las mujeres. El doctor Elmer demostró que la duración del servicio de las mujeres dedicadas a trabajos de oficinas en Twin Cities es la siguiente: el 14.2%, permanecen menos de seis meses; el 28.2%, de seis meses a dos años; de 33.9% de dos a seis años, y el 24.1%, más de cinco años.[57] Como se ve, la duración está muy lejos de ser larga y continua.

Sin necesidad de multiplicar estos ejemplos, podemos llegar a la conclusión de que la circulación intraocupacional horizontal de las actuales sociedades occidentales es muy intensa y, como lo demuestran algunos datos, ha aumentado durante las últimas dos o tres décadas. En este aspecto, la sociedad contemporánea parece que se va haciendo cada vez menos estable y más dinámica.

4. *Circulación horizontal interfamiliar*

Cuando un matrimonio se divorcia y el marido o la mujer se vuelven a casar, estamos en presencia de un fenómeno de circulación interfamiliar. En

[55] *Ibíd.*, Bd. 135, parte IV, pp. 36-37, Leipzig, 1912.

[56] Véanse otros volúmenes de estas valiosísimas series.

[57] Coffman, L. D., *The Social Composition of the Teaching Population*, pp. 28 y ss., New York, 1911; véase también *Annual Report of the United States Department of the Interior*, pp. 1,277-1,301, 1904; Elmer, M. C., *A Study of Women in Clerical and Secretarial Work*, p. 16, 1925; véase también Bills, M. A., "Social Status of the Clerical Worker", *Journal of Applied Psychology*, pp. 424-427, 1925.

un gran número de casos, esta circulación interfamiliar de un individuo, no va seguida de un notable cambio en su posición en dirección vertical. Por esta razón, es posible considerar la circulación interfamiliar como una forma de circulación horizontal. No hay necesidad de decir que la institución de la familia ha sido probablemente la más importante de cuantas han existido en la sociedad. Sus funciones sociales han sido también las más importantes. "Lo que sea la familia será también la sociedad" dicen Confucio y la Escuela de Le Play.[58] Por esta razón, el movimiento de la circulación interfamiliar tiene una significación especial. ¿Qué sucede en este terreno en las sociedades occidentales? *Que se ha presentado un aumento constante y rápido en la circulación interfamiliar de los individuos.* En una terminología más severa, esto significa una desintegración de la institución familiar y un debilitamiento de los vínculos familiares que existen entre marido y mujer. El proceso es común a todas las sociedades occidentales. Se manifiesta en un rápido aumento de los divorcios. Los datos principales a este respecto son los siguientes.[59] (Ver pág. 397).

[58] Confucio y la Escuela de Le Play fueron probablemente los que mejor entendieron el gran papel representado por la familia, y analizaron más profundamente que cualesquiera otros investigadores sus funciones sociales. Véanse *Los Libros Sagrados del Oriente,* Vol. III; *Los Textos del Confucionismo, passim,* y especialmente *El Hsiâo King. Libro Clásico de la Piedad Filial,* Vol. XXVII, *The Li-Ki, passim,* particularmente los libros 1 y 8; Vol. XVIII, libro 16.

Le Play, *Constitution Essentielle de l'Humanité, passim;* Pinot, R., "La Clasification des espèces de la familie établie par Le Play estelle-exacte?" *Science Sociale,* año 19, pp. 44 y ss.; Demolins, E., "Comment on analyse et comment on classe les typé sociaux", en *Science Sociale, passim;* Vignes, M., *La Science Sociale d'aprés les Principes de Le Play et de ses Continuateurs,* Vol. I y II, *passim,* París, 1897; Demolins, *Anglo-Saxon Superiority, to What It Is Due, passim.* Véanse otros trabajos de la Escuela sociológica de Le Play.

Véase también Cooley, Charles H., *Social Organization,* Cap. III. "La piedad filial es la raíz de todas las virtudes, y el tronco del cual parte toda la enseñanza moral. Se comienza obedeciendo a los padres, se sigue con el servicio de los que mandan, y se completa con la formación del carácter. Para enseñar a un pueblo a ser cariñoso y amable no hay nada como la piedad filial; para enseñarlo a respetar la propiedad, no hay nada mejor que los deberes fraternales; para cambiar sus maneras y alterar sus costumbres no hay nada mejor que la educación familiar". Estas afirmaciones de Confucio son verdaderas no sólo por lo que se refiere a China, sino también por lo que se refiere a todas las sociedades pasadas y presentes. Y la Escuela de Le Play (H. de Tourville, E. Demolins, R. Pinot, Rousiex, y otros) las aclararon más con sus análisis y clasificaciones de los tipos de familia y de los correspondientes tipos de sociedades.

[59] Los datos han sido tomados de las siguientes fuentes: *Annuaire International de Statistique,* pp. 117-118, 1920; Bureau of the Census, *Marriage and Divorce,* Washington, D. C., 1925; *Narodnoije Khosaistvo Sojusa S. S. R. vtzifrokh,* pp. 33-34, Moscow, 1924.

Países	Promedio de divorcios por cada 100,000 matrimonios en los años indicados			
	1886-1891		1906-1915	——
Suiza	188	——	242	——
	1896-1905		1906-1915	——
Dinamarca	96	——	153	
	1876-1885	1886-1895	1896-1905	1906-1915
Hungría .	32	33	57	152
	1886-1895	1896-1905	1907-1914	——
Alemania .	80	95	133	——
	1886-1895	1896-1905	1908-1913	
Francia ..	69	102	115	——
	1875-1884	1885-1894	1895-1904	1905-1914
Holanda .	25	49	63	91
	1876-1885	1886-1895	1896-1905	1909-1912
Bélgica ..	21	41	63	80
	1876-1885	1886-1895	1896-1905	1908-1913
Suecia ...	28	34	47	68
	1887-1894	1896-1905	1906-1915	
Noruega .	20	41	61	——
	1876-1885	1886-1895	1896-1905	1906-1915
Finlandia .	13	19	27	44
Luxemburgo	——	——	1896-1905	1909-1912
			21	41
	1876-1885	1886-1895	1896-1905	1907-1914
Inglaterra y Gales	7	7	9	10
	1876-1885	1886-1895	1896-1905	1906-1915
Escocia ..	13	17	25	31
	1886-1895	1896-1905	1909-1912	
Austria ..	3	4	8	——
	1876-1885	1886-1895	1896-1905	——
Irlanda ..	0.01	0.01	0.17	——
	1887-1894	1896-1905		
Servia ...	65	65	——	——
	1896-1903			
Rumania .	109	——	——	——
	1896-1905	1906-1915		
Australia .	64	71	——	——
	1886-1895	1896-1905	1906-1915	
Nueva Zelanda .	23	64	106	——
	1899	1904-1913		
Japón ...	834	706		

Estados Unidos de América (Nº de habitantes por cada divorcio):

1870	1880	1890	1900	1906	1916	1922
3,517	2,551	1,881	1,363	1,185	884	731
Habitantes casados por cada divorcio:						
1,233	935	676	500	433	356	303

Rusia (por cada 1,000 matrimonios entre la población ortodoxa):

1867-1871	1872-1876	1877-1881	1881-1886	1920-1922	1923
1.3	1.5	1.4	1.7	——	——
Número de matrimonios por divorcio realizados en el mismo año:					
——	——	——	——	11.7	12.9

Durante los años de la guerra, el movimiento de divorcios se detuvo en parte, en los países beligerantes, pero desde que terminó la guerra reasumió su tendencia a aumentar y en algunos países dio un enorme salto hacia arriba.[60]

Un análisis más detallado del fenómeno del divorcio demuestra, como regla general (la cual tiene algunas excepciones) que la circulación interfamiliar es más intensa, o lo que es lo mismo que las cifras de divorcios son más altas entre la población urbana que entre la rural; entre los matrimonios que no tienen hijos, que entre los que sí los tienen; entre los matrimonios heterogéneos, es decir, en los que el marido y la mujer pertenecen a diferente raza, nacionalidad o religión, cultura u ocupación, o tienen diferente situación económica o una gran diferencia de edades, que entre las parejas homogéneas; mayor entre las personas ateas que entre las religiosas, y mayor también entre los protestantes liberales que entre los católicos u ortodoxos. Las cifras de divorcio más bajas se encuentran entre los clérigos o entre las personas dedicadas a la agricultura y las más altas entre los actores, músicos y muchas otras profesio-

[60] Véanse los datos, los análisis y las fuentes en Sorokin P., "Influence of the World War Upon Divorces", *Journal of Applied Sociology,* noviembre y diciembre de 1925.

nes. En algunos países es más elevada entre las clases ricas que entre las pobres.[61]

No es mi propósito discutir la inmensa significación de este aumento de la movilidad interfamiliar. Sólo diré que es probablemente el más importante proceso social de la época presente, en sus efectos positivos o desastrosos. Mi propósito se reduce simplemente a hacer notar el aumento de la movilidad interfamiliar y demostrar que no es un hecho aislado, sino uno de tantos procesos similares de aumento en la circulación horizontal. El hombre occidental está logrando "libertarse" de todos los vínculos que antiguamente lo ligaban al lugar de su nacimiento, a su país, a su ocupación, al sitio de su trabajo y, finalmente, a su familia. Durante las últimas décadas estos vínculos han ido perdiendo su fuerza y los hombres "libres" han ido circulando cada vez más intensamente a lo largo de las dimensiones horizontales del espacio social.

5. *Circulación horizontal de la ciudadanía entre los individuos*

Como la movilidad territorial familiar e intraocupacional de las actuales sociedades occidentales es tan intensa, es de esperarse que vaya acompañada de una considerable circulación horizontal de los individuos de un Estado a otro, de un partido político a otro y, en general, de un grupo ideológico a otro. Estas grandes agrupaciones sociales no pueden ser estables y su tamaño no puede seguir siendo el mismo cuando otros grupos sociales más primarios y básicos, tales como los grupos territoriales, familiares y ocupacionales son tan movibles; los hechos corroboran esta suposición. En primer lugar, en las sociedades actuales vemos una considerable circulación interestatal de los individuos. Con la expresión circulación interestatal queremos significar, no la migración territorial de los individuos de un país a otro, lo cual no significa cambio de ciudadanía,

[61] Véanse, además las publicaciones estadísticas oficiales de los diferentes países, los trabajos de Mayr, G. von, *Statistik und Gesellschaftslehre,* Vol. III, pp. 201 y ss.; Jacquart, C., *Le Divorce et la séparation de corps,* Bruselas, 1909; Bosca, A., *I divorzi e le separazioni personali dei conjugi,* Roma, 1908; Bertillon, *Étude demographique du divorce,* París, 1883; Böckh, R., "Statistik der Ehescheidungen in der Stadt Berlin", *Bulletin de l'Institut International de Statistique,* Vol. XI; Yvernes, M., "Les divorces et les séparations de corps en France", *Journal de la Société de Statistique de Paris,* pp. 101 y ss., 1908; *United States Department of Commerce and Labor, Marriage and Divorce,* Washington, D. C., 1909; Lichtenberger, J. P., *Divorce,* Nueva York, 1909; Willcox, W. F., "The Divorce Problem", *Columbia University Studies,* Vol. I; Ellwood, Charles A., *Sociology and Modern Social Problems,* Cap. VIII: Drachsler, J., "Intermarriage in New York City", *Columbia University Studies,* Vol. XCIV, pp. 16 y ss.; Brandt, Lilian, "Family Desertion", *L'Année sociologique,* Vol. II, pp. 475 y ss., 1905.

sino el cambio de nacionalidad. Este es un fenómeno completamente distinto de la migración internacional discutida anteriormente.

En lo referente a la circulación de los ciudadanos, ésta ha aumentado notablemente en los siglos XIX y XX, especialmente a partir de 1914. En este aspecto nuestra época es también extremadamente dinámica. Esto se manifiesta a través de una considerable fluctuación en el número de Estados independientes, en su territorio y en el número de ciudadanos que comprenden durante el último siglo. Para ser breves, solamente mencionaremos los principales cambios ocurridos en este terreno a partir de 1870[62] y, especialmente, después de de 1914. Simplemente con estudiar el mapa político de Europa veremos que, a partir de fines del siglo XVIII, ha sido radicalmente modificado varias veces. Tenía una forma antes de la Revolución Francesa y de las guerras napoleónicas. Durante dichas guerras cambió radicalmente. Después de la caída de Napoleón, sufrió de nuevo considerables modificaciones. Posteriormente, los cambios se sucedieron en la forma de la creación de los Estados independientes de Rumania, Grecia, Servia, Bulgaria y Montenegro, para no mencionar otros cambios menos importantes. Como resultado de dichas alteraciones, millones de individuos que antes habían sido ciudadanos de un Estado se convirtieron en ciudadanos de otro. Algunos países nuevos surgieron a la existencia; otros desaparecieron. De 1870 a 1914 contemplamos el fenómeno de la consolidación de los 35 Estados de Alemania en un Imperio Alemán; la alteración de las fronteras de Francia, Alemania, Italia, Austria, Rusia, Turquía, China, Japón y los países balcánicos. Notamos la desaparición del Estado Libre de Orange; el paso de Egipto, Túnez y Corea de un gobierno a otro; una modificación cardinal en la estructura del Imperio Británico, para no mencionar otros cambios.[63] Finalmente, después de 1914 surgieron a la vida por lo menos 10 nuevos Estados independientes: Checoslovaquia, Egipto, Estonia, Latvia, Lituania, Finlandia, Polonia, Hungría, Danzing, tres Estados árabes; mientras que desapareció por completo el Estado de Montenegro, y otros, como Austria-Hungría, Rusia y Turquía, fueron radicalmente alterados. A esto debemos agregar que el área y el número de ciudadanos de los Estados también han cambiado como resultado de la disminución o ensanchamiento de los mismos, según que hayan re-

[62] Véanse los datos para todo el siglo XIX en Sorokin, P., *Sistema Sociologii,* Vol. II, p. 386; *Annuaire International de statistique,* pp. 4 y ss., 1916; Levasseur, E., y Bodio, "Statistique de la superficie et de la population", *Bulletin de l'Institut International de Statistique,* Vol. XII; Juraschek, "Flächeninhalt und Bevölkerung Europas", *Ibid.,* Vol. XIV.

[63] Véanse los detalles en Caldecott, A., "International and Inter-Racial Relations", *The Sociological Review,* pp. 13-23, 1910; véanse también los tratados sobre Derecho Internacional, como por ejemplo, los de F. List.

sultado victoriosos o vencidos en las diversas guerras. Las siguientes cifras nos dan idea de una parte de dichas alteraciones.[64]

Países	Area en millas inglesas		Número de habitantes	
	1913-1914	1921-1925	1911-1915	1921-1925
Imp. Británico ..	11.429,078	13.355,426	424.775,160	449.583,000
Rusia	8.417,118	7.041,120	182.182,600	132.000,413
Francia	207,054 [a]	212,659 [a]	81.201,509 [b]	94.836,702 [b]
Alemania	1.236,600 [b]	182,213 [c]	76.991,985 [b]	59.852,682 [c]
Italia	110,555 [a]	119,624 [a]	35.238,997 [a]	38.775,576 [a]
Turquía	710,224	494,538	21.273,900	13.357,000
Austria	115,882	32,369	28.995,844	6.535,759
Hungría	125,609	35,875	20.886,987	7.980,143

a) Sin colonias; b) Con colonias; c) Alemania perdió sus colonias.

Estas cifras demuestran que algunos Estados han aumentado su extensión y su población a partir de 1914. No necesitamos decir que dicho aumento no se debe tanto a la fluctuación en sus cifras de mortalidad y natalidad, como a la absorción de diversas áreas y habitantes de los países vencidos por los países victoriosos.

Dentro de un lapso de ocho o diez años, el mapa político del mundo ha sido radicalmente alterado y estas alteraciones no han terminado, sino que siguen y seguirán en el futuro. La inviolabilidad de las fronteras y de la ciudadanía es algo que resulta imposible en las actuales sociedades dinámicas, y por eso es algo que solamente existe en el papel o es defendido únicamente hasta donde resulta conveniente para ciertos países. Tan pronto como los tratados ya no son provechosos se les rompe y las garantías son olvidadas, no sólo por los alemanes, sino también por los aliados. La flexibilidad de los grupos primarios horizontales necesariamente tiene que conducir a la fluctuación de las fronteras interestatales. Este hecho es otra prueba del carácter dinámico y movible de las actuales sociedades occidentales.

6. *Circulación interreligiosa*

Todavía es mayor la razón que nos asiste para afirmar que nuestra sociedad es dinámica también en lo concerniente a la circulación de los individuos de

[64] Compilados de *Statesman's Yearbook*, para 1914 y 1925.

un grupo religioso al otro. Los cambios en la actitud religiosa de una población van acumulándose gradualmente. Dichos períodos de acumulación pueden parecer estáticos, pero de hecho, los cambios acumulados, al alcanzar su punto de saturación explotan repentinamente y se manifiestan en las formas más notables de revoluciones religiosas, y en las fluctuaciones más grandes en el tamaño y carácter de los grupos religiosos existentes. Como ejemplos de dichos períodos podemos citar el período de aparición y difusión del budismo en la India y China, del islamismo en Arabia y otros países, del cristianismo en la antigua Roma y en Europa; los períodos del Renacimiento y la Reforma en Europa, y finalmente el actual período de desarollo de la "religión del ateísmo", la "religión científica", el "humanitarismo", el "socialismo", el "comunismo", etc. "Ateísmo", "comunismo", "humanitarismo", la "religión de la razón", la "religión científica", son también religiones puesto que tienen todas las características principales de una religión. Desde un punto de vista puramente científico, como medios de control social son mucho menos eficientes y como sistemas de ideas no son menos "supersticiosas" que las religiones históricas a quienes tratan de desacreditar por sus "prejuicios y supersticiones".[65] Estos períodos se presentan de cuando en cuando, como manifestaciones de un largo período de acumulación gradual de cambios en las actitudes religiosas. Están marcados por una intensa circulación de los individuos de un grupo religioso al otro, así como por lo desaparición de religiones existentes que dejan el campo a otras nuevas.

Es de temerse que las actuales sociedades occidentales vayan acercándose a uno de estos turbulentos períodos. Algunas de ellas, como por ejemplo Rusia, se encuentran ya dentro de él. En otras sociedades, décadas de propaganda antirreligiosa hecha por racionalistas, humanitaristas, socialistas y escritores radicales, unidas a otros muchos cambios en la vida social, han minado las antiguas creencias y debilitado las convicciones religiosas de la población actual al destruir los dogmas de las antiguas religiones. En esta forma han preparado una crisis religiosa que en cierta forma ya existe, pero que acabará de completarse en el futuro, aun cuando nos moleste reconocerlo (por lo que toca a mi opinión personal, yo lo siento muchísimo). Pero el hecho de cierta decadencia en algunas formas de la religión cristiana es algo que no admite duda.

[65] Sobre el carácter de las reagrupaciones religiosas, véase Sorokin, P., *Sistema Soziologii,* Vol. II, pp. 431-435; Guignebert, *L'évolution des dogmes,* pp. 143 y ss., y *passim,* París, 1910; Ellwood, Charles A., *The Reconstruction of Religion;* Le-Bon, G., *Psychology of Socialism;* Kidd, B., *Social Evolution;* Machiavelli N., *Discourse on T. Livi;* Sumner, W. G., "Religion and the Mores", *American Journal of Sociology,* Vol. XV, pp. 577-595.

En primer lugar, la clase proletaria tan numerosa y tan fuerte, se distingue por su actitud ateísta, materialista y mecanicista. En segundo lugar, el socialismo en sus diferentes formas, desde el marxismo hasta todas sus variedades similares, es francamente ateísta. Ataca directamente a todas las religiones espirituales designándolas como "el opio de los pueblos". La ferviente persecución comunista de la religión y su ardiente propaganda ateísta son únicamente las manifestaciones más notables de la actitud típica de todas las diferentes variedades de socialismo en general. En tercer lugar, la actitud de los pensadores radicales, escritores y hombres de ciencia que no son comunistas, o bien se acerca al ateísmo, o representa una animosidad contra la religión cristiana, o se burla de ella (por ejemplo tomemos la actitud de Anatole France, de Bernard Shaw, de H. G. Wells y otros muchos escritores modernos), o, en el mejor de los casos, representa una religión completamente diferente de lo que el cristianismo y la Iglesia cristiana han sido y son en realidad.[66] En cuarto lugar, muchas variedades contemporáneas "racionalistas", de acuerdo con la interpretación de sus ministros, demuestran tal desviación de las formas históricas de la religión cristiana, en sus dogmas, creencias, servicios y ceremonias, que resulta más adecuado designar a estas nuevas agrupaciones cristianas como "religión de la nueva República" o de "la nación", o la religión de Bernard Shaw o de Wells, que como religiones cristianas. El mismo carácter de los servicios religiosos en muchas iglesias apenas si representan algo más que una conferencia en un salón de clase donde un profesor, con talento o sin él, diserta sobre algún

[66] Además de diversos hechos que corroboran esta afirmación, la vemos confirmada por el mejor estudio estadístico que se puede hacer en este término, el del profesor H. J. Leuba. Su estudio sobre la creencia de Dios y la inmortalidad entre los estudiantes americanos que asisten a las universidades, y entre los sabios y hombres de estudio, ha dado los siguientes resultados: entre los estudiantes universitarios, el 43% piensa "que son moralmente independientes de la existencia de Dios". Entre los recién llegados el por ciento de los que creen en la inmortalidad es de 80.3; entre los más avanzados, de 76.2; entre los jóvenes de 60, y entre los mayores de 70.1. Entre los hombres de ciencia, el tanto por ciento de los que no creen ni en Dios ni en la inmortalidad, es de 58.2. Es interesante hacer notar que el tanto por ciento de los que no creen, es mayor entre los sabios más notables que entre los menos importantes. Además, es mayor entre los historiadores y sociólogos que entre los biólogos y los dedicados a las ciencias físicas. Estos datos obtenidos a través de una cuidadosa investigación parecen ser representativos de la actitud religiosa de la intelectualidad en los países occidentales contemporáneos. Véase Leuba, J. H., *The belief in God and Inmortality,* pp. 202-203, 212-216, 250-253 y Caps. VII-X, Boston, 1916. 125,000 respuestas a la reciente investigación religiosa realizada en los Estados Unidos, dieron los siguientes resultados: 97% de las personas que respondieron creen en Dios, 88% en la inmortalidad; para las respuestas de la ciudad de Nueva York, las cifras correspondientes son 73 y 64. Si estas cifras se toman como representativas, veremos que ponen de manifiesto el rasgo que se menciona en el texto.

tópico filosófico, ético, político o social. La única diferencia consiste en que antes de la conferencia hay algo de música y cantos, cosas que no se encuentran en el salón de clase. Finalmente, las estadísticas demuestran que el número de personas que no pertenece a ninguna religión va aumentando de día en día. En las siguientes cifras podemos ver reflejado este hecho, aunque ellas son solamente una expresión imperfecta de la realidad.[67]

Países	% ciento de población sin filiación religiosa	
	1900	1910
Austria	0.02	0.07
Hungría	0.01	0.01
Italia	0.11	2.52
Suiza	—	0.22
Bavaria	0.02	0.06
Dinamarca	0.15	0.30
Holanda	2.26	4.97
Noruega	0.59	0.47
Checoslovaquia	—	20.00
Unión Sudafricana	39.30	50.50
Australia Británica	0.18	0.22
Nueva Zelanda	1.21	1.46

En los Estados Unidos: de una población total de 100.757.735 habitantes que había en 1916, los miembros de todas las denominaciones religiosas ascendían a 41.926,854 o sea cerca del 41.6% de la población total; y de una población de 110.663.502 habitantes que había en 1923, los miembros de todas las denominaciones religiosas eran 48,224,014 ó sea alrededor del 43.4% de la población total.[68]

Estos datos no nos dan el tanto por ciento de las personas que no pertenecían a ninguna denominación religiosa, eran ateas o librepensadoras en los Estados Unidos. Tenemos motivos para pensar que las cifras correspondientes

[67] *Annuaire International de Statistique,* pp. 152-157, 1916 y pp. 94-95, 1920.

[68] *Religious Bodies,* 1916, parte I, pp. 29 y ss., Washington, D. C., 1919; *Statistical Abstract of the United States,* pp. 4 y 59, 1924.

a Europa, representan solamente una pequeña fracción de la verdadera proporción de ateos, librepensadores o personas que no tienen religión.[69]

Y, no obstante, imperfectas como son, demuestran que la proporción de personas sin religión ha tendido constantemente a aumentar en los países occidentales. Siendo este el caso, significa que el número de personas que no ingresan o que se salen de las agrupaciones religiosas aumenta constantemente.

Al lado de este fenómeno contemplamos una constante circulación de individuos de una religión a la otra. Las estadísticas de países como los Estados Unidos, en donde la libertad religiosa ha sido mayor que en Europa, y donde las estadísticas relativas han sido llevadas con más cuidado, demuestran dicho fenómeno. De 1890 a 1916, 17 denominaciones que habían existido antes desaparecieron y 31 nuevas surgieron a la vida. De las que continuaron existiendo, algunas vieron aumentar el número de sus fieles y otras lo vieron disminuir. Por ejemplo, la South Baptist Convention aumentó en un 111.6%; la National Baptist Convention, en un 117.8%; los advenistas cristianos, en un 173%; los baptistas libres, en un 362%; y en cambio, los miembros de los primitivos baptistas disminuyeron en un 17.9%; los de los protestantes evangelistas, en un 50.3%; los de los espiritualistas, en un 48.3%; los de los presbiterianos de Cumberland en un 56.3% y así sucesivamente.[70]

También las estadísticas de los países europeos demuestran cierta fluctuación en el tamaño de sus corporaciones religiosas.[71] También aquí tenemos motivos para suponer que las cifras no reflejan fielmente los verdaderos cambios realizados en la actitud religiosa de la población. Pero aun en ese Estado, manifiestan la existencia de la intercirculación religiosa.

Es posible pensar que la verdadera intercirculación religiosa en el momento actual es mucho mayor de lo que indican las cifras arriba citadas. La

[69] Esto se ve corroborado por muchos hechos; entre ellos véanse las características de las actuales condiciones desesperadas del protestantismo en Europa, expuestas por el reverendo doctor George Stewart en *The Literary Digest,* diciembre 5 de 1925. Estudios más cuidadosos y detallados de las comunidades y especialmente de la población de las ciudades ponen de manifiesto un tanto por ciento más elevado de ateos. El estudio de R. D. McKenzie, sobre Columbus, Ohio, ha expuesto la existencia de una considerable proporción de ateos en diferentes secciones de la ciudad. Véase a McKenzie, R. D., *op. cit.,* pp. 589 y ss. Véanse también los citados volúmenes de "Auslese und Anpassung der Arbeiterschaft", *Schriften der Vereins für Social Politik,* que demuestra la existencia de una alta proporción de ateos entre el proletariado alemán; también el trabajo citado de Leuba.

[70] Véanse otros datos en *Religious Bodies,* parte I, pp. 30 y ss.

[71] Véase *Annaire International de Statistique,* para 1916 y 1920.

separación de la Iglesia y el Estado y la libertad religiosa, junto con la tendencia mecanicista general de nuestra civilización, son las que han ocasionado el fenómeno de que la circulación interreligiosa sea mucho más intensa en los tiempos modernos de lo que lo fue en la Edad Media. Y hay motivos para esperar que en el futuro próximo los cambios en la actitud religiosa de la población occidental, acumulados durante el último siglo, se manifiesten abiertamente en una gran reagrupación de la población dentro de los diferentes organismos religiosos.

7. *Circulación interpolítica de partidos*

La circulación de un partido político al otro, la desaparición de algunos partidos existentes y la aparición de otros nuevos, lo mismo que la fluctuación en el tamaño de los que permanecen, en las actuales sociedades occidentales, pone de manifiesto un grado de dinamismo extraordinariamente elevado. En el término de algunos años, y a veces solamente de algunos meses, los partidos políticos de cualquier país europeo pueden cambiar radicalmente. En este aspecto los organismos políticos nos recuerdan las pompas de jabón que rápidamente se hinchan y con igual rapidez estallan, o también una especie de hotel que hoy se ve muy concurrido por una multitud que mañana lo abandona. Millones de ciudadanos circulan permanentemente de un partido al otro. La inestabilidad en este terreno es especialmente grande y las alteraciones especialmente rápidas y considerables. El resultado es que, en el término de unos cuantos meses, o, en el mejor de los casos, de unos cuantos años, el partido victorioso es derrotado por otro que, a su vez no tarda en ser vencido por sus competidores. Unos cuantos datos bastan para demostrar esto:

En el Reino Unido, desde 1846 hasta 1924, ha habido 27 cambios de gobierno representados por otros tantos cambios en el Gabinete; el período más largo fue de siete años y dos meses y, el más corto, de seis meses. Esto da como promedio de duración para cada Gabinete 2.9 años.[712] Lo que significa que en un promedio de 2.9 años, la mayoría de la población cambia sus simpatías políticas y vota por un partido distinto. En este lapso, el partido conservador y el liberal tienen que irse turnando en el poder. A partir de 1924, la situación se hizo todavía más compleja debido a la importancia adquirida por el partido laborista. En Francia, entre 1870 y 1911, el Gabinete fue cambiado 49 veces; el período más largo fue de 2 años, 9 meses y 11 días, y el más corto de 20 días. Esto da como promedio para la existencia de un Gabinete francés, la

[712] *Statesman's Yearbook*, p. 9, 1925. Véanse ahí los detalles.

COMPOSICION DE LA CAMARA DE REPRESENTANTES FRANCESA SEGUN LOS PARTIDOS POLITICOS DE 1868 A 1912

LEGISLATURAS

Partidos Políticos	Asamblea Nal.	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
Acción Liberal	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	31
Bonapartistas	30	75	99	45	65	—	—	—	—	—	—
Boulangistas	—	—	—	—	—	44	—	—	—	—	—
Centro Izquierdo	—	48	—	39	—	40	—	—	—	—	—
Conservadores	—	—	—	—	—	—	—	—	33	—	—
Constitucionalistas	—	22	—	—	—	—	—	—	3	—	—
Derechistas	—	—	—	—	—	—	59	—	—	—	19
Extrema Izquierda	—	98	—	46	—	—	—	—	—	—	—
Izquierda democrática	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	77
Izquierda Republicana	—	193	—	168	—	—	—	—	—	82	—
Independientes	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	23
Legitimistas	200	24	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Liberales	—	—	—	—	64	—	—	—	—	—	—
Monarquistas	—	—	103	45	73	—	—	—	—	—	—
Republicanos moderados	100	—	—	—	275	216	—	—	—	—	—
Nacionalistas	—	—	—	—	—	—	—	101	45	16	—
Orleanistas	200	54	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Progresistas	—	—	—	—	—	—	—	—	140	60	79
Radicales	100	—	—	—	107	—	122	104	228	269	113
Radical-Socialistas	—	—	—	—	—	110	—	75	—	—	149
Rallies	—	—	—	—	—	—	35	38	50	—	—
Reaccionarios	—	—	—	—	—	—	—	44	—	80	—
Republicanos	—	—	314	—	—	—	—	254	—	—	—
Republicanos Gobiernistas	—	—	—	—	—	—	311	—	48	—	—
Realistas	—	—	—	—	—	166	—	—	—	—	—
Socialistas	—	—	—	—	—	—	49	56	45	—	33
Socialistas independientes	—	—	—	—	—	—	—	—	—	29	—
Socialistas Unidos	—	—	—	—	—	—	—	—	55	—	73
Unión Republicana	—	—	—	204	—	—	—	—	—	—	597
Núm. total de diputados	630	514	516	547	584	576	576	672	592	591	—

duración de 9 meses.[73] Lo cual significa que en un promedio de 9 meses, la filiación política de la mayor parte de la población francesa cambió, y que millones de votantes circularon de un partido al otro. Junto a esta gran circulación política de la población, los partidos políticos, en sí mismos, demuestran una gran fluctuación que se manifiesta en la forma de decadencia de un partido y aparición de otro nuevo. La adjunta tabla que nos muestra la composición de la Cámara Francesa de Representantes, según los diversos partidos, de 1868 a 1912, puede dar una idea de la gran flexibilidad que existe a este respecto.[74]

La tabla demuestra tal variedad en los partidos políticos y tales cambios en la cantidad de sus miembros de una legislatura a la otra, que su significación es clara y no necesita de mayores comentarios. Es una tabla representativa para la mayoría de los países europeos. Todos han tenido alteraciones semejantes en la composición de sus partidos políticos y cambios igualmente grandes en el número de votos que reciben los diversos partidos en las sucesivas elecciones. Durante los últimos años, la situación en vez de mejorar ha empeorado. Basta mirar los resultados de las últimas dos o tres elecciones en la mayoría de los países europeos, para convencerse de que han sido muy distintas, y de que la circulación de la población de un partido al otro ha aumentado en vez de disminuir. Al mismo tiempo, el número de partidos ha aumentado hasta tal punto, que los observadores no exageran al decir que cada grupo de cien votantes pretende establecer su propio partido. Para comprobar esto basta examinar el *Statesman's Year Book* de los años 1918 a 1925 y ver los datos correspondientes, que confirman lo anterior de una manera plena. Cada elección trae como consecuencia una alteración sustancial en la composición de los partidos y en el éxito que obtienen; el partido que triunfó ayer es derrotado ahora y el conquistador de hoy está en peligro de ser derrotado mañana.[75]

Aun en los Estados Unidos, donde domina el sistema de dos partidos, la circulación de la población de un partido a otro, en el término de cuatro años que media entre cada elección presidencial, ha sido considerable. Esto lo podemos comprobar en las siguientes cifras,[76] (ver pág. 410).

Estas cifras demuestran que también en los Estados Unidos millones de votantes han pasado de un partido a otro en el término de unos cuantos años.

Sin necesidad de presentar más datos, podemos concluir que las actuales sociedades occidentales demuestran una gran movilidad en este terreno.

73 E. Chartier, Le, *La France e son Parlement,* p. 83, 1911. Véanse ahí los detalles.
74 *Ibíd.,* p. 310.
75 Véase el *Statesman's Yearbook,* para los últimos años.
76 *Statistical Abstract of the United States,* pp. 141-142, 1924.

Años	Voto popular para electores presidenciales				Voto electoral para presidente		
	Republicanos	Demócratas	Socialistas	Independientes diversos	Republicanos		Progresistas
1888	5.444,337	5.540,050	—	146,897	—	—	—
1900	7.219,530	6.358,071	127,519	50,232	—	—	—
1904	7.628,834	5.084,491	436,184	114,753	336	140	—
1908	7.679,006	6.409,106	434,649	111,693	321	162	—
1912	3.483,922	6.286,214	926,098	4.126,020	8	435	88
1916	8.538,221	9.129,606	598,606	41,894	254	277	—
1924	15.725,003	8.385,586	27,650	4.826,471	382	136	—

8. *Conclusión general relativa a la movilidad horizontal en las sociedades occidentales*

Todo lo anterior nos indica que en todas las formas principales de la movilidad horizontal, las actuales sociedades occidentales poseen un alto grado de dinamismo. En muchos terrenos, la circulación horizontal de la población parece haber aumentado. La característica más notable de las sociedades occidentales contemporáneas es justamente su gran movilidad. Esto tiene una enorme significación y, a través de sus consecuencias, afecta en forma definitiva a las sociedades del presente. Como ya veremos más adelante, una gran cantidad de características de nuestra civilización se derivan de los efectos de la intensa movilidad.

Quiero hacer notar, que yo no considero esta tendencia al aumento de la movilidad como una tendencia permanente y eterna. Probablemente, al alcanzar su punto de saturación se detendrá y será substituida por la tendencia opuesta. Estos movimientos de reversa se han presentado muchas veces en la historia y es posible que se presenten otra vez en el futuro. Hay varios hechos, como por ejemplo las estadísticas japonesas de divorcio, que demuestran que la movilidad interfamiliar, después de haber alcanzado un altísimo y especial grado de intensidad, puede comenzar a decrecer. Conocemos muchos casos en los que el movimiento obrero ha disminuido en vez de aumentar durante la última década. Rusia ha demostrado que el ateísmo, después de alcanzar una enorme proporción en el período comprendido entre 1917 a 1922, ha comenzado a disminuir a partir de esa fecha. Esos hechos sugieren que la tendencia actual de las sociedades contemporáneas puede ser substituida por la tendencia opuesta. De todos modos, nosotros vivimos en una edad muy movible, en una edad de cambios y circulación.

CAPITULO XVII

MOVILIDAD VERTICAL EN LAS SOCIEDADES OCCIDENTALES

1. *La movilidad interocupacional e intraocupacional*

Dentro de nuestras sociedades la circulación vertical de los individuos es un fenómeno permanente. Pero, ¿cómo se realiza? ¿Cuál es su intensidad? ¿Cuáles son sus formas y tendencias? ¿Tiene un caráter gradual o repentino? En resumen; ¿cuáles son las características de este proceso del que se conoce tan poco? Los individuos se han dedicado demasiado a especular y muy poco a observar los hechos. Ya es tiempo de abandonar la especulación por el método más sano de coleccionar los hechos y estudiarlos pacientemente. Desgraciadamente, en este aspecto es muy poco lo que se ha hecho. La tarea que tengo ante mí es semejante a la del fisiólogo, que conociendo solamente unos cuantos datos del sistema circulatorio, debe sin embargo, basarse en ellos para conocer todo el proceso de la circulación de la sangre en el organismo. Es natural que una empresa semejante adolezca de muchos errores. Pero como hace falta el material indispensable, es fuerza que alguien se aventure a levantar una teoría con el fin de estimular esfuerzos posteriores para estudiar el proceso. En este sentido puede resultar beneficiosa mi construcción hipotética. Y, de todos modos, no hay otra alternativa. Una vez hecha esta advertencia, procedamos al estudio de la *movilidad vertical* dentro de nuestras sociedades. Con esta expresión denomino cualquier cambio en la posición ocupacional, económica o política, de los individuos, que conduzca a un cambio de su posición social. El análisis debe comenzar por la circulación intra e interocupacional de los individuos, que es muy diferente de los cambios de empleo o de la movilidad territorial discutida anteriormente.

El cambio definitivo de ocupación, y no simplemente el cambio de sitio dentro de la misma posición ocupacional, casi siempre va conectado con el

cambio de posición social del individuo. Esta es la razón por la cual la movilidad es considerada como una forma de movilidad vertical y no horizontal. Lo mismo podemos decir del cambio de categoría dentro de la misma ocupación. Los puntos que tenemos que discutir a este respecto son los siguientes: ¿hasta qué punto la posición ocupacional de un hombre, en nuestras sociedades, queda determinada por la que haya tenido su padre? ¿Cuál es la intensidad de la circulación interocupacional? ¿Ha aumentado o disminuido dentro de las últimas décadas? ¿Dónde y entre cuáles grupos ocupacionales pertenecen los hijos a la misma ocupación que el padre? ¿De cuáles grupos salen los miembros que forman cada grupo ocupacional? ¿La movilidad interocupacional es repentina o gradual? ¿Cuál es su velocidad? ¿Hay algunas ocupaciones en las cuales la circulación de sus miembros sea especialmente intensa o en las que no exista esta afinidad ocupacional? Un análisis satisfactorio de estos problemas y otros semejantes, nos dará una comprensión suficiente de la psicología de las actuales sociedades. La discusión comenzará con un análisis de la transmisión de la ocupación de padres a hijos.

2. *¿Hasta qué punto la posición ocupacional del padre determina la de sus hijos? Dos tipos de sociedades*

Respecto a la trasmisión de la ocupación de padres a hijos, podemos imaginar dos tipos opuestos de sociedades: uno en el cual el 100% de los hijos "heredan" la posición ocupacional del padre, y otro en el cual ningún hijo hereda la ocupación del padre. Entre las sociedades que existen actualmente es difícil encontrar cualquiera de estos dos tipos en su forma pura. Pero algunas sociedades se acercan más al primero y otros al segundo.

La sociedad de castas de la India es un ejemplo del primer caso, haciendo notar que es la que tiene la proporción más elevada en la trasmisión de la ocupación del padre al hijo. Fáctica y jurídicamente, la ocupación del padre determina la del hijo. La herencia social de la ocupación del padre por los hijos es uno de los rasgos más característicos del sistema de castas de la India. "La comunidad de ocupaciones es generalmente considerada como el principal factor en la evolución de la casta. Casi todas las castas tienen una ocupación tradicional".[1] "Las castas son agrupaciones sociales que tienen el privilegio de monopolizar hereditariamente una determinada ocupación".[2] "La casta es un

[1] *The Imperial Gazetteer of India,* Vol. I, p. 314.

[2] Mazzarella, "Le forme di aggregazione speciale nell' India". *Rivista Italiana di sociologia,* pp. 216-219, 1911.

medio ocupacional; el hijo de un herrero debe ser herrero, el de un soldado, soldado, y el de un sacerdote, debe ser sacerdote".[3] Todas las religiones y códigos jurídicos hindúes prescriben unánimemente esta obligación como una de las más importantes.[4] Aunque esta no es exactamente la situación real y llegan a darse casos de cambios de ocupación,[5] estos son relativamente escasos. Una situación análoga, aunque no tan rígida, ha existido en muchas otras sociedades, por ejemplo, en el Antiguo Egipto, en China, en Roma durante los siglos III, IV y V, d. C.; en Bizancio, en el antiguo Perú, en las tribus preliterarias, en la Edad Media, etc.[6] En todas estas sociedades, por lo menos durante determinados períodos, existió la trasmisión de ocupación dentro de una familia, de generación en generación y, consecuentemente, la situación ocupacional del padre determinada —de hecho o de derecho— la de sus hijos.

Las actuales sociedades occidentales, en las que la situación ocupacional del padre juega un papel mucho más moderado en la determinación de la ocupación de los hijos, constituyen un tipo opuesto al anterior; en otras palabras, en nuestras sociedades, *el tanto por ciento de la trasmisión hereditaria de la ocupación de padres a hijos es muy inferior al que existe en los grupos sociales antes mencionados.*[7] Es cierto que la posición ocupacional de la familia sigue,

[3] Bouglé, Charles, *Essais sur le régime des castes, passim,* 1908 y *La Démocratie devant la science,* p. 151. Véase también, Senart, *Les castes dans l'Inde,* París, 1896.

[4] Véase, por ejemplo, *Las Leyes de Manú,* Vol. X, pp. 74 y ss.; Apastamba, I. I. I. i-ii; II, 5, 10, 4-11.

[5] *The Imperial Gazetteer of India,* Vol. I, p. 314.

[6] Véase Spencer, Herbert, *Principles of Sociology,* parte VII, Cap. XIV; Maunier, R. "Vie religieuse et vie économique", *Revue International de Sociologie,* 1908; Bouglé Charles. "Remarques sur le régime des castes", *L'Année Sociologique,* pp. 4 y ss., 1900; Chessa, E., *Transmissione Ereditaria delle profesioni,* pp. 1-23. Torino, 1912; Lowie, R. N., *op. cit.,* pp. 345-357.

[7] Varios autores, entre ellos R. Maunier, han llegado a la conclusión de que existe una tendencia histórica hacia la desaparición de la transmisión hereditaria de la ocupación de padres a hijos. "Cuando se diferenciaron las primeras ocupaciones, asumieron generalmente la forma de su monopolio exclusivo de una determinada familia... A medida que avanzamos hacia sociedades más civilizadas, la intensidad de la diferenciación ocupacional entre las familias disminuye". El monopolio y la prohibición contra los cambios de ocupación desaparecen. Consecuentemente, la trasmisión de la ocupación de padres a hijos tiende a desaparecer también. Maunier, *op. cit.,* pp. 33-36. No obstante que, como demostraré más adelante, en las sociedades occidentales durante el último siglo, parece haber existido efectivamente una tendencia hacia la disminución en la herencia de la ocupación, no pienso que exista la tendencia "eterna" a que se refieren dichos autores, ni que su existencia haya sido probada. Como ya dije anteriormente, parece que el sistema de castas no existió durante las primeras etapas del desarrollo de la India. Este apareció posteriormente. En la historia de la antigua Roma, los rígidos vínculos que ligaban a los

hasta cierto punto, siendo factor determinante de la ocupación de los hijos, pero su papel es mucho menos importante en las sociedades modernas, de lo que ha sido en las sociedades 'inmóviles".[8] La libertad jurídica y fáctica de que disponen los hijos en las sociedades occidentales para elegir ocupación es mucho mayor que la que tienen en las sociedades de castas y en otros tipos de sociedades inmóviles.

Las siguientes cifras pueden darnos una idea de la situación actual. Es cierto que son fragmentarias, pero, sin embargo, reflejan la situación real hasta cierto punto:

Estos datos son muy incompletos; los métodos para definir la identidad o la semejanza de ocupación difieren de un autor al otro. Además, algunos de ellos han estudiado las ocupaciones de todos los hijos de un padre, mientras que otros se han fijado solamente en un solo hijo. Todo esto, naturalmente, da por resultado una considerable diferencia en las cifras y hace que su validez resulte muy dudosa. Pero, no obstante, puede servirnos como un índice, aunque burdo, de la continuidad ocupacional. Las inferencias que pueden sacarse de estos datos son las siguientes:

Dentro de las actuales sociedades occidentales, la trasmisión de la posición ocupacional parece que es, en todos los grupos ocupacionales, mucho menos del 100%; su máximo no pasa del 70% y su mínimo fluctúa entre el 3 y el 10%. El indice medio de trasmisión fluctúa entre el 20 y el 60%. Esto significa que los grupos ocupacionales contemporáneos están muy lejos de ser rígidos y que las membranas que existen entre ellos distan mucho de ser impenetrables.

El siguiente problema se refiere a si la trasmisión de la posición ocupacional es igual en todos los grupos o fluctúa de un grupo ocupacional al otro. Si fluctúa, ¿en qué ocupaciones es mayor y en cuáles es menor?

La primera pregunta debe contestarse negativamente: el tanto por ciento de la trasmisión fluctúa grandemente de grupo a grupo. Esta inferencia se obtiene prácticamente de todos los estudios mencionados. Véanse ejemplos en la tabla anterior.

individuos a su ocupación no aparecieron en las primeras etapas, sino en las últimas. El sistema de gremios de la Edad Media, asumió rígido carácter hereditario, no a principios, sino a fines de esta época. Estos hechos, para no mencionar otros muchos, son claros síntomas de que puede ponerse en duda la tendencia "eterna" establecida por Maunier. Por lo tanto, la tendencia a la disminución en la trasmisión hereditaria de la ocupación de los padres a los hijos que discutiremos posteriormente, no debe entenderse como una tendencia perpetua. Puede ser solamente una tendencia temporal que en el futuro sea substituida por la tendencia opuesta.

[8] Este es otro de los síntomas de la creciente atrofia de las funciones de la familia.

Países	Casos estudiados	Casos en que la ocupación de los hijos es la misma o similar a la del padre	% de trasmisión de ocupación de padres a hijos	Grupo ocupacional	Lugar y época de estudio	Autor
E. U. A. ...	299	79	26.1	Estudiantes de la sesión de verano	Mineapolis 1925	P. Sorokin.
	142	32	22.5	Hombres de negocios	Mineapolis 1926	P. Sorokin y M. Tanquist.[9]
	1,207	296	24.5	Otros grupos misceláneos		
	130	23	17.7	Alumnos de la Univ. de Minnesota.		O. M. Mehus.
	62	39	62.9	Oficiales navales destacados de U.S.A. e Inglaterra		Charles Davenport.[10]
	24,442	?	2.7 a 49.5, según la ocupación	Muchachos empleados en Nueva York	N. Y. State 1920	H. C. Burdge.[11]
	248	178	72	Millonarios americanos	1924	P. Sorokin.[12]
	2,069	1,461	70	Hijos de hacendados de Nueva York	1924	E. C. Young.[13]
	1,580	954	60	Hijas de hacendados de Nueva York	1924	E. C. Young.
	757	525	69.3	Hijos de hacendados	1924	E. C. Young.
	201	169	84.1	Operarios de haciendas	1923	R. L. Gillet.[14]
	572	364	63.7	Hijos e hijas de hacendados de Minnesota	1925	C. Zimmermann.
Inglaterra ...	4,196		de 5.6 a 61.7, según la ocupación Media 37.5	Escolares de escuelas vespertinas de Lancashire	1912	S. J. Chapmann y W. Abbott.[15]
	1,550	506	32.6	Hombres de Who's Who		E. Perrin.[16]
	1,550	513	33.1	Hombres del Dictionary of National Biography		E. Perrin.
Italia	3,127	1,629	52.1	Hombres con diferentes ocupaciones en Roma	1908	C. Gini y F. Chessa.[17]
Alemania ...	1,361	775	56.9	Estudiantes de Universidades alemanas (1887-1890)		C. Conrad.[18]
	3,150	930	29.4	Jefes alemanes prominentes (ss. XVIII, XIX, XX)		Fritz Mass.[19]
	134	67	50.0	Familias Mannheim		
	841	354	42.0	Empleados de las fábricas Krupp	1906	Ehrenberg y Racine.[21]
			de 8.9 a 60.9	Hijos de operarios fabriles alemanes	1910 a 1916	H. Hinke, M. Morgenster, R. Sorer, R. Walleroth, S. Syrup, M. Bernays.[22]
ancia	97	idéntica 24	24.7	Diferentes familias	1900	A. Coste.[23]
		similar 49	50.5			
	62	32	51.6	Diferentes familias	1900	Charles Limousin.[24]
sia	122	65	53.3	Científicos rusos prominentes .	1923	Philiptschenko.[25]

9 Estudio inédito y tesis para la maestría de M. Tanquist, preparados en mi seminario. Resultados preliminares.
10 Davenport, Charles. "Naval Officers", *Publications of the Carnegie Institute*, pp. 10-19, Washington, D. C., 1919.
11 Burdge, H. C., *Our Boys*, p. 327, Military Training Comission, 1921.
12 Sorokin, P., "American Millionaires and Multimillionaires", p. 635.
13 Young, E. C., "The Movement of Farm Population", *Cornell University Agricultural Experiment Station Bulletin*, núm. 42, p. 16-21.
14 Gillet, E. "A study of Farm Labor in Seneca Country", *Agricultural Bulletin*, núm. 164, Albany, 1924; Zimmerman, C., *The Migration to Towns and Cities, American Journal of Sociology*, Vol. XXXII, pp. 452-53.
15 Chapman, S. J. y Abbot, W., "The Tendency of Children to Enter Their Fathers Trends", *Journal of the Royal Statistical Society*, Vol. LXXVI.
16 Perrin, E., On the Contingency Between Occupation in the Case of Fathers and Sons, *Biometrika*, Vol. III, pp. 467-69.
17 Chessa, F., *op. cit.*, p. 28.
18 Conrad J., *Die Deutsch, Universitaten für die Universitatsoustellung in Chicago*, Berlín, 1893.
19 Mass, F., *Uber die Herkunftsbedingungen der Geistigen Führer*, p. 169.
20 Chessa, Fritz, *op. cit.*
21 Ehrenberg y Racine, "Kruppshe Arbeiterfamilien", *Archive für exacte Wirtschaftesforschung*, 6 Terg. Bd., 1912.
22 Los volúmenes citados de "Auslese und Anpassung der Arbeiterchaft", *Schriften des Verins, für Sozialpolitik*.
23 Véase *Revue International de Sociologie*, pp. 52-53; 118, 119, 1900.
24 Véase *Revue International de Sociologie*, pp. 52-53, 118, 119, 1900.
25 Philiptschenko, *op. cit., Bulletin*, núm. 1, p. 28.

Ocupación del padre	% de trasmisión de ocupación del padre al hijo					
	Datos de E. Perrin (1,500 personas en el *Who's Who* inglés)[26]	Datos de Chapman Abbott (4,196 estudiantes de las escuelas nocturnas en Lancashire)[27]	Datos de Burdge (24,442 muchachos en el Edo. de Nueva York)[28]	Grupos de Minneapolis		
				Por un hijo	Por todos los hijos independientes	
					Grupo "a"	Grupo "c"
Profesional	30.0	(a)	7.7	90.0	84.4	39.9
Clerical	(a)	49.1	49.5	(a)	(a)	51.8
Comercial	28.4	27.4	13.9	22.6	34.8	—
Servicio del Gobierno	56.8	5.6	0.8	(a)	(a)	—
Posiciones directivas del ejército y la marina	(a)	(a)	2.7	(a)	14.3	—
Agricultores, terratenientes	9.3	(a)	(a)	3.8	29.6	40.0
Trabajadores comunes	(a)	10.9	21.0	(a)	33.3	21.4
Artesanos y comerciantes mixtos	25.0	18.9	6.5	(a)	22.2	32.1
Trabajadores de construcciones	(a)	24.2 (b)	8.0	(a)	(a)	—
Leñadores y madereros	(a)	(a)	6.4	(a)	(a)	—
Metalúrgicos	64.3 (c)	33.3	34.0	(a)	(a)	—
Vestidos, ropa	14.2 (d)	(a)	4.2	(a)	(a)	—
Mineros	(a)	36.0	(a)	(a)	(a)	—
Vidrieros y canteros	(a)	(a)	6.9	(a)	(a)	—
Impresores	(a)	(a)	13.0	(a)	(a)	—
Transportes	(a)	(a)	10.8	(a)	(a)	—
Preparación de alimentos	(a)	(a)	6.6	(a)	(a)	—
Textiles	12 a 60.0 (e)	61.7	13.4	(a)	(a)	—
Cueros	50.0 (f)	(a)	13.9	(a)	(a)	—

(a) Los datos correspondientes o faltan o son demasiado pocos para tener validez.
(b) Junto con los madereros.
(c) Para la fábrica de maquinaria de Viena.[29]
(d) Para una industria alemana de sombreros de lana.[30]
(e) Para diversas fábricas textiles alemanas.[31]
(f) Para la fábrica de cuero de Affenbach, Alemania.[32]

26 Véase, Perrin, E., "On the Contingency Between Occupation in the case of Father and Sons".

27 Chapman, S. y Abbot, W., "The tendency of Children to Enter Their Fathers Trades", *Journal of the Royal Statistical Society,* Vol. LXXVI, pp. 599-604.

28 Burdge, H. C., *op. cit.,* p. 327.

29 Sorer, R., "Auslese und Anpassung in einer Winer Maschinen fabrik", *Schriften des Vereins für Socialpolitik,* Bd. 135, p. 254.

30 Hermann, E., "Auslese und Anpassung der Arbeiterschaft in der Woolhrutindustrie", *Schriften des Vereins für Sozialpolitik,* Bd. 135, p. 60.

31 Bernays, M., "Auslese, etc., *"Schriften des Vereins für Sozialpolitik,* Bd. 133, pp. 232-233.

32 Morgenstern M., "Auslese, etc.", *op. cit.,* Bd. 135, pp. 57-58, Leipzig, 1912.

La tabla demuestra que existe una gran fluctuación en la herencia de la ocupación, entre los diferentes grupos sociales. Hay otro punto que vale la pena mencionar. F. Chessa en su obra *Trasmissione Ereditaria dei Professioni* llegó a la conclusión o prueba de que la "trasmisión hereditaria de la ocupación es más fuerte en aquellas ocupaciones que exigen mayor experiencia técnica y especialización, o una cantidad más o menos fuerte de dinero para su desarrollo, que en las profesiones que no exigen ninguna de estas dos condiciones". En lo referente a las profesiones liberales, el doctor Chessa afirma que la trasmisión hereditaria de la ocupación es relativamente mayor en las profesiones que están "conectadas con honores y privilegios sociales", que son durables y estables o que demandan un intenso esfuerzo intelectual, que en las profesiones que no tienen estas características.[33] Opiniones semejantes fueron expresadas por algunos miembros de la Sociedad Sociológica de París, en la reunión dedicada a la discusión de este problema.[34] Tanto los datos del grupo de Minneapolis, como los de otros grupos que aparecen en la tabla anterior parecen corroborar esta afirmación.[35] No obstante, son todavía muy inseguros y necesitan ser comprobados por estudios posteriores.

3. *¿Hay alguna tendencia en la trasmisión de ocupación de padres a hijos?*

¿La trasmisión de la ocupación de padres a hijos ha disminuido o aumentado durante las últimas generaciones? En vista de la falta de datos, la cuestión no puede responderse en una forma general. Los datos que existen son fragmentarios, pero algunos de ellos serán presentados aquí, mas sin sacar de los mismos ninguna generalización definitiva. En primer lugar, algunos datos fueron reunidos por mí y por algunos de mis alumnos. Se refieren a los estudiantes de los cursos de verano de Minneapolis (1925-1926), a los estudiantes regulares, a los comerciantes y a algunos otros grupos de la población de Minneapolis. Proporcionan los siguientes resultados: en primer lugar *los datos demuestran*

[33] Véase Chessa, F., *Trasmissione Ereditaria dei Profesioni,* pp. 64-65.

[34] Las opiniones de René Worms, Delbet, Limousin, Monin y Zizek. Véase *Revue International de Sociologie,* pp. 52-57, 118-125, 198-199, 1900.

[35] En otra forma están corroborados por los datos del doctor L. J. Dublin, sobre el movimiento ocupacional dentro de la vida de un individuo en los Estados Unidos. El promedio de los que tenían pólizas de seguros dentro del gremio industrial y conservaban en el momento de su muerte la misma ocupación que cuando habían tomado el seguro, es de 41.5%; para los profesionales de 71.4%, y para los obreros especializados es considerablemente superior que para los comunes. Véase Dublin, L. J., y Vane, R. J. "Shifting of Occupation" *Monthly Labor Review,* pp. 37-38, abril, 1924. Véase además la sección 4 de este capítulo.

TABLA I

Generaciones	Número de familias estudiadas			Número de familias en las que la ocupación del hijo era idéntica a la del padre			% de trasmisión de de ocupación de padre a hijo		
	a	b	c	a	b	c	a	b	c
Abuelo y bisabuelo paterno	93 [d]	23	214	67	16	164	72.0	69.5	59.4
Abuelo paterno y padre ..	131	49	353	51	22	135	38.9	44.9	38.2
Padre y examinado	136 [e]	59	—	9	6	—	6.6	10.1	—
	85 [f]	—	329	9	—	42	10.6	—	12.7

[a] Mi grupo.
[b] Grupo nº 1 de Miss Tanquist.
[c] Mi grupo y el de Miss Tanquist nº 2.
[d] El número de familias en las primeras generaciones es menor que en las últimas, debido a que algunos de los examinados no pudieron dar ninguna información relativa a sus bisabuelos y muy poca relativa a sus abuelos.
[e] Incluyendo las familias con el examinado que es un estudiante que no se sostiene solo.
[f] Excluyendo las familias del examinado (con un estudiante dependiente).

TABLA II

Generaciones	Número de hijos independientes dedicados a actividades lucrativas			Número de hijos cuya ocupación es idéntica a la de sus padres			% de trasmisión de la ocupación de padres a hijos		
	a	b	c	a	b	c	a	b	c
Abuelo (y sus hijos dedicados a ganar) ..	330	168	1,248	122	49	480	37.0	29.2	38.4
Padres (y sus hijos dedicados a ganar) ..	350 [d]	142	—	79	32	—	22.6	22.5	—
	299 [e]	—	1,207	79	—	296	26.1	—	24.5

[a] Mi grupo.
[b] Grupo nº 1 de Miss Tanquist.
[c] Mi grupo y el nº 2 de Miss Tanquist.
[d] Incluyendo los hijos que son estudiantes dependientes.
[e] Excluyendo los estudiantes dependientes.

una tendencia definitiva hacia la disminución de la trasmisión "hereditaria"[36] *de la ocupación de padres a hijos,*[37] *a medida que pasamos de la generación de los abuelos a la de los examinados.* Esta tendencia se observa en las tablas I y II, en las cuales el término "idéntico", aplicado a la ocupación, se usa en el estricto sentido de la palabra. Se dice que la ocupación del padre y los hijos es "idéntica", cuando ambos son campesinos, tenderos, pescadores, clérigos, maestros, profesores o instructores universitarios, etc. La tabla I demuestra el tanto por ciento de trasmisión de la ocupación del padre a *uno* de sus hijos en cada generación, comenzando con la de los bisabuelos, pasando por los abuelos y los padres, hasta llegar a los examinados.

La tabla II muestra el tanto por ciento de trasmisión de ocupación de los abuelos a *todos* sus hijos independientes dedicados a actividades lucrativas, comparado con el tanto por ciento de trasmisión de la ocupación de los padres de los examinados a éstos, cuando son independientes, lo mismo que a todos sus hermanos dedicados a actividades lucrativas. Se ha hecho esto, con el objeto de tener la certidumbre de que las tendencias de la primera tabla no aparecen debido al hecho de que solamente se ha tomado un hijo de cada familia.

La tabla demuestra que, mientras el 72% de los abuelos de los chicos examinados en mi grupo tenían la misma ocupación que los bisabuelos, solamente el 38.9% de los padres tenían la misma ocupación que los abuelos; y este tanto por ciento disminuye todavía más para llegar al 10.6% que es lo que se encuentra entre los propios examinados. Una gran disminución en la trasmisión hereditaria de la situación ocupacional en las últimas generaciones, es la conclusión clara que se desprende de estas cifras. Resultados semejantes fueron obtenidos por Miss Tanquist en su estudio.

En la tabla II no se toma en cuenta uno, sino todos los hijos de los abuelos dedicados a una ocupación lucrativa, por una parte, y todos los hijos independientes de los padres por otra. Los resultados de esa comparación en gran escala relativa a la trasmisión de la ocupación de los abuelos a sus hijos y de los padres de los examinados a sus hijos, son las siguientes:

(Los datos correspondientes a la generación de los bisabuelos en relación con todos sus hijos no pudieron conseguirse).

Es de suponer que el tanto por ciento de trasmisión de la ocupación sea mayor cuando tomamos a todos los hijos de un padre como en el caso de la tabla II, que cuando tomamos solamente a un hijo, como en el caso de la tabla I. Pero, a pesar de esta diferencia natural, ambas tablas muestran una con-

[36] "Hereditaria" significa en todas partes trasmisión social de la ocupación de padre a hijo y no "herencia biológica".

[37] Con la expresión "ocupación" se entiende en todas partes ocupación principal.

siderable disminución en la trasmisión de la ocupación de padres a hijos en las últimas generaciones. La misma tendencia se desprende de los datos reunidos por Miss Tanquist. A estos datos puede agregarse que de 94 familias de quienes tengo los datos correspondientes para todas las generaciones, comenzando con los bisabuelos, solamente dos casos, o sea el 2.1%, se han presentado en los cuales el bisabuelo, el abuelo, el padre y el hijo tienen la misma ocupación; hay 23 casos, o sea, el 24.7%, en los que la misma ocupación se ha conservado a través de tres generaciones subsecuentes: el bisabuelo, el abuelo y el padre, o el abuelo, el padre y el hijo.

El estudio de las familias de Manheim ha dado los mismos resultados: el tanto por ciento de la trasmisión de la ocupación del bisabuelo a sus hijos era de 67, mientras que en las generaciones actuales, o sea, entre el padre y los examinados, es sólo de 42.5%.[38] El estudio del movimiento de la población rural en el Estado de Nueva York, realizado por E. C. Young, ha dado la siguiente proporción de hombres y mujeres nacidos y criados en ranchos que después se dedican a actividades distintas de las agrícolas. De 1800 a 1829 el tanto por ciento para los hombres era de 6 y para las mujeres de 13; aumentando sistemáticamente en el período comprendido entre 1890 y 1899, este por ciento llega hasta 39 para los hombres y 44 para las mujeres. El estudio de los campesinos de Minnesota, hecho por C. Zimmerman, ha demostrado que, mientras entre los campesinos actuales el 85.5% han seguido la profesión de sus padres, entre los hijos de 18 años y más, solamente el 63.7% ha adoptado la profesión agrícola.[39] Esto parece indicar indirectamente la misma tendencia, o sea una disminución en la herencia de la ocupación de los padres por los hijos.

Estos y algunos otros datos demuestran que hay una tendencia definida hacia la disminución de la herencia de la situación ocupacional. Hechos generales, tales como la desaparición de los obstáculos feudales y jurídicos para cambiar de ocupación realizada a fines del siglo XVIII; la revolución industrial; el crecimiento de la división del trabajo; el perfeccionamiento de los medios de transporte; el aumento de la movilidad horizontal y muchos otros grandes cambios, parecen indicar la misma tendencia. No obstante, los datos son demasiado pocos y se refieren principalmente a la población rural, que en todas partes se ha desviado hacia otras ocupaciones en una proporción progresiva; por lo tanto, no puede sacarse ninguna conclusión general hasta que se reunan datos más numerosos. Esta reserva es tanto más de tomarse en cuenta, cuanto que mi estudio sobre los millonarios americanos demuestra que en dicho grupo existe

[38] Chessa, E., *op. cit.*, p. 120.
[39] Young, E. C., *op. cit.*, p. 39.

en cierta forma la tendencia opuesta: entre la desaparecida generación de millonarios, solamente el 49% tenía ocupación idéntica o semejante a la de sus padres, mientras que en la generación viviente, este tanto por ciento llega hasta el 72%.[40]

Esto sugiere que dentro de la misma sociedad pueden existir grupos en los cuales la herencia de la ocupación disminuye mientras que en otros aumenta. Esta es probablemente la imagen más correcta de lo que sucede en la realidad. La tendencia a la disminución de la ocupación significa que la situación ocupacional de la población cada vez está menos determinada por la situación ocupacional del padre o de la familia; que disminuye el sistema de castas; que la estructura general de la sociedad va haciéndose cada vez más elástica y flexible, y que la ocupación de las personas es determinada principalmente por factores distintos a la familia. La tendencia opuesta se refiere a los fenómenos opuestos.

4. *Intensidad de la circulación interocupacional en la vida de una generación*

Veamos ahora la intensidad de la circulación interocupacional dentro de la vida de una generación. Los datos principales indican unánimemente que la circulación actual de una ocupación a otra es muy intensa. El estudio del doctor L. J. Dublin y el de R. J. Vane sobre los salarios entre las personas aseguradas por Metropolitan Life Insurance Company, ha demostrado que el 58.5% de dichas personas en el momento de morir, tenían una ocupación distinta que en el momento de tomar el seguro. Esto significa que en unos cuantos años, más de la mitad de las personas aseguradas cambió de ocupación por lo menos una vez.[41] De 24,442 jóvenes empleados en la ciudad de Nueva York, cuya edad fluctuaba entre los 16 y los 18 años, el 23.6% no había cambiado de ocupación; el 25.7% había cambiado una vez; el 22.8%, dos veces; el 12.1% tres; el 6.4%, cuatro; el 3.3%, cinco; el 1.5% seis; el 1.0%, siete; el 1.2% ocho; el 2.4%, nueve o más, y solamente el 50% de estos muchachos había conservado su empleo por menos de seis meses.[42] Los datos relativos a 46 comerciantes de Minneapolis son los siguientes: 43.4% de ellos no habían cambiado de

[40] Sorokin, P., "American Millionaires and Multimillionaires", p. 635.

[41] Dublin, L. J. y Vane R. J., "Shifting of Occupations among Wageearners, etc. . .", *Monthly Labor Review,* pp. 137-13, abril, 1924.

[42] Burdge, H. C., *op. cit.,* 198. Aquí las cifras son más altas, debido en parte a que los datos no establecen la diferencia entre un cambio de ocupación y un simple cambio de empleo.

ocupación; 28.3% habían cambiado una vez; 10.9%, dos veces; 15.2% tres veces, y 2.2%, cuatro y más veces. Los datos recogidos por O. M. Mehus relativos a 407 alumnos de la Universidad de Minnesota que se graduaron entre los años de 1910 y 1915, demostraron que en un período de 10 a 14 años solamente, el 42.5% de ellos no cambiaron de ocupación; el 39.5% cambió una vez; el 11.5%, dos veces; el 5.6%, tres veces; y el 0.4%, cuatro veces o más. En total, el tanto por ciento de los que cambiaron de ocupación por lo menos una vez en los dos últimos casos, se acerca mucho a los resultados obtenidos por Dublin y Vane. Entre los obreros de las fábricas alemanas, los datos principales son los siguientes: entre los trabajadores de una fábrica, el 75% de los hombres y al 45% de las mujeres permanecieron dedicados a la misma ocupación, aunque en diferentes fábricas, y el resto cambió de ocupación por lo menos una vez.[43] Para algunas otras fábricas tenemos datos más detallados. Entre los trabajadores, cuya edad fluctúa entre los 14 y los 20 años, el 68.9% no había cambiado; el 26.4%, había cambiado una vez, y el 4.7%, dos veces. Entre los obreros de 41 años y más, el 20% no había cambiado de ocupación; el 43.3% había cambiado una vez; el 31.7%, dos veces; y el 5% tenía tres o más cambios.[44] En otra fábrica, para grupos de obreros de edad semejante, los datos correspondientes son los siguientes: el 30.1% no había cambiado; el 69.9% tenía de uno a tres cambios; para el grupo de edad de 41 años y más, el 8.3% no había cambiado, el 80.8% tenía de uno a tres cambios, y el 11.1%, de cinco a diez cambios.[45] En otra fábrica, el tanto por ciento de los que nunca habían cambiado de ocupación era de 55; el de los que se habían cambiado a una ocupación semejante, de 14.2; el de los que habían cambiado una vez a una ocupación completamente distinta, de 16.7; el de los que habían cambiado de dos a cuatro veces, 12.5, y el de los que habían cambiado más de cuatro veces, de 1.6%.[46]

Los datos relativos a obreros de otras fábricas son muy semejantes.[47]

Las estadísticas ocupacionales de Austria y Bavaria nos proporcionan más datos. En Austria, del 31 de diciembre de 1907 al 31 de diciembre de 1910, 2.661,333 personas, o sea el 9.31% de la población dedicada a actividades lucrativas, cambiaron de ocupación, incluyendo a los recién llegados y a los retirados. Según los grupos fundamentales de ocupación, en la agricultura y

[43] "Auslese und Anpassung der Arbeinterschaft", *Schriften des Vereins für Sozialpolitik*, Vol. 135, tercera parte, pp. 54-56.

[44] *Ibid.*, pp. 174-175.

[45] *Ibid.*, cuarta parte, pp. 36-37.

[46] *Ibid.*, p. 208.

[47] Véanse otros volúmenes de la misma serie.

extensión forestal, el tanto por ciento es de 8.64; en la industria y artesanía, de 19.68%; en el comercio y los transportes, de 13.74%; en las profesiones y los servicios públicos, de 13.56%; en el ejército, de 84.25%; en el servicio particular, de 15.53%, y entre las personas dependientes, de 3.60%. Al lado de estos cambios interocupacionales se realizan otros muchos en el movimiento que existe entre diferentes capas de la misma ocupación.[48]

Para un período de tres años, el índice general de circulación de 9.31 puede considerarse bastante elevado.

El resultado del censo de Bavaria demuestra que en el período comprendido entre el 31 de julio de 1914 y el 31 de diciembre de 1916 (durante la guerra) 20% de la población dedicada a actividades lucrativas cambió de ocupación. Para los hombres el tanto por ciento es de 27 y para las mujeres de 10.8%. Aquí encontramos un tanto por ciento de circulación mucho más elevado que en Austria. Esto se debe probablemente a las consecuencias de la Guerra Mundial.[49]

Los estudios posteriores han demostrado que el factor guerra en general da lugar a un enorme desplazamiento de una ocupación a la otra.[50]

A pesar de su carácter fragmentario, estos y otros datos semejantes demuestran que la circulación interocupacional dentro de las actuales sociedades occidentales es relativamente elevada. En el curso de una vida individual, sólo un reducido tanto por ciento de la población permanece dedicado a la misma ocupación; la mayoría cambia de ocupación por lo menos una vez y muchos dos o más veces.

No hay necesidad de decir que la proporción de la circulación varía muchísimo de una ocupación a la otra y de una capa a la otra dentro del mismo grupo ocupacional. En cuanto a la comparación de la movilidad interocupacional de los diferentes grupos, los datos citados nos sugieren las siguientes hipótesis:[51] 1ª, *en igualdad de condiciones y dentro de la misma ocupación, los trabajadores más hábiles y mejor pagados se mueven menos intensamente que los grupos menos hábiles y peor pagados;* 2ª, *los miembros de las ocupaciones que desaparecen se mueven más intensamente que los de ocupaciones que se van creando y prosperan;* 3ª *los obreros no calificados son más movibles que*

[48] Leopold, M., "Statistik der Berufswechsel", *Allegeinen Statistischen Archiv,* Bd. 14, cuadernos 1 y 3, p. 131; Sorer, W., *Zählung des Berufwechsels in Osterreich, Ibíd.,* Bd. 10, 1916-17.

[49] Leopold, M., *Ibíd.,* pp. 126-127; *Beitrage zur Statistik Mayerns,* cuaderno 89.

[50] Véanse algunos datos en la obra de M. Leopold y en otras varias fuentes indicadas aquí.

[51] Véanse las cifras en las fuentes citadas.

los obreros calificados; las capas superiores de los grupos comerciales y profesionales tienden a ser todavía más estables que el grupo de los obreros calificados. En un país en donde la agricultura no desaparece rápidamente, la movilidad ocupacional de las personas dedicadas a ella tiende a ser baja; pero en un país donde la agricultura se va extinguiendo, el paso de los campesinos a otras ocupaciones es muy elevado.

Estas parecen ser las reglas generales, pero naturalmente tienen muchas excepciones. Finalmente, en cada caso concreto la intensidad de la circulación depende *considerablemente de la edad de las personas dedicadas a una ocupación.* En igualdad de condiciones, la circulación es mayor entre los jóvenes que acaban de abrazar una ocupación y que se encuentran en el proceso de acomodamiento, y entre las personas que cuentan 40 años o más, muchas de las cuales han logrado independizarse, retirarse del trabajo o cambiar a ocupaciones más sencillas a causa de la edad, que entre los otros grupos de edades.[52]

Preguntémonos ahora cuál ha sido la tendencia en este terreno. ¿La circulación interocupacional ha aumentado o disminuido durante la vida de una generación? Los datos necesarios para dar una respuesta correcta no existen. Pero hay dos o tres ejemplos que nos sirven para contestar a la pregunta en forma más o menos positiva. He aquí un ejemplo relativo a los hombres de negocios de Minneapolis y a sus padres:

Generaciones	Número de cambios de ocupación en la vida de una generación (%)					
	Sin cambio	1 cambio	2 cambios	3 cambios	4 y más cambios	Total
Grupo padres ..	57.2	32.6	8.2	2.0	—	100
"A" hijos	43.4	28.3	10.9	15.2	2.2	100
Grupo padres ..	68.8	24.9	5.8	0.3	0.2	100
"C" hijos	64.6	29.6	4.5	1.1	0.2	100

Aunque la carrera ocupacional de los hijos está lejos de poder considerarse como terminada, mientras que la de sus padres puede decirse que prácticamente ha llegado a su fin, se ve, no obstante, que la movilidad interocupacional de los hijos es mucho mayor que la de los padres. Algunas consideraciones ge-

[52] Véase Böhmert, W., "Das Berufschicksal der Arbeiter" y "Angestellten nach Uberschreitung des 40 Labensjahres", *Zeitschrift der Arbeiterfreund,* 1913; Schwarz, O., *op. cit.,* pp. 138 y ss.

nerales pueden llevarnos a la conclusión de que es posible que exista esta tendencia. Esto se encuentra también en armonía con el descenso de la trasmisión hereditaria de la ocupación que ya discutimos antes. Pero todo esto es demasiado incierto para proporcionar una base sólida sobre la cual fundamentar una conclusión general. La tendencia arriba mencionada me parece probable y representativa de una considerable parte de la población, pero no pasa de ser una simple hipótesis que necesita ser demostrada por investigaciones posteriores en gran escala.

Todo lo dicho anteriormente demuestra también que los miembros de casi todos los grupos ocupacionales, en el momento actual, se componen de dos elementos diferentes; uno relativamente estable y permanente y el otro constantemente mudable, que no se dedica a una ocupación sino por corto tiempo para abandonarla en seguida. Si los datos anteriores son admitidos como representativos, veremos que el segundo elemento es y tiende a seguir siendo más y más numeroso. Esto significa que la población de los grupos ocupacionales se va haciendo fluida como el agua que entra en un tubo por un lado y sale por el otro. Al ser esto aplicable a un grupo ocupacional, es también aplicable a las grandes clases sociales. Por ejemplo, en 1913, la proporción de recién llegados en el proletariado alemán era de 1.707,000 hombres, o sea como el 9.26% del número total de proletarios. En el mismo año, 985,000 proletarios salieron de su clase y se colocaron en otras clases sociales. Si no hubiera habido crecimiento natural dentro de esta clase, su población, dentro de un período de 15 años habría quedado completamente cambiada.[53] Esto ilustra muy bien el carácter movible de los actuales grupos ocupacionales y clases sociales. Posteriormente discutiremos los resultados de dicha movilidad en los diferentes terrenos de la vida social.

5. *Dispersión de los hijos de padres que pertenecen a la misma ocupación, entre diferentes grupos ocupacionales, y formación de un grupo ocupacional con miembros de diferentes grupos y clases sociales*

Cuando el padre y la madre se dedican a la misma ocupación ¿a qué ocupación se dedican los hijos? ¿A qué otra ocupación, aparte de la del padre, se dedican con especialidad? ¿Hay una gravitación y "afinidad" notables entre las diferentes ocupaciones? ¿Se manifiesta en forma de un "cambio" o "circulación" intensiva entre los miembros de las ocupaciones relacionadas? Por otra parte, si es así, ¿qué ocupaciones están relacionadas? ¿De qué capas sociales

[53] Lurie, *Sostav Proletariata,* pp. 5-6, Petrogrado, 1918.

GRUPO "B"

Ocupaciones de los padres	OCUPACIONES DE LOS HIJOS							
	Número de familias	Campesinos	Semi-calificados	Calificados	Semi-profesionales y pequeños comerciantes	Profesionales y grandes comerciantes	No calificados	Total
Campesinos	191	220	29	85	147	52	15	548
Semi-calificados ..	22	4	17	14	15	1	2	53
Calificados	110	7	34	102	66	13	15	237
Semi-profesionales y pequeños comerciantes	160	12	14	37	131	50	10	254
Profesionales y grandes comerciantes	33	1	2	5	20	18	—	46
No calificados ..	19	1	7	13	11	1	9	42
Total	535	245	103	256	390	135	51	1,180

GRUPOS DE MINNEA

Ocupación de los padres	Número de familias	Campesinos	*Profesiones*		
			Maestros de escuelas elementales y superiores	Maestros universitarios, editores, publicistas, etc.	Médicos veterinarios, farmacéuticos, clérigos ingenieros, artistas, abogados, oficiales
Campesinos	55	43	40	3	15
Profesiones:					
Maestros de escuelas elementales y superiores	2	—	1	1	2
Maestros universitarios, editores, etc.	1	—	—	—	—
Médicos, clérigos, artistas, ingenieros, abogados, etc.	23	1	10	6	18
Comercio, industria, banca, etc.	33	1	19	4	9
Posiciones directivas	6	1	1	2	1
Artesanos calificados	15	3	5	2	6
No calificados y semicalificados	4	—	1	—	1
Total	139	49	77	18	52

POLIS. GRUPO "A"

OCUPACION DE LOS HIJOS					
Estudiantes de universidades y colegios	Comerciantes, industriales, banqueros	Posiciones directivas	Artesanos calificados	No calificados y semicalificados	Total
18	23	4	7	10	163
1	—	—	—	—	5
1	—	—	—	—	—
14	2	2	—	2	55
8	24	1	7	4	77
1	1	1	—	—	8
6	3	1	6	1	33
2	1	—	1	2	8
51	54	9	21	19	350

ESTUDIANTES DE LAS ESCUELAS NOCTURNAS EN

Ocupaciones de los padres	Número de familias	Número de niños (varones) ocupados	% DE NIÑOS Textiles	% DE NIÑOS Metales
Textiles	538	976	61.7	8.9
Metales	387	633	33.3	33.3
Construcciones	230	400	33.5	13.5
Minería	192	424	33.5	7.5
Comercio	274	475	22.5	12.6
Clérigos	78	114	17.5	12.2
Autoridades públicas ..	92	160	38.7	15.6
Agentes viajeros	84	133	26.3	10.5
No calificados	234	465	48.0	12.6
Diversas (calificados o comerciantes)	143	238	37.8	13.8
Ferrocarrileros	74	98	39.8	11.2
No calificados	53	80	28.7	15.0
Total	2,379	4,196	4.00	14.5

[54] Chapman, S. J. y Abbot, W., *Journal of Royal Statistical Society,* Vol. LXXVI,

LANCASHIRE DE 15 A 30 AÑOS DE EDAD[54]

(VARONES) EN VARIAS OCUPACIONES						
Construcción y carpintería	Minería	Comercio	Sacerdocio	Autoridad pública	No calificados	Varias principalmente calificados o de negocios
3.9	—	4.7	10.4	—	4.0	4.4
4.4	—	6.5	4.8	—	4.3	5.4
24.2	1.2	5.2	9.5	1.0	5.0	6.7
3.0	36.0	4.5	4.0	—	5.9	5.4
5.0	—	27.4	18.7	1.9	5.0	5.7
1.7	—	3.5	49.1	—	—	14.0
3.7	—	6.8	21.8	5.6	1.8	5.0
6.0	4.5	7.5	19.5	1.5	6.7	17.2
4.3	2.6	3.2	8.8	2.8	10.9	6.4
5.0	—	7.1	13.4	—	2.9	18.9
4.0	—	6.1	22.4	—	4.0	11.2
2.5	—	5.0	25.0	—	3.7	18.7
6.0	4.3	7.7	13.1	1.2	5.0	8.2

pp. 599-604, 1912-13.

POBLACION DE ROMA (1908) TOMANDO COMO BASE LOS DATOS DE LAS ESTADISTICAS MATRIMONIALES[55]

Grupo ocupacional de los padres	Grupo ocupacional de los hijos				
	No calificados	Calificados	Clase media	Clase alta	Total
No calificados ...	263	458	104	55	880
Calificados	78	772	158	151	1.159
Profesiones y comercio (clase media)	19	125	97	116	357
Clase alta	17	138	84	497	731
Total	377	1,488	443	819	3,127

FAMILIAS DE MANNHEIM[56]

Ocupaciones de los padres	Ocupaciones de los hijos					
	Comerciantes	Artesanos	Profesionales	Obreros	Campesinos	Total
Comerciantes ..	12	3	5	6	1	27
Artesanos	10	10	2	20	6	48
Profesionistas ..	3	1	2	—	—	6
Obreros	2	9	1	30	1	43
Agricultores ...	2	—	—	5	3	10
Total	29	23	10	61	11	134

provienen los miembros de un mismo grupo ocupacional? ¿En qué proporciones? ¿Con qué intensidad? Estas son las principales preguntas relacionadas con el problema de la movilidad interocupacional. Con objeto de responder, aunque sea en forma tentativa a todas estas importantes cuestiones de "psicología social", se presentan a continuación datos procedentes, tanto de mis propias investigaciones como de las de otros autores. Estos pueden arrojar alguna luz sobre el problema, pues las tablas responden las anteriores preguntas.

[55] Gini, C. y Chessa, E., *op. cit.*, p. 28.
[56] Chessa, F., *op. cit.*, p. 120.

24,442 MUCHACHOS DE NUEVA YORK CUYA EDAD FLUCTUA ENTRE LOS 16 Y LOS 18 AÑOS[57]

Ocupaciones de los padres	OCUPACIONES DE LOS HIJOS (%)																	
	Profesionistas	Oficinistas	Comerciantes	Posiciones Directivas	Burócratas	Constructores	Metalúrgicos	Madereros	Industria de ropa	Vidrio y piedra	Impresores	Transportes	Producción Alimenticia	Textiles	Cueros	Manufacturas diversas	Trabajo no calificado	Total
Profesionistas	7.7	37.5	6.4	1.7	0.6	4.1	23	0.3	0.6	1.7	1.7	4.7	0.1	1.3	1.2	1.0	6.4	100
Oficinistas	3.3	49.5	4.8	1.0	0.6	3.7	19	0.9	—	1.6	1.9	4.2	0.4	1.4	1.0	1.3	5.4	100
Comerciantes	2.6	40.8	13.9	1.6	0.4	2.3	15	0.5	1.2	2.2	2.4	5.1	0.7	1.0	1.5	1.2	7.6	100
Posiciones directivas	2.4	34.8	7.2	2.7	0.3	3.3	20.6	0.8	0.5	2.6	2.4	7.6	0.7	1.5	1.1	1.2	10.3	100
Burócratas	1.9	42.4	6.6	1.2	0.8	3.8	16.3	0.4	0.5	2.9	3.9	7.0	1.1	1.5	1.6	0.7	7.4	100
Constructores	2.6	28.7	4.4	1.7	0.3	8.0	24.5	1.3	0.8	2.6	3.5	5.7	1.1	1.5	1.4	1.7	10.2	100
Metalúrgicos	2.9	23.6	3.9	1.8	0.2	3.7	34.0	1.2	0.5	2.1	4.6	4.7	1.2	1.5	1.4	1.1	11.6	100
Madereros	2.3	28.4	5.5	2.5	0.2	3.9	24.4	6.4	0.5	2.5	2.5	3.6	0.7	2.0	1.4	2.5	10.7	100
Industria de ropa	2.3	39.0	0.7	1.4	0.4	2.7	15.5	0.5	4.2	4.5	3.1	3.3	0.9	1.5	1.0	2.0	8.0	100
Vidrio y piedra	3.5	35.0	3.3	0.6	0.6	3.3	20.8	1.5	0.4	6.9	4.6	5.4	1.0	1.9	1.9	1.0	8.3	100
Impresores	1.2	39.6	5.8	2.3	—	2.0	20.2	0.3	1.2	1.7	13.0	3.2	0.3	0.6	0.9	1.4	6.3	100
Transportes	2.4	29.3	3.8	2.2	0.4	3.8	25.2	1.0	0.4	2.4	3.8	10.6	0.7	1.3	1.8	1.4	9.3	100
Producción alimenticia .	2.1	25.6	6.8	1.5	0.3	3.7	23.1	1.2	0.7	2.7	3.5	7.2	6.6	1.4	2.3	1.9	9.4	100
Textiles	2.3	20.9	5.8	2.0	—	3.8	18.6	1.5	2.3	5.2	2.9	4.7	—	13.4	6.1	1.2	9.3	100
Cueros	2.9	22.7	5.7	1.8	0.4	1.6	23.3	1.4	1.4	1.9	3.9	4.7	1.4	2.7	13.9	2.2	8.1	100
Manufacturas diversas .	4.1	30.6	6.7	1.4	0.2	3.8	20.0	0.4	0.8	1.8	4.3	5.2	1.0	1.6	1.7	6.5	9.9	100
Trabajo no calificado ...	1.8	20.9	4.5	1.3	0.5	4.2	22.8	1.5	1.2	3.0	3.2	6.2	1.6	2.4	2.6	1.3	21.0	100
Total	2.6	31.0	6.5	1.7	0.4	4.0	22.4	1.1	1.0	2.7	3.5	5.9	1.3	1.7	1.9	1.6	10.7	100

[57] Burdge, H., *op. cit.*, p. 327.

No creemos necesario presentar otras tablas semejantes, como los datos de Perrin, relativos a las capas ocupacionales de los padres de 3,000 hombres que figuran en el *Who's Who* inglés y en el *Dictionary of National Biography;* los de Fritz Maas relativos a las ocupaciones de los padres de prominentes hombres de Alemania; los de Fisher relativos a la ocupación de 18,000 personas de la obra americana *Who is Who;* los datos semejantes de Philiptschenko sobre las ocupaciones de los padres de los hombres de ciencia, artistas, literatos y sabios rusos; los de Edwin Clarke, J. McKeen Catell, A. Odin y otros semejantes.[58] En esencia, presentan resultados muy semejantes.

Las tablas, las fuentes mencionadas y otros materiales que se indican posteriormente, nos proporcionan bases suficientes para una serie de inferencias, que son las siguientes:

A. *Dentro de las sociedades occidentales del presente, los hijos de padres dedicados a la misma ocupación, y muchas veces los hijos de una misma familia, se dispersan entre los diversos grupos ocupacionales.* Esto queda claramente demostrado por todas las líneas horizontales de las tablas; además, queda corroborado por numerosos estudios de diferentes autores. Parte de los datos han sido ya presentados en la parte relativa a la "trasmisión hereditaria de la ocupación". Como solamente una parte de los hijos heredan la ocupación de sus padres, esto significa que todos los demás ingresan a otros grupos ocupacionales.[59]

B. *Cada uno de los grupos ocupacionales que existen actualmente está formado por descendientes de los grupos más diversos.* Esto se comprueba en las columnas verticales de las tablas. Hay muchos otros datos que indican el mismo hecho. He aquí algunos de ellos. El grupo ocupacional de los maestros en los EE. UU. está compuesto por los descendientes de las siguientes clases ocupacionales:[60]

Antes he presentado cifras que señalan de qué clases sociales provienen los hombres de ciencia, los literatos y otros hombres notables de América, así como los sabios y genios ingleses, alemanes, rusos y franceses. Si tomamos como grupo ocupacional el de los hombres que han amasado grandes fortunas en América, veremos que han salido de los siguientes grupos ocupacionales.[61]

58 Véanse las obras mencionadas antes y después.

59 Véase también Hoag, E. F., *The National Influence of a Single Farm Community,* Washington, D. C., 1921. Este trabajo nos proporciona un panorama microscópico de la dispersión de la gente de una comunidad campesina.

60 Coffman, L. D., *The Social Composition of the Teaching Population,* p. 73, New York, 1911.

61 Sorokin, P., "American Millionaires and Multimillionaires", p. 635.

Ocupación de los padres	% de maestros	% de maestras
Campesinos	69.7	44.8
Profesionistas	7	7.5
Comerciantes	6.2	15.3
Artesanos	8	16.4
Obreros	7	11.3
Empleados públicos	0.8	1.8

Grupos ocupacionales	Padres de los millonarios difuntos	Padres de los millonarios vivos
Campesinos	56	18
Comerciantes, industriales, banqueros, financieros, negociantes	119	186
Médicos	5	2
Maestros y académicos	5	2
Ingenieros	1	4
Empleados públicos	9	9
Abogados, jueces	3	7
Obreros	16	4
Marinos	1	1
Clérigos	10	7
Militares	3	4
Artistas, cómicos	0	2
Editores, periodistas	0	2
Total	228	248

El 15.9% de los campesinos en el distrito de Séneca, Nueva York, y el 14.5% de los de Minnesota, provenían de ocupaciones distintas a la agrícola.[62] En los distritos de Livingstone, Filadelfia y Condor, del 18 al 30% de los campesinos habían tenido padres dedicados a una ocupación diversa a la agri-

[62] Gillet, R. L., *op. cit.*, p. 59; Zimmerman, C., *op. cit.*

cultura;[63] el 36.6% de los padres de los obreros y obreras empleados en una fábrica de textiles en Speyer, eran artesanos y obreros; el 26.3% campesinos; el 19.4%, trabajadores de fábrica; el 5.3% obreros textiles; el 2%, comerciantes empleados, etc.[64]

En cuanto a los padres de los trabajadores de otra fábrica (Wollhutindustrie en Luckenwalder), los datos correspondientes son los siguientes: 18.2% son jornaleros; 28.9%, obreros textiles; 22.8%, artesanos; 9.3%, campesinos; 7.9%, trabajadores del campo; 10.7%, comerciantes, profesionales y hombres de negocios, y 1.6% tienen ocupaciones desconocidas.[65] Las ocupaciones de los padres de 195 obreros de las fábricas de automóviles en Viena son las siguientes: 63 de estos padres son obreros de fábricas; 84, artesanos y pequeños industriales; 23, campesinos y trabajadores del campo; 19, empleados públicos y privados; 6, profesionales y hombres de negocios.[66] En otra fábrica de maquinarias en Viena, los datos son los siguientes: 15.4% de los padres tenían la misma ocupación que sus hijos; 13.1%, eran obreros calificados; 20.8%, artesanos; 13.1%, campesinos; 16.9%, pequeños comerciantes, empleados inferiores, maestros y profesionistas, y 14.6%, obreros no calificados.[67] Muchos otros datos relativos a la clase obrera son semejantes.[68]

Lo mismo puede decirse de los grupos ocupacionales de los altos empleados estatales y municipales,[69] de los profesores (en las universidades alemanas y austríacas).[70] De los empleados de las corporaciones públicas y privadas[71] y de otros más.

Una serie de investigaciones realizadas en Italia ha arrojado datos semejantes. Cada uno de los grupos ocupacionales estudiados resultó formado por

[63] Young, E. C., *op. cit.*, pp. 46-47.

[64] *Auslese und Anpassung der Arbeiterschaft*, Bd. 135,, parte III, p. 206.

[65] *Ibid.*, Bd. 135, parte IV, p. 30.

[66] *Ibid.*, Bd. 135, parte I, pp. 73-74.

[67] *Ibid.*, Bd. 135, parte I, pp. 188.

[68] Véanse otros volúmenes de las mismas series. Véanse además los trabajos citados de Abelsdorf, Wellman, Rassback, Jourdan, Günther, P. Mombert, O. Most y otros.

[69] Véase Most, O., *Zur Wirtscharts und Sozialstatistik der Höheren Beamten in Preussen, passim*, Leipzig, 1916.

[70] Véase Eulenburg, Franz, *Der Akademische Nachwuchs*, 1908; Mombert, P., "Zur Frage der Klassenbildung", *Kölner Vierteljhrshefte für Sozialwissensh*, Ijahrgang, año I, cuaderno 3, pp. 40-44, y *Die Tatschen der Klassenbildung;* Schmoller, G. *Jahrbuch für Gestzgebung*, etc., pp. 93-122, 1920.

[71] Gunther, Ad., *Die Deutsche Techniker*, Vols. I y II, Leipzig, 1912; Buelens, J., *Les Employés en Allemagne, Anvers*, "Veritas", 1913, y *Les Employés en Autriche*, Amberes, 1914.

hijos de padres que pertenecían a diversos grupos.[72] Datos semejantes se han obtenido del estudio de los padres de los obreros de las fábricas de Rusia y Bélgica.[73]

No hay necesidad de prolongar más la lista de datos. Es posible afirmar con toda carteza que nuestra conclusión es válida para casi todos los grupos ocupacionales de las sociedades occidentales actuales. Aunque en grados diversos, todos ellos están formados por los hijos de padres que pertenecen a diferentes clases ocupacionales. Este no es más que otro aspecto del hecho de la diseminación, entre diversas ocupaciones, de los hijos cuyos padres pertenecen a la misma ocupación, hecho ya indicado anteriormente.

C. Las dos proposiciones anteriores significan que en las *sociedades occidentales contemporáneas, los diferentes grupos ocupacionales están íntimamente entrelazados y que las diferencias entre ellos son muy insignificantes o, para decirlo con mayor claridad, son indefinidas e imprecisas.* Así pues, cuando un hijo de una familia es un obrero común, el otro un negociante y el tercero un médico, es muy difícil decidir a cuál grupo pertenece la familia. Por otra parte, como los descendientes de una misma familia o de diversas familias del mismo grupo ocupacional ingresan a las más diversas ocupaciones, las diferencias que existen entre dichas ocupaciones disminuyen y su mutua "rareza" se debilita, al paso que disminye la heterogeneidad social y la repulsión. El resultado es que el abismo que se abre entre los diversos grupos ocupacionales es menor que en aquellas sociedades en que la dispersión de los hijos de padres que tienen la misma ocupación no se realiza o es un fenómeno muy raro. Esto pone de relieve la falacia de las afirmaciones de muchos teorizantes de la lucha de clases, que siguen hablando de las actuales clases sociales como si éstas tuvieran la rigidez de las castas. Ellos olvidan por completo la constitución fluida de los actuales grupos ocupacionales. No obstante, hay una parte de verdad en dicha afirmación. ¿Cuál es ella? La respuesta está en las siguientes proposiciones.

D. *A pesar de la mencionada dispersión entre las diversas ocupaciones, la trasmisión "hereditaria" de la ocupación todavía existe y, en general, es bastante frecuente. Es probable que la ocupación de los padres sea seguida por los hijos en mayor proporción que cualquier otra.* Basta echar un vistazo a las columnas horizontales y verticales de las tablas, para darse cuenta de que en la mayoría de los casos, los hijos adoptan la profesión de sus padres, de preferencia a cualquier otra. Por otra parte, cada uno de los grupos (columnas ver-

[72] Véase Gini, C., I Fattori demografici; Chessa F., *op. cit., passim.*

[73] Véase Kovalevky, M., *Le régime économique de la Russie,* p. 207. París, 1908; ver *Etude statistique des familles ouvrieres,* p. 109, Bruxelles, 1909.

ticales) está formado por descendientes de individuos que habían tenido la misma ocupación. Esto significa que una parte de la población, durante dos o más generaciones, permanece todavía dentro de un régimen parecido al sistema de castas. ¿Debemos, pues, maravillarnos de que esta parte de la población tenga tradiciones, hábitos, normas, costumbres, psicología y conducta semejantes a las de las sociedades de castas? ¿Debemos maravillarnos de que las diferencias entre estas "rígidas" partes de la ocupación, estén claramente delimitadas, económica, social, mental, moral y hasta biológicamente? Bajo condiciones específicas, esta parte de la población puede proporcionar una base real para la existencia de la psicología de clases y de los antagonismos. En este punto pueden tener razón, en su teoría y aspiraciones, los partidarios de la lucha de clases. Como una ilustración de esto podemos mencionar el hecho siguiente. Entre el proletariado alemán la estrecha psicología e ideología proletarias, en forma de afiliaciones social-democrática y comunista, se ha presentado principalmente entre aquellos que son "proletarios hereditarios" o que han permanecido dentro de dicha clase durante toda su vida.[74] Lo mismo podemos decir de la "parte hereditaria y estática" de cualquier ocupación.

E. Otro principio en que se fundan los partidarios de las teorías de clases es proporcionado por el hecho que puede generalizarse de la siguiente manera: *Mientras mayor es la afinidad entre las diversas ocupaciones, es más intenso el mutuo intercambio de sus miembros y viceversa, mientras mayor es la diferencia que existe entre las ocupaciones, menor es el número de individuos que circula de un grupo al otro.* Las tablas y datos presentados anteriormente, demuestran que los hijos de los obreros comunes ingresan principalmente a los grupos de obreros calificados y comunes. Sólo una parte relativamente reducida de ellos logra colocarse en las capas profesionales o llegar a ser jefes o dueños de sus propios negocios. Por otra parte, los hijos de los profesionistas y de los hombres de negocios que han triunfado en su mayoría, ingresan a las ocupaciones profesionales o comerciales privilegiadas. Muy pocos se convierten en artesanos u obreros comunes. Vemos aquí cómo se sigue la ley de las semejanzas. Consideramos además, los datos relativos a los padres de los obreros de Alemania. Solamente una parte insignificante de estos obreros provenía de las clases campesina, artesana y obrera. Como consecuencia, es natural que existan barreras, no tanto entre los grupos ocupacionales en el sentido estricto de la palabra, sino entre las más grandes divisiones sociales que siguen las líneas de las ocupaciones "afines" y "no afines", en una clase compuesta totalmente por

[74] Véase Lurie, *Sostav Proletariata,* p. 9; véase también las series "Auslese und Anpassung der Arbeiterschaft", *Schiften des Vereins für Sozialpolitiks.*

grupos ocupacionales afines, por ejemplo, de diversos grupos de obreros calificados y comunes, aparece y existe una comunidad de intereses, hábitos, moral, tradición e ideología, considerablemente diferente a los de otra clase compuesta totalmente por otros grupos ocupacionales afines, por ejemplo, de grupos de profesionistas y comerciantes. Estas diferencias reforzadas por las desemejanzas en la situación económica que existen entre dichas clases, crean una base para lo que se conoce actualmente como diferenciación de clases, con sus satélites que son antagonismos y fricciones de clases. Hasta aquí, los partidarios de la lucha de clases, pueden tener una base para su actividad y propaganda.

6. *Promoción interocupacional e intraocupacional*

Lo anterior está íntimamente relacionado con el próximo rasgo de la circulación interocupacional contemporánea. *Este consiste en una permanente circulación vertical interocupacional e intraocupacional, que se realiza dentro de las presentes sociedades occidentales.* Queremos hacer resaltar un hecho que implícitamente se ha discutido en este capítulo. La parte fluida de todos los grupos ocupacionales, que pasa de una ocupación a la otra o que asciende o desciende dentro de la misma ocupación, no se mueve solamente en sentido horizontal, sino también vertical. Existen siempre corrientes ascendentes y descendentes más o menos fuertes o débiles, que recorren la estructura ocupacional de las actuales sociedades. *El resultado es que entre las ocupaciones más privilegiadas o en los puestos más elevados de una ocupación, encontramos siempre individuos que se han elevado desde las más bajas capas ocupacionales y viceversa; entre las capas más bajas, siempre hay algunos "fracasados", que han descendido de los grupos ocupacionales más altos.* La proporción de estos "advenedizos" o "fracasados" varía de un grupo a otro, de un sitio a otro, y de un año a otro, pero es un fenómeno permanente en las actuales sociedades. En períodos de revolución y trastornos, estos ascensos y descensos asumen el carácter de movimientos de masas.[75]

Como ilustración de lo anterior presentamos los siguientes datos:

Estados Unidos de América. Entre los 885 hombres de ciencia notables de este país, el 10.1%, son hijos de clérigos; el 7.5%, hijos de médicos; el 8.3%, hijos de maestros, y el 21.2%, hijos de campesinos.[76] Tanto social como económicamente, la mayoría de estos casos representa un ascenso social de las ocupaciones más bajas a las más elevadas.

[75] Véase Sorokin, P., *Sociology of Revolution,* parte III.

[76] Cattell, J. McKeen, *American Men of Science,* 3ª ed., p. 784.

Entre los 1,000 literatos célebres, 139 han sido hijos de campesinos; 48, hijos de mecánicos, oficinistas y obreros comunes.[77] Estos casos deben ser considerados también como ejemplos de ascenso social.

Entre 248 millonarios americanos vivientes, 18 son hijos de campesinos; 4, hijos de obreros; 7, hijos de clérigos, y uno es hijo de un marinero.[78]

De todos los Presidentes de los Estados Unidos, 48.3% provienen de familias campesinas, obreras o de pequeños profesionistas.[79]

De los 45 gobernadores de Estados que había en 1909, 41 eran hijos de campesinos y otras familias humildes. De 56 empleados del gabinete (de 1869-1903), 47 eran hijos de campesinos. De 47 presidentes de compañías ferrocarrileras, 55.4% eran de origen campesino. De todos los miembros de la Cámara de Representantes y del Senado de los Estados Unidos en 1909, el 69.4% eran de origen campesino.[80]

Entre los 18,356 hombres notables que aparecen en el libro *Who's Who in America* en 1922-23, el 23.4% eran individuos de origen campesino; el 0.4%, hijos de obreros comunes; el 6.3%, hijos de obreros calificados.[81] Este es otro fenómeno que puede también considerarse como de ascenso social.

Si estudiamos en general a los hombres notables contemporáneos, veremos que en el volumen séptimo de la *Cyclopedia of American Biographie,* publicada por Appleton en 1901, se incluyen casi dos mil notas sobre americanos que llegaron a hacerse notables durante la década comprendida entre 1889 y 1901.[82]

En *Who's Who in America,* correspondiente al período de 1924 a 1925, hay 2,774 biografías nuevas que no aparecen en la edición de 1922 a 1923. En comparación con la primera edición de *Who's Who* de 1869, el número de biografías aumentó de 8,602 a 25,357, a pesar del hecho de que desde 1899, se omitieron 9,409 nombres debido a muertes.[83] Esto demuestra, hasta cierto punto, un "metabolismo" permanente del grupo de los notables; algunos de sus miembros mueren o desaparecen y no obstante, sus sitios se ven ocupados constantemente por recién llegados.

Estos son los ejemplos más notables de la corriente ascendente. Menos notables, pero más generales y más importantes, son los fenómenos de ascenso

77 Clarke, *op. cit.,* p. 74.
78 Sorokin, P., *American Millionaires...,* p. 635.
79 Sorokin, P., *Monarchs and Rulers.*
80 Spilman, W. J., "The Country Boy", *Science,* pp. 405-407, septiembre 24 de 1909.
81 Fischer, S., *op. cit.,* p. 553.
82 Appleton's, *Cyclopedia of American Biography,* prefacio, Vol. VII.
83 *Who's Who in America,* prefacio, 1924-25.

social en masa, que se manifiestan en diferentes formas: en primer lugar, en forma del ascenso social de inmigrantes nuevos que suben de las posiciones ocupacionales más bajas a las más altas; en segundo lugar, en forma del ascenso de arrendatarios y trabajadores agrícolas que pasan a la posición de dueños de granjas; en tercer lugar, en la forma de la promoción social de trabajadores a posiciones más elevadas dentro de la misma ocupación, o a ocupaciones superiores. En esta forma, la corriente ascendente en gran escala se ha manifestado a través de toda la historia de los Estados Unidos o, por lo menos, desde el siglo XVIII hasta la época actual.

He aquí algunos datos:

Las ocupaciones de los inmigrantes, desde 1890 hasta 1910, eran las siguientes: 1.4%, en las ocupaciones profesionales; 20.2%, obreros calificados; 23.4%, trabajadores agrícolas; 35.9%, obreros comunes; 19.1%, otras ocupaciones.[84] Estos datos demuestran que la gran mayoría de inmigrantes llegados a los Estados Unidos abrazaban las ocupaciones más bajas. Al empezar en América tenían, tanto económica como socialmente, posiciones mucho más bajas que la población nativa. Pero parte de ellos durante su vida, y otros más durante la segunda generación, lograron elevarse al nivel de la población nativa de los Estados Unidos.

Esto lo vemos en la siguiente página:[85]

Esta tabla demuestra claramente el ascenso ocupacional y social de la segunda generación de inmigrantes, que se acerca mucho ya a la situación ocupacional de los nativos, hijos de padres americanos. Su tanto por ciento dentro de las ocupaciones inferiores decrece rápidamente comparado con el de la primera generación de inmigrantes; mientras que su tanto por ciento en las ocupaciones calificadas mejor pagadas (empleados, profesionistas, comerciantes, maestros) aumenta considerablemente. En general, esta tabla demuestra que los inmigrantes en la segunda generación casi alcanzan la categoría ocupacional de los nativos nacidos de padres americanos. Este ascenso, juzgado tanto desde el punto de vista económico como desde el punto de vista del "*standard* de vida", se encuentra completamente corroborado. Los datos correspondientes serán proporcionados más adelante.[86] En la tabla anterior de H. C. Burdge, vemos que

[84] *Reports of the United States Inmigration Commission,* Washington, D. C., 1911, LXI Congreso, Tercera Sesión, Senate Documents, Vol. VII, p. 101, 1910-11.

[85] *Ibid.,* pp. 780-819.

[86] Véanse otros muchos detalles instructivos en la misma publicación y en el *Twenty thirth Annual Report of the Commission of Industrial Statistics of the State of Rhode Island,* pp. 332 y ss., Providence, 1910. Véanse también las acuciosas notas de Lescohier, Don., *op. cit.,* pp. 251 y ss.

% DE CADA CATEGORIA ESPECIFICA DE LOS HOMBRES DE 18 AÑOS O MAS QUE SE GANAN EL PAN EN LOS SIGUIENTES GRUPOS OCUPACIONALES

Categorías de la población	Obreros Comunes	Mineros	Obreros del Acero	Obreros Textiles	Construc-tores	Oficinistas	Vende-dores	Profesio-nistas	Agricul-tores	Sirvientes	Maestros
Nativos nacidos de padres nativos	8.0	1.5	0.8	0.8	5.0	3.4	3.8	64.1	47.3	18.2	10.8
Nativos de padres extranjeros (segunda generación de inmigrantes).	8.6	2.3	1.9	1.5	6.3	5.7	4.8	17.7	25.9	21.5	7.5
Extranjeros nacidos (primera generación de inmigrantes)	14.4	5.1	2.1	2.2	6.2	2.0	2.5	14.4	21.2	37.8	2.0

solamente el 21% de los hijos de los obreros comunes siguen en la profesión de sus padres; todos los demás son obreros semicalificados, calificados, comerciantes y profesionistas. Entre ellos, el 29% se dedica a las profesiones, a los trabajos de oficina, a los negocios y al servicio público. Hechos semejantes son demostrados por otras tablas.

Como ejemplo del ascenso ocupacional, pueden servir los datos concernientes a las diferentes etapas: hijo de campesino, obrero asalariado, inquilino y dueño de granja. El estudio de W. S. Spillman sobre 2,112 campesinos del medio Oeste, demuestra que el 20% de ellos había pasado sucesivamente por las etapas de empleados asalariados e inquilinos, antes de adquirir su propio rancho: de ellos, el 13% empezaron como mozos, pasaron a empleados y llegaron finalmente a ser dueños de su rancho; el 32%, pasaron también por la etapa de mozos de campo e inquilinos, antes de adquirir sus tierras. Solamente en un 34% pasaron directamente de mozos de campo a dueños de rancho.[87] Otras investigaciones nos proporcionan resultados semejantes.[88]

El panorama que presentan algunos otros países varía en cuanto a los detalles, pero en esencia es muy semejante al de los EE. UU.

Inglaterra. Los datos relativos a los hombres de genio en Inglaterra, demuestran que el 17.1% de ellos en el pasado, y de 7.2 a 4.2% en la primera mitad del siglo XIX, provienen de las clases obreras. Estos casos son claros ejemplos del ascenso social. También entre los pares, barones y aristócratas, hay una considerable proporción de individuos que provienen de las clases media y baja, y que se han elevado a posiciones muy altas de los servicios públicos. Lo mismo podemos decir de un considerable número de altos funcionarios del Gobierno, tales como Lloyd George, Ramsay Mac Donald y muchos otros, quienes lograron elevarse, desde las capas sociales más bajas hasta las posiciones más altas. Durante las dos o tres últimas décadas, estos ascensos y ennoblecimientos parece que han sido especialmente intensos. Una de las características de la aristocracia inglesa, especialmente durante los dos últimos siglos, ha sido su tendencia permanente a renovarse por medio de la fusión de la sangre de los recién llegados, provenientes de las clases bajas. Durante la última década, este ascenso asumió un carácter especialmente intenso. Basta

[87] Spillman, W. S., "The Agricultural Ladder". *The American Economic Review,* Vol. IX, núm. 1, Suplemento, pp. 171 y ss.

[88] Véase Ely, R. T. y Galpin, Charles, J., "Tenancy in an ideal System of Landownership", *ibíd.,* pp. 180-212; Young, E. C., *op. cit.,* partes II y III; Gillet, R. L., *op. cit.,* pp. 58-64; Hoag, E. G., *The National Influence of a Single Farm Community,* pp. 35 y ss., Washington, D. C., 1921; Elmer, M., *op. cit.,* p. 37.

leer la lista anual de los títulos y premios concedidos por el rey, para ver el gran número de "recién llegados" que ascienden cada año de las capas sociales inferiores a las superiores. Entre estos nombres, casi siempre se encuentran los de personas de origen muy humilde. Estos casos son ejemplos notables del proceso de ascenso social.

Junto a éstos, hay numerosos procesos ordinarios de ascenso social que se realizan constantemente en gran escala. En la tabla de Chapman, vemos que solamente el 10.9% de los hijos de los obreros comunes siguen en la ocupación de sus padres; todos los demás mejoran de ocupación, distribuidos en la forma siguiente: 3.2%, comerciantes; 8.8%, empleados particulares; 2.8% empleados públicos; 6.4%, negociantes y artesanos calificados. Este es, indudablemente, un fenómeno de promoción social. El mismo autor, en otro estudio, encontró que entre 63 gerentes y empresarios de las fábricas de algodón, 48 ó sea el 76%, habían ascendido desde el puesto de obreros por donde habían comenzado; entre 88 empresarios en el negocio de la construcción, el tanto por ciento de los que se elevaron era de 63; entre los directores de las compañías navieras, esta cifra es de 73%; entre otros 45 gerentes de fábrica, de 84%; en otra ciudad, era de 13% entre los directores, de 42% entre los gerentes y de 67% entre los ayudantes de gerentes. Basándose en estos datos, el autor llega a la conclusión de que "existe un canal libre de dimensiones considerables, a través del cual las clases dirigentes se ven constantemente reforzadas por miembros de las clases proletarias".[89] Las cifras concretas de los que ascienden pueden variar de un grupo al otro, pero la corriente en sí misma es activa, desde la base hasta la cima de la sociedad inglesa.

Alemania. El estudio de Maas ha demostrado que entre los jefes alemanes de los diversos campos de actividad, que nacieron después de 1860, había un 12.4% que provenía de las clases laborantes.

El estudio de Most sobre los 479 empleados gubernamentales y comunales más altos de Alemania, ha demostrado que 34 de ellos eran originarios de la clase media; 14 provenían de los rangos oficiales más bajos; 20, de maestros de baja categoría; 19, de familias de artesanos, y 1, de una familia obrera.[90]

[89] Chapman, S. J. y Marquis, F. J., "The Recruiting of the Employing Classes from the Ranks of the Wage-earners in the Cotton Industry", *Journal of the Royal Statistical Society,* pp. 293-306, 1912. Este, y el material que se presentará después, demuestran la falacia de afirmaciones como la siguiente: "En Europa el muchacho se educa, por lo general, para que siga la ocupación de su padre, y no intenta elevarse por encima de su clase". Calhoun, A., *A Social History of the American Family,* Vol. III, p. 132. En América, generalmente exageran "el feudalismo y el sistema de castas europeas".

[90] Most, O., *op. cit.*

De 2,186 profesores universitarios y privados de Alemania y Austria, 90 eran hijos de oficiales de los rangos inferiores; 74, hijos de maestros, y 52, hijos de artesanos.[91] Todos estos casos son ejemplos de ascenso social.

Las investigaciones de J. Conrad, Franz Eulenburg, A. Reinhardt y las estadísticas de la Escuela de Baden, referentes a la composición social de los estudiantes de las universidades de Halle, Leipzig y Wurtemberg dan, en esencia, resultados similares; en primer lugar, demuestran que el tanto por ciento de estudiantes de las clases obreras y bajas ha ido aumentando a medida que nos vamos acercando a la época presente; por ejemplo, en la Universidad de Wurtemberg, de 1871 a 1911, este tanto por ciento aumentó de 49.7 a 56.7; en segundo lugar, más de la mitad de los estudiantes en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, provenían de clases sociales tales como obreros, campesinos, artesanos, maestros y empleados inferiores. Como los estudiantes, una vez graduados, se convierten en candidatos para ocupar las posiciones más altas, estos también son casos de ascenso social.[92]

Entre 1,653 personas que, 1898 y 1921, pasaron el examen de leyes en Baden y se convirtieron en candidatos para los altos puestos oficiales, 139 eran hijos de maestros de baja categoría; 164, hijos de oficiales medianos; 77 hijos de oficiales inferiores; 45 hijos de hoteleros y taberneros; 104, hijos de artesanos, y 5 hijos de obreros comunes, de 6,373 *Badishen lehrerseminaristen* que pasaron los exámenes de 1905 a 1919, 895 eran hijos de artesanos; 64, hijos de obreros comunes; 806, hijos de obreros calificados y de empleados públicos y privados de baja categoría.[93]

Entre los obreros podemos observar los mismos hechos. Entre 4,374 empleados calificados estudiados en el ramo de imprenta, 392 eran hijos de obreros comunes.[94] Entre sus hijos crecidos, de 7.47 a 12.4% lograron entrar en las clases profesionales. Entre 750 hijos independientes de los obreros calificados en las fábricas de Berlín, 35 llegaron a ser mercaderes y comerciantes; 4, maestros; 6, tenedores de libros; 14 empleados; 15, empleados públicos y 3 dentistas.[95] Entre los *Deutsche Techniker,* la clase social más elevada que la clase obrera, tenemos de 7.96 a 18.96% de individuos cuyos padres fueron obreros co-

[91] Eulenburg, Franz, *Der Akademische Nachwuchs.*

[92] Véase Conrad, J., *Das Universitatstudium in Deutschland wahrend der letzen 50* Jahre, Jena, 1884; Eulenburg, F., *Die Entwicklung der Universitaat Lepsig in den letzen 100 Jahren;* Reinhardt, A., *Das Universitatstudium der Wurtemberger seit der Reichsgrundung.*

[93] Mombert, P., *Zur Frage der Klassenbildung,* p. 40-44.

[94] Abelsdorf, W., *Beiträge zur Sozialstatistik der Deutschen Buchdrüchen,* Tübingen, 1900.

[95] Wellman, *Abstammung, Beruf und Heeresatz,* Leipzig, 1907.

munes.[96] Entre los empleados de Alemania y Austria (oficinistas, dependientes, maestros y otras clases de personal asalariado subordinado), también hay una proporción que proviene de "las clases obreras inferiores".[97]

Finalmente, todos los estudios citados sobre los obreros industriales en Alemania, demuestran que entre sus hijos, del 2 al 10% entran en las profesiones y ocupaciones de mayor categoría; y además, entre la aristocracia de los trabajadores siempre hay un tanto por ciento de personas que descienden de obreros comunes.[98]

Rusia. El estudio de Philiptschenko sobre los estudiantes universitarios de Petrogrado, en 1923-24, ha dado los siguientes datos relativos a la ocupación de sus padres y abuelos paternos:[99]

Generaciones	% en cada grupo ocupacional específico						
	Profesiones calificadas	Militares y empleados públicos	Clero	Empresarios, terratenientes	Campesinos	Obreros	Total
Padres de los estudiantes .	20.4	32.4	6.8	11.9	19.3	9.2	100
Abuelos paternos	8.9	12.1	9.7	21.7	33.9	13.7	100

Estos datos demuestran que hubo un decidido ascenso social de los padres de los estudiantes en comparación con sus abuelos; el tanto por ciento de padres que se encuentran entre los campesinos comunes y los obreros, es mucho menor que en el grupo de las profesiones calificadas y de los empleados del gobierno, y, a su vez dicho tanto por ciento es mayor que el correspondiente a los abuelos.[100]

Entre los artistas, literatos y músicos contemporáneos en Petrogrado, hay un 9.6% que proviene de la clase de los obreros comunes; entre los sabios

[96] Véase Günther, Ad., *Die Deutschen Techniker;* véase Mombert, P., *op. cit.,* p. 107.

[97] Véase Buelens, J., *Les Employes en Allemagne,* y *Les Employes en Autriche.*

[98] Véanse los volúmenes de "Auslese und Anpassung der Arbeiterschaft".

[99] *Schriften des Vereins für Socialpolitik;* Philiptschenko, *op. cit.,* Bulletin, núm. 2, pp. 30-36.

[100] Philiptschenko, *op. cit.,* Bulletin, núm. 2, pp. 30-36.

contemporáneos de Petrogrado, dicho tanto por ciento es de 2.7[101] Estos hechos representan también fenómenos de promoción social. Entre los miembros de la Academia Rusa de Ciencias, durante los últimos 80 años, el 2.1% se había elevado desde el paisanaje hasta esa elevada posición.[102]

Algunos datos relativos a Francia, Italia, Rusia y otros países europeos, nos proporcionan un panorama general muy semejante al anterior.

La investigación demuestra, que en las actuales sociedades occidentales, bajo condiciones normales, hay un ascenso permanente —interocupacional e intraocupacional— siempre activo. Los datos presentados anteriormente nos dan, hasta cierto punto, un panorama general cuantitativo de la intensidad de dicho proceso. Como ejemplo del ascenso intraocupacional pueden mencionarse los datos del censo ocupacional en Austria, que demuestran que en agricultura, industria, comercio y transportes, un alto por ciento de los campesinos y comerciantes independientes *(selbstandige)* provenían de las clases de obreros y aprendices asalariados. En agricultura, el 50%; en industria el 88%, y en comercio y transportes el 50% de los *selbstandige* provienen de capas intraocupacionales inferiores.[103]

7. *Descenso interocupacional e intraocupacional*

Al lado de esta corriente ascendente hay otra descendente. Su existencia se manifiesta en todas partes. Basta mirar las tablas anteriores para darse cuenta de ello. Es suficiente estudiar la situación ocupacional de los padres, de los miembros de casi todos los grupos ocupacionales calificados y semicalificados, para verificar su existencia.

Las tablas de Burdge demuestran que el 6.4% de los hijos de padres profesionales, el 5.4% de los hijos de empleados, el 7.6% de los hijos de comerciantes, el 10.3% de los hijos de empresarios, el 7.4% de los hijos de empleados públicos, se convierten en obreros comunes. Esto significa que existe un fenómeno de degradación ocupacional. En la tabla del profesor Chapman podemos ver que del 1.8% al 6.7% de los hijos de los trabajadores calificados, los comerciantes y los empleados, se convierten en obreros comunes. Hechos semejantes pueden observarse en mi tabla.

Por razones de brevedad presentaré aquí solamente unos cuantos datos. En los trabajos citados anteriormente pueden encontrarse muchos más.

[101] *Ibid.*, núm. 2, pp. 11-12.
[102] *Ibid.*, núm. 3, p. 35.
[103] Leopold, M., *op. cit.*, p. 131.

Entre los 2,943 trabajadores fabriles de Berlín estudiados por Wellman, se encontraron 339 hijos de padres que pertenecían a grupos ocupacionales tales como el de los profesionistas, comerciantes y empleados públicos. Estos casos representan un hecho claro de hundimiento intraocupacional e interocupacional. Entre los 4,374 empleados y obreros de la industria de la impresión de Alemania, Abelsdorf encontró 186 hijos de padres que habían tenido una elevada posición social (profesionistas notables, capitalistas, comerciantes, etc.). Había, además, 482 hijos de profesionistas y comerciantes menos notables y 12,281 hijos de empleados públicos y privados y artesanos de clases bajas. Si este último grupo no puede ser considerado como un caso de descenso interocupacional, el primero de los grupos sí es un ejemplo notable de este fenómeno. Entre los 886 operarios de la Bijonterarbeiter de Pforsheimer, Jourdan encontró que el 4.9% de los obreros hombres y el 7.3% de las mujeres provenían de las clases comerciales, profesionales y burocráticas.[104] Entre 2,939 obreros calificados estudiados por Adelsdorf, el 14.5% provenía de las clases comerciales, profesionales, burocráticas, y dirigentes.[105] Además, entre los 251 casos estudiados por F. Syrup, había dos casos claros de descenso social. Hechos semejantes aparecen en todos los estudios de las mencionadas series: *Auslese und Anpassung der Arbeiteshaft.*

El desplazamiento ocupacional en sentido descendente se ve también en los datos americanos publicados por Dublin y Vane, y por los del Censo Ocupacional americano, analizado desde este punto de vista por J. St. J. Heath. En el término de unos cuantos años, transcurridos entre la fecha en que se tomó la póliza de seguros y la muerte del asegurado, el 4% de los pintores, el 7% de los sastres y el 13% de los carpinteros —todos ellos obreros calificados—, habían descendido al rango de los obreros comunes.[106] El estudio de Heath sobre el desplazamiento ocupacional realizado entre el censo de 1891 y el de 1901, llevó a la conclusión de que "un número considerable de artesanos había descendido de los oficios calificados a los no calificados por la presión de las fuerzas económicas".[107] En períodos de depresión económica, este desplazamiento generalmente tiene lugar en proporciones muy grandes.[108]

Como ejemplos de la mayor degradación social, podemos tomar los casos en los cuales personas de ocupación calificada y posición social regular, se

104 Véanse Mombert, P., *op. cit.*, p. 103.

105 Abelsdorf, W., *Die Wehrfähigheit zweier Generationen*, etc., Berlín, 1905.

106 Dublin, L. J. y Vane, R. J., *op. cit.*, pp. 40-41.

107 Heath, "Underemployment and the Mobility of Labor", *Economics Journal*, pp. 202-216, 1911.

108 Véase Lescohier, Don, *op. cit.*, pp. 23 y ss.

TABLA QUE MUESTRA LA MOVILIDAD OCUPACIONAL DE RESPECTO A LA EDUCACION DE LOS

Ocupación del padre	Campesino		Comerciante		Abogado		Ministro		Doctor	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Campesino	5	5.9	2	2.3	14	16.6	3	3.5	10	11.9
Comerciante ...	—	—	3	7.5	5	12.5	1	2.5	3	7.5
Abogado	—	—	1	4.3	5	21.7	—	—	—	—
Ministro	—	—	1	5.2	2	10.5	—	—	4	21
Doctor	—	—	—	—	—	—	—	—	6	45.9
Ingeniero	—	—	—	—	1	8.3	—	—	1	8.3
Maestro	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Dentista	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Varios	—	—	7	3.4	22	10.8	—	—	14	6.9
Total	7	1.7	14	3.4	49	12	4	1	38	9.3

407 ESTUDIANTES EN LA UNIVERSIDAD (DE 1910 A 1915)
PADRES, OCUPACION DE HIJO O HIJA

Ingeniero		Maestro		Dentista		Ama de casa		Varios		Total	
Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
5	5.9	20	23.8	2	2.3	3	3.5	20	23.8	84	20.6
6	15.0	5	12.5	3	7.5	1	2.5	13	32.5	40	9.9
—	—	2	8.6	—	—	6	26	9	39.1	23	5.7
—	—	6	31.5	—	—	—	—	6	31.5	19	4.7
—	—	2	15.3	—	—	1	7.6	4	30.6	13	3.2
2	16.6	2	16.6	1	8.3	1	8.3	4	33.3	12	2.9
—	—	2	18.1	—	—	—	—	7	63.6	11	2.7
—	—	3	100.	—	—	—	—	—	—	3	0.7
13	6.4	28	13.8	12	5.9	25	12.3	81	40.	202	49.6
26	6.4	70	17.2	18	4.4	37	9.2	144	35.4	407	100

convierten en prostitutas y criminales. Las estadísticas de estas "ocupaciones" demuestran que entre estas clases se encuentran personas que provienen no solamente de los grupos obreros, calificados y no calificados, sino también de los grupos profesionales y comerciales. En Alemania, por ejemplo, por cada 100 personas acusadas de crímenes en 1895 el 1.5% provenía de las clases profesionales y oficiales.[109] En Italia, en el período comprendido entre 1891 y 1895, por cada 100,000 profesionales, pensionados y capitalistas, había 288.58 convictos dentro de dichos grupos.[110] Lo mismo puede decirse de la prostitución.

En resumen, por lo que respecta a los grupos ocupacionales en general, se encuentran siempre huellas de la corriente descendente. Hay casos en que el descenso solamente se efectúa de una capa ocupacional a la siguiente, y hay otros en que el individuo cae de una situación ocupacional relativamente elevada hasta la más baja. Todo el mundo conoce casos concretos de estos hundimientos. La proporción varía, pero se dan continuamente en la vida cotidiana.

8. *Bajo condiciones normales, estas "altas" y "bajas se realizan gradualmente y en forma ordenada, estando considerablemente controlada por un mecanismo social de selección y distribución de los individuos*

Excepto en los períodos de grandes trastornos, como las guerras mundiales y las revoluciones, estas "altas" y "bajas" se realizan en forma gradual y casi imperceptible. Un considerable desplazamiento vertical de una familia o de un individuo, exige, por muy rápidamente que se realice, un período de varios años, aunque lo general es que tenga lugar dentro de una o varias generaciones. Esto se debe al hecho de que el desplazamiento ascendente o descendente no se realiza sin que los individuos hayan pasado por un período de prueba y entrenamiento. Para que un individuo logre elevarse tiene que demostrar su habilidad; muchos años de preparación y trabajo son necesarios para lograr el ascenso. De ahí que los que se elevan lo hagan en una forma gradual y relativamente lenta. Lo mismo puede decirse de los individuos que descienden. Si nacen dentro de una ocupación calificada y en una buena posición, automáticamente ocupan un sitio semejante al que tienen sus padres. Con una habilidad común y cierta aplicación al trabajo, no encuentran dificultad en conservar su posición, pues la inercia social obra en su favor. Se necesita una extraordinaria falla moral o mental para que dichos individuos sean desplazados. Por lo general su primera "falla" no basta para completar su degradación. Para

[109] Mayr, G. von, *Moralstatistik*, p. 819.
[110] Parmelee, M., *op. cit.*, p. 82.

producir este efecto se necesita la persistencia en dichos fracasos. Y, naturalmente, esto exige varios años. Todo lo anterior explica por qué los ascensos y descensos en la escala social se realizan lentamente.

Debemos añadir que hay muchas causas que impiden un rápido y repentino desplazamiento vertical. Entre ellas se encuentra principalmente un complejo de condiciones sociales, designadas en forma breve como herencia jurídica o fáctica. La herencia de la riqueza, de la posición social de la familia, de sus tradiciones y su reputación, desempeña, tanto jurídica como psicológicamente, un papel muy considerable. En las reacciones lingüísticas de una sociedad democrática se alega siempre que se juzga a un individuo atendiéndose solamente a sus cualidades personales. Entre las cuatrocientas familias principales de los Estados Unidos, un príncipe de personalidad mediocre es generalmente preferido como novio, a un individuo de gran personalidad, pero sin título. Aunque con ligeras variaciones, podemos decir lo mismo de miles de hechos semejantes. El hecho de que los títulos son muy apreciados en América, se comprueba viendo lo numerosos que han sido los príncipes, duques, condes, barones y vizcondes impostores, que han aparecido en los últimos años en este país. Si no hubiera demanda, es evidente que no habría tan abundante oferta, y viceversa. Por todas estas razones, es natural concluir que un desplazamiento social considerable, a través de todas las capas que integran la sociedad, exige un período de tiempo por lo menos de dos ò tres generaciones. Otra parte de dichos desplazamientos se realizan dentro de la vida de una generación, pero exigen también un número considerable de años. He aquí algunos hechos que ilustran y corroboran las anteriores afirmaciones. En primer lugar, muchas de las tablas presentadas anteriormente demuestran que la mayor parte de la población que cambia de grupo ocupacional ingresa a la ocupación de sus padres, o a una ocupación afín; solamente un porciento relativamente reducido se dedica a ocupaciones completamente diferentes de la de sus padres. Esto significa que hay una mayoría que no salta súbitamente de una ocupación inferior a otra superior, omitiendo los grados intermedios, sino que se mueve gradualmente de un grado al próximo. En segundo lugar, este movimiento gradual ha sido ya examinado en los datos anteriores, relativos a la primera y segunda generaciones de inmigrantes a los Estados Unidos. Muy semejante es el panorama presentado por los estudios sobre inmigrantes del campo a la ciudad en diversos países.

Según Otto Ammon, tenemos el siguiente panorama sobre las ocupaciones de tres generaciones de inmigrantes del campo a la ciudad de Karlsruhe:[111]

111 Ammon, Otto, *Gesellschaftsordnung*, p. 145.

Generaciones	% de cada generación en las clases			
	Inferior	Media	Profesional	Toltal
Inmigrantes	82	14	4	100
Hijos	41	49	10	100
Nietos	40	35	25	100

Estas cifras demuestran un lento movimiento de ascenso de una generación a la otra.

Otro ejemplo es el que nos proporciona el estudio de Ehrenberg y Racine sobre las tres generaciones de empleados ocupados en la Krupp Corporation. El ascenso social de la segunda generación en comparación con la primera, puede verse a través de los siguientes datos:[112]

Generaciones	% en cada grupo ocupacional específico		
	A. Maestros, mercaderes, oficiales, profesionales	B. Capataces, obreros calificados	C. Obreros comunes, no calificados
Primera (176 padres)	11.9	37.5	50.6
Segundo (841 hijos independientes)	23.5	64.0	12.5

P. Mombert presenta diversos datos que demuestran que las posiciones sociales relativamente altas están ocupadas principalmente por personas que provienen de las "posiciones sociales medias" y que estas posiciones, a su vez, están ocupadas por recién llegados de las clases inferiores. Esto demuestra la graduación de la circulación vertical.

Presentamos en seguida, en forma condensada, algunos de los datos de Mombert. El estudió a los padres y a los abuelos de 75 altos empleados y de 113 empleados inferiores de los ferrocarriles, correos y telégrafos. Los resultados son los siguientes.[113]

[112] Ehrenberg y Racine, *op. cit.*

[113] Mombert, P., "Zur Frage der Klassenbilding", p. 42-44. Véanse allí otros datos.

Ocupaciones	Empleados elevados		Empleados inferiores	
	% de abuelos	% de padres	% de abuelos	% de padres
Profesionistas elevados y grandes negociantes .	6.6	12.0	0.9	0.9
Empleados medianos, maestros, comerciantes en pequeño	70.6	52.0	61.1	31.0
Obreros calificados y empleados subordinados .	20.0	34.6	33.6	61.9
Obreros comunes	2.8	1.4	4.4	6.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Las cifras demuestran que entre los padres y los abuelos de los altos empleados, el por ciento de personas pertenecientes a los altos grupos ocupacionales es mayor que entre los de los empleados inferiores, mientras que entre éstos el por ciento de obreros calificados y comunes es considerablemente mayor que entre los padres y abuelos de los empleados superiores. Esto demuestra que los empleados superiores provienen de los altos grupos ocupacionales en mayor proporción que los empleados inferiores.

Entre los hijos independientes de 4,000 obreros de imprenta, comunes y calificados, el 39% se convirtió en comerciantes y vendedores; el 21%, en empleados; el 8.9% llegaron a ser impresores especializados, y el 31% obreros calificados en diversas industrias.[114]

Lo que se ha dicho del ascenso social que se realiza en el período comprendido entre dos o tres generaciones, puede también decirse del descenso social.

Al lado de estos casos de movimiento vertical relativamente lento, hay muchos casos en los cuales los individuos logran cruzar una gran distancia vertical dentro de la vida de una generación. Pero aun en dichos casos, hacen falta muchos años antes de que pueda completarse el movimiento. Esto es especialmente aplicable al movimiento de ascenso, pues parece que el movimiento de descenso es, en cierta forma, más fácil. Si la herencia de la posición social de

114 Artículos de Henke, Hans, "Auslese und Anpassung der Arbeiter in Buchdrückgewerbe", p. 192, Leipzig, 1910.

la familia no existiera, y si la capacidad y habilidad de los individuos, junto con las oportunidades de que disponen, fueran iguales, entonces tendríamos una sociedad ideal en la que podría ser válida la siguiente regla: mientras mayor es la distancia vertical que hace falta cruzar, mayor es el tiempo que se necesita para cruzarla. En consecuencia, la distancia social podría ser medida por la cantidad de tiempo necesaria para cruzarla. Pero como dichas condiciones no existen en la realidad, se presentan notables desviaciones de la regla anterior. Y, no obstante, esta realidad demuestra que, aun en las mejores condiciones, generalmente son necesarios años y años para cruzar una distancia social considerable. He aquí algunos hechos que ilustran y corroboran la afirmación anterior.

Las estadísticas de Berlín sobre la ocupación de los inmigrantes del campo a la ciudad en 1885, demuestran que necesitó un período comprendido entre 1 y 15 años o más, para que los inmigrantes pudieran ascender de manera notable por el sendero ocupacional. Mientras que entre los inmigrantes que llevaban en Berlín solamente 5 años o menos, sólo había un 12% de empresarios, de los cuales solamente el 5.5% empleaban más de cinco obreros; entre los que llevaban en la ciudad 15 años o más, había un 40.9% de empresarios, y una proporción mucho mayor de empresarios en gran escala.[115] Las estadísticas sobre ocupación de diversos países nos proporcionan datos todavía más generales. Demuestran, primero, que el promedio de edades de las personas colocadas en las capas superiores (patronos e independientes) en cada ocupación, es mayor que el de las personas colocadas en las capas inferiores (empleados y obreros); demuestran, además, que el promedio de edades entre los profesionales y los hombres de negocios es mayor que entre los que viven dedicados a la agricultura, y, finalmente, demuestran que el por ciento de jóvenes es mayor en la agricultura, y menor entre las profesiones calificadas.[116] Todo lo anterior es una corroboración directa e indirecta de nuestra afirmación.

Quizás sean todavía más convincentes los siguientes datos que demuestran la edad a la cual los hombres que heredan, y los que no heredan, asciende a las posiciones específicas más notables.

[115] Brückner, "Die Entwicklung der grosstadtischen Bewolkerung", *Allgemeinen Statisches Archiv,* Vol. I, p. 645.

[116] "El Dr. Schwarz, quien ha estudiado la correlación entre la edad y la posición ocupacional, llega a la conclusión de que, en general, la clasificación de los trabajadores en tres grupos: independientes, empleados y obreros, coincide con la clasificación de edades. Esto es verdad por lo que se refiere a los que han tenido éxito al elevarse, pero no puede aplicarse a los que no cambian de posición social. Después de haber llegado a la madurez de 40 a 50 años, están ya exhaustos y a menudo descienden, de empleados de fábrica a obreros comunes". Véase Schwarz, O., *op. cit.,* pp. 138-145.

EDAD MEDIA, MINIMA Y MAXIMA A LA CUAL FUERON ALCANZADAS LAS POSICIONES ESPECIFICADAS POR LOS OCUPANTES HEREDITARIOS Y NO HEREDITARIOS[117]

Categorías de los grupos	Edad media al ascender al trono (Años)	Edad mínima (Años)	Edad máxima (Años)
Monarcas:			
En general (300)	31.1	0 a 1	80
Monarcas hereditarios .	48.5	25	80
Papas católicos	61.3	18	100
Presidentes franceses ..	59.5	47	74
Presidentes alemanes ..	59.0	48	78
Millonarios americanos:			
Los que comenzaron pobres	de 40 a 60	25	61 y más
Los que comenzaron ricos	de 20 a 40		
Universitarios americanos:			
Edad en que obtuvieron el grado	30.2		
Edad en la que obtuvieron reputación como hombres de ciencia notables	de 30 a 44		
Miembros de la Academia Rusa de Ciencias ...	48.5	27	72
Campesinos americanos:			
Edad en la que se convirtieron en propietarios de granjas	26.5 (a) 36.0 (b)		

(a) Hijos de campesinos pobres.
(b) Asalariados pobres.

117 Véanse las fuentes en Sorokin, P., "The Monarchs and the Rulers", *Journal of Social Forces,* marzo 1926; Spillman, W. S., *The Agricultural Ladder,* pp. 170-179; Holzinger, K. J., "Higher Degrees of College Professors", *Journal of the American Statistical Association,* Vol. XVIII, p. 879; Cattel, J. McKeen, American Men of Science, 2ª ed., pp. 575-581; Sorokin, P., "American Millionaires and Multimillionaires", véase también Gillett, R. L., *op. cit.,* pp. 59-62.

Dichas cifras demuestran: primero, la herencia de la posición social por los monarcas, lo mismo que por otros grupos, da origen a la posibilidad de ocupar una notable posición social a una edad bastante temprana (menos de un año), cosa que no puede realizarse sin la condición indispensable de la herencia. Segundo, la herencia de la posición social se debe al hecho de que los monarcas hereditarios, millonarios, terratenientes, etc., adquieran su posición social a una edad considerablemente inferior a la de las personas que conquistan dicha posición. Tercero, los que tienen buena posición por sus propios esfuerzos, aun cuando no sea más que la de dueño de granja, la adquieren después de muchos años de trabajo y a una edad considerablemente madura.

9. De todo lo anterior se desprende que, *dentro de la misma división ocupacional, el promedio de edades correspondiente a las capas intraocupacionales superiores es mayor que el de las capas inferiores.* Si esta regla no es universal, de todos modos tiene un carácter general.

El promedio de edades de los Papas católicos, en el momento de ascender al trono pontificio, es siempre mayor que el de los cardenales; el de éstos, mayor que el de los obispos, y el de los obispos mayor que el de los simples sacerdotes. Lo mismo podemos decir acerca de la edad de los generales, coroneles y oficiales subordinados en un ejército, o sobre la edad en que reciben los grados de bachiller, maestro y doctor, respectivamente, dentro del terreno científico.

He aquí algunos datos representativos:

EDADES DE LAS DIFERENTES CATEGORIAS DE LOS OFICIALES ALEMANES[118]

Grupos de edades en años	% de altos oficiales Años	% de oficiales medios	% de oficiales bajos
Menos de 50	60.9	73.6	71.3
50 a 54	15.1	11.3	14.9
55 a 59	10.9	7.6	8.3
60 a 64	8.5	5.7	4.0
65 y más	4.6	1.8	1.5

[118] *Allgemeinen Stat. Archiv.* Bd. 14, pp. 249-254; véase también Schwarz, O., *op. cit.*, pp. 138-145.

10. La siguiente afirmación, que no necesita ser corroborada, es que *los diferentes individuos se mueven en dirección vertical a velocidades distintas.* Algunos no pueden moverse en absoluto; otros, cruzan una gran distancia en un período de tiempo en el que la mayoría de los individuos solamente pueden cubrir una reducida distancia social.

11. Basándose en las afirmaciones de los párrafos 5 y 8, es posible formular la siguiente conclusión como aproximadamente verdadera: Si subdividimos las ocupaciones en los siguientes grupos: profesiones calificadas y altas finanzas; profesiones menos calificadas y bajas finanzas; semiprofesionales y de oficina; obreros especialistas, semiespecialistas y comunes, encontramos que, *mientras mayor es el número de capas sociales que hay que cruzar, menor es el de las personas que logran cruzarlas.* La frecuencia real de la distribución de los que logran elevarse no difiere mucho de esta regla, regla que encontraremos de nuevo en la frecuencia de distribución de los que se elevan de una capa económica a la otra.

12. Basándome en algunos de mis datos, me siento tentado a indicar el siguiente hecho que, no obstante, no es una regla general, ya que solamente se realiza dentro de algunas ocupaciones, *las capas ocupacionales medias parecen ser más notables que las extremas; la proporción de los que nacen en las capas medias y se cambian a otra capa parece ser menor que la proporción de los hijos de las capas altas o bajas que cambian de ocupación.* He aquí algunos datos. El estudio ya citado de Ehrenberg y Racine sobre los empleados de las fábricas Krupp, demuestra que entre los hijos de los padres pertenecientes al grupo A (maestros, comericantes, empleados y estudiantes), solamente el 59.9% permanecieron dentro de la misma clase; mientras que entre los hijos de los padres del grupo C, o sea de la clase inferior, este por ciento es solamente de 18.8 y, en cambio, entre los del grupo B, o sea la clase media (obreros especializados), es de 70.1%. Esto demuestra que el tanto por ciento de las personas que salen de la clase media es considerablemente menor que en las otras clases extremas. Los que salieron de la clase A descendieron a las clases B y C; los que se desprendieron de la clase C, ascendieron a las clases B y A, y los que salieron de la clase B, se movieron en ambas direcciones, hacia las clases A y C. Esto nos sugiere otra regla que en cierto modo se opone a la idea común de que el "rico se hace más rico y el pobre más pobre"; en la circulación social, *para las capas ocupacionales superiores el riesgo de bajar es mucho mayor que las oportunidades de subir, mientras que para las capas inferiores la regla se invierte.* En el terreno de la circulación vertical económica, nos encontramos otra vez con la misma regla. Ambas reglas no son generales, pero vale la pena

mencionarlas para demostrar que no es válida la creencia popular de que el rico tiende siempre a aumentar su fortuna.

13. *Estas "altas" y "bajas" se realizan en forma completamente diferente en los períodos de excitación social, especialmente en épocas de revolución. Entonces tienen un carácter anárquico y repentino, están libres de la graduación, se realizan en forma más rápida y tienen carácter de movimiento de masas.* La validez de esta afirmación ya ha sido demostrada anteriormente.[119] En tiempos de revolución las "altas" y "bajas" son anárquicas y no tienen un carácter verdaderamente selectivo, sobre todo en los primeros períodos del movimiento. En tiempos de guerra o reforma, los movimientos son también intensos pero, al contrario de lo que sucede en tiempos de revolución, tienen un carácter "metódico" y "probatorio".[120]

14. *Falacia de los eugenistas y radicales unilaterales*

La inferencia fundamental de todo lo dicho anteriormente, es que las actuales clases sociales y ocupacionales representan biológicamente una aglomeración de personas provenientes de las clases más diversas. Entre las clases "aristocráticas" o "superiores" hay muchos descendientes de padres o abuelos que pertenecían a las clases inferiores. Y a la inversa, las clases de los obreros especializados y comunes contienen un considerable número de "fracasados" de las clases altas.

En el término de dos o tres generaciones, una parte considerable de la población de cada capa social cambia biológicamente. La significación práctica de este fenómeno es evidente. Solamente mencionaremos aquí de manera breve dos inferencias.

Si las actuales clases superiores representan una *mixtum compositium* formada por personas capaces de todas las clases sociales, es falso considerarlas como descendientes de antiguas familias aristocráticas que, durante muchas generaciones han vivido separadas de la gente común, como hacen muchos eugenistas y muchos radicales. Ni los ataques de los radicales contra la "casta de los aristócratas", ni los exagerados ditirambos dirigidos por los eugenistas a las clases superiores, como a los representantes de una antigua aristocracia

[119] Véanse los hechos y el análisis detallado en Sorokin, P., *Sociology of Revolution*, parte III, Cap. XV, parte 5.

[120] Véase el trabajo citado de M. Leopold, que nos proporciona material estadístico de los grandes desplazamientos ocupacionales ocurridos después de la Guerra Mundial.

hereditaria, están respaldados por los hechos. Dicha aristocracia constituye solamente una pequeña fracción de las actuales clases altas. Por otra parte, puesto que la clase proletaria está formada principalmente por los fracasados que caen de las capas superiores[121] y de los elementos menos inteligentes de las clases bajas, que han sido incapaces de ascender, es evidente la real significación de gritos de combate tales como el de la "dictadura del proletariado". Con excepción de una pequeña porción inteligente, dentro de esta clase, esto significaría la dictadura de una clase que es la menos inteligente y la menos capaz, formada de fracasados que tienen muchas taras físicas, mentales y morales y que no tienen la integridad de la personalidad humana. El resultado inevitable de esta dictadura sería la desintegración de la sociedad que quedara controlada por jefes semejantes y el empeoramiento de la situación del mismo proletariado, como resultado inmediato. El que anhele estos resultados puede seguir predicando la "dictadura del proletariado", ésta, seguramente, no produciría otros.

121 Véase en esta relación un estudio muy cuidadoso de los fracasados de las clases altas en conexión con sus defectos de carácter e integridad, por Jones, D. C., "An Account of an Inquiry into the Extent of Economic Moral Failure", *Journal of the Royal Statistical Society,* pp. 520-533, 1913.

(Hace unos cuantos días el profesor W. A. Anderson me envió los resultados de su estudio sobre la movilidad intra e interocupacional de 319 estudiantes graduados en la universidad del estado de North Carolina. Dichos resultados son prácticamente idénticos a los de mi estudio, publicados en *The Publications of American Sociological Society,* Vol. XX, pp. 236-240.·

CAPITULO XVIII

MOVILIDAD VERTICAL EN LAS SOCIEDADES OCCIDENTALES

(Continúa)

Movilidad de las escalas económicas

La falta de datos indispensables nos impide resolver los problemas planteados por la movilidad económica en general, tal como existe actualmente. Todo lo que podemos hacer es citar unos cuantos datos fragmentarios que pueden ser típicos, pero que también pueden no serlo.

1. *Trasmisión de la posición económica de padre a hijo*

El índice de identidad de la posición económica de padres e hijos depende de la subdivisión estadística de los grupos de ingresos. Si dichas subdivisiones son muy detalladas (por ejemplo de $500, $600, $700, etc.), el nivel de trasmisión de la posición económica resulta inferior que cuando dichas subdivisiones son menos detalladas (por ejemplo $500.00, $1,000.00, $1,500.00, etc.). Este factor estadístico no tiene ninguna significación profunda en todos los casos comparados, sino solamente influye el por ciento de la trasmisión si las subdivisiones son diferentes. En la interpretación de los datos posteriores debemos tener esto muy presente.

Mis estudios del grupo de estudiantes y profesores en la Universidad de Minnesota y de los comerciantes de Minneapolis, han dado los resultados que se consignan en la siguiente tabla.

En el grupo de estudiantes y profesores, los grupos de ingresos son de menos de $500; de $500 a $3,000, y de $3,000 y más; en el grupo mixto, las

subdivisiones están más detalladas; de menos de $700; de $700 a $1,200; de $1,200 a $2,000; de $2,000 a $5,000 y de $5,000 ó más. Esta diferencia en en las subdivisiones determina la diferencia en los por ciento de situación idéntica entre padres e hijos en ambos grupos.

GRUPO DE ESTUDIANTES Y PROFESORES

Generaciones	Número de casos estudiados	Número de casos en los que la posición económica del hijo es idéntica a la del padre	% de idénticas posiciones económicas de padres e hijos
Abuelo paterno y padre .	127	82	64.6
Padre examinado	123	82	66.6
Padre y todos sus hijos (independientes) ...	414	305	73.7
GRUPO MIXTO DE TANQUIST Y SOROKIN			
Abuelo paterno y padre .	349	113	32.3
Padre examinado	424	145	34.2
Padre y todos sus hijos ..	1,150	444	38.6

La tabla demuestra que, en contraste con la herencia de la posición ocupacional, no existe ninguna tendencia hacia la disminución de la trasmisión de la posición económica de padres a hijos; según se desprende del examen de los datos relativos, tanto de la generación de los abuelos, como de los padres y los examinados. Esto significa que los cambios en la posición económica de padre e hijo no han aumentado; durante tres generaciones, dentro del grupo estudiado. Los próximos datos se refieren a los millonarios y multimillonarios americanos y son los siguientes:[1]

[1] Sorokin, P., "American Millionaires and Multimillionaires", p. 636.

PUNTO DE PARTIDA ECONOMICO DE LOS MILLONARIOS AMERICANOS

Generaciones de millonarios	Los que comenzaron pobres		Los que comenzaron en una posición media		Los que comenzaron ricos		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Generación difunta	111	38.8	90	31.5	85	29.7	286	100.0
Generación viva .	72	19.6	102	27.7	194	52.7	368	100.0

Esta tabla es un testimonio más en favor del aumento y no de la disminución de la trasmisión hereditaria de la posición económica dentro del grupo estudiado. Las cifras demuestran que ha habido un aumento en la rigidez de la clase rica americana. El por ciento de los que han comenzado su carrera desde abajo es dos veces más elevado en el grupo de los difuntos que en el de los vivos. El de los que comenzaron su carrera siendo ricos es también dos veces más elevado en el grupo de los que viven que en el de los difuntos.

En lo que se refiere a Inglaterra, tenemos el estudio de F. G. D'Aeth sobre la situación económica de 254 hijos de 85 padres. Los grupos de ingresos son los siguientes:

18 chelines a la semana
25 chelines a la semana
45 chelines a la semana
3 libras a la semana
300 libras al año
600 libras al año
2,000 libras o más al año

De los 254 hijos independientes de estos padres, 185 tenían una posición económica semejante a la de sus padres. Esto constituye el 72.8% de la trasmisión hereditaria de la posición económica de padres a hijos.[2] El por ciento se acerca mucho al obtenido en el grupo de estudiantes y profesores en Minneapolis.

[2] D'Aeth, F. G., "Present Tendencies of Class Differentiation", *The Sociological Review*, pp. 269-276, 1910.

No puedo decir hasta qué punto pueden considerarse estos datos como representativos. Si se toma en consideración, que la intensidad de la movilidad de una situación económica a la otra parece tender hacia un aumento en períodos de bonanza económica y de revoluciones sociales, y si reconocemos que desde fines del siglo XIX hasta 1915 dichos períodos de bonanza prácticamente desaparecieron de la historia de los Estados Unidos, debido a la disminución de los recursos naturales del país y el aumento de la población, entonces tal vez no nos parezcan tan extraños ni improbables los resultados presentados anteriormente.

2. *Algunas hipótesis*

No obstante, en este terreno, el índice final de la trasmisión de la posición económica no es muy importante, debido a que dentro de la vida de una generación la posición económica de casi todos los individuos fluctúa constantemente en cierto grado. El carácter complejo de los actuales procesos económicos, da lugar a las incesantes altas y bajas del individuo a lo largo del sendero de la riqueza y la pobreza. Son pocas las personas cuyos verdaderos ingresos permanecen idénticos durante unos cuantos años y aun durante unos cuantos meses. Las variaciones ligeras o grandes son fenómenos completamente normales. Medir estas fluctuaciones cuantitativamente parece imposible, debido a la falta de datos y al carácter sumamente complejo de las mismas. Es mucho más importante, en este terreno, formular algunas regularidades, si es que éstas existen. Sobre las estrechas bases del material reunido por mí y por algunos otros, me arriesgo a formular la siguiente proposición de carácter hipotético.

A. *La movilidad de una situación económica a otra, en cuanto afecta al número de personas desplazadas y la rapidez e intensidad del proceso, tiende a aumentar en los períodos de revolución social, guerra, revoluciones políticas y transformaciones industriales y comerciales rápidas, debidas a los grandes descubrimientos, inventos o cosas parecidas.*

La primera corroboración de esta proposición se encuentra en las condiciones que privaron durante la I Guerra Mundial y las revoluciones que la sucedieron. En Rusia, durante un período de cuatro años, de 1914-1918, casi todas las clases ricas quedaron reducidas a la pobreza y muchos pobres se volvieron ricos. "El que era nada se ha convertido en todo", como dice "La Internacional", y viceversa. Dentro de esos cuatro años todas las clases de terratenientes, rancheros ricos, comerciantes, industriales, banqueros, hombres de negocios, altos empleados, intelectuales y profesionales, para no mencionar a la nobleza; en resumen, todas las clases económicas elevadas fueron desposeídas y reduci-

das a la miseria. Por otra parte, muchos comunistas, nuevos hombres de negocios, explotadores, estafadores y contrabandistas, que no eran nadie antes de la guerra y la revolución, se han convertido ahora en los "nuevos ricos".[3] Este es un verdadero cataclismo social que se ha realizado prácticamente en todas las sociedades europeas y también en algunas americanas, si bien no en proporciones tan tremendas, pero también extraordinarias, durante los últimos diez años.

En primer lugar, se ha manifestado en la revolución agraria europea que en Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Checoslovaquia, Bulgaria, Grecia, Yugoslavia y parte de Alemania, ha dado por resultado la aniquilación y empobrecimiento de la clase de los terratenientes. Sus posesiones, edificios, implementos de labranza y ganado les han sido arrebatados, unas veces sin darles en cambio remuneración alguna y otras con una remuneración prácticamente ficticia, que de todos modos es de valor muy inferior al valor normal de lo que pierden. En esta forma, en un período de unos cuantos años, no menos de 125 millones de acres de tierra han sido arrebatados a sus antiguos dueños para repartirlos entre personas distintas. Esto significa que, al lado del repentino empobrecimiento de toda una clase social, existe un enriquecimiento de las personas que se beneficiaron con la reforma.[4] Dicho cataclismo no se presenta en períodos normales en tan poco tiempo.

Al lado de este enorme desplazamiento de la propiedad territorial, hemos presenciado otros muchos cambios extraordinarios de valores económicos entre individuo e individuo, y entre grupo y grupo. Durante la Guerra Mundial, muchos ricos se declararon en bancarrota, mientras que muchos especuladores y comerciantes astutos se enriquecieron. Por otra parte, las fluctuaciones en los ingresos de muchas personas aumentaron mucho también. Posteriormente, en conexión con las revoluciones y la depreciación de la moneda en muchos países, el movimiento vertical a lo largo del sendero económico se hizo todavía más intenso; algunos grupos se arruinaron y otros obtuvieron enormes beneficios. El resultado fue que, durante dichos años, la circulación de la riqueza, el hundimiento de algunos grupos y el levantamiento de otros, fueron extraordinariamente intensos. He aquí algunos hechos e ilustraciones: tomemos como ejemplo a Alemania. En primer lugar, la anulación de los bonos comunales y del Estado dio por resultado enormes pérdidas financieras en casi todos los particulares que habían invertido su dinero en esta forma. En segundo lugar,

[3] Véanse los hechos y los detalles en mi obra, *Sociology of Revolution.*

[4] Véase Schiff, Walter, *Die Agrargesetzgebung der Europäischen Staaten vor und nach dem Kriege, Archiv fur Socialwissenschaft und Socialpolitik,* cuaderno 2, pp. 469-529, 1925.

el pago de las amortizaciones que antes de la guerra ascendían a quince billones de marcos oro, con dinero depreciado, representó otra forma de hacer pasar enormes cantidades de dinero de un grupo al otro. En tercer lugar, la restricción impuesta a los propietarios de casas, dio lugar a enormes pérdidas de parte de este grupo y a un extraordinario enriquecimiento de todos los que compraron casas casi por nada, entre los que iban incluidos muchos extranjeros. En esta forma, solamente en la ciudad de Berlín, casi la cuarta parte de las casas pasaron a otras manos. En cuarto lugar, todas las personas y corporaciones que pagaron sus obligaciones financieras con dinero depreciado se enriquecieron a costa de sus acreedores. La suma total de dichas obligaciones en Alemania ascendía a unos cinco billones de marcos oro.[5]

Agreguemos a esto las dificultades para cambiar el dinero, las enormes fluctuaciones en el valor del papel moneda y los diversos bonos, etc.; tomemos después en consideración el hecho de que cientos de miles de personas participaban en este juego, y nos daremos cuenta con mayor claridad de esta enorme movilidad económica. ¿Es, pues, de extrañar que tantas personas, en unos cuantos años, se hayan elevado de la nada hasta los puestos de capitanes de la industria o las finanzas, mientras que otras muchas se arruinaran? Unas cuantas cifras nos sirven para ilustrar este punto. Los ingresos netos de la compañía Krupp aumentaron de 1913 a 1914 de 33,900.000 a 86,400.000 de marcos. La firma Köln-Rottweilschen, cuyos ingresos netos eran de 4,400.00 de marcos en 1913, en 1915 tenía 14,500.00. Otras firmas experimentaron también aumentos semejantes. No era entonces un fenómeno extraordinario que los ingresos netos de una firma fueran más elevados que su capital. La Gasapparat y Gusswaren A. G. Mainz, cuyo capital era de 1,300.000 marcos, en 1915 tenía ingresos de 3.600,000 marcos.[6]

¿Debemos admirarnos de que, en esos años, muchos que antes no tenían nada o muy poco, se convirtieron en millonarios y multimillonarios? Y algunos, después de su éxito extraordinario, tuvieron tiempo para caer de nuevo. Hombres como Otto Wolff, Ottmar Strauss, Hugo Stinnes, Otto Markiewicz, Hugo Herzfelds, en Alemania; como C. Castiglione, Siegmund Bosel y Bronners en Austria, y los capitanes de la industria y las finanzas en otros países europeos, constituyen un notable ejemplo de estos ascensos y descensos locos en el terreno de la movilidad económica. Por el contrario, muchas personas que antes habían sido ricas —los príncipes y los miembros de las familias rea-

[5] Véanse los detalles en Lewinson (Morus), R., *Die Umschichtung der Europäischen Vermögen*, pp. 1.34, Berlín, 1925.

[6] *Ibid.*, pp. 44-45

les en primer lugar— se arruinaron.[7] Similares desplazamientos tuvieron lugar en otros países, tanto beligerantes como neutrales. Además del desplazamiento de la riqueza dentro de un país, esta tendencia se ha manifestado también en forma de extraordinaria circulación de un país al otro. Esto puede verse en las cifras de la tabla que a continuación presentamos, la cual nos de una idea aproximada de lo que ha ocurrido en este terreno.[8]

Países	Riqueza nacional en billones de dólares	
	1912-1913	1920-1921
Estados Unidos de América	188	375
Inglaterra	73	73
Alemania	83	58
Francia	58	51
Italia	22	20.5
Bélgica	11.5	10.3

Tanto de estos datos, como de otros semejantes, es posible inferir que estos años de trastorno han sido seguidos por extraordinarias altas y bajas en la situación económica de las sociedades americanas y europeas. En lo que se refiere a los Estados Unidos, tenemos un panorama microscópico de esta extraordinaria "danza" de ingresos. La conclusión de Edward White corrobora mi afirmación:

"Durante este período (el de la Gran Guerra), los ingresos se vieron más violentamente afectados debido a la enorme inflación económica, mucho mayor que la de tiempos normales".[9]

El autor nos presenta datos relativos a la fluctuación de los ingresos de 1,240 personas, cuyas entradas durante uno o más años, en el período comprendido entre 1914 a 1919, eran de $300,000 o más. Como el número total de dichas personas durante el período mencionado, era de 1,636, podemos inferir que el ejemplo presentado por el autor es bastante representativo. El primer resultado de este cuidadoso estudio es que el conjunto de los ingresos de estas

[7] *Ibid., passim* y Cap. VII.

[8] Alberti, Mario, "Tables Relating to Reparations", *Associazione Bancaria Italiana,* Milano, 1924.

[9] White, Edward, "Income Fluctuation of a Selected Group of Personal Returns", *Journal of the American Statistical Association,* Vol. XVII, pp. 67-81.

1,240 personas aumentó de $333,871.933 en 1914, a $765,418.107 en 1916, que fue el clímax, y descendió a $460.357,496 en 1919; esta fluctuación es mucho mayor que la normal. Los resultados netos que se desprenden del carácter de la fluctuación son los siguientes:

De las 23 personas que en 1914 reportaron un déficit, en 1916 una de ellas reportó ingresos netos que pasaban del millón de dólares y 9 reportaron ingresos que fluctuaban entre los $500,000 y $1.000,000. En el grupo de 59 personas que en 1914 reportaron ingresos que no pasaban de 10,000 dólares, en 1915, 5 reportaron ingresos netos que pasaban del millón de dólares. El número de individuos que reportó ingresos inferiores a $100,000 disminuyó de 561 que había en 1914 a 264 en 1919; en contraste con esto, tenemos que las ganancias de los individuos que reportaron ingresos entre $100,000 y $300,000 y entre $300,000 y $1,000.000 aumentó respectivamente, de 338 que había en 1914, para el primer grupo, a 437, y de 234 a 483 en el segundo, en el año de 1919. Los que reportaron ingresos de un millón y más eran 57 en 1956 y 56 en 1919.

En la siguiente tabla vemos cómo cambió el conjunto de ingresos de cada uno de estos grupos económicos.

PROPORCION DE INDIVIDUOS AGRUPADOS DE ACUERDO CON EL MONTO DEL INGRESO NETO, PARTIENDO DEL REPORTE DE 1914

(% anual)

Clase económica	1914	1915	1916	1917	1918	1919
Menos de $100,000	100	439	886	811	586	632
De $100,000 a $300,000 .	100	439	886	811	586	632
De $300,000 a $1.000.000	100	154	182	137	100	92
$1.000,000 ó más	100	107	129	118	76	78
Conjunto	100	160	229	196	143	138

La tabla demuestra que el ingreso del grupo de personas que en 1914 reportó menos de $100,000 es el que tuvo una expansión más notable. En 1916 llegó a 886 en vez de los 100 que había en 1914. Ninguno de los otros grupos económicos demuestra una extensión que siquiera se aproxime a la de este grupo.

Finalmente, las siguientes tablas nos muestran la dispersión de los miembros de cada grupo económico dentro de los demás grupos de un año al otro.[10]

DISPERSION DEL GRUPO DE PERSONAS DE UNA CLASE ECONOMICA ESPECIFICA A TRAVES DE LAS DEMAS CLASES EN UN PERIODO DE VARIOS AÑOS

Grupos de personas cuyos ingresos en 1914 no pasaban de $100,000

Clase económica	1914	1915	1916	1917	1918	1919
Menos de $100,000	561	332	122	87	150	159
De $100,000 a $300,000 .	—	161	240	201	225	189
De $300,000 a $1.000,000	—	63	172	255	183	205
$1.000,000 ó más	—	15	27	18	3	8
Total	561	561	561	561	561	561

GRUPOS DE PERSONAS CUYOS INGRESOS EN 1914 FLUCTUABAN ENTRE $100,000 y $300,000

Clase económica	1914	1915	1916	1917	1918	1919
Menos de $100,000	—	31	11	16	46	63
De $100,000 a $300,000 .	388	243	139	98	140	175
De $300,000 a $1.000,000	—	104	209	261	191	143
De $1.000,000 ó más	—	10	29	13	11	7
Total	388	388	388	388	388	388

GRUPOS DE PERSONAS CUYOS INGRESOS EN 1914 FLUCTUABAN ENTRE $300,000 Y $1.000,000

Clase económica	1914	1915	1916	1917	1918	1919
Menos de $100,000	—	—	—	—	20	34
De $100,000 a $300,000 .	—	22	15	27	52	67
De $300,000 a $1.000.000	234	187	168	174	144	115
De $1.000,000 ó más	—	25	51	33	18	18
Total	234	234	234	234	234	234

[10] *Ibid.*, p. 78.

GRUPOS DE PERSONAS CUYOS INGRESOS EN 1914 ERAN DE $1.000,000 O MAS

Clase económica	1914	1915	1916	1917	1918	1919
Menos de $100,000	—	—	1	2	7	8
De $100,000 a $300,000 .	—	—		1	5	6
De $300,000 a $1.000,000	—	4		10	13	20
De $1.000,000	57	53	3	44	32	23
Total	57	57	57	57	57	57

Estas tablas demuestran, cuán grandes son las "altas" y "bajas" en cada uno de los grupos en un año o dos años. En un año, 15 individuos que estaban en el grupo de ingresos menores de $100,000 se elevaron hasta el de $1,000.000 y más. Y en el lapso de tres años, 7 individuos del grupo de los de $1,000.000 y más, cayeron en el grupo de los de menos de $100,000. Toda la tabla demuestra cuán intensa es generalmente la movilidad de las personas de todas las clases de una capa a la otra, dentro de dicho período. En conexión con la expansión económica durante los años de 1914 a 1916, la tendencia general de todos los grupos fue a subir; pero durante el período comprendido entre 1917 y 1919, esta tendencia fue reemplazada por el movimiento descendente contrario. Posteriormente emplearemos la tabla para estudiar otros temas.

El aumento de la movilidad económica es típico de los períodos de trastornos sociales, como el contemporáneo: un estudio de las revoluciones,[11] las guerras, los grandes movimientos sociales, las grandes revoluciones industriales y comerciales debidas a los grandes inventos o descubrimientos, bastan para corroborar esta generalización. Todas estas épocas han estado marcadas por una extraordinaria circulación de la riqueza de un grupo al otro; por un extraordinario empobrecimiento económico de muchas personas ricas, y por un extraordinario ascenso de nivel económico de muchos "arrivistas", quienes, honesta o deshonestamente, se aprovechan de la oportunidad.

B. La segunda generalización es la siguiente: *Mientras mayor es la distancia económica que hay que cruzar, menor es el número de individuos que logran hacerlo.* Este hecho ha sido ya corroborado por los datos colectados en Minneapolis y se ve también en la siguiente tabla. En esta tabla, la transición de un grupo económico al siguiente se considera desplazamiento "ordinario", y desplazamiento "extraordinario", la trasmisión al tercer grupo económico sin

[11] Sorokin, P., *Sociology of Revolution.*

pasar por el segundo; por desplazamiento extraordinario de segundo grado se conoce el paso al cuarto grupo económico saltando los dos intermedios.

La tabla demuestra con toda claridad la validez de la generalización.

Grupos	% total de desplazamiento económico en la vida de cada grupo	% de desplazamientos ordinarios	% de desplazamientos extraordinarios	% de desplazamientos extraordinarios de 2º grado
Padres del grupo estudiado (a) .	100.0	91.5	8.5 (c)	—
Examinados (a) .	100.0	92.8	7.2 (c)	—
Grupo nº (b) ..	100.0	70.0	30.0 (c)	—
Comerciantes (b)	100.0	76.0	18.0 (d)	6.0

(a) Se considera desplazamiento ordinario en estos grupos, la transición al siguiente cuadro económico de acuerdo con la clasificación de clases, menos de $ 500, de $ 500 a $ 3,000, y de $ 3,000 y más desplazamiento extraordinario, el salto al tercer grupo económico sin pasar por el próximo, ya sea hacia arriba o hacia abajo.

(b) Las clases económicas de este grupo son las siguientes: menos de $ 700, de $ 700 a $ 1,200, de $ 1,200 a $ 2,000, de $ 2,000 a $ 5,000 y de $ 5,000 y más. La diferencia en el tanto por ciento absoluto de desplazamiento ordinarios entre los dos primeros (el tercero y el cuarto grupos), se debe a la diferencia en las divisiones de los grupos de ingresos.

(c) Toda clase de desplazamiento extraordinario sin explicación de grado.

(d) Solamente desplazamientos extraordinarios del primer grado.

Su segunda corroboración se encuentra en la tabla de White, anteriormente presentada, relativa a la dispersión de 1,240 personas. Basta mirar dicha tabla para darse cuenta de que en cada una de las cuatro clases, el número de desplazamientos ordinarios es mayor que el de los extraordinarios, y que dentro de éstos, el de los de primer grado es mayor que el de los de segundo grado. Es verdad que parece haber unas cuantas excepciones en los años de 1918 y 1919, pero éstas se deben más bien al hecho de que el punto de base, o sea 1914, de la tabla se tomó como "inamovible" por varios años. Entre 1914 y 1916, muchas personas del grupo correspondiente a ingresos menores de $100,000 lograron elevarse a un grupo de ingresos mayor; por lo tanto, sus movimientos posteriores durante los años siguientes hacia grupos todavía más altos, fue un desplazamiento ordinario y no extraordinario. No obstante, en la tabla, el punto base se considera siempre la situación tal como encontraba en 1914. De ahí que haya muy contadas excepciones reales. El análisis de los desplazamientos de 1914 a 1915 nos pone de manifiesto la validez de esta consideración.

No encontramos ninguna excepción a la regla. Los datos correspondientes, reagrupados en por ciento, nos dan las siguientes cifras:

Grupos de ingresos en 1914	Número total de personas	Número total de desplazamientos	% total de desplazamientos
Menos de $100,000	561	239	100.0
De $100,000 a $300,000 .	388	145	100.0
De $300,000 a $1.000,000 .	234	47	100.0
De $1.000,000 y más	57	4	100.0

Grupos de ingresos en 1914	Desplazamiento ordinario		Desplazamiento extraordinario (1er. grado)		Desplazamiento extraordinario (2º grado)	
Menos de $100,000	161	67.4	63	26.4	15	6.2
De $100,00 a $300,000 .	135	93.1	10	6.9	0.0	0.0
De $300,000 a $1.000,000	47	100.0	0.0	0.0	0.0	0.0
De $300,000 a $1.000,000	47	100.0	0.0	0.0	0.0	0.0

La tercera corroboración de esta proporción la encontramos en el estudio de D'Aeth, al que ya nos hemos referido. De 254 hijos de 85 padres, 185 conservaron la misma posición económica del padre, y 69 se movieron hacia otros grupos económicos. De estos 69 desplazamientos, 48 representan casos "ordinarios"; 15 "extraordinarios de primer grado", y 4, "extraordinarios de segundo grado".[12]

Muchas indicaciones indirectas de este tipo se encuentran también en los estudios alemanes ya mencionados, sobre las clases trabajadoras y otros grupos ocupacionales; dichos estudios, demuestran que la mayor parte de los hijos tienen una posición económica semejante a la de sus padres, y que solamente un reducido por ciento ha logrado realizar desplazamientos económicos extraordinarios. En el momento presente no puede establecerse con seguridad hasta qué punto esta proposición constituye una regla general. Esta será la tarea de estudios posteriores en este terreno.

[12] D'Aeth, F. G., *op. cit.*, pp. 272-274.

C. La regla anterior quiere decir que *la mayoría se mueve a lo largo de la línea vertical de la estratificación económica en forma gradual, sin saltos ni hundimientos bruscos en cualquiera de las dos direcciones.* Parece que la mayoría necesita un espacio de tiempo considerable para elevarse o hundirse, digamos unas dos o tres generaciones, para poder cruzar una distancia económica considerable. En condiciones normales *sólo una minoría insignificante de "individuos afortunados o desafortunados" puede saltar distancias considerables en el terreno económico.* Pero aun en esos casos son necesarios muchos años para poder ascender muy alto o hundirse muy bajo.

La primera proposición está bien ilustrada por la elevación social de los inmigrantes que han llegado a los Estados Unidos. Por regla general, solamente la segunda generación, es decir, los nativos de padres extranjeros, es la que logra acercarse a la pauta económica de la población nativa. Esto puede verse en las cifras de la tabla que presentamos a continuación.

Categorías de población	% de padres de familia y sus salarios específicos por año				
	Menos de $100	$100 a $200	$200 a $300	$300 a $400	$400 a $500
Nativos de padres nativos	0.3	1.1	2.5	5.7	10.2
Nativos de padres extranjeros	0.0	0.6	2.5	8.6	14.4
Extranjeros	1.1	4.3	9.7	19.0	19.8

Categorías de población	$500 a $600	$600 a $700	$700 a $800	$800 a $900	$ 900 a $1000	$1000 ó más
Nativos de padres nativos	15.3	15.0	20.5	7.5	8.0	10.4
Nativos de padres extranjeros	14.4	14.1	15.8	6.1	9.8	13.7
Extranjeros	16.2	11.8	9.7	2.8	2.9	2.8

Si comparamos los salarios de los mismos grupos de edades y sexos de la población nativa y de los inmigrantes, obtenemos resultados muy semejantes; lo mismo que si comparamos las rentas, su modo de vida y otras cosas. En todos los aspectos la primera generación de inmigrantes ocupa la posición más baja; pero la segunda muestra ya un progreso notable que prácticamente hace que su posición económica sea idéntica a la de la población nativa, de padres nativos.[13] Las cifras demuestran que para la masa de la población se necesita, por lo menos, el período de tiempo correspondiente a una generación, para ascender una distancia económica considerable, pero aún moderada. Me parece que el panorama que presenta la tabla es representativo de la corriente económica ascendente y descendente de la mayoría de la población.

Un ejemplo de la extraordinaria elevación de algunos, es el que nos proporcionan las carreras de los millonarios y multimillonarios americanos que empezaron siendo pobres. Pero aun en estos casos, como puede verse en las siguientes cifras, se han necesitado muchos años para atravesar la gran distancia social que hay desde la base, o desde la parte media de la estratificación económica, hasta la cúspide que ocupan los capitanes de la industria.

EDAD A LA CUAL LOS AMERICANOS QUE COMENZARON POBRES SE HICIERON RICOS, O A LA QUE, LOS QUE COMENZARON RICOS, LLEGARON A SER GERENTES RESPONSABLES DE GRANDES EMPRESAS[14]

Grupos de millonarios	De 21 a 30 años %	31 a 40 años %	41 a 50 años %	51 a 60 años %	61 y más años %	Total %
Los que comenzaron pobres ...	2.2	23.4	38.7	24.0	11.7	100
Los que comenzaron en mediana situación	5.9	33.7	39.6	18.2	2.6	100
Los que comenzaron ricos	26.9	52.8	19.7	1.2	0	100

[13] Véanse muchos otros datos en los informes de la Comisión de Inmigración de los EE. UU. Congreso 61, Tercera Sesión. *Senate Documents*, Vol. VII; *Inmigration Comission*, Vol. I, p. 298, 1910-1911.

[14] Sorokin, P., *American Millionaires and Multimillionaires*, p. 638.

La tabla demuestra que solamente el 2.2% de los millonarios que comenzaron pobres llegaron a ser ricos entre los 21 y los 30 años de edad. Más del 70% de ellos alcanzaron la fortuna a los 41 años o más. Para los que comenzaron en la clase media o rica, el tiempo necesario para la ascensión es naturalmente menor, debido a que la distancia económica que se necesita cruzar es también menor que la recorrida por los millonarios que nacieron pobres. En este grupo no se encuentran los más afortunados "arrivistas", tales como Carnegie, Rockefeller, Ford, etc. Si hasta ellos tuvieron que trabajar 30 años y más para llegar a la cúspide de la pirámide económica, debemos comprender que las personas que no tengan sus dotes excepcionales, necesitarán mucho más tiempo para cruzar una distancia económica tan considerable.

Todo lo que hemos dicho del ascenso económico puede también aplicarse al hundimiento. Aunque, por lo general, éste se realiza en forma un poco más rápida que el ascenso; sin embargo, en condiciones normales, la mayoría de la gente también se hunde gradualmente, y a menudo, necesita dos o tres generaciones. Solamente unos cuantos individuos caen con la rapidez de una piedra que se tira en el aire. Pero constituyen solamente una proporción insignificante de la masa total de la población descendente.

Otro interesante resultado que se desprende de mi estudio de los grupos de Minneapolis es el siguiente: comparando la situación económica de los hijos y los padres de diferentes grupos económicos, vemos que la clase económica media es más estable que cualquiera de las clases extremas. El por ciento de hijos que tienen una posición económica idéntica a la de sus padres, es considerablemente mayor entre las personas de la clase media que entre las de la clase rica o las de la clase pobre. Consecuentemente, la proporción de desplazamientos es mayor en las clases extremas que en la clase media. Esto puede verse en la tabla que presentamos a continuación. (Ver página 482).

En todos los grupos, en el transcurso de dos generaciones, las clases que tienen ingresos medianos son menos variables o más estables que las otras. No obstante, el número de casos estudiados es demasiado limitado para poder sugerir siquiera que esta conclusión se toma como regla general. No hacemos más que indicarla a fin de que se compruebe con estudios posteriores.

D. Otro resultado desprendido del estudio de Minneapolis; es que *cuando la posición económica de los hijos se hace diferente a la de los padres, es porque los hijos de las clases económicas inferiores se elevan, los de las clases medias, en proporciones casi iguales, suben o bajan, y los hijos de las clases superiores principalmente descienden.* En la tabla, el 83.3% de los hijos de las clases más pobres en el grupo de los estudiantes, que se separaron de la situación económica de sus padres se elevaron a un grupo económico superior.

Posición económica de los padres (Clase de ingresos)	Número de casos estudiados	Número de casos en los que la posición económica de los los hijos es idéntica a la de sus padres	% de identidad de la posición económica entre padre e hijo	% de desplazamientos de hijos a otra posición económica distinta de la de su padre
Menos de $500 ...	18	3	16.7	83.3
De $500 a $3,00 ..	329	277	84.2	15.8
$3,000 y más	67	39	37.3	62.7
Comerciantes de Minneapolis			0.0	100.0
Menos de $700	4	0	35.7	64.3
De $700 a $1,200 ..	14	5	50.0	50.0
$1,200 a $1,200 ..	30	15	25.4	74.8
$2,000 a $5,000 ...	55	14	22.2	77.8
$5,000 y más	18	4		
Minneapolis, grupo nº 2			20.7	79.3
Menos de $700	29	6	40.7	59.3
$700 a 1,200	135	55	53.3	46.7
$1,200 a $2,000 ...	370	196	19.9	80.1
$2,000 a $5,000 ...	222	44	9.4	90.6
$5,000 y más	32	3		

Lo mismo puede decirse de los hijos del grupo más pobre en el de los hombres de negocios de Minneapolis. Por otra parte, en ambos grupos, todos los hijos que se separaron de la posición económica de sus padres en las clases altas, descendían. Finalmente, del 15.8% de los hijos que se separaron del grupo de ingresos de $500 a $3,000, el 8% descendió y el 7% ascendió. Lo mismo puede decirse de los hijos que se separaron del grupo de ingresos de $1,200 a $2,000: la mitad descendió y la otra mitad ascendió. Los resultados que se obtienen con los hijos que se separaron del grupo de ingresos de $2,000 a $5,000 son semejantes; el 40% se hundió y el 34% se elevó. No podemos decir hasta qué punto estos resultados son generales. Pero si los datos son representativos, esto quiere decir que el desplazamiento en los hijos de las clases más pobres, en la mayoría de los casos representa una elevación, mientras que los hijos de las clases ricas, las probabilidades son inversas.

E. Los datos anteriores nos permiten afirmar con certeza: que *dentro de las actuales sociedades occidentales, hay dos corrientes opuestas de circulación económica—la ascendente y la descendente—y que ambas son permanentes y activas.*

F. La siguiente inferencia segura de estos datos es que: *cada capa económica de las sociedades occidentales está compuesta no solamente por hijos de padres que pertenecieron a dicha capa, sino por una considerable proporción de recién llegados, es decir, descendientes de familias de todas las otras clases, ya sean más pobres o más ricas. Consecuentemente, las clases superiores están compuestas, no solamente por hijos de padres ricos, sino también por hijos de padres pobres; y, entre los proletarios más pobres, se encuentra asimismo una parte compuesta por descendientes de padres ricos.*[15] Aun las clases más ricas en América o en Europa contemporáneas no constituyen excepción a esta regla. Ya hemos presentado anteriormente algunos datos relativos a los millonarios y multimillonarios americanos. De ahí que sea exacto representar a las actuales clases económicas como "hereditariamente ricas" o "hereditariamente pobres". Cada una de ellas, en cierto grado, es como un receptor del cual permanentemente fluyen hacia abajo corrientes de fracasados y al cual llegan, también permanentemente, corrientes de los que llegan a elevarse. El resultado es que la composición de cada clase es fluida, inestable y mudable, por lo menos en parte. Esta situación de hecho en parte, contradice muchas denuncias radicales en contra de la "clase ociosa", así como la glorificación del proletariado, hechos como si dichas clases fueran cerradas y hereditarias. Como ya lo hice

Posición económica de los padres	POSICION ECONOMICA DE LOS HIJOS						
	Número de pares	Menos de $700	$700 a $1,200	$1,200 a $2,000	$2,000 a $5,000	$5,000 y más	Total hijos
$700 a $1,200	58	6	55	48	25	1	135
Menos de $700	14	6	11	9	3	0	29
$1,200 a $2,000	137	10	69	196	80	15	370
$2,000 a $5,000	86	8	31	109	44	30	222
$5,000 y más	16	1	2	11	15	3	32
Total	311	31	168	373	167	49	788

[15] La tabla anterior, relativa al grupo número 2 ya estudiado, nos da una idea de la dispersión de las personas, por todas las clases económicas, aunque sus padres hayan pertenecido al mismo grupo económico.

notar antes, estas afirmaciones solamente pueden aplicarse a una parte de dichas clases, y aun en dichas partes solamente por lo que se refiere a unas cuantas generaciones. Solamente una parte insignificante de cada clase económica permanece dentro de ella durante muchas generaciones. Estos casos nos llevan a sugerir que las personas que durante cinco o más generaciones siguen siendo ricas o pobres, es porque la vida les ha colocado en el sitio que lógicamente les conviene, de acuerdo con sus cualidades innatas.

La sociedad actual es el campo de una incesante batalla entre millones de seres que tratan de elevarse. Al subir, todos empujan a los que están cerca de ellos. Aquellos que en las condiciones actuales son los más débiles, debido a una debilidad innata o a condiciones más desfavorables, son detenidos y muy a menudo precipitados hacia abajo. Los más fuertes, suben y suben hasta que alcanzan la cúspide de la pirámide económica. Pero ni allí pueden sentirse seguros, pues para no ser desplazados deben seguir luchando.[16]

El carácter dinámico de la actual movilidad económica ha dado origen a muchos efectos importantes. Posteriormente veremos cómo muchas características de las clases pobres y ricas de la sociedad actual están íntimamente relacionadas con la movilidad económica de las mismas.

[16] A la luz de los hechos presentados, apenas si es posible manifestarse completamente de acuerdo con la siguiente afirmación, que es muy común en el momento actual: "Es más fácil conservar las riquezas que lograrlas. Los ricos por herencia gozan de una posición que solamente pueden perder si tienen una tendencia destructiva cercana a la locura". Watkins, *Growth of Large Fortunes,* p. 159; Dalton Hugh, *Some Aspects of the Inequality of Incomes in Modern Communities,* p. 283, London, 1920. Basta mirar la tabla anterior que demuestra la fluctuación de los grandes ingresos en los Estados Unidos de 1914 a 1919 para ver que dicha afirmación es completamente unilateral. Es difícil afirmar que cientos de capitanes de la industria americana se volvieron locos en esos días. Y, no obstante, muchos de ellos descendieron, de grupos de ingresos de $1.000,00 ó más, a grupos cuyos ingresos eran inferiores a $300,000 y aun a $100,000. Yo pienso que se acercan más a la realidad las afirmaciones contrarias de Leroy Beaulieu, o de Tocqueville, o de Charles H. Cooley.

(W. A. Anderson, en su estudio ya mencionado llegó a resultados semejantes a los míos. Pero por lo que respecta a la trasmisión hereditaria de la posición económica de abuelo a padre y a hijo, obtuvo resultados opuestos. Esto puede ser debido al hecho de que su división de grupos de ingresos es demasiado pequeña; solamente de $100.)

CAPITULO XIX

MOVILIDAD VERTICAL EN LAS SOCIEDADES OCCIDENTALES

(Concluye)

Circulación Política

Casi todas las afirmaciones esenciales relativas a la circulación ocupacional y económica pueden aplicarse a la circulación política en las actuales sociedades occidentales.

1. *La intensa circulación política en los períodos de trastornos y en la época actual*

En primer lugar, *la circulación política es especialmente intensa en los períodos de grandes convulsiones sociales, tales como guerras, revoluciones y grandes movimientos de reforma.* En la primera etapa de la revolución, tiene generalmente un carácter anárquico, que es el resultado de un movimiento no controlado por el mecanismo normal de selección social y distribución de los individuos. Es natural suponer que durante los últimos años la circulación política ha sido especialmente intensa. Los hechos no dejan duda alguna al respecto. En los últimos años, hemos presenciado el derrocamiento o asesinato de muchas cabezas de gobierno y dinastías hereditarias, en Rusia, Alemania, Austria, Portugal, Turquía, Persia, Hungría, Grecia, Bulgaria, Polonia, China, Abisinia, Afganistán, Albania y varios países de Arabia y Sudamérica. Todo esto ha sucedido en las últimas décadas. Pocas son las épocas que puedan rivalizar con la nuestra en este sentido.

Este derrocamiento "al por mayor" de monarcas y jefes de gobierno sig-

nifica también el derrocamiento de un considerable grupo de personas que antes formaban la aristocracia. Con la deposición de sus jefes, ellos también pierden su elevada posición en la pirámide política y se convierten en obreros comunes, artesanos, sirvientes, empleados o lo que pueden. Además, en los países donde las dinastías no han sido depuestas, de todos modos se han realizado muchos cambios fundamentales en las altas clases gubernamentales, los directores responsables de los asuntos gubernamentales, como los primeros ministros, miembros de los gabinetes, etc., provienen de familias pertenecientes a círculos sociales totalmente diferentes a los que producían los anteriores miembros del gobierno. El resultado es que, al lado de este enorme "hundimiento político" de los antiguos jefes, presenciamos el ascenso de gente nueva que a menudo proviene de las capas sociales medias o bajas. En el lugar de los Romanov tenemos ahora un grupo de dictadores soviéticos, que en su mayoría provienen del grupo de los artesanos, pequeños profesionales, pequeños comerciantes, obreros industriales y campesinos. En lugar de los Hapsburgo tenemos a un doctor Hainisch, como presidente de Austria, hombre que proviene de la clase de los industriales. El doctor Masaryk es hijo de un pobre artesano; el almirante Horthy proviene de una clase que, aunque relativamente elevada, es muy inferior a la de muchas familias aristocráticas de Hungría. En lugar de los Hohenzollerns en Alemania, entró como presidente el doctor Ebert, hijo de un artesano; Pau Loebe, el portavoz del Reichstag, es hijo de un carpintero. En lugar de los monarcas de los Estados alemanes, vemos a personas nuevas que en su mayoría pertenecen a la clase media. En vez de los Osman en Turquía, tenemos a Mustafá Kemal Pashá, hombre que proviene de la clase media y que, en condiciones normales, hubiera tenido muy pocas probabilidades de ocupar el trono de los Osman. En lugar de Shah de Persia, que correspondía por herencia, vemos a un nuevo Shah, Risa Khan, que unos cuantos años antes era un simple soldado y caballerizo. Cambios semejantes se han efectuado en otros muchos países. En el sitio del emperador chino, vemos una multitud de dictadores independientes, algunos de los cuales, como el señor de Manchuria se han elevado al mando desde la condición de vulgares salteadores.

En Grecia se han efectuado varios cambios radicales durante los últimos años; en 1913 fue asesinado el rey Jorge I; Constantino reinó solamente de 1913 a 1917 y después fue depuesto por su hermano. En 1920 regresó, pero en 1922 fue derrocado nuevamente y murió en el exilio. Su hijo Jorge II ascendió al trono en 1923, pero fue depuesto el mismo año y el proceso parece que aún continúa.

Al lado de estos ascensos y descensos, que se han sucedido con una rapidez de cinematógrafo, vemos en otros países cambios no menos importantes.

Italia está gobernada por Mussolini, hijo de un herrero; en Inglaterra tenemos un gabinete laborista, compuesto en su mayor parte por recién llegados de las clases obrera y media. En Francia, el gobierno de Herriot está también integrado por gente nueva. En Alemania se han sucedido los gobiernos social-democrático formados también en su mayoría por personas pertenecientes a las clases media y obrera, cosa completamente diferente de lo que sucedía antes de la revolución. Procesos similares se han realizado en Checoslovaquia, Austria, Hungría, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Noruega, Suecia, Bulgaria, Polonia, Estonia, Letonia, Lituania y algunos otros países. Con excepción de los monarcas de algunos de ellos, en todas partes los antiguos gobernantes han sido desplazados por personas nuevas que provienen de clases sociales totalmente diferentes. Además, en algunos países, aun estos recién llegados se han elevado y han vuelto a hundirse, en tanto que los gobernantes anteriores, o sus allegados han vuelto a ponerse al frente del gobierno.

Los gobiernos de trabajadores, ya sean en forma de dictaduras comunistas o socialistas, gobiernos radicales o gabinetes laboristas, aparecieron y desaparecieron en Hungría, Bavaria, Sajonia, Alemania, Bulgaria (dictadura de Stambolisky), Inglaterra, Suecia, Polonia, Estonia, Checoslovaquia y algunos otros países. Y todo esto ha sucedido en unos cuantos años. Verdaderamente, nuestra época se mueve con una rapidez de cámara cinematográfica. Pero esto no es todo. Esta "loca" criculación no ha sido más que el síntoma de una reagrupación más fundamental de las capas sociales y políticas. En una forma esquemática, estos terremotos se han realizado en la siguiente forma: el período de 1914 a 1917 presenció el hundimiento de las antiguas clases políticas dirigentes; los años de 1917 a 1921, fueron en la Europa continental, años de gran ascenso político para la clase de los obreros industriales. Esto se manifestó en el establecimiento de gabinetes, cuya dirección quedó encomendada a los jefes de los partidos laboristas y socialistas, tanto en Alemania como en Austria, en Bélgica y en algunos otros países. Casi todos los gobiernos comunistas, socialistas y laboristas de dicho período fueron establecidos en nombre de la clase proletaria y sus componentes en su mayor parte pertenecieron a dicha clase o al círculo de sus ideólogos. Las pretensiones, el poder, la autoridad y el ascenso de dichos gabinetes se apoyaban principalmente en la fuerza de esta clase. En el período comprendido entre 1923 y 1926, esta etapa había pasado ya en muchos países europeos. Cualesquiera que hayan sido las causas, hay un hecho cierto: estos gobiernos no dieron a las masas lo que les habían prometido, por lo cual perdieron su admiración y su apoyo. Los años que siguieron a 1921, en muchos países agrícolas, fueron años de ascenso político de los campesinos y labradores. Después de la subida de la clase proletaria, vino una oleada as-

cendente de la clase agrícola. Sus jefes y sus partidos comenzaron a desempeñar papeles importantes, a veces dominantes, en la escena política y, después de 1921 a 1922, hubo gabinetes gobernados por jefes campesinos en Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, Bulgaria, Hungría, Checoslovaquia, Rumania, Yugoslavia y en parte también en Alemania y en Francia.[1] Esta clase ocupa el sitio de los gobiernos proletarios que habían fracasado, tanto en las demostraciones de su habilidad creadora como en el manejo de los asuntos de Estado. Esta clase campesina todavía conserva el poder en algunos países. En otros, después de desplazar al gobierno proletario, entró en arreglos con las clases de los terratenientes, capitalistas y antiguos aristócratas. Juntos han establecido gobiernos que no son socialistas y han colocado en el poder a hombres como Hindenburg, o el almirante Morthy, o Pashich, o Radich. En otros países, como en Francia, esta clase espera todavía el fracaso de los gobiernos socialistas, u otros semejantes, para tomar el poder. En Rusia está obligando, paso a paso, a los gobernantes soviéticos, a ir abandonando su comunismo y se prepara para enterrarlo en un futuro próximo.

En esta forma esquemática hemos visto que, durante estos años, la circulación en el terreno político se ha realizado con una extraordinaria rapidez y en gran escala. La aristocracia política se ha formado de las clases más bajas y las clases mismas, por lo menos temporalmente, han cambiado su posición relativa dentro de toda la pirámide social. Pero, como ya lo indiqué, vemos ya perfilarse el proceso de la futura consolidación y del movimiento de reversa. Muchos recién llegados ya han caído del poder, y muchos antiguos aristócratas se han elevado de nuevo. Este proceso aún continúa. Su resultado final será probablemente que una parte de la antigua aristocracia degenerada se quedará en las capas bajas, mientras que los bien dotados se elevarán de nuevo y, junto con los hombres de talento que se encuentran entre los recién llegados, constituirán la capa política superior del futuro. El nombre de esta nueva aristo-

[1] Si consultamos los datos de los *Statesman's Yearbooks* para 1914, 1918, 1921, 1925 (datos que son incompletos y que sólo en forma aproximada reflejan la situación), vemos que entre los diputados y representantes de catorce países en 1944, cerca del 15% pertenecían a los partidos socialista, sindicalista y laborista. Este por ciento en el período comprendido entre 1918 y 1921, incluyendo a los comunistas, aumentó a 25 y 26% en 19 países europeos, y se quedó en el mismo nivel hasta el período 1923-25. El por ciento de representantes agrícolas y campesinos para 14 países, con excepción de Rusia, era de cerca de 8% para los años de 1913 a 1914; y cerca de 13% para 1918 y 1921, y aproximadamente de 20% para 1923 y 1925. A pesar de la poca exactitud de estos datos (la verdadera fuerza del partido campesino parece ser mucho mayor), reflejan el ascenso y descenso (de hecho estancamiento) de los partidos socialistas y obreros, y el continuo desarrollo de los partidos agrícolas y campesinos.

cracia y de sus futuros dirigentes, monarcas, presidentes, representantes, senadores, servidores del pueblo, servidores públicos, etc., podrá ser importante desde otro punto de vista, pero resulta completamente trivial para el sociólogo objetivo. Ante nuestros ojos se está representando algo que se ha repetido muchas veces en la trágica comedia de la historia humana. Dejaremos aquí lo relativo a la circulación política extraordinaria en época de trastornos sociales.

2. *El carácter gradual de la circulación política en tiempos normales*

En contraste con lo anterior, en épocas normales la circulación política se realiza en forma gradual. La mayoría de las familias que ascienden lo hacen paso a paso; a veces, a través de dos o tres generaciones. Esto está confirmado por los datos referentes a 479 altos empleados en Prusia. Solamente unos cuantos individuos saltaron rápidamente una gran "distancia política". A este respecto la regla anteriormente mencionada, *"mientras mayor es la distancia política que se necesita cruzar, menor es el número de los que lo logran"*, puede aplicarse a este tipo de circulación. La graduación de la movilidad en este terreno, aun en el caso de los más afortunados "arrivistas", queda demostrada por el hecho de que alcanzaron sus elevadas posiciones casi siempre a edad muy avanzada. Las cifras relativas a los monarcas, presidente y papas pueden aplicarse a los primeros ministros y, en general, a todos los altos empleados del gobierno. Así queda demostrado por los datos que presentamos relativos a la edad de los altos funcionarios alemanes. Por regla general, los "arrivistas" raramente alcanzan las altas posiciones a una edad inferior a los cincuenta años.[2] Naturalmente que para los hijos de los altos funcionarios la edad requerida es inferior. Solamente en períodos de trastornos vemos una considerable disminución en la edad. Según Gowin, el promedio de edad de los jefes en dichos períodos fluctúa entre los 34 y los 41 años.[3] Esto significa que aun los más afortunados tienen que luchar muchos años para poder ascender por la escala política.

3. *Herencia de la posición política en las actuales sociedades*

Como en el caso de las posiciones económica y ocupacional, en este terreno, antes de la Guerra Mundial, tanto en los países monárquicos como en

[2] Estos son los datos relativos a la edad de los primeros ministros que aparecen en el *Statesman's Yearbook*, aún para estos años.

[3] Véase Gowin, B. E., *Correlation between Reformative Epochs and the Leadership of Young Men*, 1909.

los republicanos había, hasta cierto punto, una trasmisión hereditaria de la posición sociopolítica, de padres a hijos. En las monarquías democráticas y absolutas, la trasmisión hereditaria aplicada a todas las diversas clases de príncipes, nobles y aristócratas era una cosa natural. De hecho, esta trasmisión existía también en los países republicanos, pues los hijos de los estadistas prominentes y altos funcionarios, generalmente ocupaban, si no posiciones idénticas a las de sus padres, sí muy semejantes dentro del gobierno.[4]

De 479 altos funcionarios prusianos, 400 provenían de familias que pertenecían al mundo oficial. El sistema de designación electiva no siempre logra dominar la monopolización de las altas posiciones por un círculo reducido de familias. La posición electiva de los Papas católicos y de los cardenales fue, durante varios siglos, monopolizada por las familias Segni, Visconti, Colonna, Medicis, Borgia, Orsini y Gaetani, muchas de las cuales eran consanguíneas. De los 29 presidentes que ha habido en los Estados Unidos ya hemos tenido 14 que han sido parientes. Y en las posiciones sociopolíticas que no son tan exclusivas, el fenómeno es mucho más notable. Es difícil medir este fenómeno cuantitativamente, pero yo me inclino a creer que la herencia de la posición sociopolítica en general, es mayor que la de la posición ocupacional o económica, tanto en las democracias como en las monarquías. Las siguientes palabras de un inteligente periodista francés, escritas con ocasión de la designación de M. Beranger como Embajador de Francia en los Estados Unidos, representan la situación exactamente:

"Bajo el antiguo régimen, una persona perteneciente a la aristocracia, por este solo hecho era considerada capaz de ocupar las posiciones más elevadas. El nacimiento dentro de la nobleza le abría el camino a los más altos puestos. Hicimos la revolución con el objeto de cambiar esta situación. Pero sucede que nada ha cambiado. Como antes, tenemos duques, barones, marqueses y condes que se reparten entre sí todos los puestos políticos de importancia. La única diferencia es que ahora no pertenecen a la Corte Real, sino a la del Parlamento. Aunque carecen de méritos especiales, son designados para ocupar dichos puestos, solamente porque han nacido dentro de los círculos parlamentarios. En esta forma se ha creado una nueva aristocracia en todo punto semejante a la del antiguo régimen".

En estas palabras se ha exagerado algo la situación real; pero, no obs-

[4] Véase, Gonnard, R., "Quelques considerations sur les classes", *Revue Economique International,* agosto 10, 1925. Véanse los datos presentados anteriormente, relativos al número de rangos de los pares, barones, etc., en Inglaterra y en otros países. Véase también Cooley, Charles, H., *Social Organization,* p. 213 y ss., 229 y ss.

tante, pone bien de manifiesto el fenómeno de la herencia de la posición política en las actuales sociedades.

Sería útil estudiar cuantitativamente el verdadero grado de trasmisión del *status* político en las democracias actuales. Pero desgraciadamente faltan los datos esenciales, y el estudio tropieza con las mayores dificultades. Por esta razón no podemos establecer si ha existido una tendencia definitiva hacia un aumento o una disminución de dicha existencia, durante las décadas que precedieron a la guerra y a las revoluciones. Es seguro que dicha trasmisión ha disminuido a partir de 1915. Pero, como ya se indicó, esta disminución es una característica de los períodos de trastornos y no es típica de los tiempos normales. Francamente, yo no se si nos encaminamos hacia una disminución o hacia un aumento de la herencia de la posiciones sociopolíticas.

4. *Dispersión y reclutamiento de los miembros de una clase política*

Pero todo lo anterior no debe servir para ocultarnos otro lado de la situación, o sea el hecho de que, *parte de los hijos de padres que tienen la misma situación sociopolítica, ocupan capas políticas completamente diferentes; así como el hecho de que los miembros de cada capa sociopolítica son reclutados, por lo menos en parte, de entre los hijos de padres de las más diversas ocupaciones políticas.*

Basta recordar los nombres de los principales estadistas de las monarquías occidentales antes de la guerra, para ver que entre ellos hay muchos "arrivistas" provenientes de familias humildes; David Lloyd George, en Inglaterra; Count S. Witte, en Rusia; K. Kramarge, en la vieja Austria; Viviani, en Francia y varios presidentes de los Estados Unidos y Francia. Todos estos son ejemplos notables de los "arrivistas" afortunados que logran alcanzar las posiciones gubernamentales más elevadas (primeros ministros y presidentes), a pesar de su humilde origen. No hay duda de que el número de dichos individuos en los altos círculos sociopolíticos fue considerable. Por otra parte, entre la gente que no gozaba de distinción ni importancia política de ninguna clase, se encuentran muchos individuos que han nacido en las altas capas políticas. La posteridad de muchos presidentes, ministros y altos funcionarios se convierte muchas veces en nulidad política, en ocasiones dentro de dos o tres generaciones, pero también dentro de una sola generación. Nadie sabe a dónde han ido a parar; no representan ningún papel, ni tienen ninguna posición importante. Se convierten en ciudadanos vulgares. En el capítulo dedicado a la corriente descendente en la circulación interocupacional, hemos presentado ya algunos datos cuantitativos de esta clase.

5. *Vías de ascenso*

Entre los caminos, que han usado para ascender los "arrivistas" de las sociedades actuales, el canal más común parece que ha sido el de la actividad política en forma de labor dentro de los partidos. Esta ha sido la carrera que han seguido todos los extraordinarios jefes de las democracias actuales. Esta clase de actividades generalmente va acompañada de ocupaciones periodísticas y en parte jurídicas y escolares. En esencia, todo esto no es más que la habilidad de hablar bien, ya sea en forma oral o escrita. De ahí que, como ya lo indiqué estas personas afortunadas sean generalmente buenos oradores y prolíficos escritores (cuantitativamente). Si en los períodos de guerra o peligro nacional ascienden los hombres de talento militar, en los períodos de paz, son los hombres de verba florida los que tienen las mayores oportunidades de elevarse en las democracias.[5] Esto es especialmente aplicable a los "arrivistas" que iniciaron su carrera como jefes extremistas de las masas, como anarquistas, comunistas, socialistas, etc. Una gran parte de los estadistas contemporáneos comenzaron sus carreras en la extrema izquierda y por ese medio lograron elevarse; después, a medida que fueron subiendo, se fueron haciendo más moderados hasta que llegaron a convertirse en políticos relativamente conservadores. Clemenceau y Viviani, Briand y Millieran, Scheidemann y Noske, Ebert y Lloyd George, Vanderbelde y Mussolini, y miles de otros estadistas han pasado por las mismas "transformaciones". La carrera de un hombre inteligente en las actuales sociedades, es más fácil si comienza en las filas de los socialistas y extremistas que si comienza en los círculos conservadores. En este último caso, si es de origen humilde, se expone a que los conservadores lo traten con aires de superioridad y sólo muy lentamente logrará elevarse a una posición relativamente elevada. Como lo tienen en sus filas, los conservadores no lo temen y por lo tanto no se preocupan de él. Pero la posición de un extremista es totalmente diferente. Es independiente y puede llegar a ser peligroso. Por lo tanto, la aristocracia que ocupa el poder se muestra dispuesta a "comprarlo" a un alto precio. Tan pronto como les es posible incorporarlo a sus filas, le ofrecen de buen grado una elevada posición. De ahí la paradoja de las sociedades del presente: para un hombre ambicioso de origen humilde es más conveniente comenzar su carrera política como extremista que como moderado; es más provechoso ser radical y comunista que conservador o moderado. Si en el pasado, ser extremista o socialista significaba estar pronto a sacrificar muchas cosas materiales por las ideas, ahora la situación es totalmente contraria; ser

[5] Véase Aristóteles, *Política,* libro II, Cap. I.

socialista actualmente, significa elegir el medio más rápido, cómodo, seguro, de elevarse y obtener el deseado poder, junto con todas las ventajas que trae aparejadas. Quizás esta paradoja explica por qué, en el momento presente, vemos a tantos hijos e hijas de primeros ministros y pares de Inglaterra (por ejemplo Mr. Boldwin Jr., Lady Cynthia, hija del difunto Lord Curzon, etc.) y a los hijos de los aristócratas políticos de otros países, que repentinamente se han convertido en "laboristas" y semicomunistas. Cualesquiera que hayan sido las razones de esta conversión no han actuado tontamente desde el punto de vista de su carrera política.[6]

No es mi propósito valorar todo esto. Pero hay una cosa que se ve clara: para la prosperidad social, el éxito de los oradores y su abundante presencia en los puestos de más responsabilidad en el gobierno no es ninguna ventaja.[7] Tampoco podemos decir que sea nada bueno el hecho de que el extremismo resulte más provechoso que el conservatismo. El "talento oratorio" es una cualidad; pero para la prosperidad de un país es más necesario tener verdadera habilidad *para hacer* cosas y no nada más para hablar de ellas. Los ingenieros, los hombres de negocios, los agricultores o especialistas probablemente son tan necesarios como los abogados, periodistas, economistas y los superficiales escritores sobre asuntos políticos y económicos que ahora llenan todos los principales puestos públicos.

[6] El hecho indicado es solamente un detalle de una característica más general de la sociedad contemporánea. Entre los socialistas y comunistas que tratan de minar el capitalismo, encontramos una considerable proporción de capitalistas, banqueros, ricos y prominentes personajes sociales. Ellos sostienen con su dinero las organizaciones socialistas y similares. Pero esta paradoja puede explicarse fácilmente. Muchos capitalistas sacan buenas ganancias en esta forma. Otros obtienen ventajas sociales y políticas. Véanse los hechos y las explicaciones en Michels, R., *Political parties.*

[7] Véanse las notas sobre esto de Demolins, E., *Anglo-Saxon Superiority,* pp. 201-235.

SEXTA PARTE

LOS RESULTADOS DE LA MOVILIDAD SOCIAL

CAPITULO XX

LOS EFECTOS DE LA MOVILIDAD EN LA COMPOSICION RACIAL DE UNA SOCIEDAD

En los capítulos dedicados la estudio de las causas de la movilidad, el fenómeno de la movilidad vertical se ha tomado como "una función" o un "resultado" y se han buscado sus causas, o sea, sus "variables independientes". Ahora volveremos al revés la ecuación funcional: el fenómeno de la circulación vertical será tomado como "una variable independiente", y trataremos de descubrir cuáles son sus funciones, es decir, los fenómenos sociales que fluctúan cuando él fluctúa. No es necesario decir que dichos fenómenos son muy numerosos. No tenemos el propósito de enumerar completamente todas esas "funciones" de la circulación vertical, sino solamente de presentar un breve esquema de los que son permanentes e importantes. En primer lugar deben estudiarse los efectos de la movilidad vertical sobre la composición racial.

1. *Debido a la condición de la escasa procreación de las capas superiores, una sociedad movible desperdicia permanentemente a su "mejor" población*

Si es verdad que: 1º, en una sociedad movible las capas superiores están compuestas por individuos física y mentalmente superiores a los de las clases inferiores; 2º, que el promedio de procreación es menor en las capas superiores que en las inferiores; 3º, que padres mejores dan mejores descendientes; 4º, que, finalmente, debido a la escasa procreación de la aristocracia y al hundimiento de sus miembros fracasados se crea un vacío social absoluto o relativo, que tiende a ser llenado por los mejores elementos de las otras clases sociales, entonces, en una sociedad movible, la movilidad vertical conduce aparentemente a un desperdicio de los mejores elementos. Los datos presentados en capítulos anteriores demuestran que estos supuestos se han realizado en muchas sociedades.

Al presentarse estas condiciones, parece que la conclusión resulta lógicamente inevitable. De una manera simplificada indicaremos cómo se realiza el proceso. La escasa procreación de las clases altas, junto con el hundimiento de algunos de sus fracasados, da origen a un vacío en las clases superiores. Este vacío se llena con los individuos de talento que provienen de las clases inferiores; generalmente de la clase que sigue inmediatamente a la de la aristocracia. Estas personas que se han elevado hasta los puestos principales, a su vez, tarde o temprano, se vuelven menos prolíficas y el sitio que dejan libre vuelve a ser ocupado por individuos de clase más baja. Estos "arrivistas", como sus predecesores, se vuelven también menos prolíficos. En esta forma las clases superiores absorben y desperdician a los mejores individuos de las clases inferiores. Si devuelven algo a las clases bajas, es, por lo general, solamente a los fracasados, los inútiles que no hacen más que contaminar y agravar la composición de dichas clases. Posteriormente discutiremos si este desperdicio conduce o no a una degeneración final de la población. Por lo tanto, diremos que lo que hemos descrito en teoría es solamente un esquema simplificado de lo que ocurre en la realidad.

El verdadero proceso de desperdicio es mucho más complicado. *Su primera etapa, consiste en la migración territorial de la población del campo a la ciudad.* Desde que se inició el desarrollo de las ciudades, éstas han monopolizado casi por completo la función del ascenso social de los individuos. Las cortes reales o republicanas, los oficios de "ennoblecimiento", las autoridades, los estados mayores de los ejércitos, los altos puestos eclesiásticos, las instituciones políticas, los teatros, universidades, instituciones artísticas y literarias, las fábricas, las empresas comerciales o industriales; en resumen, casi todos los canales de circulación y ascenso social se han concertado en la ciudad. A menos que emigre a la ciudad, el hombre de humilde origen, en el campo, casi puede decirse que no tiene ninguna oportunidad de subir. Aun en los pocos casos en que algunos hombres del campo han logrado hacer fortuna, para llegar a ser verdaderamente notables necesitan la sanción de las autoridades urbanas. Un campesino rico no pasa de ser un campesino; un maravilloso poeta del campo, sin el visto bueno de la prensa y de la crítica de la ciudad, no es más que un poeta local, desconocido por el resto del mundo. Esto explica por qué durante los últimos cuatro siglos, por lo menos en los países occidentales, y a partir del gran desarrollo de la vida urbana, en la antigua Roma o en Grecia o en otras civilizaciones antiguas, permanente o temporalmente, la residencia en la ciudad se constituyó en condición indispensable para ascender en la pirámide social. Explica también por qué las capas superiores de la sociedad han estado formadas, casi exclusivamente, por personas que, o bien han nacido en

la ciudad, o han vivido en ella durante un período más o menos largo de tiempo. Siendo este el caso, comprendemos por qué para todos los que han nacido en el campo de condición humilde, la emigración a la ciudad ha sido una condición indispensable para su elevación social. Hacia la segunda mitad del siglo XIX, la población urbana ya no podía sostenerse sola. Su mortalidad era superior a su natalidad. Y si las ciudades no sólo no han desaparecido, sino que han seguido creciendo, esto se debe únicamente a la permanente migración del campo a la ciudad.[1] Esto significa que la población urbana del pasado, estaba compuesta en su mayoría por emigrantes del campo a la ciudad; en primera, segunda, o posteriores generaciones. *El segundo paso en el camino del ascenso social, ha consistido en una permanente circulación de los emigrantes rurales a través de la maquinaria urbana de selección social y distribución de los individuos.* Parte de los emigrantes logran entrar inmediatamente, o cuando mucho en el término de una generación, a las capas superiores de la sociedad; otra parte se incorpora a la clase de los obreros y proletarios.[2] Cuando las capas altas de la aristocracia urbana van quedándose vacías, por muerte o hundimiento de sus componentes, los huecos vienen a ser llenados por los emigrantes del campo o por sus descendientes, en la primera o segunda generaciones. Cuando, después de haber subido, siguen el destino de sus predecesores y se hunden, las vacantes que dejan vienen a ser llenadas por nuevas oleadas de los descendientes, en primera o segunda generación, de los emigrantes rurales. En esta forma, *la ciudad ha ido absorbiendo a la población del campo y las clases altas, a los mejores elementos de las clases bajas.* Esto significa que las capas superiores de las sociedades occidentales, en los últimos siglos, están compuestas en parte muy considerable por la primera; pero principalmente por la segunda y subsecuentes generaciones de inmigrantes rurales. Para fines del siglo XVIII, la

1 Hacia la segunda mitad del siglo XIX, esta afirmación no podía ser puesta en duda. Es admitida hasta por R. Kuczynski y por J. H. F. Kohlbrügge, los más serios críticos de la teoría de G. Hansen. Véanse los datos y las teorías correspondientes, Hanse, G., *Die Drei Bevölkerungsstufen;* Kuczynski, R., *Der Züg nach der Staat,* Stuttgart, 1897; Weber, A. E., *The Growth of Cities;* Kohlbrügge, J. H. F., "Stadt und Land als biologische Umwelt", *Archive für Rassen und Gesellschafts biologie,* pp. 493-511-631-648, 1909; Bücher, K., *Industrial Evolution;* Pöhlman, R., *Die Übervölkerung der Antiken Grosstädte,* pp. 16-17-115, Leipzig, 1884. Véase la bibliografía.

2 En el momento actual, parece imposible sostener ni la teoría de G. Hansen, que trata de probar que los emigrantes rurales, por lo general, ingresan en una capa social superior a la que ocupa la mayoría de los nativos de la ciudad, ni la teoría opuesta de Kuczynski. La verdad, como ha sido demostrada por varios estudios posteriores, radica entre ambas teorías opuestas. Véase "Auslese und Anpassung der Arbeiterschaft", todos los volúmenes, *Statistisches Jahrbuch für den Bayern,* p. 33, 1919; Weber, A. E., *op. cit.,* Cap. VII; Houze, E., *op. cit.,* p. 93.

aristocracia de la Edad Media casi se había extinguido, y lo que quedaba fue exterminado por la ola de revoluciones que se desató a fines de dicho siglo. Después de esa época, las capas superiores, con una cuantas excepciones, empezaron a ser llenadas por gente nueva, por nuevos inmigrantes rurales y por sus descendientes.

En el sitio de la antigua aristocracia de la sangre, se colocó la aristocracia del dinero, del talento y de la habilidad política. Pero esta nueva aristocracia se destruyó con mayor rapidez aún que la que la había precedido. Ya sea que nos fijemos en las familias más ricas o más prominentes que han ocupado las clases superiores de las sociedades europeas a principios del siglo XIX, encontramos que sus descendientes, o bien se han extinguido, se han degenerado, o constituyen solamente una parte insignificante de las actuales clases superiores. La composición de la aristocracia ocupacional, financiera y política actual, cambia probablemente con mayor rapidez que la de los siglos pasados.[3] Durante los últimos 60 u 80 años, las sociedades europeas han estado "reconstruyendo" sus clases superiores con personas salidas principalmente de la clase media. Desde principios del siglo XX, vemos que el proceso se ha hecho más profundo, y que ahora llegan a alcanzar puestos en las clases superiores personas que han nacido en la base de la pirámide social. Es evidente que si las actuales clases altas o medias tuvieron en abundancia personas capaces de desempeñar satisfactoriamente las funciones inherentes a las clases superiores, no sería necesario llegar tan abajo para buscar los miembros de la *élite,* y es muy probable que dichos ascensos nunca se hubieran realizado. El hecho de que hayan

[3] Tomando en consideración la baja fertilidad de los hombres notables, esto era de esperarse. Entre las celebridades francesas contemporáneas, un alto porcentaje se encuentra sin descendencia. Thies, Jules Ferry, Gambette, Lepére, Spuller, Waldeck-Rousseau, Goblet, Floquet, Challemel-Lacour y muchos otros estadistas y hombres de talento no han tenido hijos. Entre otras 445 celebridades (94 artistas y actores, 133 literatos, 111 estadistas, 23 grandes capitanes de la industria y las finanzas, 33 altos jefes militares y 51 notables de diferentes clases), se encontraron solamente 575 hijos nacidos. Bertillon, J., *La dépopulation de la France,* pp. 13-140. De acuerdo con el estudio de Dublin, "la mitad de las mujeres educadas en los EE. UU., no se casan y las que lo hacen, siguen la costumbre americana de formar familias muy poco numerosas". El promedio de hijos por mujer graduada casada es de 1.4% y por mujeres graduadas en general, solamente de 0.7%; mientras por cada mujer casada de origen nativo era, en 1928, de 27%, por cada mujer de origen extranjero era de 4.4%. El autor dice con razón, que "la continuación de estas condiciones significa la extinción de la mejor población y la gradual desaparición de nuestra mejor sangre". Lo mismo puede decirse de los hombres graduados, según lo demuestran las estadísticas de los alumnos, en Harvard, Yale y otras universidades. Y también podemos decir lo mismo de todas las sociedades occidentales movibles y de sus capas superiores. Véanse otros datos en Homes, S., *The Trend of the Race,* pp. 136-139; Schallmayer, W., *op. cit.,* pp. 234 y ss.

podido efectuarse, nos sugiere que las actuales clases altas y medias se están extinguiendo en sus mejores elementos, con una rapidez que hace indispensable la elevación de personas de las clases bajas. En la historia de los Estados Unidos observamos un proceso en cierta forma semejante. Los descendientes de los antiguos norteamericanos (americanos antes de 1790) han sido mucho menos prolíficos que los inmigrantes. Esta es una de las causas por las cuales constituyen ya una minoría en este país.[4]

Aunque, por lo general, en comparación con la primera generación de inmigrantes han ocupado una situación económica, ocupacional y política superior; no obstante, como ya lo hemos visto, la segunda generación de inmigrantes se le acerca mucho en cuanto a posición social. Muchas familias de los antiguos americanos se han extinguido completamente; parte se han hundido y otra parte, aunque se encuentra en las capas superiores, se ve rodeada por los recién llegados. La rapidez con que se desgasta el mejor material ha sido ya comprendida, y condensada, en el dicho popular de que las familias americanas notables se han elevado y hundido en el término de tres generaciones. Es cierto que este dicho exagera la situación, pero pone de manifiesto la excesiva rapidez con que se efectúan el ascenso y descenso o la extinción. Todos los campos de la vida social en los Estados Unidos, en el momento actual, van construyendo sus capas superiores con elementos tomados de todas las capas sociales. Todo el mundo tiene oportunidad para llegar a ser alguien. Esto quiere decir que hay una verdadera democracia, pero desde el punto de vista de la diferencia de fertilidad, esto significa también un desgaste del mejor material humano del país.

En la historia antigua tenemos también, en Grecia y Roma, un ejemplo clásico de este desperdicio del mejor material humano en una sociedad movible. En las primeras etapas, estas sociedades fueron relativamente inmóviles. La aristocracia era la aristocracia del nacimiento. Pero posteriormente, entraron también en una etapa movible. En Roma, después de la reforma de Servio Tulio, y después del año 1499, a. C. (*Leges Valeriae et Horatiae, lex Canuleja* y, posteriormente, *Leges liciniae Sextiae*), la aristocracia del nacimiento fue reemplazada por la riqueza. Las familias patricias comenzaron a desaparecer; las clases superiores comenzaron a llenarse con las familias plebeyas ricas, notables y ecuestres. Cuando estas familias desaparecieron o se hundieron, después del fin de la República, las clases superiores empezaron a formarse por individuos de clase aún más baja, libertos, esclavos y bárbaros. En esta forma, la "pala de la selección social" escarbó más y más hondo hasta llegar a la misma

4 Véase Rossiter, W., *Increase of Population in the United States,* pp. 96-97, Washington, D. C., 1922; también Hrdlicka, Ales, *Old Americans,* Cap. VII, 1925.

base de la pirámide social.[5] La historia de la antigua Grecia nos ofrece un panorama semejante. Este desperdicio es una desventaja muy seria de las sociedades movibles, en cuanto se presentan las cuatro condiciones mencionadas anteriormente. Una sociedad relativamente inmóvil está a salvo de estas desventajas. Las condiciones generales de una sociedad inmóvil no conducen a la disminución artificial de la posteridad en las clases superiores. Por el contrario, su tendencia general es tener tantos hijos como sea posible. Este es uno de los mandamientos religiosos fundamentales, al mismo tiempo que el deseo más sincero de las familias elevadas. La institución de la poligamia, que es bastante común en dichas sociedades, facilita la posibilidad de tener numerosos descendientes en las clases elevadas. Así, es como, a pesar de los 2,000 años de supremacía exclusiva que tiene en la India la casta de los brahamanes, no tiene ninguna dificultad a este respecto y está muy lejos de extinguirse. No se ha extinguido, no se ha hundido, no se ha diluido. Podemos gustar o no del sistema de castas, pero el hecho es que no consume su mejor material humano y que está característicamente correlacionado con la inmovilidad, que es probablemente una de las causas de la larga vida de dicha sociedad. El rápido progreso que se logra en las sociedades movibles es pagado a muy alto precio. Consume su mejor combustible humano y desperdicia la forma principal de su riqueza, sus mejores cerebros y sus más altas capacidades. Este combustible arde brillantemente y empuja a las sociedades con una maravillosa rapidez. Las sociedades inmóviles se mueven más lentamente, están estancadas, pero desperdician menos su mejor combustible humano.

2. *¿El desperdicio del mejor material humano conduce a una degeneración final de la población de la sociedad movible?*

La respuesta depende de saber si el desperdicio de las clases superiores es o no es mayor que la producción de talentos en las clases inferiores. Si la producción no es menor que el desperdicio y puede continuar indefinidamente, entonces aparentemente la sociedad movible no está condenada a un agotamiento final de su mejor estirpe. Si la producción es menor que el consumo y las fuentes de las clases inferiores, con respecto a una afortunada combinación de genes, son limitadas, entonces es evidente que el consumo permanente conduce a la extinción de mejor material humano y a la degeneración racial. Teó-

[5] Véase los detalles en los trabajos de Seek, Otto, *op. cit., passim.* Fahlbeck. *La décadence et la chute des peuple, passim;* Frank, J., *Race Mixture;* Sensini, *Teoría del Equilibrio, passim;* Lapouge, V., *op. cit.,* Caps. II y XVI; Pareto V., *op. cit.,* Vol. II, pp. 1,694 y ss.

ricamente, ambas hipótesis son posibles, y en el momento actual no podemos decidir la cuestión en ninguno de los sentidos. No obstante, de manera hipotética, parece que la suposición de la extinción es la más probable. Discutamos brevemente los principales argumentos de la extinción en pro y en contra.

El primer argumento de los optimistas es que la fecundidad diferencial es un fenómeno temporal; que con la extensión del control de la natalidad, la natalidad de las clases inferiores también disminurá, y que en esta forma la diferencia de procreación entre las clases altas y bajas desaparecerá y la selección negativa cesará de efectuarse.[6] Este argumento resulta falso. En primer lugar, es dudoso que la discrepancia entre la fertilidad de las clases altas y las bajas llegue a desaparecer. Los hechos, como puede verse a través de los datos presentados por T. H. Stevenson, demuestran un aumento y no una disminución de esta discrepancia, durante los últimos 50 años en Inglaterra. Otros datos presentados en el capítulo XV exhiben esta discrepancia también con bastante claridad. No hay prueba de que haya disminuido esta discrepancia,[7] ni siquiera en Francia, donde el control de la natalidad se practica desde hace mucho tiempo. Por lo tanto, la creencia en su desaparición no pasa de ser una mera especulación sin base en los hechos reales. En segundo lugar, aun admitiendo la validez de esta creencia, no comprendo cómo un bajo índice de natalidad universal, puede detener la degeneración de la población. Contrariamente a la opinión común, me inclino a pensar que la empeorará. Mis razones son las siguientes: como la eugenesia no pasa de ser un proyecto y no hay grandes esperanzas de que se practique eficientemente, en el futuro, la escasa natalidad universal, unida a la disminución en las cifras de mortalidad, significa un eliminación del factor de la selección natural, y un aumento de las probabilidades de supervivencia y procreación para los individuos débiles. En las sociedades menos civilizadas estos individuos son eliminados gracias a las altas cifras de natalidad y de mortalidad. Así pues, por regla general, sola-

[6] Este argumento es muy común. Como ejemplo de él, véase el artículo de MacIver, Dr. R. M., "Living Standards and Birth Rates", *The New Republic,* diciembre 2 de 1925; Cox, Harold, *The Problem of population,* Londres, 1922, Pearl, R., *The Biology of population Growth,* pp. 176-177.

[7] Conozco solamente los datos de la población de la ciudad de Zurich en 1920, los cuales demuestran que los obreros comunes tenían una fertilidad casi igual a la de las clases superiores. Pero aun en estos datos se ve una ventaja en favor de los obreros comunes. Véase doctor Ehrler, *Der Einfluss der Geburtenrückgangs auf die Familiengrösse;* Schmoller, G., *Jahrbuch fur Gesetzgebung,* cuaderno 4, p. 191, 1925. Las cifras correspondientes a la fertilidad de las diversas clases en Londres para el período comprendido entre 1911 y 1921, presentadas por Jastrzebsky no confirman esta suposición. Véase Jastrzebsky, T. T. S., "Changes in the Birth Rate and in Legitimate Fertility in London", *Journal of the Royal Statistical Society,* pp. 26-46, 1923.

mente sobreviven los elementos relativamente fuertes.[8] En las condiciones más o menos saludables de las sociedades civilizadas, la escasa mortalidad y el bajo índice de natalidad aumentan grandemente las posibilidades de procreación de los elementos débiles. El resultado es que hay grandes probabilidades de que aumente también la contaminación de la raza en general. Si la herencia no es un fantasma, como tenemos muchas razones para creer, los posibles resultados de semejante situación son fácilmente imaginables, y ellos conducen a la degeneración racial. Yo me siento inclinado a pensar que, en estas condiciones, la degeneración racial aparece más pronto que bajo la condición de la fecundi-

[8] Los argumentos principales en favor del carácter eugénico de la selección natural en las sociedades menos civilizadas, son los siguientes: la comparación entre las cifras de mortalidad de las sociedades altamente civilizadas (Inglaterra) y de los grupos menos civilizados (Rusia, Hungría, Bulgaria, Servia y la antigua Roma), demuestra que la mortalidad infantil es mucho más elevada en las sociedades menos civilizadas que en las más civilizadas. Pero el índice de mortalidad de las personas de 30 años, y más en las sociedades civilizadas, es bastante más elevado que en las sociedades menos civilizadas. Esta diferencia sugiere que en las sociedades menos civilizadas solamente logran sobrevivir los elementos relativamente fuertes. Gracias a su mayor vitalidad pueden, a pesar de las condiciones relativamente insalubres, mostrar un índice de mortalidad inferior en edades maduras que los habitantes de las sociedades más adelantadas. En vista de que, a pesar de las condiciones sanitarias que hay en los países civilizados, las personas de esta edad mueren en mayor proporción que los grupos correspondientes de los países menos civilizados, esto significa que son los "deficientes físicos" que lograron sobrevivir solamente gracias a las condiciones sanitarias de las sociedades civilizadas. Bajo condiciones menos favorables, hubieran sido eliminados mucho antes y no habrían tenido oportunidad de dejar descendientes, como ocurre en las sociedades civilizadas. Véanse las cifras y los hechos en las obras de Ploetz, A., "Lebensdauer der Eltern und Kindersterblichkeit", *Archive für Rassen-und Gessellschafts Biologie,* Vol. VI, pp. 34-43; Prinzig, Fr., "Kulturelle *Entwichklung und Absterbeondyung", ibid.,* Vol. VII, pp. 576-605; MacDonald, W. R., "On the Expectation of Life in Ancient Rome", *Biométrica,* Vol. IX, pp. 366-380; Pearl, R., *The Biology of Death,* Cap. IV y *passim;* Show, E. C., "The Intensity of Natural Selection in Man", *Draper's Company Research Memories,* Vol. VII, pp. 1-43, 1911; Pearson, Karl, "A First Study of the Inheritance of Longevity", *Proceedings of the Royal Society,* Vol. LXV; *Biometrika,* Vol. I; Darwin, L., "Some Birth Rate Problems", *The Eugenic Review,* Vol. XII, p. 57; Huntington, E., *The Character of Races,* pp. 185 y ss., 336 y ss., Cap. XXII, 1924; Schallmayer, W., *op. cit.,* pp. 168 y ss., 189 y ss. Las estadísticas que se han reunido nos dan una segunda serie de datos. Demuestran que el por ciento de reclutas defectuosos en los países civilizados, tales como Francia y Alemania, es considerablemente superior al de los países menos civilizados, tales como Rusia, a pesar del hecho de que el *standard* mínimo de reclutamiento en Rusia no era inferior al de los países anteriores. Además, las mismas estadísticas sobre reclutas en Francia y Alemania demuestran que, para los años inmediatamente anteriores a la guerra, a pesar de que se bajó aún más el *standard* de reclutamiento, el por ciento de reclutas defectuosos aumentó en vez de disminuir, fenómenos que se mueven paralelamente a la disminución de los índices de natalidad y mortalidad. Por otra parte, los

dad diferencial.[9] Cuando solamente las clases inferiores procrean intensamente, dicha procreación, acompañada por una mortalidad relativamente alta, elimina a los elementos comparativamente débiles dentro de esas clases, y da mayores oportunidades para una combinación afortunada de genes que produzca hombres inteligentes y fuertes. Hasta ahora me he venido refiriendo a los elementos relativamente fuertes, entendiendo por tales a las personas que gozan de gran vitalidad. Pero, de acuerdo con lo demostrado anteriormente, la inteligencia y la salud están en cierta forma relacionadas, por lo cual la alta vitalidad significa también alta inteligencia. Una disminución de la proporción de personas fuertes entre la población, significa también una disminución de la proporción de personas inteligentes. Elevada vitalidad significa también elevada inteligencia. Por esta razón, las anteriores consideraciones pueden aplicarse a la supervivencia de las personas de mayor talento e inteligencia. Estas, en resumen, son las razones por las que los argumentos en favor de la disminución de las cifras de mortalidad y natalidad me parecen falaces y sin porvenir. Estoy dispuesto a admitir que dicha situación puede facilitar temporalmente un aumento del *standard* de vida, una disminución de las oportunidades de guerra y otros resultados benéficos. Pero a pesar de ello, no puede detener la degeneración de la raza ni el empobrecimiento de las reservas de la nación. Al

estudios oficiales han demostrado que la población urbana, entre la cual la mortalidad, durante los últimos años ha sido en parte inferior a la de la población rural, tiene defectos mayores que la población del campo. Estos hechos son muy significativos. Véanse las cifras y los datos en: Claassen, W., "Die Abnehmende Kriegstüchtigkeit im Deutschen Reich in Stady un Land", *Archiv für Rassen und Gesellschafts-Biologie,* Vol. VI, pp. 73-77; artículos del mismo autor, *ibíd.,* Vol. VIII, pp. 786; Vol. X, p. 584; Reisner, H., *Rekrutierungsstatistik, ibíd.,* Vol. VI, pp. 59-72; Schallmayer, W., "Eugenik, Lebensnaltung und Auslese", *Zeitschritf für Socialwiss,* Vol. IX, cuadernos 5 a 8, 1908; *Report upon the physical Examination of Men of Military Age by National Service Medical Board,* London, 1920; Departamento de Guerra de los Estados Unidos. *Defects found in Draften Men,* Washington, D. C., 1920. Es necesario agregar a lo anterior esas formas de selección social relativa de las sociedades civilizadas que han sido tan brillantemente descritas por Lapouge. Las condiciones militares, políticas, morales, jurídicas y económicas de las sociedades civilizadas contemporáneas son desfavorables para la supervivencia de los elementos superiores de la población y favorables para la supervivencia de los elementos inferiores. Es cierto que Lapouge exageró un poco el lado negativo de las selecciones sociales contemporáneas, sin embargo, la base de su teoría se acerca mucho a la verdad. Lapouge, V. de, *op. cit.,* Caps. VII a XV.

[9] H. Hart trató de computar el grado de disminución de I. Q., como resultado de la fertilidad diferencial. Su conclusión es que el promedio de I. Q., de la familia americana es de 94.3, mientras que el de sus descendientes es de 93.7. "La fecundidad diferencial ha tenido un efecto incuestionable, aunque lento sobre la habilidad mental de la nueva generación en los Estados Unidos". La conclusión del autor no es definitiva y necesita ser probada, pero tiene visos de verdad, Hart, H., *op. cit.,* p. 531.

contrario, a este respecto puede ser más bien desastrosa. Finalmente, hay todavía otro punto. Una sociedad que tiene natalidad baja en general está en peligro de ser absorbida, y de convertirse en minoría entre los pueblos que tienen altas cifras de natalidad. En el período comprendido entre 1908 y 1913, el aumento anual de la población por cada 1,000 habitantes fue: para Francia de 0.9; para Bélgica de 7.7; para Suiza de 9.5; para Suecia de 10.4; para Inglaterra y Gales, de 10.4. En los países menos industriales, tales como Rusia, fue de 18; Rumania 18.4; Bulgaria 18.6; Serbia 14.5; Portugal 14.1.[10] Estas diferencias en las cifras de natalidad, si continuaran durante uno o dos siglos, darían por resultado que los descendientes de las sociedades de escasa procreación llegarían a ser una minoría dentro de la población total de la tierra, y aun dentro de los mismos países de baja natalidad. Esta diferencia es la responsable de que en Checoslovaquia, entre 1900 y 1910, la población checa haya aumentado un 8.49%, mientras que la población alemana solamente aumentara el 1.9%.[11] Las bajas cifras de natalidad de Francia tienen la culpa de que su población, ante nuestros mismos ojos, se vea cada vez más suplantada por habitantes de otras naciones. Durante seis años, de 1919 a 1924, por lo menos 800,000 obreros extranjeros entraron y permanecieron en Francia; a principios de 1925, había 2.100,000 extranjeros que residían permanentemente en el país y constituían el 6% de la población total de Francia.[12] Debido a su escasa natalidad, Francia se vio obligada a admitirlos y a facilitar la inmigración, como lo ha demostrado la reciente ley de inmigración promulgada en dicho país. En esta forma, la población francesa, por talentosa que sea, va siendo paso a paso suplantada por italianos, polacos y otros extranjeros; si esta situación continúa durante uno o dos siglos más, los franceses constituirán únicamente una minoría dentro de Francia. Si esto es malo o bueno, es cosa que no discutiremos. Lo que importa es el hecho de que la desaparición del índice diferencial de natalidad dentro de una sociedad no aniquila, sino más que bien aumenta la fertilidad diferencial entre las diversas sociedades. La baja natalidad en una sociedad, mientras haya otras en las que la natalidad es alta, conduce, directa o indirectamente, a la fusión no sólo de la parte inteligente de una sociedad poco fértil, sino de toda su población, con otras sociedades. Las probabilidades de introducción del control de la natalidad dentro de unas cuantas décadas entre todos los pueblos nativos de Asia, Africa y Australia, son insignificantes. Por lo tanto, con su escasa natalidad las sociedades occidentales preparan su decadencia y su absorción por otras naciones

[10] *Annuaire International de Statistique,* pp. 2-3, 1917.
[11] Véase Niederlé, L., *La Race Slave,* París. 1911.
[12] *Journal de la Société de Statistique de París,* pp. 162-163, mayo de 1925.

más fértiles.[13] La Francia contemporánea nos muestra todos los lamentables efectos de la baja natalidad general y del estancamiento en el crecimiento de la población.[14] Los franceses no pueden ya controlar el consumo y desaparición de los mejores elementos del país. Aquí dejaremos este punto.

2) El segundo argumento de los "optimistas" consiste en una indicación del mejoramiento de la balanza biológica en las ciudades, y un aumento general de la duración de la vida en todos los países civilizados. Desde fines del siglo XIX, el índice de natalidad de la población urbana se ha hecho más elevado que su índice de mortalidad. Durante las últimas décadas, la duración general de la vida humana también ha aumentado. De estos hechos concluyen los optimistas que la población urbana, lo mismo que la de los países industrializados en general, puede mantener su balanza biológica sin ninguna degeneración o desgaste.[15]. ¿Puede ser válido este argumento? ¿Pueden estos hechos contener el desgaste y empobrecimiento de las "reservas raciales", de una sociedad movible? Yo no lo creo así. En primer lugar, el mejoramiento de la balanza no se ha logrado por selección o por un aumento de las cifras de natalidad, sino exclusivamente, a través de la disminución de la mortalidad y especialmente de la mortalidad infantil, gracias al mejoramiento de las condiciones sanitarias de la ciudad. Dicho mejoramiento no representa otra cosa que la eliminación de la selección natural. Por esta razón, todas las consideraciones mencionadas anteriormente son también aplicables a este caso. El mejoramiento anterior no ha sido seguido ni por la disminución de la fertilidad diferencial entre la población urbana, ni por el aumento en el índice de natalidad, ni por una verdadera selección eugenésica.[16]

[13] Cf. Steinmetz, S. R., "L'avenire della razza", *Rivista Italiana di Sociologia,* pp. 485-509, 1910; Lapouge, V. de, *op. cit., passim.*

[14] Véase Bertillon, J., *La depopulation de la France.*

[15] Véanse las obras citadas de R. Kuczynski, J. H. Kolbrügge y A. F. Weber.

[16] Aun el mismo mejoramiento puede ser debido en parte a la continua migración de gente del campo a la ciudad. No sabemos lo que hubiera sido de la población urbana si no hubiera recibido ese flujo permanente de gente del campo; no hemos tenido en la historia un solo caso en el cual la población urbana haya sido aislada de los emigrantes rurales. Por otra parte, además de los datos anteriores sobre estadísticas de reclutamiento, hay otros muchos casos en los que se ha encontrado que la segunda y tercera generaciones de emigrantes rurales que ya viven en la ciudad, son más débiles y más defectuosas que sus padres. Esto es especialmente aplicable a los trabajadores fabriles. Véanse las series: "Auslese und Anpassung der Arbeiterschaft", los estudios de R. Sorer M. Bernays, Syrup, F. Schumann, y otros cuyos datos demuestran que la segunda generación de obreros fabriles es biológicamente inferior a la de sus padres. Datos semejantes fueron obtenidos por W. Abelsdorf, *Die Wehrfahigkeit Zwerier Generation,* relativos a los trabajadores de la industria de la imprenta y los de Tapezirer sobre los obreros de

3) El tercer y fundamental argumento de los optimistas es, desde luego, la esperanza que ponen en la educación. Inclinados como están a desconocer el factor herencia, dicen que, por medio de una educación ideal (que yo desearía conocer), es posible compensar todas las pérdidas de la selección negativa. Pero este argumento no elimina el problema de dicho desperdicio y de sus pérdidas. Naturalmente que si sometemos a los mejores elementos a dicha educación ideal, brillarán más que los que solamente se atienen a sus cualidades hereditarias. La educación es algo verdaderamente muy grande y yo aprecio mucho su importancia. No hay educación que pueda convertir a un idiota en hombre de talento, ni a un hombre común en un genio.[17] Todo lo que hace es elevar un poco el nivel mental del hombre común. Además, el sistema actual de educación es impotente por lo que hace a la formación del carácter. Todavía no se sabe con exactitud si facilita la moralización o la desmoralización, la socialización o la antisocialización. Lo único que hace con seguridad es aumentar el escepticismo y el poder analítico de la mente, pero estas cosas, aun-

la industria metalúrgica (Berlín, 1905, Metallalbeiter und Buchdrucker). Además, los estudios de W. Claassen y algunos otros han demostrado que las enfermedades venéreas, en cuanto constan en las estadísticas, han aumentado. Lo mismo puede decirse del cáncer y la tuberculosis (para algunos países) y, finalmente, de las enfermedades del corazón y mentales, para no mencionar otros muchos padecimientos. Es cierto que puede ponerse en duda la exactitud de las cifras con respecto a la verdadera situación. Pero no disponemos de otros datos que nos permitan hacer afirmaciones contrarias. Cuando mucho, algunos de ellos demuestran que la tercera o cuarta generación de los habitantes urbanos no son peores que las correspondientes de los habitantes rurales. Véase Houzé, E., *op. cit.*, p. 93. Estos y otros muchos hechos hacen que resulte muy dudoso el que el tan alabado mejoramiento de las condiciones sanitarias de la población urbana pueda inferirse simplemente a través de la disminución en el índice de mortalidad infantil o del aumento de la duración de la vida debido al mejoramiento de las condiciones sanitarias. Véanse las cifras y los datos en Schallmayer, W., *op. cit.*, Caps. VII y VIII; Weber L. W., "Last sich eine Zunahme der Geisteskranken feststelen", *Archiv für Rassen-und Gesellschafts-Biologie,* Vol. VII, pp. 704-721; Rüdin, E., "Uber den Zusammenhang zwischen Geisteskrankheit und Kultur", *ibid., pp.* 722-748; Claassen, W., "Ausbreitung der Geschlechtskranheiten in Berlin, 1892 bis 1910", *ibid.,* Vol. X, pp. 479-483, y su artículo en el Vol. VIII; Gruber und Rüdin, E., *Fortplanzung, Vererbung Rassenhygiene,* München, 1911; Pollok, H. y Furbusch, 8, "Patiens with Mental Disease, etc.", *Mental Hygiene,* p. 145, 1921; Collis, E. L. y Greenwood, Major, *The Health of the Industrial Worker,* pp. 129 y ss., 155 y ss., London, 1921; Sadler, W. S., *Race Decadence,* London, 1923; Cumming, "Social Hygiene and Public Health", *Journal of Social Hygiene,* febrero de 1924; Dublin, L. L., "The Problem of Heart Disease", *Harper's Magazine,* enero de 1927.

[17] Ya he presentado los datos de que, a pesar del aumento en las facilidades educativas que se encuentran en el último siglo, el por ciento de hombres de genio entre las clases obreras no ha aumentado.

que buenas en su debida proporción, cuando se exageran pueden ser desastrosas y llevar a la sofisticación, al nihilismo, al cinismo, a la duda, a la impotencialidad y a otros resultados similares. Al aumentar la educación, aumentan los suicidios, los crímenes no dan ninguna traza de disminuir, y las enfermedades mentales aumentan también. La inquietud social se acrecienta. Tal vez la educación no sea responsable de todo esto; pero es evidente que no ha sido capaz de detener todas estas calamidades. Lo cual significa que la eficiencia de la educación es limitada y nos previene de que no confiemos demasiado en ella.

4) A la consideración anterior podemos agregar una razón de carácter sociohistórico. A fin de que una sociedad pueda existir durante muchos siglos, es aparentemente necesario que haya algunos gobernantes de más o menos talento, o un número considerable de personas que puedan resolver satisfactoriamente los problemas derivados del control y la organización social. Los grupos o sociedades que han tenido una larga vida, tales como la China, la India o la nación judía, son todas sociedades con altas cifras de natalidad y mortalidad. Por otra parte, varias sociedades históricas, tales como la antigua Roma o Grecia, tan pronto como entraron en el período de bajos índices de natalidad, comenzaron a ostentar síntomas de decadencia y esterilidad mental y social. El doble paralelismo de estos fenómenos nos sugiere que las altas cifras de natalidad parecen ser condición esencial para la larga existencia de una sociedad, mientras que la baja natalidad es satélite de la decadencia. En tanto que una larga vida, más una brillante cultura, como en los casos de China, India y la nación judía, presupone la existencia de un grupo brillante de jefes, esto sugiere que su elevada fertilidad ha sido condición esencial para la producción de estas personas capaces. Por otra parte, la falta de dichos elementos entre la población más brillante de Roma y Grecia, después de su período de infertilidad, sugiere que dicho fenómeno se debe a la extinción de las "reservas raciales positivas" de estas naciones, producida por su bajo índice de natalidad. Esta hipótesis está completamente de acuerdo con los hechos. Y, junto con otras consideraciones, hace probable la conclusión de que, tarde o temprano, el desperdicio de los mejores elementos en una sociedad movible, lleva a la degeneración final de la población. No obstante, a pesar de mi fe en ella, esta hipótesis no está definitivamente probada y debe ser sometida a pruebas posteriores. Yo sería el primero en alegrarme si resultara equivocada.

3. *Desaparición de la "élite" y decadencia de las naciones*

Si la conclusión anterior es válida, explica en cierta forma muchos hechos relativos a la decadencia de las culturas y sociedades. La antigua Roma y la

antigua Grecia constituyen los ejemplos clásicos de este fenómeno. Si la existencia de jefes y gobernantes inteligentes es condición necesaria para la existencia y progreso de una sociedad, y si la movilidad conduce al consumo de sus reservas, es natural que tarde o temprano dicha sociedad decaiga y deje el campo libre a otras sociedades que han logrado acumular la *élite* potencial, bajo condiciones de inmovilidad comparativa, alta procreación y severa eliminación de los elementos débiles, junto con otras muchas condiciones similares. Esto significa que una sociedad movible, por brillante que sea su civilización, está condenada a decaer y debe dejar el sitio libre a los "bárbaros". En esta forma, la vieja teoría de la aparición, crecimiento y decadencia de las sociedades —sostenida por Confucio y Platón, por Floro y Séneca, para no mencionar a otros muchos autores—; no resulta del todo ficticia. Este punto de vista tiene un interés específico para la época actual. Por otra parte, ya se observan en las sociedades occidentales muchos síntomas de desorganización social y decadencia. Junto a esto hay que observar el maravilloso despertar del Japón y de los pueblos orientales.[18] Y, quizá las voces que interpretan esta situación como la decadencia de las sociedades occidentales, y la aparición en la escena de la historia de nuevos "bárbaros", o de las naciones más viejas que durante siglos habían estado adormecidas, no sean tan falsas. Trescientos años de paz, bajo los Shogunate de Takugava, junto con una relativa inmovilidad de la sociedad japonesa, han permitido al Japón acumular una *élite* extraordinariamente numerosa. Dicha condición fue lo que hizo posible su milagrosa regeneración en un período de 50 años, regeneración absolutamente imposible si no hubiera existido tal acumulación de elementos humanos positivamente superiores. Muchos de los otros pueblos asiáticos presentan condiciones similares. Como han vivido durante siglos en "condiciones bárbaras" con altos índices de natalidad y mortalidad, no se han opuesto al proceso de selección natural y limpieza de las reservas raciales. Al entrar en contacto con la elevada civilización europea, rápidamente han tomado de ella todas sus características ventajosas. En esta forma, dentro de poco tiempo, pueden convertirse en rivales peligrosos, y tal vez en los sucesores de las actuales naciones europeas. Repito que esto no pasa de ser una hipótesis que tal vez no sea completamente falaz y que parece estar en armonía con los acontecimientos históricos. Cualquiera que sea la situación, una cosa parece cierta: si deseamos la continuación de nuestra civilización, la fertilidad diferencial y el bajo índice de natalidad favorecen muy poco a dicho propósito.

[18] Véase Prince, A. E., "Europe and the Renaissance of Islam", *The Yale Review*, abril de 1926.

CAPITULO XXI

LOS EFECTOS DE LA MOVILIDAD SOBRE LA CONDUCTA Y LA SOCIOLOGIA HUMANAS

1. *La conducta se vuelve más plástica y versátil*

Cuando uno permanece durante toda su vida en la misma posición ocupacional, económica y política, su conducta inevitablemente se hace rígida e inflexible. Bajo el yugo de la realización permanente del mismo trabajo, dentro de las mismas condiciones sociales y económicas, el cuerpo y la mente y la conducta en general, adquieren una rigidez definitiva. Los hábitos se convierten en una segunda naturaleza. Por lo tanto, la conducta de las personas de la misma posición social se acerca a la uniformidad, mientras que la de personas que están en posiciones sociales diferentes se hace ampliamente divergente. Un panorama completamente distinto es el que presenta la conducta de los miembros de un sociedad movible. Como pasan de una ocupación a la otra, no es posible la formación de hábitos rígidos, debido a que la forma de conducta adecuada a una ocupación es inadecuada a otra. Un cambio de posición requiere un acomodamiento correlativo del cuerpo, la mente y las reacciones. Un cambio en la situación económica produce el mismo resultado. Además, la conducta en una sociedad movible se hace más versátil, mudable y capaz de mayores variaciones y modificaciones. Por lo mismo, un hombre que pasa de una ocupación a otra, digamos de obrero agrícola a ministro o maestro y que no puede modificar correspondientemente sus acciones y sus reacciones y adaptarse a la nueva posición, está llamado a perder su puesto. En esta forma, el resultado natural de la movilidad social es una mayor versatilidad y plasticidad en la conducta humana. Basta comparar, desde este punto de vista, el modo de comportarse de un americano y de un hindú. Un hindú nativo puede estar excelentemente adaptado para la realización de sus ocupaciones tradicionales, pero si se le mueve repentinamente a una ocupación totalmente distinta,

está perdido. Entre los americanos todos los días vemos venturosos y casi casuales saltos de una posición a la otra. La proposición es tan evidente que no hay necesidad de insistir más sobre el asunto. Como una inferencia más detallada de esta afirmación general, vale la pena mencionar las siguientes diferencias en la conducta y en la psicología de las poblaciones movibles y las relativamente inmóviles.

2. *El aumento de la movilidad tiende a disminuir la estrechez de criterio, el apego ocupacional y otras idiosincrasias*

Cuando un hombre, durante toda su vida, trabaja en la misma ocupación y tiene la misma posición social y económica, su mente queda indeleblemente marcada con los estigmas de su posición social. Quiéralo o no, está condenado a pensar y contemplar el mundo únicamente a través de los cristales de su "jaula social". Como no tiene oportunidad de cambiar de posición, naturalmente no comprende el punto de vista de las personas que están en posiciones distintas a la suya, y está condenado a pensar desde su punto de vista y de acuerdo con los intereses de su condición social permanente. Todas sus virtudes e idiosincrasias quedan reflejadas en sus opiniones, creencias, ideologías, normas de vida y moral. No puede desprenderse de todo esto. Y no puede tampoco comprender correctamente cualquier punto de vista diferente. Su "reclusión" dentro de su jaula social le impide adquirir amplitud de criterio, puntos de vista flexibles y versátiles y amplios panoramas mentales. *L'esprit de corps* se hace inevitable y sus estigmas más evidentes.

Un panorama completamente diferente es el que nos presenta la mente de un hombre que pasa de una ocupación a la otra, de la pobreza a la riqueza, de la subordinación al dominio y viceversa. Dichos cambios requieren el paso a través de diferentes "atmósferas sociales", la respiración de diversos ambientes, la aceptación de diferentes hábitos, morales, ideas, costumbres y creencias. Adquiere puntos de vista muy diferentes. Conoce la forma de vida de las diversas clases sociales. La psicología del pobre y del rico, del obrero y del dentista, del subordinado y del jefe, llega a serle familiar, puesto que lo ha conocido por experiencia directa. ¿Es pues de extrañar que su mente se haga más plástica, amplia y abierta; que su horizonte mental sea más vasto, sus idiosincrasias menos notables y *l'esprit de corps* menos intenso? En todas partes podemos encontrar corroboraciones de esta afirmación. Si queremos saber cuáles son las actitudes características de un labriego, no nos dirigiremos a un hombre que ha cultivado la tierra solamente durante unos cuantos meses, sino a uno que ha sido campesino toda su vida. Por otra parte, tomemos un hombre de

cualquier ocupación que haya permanecido en ella toda su vida —ya sea dentista, pescador, soldado, profesor o trabajador fabril—, necesariamente exhibirá la estrechez de criterio, las idiosincrasias y *l'esprit de corps* de su posición social, en forma mucho más notable que el hombre que ha pasado a través de diversas ocupaciones. Como ilustración *en masse* podemos mencionar el ejemplo de los obreros alemanes, en los que la ideología social democrática domina especialmente entre los proletarios hereditarios, es decir, tanto ellos como sus padres, se han pasado la vida como obreros fabriles. Los que adoptaron esta posición sólo temporalmente, demuestran una proporción mucho menor entre los de filtración socialista que los proletarios permanentes.[1]

3. *La movilidad tiende a aumentar el ejercicio de la mente*

La necesidad de ser más versátil y capaz de adaptarse a las diferentes clases sociales, conduce a un aumento del ejercicio mental entre la población de una sociedad movible. Es mucho más fácil ajustar la mente, el cuerpo y las reacciones a una sola ocupación o posición que a diferentes ocupaciones. Habiéndose adaptado a su ocupación durante toda su vida, el miembro de una sociedad inmóvil puede realizar su labor y vivir su vida empujado sobre todo por la inercia y la rutina. Para él no es necesario captar constantemente nuevas ideas ni hacer nuevos esfuerzos a fin de adaptarse a las condiciones cambiantes. En cambio, el miembro de una sociedad movible tiene que hacer esto constantemente. Cualquier cambio de ocupación o de posición socioeconómica requiere nuevos esfuerzos y nuevo trabajo. Esto aumenta la actividad de sus sistemas nerviosos y da lugar a una tensión mental permanente.[2] Y además, siempre existe la posibilidad de que no pueda uno conservar la posición que tiene y se vea desplazado. ¿Es, pues, extraño que la vida de las sociedades occidentales sea extenuante y agitada? Viviendo en un ambiente tan movible, muchas veces no nos damos cuenta de esta tensión constante. Pero las personas importantes como Rabindranath Tagore, acostumbradas a vivir dentro de una sociedad inmóvil como es la de la India, declaran que nuestra sociedad está loca debido a su movilidad y a la energía derrochada.

[1] Véanse las demostraciones de lo anterior en las obras de Williams, J. M., *Our Rural Heritage, passim;* Groves, N. E., *Rural Mind;* Lurije, *Sostav Proletariate;* Sombart, W., *Der Burgeois;* Taussing, F. W., *Inventors and Money Makers;* la serie de ensayos ocupacionales de la *Revue International de Sociologie* de los años 1901-1902; Bauer, A., *Les Classes sociales,* y los trabajos citados anteriormente en el Cap. XIII; Munsterberg, G., *The Americans.*

[2] Cf. Cooley, Charles H., *Social Organization,* Cap. X.

4. *La movilidad facilita las invenciones y los descubrimientos*

G. Tarde dijo con mucho acierto que una invención es un "matrimonio afortunado" o combinación de dos o más ideas en la mente del inventor. Dicho matrimonio puede ser intencional; pero muchas veces ha sido también obra de la casualidad. Una sociedad movible presenta muchas más oportunidades para estas afortunadas combinaciones que una sociedad inmóvil. Como en el primer tipo de sociedad las cosas y las personas son más mudables y movibles, esto significa que el medio por sí solo proporciona más diversas y numerosas combinaciones de ideas, valores y cosas que pueden producir una invención en la mente de los hombres. En una sociedad inmóvil, con su ambiente igual y monótono, no hay tales estímulos para la invención, ni tampoco existe la favorable combinación de condiciones que pueden inspirar la idea de la invención. Por esta razón es de esperarse que en una sociedad movible la corriente de invenciones sea mayor y que aumente al aumentar la movilidad a menos que se vea detenida por la degeneración de la población. Los hechos corroboran completamente esta afirmación. Los siglos XIX y XX en las sociedades occidentales movibles, se han caracterizado por el número extraordinario de invenciones, especialmente el último. Entre las causas que determinan estos fenómenos, la movilidad social ha desempeñado un papel muy importante.

5. *La movilidad facilita el desarrollo de la vida intelectual*

G. Tarde, E. De Roberty, Draghicesco y J. Izoulet,[3] para no mencionar otros nombres, han demostrado que toda idea nueva representa la combinación de diferentes ideas anteriores. Según estos autores, para que se realice dicha combinación, es necesario que exista el contacto social de diferentes individuos con diferentes ideas. Consecuentemente, los períodos en los que existe un trato especialmente intenso de diferentes pueblos con culturas diversas, se caracterizan por el cruce y fertilización de las ideas, por la intensificación de la vida intelectual y por la creación intensa de nuevos valores económicos, religiosos, filosóficos, científicos, estéticos y morales. Basándose en esta generalización, es lógico inferir que el aumento de la movilidad facilita la intensificación de la vida mental y la creación de nuevos valores; por lo menos en sus primeras etapas.[4] El aumento de la movilidad significa una intensificación del inter-

[3] Véase especialmente De-Roberty, E., *Sociologie de l'action,* 1903; Draghicesco *Du rôle de l'individu dans le determinisme social y L'ideal createur;* Izoulet, J., *La cité moderne.*

[4] Varios casos nos han hecho pensar que en las primeras etapas del aumento de la

cambio de ideas, el choque y cruce de valores de diferentes clases y diferentes culturas; un aumento, por lo tanto, de las posibilidades de fertilización de la mente. Hasta aquí la razón deductiva. Los hechos parecen corroborar en todo esta teoría. En la antigua Grecia, el clímax de la vida intelectual se logró justamente en el período de aumento de la movilidad social y de trastornos sociales, tanto normales como revolucionarios; Herodoto, Sócrates, Platón, Tucídides, Sófocles, Aristófanes, Xenofonte, Fidias, Aristóteles, los fundadores del estoicismo y del epicureísmo, para no mencionar otros nombres, vivieron en dicho período.

En Roma, Cicerón, Séneca, Virgilio, Epicteto, Horacio, Lucrecio y los mayores jurisconsultos, vivieron también en un época movible. En el mismo período de movilidad apareció y se desarrolló el cristianismo. Confucio y Lao Tsé, los fundadores del confucionismo y del taoismo, vivieron en períodos de desórdenes sociales y gran circulación. Mencio, el más importante de los discípulos de Confucio, vivió en un período semejante de desorden y movilidad. Los períodos del Renacimiento y la Reforma fueron también épocas de extraordinaria circulación, normal y revolucionaria, en Italia y otros países europeos. Desde fines del siglo XIV hasta el siglo XVI:

"...Contemplamos una rápida transformación social en Italia y una enorme actividad intelectual. Por todas partes las antiguas tradiciones, formas e instituciones se cuarteaban y desaparecían, para dejar el paso a las nuevas".

Los métodos escolásticos fueron desplazados por las ciencias naturales; en arquitectura y pintura contemplamos la aparición de esos gigantes que se llamaron Brunelleschi, Donatello Masaccio, Miguel Angel, Rafael, Leonardo da Vinci; en las ciencias políticas observamos al aparición de Maquiavelo, Guicciardini; en la poesía hay también genios nuevos como Ariosto, y entre los predicadores hallamos hombres como Savonarola. Al mismo tiempo, este período fue uno de los de mayor movilidad. "El siglo XV ha sido correctamente caracterizado como el siglo de los aventureros y bastardos".[5]

Lo mismo podemos decir de la Reforma. Por tanto es curioso que: "...antes del siglo XIII Italia no produjo grandes pintores. En el siglo XIII nacieron siete; en el siglo siguiente, otros siete; en el siglo XV, treinta y ocho (entre los que se encuentran nombres como Perugino, Boticelli, Pinturicchio, Leonardo da Vinci, Fray Bortolomeo, Giorgione, Rafael, Miguel Angel, Corriegio y Ticiano); en el siglo XVI hubo 33 pintores notables, de los cuales catorce murieron

movilidad es cuando se hace especialmente notable el feliz intercambio y fertilización de ideas. Pero si la movilidad continúa por mucho tiempo no siempre sigue la correspondiente intensificación de los valores intelectuales.

[5] Villari, *The Life and Times of N. Machiavelli,* introducción .

en la primera mitad del siglo. En los siglos XVII, XVIII y XIX ha habido unos cuantos pintores, pero ninguno de gran mérito".[6]

Además, es interesante notar que los períodos de excesiva movilidad en la historia de Francia se caracterizan también por la gran abundancia de hombres de letras que nacen y viven durante ellos. En el siglo XIV, el mayor número de nacimientos de literatos tuvo lugar en el período comprendido entre 1376 y 1400 (siendo el promedio anual de 0.86 en vez de 0.50, 0.78 y 0.56 que hubo en los primeros tres cuartos del siglo). Este período, como ya sabemos, fue muy tempestuoso; de 1358 a 1425, tuvimos la Jacquerie, la revolución de París, las guerras franco inglesas, las revoluciones de los Caboshiens, sus luchas contra los Armagnacs y muchos desórdenes más.

El siguiente período, en el cual alcanza un alto nivel el promedio de nacimientos de los hombres de letras, un promedio no alcanzado anteriormente, es el período comprendido entre 1591 y 1605. (El número anual de nacimientos es de 14.54, en vez de 7.70 a 11.24 que hubo de 1561 a 1590.) Sabemos que la segunda mitad y el final del siglo XVI en Francia, fueron períodos de grandes trastornos, tales como las guerras religiosas: muchas revueltas, la matanza de San Bartolomé, la "Liga Católica", etc. Finalmente, el número mayor de nacimientos de todos los períodos, desde el siglo XIV hasta 1830, se encuentra entre 1801 y 1815. (El número anual de nacimientos es de 52.10, de 1801 a 1805; de 53.72, de 1811 a 1815; luego las cifras bajan a 43.58 para el período comprendido entre 1816 a 1820; a 36.64 para los años de 1821 a 1825, y 37.04 para 1826 a 1830.)[7] La gran Revolución Francesa y las guerras napoleónicas con su enorme movilidad son las responsables de tan altas cifras. Un panorama semejante nos ofrecen los hombres de letras prominentes de los Estados Unidos. El tumultuoso período comprendido entre 1791 y 1811, nos ofrece el mayor número de literatos nacidos desde 1701 a 1851. Esto puede verse muy claramente en las cifras de la siguiente tabla.[8]

En todas las épocas se ha manifestado claramente un aumento en la proporción de hombres de genio durante las revoluciones y guerras, y después de ellas.[9]

Finalmente, al estudiat a los hombres y mujeres notables nacidos entre el año de 700 a. C. y el año 1850 d. C., Mck Catell y C. S. Castle llegaron

[6] Cooley, Charles H., *Genius, Fame and Comparison of Races,* p. 31.

[7] Véase Odin, A., *op. cit.,* Vol. II, tabla II.

[8] Clarke, E. L., *American men of Letters,* pp. 38.39, también Cooley, Charles H., *op. cit.,* pp. 37-39.

[9] Véase mi obra, *Sociology of Revolution,* partes III y IV; también Maistre, J. de, *Oeuvres complétes,* pp. 35-36.

DISTRIBUCION, SEGUN EL PERIODO DEL NACIMIENTO, DE 100 LITERATOS AMERICANOS NACIDOS ANTES DE 1851

PRIMERA PARTE

	Período anterior a 1701	1701 1710	1711 1720	1721 1730	1731 1740	1741 1750	1751 1760
Número absoluto	6	4	3	7	8	8	18
Por cada millón de habitantes blancos	—	—	—	—	—	—	—

SEGUNDA PARTE

1761 1770	1771 1780	1781 1790	1791 1800	1801 1810	1811 1820	1821 1830	1831 1840	1841 1850
14	34	49	103	122	178	140	169	137
10	15	15	23	20	22	13	11	7

a la conclusión, de que aparecieron siempre en mucho mayor número en los períodos de mayor movilidad social que en las épocas de estancamiento e inmovilidad.[10] Como los últimos siglos han sido de gran movilidad en la sociedades occidentales, es natural que presenciemos en ellas una tremenda intensificación de la vida intelectual y una abundante creación de nuevas ideologías, teorías, sistemas, invenciones y descubrimientos. Todo esto está en total armonía con mi afirmación. La movilidad permanente crea constantemente nuevas situaciones que exigen nuevas reacciones; la constante fricción y el choque entre las ideologías diferentes da ímpetus para formar nuevas combinaciones; estas extraordinarias combinaciones de circunstancias en nuestras sociedades constantemente movibles sugieren nuevas ideas y nuevas construcciones intelectuales. De ahí resulta el enorme intelectualismo de nuestra época, el brillante progreso de las ciencias, las artes, la filosofía, y el pensamiento social.

6. *La movilidad favorece también el aumento de las enfermedades mentales*

Si es cierto que la movilidad favorece el aumento de la amplitud de criterio, que aumenta la experiencia, el intelectualismo, las invenciones y los desdescubrimientos, también es cierto que facilita el desarrollo de los fenómenos opuestos. En primer lugar, parece que existe una íntima correlación entre el aumento de la movilidad y las enfermedades mentales. La gran tensión mental y la versatilidad de la conducta exigidas por la vida de una sociedad movible son tan excitantes, que no pueden ser soportadas por muchos individuos. Su sistema nervioso se rompe ante el peso de los enormes esfuerzos que se les exigen. De ahí el aumento del promedio de enfermedades mentales y nerviosas, psicosis y neurosis que muestran todas las estadísticas de los países occidentales. Los datos pueden ser puestos en duda, pero los que critican dichas estadísticas no pueden ofrecer otros datos para la corroboración de sus opuestas y optimistas conclusiones. Por la razón antes mencionada, mi opinión personal es, que las estadísticas de enfermedades mentales, que muestran un constante aumento, en esencia son correctas y reflejan la realidad. En Inglaterra, por cada 100,000

[10] Estudiadas desde este punto de vista las tablas y diagramas de Castle, C. S., *op. cit.*, pp. 30-38. Los resultados preliminares de mi estudio sobre los hombres notables, sugieren que éstos son más movibles que la mayoría de las personas. También es significativo que el estudio del doctor C. Murchison haya demostrado que, entre los criminales los más movibles tienen inteligencia superior a los menos movibles. Murchison, C., *Criminal Intelligence*, pp. 49 y ss.

habitantes en 1859, había 159 que padecían enfermedades mentales, y en 1908, eran 360. En los Estados Unidos, por cada 100,000 habitantes en 1880, había 81.6 enfermos mentales en las instituciones; en 1910, 217.5, y en 1920, 220.1.[11] Datos semejantes existen para todos los países europeos. La movilidad de las actuales sociedades parece ser una de las causas de estos colapsos mentales. El aumento de las enfermedades mentales es el reverso de la intensificación de las actividades mentales en nuestras sociedades.

7. *La movilidad tiende a aumentar la superficialidad y a disminuir la sensibilidad del sistema nervioso*

Si la movilidad hace la mente más abierta y la vida intelectual más intensa, por otra parte facilita la superficialidad. Charles H. Cooley, hace notar con justicia:

"Aparte de su especialidad, el hombre de nuestra turbulenta civilización está dispuesto a tener un impaciente e inquieto hábito mental, tanto por lo que se refiere al pensamiento como al sentimiento... Tratamos de hacer muchas y muy diversas cosas y nos vemos empujados a la versatilidad y a las cosas rápidas, a expensas de la verdad y de la profunidad".[12]

Para conocer algo profundo y completamente son necesarios tiempo y paciencia. Una persona que permanece en un sitio por mucho tiempo, seguramente que lo conoce mejor que el turista que se queda solamente uno o dos días. Además, si un individuo sabe que tiene que quedarse en un sitio determinado durante toda su vida, se encuentra vitalmente interesado en el estudio de su medio. El turista desde luego no tiene este interés. Lo único que le importa son los placeres o diversiones que el lugar le puede proporcionar. En posición semejante se encuentran los miembros de las sociedades movibles e inmóviles. Como los miembros de una sociedad movible están en una ocupación, localidad, o posición económica o social hoy, y saltan a otra posición distinta mañana, se vuelven como los turistas. No se quedan mucho tiempo dentro de un compartimiento social; no van a quedarse ahí toda la vida, por lo tanto no les interesa y no estudian su ambiente cuidadosamente.- ¿Por qué han de

[11] Véanse los trabajos citados de Weber, L. W., "Läst sich eine Zunähme der Geisteskranken festellen"; Rüdin, E., *Uber Zusammenhang zwischen geiteskrankheit und kultur;* Pollok, H., y Furbush, E., *op. cit.,* Véase también el número real de idiotas, cretinos y personas afectadas por enfermedades mentales en los principales países europeos, en *Annuaire International de Statistique,* pp. 162-166, 1916. Los datos demuestran que de 1880 a 1910, el número de dichas personas ha aumentado más rápidamente por la población en general.

[12] Cooley, H., *Social Organization,* p. 99.

molestarse con ese esfuerzo adicional, puesto que van a cambiar? Tratan de conocer su compartimiento temporal solamente en cuanto les resulta necesario para realizar en forma pasable las funciones que les están encomendadas. Cada vez adquirimos, en ese caso, más y más la psicología y la actitud superficial del turista.

Como él, tenemos un amplio criterio, conocemos todo, hemos visto todos los países del mundo y estamos listos para juzgar de todo. Pero, como la "amplitud de criterio" del turista la nuestra es, también, muchas veces ausencia de todo criterio, y hace pensar en un saco lleno de las más variadas cosas, comenzando con papas y cebollas y terminando con algunas frases de Platón y Lenin, revueltas con los ademanes de Valentino y Gloria Swanson y las informaciones deformadas de la última edición de los periódicos. Todo esto está incongruentemente mezclado y representa un amasijo de superficialidad. Léanse la mayoría de los libros contemporáneos. Qué raro es encontrar entre ellos la profunidad discriminativa, el cuidado, la atención y la concentración que son características de las obras de los viejos maestros que vivieron en sociedades menos movibles. Si por casualidad aparecen libros de esta clase, nunca llegan a ser éxitos de librería. No sólo los autores, tampoco los lectores tienen tiempo de ocuparse en cosas tan delicadas. Nuestros libros de texto y de lectura son especialmente característicos. No son otra cosa que guías de turistas modificadas. Dan todo lo que en la vida apresurada del turista es necesario y puede ser consumido; pero nada más. En este aspecto, son tan inútiles y tan superficiales como las guías de turistas. A menudo, compuestos de fragmentos arrancados a diversos autores, sintetizan toda la superficialidad y la amplitud de criterio de nuestra elemental educación.[13] Y todavía hay otro camino que nos conduce a la misma superficialidad. Gracias a la división del trabajo, nuestra experiencia *directa* es relativamente reducida. Casi toda nuestra información se obtiene a través de medios *indirectos:* no de la naturaleza y las cosas mismas, sino a través de libros y artículos. Somos gente que vive predominantemente en un medio libresco. Entre nosotros y el mundo de la realidad se extiende siempre un mundo de papel. Contemplamos y juzgamos todo lo que aparece, y en la forma en que aparece, en los artículos que leemos; el 99.9% de los extranjeros no han visto, tocado, ni palpado lo que es el bolcheviquismo, el fascismo, la guerra china; en resumen, todos los sucesos importantes, en forma directa. Solamente saben lo que dicen los periódicos o los libros. Adquieren su información en estas fuentes que casi siempre son fragmentarias y sensacionalistas, siempre superficiales, generalmente parciales y a menudo incongruentes. ¿Es, pues, de admirar que las ideas que tiene este 99.9% de personas, sobre

[13] Véanse las notas de Demolins, E., *Anglo-Saxon Superiority,* pp. 12 y ss.

todos los fenómenos que quedan más allá de su experiencia directa, sean casi siempre superficiales y absurdas? ¿Es de extrañar que muchos devoradores intelectuales de libros y artículos, a menudo produzcan teorías que resultan absurdas para todo el que verdaderamente conozca la situación? Esto tal vez explique por qué, en muchos casos, un simple ciudadano de la calle tenga un juicio más adecuado sobre los acontecimientos que muchos prominentes intelectuales, cuyas perspectivas mentales se han ofuscado por haberse confinado en un medio de papel.

En conexión con esta superficialidad, hay otra característica de la psicología occidental contemporánea que también está íntimamente relacionada con la movilidad. Esta característica es el aumento de la insensibilidad de nuestro sistema nervioso. Si nuestros sistema nervioso fuera absolutamente sensible a los innumerables fenómenos que nos rodean, estaría ya completamente destrozado. Como forma de adaptación a nuestro medio movible, hemos desarrollado dicha insensibilidad hasta un grado bastante considerable. Un suicidio, un asesinato o un incendio son fenómenos que en una sociedad menos movible llaman poderosamente la atención, mientras que a nosotros no nos interesan mucho. Todos los días leemos noticias sobre estos sucesos, con toda tranquilidad y sin alterarnos. Pasamos en la calle ante esos fenómenos. "No es asunto mío, dejemos que se ocupen de ello los que tienen obligación", es lo que pensamos. La misma actitud demostramos en cientos de casos semejantes. Nuestro sistema nervioso, para poder subsistir, se ha hecho más cerrado y menos sensible. Esto se ha manifestado en muchas formas y, a su vez, ha producido muchos fenómenos sociales típicos de la situación. En primer lugar, la necesidad de anunciarse, en segundo lugar, la necesidad de sensaciones, en tercer lugar, los rudísimos métodos de expresión de la mente de nuestros prójimos. Lo delicado y silencioso no puede herir la mente del público en nuestro ambiente de escándalo y movilidad. Su insensible sistema nervioso permanece "sordo" ante dichos excitantes. De ahí los anuncios modernos que quieren ser tan amplios como el cielo, tan impresionantes como el infierno, tan ruidosos como una tempestad y tan persistentes como la propia terquedad. No intentan impresionarnos en "forma delicada y psicológica"; no, son puramente mecánicos, creados no para un sistema nervioso sensible, sino para un cordón enervado que tiene que ser impresionado por los métodos más rudos. Si alguien desea llamar la atención pública sobre algo, debe exagerar e hiperbolizar la cosa hasta un grado enorme y debe presentarla en la forma más impresionante. Solamente en esta forma tiene uno esperanzas de ser escuchado. No sabemos si esto es bueno o malo, pero lo cierto es que es necesario en nuestra sociedad movible, inquieta, ruidosa y superficial.

8. *La movilidad favorece el escepticismo, el cinismo y el "misoneísmo".*

Debido a la superficialidad y a la enorme complejidad de numerosas y a menudo opuestas teorías e ideologías, el carácter movible de la presente vida social facilita también la formación de una actitud escéptica y de una falta de fe firme y de convicciones. Por otra parte, facilita también el fenómeno del misoneísmo intelectual. Los miembros de una sociedad inmóvil, colocados en sus rígidos compartimientos, respiran y aprenden, por lo general, solamente una clase definida de ideas, opiniones, creencias y valores. Tienen pocas oportunidades de escuchar diferentes ideologías y de conocer credos diversos. Naturalmente, sus convicciones mentales son definidas y firmes y su fe es fuerte e inflexible. Hay pocas oportunidades de crítica y casi ninguna de debilitar una ideología atacándola con otra. Muy diferente es la situación en una sociedad movible. Los individuos que circulan horizontal y verticalmente, colocados en una corriente tumultuosa de teorías e ideas, aprenden, escuchan, leen y respiran las más diferentes ideologías y las teorías más diversas. Cada uno de ellos critica a todos los demás y todos se dedican a buscar los puntos débiles de los que los rodean. Un individuo que tiene la firme convicción de que su teoría es exacta, tiene que soportar todas las críticas y soportar que se le demuestren todos los defectos. En estas condiciones es muy difícil conservar una fe entusiasta en un dogma, una firme convicción en la precisión de una teoría, una creencia resuelta en la rectitud de una ideología. Todo se va minando por la crítica y el análisis de otras teorías.[14] El resultado es que el relativismo ocupa el sitio de la firme convicción; el escepticismo nace en lugar del fanatismo, y la incredulidad en vez de la fe. En todas partes contemplamos este fenómeno. Las convicciones firmes, especialmente entre la inteligencia, se han debilitado. El escepticismo, algunas veces aun el cinismo, se extienden poderosamente. El relativismo comienza a reinar en forma suprema en las ciencias y en las construcciones intelectuales. El escepticismo y a veces el cinismo, se están difundiendo. El relativismo encuentra su expresión suprema en la teoría de la relatividad de Einstein. Los ídolos típicos de la inteligencia son hombres como Bernard Shaw o Anatole France, con su cinismo y su burla de todos los valores, comenzando con Dios y terminando con la familia y la moralidad. El proletariado es, en su mayoría, abiertamente ateo. Los capitalistas a menudo se dedican a maravillosas "manipulaciones" sin tener convicciones firmes. Si el diablo mismo les promete grandes ganancias, están dispuestos, por lo menos una parte de ellos, a entrar en tratos amistosos con él. Las negociaciones de

14 Cf. Leuba, J. H., *op. cit.*, Cap X.

los capitalistas con el gobierno soviético son una corroboración de esto. Están listos para vender hasta las reliquias en que se ve aún la sangre de las víctimas. El criticismo ilimitado de todos los valores, paso a paso va minando todos los dogmas y creencias, todas las cualidades y todos los valores. El resultado es que los intelectuales se convierten en las víctimas de su propio criticismo; resultan impotentes la acción, son como Hamlet, una ondulante multitud de escépticos incapaces de toda acción, porque no tienen ninguna convicción firme y sagrada. En el mejor de los casos, no sirven más que para hacer eco a los impulsos de los elementos insatisfechos de la sociedad o como "justificación" de las pretensiones de sus superiores. En condiciones semejantes de movilidad, se produjo la misma inundación de escepticismo y de crítica destructiva varias veces en la historia de diferentes pueblos. Así fue la era de los sofistas en Grecia, que coincidió con una época de gran movilidad y que produjo hombres del valor de Gorgias y "alumnos prácticos" tales como los Treinta Tiranos. La movilidad facilita el aumento de este superintelectualismo. El lema de nuestra época es: "Todo es relativo en este mundo, excepto el carácter absoluto de esta afirmación". Los intelectuales de nuestra época son una mezcla de Protágoras, Gorgias, Sócrates y Montaigne. Los fanáticos están en minoría.

Entre las masas menos educadas, la movilidad da lugar a diferentes escuelas y corrientes intelectuales, sin tiempo para asimilarlas ni para ocuparse de sutiles reflexiones y discusiones, con el objeto de conservar la integridad de su vida mental, a menudo proceden de manera diferente. Max Nordau entendió muy bien este problema. Con el fin de no perderse en esta complejidad ni ser destruidas por sus efectos venenosos, las masas:

"...resuelven el problema en esta forma. Simplemente hacen a un lado toda esta complejidad de nuestra civilización.

"Pues la humanidad tiene medios seguros de defensa contra las innovaciones que imponen un esfuerzo destructivo a su sistema nervioso; tales como el misoneísmo', que es esa intensa e invencible aversión al progreso".[15]

Tal vez sea mejor entender por "misoneísmo" el medio de evitar, en parte intencionalmente y en parte sin intención, todas las teorías que no sirven más que para agravar las perplejidades de la vida, romper la paz y la armonía mentales y, en esta forma, desorganizar el alma humana y minar la salud del cuerpo. Se expresa en un repentino dogmatismo que ha surgido entre las masas; en el fenómeno de la adhesión de la masa a una teoría que le da simplicidad

15 Nordau, Max, *Degeneration;* Craver, T., *Sociology and Social Progress,* p. 710.

y armonía, entusiasmo y convicción firme. Una vez inoculada con dicha teoría, la masa se vuelve ciega y sorda hacia cualquier otra idea, y se afianza a ella como a una protección contra toda sofisticación y contra las dificultades mentales. El comunismo y el antievolucionismo, el fundamentalismo, la ciencia cristina, el adventismo, el fascismo y el "humanitarismo", los Ku-Kux-Klanes y los seguidores de Billy Sunday son ejemplos de dicho fenómeno: son reacciones de la masa contra la complejidad intelectual. Afianzados a sus teorías se vuelven inflexibles como todos los fanáticos, y tan inmunes ante todos los argumentos y todas las sofisticaciones, como la multitud democrática que, dirigida por Anitus y Melitus, condenó a muerte al gran intelectual y gran escéptico Sócrates. Al leer el juicio sobre evolución de Tennessee, no puede uno evitar el reconocer la similitud de la situación con el juicio de Sócrates. En ambos casos, la acusación era contra el intelectualismo en sus manifestaciones destructivas; en ambos casos los acusadores eran personas democráticas y ciudadanos honrados y sencillos, que trataban de detener los efectos desmoralizadores de la mente "escéptica". En ambos casos el veredicto fue contra el intelectualismo. Estos hechos son solamente los símbolos de cientos de casos semejantes que se han realizado siempre en una sociedad movible. Cada uno de estos efectos, peligrosos si se toman por separado, pueden, no obstante, neutralizarse entre sí y producir un equilibrio en el cual el criticismo y el escepticismo puedan estimular la vida intelectual, mientras que el misoneísmo da la base para la estabilidad social. Propiamente combinados, pueden dar el fundamento para una síntesis de progreso y orden que represente la mejor forma de cambio social.

9. *La movilidad disminuye la intimidad y aumenta el aislamiento psicológico y soledad de los individuos. Movilidad y suicidio. La movilidad y la caza de placeres sensuales. Movilidad e inquietud*

No es necesario decir que la soledad es algo que nadie desea, y que el aislamiento es algo penoso para la mayoría de los seres humano. Además, como demuestra el hecho del encarcelamiento en celdas aisladas, estos fenómenos son psicológica y biológicamente dañosos. Necesitamos estar ligados por íntimos vínculos sociales con nuestros prójimos. Estos vínculos no quieren decir solamente la necesidad de contactos mecánicos y formales con otros seres humanos, sino algo más: la necesidad de una verdadera *intimidad* con otros hombres, el deseo de una verdadera comunidad de sentimientos, una urgente necesidad de unidad de comprensión, una estrecha amistad y una íntima convivencia. El simple contacto mecánico y formal con otros hombres no nos da esta intimidad, y no cura la soledad que tanto tememos la mayoría de los hu-

manos. En medio de una multitud, a menudo nos sentimos aislados; entre la enorme cantidad de contactos seguimos siendo completamente extraños.[16]

El aumento o disminución de la movilidad es una condición que influye considerablemente en las oportunidades que hay para lograr esa intimidad. Un proverbio ruso dice: "Para conocer a un hombre íntimamente debe uno comer con él varios puñados de sal". Como la sal se consume en cantidades muy pequeñas, el comerse varios puñados supone que se necesita mucho tiempo para alcanzar una verdadera intimidad con el hombre. Por lo general, es imposible conocerse íntimamente en poco tiempo. Es claro que en las condiciones de una sociedad inmóvil es más fácil llegar a intimar con alguien que en una sociedad movible. La permanencia de la posición social en una sociedad inmóvil, significa también permanencia de las personas en el medio en que viven y acercamiento de las mismas con otras que les rodean y, por lo tanto, grandes posibilidades de conocerlas íntimamente. En una sociedad movible, donde sus miembros están saltando de un grupo al otro y de un sitio al otro, las oportunidades de intimar son mucho menores. Antes de llegar a conocer bien a sus compañeros y de establecer relaciones íntimas con algunos de ellos, ya se tiene que pasar a otro grupo y de ahí a un tercero y así sucesivamente. El resultado es que las posibilidades de entablar relaciones íntimas son muy escasas, y la soledad socio-psicológica de los individuos aumenta. A pesar de sus clubes y compañeros, el individuo sigue siendo un extraño, su aislamiento psicológico persiste; las reuniones formales, los saludos acostumbrados, la comunidad de ocupación, no siempre pueden quebrar las murallas psíquicas que lo rodean. Su soledad sigue dentro de su espíritu. Como ya lo hemos dicho, el hombre contemporáneo tiene más facilidad para romper los vínculos que lo atan a su tierra nativa, a su ocupación, a su partido, a su Estado, a su religión, a su familia y a su ciudadanía, que el hombre de hace unos cuantos siglos. Cada vez se siente menos ligado a nada ni a nadie. Casi comienza ya a parecernos una hoja arrastrada por el viento. Se ha vuelto libre y, por lo tanto, aislado, como un átomo social sin ligaduras.

La disminución de la intimidad en una sociedad movible se manifiesta también en otras formas. *La gente se vuelve menos íntima, no sólo en sus mutuas interrelaciones, sino también en sus interrelaciones con las cosas.* Un artesano medieval estaba en "íntima" relación con las cosas que producía, las que llevaban en sí la huella de la personalidad de su autor. Este era un artista que ponía en sus obras la marca de su talento, de sus gustos en arte y de su habilidad. De ahí el extraordinario carácter artístico de los objetos medievales y de los objetos antiguos chinos y japoneses. Ahora, con la división del trabajo

[16] Cf. Hayes, E. C., *Sociology and Ethics*, pp. 136-138.

y el sistema actual de reproducción mecánica en masa, en que cada hombre realiza solamente una de las miles operaciones necesarias para la producción de un objeto, éste queda completamente desligado del hombre. No puede haber ningún sentimiento de artista creador. Tampoco se pueden encontrar las huellas de la personalidad del hombre sobre el objeto producido. No puede haber intimidad entre el productor y el objeto.[17] Todo lo que éste representa es un trabajo monótono y automático[18] en el que el hombre sólo hace el papel de una máquina que tiene que mover otra máquina. El contenido de esta civilización nuestra se ve en su carácter impersonal. Nuestras corporaciones comerciales, fábricas, firmas, casas de publicidad, todas son grandes organizaciones impersonales. Sus productos están *standarizados*, son impersonales, anónimos, privados de toda psicología y de cualquier vestigio de alma. Son cómodos, pero "grises y sin expresión" como nuestros insípidos "buenos días". Las consideraciones anteriores están notablemente corroboradas por las estadísticas de suicidios. El excelente estudio de Durkheim ha demostrado que el factor fundamental en el suicidio es el aumento o disminución de los vínculos sociales del individuo. Todo fenómeno que tiende a aumentar su aislamiento social y su soledad favorece el aumento de los suicidios y viceversa.[19] Los fenómenos de la movilidad social y el suicidio corren paralelamente. A través del siglo XIX, la movilidad horizontal y vertical ha aumentado mucho en los países europeos y el suicidio en dichos países ha aumentado también. En las ciudades la movilidad es mayor que en el campo. En las ciudades los suicidios son más numerosos que en el campo. Una persona aislada, o viuda, no tiene abrigo familiar contra el aislamiento social, por eso se siente más sola. Por eso los solteros y los viudos se suicidan más que los casados. Los períodos de grandes trastornos sociales producen una gran circulación de la masa de los individuos. Al final de dichos trastornos se encuentran en una posición social totalmente distinta, entre personas completamente nuevas y a veces enemigas, y totalmente aisladas de sus antiguos amigos. El resultado es que su aislamiento social y su soledad aumentan mucho. De ahí que sea natural que la curva de suicidios, suba al final de dichos períodos. Las estadísticas corroboran en todo esta afirmación. En esta forma, la correlación entre la movilidad y el aislamiento, y entre el aislamiento y el suicidio, queda probada psicológica, sociológica y estadísticamente, y llega a ser una realidad tangible.[20]

[17] Cf. Simmel, G., *Philosophie des Geldes*, pp. 357-386.

[18] Véase Patrick, G. T. W., *The Psychology of Social Reconstruction*, Cap. V y *passim*.

[19] Véase Durkheim, E., *Le suicide, passim*, París, 1912.

[20] Véanse las cifras en E. Durkheim, *op. cit.*

Finalmente, me parece que hay también una relación funcional entre la movilidad y el fenómeno que podría caracterizarse como la caza del placer por una parte, y la intranquilidad psicológica por la otra. No cabe duda que nuestra época, en las sociedades occidentales, está caracterizada por un aumento de la tendencia hedonista y epicureísta. Esto se manifiesta en el progreso de la concepción materialista de la vida y de sus ideologías, en los esfuerzos humanos para aumentar las comodidades, en el recrudecimiento de la lucha social por los objetos económicos, en el predominio de la riqueza, en el criterio monetario aplicado a todos los valores, en el aumento de la libertad sexual, en la caza del placer en todas sus formas, en el jazz y los bailes nuevos y en otros muchos hechos similares. Al lado de todo esto observamos también un aumento en la inquietud social. Esto se expresa no sólo en el desarrollo de las huelgas, los desórdenes y las revoluciones, sino también en otras formas. Nuestros prójimos tienen siempre el aire de haber perdido algo y estarlo buscando incesantemente. Los viejos y los jóvenes están inquietos. Esa vieja cosa que se llama tranquilidad y paz mental ha desaparecido prácticamente. Ni en religión, ni en filosofía, ni en ética, ni en política, ni en los negocios, hay trazas por ninguna parte de una paz profunda. Todo está en un proceso de reconstrucción, cuyo fin no se vislumbra. En todas partes "se busca algo perdido", se ensayan nuevos experimentos: búsqueda inacabable y aparentemente sin esperanza como los trabajos de Sísifo.

No hay duda de que las causas que determinan estos fenómenos son numerosas. Pero entre ellas, me parece que desempeña un papel importante la movilidad, ya que facilita el aislamiento. Si éste es insoportable, ¿no resulta natural que se le trate de vencer a través de locas danzas, de carreras desenfrenadas dentro de la multitud (teatros, uniones, facciones, clubes), de la esperanza de una dulce intimidad manifestada por medio de matrimonios precipitados, de amoríos y de abrazos furtivos, como el huésped que imita con sus nuevos amigos las maneras amistosas de los verdaderos íntimos? La gente recuerda muchas veces a esas personas que, habiendo perdido su "pájaro azul", están siempre tratando de atraparlo; pero siempre en vano: la psicología no puede ser engañada. Todos estos medios no proporcionan la intimidad deseada ni logran romper la soledad. No producen otra cosa que una satisfacción poco duradera de esta ansia natural de intimidad y de profunda comunidad psicológica. Como el alcohol al dipsómano, solamente satisfacen por un momento, pero pronto el ansia se hace más grande aún y exige con mayor urgencia su satisfacción. De ahí la inquietud permanente, el *flapperismo,* los bailes, el anhelo de excitaciones y otros fenómenos semejantes. La gente busca lo que le ha sido arrebatado por la movilidad. Esta búsquda incesante se ha ido desarrollando paralelamen-

te a la desorganización de la familia; los fenómenos son concomitantes y así era de esperarse. La familia ha sido siempre el abrigo más seguro contra la soledad. Ahora se está desintegrando. La está acabando la enorme multitud de personas divorciadas, las que se casan precipitadamente, las que no se casan y las que son arrancadas de sus familias por la corriente de la movilidad. La proporción de estas personas aumenta constantemente. ¿Es, pues, de extrañar que la caza del placer y la inquietud estén aumentando también? Por lo menos en lo que se refiere a estos "corazones hambrientos" y a estas "almas inquietas", la movilidad social es la responsable. Son como una llaga producida por la corriente social de la circulación.

10. *La movilidad facilita la desintegración de la moral*

Los cambios más intensos de un sitio al otro, tanto en dirección vertical como horizontal, dificultan considerablemente la inculcación de hábitos rígidos y de moral estable. En una sociedad inmóvil, dicha inculcación puede hacerse con mucho más éxito debido a que cada compartimiento social tiene sus propios hábitos, y a que la posición de un individuo dentro de dicho compartimiento es permanente. En una sociedad movible, los miembros, como son únicamente "huéspedes temporales" de una clase y constantemente "mariposean" de una posición a la otra, cambiando de normas morales, no pueden tener hábitos rígidos y definitivos, y los que tengan, no pueden poseer el mismo grado de estabilidad que los que han sido vinculados en una sociedad inmóvil. De ahí la mayor estabilidad moral de los miembros de una sociedad inmóvil; de ahí también la desmoralización actual, lo mismo que el alto grado de criminalidad de nuestros tiempos. Muchos sociólogos, tales como E. Durhkeim, John Dewey, Charles Cooley, A. A. Rose, Robert E. Park, y Ernest W. Burgess, W. Znaniecki, Smory E. Bogardus y E. Sutherland,[21] afirman con toda razón que han observado una correlación entre el aumento de la movilidad horizontal y estos fenómenos. Con mayor razón aún, es posible insistir en la correlación que existe entre la desintegración de la moral, la criminalidad y la desmoralización por una parte, y la movilidad vertical por la otra.

En una sociedad movible:

"Un individuo se encuentra sujeto a muchos sistemas divergentes de educación. De ahí que sus hábitos se ataquen unos a otros. Su personalidad se disocia y el esquema de su conducta es confuso y desintegrado".[22]

[21] Véase Sutherland, E., *Criminology,* pp. 128-133; Thomas, W., y Znaniecki F., *The Polish Peasant,* Vol. V, pp. 167; McKenzie, R., *The Neighborhood.*

[22] Dewey, John, *Human Nature and Conduct,* p. 130.

"Nuestra salud moral depende de la íntima asociación con un grupo de determinada clase, generalmente el de nuestros familiares, nuestros amigos y nuestros vecinos. El intercambio de sentimientos e ideas con dicho grupo, es el que hace que las normas del bien y del mal nos parezcan reales. Cuando cambiamos de población, o nos vamos a otro país, o entramos en una clase social diferente, el resultado común es el aislamiento moral parcial y la atrofia del sentido moral. Si las causas de cambio son generales, podemos ver poblaciones enteras, formadas principalmente por estas unidades desplazadas, en las que reina una especie de "anarquía de los espíritus" entre la cual no hay *ethos* ni sistema establecido de vida moral de ninguna clase, sino únicamente un estallido confuso de impulsos, malos o buenos".[23]

Estas correlaciones quedan corroboradas por varios hechos históricos y estadísticos. En Columbus, Ohio, se ha encontrado que la correlación entre la delincuencia juvenil y la movilidad es de 0.39.[24] En Chicago, el promedio de residencia de las familias de 30 delincuentes, que se encontraban entonces en la localidad, era de 2 años 3 meses, mientras que dicho promedio para las familias de 30 individuos no delincuentes, de la misma clase social que los anteriores, y con residencia en el mismo barrio, era de 5.25 años.[25] La correlación histórica nos proporciona una corroboración aún más notable de esta afirmación. Espero haber podido demostrar con suficiente claridad, que los períodos de revoluciones que constituyen épocas de extraordinaria movilidad vertical, generalmente exhiben una desmoralización extremadamente elevada, "una verdadera anarquía del espíritu y la conciencia", una gran bestialidad, una crueldad desatada y una criminalidad en gran escala.[26] No hay otras épocas que presenten tan gran desmoralización. Este es un fenómeno natural desde el punto de vista de la correlación antes mencionada. Y todavía más, aparte de los períodos de revolución, se observa la misma tendencia de desmoralización y desintegración de la moral, en muchas épocas de intensa movilidad vertical. Por razones de brevedad, solamente presentamos un ejemplo de dichos períodos que es representativo. Como ya dijimos, el período comprendido entre los siglos XIV y XVI en Italia fue un período de extraordinaria circulación vertical. Fue acompañado de brillantes actividades intelectuales y de una nota-

23 Cooley, Charles, H., *Social Progress,* pp. 180-181.

24 McKenzie, R., *op. cit.,* p. 166.

25 Sutherland, E., *op. cit.,* p. 131. Véase también Bruhnes, J., *Human Geography,* p. 543; J. Riis en su estudio sobre los movimientos de población en Nueva York, ha demostrado que las bandas de *apaches* casi siempre están compuestas por individuos que no tienen hogar fijo ni familia. Véase Riis, J., *How the Other Half Lives.*

26 Véanse los hechos en Sorokin, P., *Sociology of Revolution,* partes I y III.

ble desmoralización. Al desintegrarse los antiguos grupos sociales, "cada individuo quedó libre bajo su propia guía, sin más dirección que sus intereses personales y su egoísmo, de ahí que la corrupción moral resulta inevitable". Toda Italia quedó corrompida. La perversión moral de las capas superiores, compuestas en parte por bastardos y en parte por aristócratas antiguos, era horrible.[27] El Renacimiento y la Reforma, además de sus explosiones revolucionarias, exhibieron tendencias similares. En la antigua Grecia, los siglos en los que aumentó la movilidad vertical, fueron también los de decadencia moral. Un paralelismo semejante nos ofrece la historia de Roma.

Por esta razón, no es extraño que, a pesar del aumento de la educación general, del mejoramiento del nivel de vida y de la labor de muchas instituciones sociales, la criminalidad en las sociedades occidentales no haya disminuido durante las últimas décadas.[28] En algunas sociedades, según lo demuestran las estadísticas, más bien ha aumentado. Esto significa que una intensa movilidad social, en sus formas horizontal y vertical, ha sido uno de los factores que ha contrarrestado la eficiencia de las fuerzas anticriminales.

[27] Villari, *op. cit.*, pp. 3-14.

[28] Véanse las cifras en Von Mayr, G., *Statistik und Geselschaftlehre,* pp. 683-710; para los Estados Unidos, véase Sutherland, E., *op. cit.*, Cap. II.

CAPITULO XXII

LOS EFECTOS DE LA MOVILIDAD EN EL TERRENO DEL PROCESO Y ORGANIZACION SOCIALES

1. *La movilidad, bajo ciertas condiciones, facilita una mejor y más adecuada distribución social de los individuos, que la sociedad inmóvil*

En la sociedad movible ideal, los individuos deberían estar distribuidos de acuerdo con su capacidad y habilidad, independientemente de la posición de sus padres. Una distribución social en la que todo el mundo esté colocado en el sitio que le corresponde, resulta desde luego la mejor. Por lo menos, así se ha reconocido desde los principios de las civilizaciones china e hindú, y desde los tiempos de Platón y Aristóteles hasta las actuales democracias. Y según parece, sólo una sociedad movible ideal puede dar estos resultados. En una sociedad inmóvil sólo una extremadamente afortunada pureza de sangre puede aproximarse algo a este tipo. Pero aun en medio de esa pureza, no es posible evitar que algunos hijos salgan distintos a sus padres, y, por lo tanto, por más afortunada que sea la sociedad inmóvil, siempre tiende a desviarse del tipo ideal. En una sociedad movible ideal, esos hijos son inmediatamente trasladados a los puestos que les corresponden de acuerdo con su habilidad. Pero para que este orden pueda realizarse, son indispensables ciertas condiciones. Entre ellas, las más importantes son: *igualdad en el punto de la partida de los descendientes e igualdad de oportunidades.* Como no podemos saber *a priori* cuáles individuos tienen talento, ni cuál es la naturaleza de su talento, es evidente que tenemos que probarlos. Para que las pruebas sean justas, es necesario que los chicos empiecen desde el mismo punto de partida, que vayan preparados más o menos igualmente y que gocen de las mismas oportunidades en su carrera. Solamente bajo dichas condiciones de igualdad puede determinarse quiénes son los más aptos; en otra forma, los resultados pueden ser equivocados y falaces. La segunda condición fundamental es que los *métodos e ins-*

tituciones probatorios sean adecuados. Esto significa que los métodos deben aplicarse a comprobar los talentos y habilidades que verdaderamente son necesarios para realizar debidamente una definitiva función social. Si decidimos que un hombre es apropiado para ocupar el puesto de dirigente, porque escribe bien, como hacen en China, es evidente que el método de prueba no es el adecuado, pues para poder mandar, el estilo literario no tiene importancia. Si decidimos que cualquier estudiante que reciba buenas calificaciones es por eso apto para cualquier dirección prominente, nos equivocamos de nuevo. Si decidimos que todo el mundo tiene habilidad para ser estratega militar es claro que el método de probación es totalmente inadecuado. Con esto queda explicado lo que queremos decir al hablar de un método adecuado de probación. Ambas condiciones no se han realizado nunca completamente en ninguna de las sociedades movibles. Por lo tanto, ninguna de ellas puede decirse que posee una distribución ideal de los individuos. Todas han sido defectuosas. Por esta razón, es un poco difícil decidir si son las sociedades movibles o las inmóviles las que se han acercado más al tipo ideal de distribución social de los individuos. Conocemos algunas sociedades movibles y creemos que los Estados Unidos de América pueden servirnos de ejemplo de una sociedad en la que la distribución social de los individuos ha sido bastante satisfactoria. Pero también conocemos algunas sociedades inmóviles, como la de la India, en las que la distribución social no ha sido del todo mala. El hecho objetivo de la incuestionable superioridad de los brahmanes durante 2,000 años, es una prueba muy convincente de lo adecuado de su posición social, independientemente del hecho de que nos agrade o no el sistema de castas. Ciertamente que individuos estúpidos, sin dinero ni organización, no hubieran podido conservar su dominio exclusivo durante tanto tiempo. Y también es cierto que resulta absolutamente infantil tratar de explicar dicho hecho a través de "prejuicios" y "supersticiones". No hay prejuicio, que, si no sirve para algo útil, pueda existir ni siquiera 100 años.

Por otra parte, conocemos algunas sociedades movibles que tienen en su cúspide irresponsables aventureros y demagogos, y algunos grupos inmóviles con una aristocracia hereditaria degenerada. Esto explica la dificultad que tenemos para decidir definitivamente cuál de los dos tipos de sociedades, tal como realmente han existido, se acerca más a la "regla de oro de la distribución social de los individuos". No obstante, por lo que respecta a la época actual, parece que, en general, dentro de las sociedades movibles, la desviación de la regla es menor que dentro de las sociedades relativamente inmóviles. En vista de que en las sociedades móviles existe el sistema de "posiciones abiertas", hay mayor competencia entre los aspirante a los altos puestos. Por medio de dicha

competencia, los individuos relativamente débiles son eliminados y sobrepasados por los elementos relativamente más fuertes.

Una fuerte corriente de movilidad se asemeja a una corriente de aguas que arranca o arrastra todos los árboles que no están bien enraizados. En esta forma es como se hace a un lado a los descendientes débiles de padres notables; como se elevan los hombres humildes, lo cual da por resultado que toda la estructura social se vea permanentemente limpia de los moradores inapropiados en sus diferentes compartimientos. Por otra parte, dentro de las sociedades relativamente inmóviles, la aristocracia que existe en la actualidad está en cierta forma, ya "pasada". No representa a las primitivas generaciones de hombres fuertes, cualquiera que haya sido su origen, sino a sus descendientes, ya contaminados por los matrimonios infortunados y debilitados por la vida licenciosa, el lujo, las enfermedades venéreas, el ocio y los privilegios en que han vivido durante varias generaciones. Simultáneamente, en las capas inferiores puede haber muchos individuos de talento, pero la herencia de la posición social dificulta el desplazamiento de los aristócratas indignos y la elevación de los humildes talentosos que se encuentran en la base de la pirámide social. Por estas razones, es posible pensar que dentro de las actuales sociedades, la movilidad vertical normal (no de los períodos anárquicos o revolucionarios que es ciega y sin selección), a pesar de que no se realicen las dos condiciones mencionadas, facilita una distribución social más apropiada de los individuos.

2. *La movilidad facilita la prosperidad económica y un progreso social más rápido*

En vista de que en una sociedad movible los individuos están mejor colocados, es de suponerse que son más eficientes que los individuos de una sociedad inmóvil. Gracias a estos y a otros factores, la sociedad movible progresa más rápidamente que la inmóvil. Esta afirmación queda completamente corroborada por la historia. El hecho de que los períodos movibles han estado generalmente caracterizados por un gran desarrollo intelectual ya ha sido mencionado. Por lo que se refiere a la prosperidad económica, W. Pareto ha indicado que existe también una correlación entre los períodos de movilidad y los de aumento de la prosperidad económica.

"Cuando en un país donde las clases sociales han estado separadas por mucho tiempo, éstas se mezclan repentinamente, y la circulación social se hace también repentinamente intensa, dichos períodos se caracterizan por un considerable aumento en la prosperidad económica de toda la nación. Como ejemplo, podemos citar a Atenas en la época de Pericles; a la República Romana,

después de la victoria de los plebeyos; a Francia, después de la revolución de 1789; a Inglaterra, en la época de Cromwell; a Alemania, en la época de la Reforma; a Italia después de 1859, y otra vez a Alemania después de 1870.[1]

Los Estados Unidos de América, después de su guerra civil, constituyen una ilustración adicional. No obstante, la correlación existe solamente hasta un determinado punto; después de haberlo alcanzado, si la movilidad sigue aumentando, ya no va seguida de un mayor aumento en la prosperidad. Un golpe mayor en el teclado y el pedal de un piano, es seguido por un sonido más fuerte, pero hay un "punto de saturación", más allá del cual, por más que se aumente la fuerza del golpe, ya no se aumenta la fuerza del sonido. Lo mismo sucede en la sociedad. El aumento de la movilidad después de Pericles fue seguido por una disminución en la prosperidad de Grecia; los casos semejantes son muy numerosos en la historia. En éste, como en otros procesos sociales, existe un límite, más allá del cual la correlación desaparece.

3. *Movilidad de orden social*

En cuanto a la influencia de la movilidad en el orden y la estabilidad sociales, la situación es muy compleja. Pero, por otra parte, la movilidad tiene efectos bastante positivos sobre la estabilidad social. La mejor distribución de los individuos favorece la estabilidad social. En primer lugar, cuando un individuo desempeña una función que está de acuerdo con sus inclinaciones, es natural que se sienta psicológicamente satisfecho. Hace su trabajo con gusto, y por dicha razón no está dispuesto a rebelarse contra el régimen existente. En segundo lugar, la mayor eficiencia que despliegan los individuos debidamente instalados en sus puestos, hace que aumenten las posibilidades de satisfacer todas las necesidades de la población en general, quitando en esta forma las causas más profundas de los desórdenes y revueltas sociales. En tercer lugar, las puertas abiertas de la sociedad movible ofrecen mayores oportunidades de elevación a los jefes ambiciosos y a las personas de talento. Así, en vez de ser dirigentes de la revolución, se convierten en protectores del orden social. Como ocupan posiciones relativamente elevadas no tienen ningún motivo serio para desear la destrucción del régimen existente, más bien tienen interés en conservarlo. En cierta forma, la movilidad arrebata permanentemente a las facciones revolucionarias sus jefes más capaces. Además, en contraste con las últimas generaciones de aristócratas hereditarios que se han vuelto compasivos, "humanitarios" e inclinados a dudar de sus derechos y privilegios, actitud que acaba

[1] Pareto, W., *op. cit.*, pp. 1,655-1,656.

por volverlos impotentes en sus acciones, los "arrivistas" no tienen estas características de debilidad. Como se han elevado por sus esfuerzos personales, están muy seguros de sus derechos; no son compasivos y, con toda su inteligencia y energía están listos para proteger sus personas y el orden social que lo sustenta. Si es necesario, no dudan en emplear la fuerza para sofocar un motín (Mussolini es un ejemplo de este tipo de hombres). En esta forma, facilitan el mantenimiento del orden social. En cuarto lugar, la enorme cantidad de invenciones ayuda a elevar el *standard* de vida de toda la población de una sociedad movible. Esta condición refuerza también la estabilidad. La ausencia de privilegios hereditarios y preferencias artificiales hace que pierdan validez los argumentos de las personas insatisfechas que, en vez de héroes, son considerados como fracasados. La circulación de la población de una clase a la otra y las correspondientes experiencias que se adquieren con dicha circulación, naturalmente debilitan los sentimientos de odio y envidia que muchas veces se desarrollan entre las diversas clases sociales. Un hombre que ha sido tanto obrero como millonario, desde luego que no es un extraño en ninguno de los dos grupos. Llegado el caso puede muy bien congeniar con cualquiera de los dos. Y aun cuando no está satisfecho, expresará su desacuerdo en forma más moderada que el hombre que es completamente extraño a la clase social contra la cual protesta. A través de otros factores similares, la movilidad social trabaja a favor de la estabilidad de la sociedad. Pero el panorama tiene también su lado opuesto.

En primer lugar, ya hemos indicado que la movilidad facilita la desmoralización y, en general, debilita la rigidez de muchos hábitos sociales necesarios. Esto conduce a debilitamiento del orden social en general. En segundo lugar, la disminución de la intimidad y la intensidad de los vínculos sociales produce los mismos resultados. En tercer lugar, la disminución de la intimidad de las relaciones con las cosas y la pesadez del trabajo cotidiano aumenta el deseo de romper la monotonía y de librarse de la rutina.[2] En cuarto lugar, la rigidez de la sociedad inmóvil es un gran factor estabilizante. En vista de que la posición social de cada individuo está predeterminada desde antes de su nacimiento, todo el mundo acepta esta predestinación como una especie de nececidad. El individuo tranquilamente ocupa el compartimiento del edificio social que le corresponde por su nacimiento, no trata de cambiar por ningún medio; no se esfuerza por ascender a toda costa, no teme que lo dejen atrás. Completamente diferente es la situación en una sociedad movible. Sus miembros, ni psicológica, ni socialmente aceptan esta "psicología de la predestinación",

2 Véase Patrik, G. T. W., *The Psychology of Social Reconstruction, passim*, 1921.

Tratan de elevarse, son ambiciosos, temen quedarse atrás. Por lo tanto, no tienen paciencia, ni se sienten satisfechos con su posición. El que está abajo quiere a toda costa subir, el que está en las capas superiores quiere subir más aún o teme que lo derriben. De ahí la loca prisa por eliminar todos los obstáculos sin tener en cuenta si con ello ese produce un desorden social o no. De ahí provienen las "tendencias centrífugas" de la sociedad presente. Naturalmente esto no favorece la estabilidad social, sino que da lugar a continuas luchas entre los individuos, los grupos y las facciones de la sociedad movible. La situación psicológica se vuelve especialmente peligrosa en los períodos de general depresión económica o de crisis social.

Las masas oprimidas no aceptan pasivamente su situación. Tratan de mejorar a toda costa, aunque sea perjudicando a los otros grupos. Cuando les fallan las formas legales de lucha, están siempre listas para recurrir a la violencia. Por eso estallan las huelgas, los desórdenes y las revoluciones que caracterizan la historia de la mayoría de las socidades modernas.

Al mismo resultado nos conduce la diferencia en la naturaleza de la autoridad en una sociedad movible y en una inmóvil. En la primera, la autoridad se funda sobre "la voluntad del pueblo": no tiene elementos místicos ni prestigio sobrenatural; las masas la aceptan solamente cuando les satiface. Tan pronto como se presenta una situación que les acarree algunos sufrimientos están prontas a desplazar a las autoridades por métodos legales o violentos. En este proceso, el prestigio de las autoridades y los dirigentes disminuye, la inestabilidad aumenta y el resultado es la confusión general, el temor, y el cataclismo social. La historia corrobora esta conclusión: las modernas sociedades movibles, ya sea en Francia, Alemania, Italia o los Estados Unidos, para no mencionar a muchas repúblicas de Sud América, han tenido muchas revoluciones y desórdenes en los últimos 150 años. Algunas de ellas, como Francia, han demostrado un grado extremo de inestabilidad o irritabilidad. La historia de las sociedades de Roma y Grecia, como Atenas después de haber entrado al período de movilidad, muestra la misma inestabilidad. Según Aristóteles, Atenas tuvo en un período de 200 años, once constituciones diferentes, varias revoluciones y muchos desórdenes. La historia de Roma, después del siglo II a. C., muestra una continua inestabilidad y anarquía. Desde este punto de vista, las opiniones un tanto pesimistas de J. de Maistre, J. Legge, y H. S. Maine,[3] no están muy alejadas de la verdad. Las opiniones de los grandes contemporáneos de las sociedades movibles de la antigüedad, tales como Platón, Aristóteles, Polibio y Tucídides son, en este respecto, aún más características; todos afirman unánime-

[3] Véase Maine, Sir Henry Summer, *Popular Government, passim*, 1886; Maistre, J. de, *Oeuvres complétes*, Vol. I, pp. 266 y ss., 375 y ss.

mente que toda sociedad movible que adquiera la forma democrática es inestable y está condenada a continuos desórdenes sociales.[4] En contraste con esta inestabilidad, la historia de China o de la India en la antigüedad registra muy pocos levantamientos sociales, aunque todos de grandes proporciones.

La historia de las sociedades contemporáneas es relativamente breve y, no obstante, la situación actual está muy lejos de ser estable. Muchas voces, dirigidas por Oswald Spengler, gritan ya que nuestra cultura y nuestras sociedades están en decadencia. La conducta de la "clase proletaria" (trabajadores manuales e intelectuales), muestra un extraordinario grado de irritación y una gran propensión a los desórdenes con el más trivial de los pretextos y por causas de la mayor insignificancia. Esto no quiere decir que las sociedades movibles sean necesariamente inestables. Indica solamente las razones y los hechos fundamentales que no nos permiten llegar a la conclusión de que las sociedades movibles sean más estables que las inmóviles, ni que tengan más probabilidad de duración. Una afirmación de esta clase, ciertamente que no quedaría reforzada por los hechos. Pero no puedo decir tampoco que la afirmación opuesta pueda tomarse como regla general.

4. *Movilidad, longevidad y continuidad del complejo cultural*

Otro problema relacionado con el de la relación entre la movilidad y la estabilidad, es el de la influencia de la movilidad sobre la longevidad y la continuidad del complejo cultural. Con esto queremos significar una combinación única de muchas características sociales y culturales, que en su totalidad constituyen el "conjunto sociocultural" de una sociedad y que le dan su individualidad social. Cuando hablamos de las culturas griegas, romana o hindú, no pensamos en ninguna característica específica, sino en la totalidad de las características culturales importante en su combinación específica. Aunque el régimen o la independencia política constituyen una de dichas características, sin embargo, un complejo cultural específico puede continuar su existencia a pesar de los cambios realizados en el régimen político o de la pérdida de la independencia política. El complejo de la cultura romana continuó existiendo después del fin de la república y la instalación de la monarquía; el complejo de la cultura griega no desapareció después que un Filipo de Macedonia subyugó al país. India ha sufrido muchísimas invasiones durante los últimos 2,000 años y, no obstante, su complejo cultural continúa existiendo. Mientras dicho complejo exista, podemos decir que la sociedad correspondiente existe también, aunque

4 Véase Platón, *La República,* libros VII y IX; Aristóteles, *Política,* libros III y V, Cap. V.

haya perdido su independencia política. Es interesante preguntarnos; ¿cuál es la influencia de la movilidad en la longevidad de dichos complejos culturales? ¿La prolonga o la abrevia?

El problema parece que encuentra una respuesta negativa: la movilidad es un factor que acorta la longevidad de un complejo cultural, debilita su continuidad y facilita su desintegración y, por consecuencia, acorta la existencia de una sociedad o de una institución social.

El aumento de la movilidad horizontal significa una dispersión de las personas de determinada comunidad a través de diferentes localidades y la absorción, por dicha comunidad, de personas procedentes de otros sitios, que tienen otras costumbres. Esto facilita la desintegración de un complejo cultural local; transforma una cultura local específica en una especie de mezcla de componentes que tienen los más diferentes rasgos culturales. El resultado es que el tipo local de un complejo cultural va desapareciendo y va siendo substituido por una mezcla incongruente de culturas de todas clases, que no pueden tener estilo ni individualidad, y que no son más que una mixtura mecánica. Muy semejantes son los efectos de la movilidad vertical. Si una capa social tiene una población permanentemente fluida, formada por individuos de diferentes clases sociales, es natural que el tipo correspondiente a dicha capa sea muy difícil de conservar en esas condiciones de movilidad. Cada uno de los miembros que la integran tiene diferentes hábitos y normas de moral distinta, y estas diferencias, poco a poco, van borrando el estilo de un grupo a través de la mezcla mecánica de diferentes componentes que cada vez van desfigurándolo más. Como las personas no permanecen mucho tiempo dentro de un grupo, naturalmente no pueden enterarse debidamente de sus características culturales. El resultado es la desintegración del estilo cultural del grupo y la ruptura de su continuidad. Mientras más fluida es la población de una forma social y más heterogéneos los grupos que la integran, más pronto y con más fuerza se cambia y desfigura dicha "forma".[5] Estas consideraciones explican la proposición anterior. La encontramos corroborada no sólo en la historia de diversas instituciones sociales, sino también en la historia de sociedades enteras y de grandes complejos culturales. La historia de las civilizaciones griega y romana, por una parte, y la de las sociedades hindú y china, por otra, pueden servir de ejemplo. La intensa

[5] La afirmación de G. Simmel de que "las formas sociales pueden permanecer idénticas mientras sus miembros cambian", puede ser verdad solamente en cuanto los miembros cambiantes sean semejantes. Si son distintos y heterogéneos, no es posible que se mantenga la identidad de la forma social. Véase Simmel, G., "Comment les formes sociales se maintienent", *L'Anné Sociologique*, Vol. I, *passim*. V. Véase la crítica de esta teoría en mi obra *System of Sociology*, Vol. I, pp. 331-335.

movilidad de las primeras sociedades es en parte responsable de la rápida desintegración de los complejos culturales griego y romano. Aunque es cierto que sus componentes entraron a formar parte de la cultura medieval, no obstante, como combinaciones personales de rasgos culturales, ambas civilizaciones y, correspondientemente, ambas sociedades, habían dejado prácticamente de existir en los primeros siglos de la Edad Media. Se desintegraron y se perdieron. La gran movilidad horizontal y vertical de los principios de la Edad Media terminó con su existencia. Un panorama completamente distinto es el que nos presentan las sociedades relativamente inmóviles como China y la India. En su historia han sufrido también muchas invasiones, subyugaciones y otros trastornos, pero han podido conservar sus complejos culturales y su fisonomía social a través de miles de años. No han sido completamente desintegrados y existen hasta nuestros días. La evolución de sus civilizaciones no ha sido discontinua. Esta vitalidad y la persistencia de sus complejos culturales se debe, por lo menos en parte, a su relativa inmovilidad.[6]

[6] El problema de la longevidad de una sociedad y su cultura ha sido muy poco estudiado. Al tratar de comprender las causas de la larga existencia de las culturas y sociedades china e hindú, he llegado a las siguientes conclusiones: En primer lugar, ha habido una severa selección natural (altas cifras de natalidad y mortalidad), que ha ido eliminando a los elementos débiles y facilitando la supervivencia de la mejor parte de la población. A este factor se debe que las clases elevadas de China y la India estén formadas por las personas más inteligentes. Aunque esto sea poco conocido, es verdad. Además que muchos datos de recientes pruebas mentales aplicadas a varias nacionalidades por V. C. Murdock, demuestran que los chinos ocupan uno de los primeros lugares en este respecto. Véase Murdock, V. C., "A Study of Differences, etc.", *School and Society,* Vol. XXII, núms. 568-569. Véase también Schallmayer, W., *op. cit.,* Cap. XI, Symonds, P. M., *The Intelligence of the Chinese in Hawaii, ibid.,* Vol. XIX, 1924; Wolcott, C. A., *The Intelligence of Chinese Students, ibid.,* Vol. XI, 1920; Wangh, K. T., *Comparison of Oriental and American Student Intelligence, Psychological Bulletin,* Vol. XVIII, 1921; Young, K. T., *The Intelligence of Chinese Children,* Vol. V, 1922; Terman L., *Genetic Studies of Genius,* Vol. I, pp. 56-57; por lo que se refiere a la inteligencia de las diversas castas en la India, véase Herrick, D. S. A., *Comparison of Brahman and Panchama Children, Journal of Applied Psychology,* Vol. V, pp. 252-260; Waugh, K. T., *op. cit.* En segundo lugar, parece que en dichos países no ha existido fertilidad diferencial. El principal deber de todos, y especialmente de los miembros de las clases superiores, ha sido el tener muchos hijos, sobre todo varones. Esto se ha visto facilitado por la poligamia de las clases altas, que ha sido jurídicamente permitida y realmente, practicada. Estas dos causas han impedido que se agoten los mejores elementos de la población. Además, en la India, ha desempeñado un importante papel la rígida prohibición de los matrimonios intercastas. Esto es lo que ha impedido que la casta de los brahmanes se degenere y ha llevado a un feliz mejoramiento de dicha casta. La práctica de severas y eficaces reglas de eugenesia han contribuido a este resultado. La severísima selección social de los brahmanes de los puestos principales, que han tenido que soportar

5. *La movilidad facilita la atomización y la difusión de la solidaridad y los antagonismos*

En una sociedad inmóvil, la solidaridad social de sus miembros se concentra dentro del compartimiento social al cual pertenecen. Rara vez sobrepasa estos límites, debido a que el contacto social de los individuos con miembros de otras clases sociales es muy débil y escaso. En estas condiciones, los miembros de las diferentes clases sociales son extraños entre sí y sus relaciones son completamente neutrales. Pero dentro de cada clase, los vínculos de solidaridad de sus miembros son muy intensos, por la misma razón por la que son intensos los vínculos de solidaridad en una familia de estilo antiguo. Existe entre ellos una comprensión completa y una absoluta comunidad de intereses, o sea una completa similitud formada como resultado de los contactos más

bajo la forma de severas pruebas educativas y duros entrenamientos, en los que se les han inculcado los más rígidos hábitos y la más inflexible de las morales, son condiciones complementarias. El resultado de esta severísima selección social y biológica, junto con la más eficiente educación de las características mentales, volitivas y emocionales, la casta superior ha llegado a ser algo que, aunque pudiera exterminarse físicamente, no puede ser ganada en ninguna otra forma, ni con placeres o dinero, ni por medio de torturas o sufrimientos. Son invencibles e inconquistables. En esta forma el complejo cultural de la India ha llegado a ser vigoroso, aunque estático. En China (véase Schallmayer, *op. cit.*, Cap. XI), la pura "cruza" no representó ningún papel importante. Además de los factores biológicos antes mencionados, una gran selección social, junto con la minuciosa educación y preparación en la formación de hábitos tales como el ceremonialismo y la "piedad filial", junto con otras medidas del confuncionismo, es lo que han dado a la cultura china su gran estabilidad y su facultad para resistir todas las invasiones y subyugaciones sin sufrir una desintegración completa de la sociedad o del complejo cultural. Todas las tormentas militares y políticas, que en otras sociedades conducen a la desintegración, no pueden destruir éstas. Dichas tormentas sociales solamente han rozado su superficie, como el viento roza el océano, sin destruir las instituciones básicas de estas civilizaciones.

En este aspecto me parece que las actuales sociedades movibles son muy inestables. La selección biológica obra en ellas en forma más bien negativa. La selección social es floja e incidental, especialmente por lo que se refiere al carácter de la gente. Los hábitos y la moral son plásticos, pero no estables. El control personal en forma de poderoso control de las afecciones bajas y los placeres sensuales no es muy eficiente. Las ceremonias y los hábitos se conservan muy poco. La institución de la familia se ha ido desintegrando. Las influencias religiosas son cada vez menos efectivas. Las medidas obligatorias y de castigo se rechazan por rudas y bárbaras. Todo lo que nos queda es la educación, y en ella están concentradas todas nuestras esperanzas. Yo espero que estén justificadas. Pero no puedo evitar el pensar que esta base de estabilidad y longevidad social es demasiado frágil. Espero que mi escepticismo esté completamente equivocado.

íntimos a través de toda la vida. Lo mismo podemos decir de los odios y los antagonismos. Todos estos fenómenos sociopsíquicos quedan "localizados" y "centralizados" en un determinado compartimiento social. En un organismo social movible, la "deslocalización", la "atomización" y la difusión dispersan los anteriores fenómenos. Como un individuo pertenece a diferentes grupos sociales y pasa de una clase a la otra, su "área" de solidaridad no queda limitada dentro de un casillero determinado: se agranda y comprende a muchos individuos pertenecientes a diferentes clases. Cesa de concentrarse dentro de una clase; se hace individualista y elige, no "casilleros", sino personas, o sea, átomos sociales. Lo mismo podemos decir de las actitudes de odio y antagonismo. Simultáneamente, los fenómenos de solidaridad y antagonismo tienden a perder su intensidad. Se enfrían y se vuelven más moderados. La razón es muy clara: un individuo no se encuentra incluido toda su vida dentro de la misma clase social. En cada compartimiento permanece sólo poco tiempo; sus contactos directos con los miembros de cada grupo social se hacen más breves y el número de personas con quienes convive más numeroso. Es como un polígamo que no se dedica a una sola esposa, sino que se reparte entre varias mujeres. En estas condiciones el arraigo es menos fuerte y la intensidad del sentimiento menos concentrada.

En el terreno social, esto da lugar a dos cambios importantes. En primer lugar, el mapa de la solidaridad y los antagonismos en una sociedad movible es mucho más complejo que en una sociedad inmóvil. En este último tipo de sociedad, es relativamente claro y se mueve a lo largo de las líneas sociales claramente definidas, como son las castas o las diversas clases sociales. Las trincheras sociales verticales y horizontales son en general sencillas y bastante visibles. En períodos de desorden social, los esclavos luchan al lado de los esclavos y contra los amos, los siervos contra los señores, los plebeyos contra los patricios, los campesinos contra los terratenientes. Pero en una sociedad movible, el mapa de la solidaridad y los antagonismos es mucho más complejo. Como las casilleros sociales no están claramente separados entre sí y como todos están formados por una población fluida, proveniente de diferentes clases, las líneas de solidaridad y antagonismo se hacen más difusas y asumen caracteres curiosos. Durante la Primera Guerra Mundial, los ciudadanos de los Estados Unidos demostraron una considerable diferencia en sus actitudes hacia los diversos países beligerantes; los ciudadanos de origen anglosajón, francés y eslavo simpatizaban con los aliados, y los germanoamericanos con las potencias centrales. La unidad de la ciudadanía no impidió esta separación de simpatía. Si además tomamos en consideración las diferencias de religión, ideas políticas y posición social y económica, las líneas de solidaridad y antagonismo

en pro y en contra de la guerra se vuelven más complicadas aún. Muchas veces sucedió que personas de la misma nacionalidad, de la misma religión o de la misma clase social, y aun miembros de la misma familia, estuvieran en bandos opuestos.

En segundo lugar, las líneas de solidaridad y antagonismo en una sociedad movible son más flexibles y mudables. Un hombre que ayer era antagonista de determinada medida, ahora es su partidario, debido a que su posición social ha cambiado. El paso de una posición social a la otra da lugar a un cambio concomitante de intereses y solidaridad. La fluidez de los grupos sociales produce el mismo resultado. Por eso no es raro que los enemigos de ayer sean hoy amigos. El grupo que el año pasado era un enemigo a quien se pretendía exterminar, se ha convertido ahora en un aliado. En las interrelaciones contemporáneas de los grupos y aun de las naciones es muy notable esta flexibilidad del mapa de solidaridad y antagonismos. Hace unos cuantos años, Alemania era una enemiga mortal; ahora es buena amiga de sus contrincantes anteriores. ¿Quién hubiera dicho hace unos cuantos años, que von Hindenburg sería electo Presidente de Alemania? Y sin embargo, así sucedió. La actitud del pueblo alemán ha cambiado por completo. Y lo mismo podemos observar en todas partes, aun en la misma psicología de los individuos. Las simpatías y las antipatías cambian rápidamente. Los antiguos odios o alianzas "a muerte" son ahora muy raros. Son leyendas, como la fidelidad conyugal. Los individuos "mariposean" en todos sentidos, tanto en sus odios como en sus afectos, en su solidaridad y en su antagonismo. ¡Ay del diplomático que sinceramente confíe en la promesa de un aliado, que le jure que siempre estará a su lado, en la guerra y en la paz! ¡Ay del individuo que crea que su compañero le será fiel para siempre! Estos fenómenos ya han pasado de moda.

6. *La movilidad favorece el aumento de individualismo seguido por un vago cosmopolitismo y colectivismo*

Los siglos XIX y XX se han caracterizado, en las sociedades occidentales, por un aumento del individualismo, por el debilitamiento del patriotismo y, al mismo tiempo, por ciertas formas indefinidas de socialismo y solidaridad internacionales. Todo el conjunto de la civilización contemporánea, con sus "derechos inalienables del hombre", está marcado por el individualismo. El desarrollo del movimiento y propaganda pacifista, el crecimiento de las actitudes antipatrióticas y antinacionalistas de los socialistas, sindicalistas, comunistas, anarquistas, liberales y, finalmente, de una parte de los intelectuales y de los proletarios, manifiesta un notable debilitamiento del patriotismo. El estableci-

miento de las Internacionales, primera, segunda y tercera, y su éxito relativo; el desarrollo de la propaganda internacional y cosmopolita, son manifestaciones del fenómeno mencionado en tercer lugar. Las causas de dichos fenómenos son muy complejas: pero entre ellas, el factor de la movilidad parece representar un importante papel. En esencia, la correlación que existe entre la movilidad y dicha tendencia, es la siguiente: el ya mencionado aumento de la movilidad horizontal debilita mecánicamente el arraigo a un sitio o país determinado. Una intensa circulación de un sitio a otro permite que el individuo desarrolle ese amor exclusivo por "su tierra natal" que es tan común entre las personas que nacen y mueren en el mismo lugar. Nuestros movibles individuos inevitablemente comienzan a desarrollar la psicología de *ubi bene ubi patria.* Como llegan a ser, por decirlo así, "trotamundos", es natural que no puedan ser patriotas en el mismo grado en que lo es el habitante de una sociedad inmóvil.

La movilidad facilita el desarrollo del individualismo debido a que destruye el hecho de la "reclusión de por vida en un casillero social", típica de las sociedades inmóviles. Cuando un hombre se ve unido a su "casillero" por toda la vida, para conocer sus características basta conocer la de la clase social a que pertenece. Por otra parte, el hombre no se siente como una personalidad aislada, sino solamente como una célula o componente del grupo al cual pertenece.[7] En esas condiciones, los átomos sociales o unidades son las clases y no los individuos. Cuando estos compartimientos son menos definidos y rígidos, cuando su población es fluida y cuando el individuo pasa de una posición a la otra, de tal manera que a menudo pertenece a varios grupos a la vez, su apego a una clase social resulta menos intenso; sus características no pueden ser determinadas a través de su posición temporal y, para conocerlo, hay que tomarlo como individuo y estudiar su personalidad. Esta participación en muchos grupos por el paso de uno a otro, y la imposibilidad de identificarse con alguno de ellos, hace que el individuo sea algo distinto de la clase social, despierta su personalidad y lo transforma de miembro de un grupo en persona individual. Como pasa de un grupo al otro debe asegurar sus derechos y privilegios personales y no los de un grupo, pues él mismo no sabe a qué clase social pertenecerá mañana. De ahí que existe una "Declaración de los Derechos del hombre", pero no de un grupo. De ahí también las demandas de libertad de expresión, de religión y de desenvolvimiento personal de *un hombre* y no de un grupo. De ahí la igualdad de todos los individuos ante la ley y la responsabi-

[7] Durkheim, E., *La división du travail social,* y Bouglé, Charles, "Revue générale des theories récentes sur la division du travail", *L'Anné sociologique,* Vol. VI; Palant, *Les antinomies entre l'individu et societé, passim.*

lidad individual en vez de la responsabilidad de grupo, como en el caso de la sociedad inmóvil. Una sociedad movible inevitablemente debe "investir" al individuo y no al grupo de todos los derechos y responsabilidades. Por la misma razón, en una sociedad movible, para conocer a un hombre, no podemos confiar en la simple información de que es miembro de un determinado grupo. Dicha información es más o menos satisfactoria en una sociedad inmóvil. Pero en las condiciones de intensa circulación, decir que "Mr. Smith es un comerciante, o un mecánico, o un empleado" casi no quiere decir nada, pues Mr. Smith ayer pudo ser ministro y mañana convertirse en millonario o senador. Necesitamos conocer todo su *curriculum,* saber cuál es su carácter, su inteligencia, como tal, tampoco nos proporciona mayores datos debido a que a menudo vemos que los hijos de una familia humilde logran elevarse, o viceversa. Esto explica por qué el individualismo es característico de la sociedad móvil, y demuestra también por qué los miembros de una sociedad movible deben tener un sentimiento de personalidad más intenso que los miembros de un grupo inmóvil. Hasta aquí dejaremos este punto.

Todo lo anterior explica también, en parte, la difusión de cierto vago internacionalismo y de las tendencias colectivas de nuestro tiempo. Al mariposear" de un país al otro, de una clase social a la otra, el individuo inevitablemente se convierte en una especie de cometa que, permanente, se mueve sin sentirse ligado a ningún sistema solar definitivo. Tiene muchos sitios de estancia temporales, pero no tiene ninguno permanente. Naturalmente que llega a ser, como él mismo se complace en denominarse, un "ciudadano del mundo", un cosmopolita, un internacional. Esto no se debe tanto a sus propias virtudes, sino a las condiciones impuestas por la necesidad. Su solidaridad se hace difusa, se aplica a muchos sitios y por lo tanto no puede tener la intensidad de la estrecha solidaridad que se observa en una sociedad inmóvil. Como es mucho más amplia, también es más fría y más teórica. Amamos a todo el mundo, pero a ningún ser humano es particular. Hablamos del bienestar de la humanidad, sin preocuparnos por cuidar especialmente de nadie. Mientras más avanzamos en esta dirección, más perdemos la simpatía y la devoción hacia el ser vivo. Uno de los resultados de esto es el desprecio de la vida humana. En una sociedad inmóvil, la vida de un miembro de cada clase social es sagrada; el asesinato de un miembro de su propia casta se considera un gran sacrilengio. Pero ahora, cuando conocemos a miles de personas sin establecer una íntima convivencia, con ellas, el hombre se convierte en una especie de unidad teórica y aritméticamente abstracta, sin vida y sin alma. Sentimos su asesinato, pero en forma teórica, sin ninguna emoción, como el crimen que se contempla en una película. Este debilitamiento del sentimiento se manifiesta no sólo en la imposi-

bilidad de ejercer una venganza despiadada contra el asesino, como sucedía en el pasado, sino también en la gran benevolencia con que se trata a éste. Además, cuando un asesinato en masa se lleva a cabo en nombre de la "libertad", la "revolución", el "progreso", el "comunismo" o cualquier otro "dios" de nuestra época, hay muchas personas que ni siquiera se conmueven por esta carnicería en gran escala. La matanza de miles de seres humanos no significa para ellas más que la desaparición de unidades aritméticas abstractas. Paso a paso nos vamos volviendo generosos hacia la humanidad en general, y mucho más crueles hacia el hombre en particular. No es, pues, extraño que muchos de los más entusiastas partidarios del internacionalismo y de la humanidad demuestren en su conducta desprecio hacia el hombre real. En nombre de concepciones semificticias de "proletariado", "internacionalismo" o "humanidad", sacrifican miles de vidas humanas a sus concepciones puramente teóricas. Los revolucionarios internacionales como los comunistas, nos dan muchos ejemplos de esta clase.[8]

Ya se ha indicado que el aislamiento social completo o la soledad, resultan insoportables para la mayoría de las personas. También hemos indicado ya que la movilidad facilita dicho aislamiento. Desligado de contactos íntimos con cualquier grupo y habiendo perdido para siempre el abrigo familiar contra la soledad, el individuo moderno trata, por todos los medios, de adherirse a cualquier organismo social para evitar el aislamiento. Y, mientras más se desintegra la familia, más grande es esta necesidad. Algunos se afilian a las uniones de obreros, otros tratan de combatir su aislamiento uniéndose a algún partido político; otros más, participan en diferentes sociedades, clubes o iglesias, y otros corren locamente en pos de diversiones. Unos tratan de pertenecer simultáneamente a muchos grupos que, a veces, son opuestos. Todas estas "tendencias colectivistas", no son otra cosa que el otro aspecto del individualismo y el aislamiento creados por la movilidad. Son ensayos para substituir los perdidos compartimientos sociales, en los que se disfrutaba de un sentido de seguridad y abrigo, por algo que se les parezca. Hasta cierto punto, todas estas sociedades, uniones, clubes, etc., pueden servir para dicho propósito; pero solamente hasta cierto punto. La movilidad no permite que los individuos

[8] La actitud de numerosos "intelectuales" extranjeros hacia el terror rojo, demuestra esto mismo. Alaban entusiastamente la hueca fraseología y el ficticio humanitarismo de los comunistas y ni siquiera mencionan los quince millones de vidas humanas que, por lo menos, han sido sacrificadas a este dios del comunismo humanitario. No les prestan ni quieren prestarles ninguna atención a estas víctimas. Este hecho es un ejemplo clásico de mi afirmación. Confirma la regla de que los entusiastas campeones de la humanidad, generalmente son bastante despreocupados y crueles hacia el verdadero ser humano.

arraiguen fuertemente en ninguno de estos grupos. De ahí que surja la tendencia a seguir adelante en esta dirección. Esta tendencia se manifiesta muy notablemente en los esquemas sociales de los comunistas, los sindicalistas revolucionarios y los socialistas avanzados. Para ellos, el ideal es la absorción completa del individuo dentro de la comuna, el sindicato o el gremio restaurado. Sin saberlo, tartan de restablecer el "paraíso perdido" de la sociedad inmóvil, y hacer que el individuo sea de nuevo un dedo de la mano y no un organismo social. Mientras mayor es la soledad, más fuerte es esta necesidad. Pero yo temo que, hasta que la movilidad social no disminuya, dichos ensayos, aun cuando se realicen, no puedan dar lo que se espera de ellos. En el mejor de los casos, solamente pueden crear una especie de "compartimiento social obligatorio", que será sentido como una prisión por todos sus miembros. En las condiciones de movilidad social lo natural es que dicha celda sea destruida por sus propios prisioneros. Para poder realizar el programa es indispensable hacer disminuir la movilidad. Si estamos ya entrando en dicho período, entonces es posible que los anteriores esquemas puedan realizarse en cierta forma. ¿Pero estamos realmente entrando en un período de disminución de la movilidad? No podría asegurarlo. Es cierto que hay algunos síntomas que favorecen esta hipótesis; pero todavía no están bastante claros. Este tópico es demasiado amplio para poder discutirlo brevemente y el autor ama demasiado el tipo de sociedad movible para profetizar su muerte; por eso prefiere suspender aquí la discusión. Cualquier cosa que pueda suceder en el futuro, seguramente que no pondrá fin inmediato a nuestro período de movilidad. Y, si nuestra aristocracia se esfuerza por ser una verdadera aristocracia, fuerte en sus derechos y deberes, creadora, menos sensual en su forma de vida y libre del parasitismo; si aumenta su fecundidad; si los canales de ascenso quedan abiertos a todos los hombres de talento de las clases bajas; si la maquinaria de probación y selección social es debidamente reorganizada; si las clases inferiores son elevadas lo más que sea posible y si no nos dejamos envenenar por las ideologías de falso sentimentalismo e "impotencia humanitaria", entonces hay muchas probabilidades de que la actual sociedad movible tenga una larga y brillante existencia. Dejemos que la historia cumpla con su deber y hagamos nosotros lo que tenemos que hacer sin dudas ni vacilaciones.

SE TERMINO DE IMPRIMIR ESTE LIBRO EL DIA 22 DE SEPTIEMBRE DE 1961 EN LOS TALLERES DE LA CASA EDITORIAL CVLTVRA, T. G., S. A., AV. REPUBLICA DE GUATEMALA NUM. 96, DE MEXICO, D. F. CONSTA LA EDICION DE 1,000 EJEMS.

SOROKI

ESTRATIFICACION Y MOVILIDAD SOCIAL

HM61
S651961
UNAM – IN